

R-4056

SOUSA DE MACEDO, Antonio de
(1606-1682)

Flores de España, excelencias
de Portugal... ; primera parte/
por Antonio de Sousa de Macedo.

- * En Lisboa : impressas por Jorge
Rodriguez, 1631

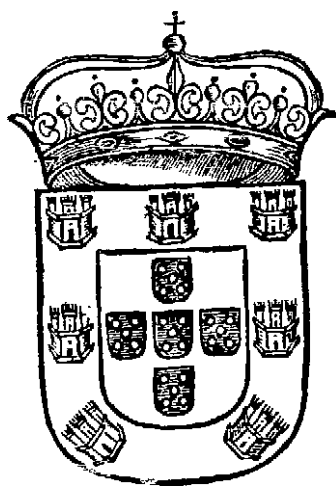
FLORES
DE ESPAÑA
EXCELENCIAS
DE PORTV GAL.

En que breuemente se trata lo mejor de sus historias, y de todas las del mundo desde su principio hasta nuestros tiempos, y se descubren muchas cosas nuevas de provecho, y curiosidad.

PRIMERA PARTE.

A LA Magestad del Rey
Catholico de las Españas Don Phelipe III.
nuestro Señor.

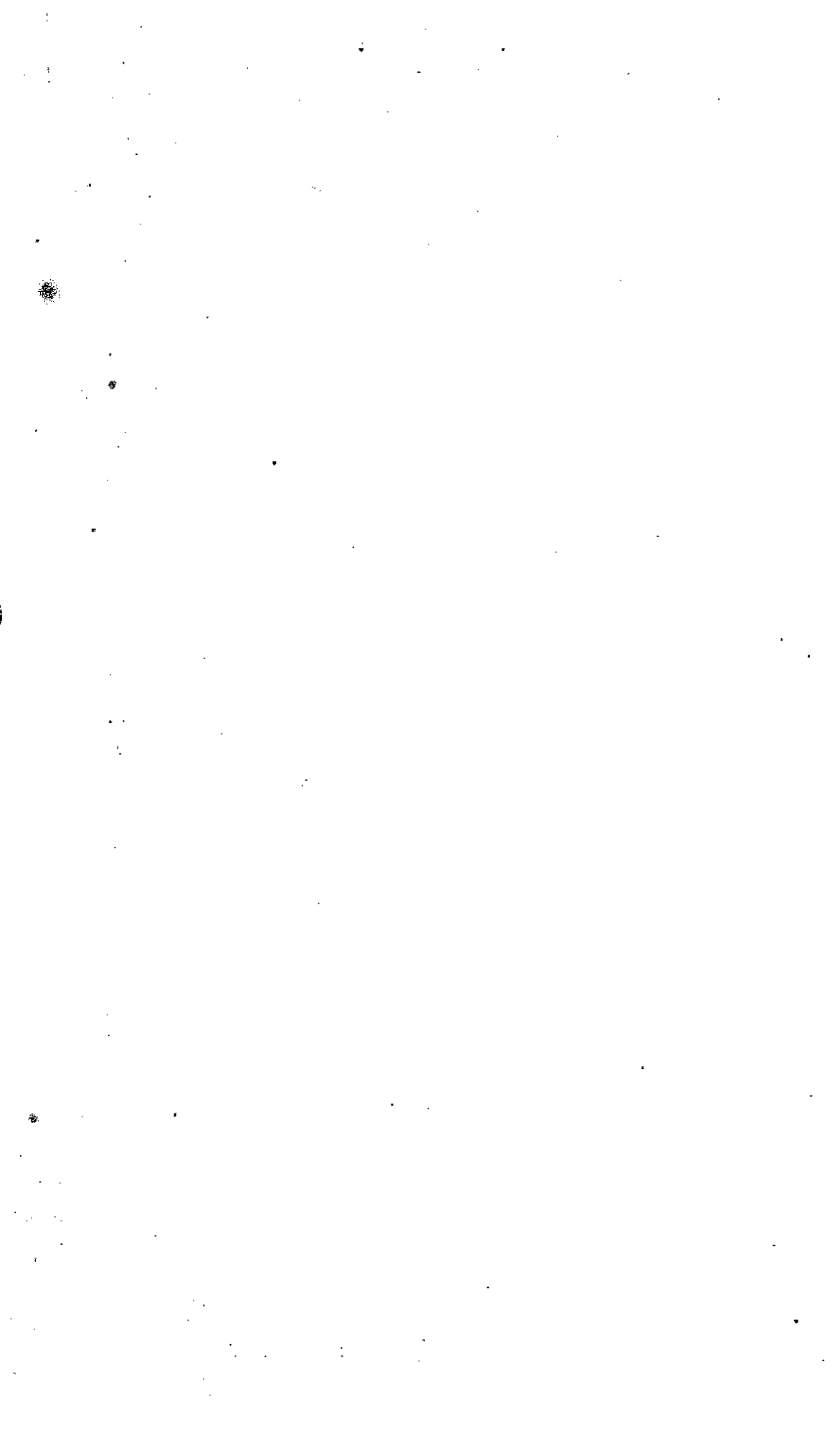
Por Antonio de Sousa de Macedo su moço Fidalgo,
y Cauallero del habito de Christo.



EN LISBOA.

Con todas las licencias necessarias.

Impressas por Iorge Rodriguez. Año 1631.



POR mandado do Supremo, & geral Conselho da Santa Inquisição vi este liuro intitulado, Flores de España Excelencias do Reyno de Portugal, Autor Antonio de Sousa de Macedo, não tem cousa algũa contra nossa sancta Fée, & bons costumes, antes he muito para estimar, porque trata com singular estylo as grandesas, obras marauilhosas, feitos heroicos, milagrosas vitorias, conquistas admiraveis dos innocencius Portugueses, desde seu principio, ate nossos tempos, muitas das quais cousas estauão ja como sepultadas, & agora de nouo serão manifestas ao mundo todo, & com esta memoria, & lembrança cobrarão muitos, & vsarão de seu natural esforço, animo, & generosidade, para que de todo se não acabẽ de sepultar cousas que a todas as nações puserão em admiração, & espanto, que com tanta gloria de Deos augmentarão por todo o vniuerso a santa Fée Catholica. Pello que todos temos obrigação de nos mostrarmos muito agradecidos, & darmos muito grandes louvores a tão insigne, & excelente Autor, pois logo na flor de sua idade tomou porem presa, honrar, & engrandecer sua patria, & aos naturaes della, os quais podem ter muita confiança que sairá com breuidade com as mais obras que promete. E assim se lhe pode dar licença para com esta sair a luz. pera proueito de todos aquelles que a lerem. Lisboa em o mosteiro de nossa Senhora do Desterro da ordem de S. Bernardo em o primeiro dia do mes de Agosto do anno de 1630.

O Doutor Fr. Melchior de Abreu.

Vesta obra, cujo titulo he Flores de Espanha, Excelencias do Reyno de Portugal, Autor Antonio de Sousa de Macedo, & nada ha nella contra a pureza da Fée, nem bons costumes, antes he curiosa, & gostosa, & que dará consolação aos naturaes deste Reyno, & lhes grãgeará credito, & reputação pera com os estrangeiros. Pello que se lhe pode dar ao Autor a licença que pede pera a impressão. Em Santo Eloy de Lisboa em 20. de Agosto de 630.

Doutor Vicente da Resurreição

Vistas as informações podese imprimir este liuro, & depois de impresso torne conserido com o original para se dar licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa aos 27. de Agosto de 1630.

Gaspar Pereira.

Don Miguel da Castro.

Fr. Antonio de Souza.

Dou licença para se poder imprimir este liuro intitulado. Flores de España Excelencias del Reyno de Portugal. Lisboa em 2. de Setembro de 630.

Ioão Bezerra Iacome Chantre de Lisboa.

Este liuro que V. Magestade me mandou reuer de Antonio de Sousa de Macedo, não tem cousa que possa encontrar a honra ou credito deste Reyno: assi porque seu intento não he outro se não dar verdadeira noticia de suas muitas excellencias; como porque o faz com tanta eloquencia, erudição, & curiosidade: sendo a penas de vinte & dous annos perfeitos; que não he das menores excellencias do mesmo Reyno ser patria de hum sogeito que antes de chegar a flor da idade, nos dá tão copiosos fructos do seu engenho. Pello que me parece. merecedor não só da licença pera a impressão do liuro, senão de muito louvor, & agradecimento pella composição, & materia delle. Almada 19. de Setembro 630.

Diogo de Payua de Andrada.

Pode se imprimir este liuro vistas as licenças do Santo Officio, & Ordinario, & a informação que se cueue, & não corra sem tornar à mesa para se taxar. Em Lisboa 25. de Setembro de 1630.

Araujo. Cabral. Pimenta de Abreu.
Salazar. Barreto.

Está o impresso conforme com o Original. Em Lisboa a 16 de Abril de 1631.

O Doutor Fr. Melchior de Abreu.

Taxasse este Liuro em quinhentos reis em papel. Em Lisboa a 3. Junho de 1631.

Araujo. Cabral. Salazar. Barreto.

ALREY

N V E S T R O

S E Ñ O R.



FSTE libro, estas flores de España, Excelencias de Portugal solo a V. Magestad piden por Mecenas, que como todas las cosas buscan su centro, y su más perfecto, de fuerza auian estas de adspirar al Real amparo de V. Magestad. El libro tratando lo mejor de Portugal en lengua Castellana, claro está que adspira a V. Magestad, en quien en nombre Castellano se juntan las mayores perfecciones Portuguesas. Las flores buscan la sombra de la más bella, como su más perfecto, y esta se halla en V. Magestad; porque si la flor más excelente es el Lilio (como parece dezirlo el Spirito Santo, *Cant. 2. & 7.* quando entre todas compara con el su Esposa) bien se vé en V. Magestad por lo que participa de los milagrosos Lillos de la Real casa de Francia, plantados ya en tierra Española, para que si estas flores como flores buscan al Lilio como flor más excelente, como flores de España le busquen como a Lilio Español. Las Excelencias de Portugal piden tambien la proteccion de V. Magestad, como su centro, porque es la excelencia mayor del Reyno, y en quien estan juntas todas las que tuvieron los gloriosísimos Reyes desta Monarquia sus aguelos, pues del modo que el buen arbol no puede producir mal fruto, es quasi imposible de claros progenitores dexar de nacer ilustres hijos.

Bien se que este mi trabajo por cosa de letras será fauorecido de V. Magestad, como lo son todas las sciencias, por materia de Portugal le estimará V. Magestad; pues por las mercedes que haze a este Reyno, vemos claro que tiene presentes las obligaciones de honrarle como los señores Reyes sus pañados, que con la sangre le dexaron esto por herencia; por lo que a mi to-

ca serâ bien recebido; porque V. Magestad como tan gran Principe acetarâ la buena voluntad ygualmente que grâdes seruiçios. Solo me queda para desear, que si V. Magestad, dando los negocios lugar, ya por su natural curiosidad, ya por el amor que tiene a este Reyno, ó por por hazerme a mi merced pusiere los ojos en algo deste libro, le parezca bien el estylo; porque entonces estas flores (flores de España, y flores de veynete y dos años de mi edad) podran con toda propiedad llamarse flores, pues serân ciertas esperanças de copiosos frutos de mi ingenio, que animado con la aprobacion, que será lo mismo que mandado de vn tal Cesar, saldrâ a luz con otras obras, principalmente del tiempo de V. Magestad, en que si tengo su Real fauor, como espero,

*Farei que outro Alexandre em vos se veja
Sem a dita de Achilles ter inueja.*

Dios guarde la Catholica Persona de V. Magestad, como la Chri-
stianidad ha menester, y sus vassallos deseamos.

Antonio de Sena de Macedo.

AL REYNO DE PORTV GAL

EL AVTOR.

*MVY ALTO, Y PODEROSISSIMO REYNO,
soberana Monarchia.*



SI Alexandro no consentia que le retratasse sino el famoso Apeles, ni esculpiese su figura, sino Lyfipo, ô Pyrgoteles escultores insignes, parece que con tanta mas razon deuiera prohibirse me retratar vuestras excelencias, quanto ellas son superiores al sugeto de Alexandro, é yo inferior a los eminentes hombres a que su retrato no era cõcedido. Y si el mismo Alexandro con auer otros grandes Chronistas y Poetas suspiraua por Homero, como que el solo era merecedor de cantar sus hechos, y lo embidiaua tanto a Achilles, con mayor caufa seré yo juzgado por indigno de contar las notables hazañas de los Portugueses tan auentajadas a las de Alexandro, como vnas, y otras publican. Pero la verdad es, q̃ quanto mas leuantadas son vuestras cosas, tanto menor pluma basta para escriuir las; y quanto las de otros son mas humildes, tanto mayor ingenio han menester para engradecerlas; porque ay escriptor que haze la materia, y materia que dà lustre al que la escriue. Las historias de Alexandro, y de otros celebrados antiguos tienen necesidad de Liuios, Tacitos, Homeros, y Virgilio, que con su elegancia las adornen: las vuestras hõran, y ennoblecen a las rudas lèguas que las dizen. De la misma suerte para retrataros bastan gruessos pinceles, quando otros han menester Apeles, Pyrgoteles, y Lyfipos; porque si el pintor fuere malo, quedará el retrato falto en tal cosa, que de vna persona hermosa haga muy

fea : mas el que os retratare, aunque yerre en muchas partes vna sola en que acierte, darà a la obra tal lustre, que como Sol con su claridad cubrirà todas las nieblas de los errores, si bien estos nunca será necessario cobrirlos, pues siempre seràn hermosos, si segùn el nombre de retrato en algo os fueren parecidos.

Miradas pues estas razones, echê fuera los temores que para salir con este tratado me quitauan el animo confiado en que cõtan grandioso assumpro my anserina voz parezca Cisne: y quando yo no acierte en parte alguna de vuestras alabanças, no se me puede cargar a my la culpa, sino a vos mismo, que con tantas, y tan esclarecidas excelências hazeis que la oracion más eloquente, y compuesta sea nada respeto de vuestra grandeza, como a semejante proposito dixo San Cirilo Alexandrino en la dedicatoria de su libro de la excelencia, y rectitud de la fee, disculpandose en las alabanças de la Emperatris Gala Placidia, y Pulqueria hermana del Emperador Theodosio. Y perdonad si dexada la excelente lengua Portuguesa escriuo en la Castellana, porque como my intento es pregonaros por el mundo todo, he vsado desta por mas vniuersal, y porque tambien los Portugueses saben estas excelencias, y assi para ellos no es menester escriuirlas.

A L L E C T O R



O le bastan a vn Reyno para ser famoso heroicas virtudes de sus naturales, si le faltan escritos que las publiquen, porque la memoria de aquellas con el tiempo (como todo) se acaba, y estos hazen con que viua eternamente libre de las leyes del oluido; lo qual por experiencia vemos en muchas monarchias que antiguamente vuo, y vnas por el cuidado que han tenido sus escritores, conseruan hasta oy su fama, otras por esta falta estân tan olvidadas, como si nunca vuieran sido. Entre todas las naciones que padecen en esta parte es la Portuguesa tan pobre de Chronicas antiguas, quan sobrada de insignes virtudes, y gloriosas hazañas de que muchos libros pudieran estar llenos: cosa que dio motiuo al grande historiador Iuan de Barros a hazer vna exclamacion muy larga; pero en que los Portugueses mostraron más su animo, y alcançarõ el mayor triumpho que jamas se ha visto, pues no satisfechos con ganar las admirables vitorias, de que las quatro partes del mundo son testigos, triumpharon del tiempo, y del oluido mostrando en conseruar su fama sin escripturas, que no tienen poder los años para disminuir vn poco la gloria que les es deuida. Considerando yo pues el prouecho que se sigue a los Reynos con escriuirse dellos, y deseando hazer algun seruicio a mi patria, vsando en esta parte mas de oficio de estrangero, que de condicion de Portugues, he querido salir con este tratado de sus Excelências, viendo que ay quien dize que tanto seruieron los Autores Romanos a su ciudad en escriuir sus cosas, como Sceuola, y los Decios en ofrecerse por ella a voluntarios peligros. Bien se que no irà esto con la elegancia que deuiera, pero no me parece que hago agrauio a mi patria, porque sus excelencias son tan claras, que no las podrá escurecer el mas nublado estylo, y basta que sirua mi proposito de mouer a otros a que con mas leuantado ingenio hagan lo mismo, porque el premio que más estimarè de mi trabajo sera verme vencido a trueque deste Reyno quedar mas alabado, y con lo que se le deue más engrandecido.

Para hazer esta obra he visto los más Autores que me fue posible, y todo lo que digo es fundado en sus autoridades que van alegadas, y en lo mas que he podido pretendi que fuesen estrangeros

trangeros, porque los naturales no pareſcan ſoſpechoſos; con todo muchos de los que alego ſon Portugueſes, por no poder ſer menos, porque eſtos tratan mas particularidades que ſiruen a mi intento; de que los eſtrangeros, que ſolo tocan lo general, no hablan: mas ni por eſſo tendrà menor credito lo que yo eſcriuo fundado en ellos, pues de mas de tener ſus eſcritos tã buena opinion de verdaderos, que nadie ſe atreuerá a dezir lo contrario, es cierto que los hiftoriadores naturales merecen mas credito en lo que tãca a ſus patrias, que los eſtraños. Si algun eſcriptor viuo hallare que yo voy contra opinion ſuya, no tiene que agraviarſe, quando yo en la reprueua uſo de buen termino, y no hago mas que dezir lo que mejor me parece, cumpliendo con la obligacion que cada vno tiene; con todo podrà quien quiſiere contrariar lo que digo eſtando cierto que ſi ſus razones me parecieren buenas, no he de replicar palabra, como tambien ſi no me lo parecieren aſſi, he de reſponder con la breuedad que conuinieſe ſin enfado alguno, antes con mucha alegria, porque no ay coſa que la dé mayor, que tales competencias entre curioſos.

Sobre todo pido a los que leyeren; perdonen, ò emienden los yerros que hallaran fuera de mis deſſeos, aduertiendo, que encobrirlos, y deſculpar faltas es de ſabios, y lo contrario de ignorantes; y quando en veinte y dos años que tengo ſolamente de edad, doy principio con eſte tratado a eſcreuir, y ſalir a luz con otro de diuerſas materias curioſas, razon parece que eſpere todo el fauor poſſible.

La ſatisfacion de vn ſolo punto en que podrà conſiderarſe alguna nota, quiero dar aqui. Podrán dezirme, que ſiendo el titulo deſte libro, *Flores de Eſpaña Excelencias de Portugal*, no trata en el de otro algun Reyno de Eſpaña, ſino en orden a Portugal, y aſſi parece que no concuerda el titulo con la materia, y que pudiera quitarſe el nombre *De flores de Eſpaña*, a lo qual dexadas otras reſpuestas, digo, que como Portugal es parte tan principal de Eſpaña, eſcriuiendo yo las excelencias deſte Reyno, eſcriuo flores de Eſpaña, y deſte modo eſtá muy bien el titulo, pues las Excelencias de Portugal no ay duda que ſon flores de Eſpaña.

V A L E.

SONETO.

De Dom Francisco Manoel & Mello.



Vando enuolto nos miseros cuidados
De Portugal o Reino se lamenta
Quando a fortuna desigual intenta
Mentirhe glorias, & usurparhe estados.

Vossa penna com termos levantados
Excelencias da patria representa
Com que por vossa penna a patria augmenta
Meritos nas desgraças sepultados.
Acção que eternamente celebrada
Será, porque com alta prouidencia
Hoje fazeis a lastima oportuna:
Pois ficando na perda acreditada
Veja o mundo que ha sido esta excellencia
A rezão principal desta fortuna.

DE SEBASTIÃO DA COSTA
SONETO AO MESMO.

EM vós a si se vence a natureza
Prodigio seu, por termos mais que humanos,
Pois com a prudencia excedeis os annos,
Com o engenho admirais a futilzeza.
Mais vos deve a origem Portuguesa,
Que a seus primeiros Gregos, & Romanos,
Que a grandeza de antigos Lusitanos
Hoje escrita por vos he mais grandeza.
Tam heroicas virtudes, quam pequena
Parte do mundo encerra, que ainda adspira
A Monarchia de hum ao outro polo.
Para escrever vos deu Tacito a penna,
Para cantar as Musas vos dão lira,
Mas que muito se sois filho de Apollo?

EPIGRAMMA.

Quid in ingenti Lyfia mirabitur orbis
Ingenio præstant pulchra teatra tuo.
Quæ longos olim Lusi gessêre per annos,
Cuneta breui donas conspicienda simul.
Ingenio quantum res æquas, factaque verbis
Quæ scribis Calamo nobilitata facis.
Quid tamen Hispanê Lusorum facta recenset?
Erubuit laudes lingua paterna suas.
Sed tamen externo, quanquam sermone referri,
Ingenio dici non poterant alio.
Ergo dum Lyfiæ narras miracula gentis,
Ingenium reliquis, socia iunge tuum.

Doctoris Raphaelis Burgeira Araña

AD AVTOREM

Quæ fuerat quondam Phœnix velut vnicus orbi
Præclaris factis Lyfia nostra suis;
De cinerum exuvijs alium te Soufa creando.
Phœnicem per te viuere iure cupit.
Te namque (ingenio Phœnix velut vnicus) vno
Vnica Lyfiadum viuere facta queunt.
Sic iam non miror quæ in te miranda refulgent,
Viuere, si viuunt Lyfia mira, tuo.

Alfonsi Conde.

AD AVTOREM.

Nomina Lyfiadum multos quæsitâ per annos
In Lybijs campis abstulit vna dies;
Omnia sed nobis felix nunc qualiber iste
Exijt in lucem reddidit vna dies
Et quo tunc fuerant tantum meliora dedisti,
Ingenio quantum nobilitata tuo.

CAPITVLOS QVE SE CON- TIENEN EN

ESTE LIBRO.

CAp. I. Del sitio, y buén clima del Reyno de Portugal.
fol. 1.

CAP. II. De la hermosura de los campos, rios, y
fuentes de Portugal. fol. 9. verso.

CAP. III. De la fertilidad de la tierra assi en produzir, y
criar gente, como ganados, mantenimientos, y todos fru-
tos. fol. 12. verso.

CAP. IIII. De las riquezas. fol. 19.

CAP. V. De las grandes prerrogatiuas de la Monarchia
de Portugal. fol. 24.

CAP. VI. De la buena disposicion, y presencia de la per-
sona en los Portugueses. fol. 40.

CAP. VII. De la nobleza. fol. 46. verso.

CAP. VIII. Del ingenio. fol. 55.

CAP. IX. De la Religion. fol. 72.

CAP. X. De la administracion de justicia, y buen go-
vierno de Portugal. fol. 119.

CAP. XI. De la honestidad. fol. 125.

CAP. XII. De la verdad de los Portugueses. fol. 130. verso.

CAP. XIII. De la fidelidad de los Portugueses. fol. 136.

CAP. XIIIII. De la fortaleza de los Portugueses. fol. 153. vers.

CAP. XV. Del agradecimiento en los Portugueses. 210. vers.

CAP. XVI. De la liberalidad, y magnificencia. 217.

CAP. XVII. De la magnanimidad, y constancia de los Por-
tugueses, y confianza de si mismo. fol. 221. verso.

CAP. XVIII. De la paciencia de los Portugueses. fol. 224.

CAP. XIX.

- CAP. XIX.** De la clemencia, y humanidad en los Portugueses. fol. 226.
- CAP. XX.** De la templança, sobriedad, y abstinencia. fol. 228. vers.
- CAP. XXI.** De las costumbres en general de los Portugueses. fol. 231.
- CAP. XXII.** De la bondad del habla, ó lengua Portuguesa. fol. 234. verso.
- CAP. XXIII.** De lo mucho que Portugal ha sido siempre estimado de Dios, y de los hombres. fol. 241.
- CAP. XXIII.** En que se da fin a este tratado. fol. 249.

FIN DE LA TABLA
de los Capítulos.

INDEX



INDEX

DE LAS PRINCIPALES MATERIAS QUE SE TRATAN EN ESTE LIBRO:

A



GR ADECI MI ENTO. su excelencia. ca. 15. fol. 210. vers. Como se halla en los Portugueses ibi. exc. 1. cū seqq. à fol. 212. vers.

Alexandro no hizo tanto como los Portugueses. cap. 14. exc. 8. fol. 179. vers.

Amor de los Reyes de Portugal a sus vasallos c. 13. exc. 15. fol. 152. & seqq.

Amigos grandes que vno en el mundo cap. 13. exc. 8. à prim. & in fine fol. 147.

Arboles grandísimos de Portugal, cap. 3. exc. 8. fol. 17. verso.

Armas de Portugal antiguas, cap. 5. exc. 4. fol. 32. verso, y las armas de oy dadas por Christo ibi fol. 32.

Armas del Reyno de Francia cap. 5. exc. 4. num. 5. fol. 34. vers.

Armas de los Souzas cap. 7. exc. 5. n. fin. fol. 53. vers.

Armas de hierro inuentò primero en España vn Portugues c. 14. exc. 1. n. fin. fol. 156.

Architectos famosos Portugueses. cap. 8. exc. 11. num. 9. fol. 71.

Assumpcion de nuestra Señora mandò celebrar con fiesta el Papa S. Damaso Portugues. cap. 9. exc. 5. num. vlt. fol. 77.

Astrolabio no le auia antiguamente cap. 4. exc. 2. nu. 4. fol. 22. inuentaronle Portugueses. cap. 8. exc. 7. nu. 15. fol. 64.

Autores antiguos que escriuierò sobre el gouerno de alguna Republica famosa cap. 10. exc. 7. n. fin. fol. 125.

Azeite de Portugal cap. 3. exc. 4. fol. 17.

Asia las bondades que tiene, y como es vencida de Europa cap. 1. exc. 1. fol. 3. verso.

Atreuidos que vno en el mundo cap. 14. exc. 8. fol. 179.

B

B ARROS de Portugal cap. 3. exc. 13. fol. 19.

Braga preeminencias que tuuo en tiempo de Romanos cap. 9. exc. 13. num. 3. fol. 102. ad fin. Su Iglesia es Primaz de España d. exc. 13. à prim. fol. 98. verso. Tuuo la primera Iglesia q̄ vno en la christiandad en honra de Dios, y la segunda dedicada a Nuestra Señora cap. 9. exc. 5. à fol. 76. Tuuo el primer Obispo de Espanha d. exc. 13. num. 2. fol. 100. Tuuo Obispo, y conseruò en todos tiempos la s^e Catholica d. exc. 13. n. 5. fo. 105. vers. Fue el riquissimo Ophir c. 4. exc. 2. n. 4. à fol. 12

*Bracharenfes mugeres valerosas cap. 14
exc. 10. num. 2. fol. 200.*

C.

Cabeça del mundo parece Portugal
cap. 1. exc. 4. fol. 5.

Canonistas insignes Portugueses
cap. 8. exc. 11. n. 1. fol. 67. verso.

Campos Elifios, vide Elifios.

Campos hermosos de Portugal cap. 2. exc.
1. fol. 9. verso.

Carthaginenses quisieron mas ser de-
struidos, que mudar su ciudad de la orilla
de la mar cap. 1. exc. 3. fol. 4. verso.

Cauallerias en libros escrinio primero
vn Portugues c. 8. exc. 11. n. 11. fol. 71. verso.

Castellanos porque no pronuncian bien
la lengua Portuguesa c. 22. exc. 3. fol. 238.
vencidos de los Portugueses cap. 14. exc. 6.
à num. 11. fol. 165.

Castigo, y premio quan necesarios son
en la Republica c. 24. n. 4. fol. 250.

Cera de Portugal c. 3. exc. 5. fol. 17.

Ciudades algunas de Portugal de donde
tomaron nombres c. 15. exc. 2. fol. 213.

Ciudades famosas del mundo cap. 5. exc.
2. num. 1. fol. 26.

Clima bueno es la mejor cosa que la tier-
ra puede tener cap. 1. exc. 5. fol. 6. verso: y
como le tiene Portugal ibi. fol. 7.

Clemencia c. 19. fol. 226. clementes ibi.

Coimbra, su Vniuersidad c. 8. exc. 7. n. 1.
fol. 59.

Condes de Portugal c. 5. exc. 3. n. 4. f. 31.
verso.

Conde de S. Iuan da Pesqueira, su esta-
do c. 5. exc. 3. n. 3. fol. 30. v. c. 3.

Condes de Feira de quien proceden. c. 13
exc. 3. n. 2. fol. 140. verso.

Condes de Tarouca de quien procedē c.
13. exc. 3. n. 6. fol. 141. verso.

Condes de Miranda vna preeminencia
que tienen c. 7. exc. 5. n. fin. fol. 52. verso.

Conde primero, y segundo que hizieron
los Reyes de Portugal c. 7. exc. 5. n. fin. fol.
52. in fin. cum seq.

Constancia cap. 17. fol. 221. verso.

Costumbres de los Portugueses cap. 21.
fol. 231.

Cosmographos Portugueses cap. 8. exc. 11
num. 5. fol. 68.

Concilios en que los Arçobispos de Bra-
ga exercitaron primazia cap. 9. excel. 13.
num. 6. fol. 107.

Christo nuestro Señor dió sus llagas por
armas a Portugal c. 5. exc. 4. fol. 32.

Christianos primeros conuertidos de la
gentilidad fueron Portugueses cap. 9. exc.
3. fol. 74. verso.

Criados leales a sus señores cap. 13. exc.
9. fol. 147. cum seqq.

Curiacios tres hermanos nacieron jun-
tos c. 1. exc. 1. num. 4. fol. 14.

D.

Descendientes ilüstrs de Portugal
cap. 7. exc. 5. fol. 59.

Dios quanto estimò siempre Por-
tugal cap. 23. excel. 1. fol. 241. verso, Dióle
sus llagas por armas, y fundole en Reyno
cap. 5. exc. 4. fol. 32.

Dichos del Rey Don Sebastian cap. 16.
exc. 3. num. 5. fol. 220. De Don Iuan II cap.
15. exc. 3. n. 2. fol. 214. verso. De la Reyna
Catholica cap. 13. exc. 12. n. 3. fol. 150. Del
Emperador Carlos V. c. 9. exc. 8. n. 2. fol. 85.
De Don Iuan III. cap. 15. excel. 3. num. 4.
fol. 215. Del Rey Phelipe I. cap. 9. excel. 9.
num. 2. fol. 85.

Diente sacò vn Portugues para tirar a
vn Turco c. 14. exc. 9. n. 38. fol. 189.

Duques de Bragança su ascendencia c.
7. exc. 4. fol. 50. Sus descendientes d. cap. 7.
exc. 5. n. 3. fol. 50. verso. Su grandezza cap.
5. exc. 3. fol. 29. verso.

Duques de Aueiro su ascendencia. cap. 7
exc. 5. n. 3. fol. 51. in fine. Su casa c. 5. exc. 3.
num. 1. fol. 30. verso.

Duque de Camiña, su estado c. 5. exc. 3. n.
2. fol. 30. verso. Su fundador c. 14. exc. 9. n. 9.
fol. 184. verso. Como fueron Capitanes de
Centa cap. 17. exc. unica n. 3. fol. 222.

Egipcias

E.

Egyptias conciben siete hijos juntos cap. 3. exc. 1. num. 4. fol. 14.

Elisios campos eran en Portugal cap. 1. exc. 6. n. 1. fol. 8. verso.

Encomiendas que ay en Portugal cap. 15. exc. 3. fol. 213. verso.

España es la mejor parte de Europa c. 1. exc. 2. fol. 4. En ella se predicò la fe de Christo primero que en otra parte del mundo, excepta Iudca, y Samaria cap. 9. excel. 2. fol. 72. verso.

Es fuerço quan grande excellencia sea c. 14. fol. 153. verso. Como se halla en los Portugueses ibi exc. 1. fol. 155. cum seqq.

Euora ciudad de Portugal patria de S. Vicencio, y sus hermanas cap. 9. excel. 10. num. 7. fol. 95. in fine. Assiento de Sertorio cap. 14. exc. 3. n. 1. fol. 157. verso.

F.

FArias familia ilustre de quien procedē cap. 13. exc. 3. n. 4. fol. 141.

Fertilidad cap. 3. à fol. 12. cū seqq.

Fidalguias de Portugal cap. 7. excel. 6. fol. 54.

Fidelidad quan gran virtud sea cap. 13. fol. 136.

Fidelidad de los Portugueses c. 13. exc. 1. cum seqq. à fol. 136. verso.

Fidelidad que mostraron insignes hombres de varias naciones a su patria cap. 13. exc. 2. n. m. 1. a fol. 138. De criados para señores d. c. 13. excel. 9. à fol. 147.

Flores se dan en Portugal en todo tiempo del año cap. 2. excel. 1. fol. 9. verso.

Fortaleza, su excellencia cap. 14. fol. 153. verso. Como se halla en los Portugueses ibi exc. 1. cum seqq. a fol. 155.

Françeses piden socorro a Portugueses cap. 14. excel. 3. num. 5. fol. 158. verso.

Frutas de Portugal cap. 3. excel. 7. fol. 27. verso.

Fundadores de Religiones Portugueses cap. 9. excel. 8. fol. 82. verso.

Fuentes de Portugal cap. 1. excellen. 3. fol. 12.

G.

GAnados de Portugal cap. 3. exc. 2. fol. 15. verso.

Gente mucha que nace en Portugal cap. 3. exc. 1. fol. 13.

Guimaraës villa de Portugal, patria del Papa San Damafo cap. 9. exc. 10. num. 6. fol. 93.

Grana de Portugal cap. 3. excellen. 9. fol. 13.

H.

Habla propria muy estimada de todas las naciones, y porque cap. 22. fol. 234. verso.

Habla Portuguesa d. cap. 22. excellen. 1. cum seqq. à fol. 236.

Hannon, sus nauegaciones cap. 14. exc. 8. num. 4. fol. 177.

Hañas particulares de Portugueses c. 14. excel. 9. per totum à fol. 181. verso.

Hermosura grande bien, y sus efectos. c. 6. fol. 40. y como se halla en los Portugueses ibi excellen. 1. cum sequentibus à fol. 44.

Hermosas mugeres que vno en el mundo d. cap. 6. excel. 2. num. 5. fol. 46. Y hombres excellen. 1. numero. 2. fol. 44. verso.

Hermanos amigos cap. 13. excel. 6. fol. 145.

Hercules no hizo tanto como los Portugueses cap. 14. excellencia 8. fol. 180. verso.

Hijos amigos, y enemigos de sus Padres cap. 13. excel. 5. fol. 144. verso.

Hieronimo Franqui reprobado cap. 13. exc. 14. fol. 151. verso.

Historiadores insignes Portugueses c. 8. exc. 11. n. 7. fol. 70.

I N D E X.

Hombres muy viejos que se hallaron en tiempo de Vespasiano cap. 1. exc. 5. fol. 8. y en la India otros.

Hombres que tuvieron hijos siendo muy viejos, cap. 3. exc. 1. num. 9. fol. 14. verso.

Hombres que tuvieron muchos descendientes cap. 3. excelencia 1. num. 12. fol. 15.

Hombres ricos de Portugal cap. 4. exc. 3. fol. 22. verso.

Hombres que fueron insignes en armas, y letras juntamente cap. 8. exc. 8. in fine fol. 66.

Hombres insignes en justicia capit. 10. excelencia 7. numero 2. folio 124. verso.

Hombres insignes en castidad cap. 11. n. 2. fol. 125. verso.

Hombres insignes en fidelidad cap. 13. excelencia 1. cum sequentibus à fol. 136. verso.

Honestidad gran virtud cap. 11. fol. 125. Como se halla en los Portugueses, y Portuguesas ibi exc. 1. cum seqq. à fol. 125. verso.

Horacios tres hermanos nacieron juntos cap. 3. exc. 1. n. 4. fol. 14.

Hospital de Lisboa cap. 9. exc. 9. num. 2. fol. 84.

Huertas de Portugal cap. 3. excel. 10. fol. 16.

I.

I Ardines de Portugal cap. 2. exc. 1. fol. 9. verso.

Iglesia primera dedicada a Dios, y la segunda con inuocacion de Nuestra Señora fue en Portugal cap. 9. excel. 5. fol. 76. cum seqq.

Iglesia de Nuestra Señora del Pilar de Caragoça quando se hizo cap. 9. excel. 5. fol. 76. verso.

Iglesia de Braga, vide Braga.

India Oriental sus riquezas cap. 3. exc.

3. fol. 22. verso. Su descubrimiento, y conquista c. 14. exc. 8. fol. 174. cum seqq.

Ingratos cap. 15. n. 1. à fol. 211. verso: y exc. 4. n. 1. fol. 216.

Inquisicion Tribunal se instituyò primero en Castilla por orden de una Portuguesa cap. 9. exc. 6. n. 6. fol. 78. verso.

Iuaz de Tampes Frances los muchos años que viuidò c. 1. exc. 5. fol. 8.

Iuan Gualberto como fundò el Orden de Valle Umbrosa c. 9. exc. 9. n. 9. fol. 86. ver.

San Iulian Parrochia de Lisboa, su riqueza cap. 9. exc. 9. num. 4. fol. 85. verso.

Iulio Cesar tenia guarda de soldados Portugueses cap. 13. excel. 12. num. 1. fol. 149. verso.

Doña Isabel Reyna Catholica alaba la fidelidad de los Portugueses cap. 13. exc. 12. num. 3. fol. 150.

Iusticia su excelencia, y los males que causa su falta cap. 10. fol. 119. y como se guarda en Portugal ibi excel. 6. fol. 122. verso.

Iusticieros hombres cap. 10. exc. 7. n. 2. fol. 124. verso.

L.

L Egistas insignes Portugueses cap. 8. exc. 11. n. 2. fol. 67. verso.

Lengua propria muy estimada de todas las naciones, y porque cap. 22. fol. 234. verso.

Lengua que calidades deue tener para ser buena cap. 22. exc. 2. fol. 236. verso.

Lengua Portuguesa su bondad d. cap. 23. exc. 1. cum seqq. à fol. 236.

Lealtad, vide fidelidad.

Leyes primeras de España fueron hechas en Portugal cap. 8. excel. 1. fol. 56. verso: & cap. 9. excel. 1. fol. 72. verso: & cap. 10. exc. 1. fol. 120. Y quales oy se guardan cap. 10. exc. 2. fol. 120.

Letras quan estimadas fueron siempre en Portugal cap. 8. exc. 1. cum seqq. & maxime exc. 8. fol. 64.

Liberalidad

Libe cidad, y como deve ser exercitada. cap. 16. fol. 217. Y como son liberales los Portugueses ibi exc. 1. cum seqq.

Llazas de Christo son armas, y insignias de Portugal cap. 5. excel. 4. num. 1. fol. 32. verso.

Lino de Portugal cap. 3. exc. 6. fol. 17.

Lisboa su buen clima cap. 1. excel. 5. fol. 7. Sus grandezas cap. 5. excel. 2. num. 1. fol. 25. verso. Su Lealtad cap. 13. exc. 10. fol. 148. verso.

Lusitanos de donde tomaron el nombre cap. 13. exc. 3. num. 1. fol. 139. verso cum seq. y cap. 15. exc. 1. fol. 212. verso.

Luso ibidem.

Lysitani ibidem.

Lysias ibidem.

Lymas familia ilustre cap. 5. excel. 3. n. 3. fol. 30. in fine & seq.

M

Macedos timbre de sus armas cap. 14. exc. 9. num. 9. fol. 184.

Mar cerca de los Reynos quanto les enoblece cap. 1. exc. 3. fol. 4. verso.

Mar tembló de los Portugueses cap. 14. exc. 8. n. 2. fol. 176.

Magnanimidad cap. 17. fol. 221. verso.

Marqueses de Portugal cap. 5. exc. 3. n. 4. fol. 30.

Marqueses de Villa Real, vide Duques de Camiña.

Mathematicos Portugueses cap. 8. exc. 11. num. 5. fol. 58.

Marineros Portugueses cap. 8. exc. 11. num. 8. fol. 70. verso.

Martir primero de Europa fue Portugues c. 9. exc. 10. fol. 88. verso.

Medicos Portugueses cap. 8. excel. 11. n. 3. fol. 68.

Memoria grande de algunos hombres cap. 8. exc. 8. n. 1. fol. 66.

Mentira sus males cap. 12. n. 2. fol. 131. verso.

Milagros sucedidos en batallas de Por-

tugueses, y otras naciones c. 9. exc. 10. n. 4. fol. 91.

Miel, y la inuencion de cogetla fue hallada primero por un Portugues cap. 8. exc. 3. n. 1. fol. 57. verso. & vide c. 3. exc. 5. fol. 17.

Minerva era la principal Diosa gentil que los Portugueses adorauan cap. 8. exc. 4. fol. 58. & cap. 14. exc. 2. fol. 136. verso y Marte.

Ministros de Portugal cap. 10. excel. 3. fol. 120. verso.

Misericordias hermandades de Portugal cap. 9. exc. 9. num. 2. fol. 84.

Monarchico gobierno es el mejor, y es el de Portugal c. 5. exc. 5. fol. 35.

Monasterios fundados por Portugueses fuera de Portugal cap. 9. excel. 9. num. 3. fol. 85.

Monasterios grandiosos de Portugal c. 9. exc. 9. fol. 83. verso.

Mugeres Portuguesas insignes en letras cap. 8. exc. 11. num. 6. fol. 69. verso. Su honestidad c. 11. excel. 2. fol. 126. Su valor cap. 14. excel. 10. fol. 199. cum seqq. Su hermosura c. 6. exc. 2. fol. 45.

Mugeres que guardarõ notable lealtad à sus maridos cap. 13. exc. 7. n. 1. fol. 146.

Mugeres que parieron muchos hijos de una vez c. 3. exc. 1. n. 2. cum seqq. à fol. 132. verso. Y otras que parieron de mas de sin cuenta años cap. 3. exc. 1. n. 8. fol. 14. verso. Otras que concibieron un hijo, y de ahí a poco tiempo otro d. exc. 1. n. 10. fol. 15. Hermosas que vno en el mundo c. 6. exc. 2. n. 5. fol. 46.

N.

NAugaciones de los Portugueses cap. 14. exc. 5. à num. 1. fol. 174. verso cum seqq.

Niños que hablaron en Euora de poca edad, y antes de tiempo c. 14. exc. 8. n. 8. fol. 181. y c. 21. exc. vn. n. 10. fol. 233. verso.

Niño Portugues hecho famoso en la verdad c. 12. exc. 4. fol. 134. verso.

Nobleza, su excelencia cap. 7. fol. 46. verso: y la de los Portugueses ibi excel. 1. cum seqq. à fol. 48. verso.

O

Obedientissimo a la Iglesia se quiso llamar el Rey Don Sebastian c. 9. excel. 12. fol. 98.

Ociosidad es argumento de poca honestidad, y como las Portuguesas huyen el ocio c. 11. exc. 5. fol. 130.

Oficios diuinos, la perfeccion con que se hazen en Portugal cap. 9. excel. 9. num. 5. fol. 86.

Ophir nombrado en la Sagrada Escritura era en Portugal cap. 4. exc. 2. num. 4. fol. 21.

P

Paciencia cap. 18. fol. 224. y como se halla en los Portugueses ibi.

Paralelos de Capitanes Portugueses con los mas famosos de otras naciones cap. 14. exc. 12. à fol. 206.

Padres que hizieron excessos por amor de hijos, y otros que usaron con ellos de crueldad cap. 10. exc. 6. n. 1. fol. 123.

Pan de Portugal cap. 3. excel. 3. fol. 16. verso.

Pescados de Portugal cap. 3. excel. 12. fol. 18. verso.

Penelope porque fue honesta cap. 11. exc. 5. n. 1. fol. 130. verso.

Peireiras familia ilustre de donde procede c. 13. exc. 3. n. 2. fol. 140. verso.

Philosophos Portugueses cap. 8. exc. 11. n. 4. fol. 68.

Piedras de Portugal cap. 3. exc. 13. fol. 19.

Portugal està en la mejor parte de España cap. 1. excel. 3. fol. 4. Parece cabeça del mundo d. cap. 1. exc. 4. fol. 5. Fue la primera parte que se poblò en España cap. 5. exc. 1. fol. 24. verso. La primera en que se predicò la fe Catholica excepta Judea, y Sa-

maria cap. 9. exc. 2. fol. 73. verso. Tiene señorios en todas las partes del mundo cap. 5. excel. 2. fol. 25. Es monarchia soberana cap. 5. exc. 6. fol. 35. Es el primer Reyno que vno en el mundo cap. 5. exc. 1. fol. 24. verso. Es el primer Reyno que generalmente abraço la fe Catholica de los que oy la conseruan cap. 9. exc. 4. fol. 75. verso. Fue siempre muy estimado de Dios, y de los hombres c. 23. exc. 1. fol. 24. verso cū seqq.

Portugueses fueron los primeros Santos que vno convertidos de la gentilidad c. 9. exc. 3. fol. 74. verso. Su esfuerço cap. 14. exc. 1. cum seqq. fol. 155. No an menester armas para pelear d. c. 14. exc. 11. fol. 204. Vençieron los quatro elementos d. fol. 204. verso num. 1. verso. Niños tienen esfuerço varonil ibi exc. 11. num. 2. d. fol. 204. vers. Viejos tienen fuerças iuueniles d. num. 2. fol. 205. Agradecidos cap. 15. à fol. 212. verso. Liberales cap. 16. à fol. 217. verso. Magnanimos, y constantes cap. 17. à fol. 221. verso. Pacientes cap. 18. à fol. 224. Clementes cap. 19. à fol. 226. verso. Templados c. 20. à fol. 229. verso. Religiosos cap. 9. à fol. 72. verso. Nobles cap. 7. à fol. 48. verso. Sabios capit. 8. à folias 56. verso. Amigos de justicia cap. 10. à fol. 120. Su honestidad c. 11. à fol. 125. Verdaderos c. 12. à fol. 130. verso. Leales cap. 13. à fol. 136. Fueron fundadores de Roma cap. 14. exc. 3. num. 6. fol. 159. Descubren, y conquistan la India cap. 14. exc. 8. fol. 174. ad finem. Hizieron mas que Alexandro, y Trajano d. c. 14. exc. 8. à fol. 179.

Poetas Portugueses cap. 8. exc. 11. num. 6. fol. 68. verso.

Porphirio aue una propiedad estraña que tiene cap. 11. n. 2. fol. 125. verso.

Possession en que estan los Prelados de Braga de su primacia c. 9. exc. 13. num. 6. à fol. 107.

Premios quan necessarios son en la Republica c. 24. n. 4. fol. 250.

Principes Portugueses tenidos por Santos c. 9. exc. 10. n. 3. fol. 89. vers. y n. 4. fol. 91.

Primacia

I N D E X.

Primazía de la Iglesia de Braga c. 9. exc. 13. à fol. 98.

Pronósticos que vno de la perdida del Rey Don Sebastian cap. 23. excel. 1. à fol. 141.

Q

Q *Vesos de Portugal cap. 3. excel. 11. fol. 18. verso.*

R

R *Eynar los males, y bienes que tie-
ne cap. 1. in prim. à n. 1. fol. 1. vers.
Quien no quiso reynar ibi n. 2.
fol. 2.*

*Reyes, su soberanía, y excelencia d. cap.
1. num. 3. fol. 2.*

*Reynos mas antiguos del mundo cap. 5.
excel. 1. n. 24. verso.*

*Reyes de España como heredan cap. 5.
exc. vlt. n. 3. fol. 37.*

*Reyes de Portugal su nobleza c. 7. exc.
4. fol. 49. verso. Inclínados a letras cap. 8.
exc. 3. num. 1. fol. 65. verso. Su justicia c.
10. exc. 7. fol. 130. Amor para sus vasallos
cap. 13. excel. 15. à fol. 152. Como pagauan
seruicios cap. 15. exc. 3. fol. 213. verso. Li-
berales cap. 16. exc. 1. cum seqq. à fol. 217.
vers. Nacian por milagro cap. 21. exc. vn.
à n. 9. fol. 233. & seqq.*

*Rentas de las Iglesias en Portugal c. 4.
exc. 3. n. 4. fol. 23. vers.*

*Rentas del Rey en portugal cap. 4. exc.
4. fol. 23. verso.*

*Reyes vasallos del Rey de Portugal c.
5. exc. 3. num. 5. fol. 31. verso.*

*Religion su excelencia cap. 9. fol. 72. La
de los Portugueses ibi.*

*Religiones fundadas por Portugueses
cap. 9. excel. 8. fol. 82. verso. y otras a que
ayudò en sus principios d. excel. 8. num. 4.
fol. 83.*

*Recogimiento de las Portuguesas cap. 11
exc. 4. fol. 129. verso.*

*Rios de Portugal cap. 2. excel. 2. fol. 10.
verso.*

Rios auríferos cap. 4. exc. 2. fol. 29.

*Riquezas quan grande bien sea cap. 4.
fol. 19.*

*Riquezas de España cap. 4. excel. 1. fol.
19. verso. De Portugal ibi excel. 2. fol.
20.*

*Romanos embaxada que embiaron a los
Carthaginenses cap. 1. excel. 3. fol. 4. ver-
so. Vencidos de los Portugueses cap. 17.
excel. 3. à fol. 156. y excelencia 9. fol.
181.*

*Roma quien le fundò cap. 14. excel. 3. n.
6. fol. 159.*

*Rosas significan castidad, y suelen or-
narse con ellas las Portuguesas cap. 13. exc.
7. in fine fol. 140.*

S

S *Al de Portugal cap. 3. excel. 13. fol.
18. verso.*

*Santiago el Mayor predicò en Por-
tugal primero que en otra parte de Espa-
ña cap. 9. excel. 2. fol. 73. Y Portugueses
fueron sus primeros discipulos dicho cap. 9.
excel. 3. fol. 74. verso. y excel. 13. num.
1. fol. 99.*

*Santos primeros conuertidos de la gen-
tilidad fueron Portugueses cap. 9. excel.
3. fol. 74. verso.*

*Santos Portugueses cap. 9. excel. 10. à
fol. 88.*

*Santos estrangeros que vinieron à Por-
tugal cap. 9. excel. 10. n. 5. fol. 92.*

*Saudades palabra Portuguesa que signi-
fique cap. 13. excel. 15. num. 7. fol. 153. in
fine.*

*Señorio de Portugal quan dilatado es
c. 5. exc. 2. fol. 25.*

*Señores vasallos del Rey de Portugal
cap. 5. exc. 3. fol. 29.*

*Sergio Galba Emperador tenia por ca-
pitan de la guarda vn portugues c. 13. exc.
12. n. 2. fol. 150.*

Setuna



Setuual villa de Portugal renta mas al Rey que todo el Reyno de Aragon cap. 4. exc. 4. fol. 24. fue la primera parte que se pobló en España cap. 5. exc. 1. fol. 24. verso.

Sciencias quanto siempre florecieron en Portugal cap. 8. excel. 1. fol. 56. verso, cum seqq.

Casas familia illustre, y de los Reyes c. 7. exc. 5. n. ult. fol. 51. verso.

Suenos pobladores de Portugal, su nobleza, cap. 7. excel. 3. fol. 49. su esfuerço c. 14. exc. 4. fol. 159. verso.

Sumo Pontifice quando tiene poder en lo temporal de los Reynos, y en que ocasiones le executó c. 5. exc. fin. n. 5. à fol. 38. verso.

T

Tajo rio muy celebrado cap. 11. exc. 2. fol. 11.

Tauras familia illustre, de donde tomaron el apellido, cap. 2. exc. 2. n. 12. fol. 11. vers. & vide c. 5. exc. 3. n. 3. fol. 30. vers.

Templança sus bienes, y como se halla en los Portugueses c. 20. d. fol. 228. verso.

Tharsis nombrado en la sagrada Escritura en que parte estava cap. 4. exc. 2. n. 4. fol. 21. verso.

Theologos Portugueses cap. 8. excel. 11. fol. 67. verso.

Titulos de Portugal cap. 5. excel. 3. à principio. fol. 29. verso, cum seqq.

Titulo que el Papa ofreció al Rey Don Sebastian cap. 9. exc. 12. fol. 98.

Tierras de mal clima, c. 1. excel. 5. fol. 6. verso.

Toledo no tiene razon en la Primazia que pretende cap. 9. exc. 13. maximè n. 7. à fol. 109.

Tribunales de Portugal cap. 10. excel. 4. fol. 120. y el modo con que proceden en los despachos ibi excel. 5. fol. 122. verso.

Trage de las mugeres es prueba de su honestidad, y qual es el de las Portuguesas c. 11. exc. 3. fol. 128. verso cum seqq.

V Alor de los Portugueses cap. 14. exc. 1. cum seqq. a fol. 155.

Versos primeros del mundo se hizierõ en Portugal c. 8. exc. 7. n. 14. fol. 64.

Versos Latinos, y Portugueses juntamè te cap. 22. exc. 7. fol. 239. verso cum seqq.

Verdad, su excelencia c. 12. fol. 130. vers. Verdad de los Portugueses cap. 12. exc. 1. fol. 132. verso cum seqq.

Vitorias de los Portugueses en los tiempos antiquissimos de los Reyes de España cap. 14. excel. 1. fol. 155. Contra Carthagenenses ibi excel. 2. fol. 156. Contra Romanos ibi exc. 3. fol. 156. verso, cum seqq. Contra Moros ibi excel. 6. fol. 161. cum seqq. Contra Castellanos d. exc. 6. n. 12. cum seqq. à fol. 165. verso.

Vitorias de los Portugueses vencieron las de Alexandro, las de Trajano, y las de Hercules cap. 14. excel. 8. fol. 199. vers. cum seqq.

Vino de Portugal cap. 3. exc. 5. fol. 17.

Visconde de Ponte de Lima, su estado c. 5. excel. 3. n. 3. fo. 31.

Vniuersidad primera de España estuuo en Portugal cap. 8. exc. 2. fol. 57.

Vniuersidad de Coimbra, cap. 8. excel. 7. num. 1. fol. 59.

Vniuersidad de Ewora d. exc. 7. num. 13 fol. 63. verso.

Y

Y Eguas de las riberas del Tajo dizese que conciben de los vientos cap. 3. excel. 2. fol. 15.

Santos, y otros hombres Portugueses insignes en alguna virtud de que se habla en este libro.

A

Don Alonso Infante Cardenal c. 23. exc. 3. n. 3. fol. 245. verso

I N D E X.

Alvaro de **Caruallo**, vitoria, cap. 14. exc. 6. n. 8. fol. 163.

Rey Don Alonso Enriques habla con Christo, cap. 5. exc. 4. fol. 32. verso. Su virtud, cap. 9. exc. 9. n. 4. fol. 85. verso. & exc. 10. n. 4. fol. 90. Como amava los vasallos. c. 13. exc. 15. n. 6. fol. 153. Sus vitorias c. 14. exc. 6. à n. 1. fol. 161. cum seqq. Magnanimo cap. 17. exc. unica, fol. 221. verso. Poca codicia suya, cap. 20. exc. 2. n. fin. fol. 231. nacido por milagro, cap. 21. exc. vn. n. 9. fol. 233.

Don Alonso 11. vitorias de su tiempo, cap. 14. exc. 6. n. 6. fol. 162. Su liberalidad cap. 16. exc. 1. n. 1. fol. 218. verso.

Don Alonso 111. hazaña, c. 14. exc. 9. n. 4. fol. 182. vers. Virtud, c. 9. exc. 9. n. 1. fol. 84. Liberalidad, c. 16. ex. 1. n. 1. fol. 218. ver.

Don Alonso 1111. virtud, cap. 9. exc. 7. n. 9. fol. 80. verso: y exc. 10. n. 4. fol. 90. Iusticia, cap. 10. exc. 6. fol. 123. Liberalidad c. 16. exc. 1. n. 1. fol. 218. verso: y exc. 2. fol. 219. Clemencia, c. 19. exc. vn. fol. 226. Poca codicia, c. 20. exc. 2. n. 4. fol. 230. vers. Milagro cap. 9. exc. 10. n. 4. fol. 91. vers. Hallase en la batalla del Salado, cap. 14. excel. 6. num. 5. fol. 162.

Don Alonso V. vitorias de su tiempo, c. 14. exc. 6. n. 6. fol. 162. Da la batalla de Toro d. c. 14. exc. 6. n. 14. fol. 166. verso cum seqq. Liberalidad, c. 16. exc. 1. n. 1. fol. 218. verso. Clemencia, cap. 19. exc. vn. fol. 226. verso. Poca codicia cap. 20. exc. 2. n. 4. fol. 230. ver.

Fr. Don Alonso de Portugal Gran Maestro de la religion de S. Juan cap. 23. excel. 3. fol. 246.

Alonso de Albuquerque virtud, cap. 9. exc. 7. n. 10. fol. 81. Milagro exc. 10. num. 4. fol. 91. verso. Poca codicia cap. 20. exc. 2. n. fin. fol. 231. Venerado en la India cap. 23. exc. vlt. n. 9. fol. 247. verso. Honrado de los Reyes de Portugal cap. 15. exc. 3. nu. 3. fol. 215: y cap. 14. exc. 12. n. 1. fol. 208.

Don Alonso de Noroña, virtud cap. 9. exc. 9. n. fin. fol. 88.

Alonso Anes Penedo, fidelidad cap. 13. exc. 3. n. 5. fol. 141. verso.

B. Amadeu fundador del orden de los Amadeus en Italia cap. 9. excel. 8. num. 15. fol. 81. verso.

S. Antonio de Lisboa. letras cap. 8. exc. 11. fol. 67. verso. Primer lector de Theologia de la Religion Seraphica cap. 9. exc. 8. num. 4. fol. 83. Santidad d. cap. 9. exc. 10. n. 2. fol. 89.

Don Antonio Martines de Chaves Cardenal cap. 23. exc. 3. num. 3. fol. 245. vers.

Antonio de Silueira cap. 15. exc. 3. n. 5. fol. 215. verso: y cap. 23. excel. 3. num. 10. fol. 248.

Alonso de Cuña, hazaña cap. 14. exc. 9. num. 11. fol. 184. verso.

Antonio Piñero, hazaña cap. 14. excel. 9. num. 36. fol. 188. vers.

Antonio Passaña, valor cap. 14. exc. 9. n. 49. fol. 191. verso.

Augustin de Cuña, hazaña cap. 14. exc. 9. n. 10. fol. 184. verso.

Andres Fernandes, o Gonçales hazaña cap. 14. exc. 9. n. 21. fol. 186.

Fr. Andres de la Insua General de San Francisco cap. 23. excel. 3. fol. 246.

Andres Furtado de Mendoça cap. 14. exc. 9. num. 60. fol. 195: y excel. 12. fol. 207. verso.

Fr. Antonio Loureiro, verdad cap. 12. exc. 3. fol. 134.

Antonio Monis Barretto, fidelidad c. 13. exc. 2. num. 4. fol. 139. Vitoria cap. 14. exc. 6. n. 8. fol. 163. Esfuerço d. c. 14. excel. 9. n. 51. fol. 192.

Antonio Correa, fidelidad cap. 13. exc. 3. num. 8. fol. 142. Hazaña cap. 14. exc. 9. n. 52. fol. 152. verso.

Antonio Galuan, vitoria cap. 14. exc. 6. num. 8. fol. 162. verso. Virtud cap. 9. excel. 7. num. 10. fol. 81. Poca codicia ibi.

Anibal era medio Portugues cap. 14. excel. 2. fol. 156.

Alvaro Vaz de Almada Cõde de Abrãches, fidelidad cap. 13. excel. 9. num. 3. fol. 148. Su esfuerço cap. 14. excel. 12. fol. 206. verso. Estimado en varias partes cap. 23. exc. 3.

I N D E X.

excel. 3. num. 7. fol. 246. *versin fine.*
Apuleyo Diocles estimado en Roma c.
23. exc. 3. fol. 246. verso.

B

B *Artholome Correa hasaña cap. 14.*
excel. 9. n. 49. fol. 191. verso.
Benito Barbosa hasaña cap. 14. ex-
cel. 9. n. 49. fol. 191. verso.
Don Bernardo Coutiño hasaña cap. 14.
exc. 9. n. 58. fol. 193. verso.
Fr. Bernardino de Sena General del Se-
raphico Orden de San Francisco, y obispo
de Viseu cap. 23. exc. 3. fol. 246.
Brigo Rey de Portugal antiguo cap. 15.
exc. 2. fol. 213.

C

C *Ayo Larecio Governador de Tar-*
ragona cap. 23. exc. 3. fol. 246. vers.
Christoual Curuo hasaña cap. 14.
exc. 9. n. 55. fol. 193.
Don Christoual de Moura cap. 23. exc. 3
n. 8. fol. 247. verso.
Don Constantino de Bragança religion
cap. 9. exc. 7. n. 12. fol. 81. Templança c. 20.
exc. 1. n. 3. fol. 230.
Corocota verdad cap. 12. exc. 6. fol. 135.
Estimado del Emperador Octauiano cap.
23. exc. 3. fol. 246. in fine.

D

D *Amaso Papa sue Portugues cap. 9.*
excel. 10. num. 6. fol. 93. Instituyò
la fiesta de la Assumpcion de Nue
stra Señora cap. 9. excel. 5. num. fin. fol. 77.
verso. Poeta cap. 8. excel. 11. num. 6. fol.
68. verso.
Diego Botello hazaña cap. 14. excel. 9. n.
34. fol. 188. in fin. Lealtad cap. 13. exc. 10.
n. 1. fol. 148. verso.
Diego de Añaya Coutiño verdad, y es-
fuerço cap. 12. exc. 1. n. 3. fol. 133. y c. 14.

excel. 9. num. 45. fol. 190. verso.
Diego Lopes de Sousa Conde de Miran
da prudencia cap. 7. excel. 5. num. fin. fol.
53.

Don Diego Soto Mayor hazaña cap. 14.
excel. 9. num. 48. fol. 191. verso.

Diego Pires fidelidad cap. 13. exc. 9. n.
2. fol. 147.

Don Diego de Sousa liberalidad cap. 16.
exc. 4. fol. 221.

Rey Don Dionis amor a los vasallos c.
13. excel. 15. num. 5. fol. 153. Iusticia cap.
10. excel. 7. fol. 124. Verdad cap. 12. excel.
7. fol. 135. verso: y excel. 5. fol. 134. verso
in fin. Liberalidad cap. 16. exc. 1. fol. 218.
verso: y exc. 12. fol. 219.

Duarte Pacheco virtud cap. 9. excel.
10. num. 4. fol. 91. Esfuerço, y vitorias c.
14. excel. 6. num. 8. fol. 162. verso. Hon-
rado por el Rey cap. 15. exc. 3. fol. 215. Mue
re pobre, y porque ibi excel. 4. num. 3. fol.
216. verso.

Don Duarte de Meneses verdad cap. 12
excel. 7. num. 1. fol. 135. verso. Fidelidad
cap. 13. excel. 3. num. 6. fol. 141. verso. Li-
beralidad cap. 16. excel. 2. num. 3. fol. 219.
verso. Agradecimiento cap. 15. excel. 4. n.
1. fol. 216.

Duarte Nieto. hazaña cap. 14. exc. 9. n.
56. fol. 193.

Duarte del Casal honrado por el Rey c.
15. excel. 3. n. 2. fol. 214. verso.

Rey Don Duarte aumento de la Chri-
stianidad, y buen zelo cap. 13. excel. 2. n. 1.
fol. 138. verso ad fin.

Duarte Brandaõ estimado de varios
Prineipes capit. 23. excel. 3. num. 8. fol.
247.

E

E *Gas Coello fundador de la casa de*
Montaluo en Castilla cap. 23. exc. 3.
num. 8. fol. 247.

Egas Monis verdad cap. 12. exc. 2. fol.
133. verso. Fidelidad cap. 13. excel. 3. n. 3.
fol. 140. verso.

I N D E X.

Don Egas Gomes de Sousa esfuerso cap. 34. excel. 5. num. 2. fol. 160 verso.

Emilio Pacence Capitan de la guarda del Emperador Sergio Galba cap. 13. exc. 12. num. 2. fol. 150. y tuuo otras dignidades capit. 23. excel. 3. fol. 246.

E.

S*An Felix primero Heremitano cap. 9. exc. 10. fol. 92 verso.*

Rey Don Fernando liberalidad c. 16. excel. 3. num. 1. fol. 220. Hermosura c. 6. exc. 1. n. 1. fol. 44. verso.

Don Fernando Infante verdad cap. 12. exc. 3. fol. 134. Castidad ibi. Fidelidad c. 13. exc. 2. n. 1. fol. 137. verso.

Fernando de Sousa de Tauora verdad c. 12. exc. 1. n. 2. fol. 133.

Fernando Ximenes lealtad, y amor fraterno cap. 13. excelen. 6. fol. 144. verso & seq.

Fernando Pacheco lealtad d. cap. 13. exc. 11. num. 2. fol. 149. verso.

Don Fernando de Castro hazaña cap. 14. exc. 9. n. 26. fol. 187.

Fernando Gomes de Lemos hazaña d. cap. 14. exc. 9. n. 30. fol. 187. verso.

Fernando Penteado hazaña d. excel. 9. n. 37. fol. 188. verso.

Fernando Cardoso hazaña d. excel. 9. n. 40. fol. 189.

Fernando de Sousa vitoria d. exc. 9. n. 67. fol. 199.

Don Francisco de Almeida honrado por el Rey cap. 15. excel. 3. num. 1. fol. 214 verso. Su paciencia cap. 18. excel. 2. fol. 225. Humanidad cap. 19. exc. unica num. 6. fol. 227. verso. Foca codicia cap. 20. excel. 2. n. 5. y 6. fol. 230. verso.

Francisco Trigo lealtad cap. 12. exc. 13. num. fin. fol. 150. verso.

Don Francisco Mascareñas vitoria c. 14. exc. 6. n. 8. fol. 162. verso.

Francisco Godiño hazaña cap. 14. exc. 9. num. 41. fol. 189. verso.

Fr. Francisco de Sousa General de San Francisco, y Obispo cap. 23. excelen. 3. fol. 246.

Francisco de Almeida hazaña cap. 14. exc. 9. n. 44. fol. 190. verso.

Don Francisco de Faro esfuerso cap. 14. exc. 9. n. 66. fol. 198.

Francisco de Sa de Meneses esfuerso cap. 14. excel. 12. n. 3. fol. 208. verso.

Don Federique de Portugal Arçobispo de Calahorra honra que le hizo el Emperador Carlos V. cap. 23. excel. 3. fol. 245. verso.

G

G*Abriel pacheco amistad cap. 13. exc. 8. n. 2. fol. 146. verso.*

Don Garcia Rey de Portugal pre de al Rey de Castilla en una batalla cap. 14. excel. 5. num. 1. fol. 160. verso.

Garcia Rodrigues hazaña cap. 14. exc. 9. num. 3. fol. 182.

Garcia de Sousa hazaña cap. 14. exc. 9. num. 31. fol. 188.

Gaspar Dias hazaña cap. 14. exc. 9. n. 28. fol. 187. verso.

Gaspar de Sousa hazaña cap. 14. exc. 9. num. 39. fol. 189.

Gaspar de Montarroyo hazaña cap. 14. exc. 9. n. 53. fol. 192. verso.

Gaspar Caruallo cap. 14. exc. 9. num. 54. fol. 192. hazaña.

Gaspar de Fonseca esfuerso cap. 14. exc. 9. num. 60. fol. 195.

Gonçalo Pires Carnallo su zelo Christiano cap. 9. exc. 9. n. 2. fol. 84. verso.

Gonçalo Mendes de Amaya esfuerso c. 14. exc. 9. n. 2. fol. 182.

Don Gonçalo Coutiño esfuerso cap. 14. exc. 9. n. 58. fol. 194. verso.

Gonçalo de Sousa esfuerso cap. 14. exc. 9. n. 67. fol. 198. verso.

Fr. Gonçalo Valbon General del Orden de San Francisco cap. 23. excel. 3. fol. 245. verso.

I N D E X.

Fr. Gomes primer Prouincial del orden de Santo Domingo puesto por el mismo Sãto cap. 9. exc. 8. n. 4. fol. 83.

San Fray Gil Prouincial dos vezes del mismo orden en toda España cap. 23. exc. 3. fol. 146.

Gorgoris hallò la inuencion de la miel cap. 7. excel. 3. n. 1. fol. 57. verso.

H.

D *On Henrique Infante sue Cardenal cap. 23. exc. 3. num. 3. fol. 245. verso. Su religion cap. 9. exc. 9. n. 8. fol. 86. verso.*

Don Henrique de Meneses religion c. 9. excel. 9. num. 11. fol. 81. Honrado por el Rey cap. 15. excelen. 3. num. 4. fol. 215. Su clemencia cap. 19. excel. unica num. 2. fol. 227.

Don Henrique de Meneses hazaña c. 14 exc. 9. num. 15. fol. 185. verso.

Henrique de Sousa Conde de Miranda prudencia cap. 7. excelen. 5. num. fin. fol. 53.

Henrique de Macedo vitoria cap. 14. exc. 10. n. 15. fol. 201. verso.

Don Hyeronymo de Lyra hazaña cap. 14. exc. 9. n. 29. fol. 187. verso.

Don Hyeronimo de Azeuedo valor cap. 14. exc. 12. fol. 207. verso.

I.

D *On Iaime Cardenal cap. 23. excel. 3. num. 3. fol. 145. Castidad cap. 11. exc. 1. n. 3. fol. 126.*

Don Idal Rey de Chipre cap. 23. exc. 3. num. 8. fol. 147.

Iorge de Sylueira clemencia capit. 19. exc. vn. n. 10. fol. 228.

Don Iorge de Meneses magnanimidad cap. 17. excelen. unica num. 8. fol. 223. verso.

Don Iorge Mascareñas Conde de Castel nouo esfuerço cap. 14. exc. 9. n. 61. cum

seqq. à fol. 195.

Don Iorge de Costa Cardenal c. 23. exc. 3. n. 3. fol. 245.

Rey Don Iuan Primero virtud cap. 9. excel. 10. num. 4. fol. 90. in fine. Amor a los vassallos cap. 13. excel. 15. fol. 152. & seq. Clemencia cap. 19. excel. unica num. 3. fol. 227. Victoria cap. 14. excel. 6. num. 13. fol. 165. verso. El primer Principe que passo en Africa contra Moros cap. 9. excel. 7. fol. 79. Milagro cap. 21. exc. vn. n. 10. fol. 233. verso.

Don Iuan Segundo virtud cap. 9. excel. 9. num. 1. fol. 84. Justicia cap. 10. excel. 7. num. 1. fol. 124. verso. Verdad cap. 12. excelen. 1. num. 1. fol. 133. y excel. 5. num. 1. fol. 135. Lealtad a su padre cap. 13. excel. 5. fol. 144. Amor a los vassallos cap. 13. excel. 15. num. 3. fol. 152. verso. Liberalidad cap. 16. exc. 1. num. 1. fol. 219. Clemencia cap. 19. excel. unica à num. 4. fol. 227. Zelo Christiano cap. 21. excel. unica num. 7. fol. 232. Como pagaua seruiços c. 15. exc. 3. n. 2. fol. 214. verso.

Don Iuan Tercero religion cap. 9. exc. 9. num. 4. fol. 85. verso. Amor a los vassallos cap. 13. excel. 15. num. 3. fol. 152. verso. Como pagaua seruiços cap. 15. excel. 3. num. 4. fol. 215. Liberalidad cap. 16. exc. 1. n. 1. fol. 219.

Don Iorge de Castro vitoria cap. 14. exc. 6. n. 8. fol. 163.

Iuan Pereira hazaña cap. 14. excel. 9. n. 10. fol. 184. verso.

Don Iuan Manuel hazaña cap. 14. exc. 9. num. 23. fol. 186. verso.

Iuan de Caruallo hazaña cap. 14. exc. 9. n. 26. fol. 187.

Don Iuan de Lyra hazaña cap. 14. exc. 9. n. 29. fol. 187. verso.

Don Iorge de Meneses hazaña cap. 14. excel. 9. n. 42. fol. 189. verso.

Iorge de Mendoga Passaã vitoria cap. 14. exc. 9. n. fin. fol. 199.

Maestre Iuan Cirujano cap. 14. excel. 9. n. 49. fol. 191. verso.

Iuan Rodrigues Camelo esfuérço c. 14. exc. 9. n. 59. fol. 194. verso.

Don Iuan Coutiño Conde de Marialva esfuérço c. 14. exc. 12. fol. 207.

Iuan Rodrigues de Saã hazaña cap. 14. exc. 9. n. 45. fol. 191.

Iuan de Barros Principe de la historia sus alabanças cap. 8. excellen. 11. num. 7. fol. 70. Mercedes que tuuo del Rey cap. 15. exc. 3. n. 6. fol. 215. verso.

Iuan de Matta fundador del Orden de la Santissima Trinidad cap. 9. excel. 8. fol. 82. verso.

Iuan de Dios fundador de los hospitalarios cap. 9. exc. 8. n. 3. fol. 83.

Don Iuan de Castro verdad cap. 12. exc. 2. fol. 132. verso. Fidelidad cap. 13. exc. 3. num. 7. fol. 142. Paciencia cap. 18. exc. 2. n. 1. fol. 225.

Fr. Iuan Lopes honestidad c. 11. exc. 1. n. fin. fol. 126. verso.

Don Iuan de Attaide lealtad cap. 13. ex. 1. num. 1. fol. 136. verso.

Fr. Iuan de Silua lealtad cap. 13. exc. 3. n. 10. fol. 142. verso.

Don Iuan Gonçalues de Attaide lealtad c. 13. exc. 4. n. 1. fol. 143.

Don Iuan Mascareñas honrado por el Rey capit. 15. excel. 3. numero 5. fol. 215. verso.

Iuan Fernandes Pacheco magnanimidad cap. 17. excellencia unica, numero 2. fol. 222.

Iuan de Borba paciencia cap. 18. exc. 1. n. 2. fol. 224. verso.

Don Iuan Pereira poca codicia c. 20. exc. 2. n. 7. fol. 230. verso.

Iuan Alonso de Azambuja Cardenal c. 23. exc. 3. n. 3. fol. 245.

Iuan Vaz de Almada estimado de varios Principes cap. 23. excel. 3. num. 7. fol. 246. verso.

Iuan Alonso pimentel fundador de la casa de Benauente en Castilla cap. 23. exc. 3. n. 8. fol. 247.

L.

L Azaro Mariins fidelidad capit. 3. exc. 4. n. 2. fol. 143. ad fin

Don Leonis Pereira virtud cap. 9. exc. 9. n. 9. fol. 87.

Licinio inuento las armas en España c. 14. exc. 1. n. fin. fol. 156.

Lope Barriga hazaña c. 14. exc. 9. à num. 16. fol. 185. verso.

Lope Vasques de Acuña Conde de Buendia c. 23. exc. 3. n. 8. fol. 247.

Lope de Almança hazaña c. 14. exc. 9. n. 40. fol. 189. in fin.

Lorenço Freire Gato hazaña cap. 14. ex. 4. n. 26. fol. 187.

Don Lorenço de Almeida hazaña cap. 14. exc. 9. à num. 19. fol. 186. & num. 25. fol. 187.

Lorenço de Sousa paciencia c. 18. exc. 2. n. 2. fol. 225. in fine.

Lucio Vaconio Paulo dignidades que tuuo en Roma cap. 23. excel. 3. num. 5. fol. 146. verso.

Luis de Camoës principe de los Poetas. Su estimacion en Portugal cap. 8. excel. 8. fol. 64. verso. Sus alabanças exc. 11. fol. 68. verso.

Don Luis de Portugal Conde de Vimioso virtud c. 9. exc. 9. num. 9. fol. 87.

Don Luis de Attaide religion capit. 9. excel. 10. num. 4. fol. 91. Victoria cap. 14. excellencia 6. num. 8. fol. 162. verso. Honrado por el Rey cap. 15. excellen. 3. n. 6. fol. 215. verso.

Luis Fretre de Andrade vitoria cap. 14. excellencia 6. numero 3. folio 162. verso.

Luis de Melo de Silua vitoria c. 14. ex. 6. n. 8. fol. 163.

Luso Capitan del Emperador Trajano cap. 9. exc. 6. fol. 77. verso.

Lyderico fundador del Condado de Flandes capit. 23. excellen. 3. num. 6. fol. 246. verso.

Luis Mendes de Vasconcelos gran Mae-
stre de Malta capit. 23. excelencia 3. fol.
246.

M

R Ey Don Manuel amor a los vasa-
llos cap. 13. excelenc. 15. num. 6.
fol. 153. Religion cap. 9. excel. 7.
num. 6. fol. 80. & num. 14. fol. 82. Como pa-
gana los servicios. cap. 15. excel. 3. num.
3. fol. 215. Su liberalidad cap. 16. excel.
1. fol. 218. y 219. Y excelenc. 3. num. 3. fol.
220. Amigo de letras cap. 8. excel. 8. num.
1. fol. 65 verso. Milagro con que nació c.
21. excel. vn. n. 11. fol. 234.

Manuel de la Cerda hazaña cap. 14. ex-
c. n. 27. fol. 187.

Manuel de Sousa hazaña cap. 14. exc. 9.
n. 35. fol. 188 verso.

Martin de Tauora lealtad c. 13. exc. 1. n.
2. fol. 137.

Martin de Freitas lealtad cap. 13. exc.
11. fol. 149.

Martin Vasques de Cuña hazaña cap.
14. exc. 9. n. 6. fol. 183 verso.

Don Martin Yañes de Barbuda Mae-
stre de Alcantara en Castilla cap. 23. exc.
3. n. 8. fol. 247.

Martin Gonçalves de Macedo haza-
ña cap. 14. excelencia 9. num. 7. fol. 183.
verso.

Martin Botello hazaña cap. 14. excel. 9.
num. 47. fol. 191 verso.

Mathias de Albuquerque magnanimi-
dad cap. 17. excelencia vnica numero 9.
fol. 224.

Melchior de Amaral verdad capit. 12.
exc. 3 n. 1. fol. 134.

Don Miguel de Noroña Conde de Li-
ñares religion cap. 9. excelenc. 9. num. 10.
fol. 87. verso. Hazaña cap. 14. exc. 9. nu.
65. fol. 198.

Miguel Darnide hazaña cap. 14. exc. 9.
num. 50. fol. 192.

N.

D On Nuño Aluarez Pereira reli-
gion cap. 9. excel. 9. num. 6. fol.
86. verso. Y excelenc. 10. num. 40.
fol. 90. verso. Honestidad cap. 11. excel.
1. num. 1. fol. 126. Fidelidad cap. 13. exc.
2. num. 2. fol. 138. verso in fine. Hazaña
cap. 14. excel. 9. num. 5. fol. 182. verso. Hon-
rado por el Rey cap. 15. exc. 3. n. 1. fol. 214.
Agradecido cap. 15. excel. 4. fol. 216. Su
clemencia cap. 19. exc. vn. num. 7. fol. 227.
verso. y num. 9. fol. 228.

Nuño Gonçalves de Faria fidelidad c.
13 excel. 3. n. 4. fol. 141.

Nuño Martins de Villalobos lealtad c.
13. exc. 9. num. 1. fol. 147. verso.

Nuño Aluarez Botello victoria cap. 14.
exc. 7. fol. 173. verso. y excel. 12. fol. 207.
verso.

P.

D On Pablo de Lyra esfuerço c. 14.
exc. 12. fol. 207. verso.

Don Payo Peres Correa milagro
cap. 9. excelenc. 10. num. 4. fol. 91. verso.
Maestre de Santiago en Castilla cap. 23.
exc. 3. nu. 8. fol. 247.

Rey Don Pedro iusticia cap. 10. excel. 7.
num. 1. fol. 124. Lealtad cap. 13. excel. 7.
fol. 145. verso. Amor a sus vasallos cap.
13. excel. 15. num. 5. fol. 153. Liberalidad
cap. 16. excel. 1. num. 1. fol. 218. verso : y
exc. 3. fol. 219. verso.

Don Pedro hermano de Don Alonso En-
riques castidad cap. 11. excel. 1. num. 2. fol.
126. Liberalidad cap. 16. excel. 2. num. 2.
fol. 219. Clemencia cap. 19. excel. vnica. n.
11. fol. 228. Fue Par de Francia capit. 23.
excel. 3. num. 6. fol. 246.

Don Pedro Infante que llaman de Al-
farrobeira amado de los Portugueses c. 15.
exc. 2. n. 2. fol. 213. Su modestia ibi.

San Pedro de Rates Frothomartir de
Europa cap. 9. exc. 10. fol. 88. verso.

I N D E X .

Pedro Alvarez Cabral Verdad c. 12. exc. 7. num. 2. fol. 135. verso.

Pedro Alvarez Pereira Maestro de Calatrava en Castilla cap. 23. excel. 1. num. 8. fol. 247.

Don Pedro Manuel Conde de Atalaya esfuergo cap. 14. excel. 9. num. 64. fol. 197. verso.

Don Pedro de Meneses Conde de Viana esfuergo cap. 14. excel. 9. num. 9. fol. 184. verso. Honrado por el Rey cap. 15. exc. 3. num. 1. fol. 214. Magnanimidad capit. 17. excel. vn. n. 3. fol. 222.

Don Pedro de Sousa Conde de Prado esfuergo cap. 14. exc. 12. fol. 207. verso.

Don Phelipe Primero de Portugal dicho excelente cap. 9. exc. 9. num. 2. fol. 85. Entrò en Portugal sin resistencia cap. 14. exc. 6. n. 17. fol. 172. verso.

Don Phelipe Quarto nuestro señor da insigne testimonio de la fidelidad de los Portugueses c. 13. exc. 13. fol. 151.

Philo lealtad cap. 13. excel. 12. fol. 149. verso.

Q.

Q *Vinto Poncio Seuero Governador de Tarragona cap. 23. excel. 3. n. 5. fol. 246.*

R

D *On Rodrigo Forjaz Vermuis fidelidad cap. 13. excel. 3. num. 2. fol. 140. verso.*

Cid Rui Dias tenia parte de Portugues cap. 14. exc. 5. n. 2. fol. 161.

Rui Mendes Ribeiro lealtad cap. 13. excel. 1. fol. 136. verso: y excellen. 2. num. 5. fol. 139. verso.

Rui da Silua hazaña cap. 14. excel. 9. n. 66. fol. 198.

Rui Barreto fidelidad cap. 13. exc. 4. n. 1. fol. 143.

Rui Martins magnanimidad capit. 17.

excel. unica num. 6. fol. 223.

Rui Freire de Andrade esfuergo cap. 14. excel. 12. num. 207. verso.

Rui de Sousa de Carvalho esfuergo dicho fol. 207. verso.

Rui Gomes de Silua cap. 23. excel. 3. n. 8. fol. 247. verso.

S

R *Ey Don Sancho I. amor a los vassallos cap. 13. exc. 15. n. 5. fol. 103. Poca codicia cap. 20. excellen. 2. num. 2. fol. 230. verso.*

Don Sancho Capelo cap. 21. exc. unica n. 8. fol. 232. verso.

Rey Don Sebastian religion cap. 9. exc. 12. fol. 98. Amor a los vassallos capit. 14. excel. 15. num. 2. fol. 152. verso. Pierde

la batalla cap. 14. excel. 6. num. 10. à fol. 163. verso. Su esfuergo cap. 14. exc. 9. num. 57. fol. 193. verso. Como pagava servicios cap.

15. exc. 3. n. 6. fol. 215. verso. Liberal cap. 16. exc. 3. n. 4. fol. 220. verso. Magnanimo cap. 17. exc. vn. n. 7. fol. 223. verso.

Sebastian de Sousa fidelidad cap. 13. exc. 4. num. 1. fol. 143.

Sebastian de Sa hazaña cap. 14. exc. 9. num. 49. fol. 191. verso.

Sebastian de Macedo paciencia cap. 18. exc. 2. num. 3. fol. 225. verso.

Sebio Lupo famoso architecto cap. 23. exc. 3. fol. 246.

T

T *Rancoso soldado esforcado hazaña c. 14. exc. 9. n. 43. fol. 190.*

Tristan Vaz de Veiga hazaña c. 14. exc. 9. n. 32. fol. 188.

V

V *asco de Gama descubre la India cap. 14. excel. 8. à fol. 174. ad finem.*

Vasco Martins de Melo hazaña cap. 14. exc. 9. n. 8. fol. 184.

San Vincencio natural de Euora cap. 9. excelenc. 10. num. 7. à fol. 95. verso in fine.

Viriato famoso Capitan Portugues c. 14. exc. 3. à fol. 156.

Vaamba Rey Godo Portugues milagro cap. 21. excelencia unica numero 12. fol. 234.

Mugeres Santas, y otras Portuguesas de que se trata en este libro.

A Nna Fernandes valor cap. 14. excelenc. 10. num. 12. fol. 201. Paciencia cap. 18. excel. 2. num. fin. 225. verso.

Angela Sigea letras cap. 8. exc. 11. fol. 69. verso.

Antonia Rodrigues valor, y honestidad, cap. 14. excel. 10. num. 22. fol. 202.

Barbora Fernandes paciencia cap. 18. excelenc. 2. num. 4. fol. 225. verso. Esfuerzo cap. 14. excel. 10. num. 13. fol. 201. verso.

Doña Beatris hija del Rey Don Fernando honestidad cap. 11. excel. 2. num. 4. fol. 128.

Doña Beatris de Silua religion cap. 9. excel. 6. num. 6. fol. 78. verso: y exc. 8. n. 2. fol. 82. verso.

Doña Bernarda Ferreira de la Cerda poesia c. 8. exc. 11. fol. 70.

Blanca da Rocha parió de una vez catorze hijos cap. 3. excel. 1. num. 3. fol. 13. verso.

Calgia Portuguesa parió de una vez nueue hijas juntas cap. 3. excel. 1. num. 2. fol. 13. verso.

Catania honestidad cap. 11. exc. 2. num. 1. fol. 127. in fine. Hermosura cap. 6. exc. 2. fol. 45.

Catalina Lopes valor cap. 14. excel. 10.

num. 17. fol. 202.

Santa Christeta de Euora cap. 9. excel. 10. num. 7. fol. 95. in fine.

Calipeo hermosura capit. 6. excelenc. 2. fol. 45.

Clofinda honestidad cap. 11. exc. 2. n. 2. fol. 127. verso.

Santa Engracia Portuguesa, y diez y ocho compañeros suyos Martyres capit. 9. excel. 10. num. 2. fol. 89. y num. ult. fol. 97. verso.

Gracia Rodrigues valor cap. 14. exc. 10. num. 17. fol. 202.

Doña Helena de Silua ingenio capit. 8. exc. 11. fol. 70.

Helena de Santo Antonio virtud cap. 9. exc. 10. fol. 89. verso.

Iuana Vaz letras cap. 8. exc. 11. fol. 69. verso.

Doña Isabel Infanta valor cap. 14. exc. 10. num. 8. fol. 200. verso.

Doña Isabel de Castro valor d. cap. 14. exc. 10. n. 9. fol. 200. verso.

Doña Isabel da Veiga valor d. exc. 10. n. 11. fol. 201.

Isabel Dias valor ibi n. 17. fol. 202.

Isabel Fernandes valor d. num. 17. fol. 202.

Isabel Madera valor ibidem.

Isabel do Auelar paciencia cap. 18. exc. 2. num. 4. fol. 225. verso.

Doña Leonor de Sa honestidad cap. 11. exc. 11. num. 6. fol. 128. verso.

Doña Leonor de Meneses letras cap. 8. exc. 11. fol. 69. verso.

Doña Leonor Reyna de Portugal hermosa cap. 6. exc. 2. fol. 45.

Luisa Sigea letras cap. 8. exc. 11. fol. 69. verso.

Doña Maria Princesa de Parma virtud cap. 9. exc. 11. n. 3. fol. 90. Letras cap. 8. exc. 9. fol. 69. verso.

Doña Maria Infanta letras cap. 8. exc. 11. fol. 69. verso.

Doña Margarita de Noroña ingenio c. 8. exc. 11. fol. 70.

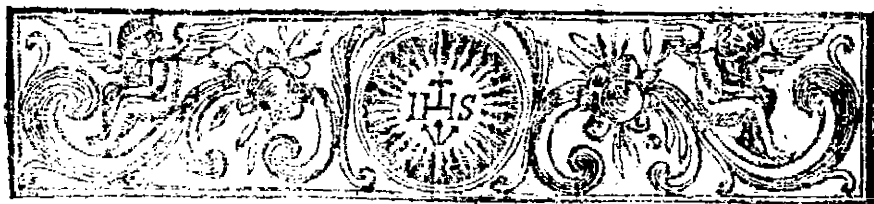
I N D E X.

- Maria Lopes los muchos descendientes que tuuo* cap. 3. exc. 1. n. 6. fol. 14.
- Maria de Goes pario de cincuenta y dos años* cap. 3. exc. 1. n. 8. fol. 14. verso.
- Mafalda Reyna de Portugal nació por milagro* cap. 21. excellen vnica num. 9. fol. 233. verso. *Virtud* cap. 9. excel. 10. num. 3. fol. 89. verso.
- Ormia honestidad* cap. 11. excel. 2. fol. 126 verso.
- Paula Vicente letras* cap. 8. excellen. 11. fol. 70.
- Phelipa Martines lo mucho que viuio* cap. 1. exc. 5. fol. 8.
- Placila Emperatriz Portuguesa* cap. 9. exc. 10. n. 3. fol. 90.
- Roma Portuguesa fundò la ciudad de Roma* cap. 14. exc. 3. n. 6. fol. 159.
- Santa Sabina* cap. 9. exc. 10. num. 7. fol. 95. in fine.
- Doña Sancha Infanta honestidad* e. 11. exc. 2. num. 3. fol. 128. *Valor* cap. 14. exc. 10. num. 7. fol. 200. verso. *Religion* cap. 9. exc. 10. n. 4. fol. 91.
- Doña Seraphina lealtad* cap. 13. exc. 7. n. 1. fol. 145. verso.
- Doña Teresa Soares honestidad* cap. 11. exc. 2 num. 2. fol. 127. verso.
- Doña Teresa madre de Don Alonso Henriques valor* cap. 14. excel. 1. n. 5. fol. 200. verso.
- Doña Teresa Infanta valor* cap. 14. exc. 10. n. 6. fol. 200. verso.
- Doña Teresa Infanta, hija de Don Sancho Primero valor d. cap. 14. exc. 10. num. 7. fol. 200. verso. Hermosura* cap. 6. exc. 24. fol. 45. *Su virtud* cap. 9. exc. 10. num. 3. fol. 89. verso.
- Violante del cielo poesia* cap. 8. exc. 114. fol. 70.

ERRATAS.

ERRATAS.

Fol. 14. margen n. diga c. 9. exc. 9. n. 1. Fol. 23. lin. 10. Sago, diga Tago. Fol. 23. verso lin. 9. aquel, diga este. Fol. 26. lin. 13. menos, di mejor. Fol. 26. lin. 27. Poq uix. di Pequin. Fol. 29. verso lin. 6. Alcaldes, di. Alcaldes. Fol. 35. lin. 23. ò el Dotor, di. y el Dotor. Fol. 37. verso lin. 17. pedir, di. perder. Fol. 38. verso lin. 29. del Rey, di. de Rey. Fol. 40. verso lin. 21. guela bien, diga guela a bien. Fol. 42. verso lin. 4. juicio de los otros, di juicio de Paris, los otros. Fol. 43. verso lin. 25. quite se la palabra yo. Fol. 44. lin. 4. n. 7. diga excel. 6. n. 16. Fol. 49. verso lin. 3. salieron, diga se liaron. Fol. 50. verso lin. 25. Federico, di. Liderico. Fol. 51. verso lin. 21. Nechigues, di. Echigues. Fol. 54. verso lin. 25. con suero, di. vn suero. Fol. 57. lin. 20. Estendiose, diga c.^o endiendose. Fol. 58. verso lin. 19. galilon, diga galeon. Fol. 60. lin. pen. diga da los grados de licenciados, y preside en los de Doctores, y maestros. Fol. 64. verso lin. 34. Galacio diga Galucio. Fol. 68. verso lin. 12. que quando vencio en sus Lusadas, vencio, diga que guardò en sus Lusadas. vencio. Fol. 70. verso lin. 6. Paçaña, diga Lauaña. Fol. 71. verso lin. 9. diga Don Christoualde Moura. Fol. 73. verso lin. 10. Eos in climata, diga Cosmi climata, y lin. 32. diga Galicia. Fol. 75. lin. 14. Thesiphoa, diga Thesiphon, eodem fol. verso lin. 12. Riviaro, diga Ricciario. Fol. 77. lin. 8. sat erat, diga sacra. Fol. 79. lin. 24. no teniendo, diga no temiendo. Fol. 89. lin. 33. quite se la palabra Poren. Fol. 94. lin. 18. Vntesfrio, diga Vnufrio. Fol. 95. lin. 5. Manina, diga Mantua: y en la margen diga L. Si fugitiui. Fol. 100. lin. 17. Valentino, diga Valentiniano. Fol. 100. vers. lin. 10. Framengo, diga fragmento. Fol. 101. verso lin. 32. 165. diga 1165. Fol. 105. lin. 8. y por los Hebreos, diga que por los Hebreos. Fol. 107. verso lin. 27. Patrecino, diga Patruino. Fol. 126. margen lit. d. diga cap. 16. exc. 2. n. 2. y cap. 19. excel. vn. n. 10. Fol. 127. lin. 29. in princ. Alceftas, diga Alceftes. Fol. 133. lin. 26. diga c. 14. exc. 9. num. 45. Fol. 140. verso lin. 5. Trastamure, diga Trastamara. Fol. 172. vers. lin. 29. y en las dos siguientes, estan los puntos errados, y mudan el sentido, y ha de leerse assi: en las guerras ciuiles de Catalina, en las de Sylla, y Mario, de Iulio Cesar, y Pompeo, de Augusto y Marco Antonio, de Galba y Otho, de Otho y Vitelio, de Vitelio, y Vespasiano, o en las de Seuero, Iuliano, y Albino? Fol. 173. verso lin. 23. por tener, diga por no tener. Fol. 188. lin. 10. que trabaje, diga quãto trabaje. Fol. 190. l. 13. Nisamorã, diga Nisamuxã. Fol. 200. lin. 17. y 31. Portugueses, diga Portuenses. Fol. 207. verso margen lit. l. diga cap. 13. excel. 3. n. 2. Fol. 220. verso lin. 14. in fine salta, de exceso por vno que presente estava. Fol. 226. verso lin. 23. in fine de Sejubmensa, diga de Granada. Fol. 231. verso lin. 10. Coleise, diga Boleise. Fol. 232. lin. 30. Iusgadores, diga jugadores. Fol. 235. lin. 19. lin. 19. de los dos consejos, diga de los consejos. Fol. 240. lin. 4. in princ. y lin. 7. in princ. et ha de ser escrito en esta forma, & para ser Latino, y Portugues. Fol. 245. en la margen lit. d. ha de dezir cap. 9. excellen. 10. num. 6.



CAPITVLO PRIMERO.

*DEL SITIO Y BVEN
Clima del Reyno de
Portugal.*

NVEVO Atlante, sino tan valiente, tomo sobre mis ombros tan pesada carga, como el primero: excelencias de Portugal pretendo escriuir, para lo qual eran necessarios más auentajados Liuios, Homeros, y Virgilio; pues a su vista son pequeñas las grandezas de las antiguas Babylonia, Troya, Athenas, Lacedemonia, Roma, y Carthago, limitado el esfuerço de Hercules, Hector, y Achilles, humildes las victorias de Alexandro, y Trajano, cortas las nauagaciones de los Argonautas, Eneas, y Vlysses, y todo lo que está escrito de Dioses, y Semidioses vanos, heroes, y naciones insignes. Virtudes escriuo más leuantadas de Scipiones, y Anibales Lusitanos, Cesares Catholicos, varones mas subidos; y sin inuocar deidades falsas de Apolos, Mineruas, o Calioes, espero que el verdadero padre de las ciencias, fuente de la eloquencia, Autor de la sabedoria, pues ha honrado Portugal con tantos dones, dará

CAPITULO I.

^a
Ouidius metam.
lib. 1. in principio
ibi Dij captis nã
vos mutastis & ip
fas, adspirate
meis.

^b
D. Tho. de Aquino
in Orat. ante
studium.

^c
Flau. Veget. de re
milit. in prafat.
^d
1. Reg. cap. 9.

^e
Quint. Curt. lib.
vlt. de rebus Ale
xandri.

^f
Plato Dionis. pro
pinquis epist. 7.
Xenophon lib. 1.
de pãdia Cyri.
Cornel. Tacitus
lib. 1.
Flavius Vopiscus
in Aureliano.
Simancas de re-
publica lib. 9. c. 1.

entendimiento para comprehenderlos, lengua para dictarlos, pluma para escriuirlos. ^a *Tu inquam, qui verus fons luminis, & sapientia diceris, atque supereminens principium infundere digneris super intellectus mei tenebras tua radium claritatis, duplices in quas natus sum a me remouenstenebras, peccatum scilicet, & ignorantiam; qui linguas infantium facis esse disertas, linguam meam erudias, atque in labijs meis gratiam tua benedictionis infundas.* ^b

Es tan grande la obligacion de los Reyes, que por encarecimiento basta dezir, que en todas las virtudes deuen exceder a los demas hombres: ^c assi dize la sagrada Escritura, ^d que Saul por diuina eleccion fue escogido por Rey, porque era bueno, y no auia otro mejor en los hijos de Israel, y aun Cyro Rey de los Persas con ser gentil dezia, que no era merecedor de ser Rey, sino aquel que fuesse mejor que los vassallos, y conforme a esto siendo preguntado el grande Alexandro a la hora de la muerte, que quien dexaua por heredero de su monarchia? ^e respondio, que al mejor, y mas digno, y assi la corona de oro, que despues de la de plata, y de la de yerro se suele poner al Emperador de Alemania, no es otra cosa, sino significar, que la misma ventaja, que el oro haze a los otros metales ha de hazer el Emperador en los quilates de la virtud, y fê para con Dios, y para con los hombres a todos los demas.

Por estos, y otros trabajos, y cargos, que el reynar trae consigo, y tanto exageran los que escriuen materias ^f de estado, dixo Saturnino Augusto a los que le vestian la purpura Imperial, *Nescitis amici, nescitis, quid mali sit imperare, gladij nostris impendent ceruicibus, imminent hasta, timentur hostes, comites formidãtur.* No sabeis amigos el mal, que es reynar, lãs espadas, y lanças estan pendientes sobre nuestras gargantas,

Malas, y bienes del reynar

gargantas, tememos los enemigos, y de nuestros mismos compañeros nos recelamos, g y el Rey Antigono advertió a su hijo, que el reynar no era otra cosa sino vna splendida seruidumbre, h porque no es el Reyno, y pueblo por causa del Principe, y gobernador, sino el gobernador por causa del pueblo, a quien sirve continuamente, como pastor a ganado.

g
Refert Doctor Vā
lenfuela de statu;
ac belli rat. i. p.
consider. i. n. 49.

2 Y con esto así, y que el hombre naturalmente huye aquello que le da pesadumbre, muy pocos hemos visto que huyessen, antes no deseassen el trabajo de reynar, y sino digan las historias si vbo batallas por querer alguno dexar sus Reynos, o por adquirir otros de nuevo, aunque fuesen agenos? Lo q se sabe es, que quando los Emperadores Diocleciano, y Maximiniano renunciaron el Imperio, y quando Messala, y Scipion el mayor dexaron el gouerno, y el Turco Amurates, y los Emperadores Michael Coroplates, Manuel, Iuan Cateculeno, y Lothario, los Reyes Pedro de Inglaterra, Rachis de Longobarda, Don Bermudo, y Don Alonso el Monge de las Asturias, y los Principes Iudoco de Bretaña, y Forfeo de Hybernia menospreciaron los Imperios, Reynos, y principados; admirô su resolucion al mundo, y la del gran Emperador Carlos Quinto, fue su mayor hazaña.

h
Elian. lib. 2. de
var. hist. c. 20.

3 Pero ciertamente tienē los deseos de reynar mucha disculpa, y hartas razones ay para acreditarlos; considerando entre otras la gran excelencia de los Reyes mucho para codiciar, pues es tal, que dellos dixo Platon induciendo a Socrates, que Dios quãdo criô los hombres, mezcló oro en la materia de q auia de hazer los Principes, y plata a la de que auian de nacer los Consejeros, señores, y Caualleros para ayudar al Principe, é hierro a la materia de los labradores, y oficiales. Otro antiguo dixo, q el Rey era

Plato de repub. 3

1
Eephantes apud
Stobaeu serm. 47.

^m
Plutarch. in lib.
de doctrina Prin-
cipis.

ⁿ
Plutarch. lib. de
disput. Philoso.

^o
Diotog. in lib. de
Regno.

^p
Stobaeus in admo-
nition. de Regno
serm. 48.

^q
Refert Simanch.
de republ. lib. 3.
cap. 6.

^r
Rom. 13. & 8.

^f
Refert Belarmin.
de officio Princi-
pis lib. 1. c. 1.

ⁱ
D. Petrus prioris
epist. c. 2.

^u
Taleucus in proa-
mio legum.

Carondas in proa-
mijs legum.

Plutarch. in Te-
mistocle.

^x
Stobaeus serm. de
legibus.

Vn hombre mas diuino entre todos, muy eminente a la comun naturaleza, porque aunque en el cuerpo sea semejante a los demas, como nacido de la propria materia, es con todo fabricado por el mejor artifice, el qual le hizo tomando la traça, y exéplar de si mismo. Plutarcho ^m escriue, q̄ los Principes s̄o ministros de Dios para el cuidado, y salud de los hombres, para distribuir, y guardar los bienes q̄ Dios les ha dado; y mas abaxo buelue a repetir, q̄ el Principe es simulachro de Dios, q̄ todas las cosas administra; porq̄ así como Dios en el Cielo constituyó el Sol, y la Luna por simulachro suyo, así en la Republica el Principe es imagen, y lumbre q̄ defiende la justicia de Dios; y en otra parte piensa, ⁿ q̄ solos los Reyes (y no los hombres particulares) son discipulos de Dios; Diotogenes afirma, ^o q̄ el Rey es vna ley viua, q̄ entre los hombres representa la figura de Dios; Stobeu le llama obra vnica, ^p y excelente imagen del soberano Rey, familiar a su criador, lumbre, o luz resplandeciente entre sus subditos, y vassallos: mas todos los renombres, titulos, y encomios cō q̄ los Autores ^q encarecē la dignidad, y grāde excelencia de los Reyes quedan muy atras de lo que dize el Apostol, ^r que los llama ministros de Dios, y hijos adoptiuos de Dios, y en varias partes de las diuinas letras son llamados Virreyes, y substitutes de Dios, o por mejor dezir, ministros principales suyos, ^f q̄ es la razon, porq̄ S. Pedro encomienda tanto a los hombres el respeto, veneraciō, y obediēcia que deuen a los Reyes, ⁱ lo qual auian ya encomendado los Autores ^u gentiles con sola la lumbre natural sin conocer a Dios, y lo poniā aquellos antiguos por obra, de tal suerte, que auiendo el Rey de la Persia mandado açotar a vno, el cōdenado le dio muchas gracias, teniendo por gran merced, y fauor acordarle el Rey del, aunque fuesse para mandarle açotar. ^x

Siendo

Siendo pues con tãta razon para estimar el Reynado entre los hombres, la misma ay para ser preciado entre las tierras, porque si vbiere alguna que sea Reyna de las otras, harto buen argumento tendrà de sus alabanças, porque si el Rey Theodorico dixo que no era menester mas abono de Artemidoro, y q̃ tenerlo el por privado, y valido suyo, anteponiendole a los demas, pues pudiendo buscar el mejor entre millares de hombres, le auia escogido a el, con mas justa causa puede afirmarse, que quando Dios constituye alguno por Rey, y superior de otros, le juzga por mejor, y mas digno de aquella alta dignidad; como de Saul se dà a entender en la Escritura. Y conforme a esto hablaua Leonidas Rey de los Spartos, quando dezia, = que sino fuera mejor, que los otros, no llegara a ser Rey. No niego que algunas vezes sucede al contrario, pero hablo de lo que es ordinariamẽte, y segun buena razon deue ser. Y assi mi intento es probar en esta primera Excelencia, o Capitulo, que Portugal està en la mejor parte del mundo, y de tal modo puesto, que parece Rey, y señor de todo el, que pues reynar sobre otros por tantos fundamentos es para estimar, justo es empeçar por aqui las alabanças de Portugal; para lo qual digo desta manera.

Cassiodor. lib. 1.
epist. 43.

Refert Valensius
la de statu, ac bel
lirat. 2. p. confid.
xi. n. 8.

EXCELENCIA I.

Europa es la
mejor de las
quatro partes
del mundo.

Primeiramente està Portugal en la mejor de las quatro partes del mundo, que es Europa; que sea Europa mejor que la Africa, y America, es cosa clara, aunque el insigne historiador Iuan de Barros alabe mucho la Africa por la parte de Etiopia, solamente por la Asia ay no pocos fundamentos que trae Abraham Ortelio, y

Barros dec. 1. lib.
3. cap. ult.

CAPITULO I.

Ortel. *in teatro orbis tab. Asia, & tab. India. Julian. de Casti- llo hist. de los Go- dos lib. 1. d. scur. 1. Cassaneus in ca- tal. glor. mundi p. 12. consider. 17.*

Hieron. *Cortes en los Secretos natu- ral. trat. 5. cap. 7.*

Plin. *de nat. hist. lib. 3. cap. 1.*

Ortel. *in teatro mundi in tabula Europa.*

Strab. *lib. 3. de si- tu orbis.*

Cassan. *dict. con- siderat. 17.*

Botero *en sus re- laciones 1. p. lib. 1. de Europa,*

otros Autores; ^b pero considerados todos, hallaremos en favor de Europa mas fuertes razones, porque si en Asia vivio, y murio Christo Señor nuestro para reme- dio del genero humano (que es el mayor argumen- to) acá en Europa vive oy en los coraçones de los fieles, y al contrario en Asia està tan olvidado. Si en Asia estuo la ley de Dios del testamento Viejo, en Europa está la del nuevo tanto mas perfecta, y la su- ma cabeça de la Iglesia Roma; y de Asia salieron las idolatrias, y la pestifera ley de Mahoma, contra quien la mayor parte de Europa pelea de continuo. Si Asia produjo fuertes varones; en Europa nacieron el grande Alexandro, los Romanos, Godos, Españo- les, y otras naciones, que todo el mundo han venci- do; si Asia es mayor que Europa, la pequeñas de Eu- ropa se suple con sus excelentes qualidades; final- mente si Asia se alaba de auer tenido grâdes monar- chias, mire la Romana, y Española de oy, y verá co- mo las suyas quedan pequeñas, y abatidas; y al fin bié se echa de ver quanto Europa en todo lo bueno ex- ceda a la Asia, pues como dize Hieronymo Cortes, ^e es Europa tierra muy templada, y conueniente para la habitacion del genero humano, porque es abun- dante en todo genero de mantenimientos, y cria los hombres templados, de grandes entendimientos, y de mayor animo y esfuerço que ninguna otra parte del mundo, y assi Plinio ^d la llama sustentadora del pueblo, vencedora de todas las gentes, y auentajada- mente la mas hermosa de todas las tierras del orbe; y Abraham Ortelio en la tabla de Europa, ^e despues de auerla alabado mucho, concluye con dezir, que ha sido siempre tenida por la mas exceléte de todas las quatro partes del vniverso; Strabon, y Cassaneo ^f afirman lo mismo; Iuan Botero ^g lo prueba cō bue- nas razones: muchas trae Iuã Bohemo ^h en su fauor, y otros Autores le dan varios titulos, que si yo qui- siera

fiera agora referitlos, fuera alargarme demafiado, y salir algo de mi assunto: Pero se pueden ver en Volaterrano, Sebastian Munstero, Domingo Negro. Iorge Rithamero en sus geographias; y mas particularmente en Christophoro, y Ancelmo Celas, Pio II. Gillelmo Gratarolo al cabo de su libro *De regimine iter agentium*, Cherubin Stela, Iorge Meyero, y Iuan Herbaceo, que todos tratan de sus cosas, y excelencias.

Iuã Boem. de mirib. gentium lib. 3. cap. 1.

Iulian deCastillo hist. de los Godos lib. 1. discurso 1. y lib. 2. discurso 1.

Luis de Camoës en los Lusíadas cant. 3.

Fray Nicolas de Oliveira en las grãdezas de Lisboa trat. 2. cap. 10

Manuel de Faria epitome de las histor. Portuguesas 4. p. c. 4. n. 11.

EXCELENCIA II.

D Espues desto està Portugal en la mejor parte de Europa, que es España, vencedora del mundo en todas las prerrogatiuas, y excelencias de bondad de cielo, fertilidad de tierra, virtudes de hombres, riqueza de Reynos, conquistas, triumphos, titulos gloriosos, por los quales es llamada cabeça de Europa por muchos Autores.

EXCELENCIA III.

A Viendo prouado, que Europa es la mejor parte de las quatro del Mundo, y España la mejor de Europa, digo que Portugal està en la mejor parte, y sitio de España, lo que se prueua, porque auiendo de considerarse el principio, y cabeça del Múdo dende esta pũa mas occidental del, como luego diremos, sigue que el Reyno de Portugal està como cabeça de España, y así en la mejor parte de toda ella. Demas de lo qual las exelencias grandes que deste Reyno prouaremos en el discurso deste tratado, le conceden facilmente el primer lugar entre todas las tierras.

Allegase a esto, que solo Portugal entre todos los Reynos de España está puesto a la orilla de la

España es la mejor parte de Europa.

Portugal está en la mejor parte de España.

mar mas que los otros, parte muy principal, y aun
necessaria para hazer vn Reyno excelentissimo; co-
mo la experiencia lo ha mostrado con varios exem-
plos de poderosissimos Monarchas, que por esta fal-
ta perdieron mucho de sus estados, y fueron venci-
dos por Reyes mas pequeños, a quien bastó la vesin-
dad de la mar para quedar mas auentajados, y sus
Reynos mas enoblecidos; como en Europa vemos,
que por esta razon excede en las fuerças de mar In-
glaterra, Olanda, Venecia, Genoua, y el Turco a los
demas Príncipes que tienen su Corte por la tierra a-
dentro; en Asia los Reyes de la China, Mogor, el Ni-
samaluco, y el Hydalcán son los mayores señores q̄
ay, y con todo por no tener sus Cortes en puertos
maritimos son menos poderosos que los Reyes del
Malabar, Dachein, Pan, y Laos, y en Africa los Reyes
de Argel puerto de mar vécieron los Xerifes, con ser
mas poderosos, porque estauan estos metidos por la
tierra. Bien entendieron esto los Romanos, quando
no temian tanto Carthago por su grandeza, y esfuer-
go de sus ciudadanos, quanto por estar aquella ciu-
dad junto de la mar, y por esso se resoluió en el sena-
do de Roma, que por todas las maneras se procurasse
que Carthago fuesse mudada para mas adentro de la
tierra, ^a porque (dize Lucio Floro) ^b poco impor-
taua a los Romanos que vbiessse Carthago en el mun-
do, si no estubiesse a la orilla del agua, como estaua;
ni a los propios Carthaginenses se escódió esta ver-
dad, que embiandoles a dezir los Cōsules Lucio Mar-
cio, y Marco Manilio, que passassen la ciudad para
mas adentro de tierra tres leguas, quisieron mas mo-
rir que hazer tal; y por la misma razon destruyeron
los Romanos a Capua, y Corintho, entendiendo bié,
que solo quien tubiesse el señorio de la mar les po-
dia quitar el imperio de la tierra, como lo dize Tullio,
^c gran cosa es luego estar vn Reyno, o ciudad en tal

porque Genoua
esta a la orilla
de la agria que
es mayor que
Paris ayuals
ma? luego se
tra este di-
cuto

^a
Britto Monarch.
Lust. lib. 1. tit. 13
^b
Lucius Flor. lib.
2. cap. 15.

^c
Tullius de lege
Agraria contra
Rullum.

litio.

sitio. Y quando los Romanos se dauan por contentos con que los Carthaginenses estuuiesen no mas de tres leguas apartados de la mar, y los Cartaginenses lo rehusaron tanto, que mas quissieron ver su ciudad de todo assolada, quãto peor es estar vn Reyno, y sus ciudades, y corte, no tres, sino ciento, y mas leguas por la tierra adentro, lexos del comercio de la mar? Elegantemente lo ha probado Manuel Scuerin de Faria ^d dignissimo Chantre de la santa Iglesia de Euora en vno de los discursos politicos, que con gran erudicion compuso, donde trae muchas cosas a este proposito, escusandome de repetir las, por estar alli tambien ponderadas. Y otro si me escusa de alargarme mas en prueba de lo dicho, el insigne testimonio que dio el gran Emperador Carlos Quinto, quando viendo el socorro que le fue de Portugal para la toma de Tunes, y considerãdo el excelente puerto de la ciudad de Lisboa dixo: Si yo fuera Rey de Lisboa, yo lo fuera en breue tiempo del mundo todo. e

^d
Manuel Scuerin
de Faria discurso
so 1.

^e
Fray Nicolas de
Oliveira en las
grandezas de Lisboa
trat. 4. c. 4.

EXCELENCIA IIII.

Demas desto estã Portugal puesto en tal sitio, y parte del mundo, que queda como cabeça de todo el; que parece, que preuiendo Dios en la creacion del mundo las grandes excelencias que este Reyno auia de tener, le quiso hazer cabeça del mundo, y dar al mundo tal cabeça (no hablo en Roma, que como cabeça da la Iglesia no entra en este discurso.) Pruebale lo que digo, porque o la cabeça del mundo ha de ser aquel principio del que estã al Oriente, o estotra parte, que es Occidental, que son los dos estremos de la tierra, de los quales vno

Portugal parece
cabeça
del mundo.

El mundo es
en la creacion
por dar al mundo
del mundo
como quien
no solo al mundo.

CAPITULO I.

vno es pies, y otro cabeça deste cuerpo que imaginamos; que sea cabeça aquella parte Oriental, no puede dezirse, pues aunque allà empieza el dia, y pueden considerarse otras razones que Cassaneu ^a apunta, no deuemos consentir, que tan barbaras tierras sean cabeça de tan hermosa machina, ni que tan brutos idolatras, como los de aquellas partes, tengan por pies tan polidas gètes, como las destas nuestras. Por donde necessario es confessar que la tierra en que el culto diuino florece, las genres son tan excelentes en todo, y las mas cosas tan auentajadas, ahi es la cabeça, y principal parte del mundo como con buenas razones concluye el mismo Cassaneu; lo que parece quiso dezir Plinio ^b (siendo assi que por gentil no sabia las muchas razones que concurren por nuestra parte respeto de nuestra sagrada religion) quando dixo que es el principio del mundo desde el occaso del Sol, y assi no sin particular consideracion, queriendo hazer vna discripcion del vniuerso, empieza por España, aunque parte Occidental, y despues va discurriendo por las demas provincias, hasta llegar al Oriente. Pues siendo assi, que del Occidente ha de tomarse el principio al mundo, y considerar su cabeça, manifesta cosa es ser esta Portugal, que es la punta mas extrema Occidental de todo el orbe, y adonde, aunque Occidente, parece que empieza la tierra.

^a Cassan. cathal.
glor. mundi p. 12
consider. 13.

^b Plin. nat. hist.
lib. 2. in proemio

^c Camoës Lusitad.
cant. 3. est. 20.

^d Faria epit. 4. p. c.
4. n. 11.

^e Castillo hist. de
los Godos lib. 1.
discurso 1. y lib. 2.
discurso 2.

1 Por lo menos la cabeça de Europa la llama nuestro gran Poeta Camoës diciendo. ^c

*Eis aqui quasi cume da cabeça
De Europa toda o Reyno Lusitano.*

Y Manuel de Faria, y Soufa ^d llama a España frète de Europa, y Portugal grinalda dessa frente, y Julian de Castillo en la historia de los Reyes Godos ^e descriue Europa, y la pinta en figura de vna muger ve-

stida

stida, diciendo que España es la cabeça desta muger, y Portugal la corona de la cabeça; en lo qual da a Portugal la mayor honra, porque si bien ay cabeças que honran las coronas, vulgarmente las coronas honran las cabeças.

2 Entre los que tratan de cosas naturales vbo disputa sobre si auia de ser juzgada por reyna de las aues el Aguila, el Pauon, el Papagayo, o el gallo; y aunque la comun opinion de los Autores dio sentencia en fauor del Aguila, *f* y Niceforo Calixto *g* llamó el Papagayo la mas perfecta de las aues, no faltó quien diesse su voto por el Pauon, y otros por el gallo; y el principal fundamento que los ha mouido fue ver que el pauon tiene en la cabeça vna pluma, diadema, o corona, y el gallo haze tambien otra como corona, con que parece que se muestran Reyes de las aues. Y por la misma razon el Leon, que llaman real con sus crines en lugar de corona (no sin contradicion del cauallo) es tenido por Rey de los animales quadrupedes; y el Basilisco por otra diadema que en la cabeça tiene, se juzga por Rey de los venenosos, *b* y la coronada granada por reyna de las frutas; porque a todos los susodichos no es justo negar la dignidad, que la naturaleza, dandoles insignias de Rey, parece que les concedio sobre las de su especie. Pues digo agora, que si es juzgado por Rey aquel que naturaleza señaló con corona, bien puede dezirse, que Portugal es Reyna de todas las otras tierras, pues la naturaleza, o mas propriamente hablando Dios le puzo en tal parte, que queda no solo con corona, sino cabeça coronada de todo el mundo, como está mostrado: y así Europa es la mejor parte del orbe, España como cabeça es la principal de Europa, Portugal como corona honra de España, y consiguientemente del mundo todo.

3 De la descripción de Portugal tratan largaméte los

f
Plin. nat. hist. lib.

10. cap. 20.

Diego de Funes,

y Mendoça en la

hist. de aues, y ani

males lib. 1. c. 1. y

27. y 28. y 42.

g
Nicephor. Calix,

lib. 23. cap. 16.

b
Diogo de Funes

en el dicho trat.

lib. 2. cap. vlt.

Plin. lib. 8. cap. 16

& 21. & ibi Licē

ciado Huerta en

las annotat.

i
Strabon. lib. 3.

Plin. nat. hist. lib.

3. in proem. &

lib. 4. c. 21.

Iuan Botero en

las relaciones del

mundo.

Vasens in chron.

Hispan. cap. 8.

Abraham Ortelius in teatro orbis tabula Portugal.

Marineus Siculus de reb. Hispan. lib. 2. tit. Lusitan.

Marinus Aret. de Hispan. seu Mariana hist. Hispan. lib. 1. c. 4.

Julian. de Castillo hist. de los Cedos lib. 2. discurs. 1.

Anton. Nebriss. de gest. Reg. catholic. in descript. Lusitan.

Rese de antiquit. Lusitan. lib. 1.

Camoës Lusitad. cant. 3.

Duarte Nunes de Leon en la descripción de Portugal.

Britto monarch. Lusit. lib. 1. c. 15.

Anton. de Vasco celos in descript. Lusit.

Manuel de Faria epit. de las histor. Port. p. 4. c. 5.

Cale. in lib. quod animi mores.

los Autores i que van citados a la margen, de lo qual yo no hablo, por no pertenecer a nuestra materia mas de lo dicho.

EXCELENCIA V.

LA mejor cosa que en qualquiera tierra puede aver es el buen clima, del qual pende ser buenos, o malos los demas atributos no solamente pertenecientes a la misma tierra, como frutos, y otras cosas, mas tambien las qualidades de los hombres, pues es cierto que del temple de la tierra toma el cuerpo su temperamento, y las pasiones del animo siguen el temperamento del cuerpo, como dize Galeno ^a en vn libro entero que desto hizo. Y quien aurâ, que oyendo del mal clima, y naturaleza del monte Chimera de Farsela, de los montes Hefestio de Lisia, del Cofanto en los Bactrianos de las tierras de Media en los pueblos de Castia, en los confines de Persia, y en Suria del campo de los Magalopolitanos, de la isla Hiera vna de las Eolias, del monte Theon, o Chema de Etiopia, del Ethna de de Sicilia, de cuyos grandes fuegos, y ardores estan llenas las historias, no juzgará luego quales serán las otras qualidades suyas? Quien oyendo de los grandes frios del rio Tanais, y laguna Meotis no dirâ, que aquella tierra por no tener cosa buena es inhabitable? ^b Y dexadas aquellas partes tan remotas, acâ ay otras mas cercanas a las nuestras, vnas tan calientes, que parece que de continuo estan padeciendo los ardores que sufrió la tierra, quando los poetas dizen, ^c que Phaeton la abrasô, otras tan frias, que es poco dezir, que llevando alli vino de otra parte, se azeda luego, como se cuenta que sucede en la Noruega. ^d

El buë clima quãto haze a la bondad de la tierra, y como lo tiene Portugal.

Quan malos sean estos extremos entienden vnos gentiles

gentiles moradores en la tierra que llaman de los Bacallaos, que tienen por opinion en sus falsos ritos, que las almas de los bienaventurados despues de salidas de los cuerpos van a vivir en ciertas tierras muy buenas, y templadas, y las de los malos a otras de malissimo clima; e porque juzgan estos, que no puede darse mayor premio al bueno, que vna tierra de buenos aires en que habite, ni mas castigo al malo que obligarle a estar en vna tierra de mal clima, pues es tan grande, q̄ no solamente los estrangeros no pueden sufrir sus rigores, pero aun los naturales, que por la costumbre parece que tendrian mas paciencia, no pueden sufrirlos; y assi dize el Padre Iuan de Mariana, *f* que vna de las principales razones por que los Godos salieron a buscar nuevas tierras, fue por no poder sufrir los excelsiuos frios de las suyas. finalmente tan mala cosa es vna tierra de aspero clima, que fue antigua opinion de algunos medicos graues (legun refiere el Doctor Iuan Huarte de San Iuan, *g* en su curioso tratado de examé de ingenios) que todos los hombres que viuen en regiones des-templadas, estan actualmente enfermos, y con alguna lesion, aunque por auerse engendrado, y nacido en ella, y no auer gosado de otra mejor templança, no sienten el mal que padecen.

En esto ay mucho que alabar en Portugal, por q̄ su cielo es muy sereno, y claro, los tiempos muy apasibles, porque en inuierno no ay frios demasiados, y en el verano son muy moderados los calores, y assi en todo tiempo son los ayres muy salutiferos, y suele dezirse (mayormente de Lisboa) que jamas tiene frios que no se reparen con sola vna capa de baeta, ni calores que obliguen a quitarla.

Y assi dixo vn Romancista estrangero, hablando desta ciudad.

La clemencia de tu cielo

B

Estal,

b
Plin nat. hist. lib.
2. c. 106.

Fr. Hyeron. de Castro en las addiciones a Iulian de Castillo lib. 1. discurso 1.

Ioã. Boem. de morib. gent. lib. 3. c. 1.

c
Ouid. meta. lib. 2.

d
Mariana histor. lib. 5. cap. 1.

e
Refert Hyeron. Guirraui in mappa noui orbis.

f
Marian. lib. 5. c. 1. histor. Hispan.

g
Iuan Huar. trat. de examen de ingen. en el 2. proãmio al Lector.

a
Segura en el Romãnero de los Reyes de Portugal, Romãce 16.

CAPITULO I.

*Es tal: que no se aperciben
En inuierno, ni en verano
Con que poder resistirse.
Ni en verano haze calor,
Ni en inuierno se permite
Mudar habito, ni hazer
Los fuegos a el conuenibles.*

*Fr. Nicolas gran
dezas de Lisboa
trat. 4. c. 1. y trat.
5. c. 6.*

Y la razon de esto dá el Padre Fr. Nicolas de Oliveira ^b hablando particularmente de Lisboa, y dize que Lisboa está quasi en medio de la Zona templada en treinta y nueue grados, sitio bonissimo, pues esta adonde ni la veñidad del Sol le puede calentar con exceso, ni su apartamiento enfriar demasiado; de donde se sigue, q̄ estando Lisboa en medio de la Zona téplada, cae su sitio debaxo del signo Aries, cuyos efectos son muy mejores, q̄ todos los de los otros signos, pues su naturaleza es generar, y produzir, la de los otros destruir, y corromper. Y esto q̄ de Lisboa dezimos, se puede aplicar a todas las demas tierras de Portugal, de las quales en especial no hablamos, por q̄ seria cosa infinita. contétandonos cō tocar lo susodicho de la ciudad de Lisboa, pues es la cabeça.

Cap. 2. Excel. 1.

Tambien ayuda mucho a ser los aires templados estar todo Portugal puesto junto de la mar, de dōde en verano vienē frescos ayres, y por el inuierno caliēta. Y no es pequeña prueba de nuestro intento, el auer en muchas partes de Portugal, mayormente en Lisboa, gran abundancia de rosas, y todo genero de flores por el inuierno, sin que aya rigor de frio q̄ las offenda, como suele en las demas partes, de lo qual en el siguiente Capitulo trataremos. Finalmente el clima en todo Portugal es tan bueno, los tiempos r̄ templados, los ayres tan sanos, q̄ la peor tierra q̄ en todo el Reyno ay es Craſto Marim, para la qual des-tierran los malhechores por castigarles, y en esta tierra viue la gente muchos años, y con tanta salud,

salud; que pocas vezes ay enfermos, y es muy ordinario llegar las personas hasta nouenta, y cien años, y algunos a mas. Bien tomaran otros Reynos, que fuesse su mejor tierra esta peor de Portugal.

Escruiue Gaspar Estaço, ^d q̄ habló con vna Phelipa Martines, de la parrochia de S. Vicente de Soufa, que era de ciento, y quatro años, y seis meses, la qual le dixo, que su madre auia viuido ciento, y cinco años, su aguela ciento y quinze, y su aguelo 135. Y esto no deue parecer increíble, porque Plinio, y Sabellico ^e cuentan, que en tiempo del Emperador Vespasiano se halló en Plasencia, ciudad de Italia vn hombre de 131. años, y en Arimino tres de 137. cada vno; y los años proximos passados hallô Don Alexio de Meneses Arçobispo de Goa en la India vn hombre de ciento treinta y ocho años, casado con vna muger de ciento y veinte, y auia ciento y seis años que eran casados, como refiere Fray Antonio de Gouuea en el tratado que hizo de las jornadas que anduuo el dicho Arçobispo. ^f Y de mas edad era vn hombre que se halló en Diu, quando el Governador Nuño de Acuña tomô aquella ciudad, que se afirma que era de treientos y treinta y cinco años, y no se sabe lo que viuiu despues; y de mucha mas Iuan de Tampes Frances, que dizen que viuiu treientos y sessenta años, si bien otros dizen, 160. no mas. ^g

^d
Estaço en las antiguedades de Portugal c. 27.

^e
*Plin. lib. 7. c. 49.
Sabellic. Enn. 7.
lib. 4. fol. 157.*

^f
Fr. Ant. de Gouuea lib. 2. cap. 13.

^g
Duarte Nunes cron. de Don Alfonso Henriques. Maris dial. 5. c. 1

EXCELENCIA VI.

Lo que dizen los Autores del bñe clima de Portugal.

Bien notorio es esto a todos los estrangeros, pues todos los Autores lo confieñan así; dexo Roderico Sancio, ^a y otros, que alabando generalmente España, lo hazen tambien a Portugal; y alegando los que particularmente hablan de nuestro Reyno, son Iorge Brannio, Fráncisco Hogéberge,

^a
Roderic. Sanch. hist. Hisp. p. 1. c. 1

B ^a y Franci-

b
Iorge Bran.
Franc. Hogemb.
ciuit. orbis lib. 2.
tit. Olyssippo.
Franc. de Mon-
çon en su espejo de
Principes lib. 1.
cap. 90.

c
Ortel. teatr. orbis
tab. Portugal.

d
Mar. l. 10. cap. 9.

e
Atheneus l. 8. c. 1

f
Auila grand. de
Madrid l. 4. tit.
del cõsejo de Por-
tugal.

g
Virgil. lib. 6.
Anton. Muret.
l. 5. c. 1.

h
Vianna en el co-
ment. a Ouid. lib.
11. n. 45.

i
Strabon lib. 1.
Suidas referido
por el P. Buiar in
coment. ad dext.
anno 66. num. 6.
Pineda in lib. de
Salamone.

y Francisco de Monçon, **b** que testifican ser tal el temple de Lisboa, que no ay frio, ni calor en tiempo alguno del año, Abraham Ortelio **c** afirma, q̄ la bondad de la prouincia de entre Duero, y Miño es de suerte, que no puede encarecerse, ni declararse; el Padre Mariana **d** alaba todo el Reyno de Portugal de tener excelente clima, y ayres; Atheneo **e** tambien trata de lo mismo; y el Maestro Auila dize assi: *Felicissimo Reyno de Portugal dotado de tantas cosas preciosas que se lleuaron la pluma de los mejores discursos, y las celebraron con superiores estylos.*

i Y aunque algunos han dicho que los campos Elisios (morada de las almas bienauenturadas, segun la falsa opinion de los antiguos gentiles) cuyos apasibles prados, y buen clima descriue Virgilio, Antonio Mureto, y otros **g** estauan en el cielo de las estrellas fixas, otros que estauan cerca del globo de la Luna, otros en medio de los infiernos, otros en las islas fortunadas, como refiere el Licenciado Vianna a Ouidio; **h** la meyor opinion es, que los antiguos les señalauan lugar en España, como sigue Homero, y lo confirman Strabon, Suidas, los Padres Buiar, y Pineda, Prado con otros muchos; **i** y aunque de estos pensaron algunos, **l** que estauan aquellos en la Hispania Betica, o junto de Cadiz, lo cierto es, que los gentiles los ponian en Portugal, como se prueba de Posidonio, a quien cita Celio Rodigino, y lo dize Garopio Becano, **m** Y se muestra, porque (como notô el dicho Strabon) Homero dixo, que Vlysses auia ido a los vltimos fines de España, y que alli estauan los câpos Elyssios; y esto claro està, que deue entenderse de la Lusitania, o Portugal, que es la vltima parte, y fin de España, junto del qual està el promõtorio llamado finis terræ; a demas de lo qual bien se dexa ver, que Homero habló de la Lusitania, pues el mismo Vlysses es cierto q̄ alla fue quãdo fun-
dô

dô Lisboa. Y finalmente de la semejança del nombre entre câpos Elyfios, y câpos Lyfios, como se llaman los de la Lusitania, Lyfítania, o Portugal bien puede formarse algun argumento por esta parte. Pero en qual de Portugal diremos que estauan estos campos, segun los antiguos? Camoës ⁿ parece dezir que en los que llamamos de Alem Tejo, en quanto escriue que eran aquellos que riega el rio Guadiana, o Odiana. Mas lo cierto es, que eran en entre Duero, y Miño, y afsi dize vn moderno, ^o que si vuo campos Eliseos, eran estos, y si no los vuo, seran estos; y lo pruebo con vn fuerte argumento. Es cierto que afirmauan los antiguos, que el rio Lethes estaua en los campos Elyfios, y que este rio causaua en los que le passauan oluido de las cosas; como se lé en Virgilio, ^p q̄ cuenta que Eneas andando por los campos Elyfios llegó al rio Lethes;

Lathæumque domos placidas qui penetrat amnem;

y que preguntando a su padre Anchises que rio era aquel? le respondiera que era de oluido.

Lathæi ad fluminis vndam

Scurros latices, & longa obliuia petant.

Este rio bien se sabe que está en entre Duero, y Miño, a quien vulgarmente llaman Lyra, y las historias nos cuentan ^q como llegando alli Brutto cō su exercito, los Romanos no querian passar el rio, por no quedar olvidados de su patria, y todo lo demas. No se puede luego negar, que los campos que este rio riega son los Elyfios. Y bien se echa de ver, que todos los campos de Portugal, y principalmente los de entre Duero y Miño merecian ser los Elyfios; si este titulo avia de darse por buenos aires, y amenidad, pues es sin duda que ningunos del mundo se pueden con ellos comparar.

*Prado in Ezech.
tom. I.*

¹
*Pineda, & Prado
do supra.*

^m
*Cel. Rodigin. l. 8.
cap. 22.*

*Carop. Bécán. l. 9
Hermathen.*

ⁿ
*Camoës cã. 8. est.
3*

^o
*Faria epit. p. 4. c.
5. num. 4.*

^p
Virgil. lib. 6.

^q
Britto monarch.

Lusit. i. p.

*Duarte Nun. des
crip. de Port. c. 19*

*Flor. in epit. lib.
l. 55.*

CAPITULO - II.

CAPITULO II.

De la hermosura de los campos, rios, y fuentes
de Portugal.

^a
Virgil. lib. 6.



L Principe del poema latino ^a queriendo alabar los campos Elifios, todo se cansa en encarecer la hermosura de sus prados, y jardines, entendiendo bien quanto esto haze a la bondad de la tierra; y lo mismo pretenden varios Autores, deseando engrandecer, y abonar sus prouincias. Pues quan grande excelencia sea la abundancia de aguas, de fuentes, y rios, quien lo ignora? La experiencia lo muestra, y la razon lo acredita; su falta sentio España en aquella gran seca que padecio, ^b y lloran la otras prouincias, que perpetuamente sufren otra tal; como los desiertos de Arabia, y muchos otros, en que la tierra sin agua como cuerpo sin sangre, está con infinitas grietas, que le sirven de bocas abiertas con suspiros, y clamores pregonando esta verdad. Y assi no es bien passar en silencio las grandes excelencias que Portugal tiene en esto, pues es parte tan principal.

Hermosura
de los campos,
abundancia de
fuentes, y rios
quãto haze a
a la bondad
de la tierra.

^b
Marian. hist. lib.
lib. 1. c. 13.
Brit. monarchia
lib. 1. cap. 24.
Castillo hist. de los
Reyes Codos lib.
1. discurso 10.

EXCELENCIA I.

^a
Ouid. Metamor.
lib. 1.

^b
Virg. lib. 2. Georg.
Refert Vianna in
comet. Ouid. Me
tam. lib. 1. nu. 46.

L A hermosura de los campos, huertas, y jardines en Portugal es de manera, que todo el Reyno puede ser comparado al bosque de Thesalia llamado Tempe, de cuya hermosura habla Ouidio, ^a o todo puede llamarle Tempe, si Tempe per antonomasia se llaman los bosques amenos, como dize Virgilio; ^b porque está poblado de infinitos jardines bellissimos tan excelentes, que igualmente en verano, é inuerno se ven vestidos de ro-

Hermosura
de los campos,
huertas, y jar
dines de Por
tugal.

fas,

fas, y todo genero de flores (como ya lo encarecio Polybio, y lo refiere Atheneo c) en tanta abundancia, que los derechos que en la ciudad de Lisboa se pagá a el Rey de las flores que alli se venden le rentan mucho dinero. Y assi parecerá a quien vbiere ido a Lisboa, y visto en todas sus plaças, mayormente a la puerta de la Misericordia grandissima cantidad de rosas, y flores hechas grinaldas, ramilletes, y otras mil inuenciones, sin que entre inuierno y verano aya alguna diferencia. De vn jardin destos de Portugal cerca de tener flores por inuierno, y verano dixo Manuel de Faria poeta moderno Portugues. d

Poco distante vn campo se descubre,
Que el sitio muestra de la esphera hermosa,
Que nunca espera Abril, ni teme Octubre,
Para gozar lasmin. Mosqueta, y Rosa;
Que es primavera en el rigor del yelo,
Y por la primavera el mismo cielo.

Y del termino de Lisboa dixo otro:

Ver vbi perpetuum vestitus gramine campus
Indicat Elysijs longé felicior aruis.

y mas abaxo:

Hic nitidi rident alieno tempore flores,
Purpureas hic bruma rosas innoxia reddit,
Quas neque torrenti regnat cum Syrius aestu
Aut rapidi soles vrunt, gelidusue Bootes. e

Y el dicho Manuel de Faria (que si en el verso es tan excelente, no lo es menos en la prosa) en otra parte hablando de la region de entre Duero y Miño, pone estas palabras. f Es generalmente tierra montuosa, mas sus montes assi verdes, que pudieran ser prados de otras tierras, y sus prados, y valles assi llenos de arboledas de yeruas, de flores, y de fuentes, que apenas los caminos se ven desnudos: con casi cada vn arbol se ve casada alguna vid, que quando cargada de rasimos pendientes de los brazos de las ramas hazen hermosa vista, y agrada-

Polybio lib. 38.
histor.

Athen. lib. 4. dip
nosophist.

d
Manuel de Faria en las diuinas y humanas flores en la descripcion de la quinta de S. Cruz.

e
Refiere Duarte Nunes en la descripc. de Portug. cap. 34.

f
Far. epit. de hist. Port. p. 4. c. 5. m. 4.

CAPITULO II.

ble sombra a los caminantes, que por largos trechos se burlan del Sol, passando como por arcos triumphales: de tal suerte se comunican en el aire las hojas de las plantas, que de vna, y otra parte acompañan el camino. Elegantermente alaba tambien esta misma prouincia el doctissimo Augustino Barbosa *g.* con otras palabras semejantes descriue el Padre Fr. Nicolas de Oliueira *b* la amenidad de las riberas del Tajo, y todo el termino de Lisboa, diciendo que es tanta, que no ay paiz de monteria que mas fresco se nos represente, porque aqui se ven altos, y hermosos arboles siluestres, alli otros fructiferos; vnos llenos de flores, otros cargados de suauissimos fructos, los campos matifados con mil generos de alegres, y olorosas rosas, que con sus varios olores atraen a sí la vista; el ayre se ve poblado de muchas aues, que no se sabe si es mas para ver la hermosura de sus plumas, si para oyr sus suaues musicas.

Es finalmente todo Portugal vn jardin curioso ² compuesto de varios quadros de mil inuenciones, de vna parte fructos, de otra flores, aqui se muestran frescos bosques, alli dilatados campos, ya parece que la naturaleza echô su poder, quando mirando a otro lado, la vemos del arte vencida; sufranse estas alabanças generales, pues hablar en particular en cosa tanta, no es posible. De la amenidad de sus montes, y ciertos se vea Duarte Nuñez en la descripcion de Portugal, pero fuera mejor verlos a ellos, para *va* hombre ver lo mejor del mundo.

EXCELENCIA II.

Regan Portugal los mejores rios de España, y muchos delos mas afamados del mundo, como ya lo notô Strabon. Los principales sô el Tajo, al qual Mariana *b* llama el mas celebrado *de*

g.
Aug. Barbos. in
pastor. p. 1. tit. 3.
c. 8. n. 4.

b
Fr. Nicolas gran
desas de Lisboa
trat. 2. c. 5.

i
Duarte Nuñez
descripcio de Por
tugal c. 9. & 10.
& 11.

a
Strab y lo refiere
Resende de An
tiquit Lusit. lib.
2. tit. de flumin.

b
Mariana lib. 1.
cap. 3. & 4.

de España, Antonio de Vasconcelos: Tan celebrado como los mas celebrados del mundo, Hyeronimo Pablo: *d* Rio celebrado en los versos Griegos, y Latinos; y con razon, porque del dixo Iuuenal: *e*

Quod Tagus, & rutila Pactolus voluit arena.

Martial: *f*

Non illi satis est turbato sordidus auro

Hermus, & Hesperio, qui sonat orbe Tagus.

y en otro lugar: *g*

Auriferumque Tagum sitiam.

Pontano: *b*

In mare quà Canges, & quà Tagus aureus intrat.

y otra vez:

Dum Tagus aurifero vectatur gurgite.

Mantuano: *i*

In mare proripitur Tagus auricoloribus vndis.

Sylio Italico: *l*

Hinc certant Pactole tibi Duriusque, Tagusque.

Claudiano *m*

Non Thartesiatis, illum satiaret arenis

Tempestas pretiosa Tagi.

Vasconcelos in discript. Lusitan.

Hyeron. Paul. de flumin. Hispan.

Iuuenalis.

Martialis lib. 8.

Martial. lib. 10.

Pontanus.

Mantuan. lib. 4.

Agelarior.

Syl. lib. 1.

Claudia. in Ruf. lib. 1.

Y mas celebre que en tiempo de estos poetas es oy por el grande comercio que tiene con las mas remotas prouincias del mundo, y sus rios, que todos le pagan tributo, como vassallos.

1 En segundo lugar el Duero, insigne por su gran capacidad, y puerto, que dio su nombre a la famosa ciudad del Porto, q̄no se si el la ennoblece, o ella a el.

2 El rio Miño bien conocido por la diuisiõ q̄ haze de Portugal, y Galicia, y por sus caudelosas aguas.

3 El Guadiana celebre por los fertiles campos que riega, y porque (como otro Alfeo) despues de auer corrido algunas leguas, se mete por debaxo de la tierra, y buelue a salir, dexando hecha vna puente de siete leguas, en que apacienta mucho ganado.

CAPITULO II.

El Lethes, que muchos llamaron rio del oluido, por fabulosas historias, si bien originadas de verdades, que del se contentauan, al qual oy llaman Ly-ma los moradores de sus riberas. 4

El Mondego, que passa por la noble ciudad de Coimbra, por bañarse en el qual dexaron las Musas todos los mas rios, por causa de la insigne Vniuersidad que le honra. 5

El Tamega, a que ilustra el precioso cuerpo de S. Gonçalo, que junto a si tiene en la villa de Amaran-te. 6

El rio Aue, de que mil vezes hablan las historias, por ocasion de la ciudad de Cinania, o Citania, que en tiempos antiguos lauó su corriente, pero mas nõ-brado oy por el cuerpo precioso de San Torcato, o Torcade, que estâ en vna Iglesia poco distante del. 7

El Leca celebrado en versos de algunos poetas Portugueses, y por regar la mayor encomienda de la orden de San Iuan, que ay en Portugal. 8

El Sadon no tan famoso por el caudal, como por la opinion de los que dizen, que por el entró Tubal en España. 9

El Zezere, que (como se dixo del Orco con el Penco) entra en el Tajo tan furioso, que no se mezcla con el por largo espacio. 10

El Vouga nombrado Vacua, o Vacuum entre los antiguos Geographos. 11

El Tauora famoso por el nombre, que dio a la illustre familia deste apellido. 12

El Nabaõ. que corre por la villa de Thomar: insigne cabeça de nuestra orden de Christo. 13

El Nicua, el Alua, el Coa, el Soure, el Sor, el Caya, el Seira, el Seda, el Paiua, el Tera, el Montargil, el Caná, el Coruche, el Soufa, el Taucira, el Homem, el Cauado, el Rio de pe, el de Fafe, el de Visela, el de Landim, el de Guifaes, el Ferreira, el Tuelo, el Tuage, el Piñon, 14

el Piñon, el Sabor, el Carcedo, el Lomba, el Arda, el Touroés, el Ponsul, el Arauil, el Elia, el Enxarama, el Zadáo, el Diuor, el Teua.

Y alfin tantos que no pueden contarle, pues en sola la Prouincia de entre Duero, y Miño, que no tiene mas de diez y ocho leguas de largo, y doze de ancho, y en algunas partes no mas de ocho, ay (dexadas otras de menos consideracion) duzientas puétes de rios caudalosos de mucha fabrica, y arquitectura. Y assi es mas facil dezir lo que Strabon o que la tierra Lusitana es felice por ser regada de tantas fuentes, y rios.

EXCELENCIA III.

LAs fuentes son infinitas, y para prueba de su multitud baste dezir, que en la prouincia de entre Duero, y Miño, (que es tan pequeña, como agora referimos) ay mas de veinte y cinco mil fuentes perennes, como escriuen algunos Autores; pero no se como puede darseles credito, en la cuenta de lo que no la tiene. En la prouincia de entre Tajo, y Guadiana, que es la menos abundante de aguas que ay en Portugal, tienen los Religiosos de la sierra de Ossa, junto a la ciudad de Euora, vna heredad, que tiene mas de setenta fuentes. Y assi digo yo que Portugal todo, y en especial aquella prouincia de entre Duero, y Miño es vn solo Rio, que diuidido en muchos braços, forma otras tantas islas, para que habitando en ellas puedan gozar de sus frescas aguas los moradores, a quien rodean, o que es vn hermoso estanque, o curiosa fuente, que echando agua por muchos caños de sutiles inuenciones rocia graciosamente los campos, o por mejor dezir, lindos quadros que tiene junto a si. Tantos son sus rios, tantas sus fuentes, tan claras, y cristalinas, como la de

Fuentes de Portugal.

Abrahã Ortel.
in theat. orbis tab.
Portugallia.

Faria epit. 4 p. c.
5. num. 4.

Cil Gonçales de
Auila en el trat.
de las grandezas
de Madrid lib. 4
tit. del consejo de
Portugal.

Estaco en las an-
tighed. c. 56.

Strabon referido
por Duarte Nu-
ñes en la descrip-
cion de Port. c. 21

Ortel. sup.

Faria supra.

Aug. Barbof. in
pastor. p. 1. tit. 3.
c. 8. num. 4.

Estaco en las an-
tighed. de Portu-
gal cap. 56.

Duar. Nuñ. def-
cripcion de Por-
tugal c. 12.

CAPITULO III.

de Claros nacida de las lagrimas de Manto, hija de Thiresias llorando la destruicion de Thebas su patria hecha por los Epigonos si no se engañan los poetas ^b en pensar que era clara, y no turbia fuente de agua lacrimosa, y triste.

^b
Ouid. met. lib. I.

^c
Resen. de antiq.
Lusit. lib. 2. tit. de
fluminibus.

Vasconsel. in des-
cript. Lusit.

Faria epit. 4. p. c.
10. & 17.

^d
Duart. Nuñez d.

cap. 12.

Materia auia bastante para correr la pluma, si no pareciera superfluo el determonos mas en cosa que muchos han escrito; entre todos se puede ver mejor lo que aqui falta, por Andres de Resende, Antonio de Vasconselos, y agora modernamente en Castellano por Manuel de Faria, ^c el qual despues de Duarte Nuñez trae algunas propiedades marauillosas, que la naturaleza puso en rios, y fuentes de Portugal, ^d por en nada dexar nuestro Reyno inferior a otras prouincias, de cuyas aguas escriuieron los antiguos tantas virtudes, y prodigios.

CAPITULO III.

De la fertilidad de la tierra assi en producir, y criar gente, como ganados, mantenimientos, y todos frutos.



EN Vano serian todas las demas qualidades buenas de la tierra, si le faltasse la fertilidad, que sustenta los hombres para poder gozar della; y assi como no puede llamarse, sino malissima aquella que carece desta propiedad, de la misma suerte la fertil tiene por sí la presumpcion de todas las bondades, que ordinariamente son compañeras de la fertilidad.

Fertilidad de tierra quã grã de excellencia sea.

En la primera edad, quando las gentes viuian mas, segun lo que les diraua la simples naturaleza prouida solamente para lo necessario, y descuidada de lo superfluo, no buscauan otra cosa sino campos fertiles, en ellos viuian contentos los hombres, pacian

cian sus ganados, alli ponian toda su bienaventurança, passando de los que posseyan para los que juzgauan por mejores, y haziendo de la tierra, y sus frutos la deuida estimacion, oy si bien con menos efficacia, se haze lo mismo; porque no han podido los tiempos inuétores de nuevas costumbres, y verdugos de las buenas antiguas, innouar cosa alguna contra lo que continuamente está mostrando la
2 propria naturaleza.

Esta excelencia pues tan grande tengo de tratar en el capitulo presente, pero porque seria absurdo hablar de los frutos, sin primero dezir del hombre por cuya causa Dios los ha criado, como dize vn texto del derecho ciuil, ^a sigoiendo el orden que en tratado semejante nos enseña el Emperador Iustiniano, ^b hare mencion ante todo de la mucha gente que ay en Portugal, y despues vendre a los ganados, y frutos.

^a
§ in pecudū inst. de rer. diuis.

^b
In §. ult. inst. de iure nat.

EXCELENCIA I.

La mucha gente que ay en Portugal.

Cventa Fray Hyeronimo de Castro ^a en vnas addiciones, q̄ hizo a la historia de los Godos de su Padre Iulian de Castillo, que Tubal primer poblador de España, quando murio dexô sesenta y cinco mil nietos, que siendo assi que tuieron principio en Portugal, pues la villa de Setubal fue su primer asiento, en que habitô, como probare abaxo, ^b vemos la euidente muestra que luego en aquellos principios dio Portugal de su fecundidad en produzir gente.

^a
Fr. Hyer. de Castro en las addic. al lib. I. discurs. 2.

^b
Cap. 6. Excel. 1.

Ni fue menor prueba, quando el Emperador Octauiano mandô, que se escriuiesse todas las gentes del Imperio Romano, para cada persona le pagar

C

cicito

CAPITULO III.

cierto tributo, en el qual assiento, o matricula se halló, segun dize Angelo Paccense, ^c que en Portugal auia cinco millones, y sessenta y ocho mil personas cabeças de familia, siendo assi, que en todas las tierras del Imperio Romano no se hallaron mas que veinte y seis mil, y treinta y siete Myriadas, como refiere Nicephoro Calixto, ^d que valiendo cada vna Myriada diez mil, como escriue Fray Bernardo de Britto, ^e soma duzientos, y sessenta millones, y trezientas, y sessenta mil personas: numero muy pequeño para todas las prouincias del Imperio Romano en comparación de lo que en Portugal se halló.

El mismo Fray Bernardo, y Fray Francisco de Bivar ^f cuentan, que los tiempos adelante Calgia muger de Cathelio señor, o Regulo de vna parte de Portugal en las riberas del rio Tajo por la parte de Alcantara, adonde estuuó vna ciudad, que se dezia Norba Cesatea, parió de vn solo vientre nueue hijas juntas.

Y destos nuestros tiempos refiere el doctissimo ^g Jurisconsulto Manuel Barbosa, ^g que vna Blanca de Rocha muger de Rodrigo Monteiro parió de vn solo parto quatorze hijos, que todos recibieron Bautismo.

Y el Padre Bivar en el lugar citado refiere, que ^h vna Maria Marcella de nacion Francesa, mas nacida en Portugal en el lugar de Anele del Arçobispado de Braga parió juntos siete hijos varones, no solo viuos, pero que todos llegaron a ser clerigos, y tener beneficios, los quales fueron esculpides en la sepultura de la madre en la capilla de Santo Domingo de la villa de Chaues; los quales dos partos de nueue, y de quatorze fue la mayor fecundidad, que se ha visto, porque segun Plinio, ^b hasta tres pueden nacer de vn parto, como fueron los

Horacios,

^c
Angel. Pacens.
in vita S. Marci
Martyr.

^d
Niceph. hist. ecc.
lib. 1. cap. 17.

^e
Fr. Bernar. en la
monarch. Lusit.
lib. 6. cap. vlt.

^f
Fr. Franc. Bivar
in com. ad dextr.
an. 138.

^g
Man. Barbof. ad
ord. Portug. lib. 4
tit. 105. n. 2.

^h
Plin. nat. hist. l. 7.
cap. 3.

Horacios, y Cúriacios pero si nacen mas tiense por gran marauilla, y por cosa rara cuenta el mismo, que Faustia pario en Ostia dos varones, y dos hembras juntos, y que en el Peloponeso vna muger pario quatro vezes a cinco hijos, y que la mayor parte dellos viuieron; y que en Egypto las mugeres cōciben siete de vna vez, (si bien Strabon dize, i que cinco,) y Rauisio Textor refiere, que vna pario siete hijos de vn parto; pero no escribe alguno que viuiesse muger que pariesse juntos nueue, o quatorze, y que todos viuiesse; porque aquella Margarita Condesa de Olanda, de quien se cuenta, que pario trezientos, y sessenta y tres hijos, *m* no los pario perfectos, sino como pequeños pollos, ni viuieron, pero las nueue hijas, que la Portuguesa. Calgia pario de vna vez, fueron todas mugeres perfectas, viuieron muchos años, y fueron santas, como en su lugar diremos; *n* y aquellas dos mugeres de que haze mencion Daciano Asirio, o que cada vna pario treinta criaturas de vna vez, fueron abominables, y sus partos causados de grande intemperancia, como el mismo Daciano dize, pero los partos de las dichas Portuguesas, bien se echa de ver, que no fueron de intemperancia, principalmente el de Calgia, pues sus nueue hijas viuieron todas hasta mugeres, y fueron Santas.

5 El dicho Mannel Barbosa en el lugar alegado cuenta, que junto a la ciudad de Braga vna Ines del Casal de Guidoy casó siete vezes, y de todos los maridos tuuo hijos, que con nietos, y bisnietos fueron ciento y nueue.

6 Y que otra Maria Lopez de la villa de Puente de Barca na Nobtegua tuuo ciēto y veinte hijos, y nietos, ochenta de los quales comunicaua cada dia, (y esta muger dize Gaspar Estaço que viuia en el año de 1578.)

Strabon lib. 5.

Rauis. Textor in officina tit. qui multos habuerūt filios fol mihl 113 verso.

m
Iuã Botero en las relaciones lib. 1. tit. de Europa. pag. mihl. 141. de Olanda.

Pined. Monarc. p. 3. lib. 22. c. 1. S. 5 in fine.

n
Cap. 10. Excel. 9. num, 1.

Dacian. Asyr. in orat. contra Graecos.

Y que en Guimaraës vio vna muger, que de vna 7
vez pario tres hijas, y que todas tres conocio mu-
geres.

Y que otra noble muger llamada Maria de Goes 8
casada con Salvador de Faria pario a los cincuenta y
dos años de edad vn hijo por nombre Antonio de
Faria, que fue Abad de la Aueleda en el Arçobispado
de Braga. El Emperador Iustiniano en vn texto
del Codigo *p* tiene por cosa admirable parir vna
muger de cincuenta años, en tâto, que se puso alli en
duda si el hijo nacido de tal parto que parecia con-
tra naturaleza deuia suceder en la herencia del padre;
y de la Emperatriz Constança muger de Hentique
Quinto se cuenta por cosa notable auer parido a
los cincuenta años de edad, como se vê en Fazelio.
q Pero en Portugal es tanta la fecundidad, que en
los tiempos que llamamos esteriles, y en la vejez
paren las mugeres sin admiracion.

Solino, y Plinio *r* dicen, que el hombre puede 9
generar hasta ochenta años, y traen para prueba
Massemissa Rey de los Numidas, que de ochenta y
seis años generô vn hijo; y Caton Censor de ochenta
otro: pero a mas se alargaran estos Autores, si su-
pieran la qualidad de nuestra region de entre Due-
ro, y Miño, en la qual Iuan Alfonso en el cazal del
Bairo en la parrôchia de Nespereira termino de Gui-
maraës casô segunda vez de nouenta años, y tuuo vn
hijo de la segunda muger, que siendo de vn año, te-
nia vn hermano que era de setenta nacido de la pri-
mera, y Gaspar Teixeira de Basto en la parrochia de
de San Roman de Corrogo, siendo de nouenta, y
seis años casô segunda vez, y tuuo vn hijo: y estos
dos hombres viuan los años passados quando Gas-
par Estaço escriuia el libro de las antigüedades de
Portugal, que es de donde lo saqué. *f*

Dize mas Solino, que se tiene hallado siendo cõ- 10
cibido

*L. Si maior 12.
C. de legit. hered.*

*Fazel. 8. rer. Sicu-
lar.*

*Solin. cap. 4.
Plin. lib. 7. c. 14.*

Casp. Estaço c. 72

cibido vn hijo de alli a poco tiempo concibirse otro, y viuir entrambos, como se vio en Hercules, é Iphico su hermano, los quales andando juntos en vn vientre, nacieron con aquel intervalo de tiempo con que fueron concebidos; y en Proconissa esclava, que de dos adulterios pario dos hijos cada qual semejante a su padre. Estas marauillas que Solino escribe en aquella su obra, a que puso titulo de cosas marauillosas, se hallan en Portugal, y quizá sin marauilla. Catalina Gonçalues casada en la parrochia de la Madalena, junto de Arrifana de Sousa, Obispado del Porto pario vna hija, y de ahí a quinze dias pario otra, y viuieron entrambas. Y Catalina Dinis muger de Iuan Martines del lugar de Soutelo, parrochia de Canedo, termino de la villa del Balto, pario vn hijo, y de ahí a tres semanas otro, y dize el dicho Gaspar Estaço, que todos estos eran viuos quando el etcreuia.

11 El Padre Antonio de Vasconcelos refiere que en Villa Real vna muger llamada Isabel Ribeira vió ciento y sessenta hijos, nietos, y bisnetos. Pareceme que si Pompeo Magno tuuiera noticia desta muger, con mas razon pusiera en el theatro su figura, que la que puso por muy admirable de Euticle, por auer parido treinta vezes, como es autor Plinio.

12 El mismo Vasconcelos cuenta, que dos leguas de Braga estaua vn hombre de mas de cien años, de quien procedia todo vn lugar, y conocio quatrocientos hijos, nietos, y bisnietos. Poco es comparar este hombre a Priamo Rey de Troya, que tuuo cincuenta hijos: comparolo con Artaxerxes. Mnemon Rey de Persia, de quien Iustino * dize, que tuuo ciento y diez y ocho hijos; pero aun el Portugues causa mayor admiracion, porque demas de ser sus hijos y nietos en mayor numero, los hijos de Artaxerxes era bastardos de diuersas mugeres, solos tres legitimos, y

Vasconcel. in descript. Lusit. in regione interã nen.

Plin. nat. hist. l. 7. cap. 3.

Iustim. lib. 10.

CAPITULO III.

por la misma razon excedio este Portugués a Herotimo, q̄ si tuuo seiscientos hijos, fue de diuersas mugeres, como refiere Textor, y Iustino alegando a Trogo z (que no pudiera creerse, sino lo dixeran tantos.)

Y finalmente para mostrar la mucha gente que en Portugal nace, basta ver, que los Portugueses en todas las quatro partes del mundo poblaron populosas villas, y ciudades (como diremos en otra parte ^a) y todos los años van muchos para las conquistas ultramarinas, y aun en todas las tierras de Europa, como Castilla, Fládes, Roma, y toda Italia, y otras prouincias ay grandissimo numero de Portugueses, sin que en Portugal se eche de ver falta alguna de gente. Ciertamente pudiera dar esto ocasion a Ouidio a componer semejante fabula a la que escriuio, ^b de que se conuertian en hombres, y mugeres las piedras que Deucalion, y su muger Pirra echauan para las espaldas, con que despues del gran diluuió restituyeron el genero humano.

En la prouincia de entre Duero, y Miño, tan pequeña, como ya hemos dicho, escriue Gaspar Estaço que ay dozientos mil labradores: y aurá mas, porque las mugeres de aquella tierra se parecen a Combe, de quien se dice que pario cien vezes. ^c

EXCELENCIA VI.

LA misma fecundidad ay en Portugal de todo genero de ganados, y otros animales prouechosos al vso de las gentes, como lo tratan Duarte Nuñes, el Padre Vasconselos, Gaspar Estaço, y otros. ^a En prueba desto viene lo que solia dezirse de las yeguas de las riberas del Tajo concibir de los vientos, de q̄ hablô Homero, Plinio, Gerundas, Volaterrano, Virgilio, y Sylio Italico, y de los modernos Duarte Nuñes, el Apolo destes tiempos Lope de Vega Carpio,

Multitud de ganados.

^z
Textor d. tit. qui multos habuerunt filios fol. mihi 113 verso.

Iust. in epit. l. 39.

^a
Cap. 5. Excel. 2.

^b
Ouid. met. lib. 1.

^c
Vian. en el com. a Ouid. met. lib. 7 num. 29.

^a
Duar. Nuñes descript. de Portug. cap. 28. y 29.

Vasconsel. in descript. Lusit. Estaço en las antigued. cap. 56.

Carpio cõ otros: *b* y aun Fr. Bernardo de Britto cõ algunas historias que trae, y el dicho Duarte Nuñes parece que lo quieren confirmar por verdad. El qual cuento aunque sea fabuloso (como lo que se dixo de los Buitres, y Milanos concibir del viento, segun refiere Diego de Funes *d*) y fundado en que las yeguas y cauallos desta parte son tan ligeros, que en el correr parecen hijos del viento; con todo puede tambien dezirse, que la facilidad, y fecundidad con que las yeguas destas riberas conciben, dio causa a que los Autores inuentassen tal cosa, que es la razon que da Iustino alegado por Damian de Goes en la descripcion de Lisboa. *e*

i Al fin en fecundidad no dan ventaja en Portugal los animales a aquel fatidico de que trata Virgilio, que trahia consigo treinta hijos. Quatrocientos mil bueyes, y vacas sustenta sola la provincia de entre Duero, y Miño (aunque Gaspar Estaço las pone en menor numero) y mas de vn millon de ovejias, carneros, y otro ganado menudo desta suerte, segun Duarte Nuñes en el dicho lugar; y esta carne tal, que escriue Marco Varron, *g* que vn Attilio Romano de mucha erudicion, y verdad, que residia en España contaua, que en la Lusitania vltior (que deuia ser en lo que llamamos Alem Tejo, o en el Algarue) se matõ vn puerco de que se embio vn pedaço a Lucio Velumnio Senador Romano que andaua en España, el qual pedaço siendo solamente de dos costillas, pesó veinte y quatro libras, porque del cuero hasta el guesso tenia de grueso vn pie, y tres dedos en alto. Esto se puede creer, por lo que le respondió Marco Varron, que el sabia de cierto que en Arcadia, prouincia de Grecia en el Peloponeso se vio vna puerca tan grande, que no solo no se podia levantar del suelo, pero que vna rata le comio vn pedaço del cuero, y de la carne, é hizo vn nido, en

b
Homer. Iliad. li.
16.

Plin. lib. 8. c. 42.
& lib. 4. c. 22.

Cerundas lib. 1.
Volat. lib. 25.

Virg. geor. 3.
Syl. Italic. lib. 3.

Duarte Nuñ. d.
cap. 29.

Lope de Vega al
fin de la Arcad.
verbo (Tajo.)

c
Fr. Bernar. Mo-
nar. Lusit. l. 1. c. 7.

d
Diego de Fun. y
Mendoza hist. de
aves, y animal. l.
1. cap. 6. y 7.

e
Damian. de Goes
in Olyssip.

f
Virg. Aenead.
lib. 8.

g
Marc. Varr. lib.
2. de re rust.

CAPITULO III.

qué estaua con sus hijuelos que auia parido, sin que la puerca por ser muy corpulenta, y gruesa, los pudiesse echar de si.

Y que las tierras que en Portugal riega el Guadiana den ganado mas excelente en todo, que otras muchas testifica vna tassa que el Rey Don Iuan el primero de Castilla hizo en la ciudad de Toro en el año de mil y quatrocientos y seis, que son del nacimiento de Christo mil trezientos y sessenta y ocho, en que mandaua, que ningun buey se vendiesse en Castilla por mas de ciento y ochenta marauedis, sino fuesse de la ribera del Guadiana, porque esse podria venderse por dozientos marauedis. *b*

b
Duarte Nuñez su
pra c. 13.

EXCELENCIA III.

DE Pan ay gran abundancia en Portugal, y cada vez va auiendo mas, y mas vuiera, si todas las tierras fertiles se cultiuaran. Refiere Fray Nicolas de Oliueira, que el año de 1608. solas dos villas, Serpa, y Moura rentaron al diezmo mil y quatrocientos y setenta moyos de trigo, que son veinte y dos mil y cincuenta hanegas. a quinze hanegas cada moyo, a fuera ceuada, centeno, y mijo, y dexadas muchas heredades de privilegiados, quales son los caualleros del habito de Christo, clerigos, y monasterios, que no pagan diezmo. Sola la parrochia de la Iglesia Cathedral de Euora da al diezmo cada año al pie de setecientos moyos. Finalmente ay en Portugal tierras tan buenas, que muchas dan dos, y tres frutos en vn año, y algunas (como es vn grandísimo campo que los Duques de Camiña, Marquez de Villa Real tienen junto a la ciudad de Leiria) por vna hanega de trigo que en el semblan, se cogen sessenta, y así en otras partes. Y este pan tan excelente que dixo el Infante Don Pedro de Aragon, que estuuo

Abundancia
de pan.

Fr. Nicolas gran
dezas de Lisboa.
trat. 1, cap. 4.

en este Reyno, en tiempo del Rey Don Juan el Primero, que au ia visto en Portugal buen pan, y buen Capitan: esto dezia por el Conde de Abranches Don Alvaro de Almada, que era Capitan mayor de Lisboa. ^b

EXCELENCIA IV.

Azeite en cantidad.

DE aceite ay tambien gran cantidad, mayormente en los terminos de Coimbra, Thomar, y Lisboa, y mas que en ninguna otra parte, en Santarem ay tanto, que gastandose mucho en el Reyno, y conquistas del, van solamente para Flandes mas de tres mil pipas cada vn año; ^a y assi para encarecer vna cosa grande suele dezirse, (oliuares de Santarem.) Algo desto trata Duarte Nuñes en la descripcion de Portugal. ^b

Duar. Nuñ. descripcion de Portugal c. 35

EXCELENCIA V.

Vino, y miel, y cera.

TAmbien de vino ay gran copia, y tan bueno, que sufre embiarse para tierras vltamarinas muchos millares de leguas, passando por vezes la linea Equinocial sin corromperse, que es bastante prueba de su bondad. Desto trata Duarte Nuñes, y el Padre Antonio de Vasconcelos, ^a y de la abundancia de miel, y cera mas largamente. Y por experiencia vemos no ser verdadero lo que dize Iuan Boemo que la Lusitania es falta de vino. ^b

Fr. Nicolas en el dicho lugar.

^b
Nuñes descrip. de Portug. c. 25.

^a
Duar. Nuñes descrip. de Port. cap. 26. y 27.

Vasconsel. y descrip. Lusit.

^b
Boem. de morib. gent. lib. 3. c. 24.

EXCELENCIA VI.

Lino.

Lino se dá en Portugal mucho, y muy excelente, y assi o hecho en lienço, o en hilo es muy estimado en toda parte, y por esso los hombres que venden hilo en los otros Reynos de España, aunque

^a
Vasconcelos en el lugar citado.

CAPITULO III.

aunque el no sea de Portugal, dizen, y prégonan que lo es para acreditarle, pero luego es conocido, y es tanto, que sola la villa de Guimaraés renta a S. Magestad de derechos de hilo siete, o ocho mil ducados en cada vn año, como escriue Vasconselos. ^a

EXCELENCIA VII.

LA fruta de toda suerte es tanta, que solamente de vna ribera cinco leguas de Lisboa, que llaman la ribera de Colares, siendo de menos de vna legua de largo, y la sexta parte de legua de ancho vienen a vender a Lisboa cada año mas de veinte mil cargas de fruta, ^a demas de otras muchas, que vienen sin ser para vender, y otras que van para otras partes, y muchísima se pierde, por no poder aprouecharse toda, y en particular de varias suertes de frutas trata Duarte Nuñes, que dexo por euitar prolixidad. ^b

Mucha fruta

Fr. Nicolas grandezas de Lisboa trat. 5. cap. 1.

Duar Nuñes descript. de Portug. cap. 33.

EXCELENCIA VIII.

Y Muestran bien la fertilidad de la tierra los arboles que en Portugal se crian de tanta grandeza, que en el alto se pueden comparar con aquellos que cuenta Plinio ^a auer en la India tan altos, que no pueden sobrepujarlos con las saetas; y en lo grueso vencen aquella llamada Balsamo, que seis hombres no le abraçauan el cuerpo, que el Infante Don Pedro de Portugal vio en tierra del gran Tamurloque en su jornada, principalmente en la region de entre Duero, y Miño ay tan grandes castaños, robles, y nogales, que dan a cincuenta hanegas de su fruto, si los viera Plinio, ^b no dudara de dar credito a lo que oyó, que debaxo de vna higuera de la India pueden estar tres compañías de gente de acuallo,

Arboles grã, dissimos.

Plin. nat. hist. lib. 7. cap. 2.

Plin. ditto loco.

acuallo; de vn solo pie de parra refiere Fray Bernar- do, que en la dicha region de entre Duero, y Miño se sacauan cada año sessenta arrobas de vino por lo menos, y de otro, de que se cogian ordinariamente dos pipas, y de otros muchos, que dauan a sincuenta, y sessenta arrobas cada vno. ^e Manuel de Faria ^d haze mencion de troncos de arboles en cuyo hueco se sientan media dozena de hombres a vna mesa.

^e
Fr. Bernar. Mo-
nar. Lusit. l. 6. c. 12

^d
Faria epit. p. 4.
câp. 17.

EXCELENCIA IX.

Grana.

DE la Grana que en Portugal nace no dexarê de hablar, de la qual dixo Plinio, ^a que la de Galatia, de Africa, y de la Lusitania (que segun Duarte Nuñes ^b es la que se coge en la tierra de Arrabida, y en la de San Luis termino de Setubal) es la mas fina, y mejor; y Andres de Laguna ^c dize, que la grana mas excelente de todas es la que se coge en Portugal en el termino de Cezimbra. En Beja tambien la ay, y en otras partes deste Reyno.

^a
Plin. lib. 22. c. 2.

^b
Duar. Nuñes des-
cript. de Portug.
cap. 31. in fine.

^c
Laguna en los
com. a Dioscorid.

EXCELENCIA X.

Huertas.

LAs huertas son muchissimas, y los frutos que dan muy grandes. Ay coles que llaman murcianas, que es menester vna hacha para partirlas, porque son muy cerradas, y duras. En partes ay nabos tan grandes, que se sientan en ellos los labradores a la lumbré, como en banquillos, y de alli van cortando muchos dias para comer, y como se gasta aquel asiento, o es pequeño, ponen otro. En la prouincia de entre Tajo, y Guadiana ay cebollas tan grandes, que vna cubre vn buen plato; tales cardos, que cuenta Duarte Nuñes ^a auer visto junto a Beja vn hortelano, que teniendo duda con otro hombre sobre el precio de vno, dixo al que queria comprar,

^a
Duar. Nuñ. des-
cripcion de Por-
tugal c. 32

CAPITULO III.

prar, que se lo daria de balde si lo lleuasse a cuestras hasta la Ciudad (que era de alli vn quarto de legua) y el comprador que por su qualidad bien pudiera lleuarlo, y era hombre de fuerças, no acetô el partido por no canfar.

EXCELENCIA XI.

PVes estamos en materia de mantenimientos, no quiero dexar de hazer mencion de los excelentes quesos que en Portugal se hazen, principalmente entre Tajo, y Guadiana, de los quales si tubiera noticia Cassaneo, quando hablô de los que sabia, los alabara mas que todos, porque son tã buenos, que por mas que dellos se diga, nunca quedarán con el loor que merecen, ni podrâ entender su bondad, sino quien los aya probado.

Quesos.

*Cassan. catal. glo
ria mundi.*

EXCELENCIA XII.

DE pescados es Portugal muy proucido, por causa de la vesindad de la mar, y en los rios mueren tambien muchos. Desto trata Duarte Nuñes, y Antonio de Vasconselos largamente; yo no hago mas que traer la autoridad de Atheneo, que los alaba, y la de Polibio, q̄ en esto da grandes loores a nuestros mares, anteponiendolos a los de Grecia, con ser su patria. Y demas de los pescados ordinarios que ay en otras partes, en la costa de Lisboa se halla vn cierto genero que llaman Azeuias muy buenos en sabor, y saludables. Vn Sollo se tomô en el Tajo en tiêpo del Rey Don Dionis, q̄ por cosa môstruosa permanece pintado en el Archiuo Real de Lisboa, dez y siete arrobas era el peso, y Portuguesas, que exceden las Castellanas siete libras cada vna. A^si otro en los dias de Don Iuan el Tercero. El g^usto

*Pescados, y
sal.*

*Duarte Nuñes su
pra c. 30.*

*Vasconsel. in de-
script. Lusit.*

*Faria epit. par. 4.
cap. 11.*

*Athen. lib. 4.
dinopsoph.*

Polyb. lib. 38.

sto de todos los pescados de Portugal encarece Marino Siculo, ^d y de los otros mantenimientos dize Iuan Botero, ^e que son los mejores de Europa.

La sal es tanta, que de solo vn lugar llamado Setubal se sustentan las mas de las prouincias del Septentrion. A Alcacere de la sal llamauã los Romanos Salacia, por la gran copia q̄ de alli se lleuaua para fuera; y finalmente en Lisboa y Aueiro ay tanto desto, q̄es la mayor abundancia que en el mundo se sabe.

EXCELENCIA XIII.

Barros, y piedras.

DOy fin a este capitulo con dezir, q̄ es la tierra de Portugal tã buena, q̄ en gran estima se lleua para otros Reynos hecha en obra, como es la loça de Lisboa, los barros olorosos de Aueiro, Lisboa, Monte Mayor, y principalmente de Estremoz hechos curiosamente de mil inuenciones q̄ en todas las partes son muy estimados. Como tambien algunas piedras de Portugal se lleuan para otras partes para obras de curiosidad, y grãdiolas. Finalmente Atheneo, Marino Siculo, y Roderico Sãcio, ^a hablã de la fertilidad de la tierra de Portugal, quando tratã generalmente de España.

^d Marin de rebus Hisp. lib. 1.

^e Botero en las relaciones Portug.

^a Athen. lib. 8. c. 1.

^a Marin. Sicul de reb. Hispan. lib. 1.

^a Rod. Sanc. histo.

^a Hisp. part. 1. c. 2.

^a D. Thom. lib. 2. de regim. princip. c. 5. 6. & 7.

^a Alvaro Pelag. lib. 1. de planctu eccles. art. 62.

^a Fr. Alonso Remon en el gouier no humano lib. 1. aduert. 11.

CAPITULO IIII.

De las riquezas.

Los bienes de las riquezas.



Stan grande excelencia para vn Reyno la de las riquezas, q̄ el Angelico Doctor S. Thomas ^a las requiere necessariamente en todos los Reynos bien gouernados, como parte muy principal de la potencia dellos, y Alvaro Pelagio ^b las puso entre los mas requisitos q̄ los hõra, y ennoblecen, y asì con rãzon han sido siẽpre muy estimados; solamente cuenta Iulian deCastillo, ^c que en el templo de Hercules, q̄ antiguamente estouo en Cadiz, tenia vn altar la pobreza, y asì parece q̄ la estimauan

^c Iulian de Castillo en la histor. de los Codos lib. 2. discurso 2.

^d S. Sed & propter paupertatem instit. de excusat. tutor.

CAPITULO III.

^e
Eccles. c. 12.
^f
Horat. li. 2. serm.
Satyra 3.
^g
Eccles. c. 13.
^h
Ambros. lib. 2.
officior.

^a
D. Bern. de confi-
derat. ad Eug. l. 3
Rauisus in cor-
nucopia. fol. mihi
74. in officina.
Strabon lib. 3.
Syl. lib. 3.
Plin lib. 3. cap. 3
& 4. & l. 4. c. 20.
Marin. de rebus
Hispania lib. 1.
Roderic. Sancius
hist. Hisp. p. 1. c. 3.
Licenc. Alonso
Carrança trat. de
las monedas.

^b
Madera en las
excelem. de Espa-
ña cap. 10.
Fr. Franc. Bivar
in. com. ad Dextr.
an. 66. n. 6.

mauan, y adorauã por diosa. Pero presto se suelta esta
duda con dezir, q̄ aquellos gentiles no adorauan la
pobreza, sino para pedirle que auiuasse los ingenios a
los pobres para buscar vida, y hazerte ricos, como di-
ze el mismo Autor, y assi la reuerenciauan en orden
a la riqueza. Tambien en derecho tienen los pobres
algunos priuilegios, ^d como poderse excusar de tu-
torias, y curadorias, q̄ es vn caso en q̄ la pobreza apro-
uecha, y otros. Pero consideradas las grandes exem-
pciones q̄ la riqueza tiene es sin comparacion el ri-
co mas priuilegiado, porque en el Ecclesiastico dixo
el Sabio: *e Pecunia obediunt omnia*, todas las cosas
obedecen a las riquezas, y al dinero, y el poeta Hora-
cio dixo agudamente. *f*

omnis enim res,

*Virtus, fama, decus, diuina, humanaque pulchris
Diuitys parent, quas qui construxerit, ille
Clarus erit, fortis, iustus, sapiens, etiam Rex.*

quiere dezir, todas las cosas estã sugetas a las riquezas,
la virtud, la fama, la honra, lo diuino, y humano, y el
q̄ las juntare serã noble, fuerte, justo, sabio, y aun Rey:
ellas dan autoridad, segun lo del Ecclesiastico: *g Di-
ues locutus est. & omnes tacuerunt, & verbũ illius vsque
ad nubes perducent*, dan credito, segun el celebre ver-
so de Iouenal:

*Quantum quisque sua numorum seruat in arca,
Tantum habet & fidei.*

y llegan a tanto, que dixo San Ambrosio: *Nemo nisi
diues honoris dignus reputatur.* ^b

EXCELENCIA I.

SVpuesto que las riquezas es tan gran excellen-
cia, como es notorio, digo q̄ S. Bernardo, Rauis-
io, Strabõ, Sylio, Plinio, Marince Siculo, Rode-
rico Sãcio, y otros Autores ^a ençarecẽ mucho la grã
copia

*Riquesas grã
desde España*

copia de oro q̄ ay en Eſpaña, afirmando no auer en el múdo prouincia mas fertil del, y de plata, y aſi cõcloyen, q̄ Eſpaña toda es vna lamina de metal, y deſpues dellos trató excelentemēte de ſus riq̄ſas el doctor Gregorio Lopez Madera del ſupremo Cõſejo de Caſtilla, en el tratado de las excelēcias de la Monarchia de Eſpaña, cuya gr̄de excelēcia es tenerle a el por hijo, y Fr. Frãciſco Biuar en el comēto a Flauio Dextro. *b*

EXCELENCIA II.

Riqueſas gr̄des de Portugal.

EN eſto que de Eſpaña en comun dizen, ſe cõprehende tambien Portugal, pero de Portugal particularmente trata Iuſtino *a* diziendo, que en la prouincia de entre Duero, y Miño no ay monte, que no eſtê lleno de venas de oro. y el antiguo Poſidonio referido por Strabon dize, *b* que toda la Turdatania (que eran vnos pueblos de Portugal en la tierra del Algarue) es vna lamina de plata.

Los rios de Portugal ſiempre han tenido fama de auriferos, como les llaman los poetas, entre ellos el poeta Catulo, *c* tratando de vna conquista que Iulio Ceſar hizo en Eſpaña, nombra las arenas de oro del rio Tajo, de que tambien trata Hyeronimo Pablo, *d* alegando a Iuuenal, Staço, Ouidio, y Papinio; y Plinio *e* dâ a eſte rio el primer lugar en eſta materia, entre los afamados del múdo, q̄ ſon el Ganges en la India, el Pactolo en Aſia, el Hermo en Lidia, el Hebro en Francia, y el Pado, o Po en Italia, Iulian de Caſtillo *f* le llama rio de oro, tratâ dello Antonio de Nebriffa, *g* y otros, *b* q̄ fuera infinito contar todos, el poeta Sylio Italico no ſolamēte pone al Tajo ſino tambien a los Rios Duero, y Lima, entre los famosos del mundo, diziendo: *i*

*Hinc certant Pactole tibi Duriusque, Tagusque,
Quique ſuper Cranium lucentes voluit arenas,*

D 2

Inferni

Iuſtin. lib. 44.

b
Poſid. apud Strabon. lib. 3.*c*
Catul. in ſatyra iambica.*d*
Hyeron. Paul. de flumin. Hiſp.

Pontan. lib. 2. de ſtellis.

e
Plin. hiſt. nat. li. 4. c. 22. & l. 3. c. 4.
Mantuan. lib. 4.
Martial. lib. 7.*f*
Iul. de Caſtil. hiſt. de los Codos lib. 2. diſcurſo 1.*g*
Anton. Nebriff. de geſtis Regum Cathol. in principio de maxim. fluminibus Hiſp.*b*
Vasco Mautiño en el Alfo. Africano canto 3
Duart. Nuñ. c. 15
Fr. Nicol. gr̄d. de Liſboa. trat. 2. cap. 5.

CAPIVLO III.

Inferni populis referens obliuia lathes.

²
Sylus lib. 1.

¹
Vaseus cron. Hispan. cap. 8.

^m
Barros decada 1. lib. 3. cap. 8.

ⁿ
Marin. Sicul. de reb. Hispan. lib. 1. tit. de flumin. Polyb. lib. 3. Dyodor. lib. 6. Ioseph. de bello iudaico lib. 2. Iuuenal. satyra 3

^o
Machab. lib. 1. cap. 8.

^p
Plin. lib. 33.

^q
Fr. Bernar. Monar. Lusit. l. 5. c. 2. Man. de Faria epit. de las histor. Portug. p. 2. c. 1. num. 4.

^r
Mendo Comes en las aduert. de los Reyes de Port. Faria epit. p. 3. cap. 7. num. 17.

Al rio Mondego celebra tambien Vaseu ^l por sus arenas de oro, y el insigne historiador Iuan de Barros afirma, ^m q̄ con ser las arenas de los dos rios Canaga, y Bamea en las tierras de Guinea muy afamadas en ser llenas de oro, mayor copia del traen nuestro Tajo, y Mondego. Finalmente tratan desto de mas de los susodichos Marineo Siculo, Polybio, Dydoro Siculo, Iosepho, y Iuuenal, ⁿ y en la sagrada Escripura se halla otro si mencion desto. ^o

Lo que los Autores dizen se ha visto por experiencia muchas vezes; primeramente es cierto, q̄ en tiempo q̄ los Romanos eran señores de España, auia en Portugal gran numero de minas, y de solo Portugal, Galicia, y Asturias ^p se sacauan en barras de oro cada vn año veinte mil pesos, que eran entonces treinta mil marcos, q̄ reduzido a moneda hazia soma de tres millones, segun la cuenta de Fr. Bernardo de Brito, y de las mismas minas salia el oro tan apurado, q̄ escusaua ir al fuego, y barra salia tan grande, que pesaua diez libras, y esto de mas de muchos granos apurados, que en los rios se hallauan. ^q

Y en los años no tan antiguos, el Rey Don Dionisio mandó hazer vna corona, y vn ceptro de oro ³ sacado del Tajo, tan fino, que ninguno se le igualaua, como refiere Mendo Gomes en vnas aduertencias que hizo de los Reyes de Portugal; ^r del Rey Don Iuan el Tercero se lee, que mandó hazer vn ceptro de oro sacado del mismo rio, ^s y mas modernamente cuenta Fr. Bernardo de Brito, q̄ el mismo vió cerca de la ciudad de Coimbra hallarēte en algunos arroyos granos de oro, entre los quales fue vno que tenia cerca de seys reales, que el dize que mandó hazer en obra, y que en el fuego no llegó a disminuir vn real, y que quedó auentajado en muchos quilates al oro de la Mina, y Cofala, y dize

Duarte

Duarte Nuñez de Leon en la descripción de Portugal, y Fr. Nicolas de Oliveira, * que oy ay personas que se sustentan en coger oro de los rios Medego, y Duero, y así en muchas partes de Portugal, quando llueve rezio, se hallan en los arroyos granos de oro trahidos por las aguas que de los montes baxan. Ay también minas de estaño, yerro, plomo, y otros metales, y otras piedras preciosas que se hallan en varios lugares, de que largamente trata Duarte Nuñez, y el P. Vasconcelos en la descripción de Portugal, y lo toca Gil Gonçales de Auila en las grandezas de Madrid. *

4 Otra excelencia grande en esta materia se descubrió a Portugal ha poco tiempo con el libro de Flauio Dextro, que de nuevo pafecio; porque dize este Autor, * que San Pedro primer Arçobispo de Braga fue martyrizado en el lugar de Rates junto a Braga en la region Opherina, así llamada de los nietos de Ophir, que allí aportaron; con lo qual se abrió camino para que supiessemos lo que hasta agora fue tan dudoso, q̄ es adonde estuuó aquel Ophir tan celebrado en la sagrada Escritura, del qual las flotas de Salomon, y Hyram lleuauan cada tres años tan inestimables riquezas. Y por todos los q̄ modernamente escriuen se tiene por cierto ser este Ophir el que dize Flauio Dextro junto a Braga. Y la razon en substancia en q̄ esta opinion se funda, es, q̄ las dichas flotas yuan cada tres años a Tharsis, y a Ophir buscar las riquezas susodichas, y no yuan para estas dos partes dos diferentes flotas, sino vna misma flota yua a vna, y a otra parte, y lleuaua las riquezas de entrambas de vn camino, como se prueba del Texto sagrado, donde se dize, ^b que la flota de Hyram truxo de Ophir oro, piedras preciosas, y otras riquezas, y luego abaxo se dize, que la misma flota acompañada de la de Salomon traya de Tharsis oro, y plata, y otras cosas; y así la misma flota

f
Nuñez descript.
de Portug. c. 14.
Vasconcel. in des-
cript. Lusit.
Fr. Seraphim. de
iustit. impet. Lu-
sit. ca. 16. n. 1.
Fr. Nicolas gran-
dezas de Lisboa
trat. 2. cap. 5.
Auila grandezas
de Madrid. lib. 4.
tit. del Consejo de
Portug.

Britto Monarch.
Lusit. lib. 3. c. 14.

Duart. Nuñez c. 15
Fr. Nicot. grand.
de Lisboa. trat.
1. cap. 4.

*
Duar. Nuñez des-
cript. de Port. c. 23.
Vasconcel. in des-
cript. Lusit.
Faria epit. par. 4.
cap. 11.
Auila lib. 4. tit.
del consejo de
Portugal.

*Flau dexter. an.
Christi 66.*

*3. Reg. 10. vers. 11
& 21.*

3. Reg. 4. vers. 26.

*Cap. 15. excel. 9.
v. 4.*

*P. Bivar. ad Dex
17. an. 66. n. 6.*

yua a entrambas partes de vn viaje, como otrosi se muestra 3. Reg. 4. vers. 26. e Luego necessario es confessar que Tharsis, y Ophir no estauan muy distantes; porq̄ si lo estuuieran, vuieran menester dos flotas, y no pudiera vna sola yr tan facilmente a estas dos partes: por lo menos no podrian dexar Tharsis, y Ophir de estar en parte adonde o por el mar Mediterraneo se pudiesse nauegar para entrambas, o por el mar Roxo, pudiesse las naues yr a vna y a otra; porque si para yr a vna fuesse el camino por el mar Mediterraneo, y para yr a otra por el mar Roxo, no pudiera vna misma flota yr a entrambas partes, como la diuina Scriptura dize que iua, pues entre el mar Roxo, y el Mediterraneo ay tantas leguas de tierra, y no se pueden nauegar estos dos mares con vna misma flota, sino es cercando toda la Africa por muchos millares de leguas, con la admirable nauegacion, que han descubierto primero los Portugueses, que entonces no se hazia, ni era conocida, antes tenuta por imposible, como diremos; d esta es la proposicion mayor deste argumento. La menor es, que Tharsis fue en España en la parte de Andaluzia, donde estuuio Tharteso bien nombrada, y oy Cadiz, como defienden Goropio Beccano, Luis Nonio, Iuan Baptista, Suares de Salazar, Pineda, Ribera Forerio Soto Mayor, Thomas Bolsio, y largamente el Padre Fr. Francisco de Bivar, que refiere los susodichos. e Luego bien se sigue la consecuencia de dezir, que Ophir era junto a Braga, porque por la razon apuntada no podia ser en la India Oriental (como han dicho muchos) auiendo de nauegarse para alla por el mar Roxo, y para Tharsis por el Mediterraneo, auiendo luego de ser Ophir en parte para donde se nauegasse por el Mediterraneo, como para Tharsis, y no auiendo otra alguna de q̄ tégamos noticia que se llamasse Ophir, sino esta de Braga; claro está

está q̄ auemos de dezir q̄ esta de que dize Dextro es la de q̄ trata la Escripura, pues está tan cerca de Tharsis, y tan accõmodada para poder nauegar se con vna misma flota. Y porque, como ya hemos mostrado, las riquezas grandes de todo Portugal, y de aquella parte de entre Duero, y Miño concordan bien con las que dize la sagrada Escripura, que aquellas flotas lleuauan; y a esto quiza aludio Antonio, quando celebró la riqueza de Braga diciendo:

Quaque sinu pelagi iactat se Brachara diues.

f
Anson. lib. nobil.
urbium.

Y larga, y eruditamente lo prueba el dicho Padre Bivar, respondiendo a los fundamentos de las opiniones contrarias, mostrando euidentemente como Tharsis, ni Ophir podian ser en la India Oriental, y que en la diuina Escripura muchas vezes se llama mar rubro al Mediterraneo, y que assi no haze contra nos el dezir el texto sagrado, que las flotas nauegauan por el mar rubro; cuyas razones aqui no repito, por seren muy largas, y los que fueren curiosos en ellas, pueden ver. Solamente digo, que tan poco podian ser en las Indias Occidentales, (como algunos han imaginado,) porque si esso fuera, no podriã yr alla embarcaciones, pues como en los tiempos antiguos no auia cartas de marear, ni Astrolabios, todas las nauegaciones se hazian por la Costa a vista de tierra, y era imposible engolfarse en la mar, como era menester para passar de acá a las Indias del Occidente, y querer dezir, que ya antiguamente vuo cartas de marear, y Astrolabios, es remar contra el agua, y nauegar contra el viento sin astrolabio, y al fin no hazer nada, estando en contratio la lecion de todos los libros antiguos, g de los quales no solo no se muestra que vuisse estas inuẽciones, pero se prueba claramente la falta que auia dellas. Esto es cosa

g
Pruebalo bien el
Licenciado Alõ
so Carrança en el
trat. del ajusta-
miento de las mo-
nedas p. 1. c. 2. S.
3. contra Pineda

muy sabida, y no se con que fundamento lo puso en duda vn graue escritor destos tiempos, ^h pues se muestra cō euidencia el no auer en los tiempos antiguos estas inuenciones, en ver que de todos quantos autores hablaron en la piedra Iman, ningun habló en la propiedad que ella tiene de mostrar el Norte, como se vé en San Hyeronimo, San Ambrosio, San Agustín, Lucrecio, Plinio, Achilles, Estago, ⁱ y otros. Y Plinio ^l hablado en los instrumentos de la nauegacion, no habla en carta de marear, ni otro autor alguno. Francisco Barocio excelente Cosmographo dize, que los modernos inuendaron estos ingenios, ^m y Hyeronimo Ruscelli afirma, ⁿ que los antiguos no tuuieron noticia dellos.

EXCELENCIA III.

Pero dexadas estas riquezas que nacen en Portugal, de que no se vsa ahora, ni haze caso las que vienen de fuera hazen la tierra muy rica, porque sus conquistas vltamarinas son riquissimas, como es el Brasil, Angola, Santo Thome, Cabo verde; y todas las mas, principalmente la tierra de la India Oriental es llena de minas de Diamantes, Rubies, y otras piedras preciosas, los frutos de la tierra son drogas, Bejjoin, Aguila, y calamba, los montes son de canela, pimienta, clauo, y nuez moscada, la mar es de perlas, aljofar, y ambar, y todas estas cosas son perpetuas, y nunca faltan; de manera que el oro, y plata en respeto dellas es de menor consideracion, y assi los que dizen que el mundo es vna fortija, le señalan por piedra la India Oriental, por donde con el grande comercio que para estas conquistas, y todas las mas partes del mundo tiene Portugal, se vienen a juntar aqui grandissimas riquezas de oro, plata, piedras preciosas, espeeccarias, drogas, sedas,

Riquezas de oro, y hombres ricos de Portugal.

^h
Pined. de rebus
Salom. lib. 4. cap.
14. §. 3. & 4.

ⁱ
D. Hyer. in Mat.
cap. 9.

D. Ambros. epist.
lib. 6. epist. 42.

D. Aug. de ciuit.
Dei lib. 21. cap. 4.

Lucret. lib. 6.

Plin. lib. 36. c. 16.

Achilles Estago
de Leucippe lib. 1
in fin.

Solin. cap. 65.

^l
Plin. lib. 7. c. 56.

^m
Franc. Barocius
l. 2. Cosmog. c. 3. in
fine.

ⁿ
Ruscel. in exposi-
tione Ptolom. c. 7.

sedas, y todas las mas mercaderias. ^a

Y así ay hombres muy gruessos en hazienda, y por muchos basta nombar Heçtor Mendez de Brito, cuyas innumerables riquezas fueron afamadas en toda Europa, y alcançò renombre de grande. Pero no es de ahora el auer hombres ricos en Portugal, porque ya antiguamente los auia mas que en otras partes, de los quales se halla mencion en algunos Autores, como en Sylio Itálico, ^b q̄ trata de vn Portugues llamado Sago, que en el tiempo que los Cartaginenses andauan en España, era el mas rico hombre de toda ella, y Fray Bernardo lo refiere tambien. ^c

Y mostraronse mucho las riquezas de Portugal, y de los caualleros Portugueses particulares, quando el Principe Don Alonso, hijo del Rey Don Iuan el Segundo casó con la Princesa Doña Isabel, hija de los Reyes Catholicos, que se hizieron en Portugal las mas grandiosas fiestas que vuo en el mundo, a que acudio mucha gente de diuersas partes, que todos se admiraron de las muchas riquezas que alli vieron, y de los excessiuos gastos que vuo, que los historiadores no acaban de encarecer. ^d

Y en tiempo del Rey Don Manuel auia tanto oro en Portugal, que mas querian los hombres que les pagassen sus deudas, y el precio de sus mercaderias en plata, y moneda menuda, que en oro muy fino, porque por ser mucho, quasi parece que no le estimauan, y era dificultoso trocarlo en otra moneda menuda para el gasto ordinario. ^e Y Damiã de Goes testifica ^f de vista, q̄ muchas vezes dizian los oficiales del Rey a hombres q̄ lleuauã dinero de oro, y plata en paga de algunas cosas, que boluiesse otro dia, porque estauan contando otro, y no auia tiempo para contar tanto.

Muestranse otrosi las riquezas de Portugal, en vet las

^a
Gil Conçales de Auila en las grandezas de Madrid lib. 4. tit. del Consejo de Portugal.

^b
Syl. lib. 1.

^c
Fr. Bernar. en la monarch. Lusit. lib. 2. cap. 17.

^d
Christ. Ferreira en la vida del Rey Don Iuan el Segundo lib. 4. fol. 68 a la buelca con las següentes. Maris dial. 4. c. 10.

^e
Fr. Nicolas grandezas de Lisboa. trat. 3.

Faria epit. 3. p. c. 15. num. 6.

^f
Goes crón. de Don Man. 4. p. c. 84.

CAPITULO III.

las grandes rentas que tienen las Iglesias, porque dexados los Arçobispados, y Obispados muy rentosos, solo en la region, o prouincia de entre Duero, y Miño, (que como ya he dicho no tiene mas de diez, y ocho leguas de largo, y doze de ancho, y en algunas partes no mas de ocho) se paga de renta a las Iglesias vn millon de oro cada año. g

^g
Vasconsel. in de-
script. Lusit,
Fr. Nicolas trat.
1. cap. 2.

EXCELENCIA III.

LAs rentas del Rey son muy grandes, con las quales los de aquel Reyno no solamente le sustentauan, y a sus casas, haziendo famosas obras, en que despendian mucho, sino tambien juntauan poderosas armadas, con que conquistauan tierras de nuevo, teniendo para estas conquistas leuantadas de continuo muchas compañías de soldados, con grandes gastos de hacienda; y del Rey Don Manuel, y del Rey Don Iuan el Tercero dize Damian de Goes, ^a q̄ tenían siempre en la India, Africa, y otras prouincias veinte mil soldados, y mas de tresientos nauios de toda suerte, y para esto no solamente no pedian ayudas a los amigos, pero embiauan socorros de gente, armadas, y dineros a los Principes con quien tenían amistad, como abaxo dire ^b particularmente.

Rentas del
Rey.

^z
Damian. de Coes
de reb. & imper.
Lusit. ad Paulu
Iouium.

^b
Cap. 16. excel. 1.

^c
Fr. Bern. Cron.
de Cister l. 3. c. 21

^d
Duar. Nuñes en
la Cron. del Rey
Don Sancho el 1.

^e
Marisdial. 2. c. 9

Y con hazer todo esto les sobrauan dineros, y assi el Rey Don Alfonso Henriquez dexó a su hijo Dō Sancho mas de ochocientos, y veinte mil ducados en dinero de oro, que era suma que en aquel tiempo tenían pocos Reyes Christianos, como refiere Fray Bernardo de Brito en la Cronica ^e de Cister. El Rey Don Sancho el Primero dexô quando murio sin cuenta mil marauedis de oro, segun Duarte Nuñes, ^e o quinientos mil, segun Pedro de Maris, ^f que valia cada vno quinientos marauedis de los de oy, y venia a hazer

a hazer gran suma, y dexó mas mil, y quatrocientos marcos de plata, que era gran cantidad para aquellos tiempos, y otras joyas. Y el Rey Don Pedro dexó los mejores tesoros, que nunca Rey de España auia dexado, porque solamente en la torre del castillo de Lisboa se hallaron ochocientas mil piezas de oro, y quatrocientos mil marcos de plata, y muchas monedas de oro, y piezas de gran valor, de modo que dizen las historias, *g* que eran las mayores riquezas que entonces se sabian juntas en mano de algun Principe de la tierra. Finalmente son tan grandes las rentas reales en Portugal, que se dize por verdadero, que sola la villa de Setubal renta a S. Magestad mas que todo el Reyno de Aragon: y todo lo que los Reyes passados tenian, tiene oy el Rey nuestro señor, y mas, porque muchas rentas han crecido, y con todo está el patrimouio Real empeñado, pero no es la razon desso falta de rentas, ni pobreza de Portugal, sino que sucede a los Reyes lo mismo que a vn hombre particular, quando está leños de sus heredades, y hazienda. De las rentas Reales de Portugal habla Francisco de Monçõ *b* en su espejo de Principes engrandeciendolas mucho.

g
Duar. Nuñez en
la Cron. del Rey
Don Pedro, y la
del Rey Don Fer-
nando
Maris dialog. 3.
c. 6. en el princ.

b
Monçon cap. 89.

C A P I T V L O V.

*De las grandes prerrogatiuas de la Monarchia
de Portugal.*



Despues de auer dicho las principales excellencias de la tierra, y riquezas de Portugal, y antes que entremos en las muchas de sus moradores, me parecio poner breuemente algunas mas generales de la Monarchia Lusitana, y sea la primera, que

EXCEL:

*Madera en las
excelencias c. 3.*

*Beros. lib. 3. & 5.
antiquit.*

*Fr. Franc. Diago
en los annales de
Valencia tom. 1.
lib. 2. cap. 1*

*Pined. lib. 1. c. 23
Nicolas Coello in
sacra cronolog.*

*Fr. Hector Pinto
in Ezech. cap. 27.
Florian. lib. 1*

*Fr. Bernar. Mo-
nar. Lusit. l. 1. c. 3.
Vasco Mouzinho
en el Alfo. Afri-
cano canto 3*

*Faria epit. 4 p. c.
6. num. 1.*

Madera d. c. 3.

*Mariana. histor.
Hispan. lib. 1. cap. 7.*

*Nuñez descript.
de Portug. c. 4.*

Madera supra.

*Arciep. D. Rode-
ric. de reb. Hispan.
lib. 1. c. 3.*

Portugal es el mas antiguo Reyno que oy ay en el mundo, y pruebale, porque España es el mas antiguo Reyno de quantos oy florecen, como muy bien prueba el Dotor Gregorio Lopez Madera en las excelencias de España, ^a cuyos fundamentos no repito; porque aunque Beroso ^b ponga tres mas antiguos, que son el Reyno de Toscana fundado por Noe, el de Babylonia, y Assirios por Nembrod, y el de Egipto por Cham, ninguno de stos permanece oy con titulo de Reyno, y assi queda España el mas antiguo que todos los de ahora; y si España es el mas antiguo Reyno del mundo, Portugal es el mas antiguo de los de España, porque Tubal, que fue el primero que la poblô, como está asentado por certissimo entre todos los hombres doctos, ^c la primera tierra en que hizo poblacion, y asiento fue la villa de Setubal en Portugal, como dicen Pineda en su Monarchia, Nicolas Coello, Fray Hector Pinto, Florian de Ocampo, Fray Bernardo de Brito, y otros muchos, ^d a que fauorece el Dotor Madera; ^e y no lo niega Mariana, ^f refiriendo varias opiniones; y pruebale por la antigua tradicion del pueblo, que assi lo tiene por cierto, y por el nombre de Setubal, que significa ajuntamiento de Tubal (sin embargo de lo que Duarte Nuñez dize ^g) las quales dos conjeturas de fama, y nombre son muy eficaces. ^h El Arçobispo Dô Rodrigo ⁱ no está con esta opinion, y el Padre Fr. Francisco Diago ^l en los annales de Valencia quieren, que la primera tierra q̄ Tubal pobló fuesse alla junto a los Pirineos, pero a mi parecer no trae el dicho Fr. Francisco razon concluyente; porque dezir que es verosimil, que Tubal en llegando a tierra de España haria luego asiento para descansar

*Portugal es el
mas antiguo
Reyno del mudo
de los que
oy florecen.*

descansar del largo camino, y no querria passar a tan lexos, como a Portugal, es vna coniectura de no mucho momento, y entonces auria razon para Tubal passar hasta el vltimo de España, que es Portugal, la qual oy no sabemos; y assi por estes, y otros fundamentos semejantes, no auemos de apartarnos de lo que dizen por sin duda tantos, y tan graues Autores, como los susodichos; y assi a los que quieren defender el contrario, reprueban con solidos argumentos el Dotor Madera, y Fray Bernardo de Britto en los lugares alegados; y assi queda ser Setubal la primera poblacion, y asiento de Tubal, y consequentemente ser Portugal el mas antiguo Reyno de quantos ay ahora en el mundo; y quan gran excelencia sea la de la antiguedad en vn Reyno está bien claro, y lo prueba el Dotor Madera en el Capitulo citado, lo que no repito aqui, por no trasladar trabajos ajenos.

Fr. Franc. Diago
anales de Valen-
cia tom. 1. li. 2. c. 1

EXCELENCIA II.

*El imperio de
Portugal quã
dilatado sea.*

LA segunda grandeza de la Monarchia de Portugal es, el quan dilatado está su imperio, porque comprehende todas las quatro partes del mundo Europa, Asia, Africa, y America, cosa que no ha tenido alguna de las Monarchias antiguas tan afamadas; y en todas estas partes no tienen los Portugueses señorios assi como quiera, sino prouincias muy grandes en cada vna, y Reynos, que antes de sujetos a Portugal, hazian poderosissimos Reyes, y muy temidos, y oy son todos juntos de los Portugueses.

En Europa está Portugal dichosa fuente de todo

E

esto

*Dua. Nuñ. cron.
de Don Alfonso
Henriq.*

*Duar, Nuñ. def-
cript. de Portug.
cap. 2. y 84.*

*Barros dec. 1. lib.
4. cap. ult.*

*Camões cant. 3.
oct. 57 y canto 6
oct. 7.*

*Maris dial. 2.
cap. 6.*

*Mouñño en el
Alfonso Afric.
cant. 3.*

*Ferreira en la vi-
da de Don Iuan
2. lib. 1. fol. 2.
verso.*

*Manuel de Fa-
ria epit. p. 1 cap. 2
num. 15. y part. 3
cap. 14. n. 1.*

*Marin. Sicul. de
reb. Hisp. lib. 2.
tit. de Lusitania.*

esto, de cuyas grādes excelencias vamos tratādo, y para ser julgado por excelētissimo Reyno, basta tener por cabeça la ciudad de Lisboa la mas grandiosa del mundo, y en que mas bienes de naturaleza, y fortuna concurren: por la sanidad, y templança de los ayres, por la fertilidad, y amenidad de los campos, en que todo el inuierno ay flores, por la grandeza del pueblo, por la magestad de los edificios, por la hermosura, y comodidad del puerto capacissimo, y seguro, por el comercio, y trato de las mercaderias del Oriente, y Occidente, y de todas las partes del mundo, por la riqueza de los ciudadanos, por la frecuencia de tantas naciones que a ella concurren, que parece vn mundo abreuado, y patria comun, por los descubrimientos, conquistas, y triumphos de tantas prouincias, que a esta dichosa ciudad se deuen, a que el Indo, y el Ganges cada año siruen con sus tributos, como a señora del Oriente; finalmente por lo que mas importa, que es el culto de la Religion, y deuocion de sus moradores, titulos con que la alaba Duarte Nuñes de Leon, *a* por los quales dize, *que sola Lisboa es vn grande Reyno.* *b* Iuan de Barros *c* la llama, *Monarcha de la Oriental conquista:* Luis de Camoës, *d* *Princesa de las ciudades del mundo, y nueua Roma:* Pedro de Maris *e* *Princesa del Oceano Indico, y Austral:* Valco Mouñño, *f* *Principal señora del mundo:* Christoual Ferreira, *g* *Vna de las ciudades populosas, y ricas de España, y aun de Europa:* Manuel de Faria, *h* *Poblacion innumerable, y otra vez, el mas illustre lugar de Europa:* Marinceo Siculo, *i* *Ciudad insigne immemorable:* Maffeu, *l* *Imperatrix del Oceano:* Iuan de Pina, *m* *Insigne ciudad famosa en el orbe:* Gil Gonçales de Auila dize, *n* *Que ella sola es vn Reyno.* Vn largo capitulo de sus alabangas haze Francisco de Monçon, comparandola a Hyerusalen

Hyerusalen

Hyerusalen en su propiedad, y el Alferes Francisco de Segura cantó della así: p

*Qual del Artico al Antartico
Ni del Persiano hasta el Chile
Gran ciudad puede igualarte,
Ni en todo lo que el Sol rige,
Todo en tu presencia cesse,
Que en razon no se permite,
Que igualarte pueda oy
Ciudad a quien muros ciñen.
Oy tus grandezas son tantas,
Que para poder decirse
Es lo menos el callar,
Pues callando más se dize.*

Y con razon se le deuen todos los renombres, porq̄ si la queremos comparar con las mayores ciudades del vniuerso, que son Constantinopla en Turquia, Roma, Venezia, y Napoles en Italia, Paris en Francia, Londres en Inglaterra, Amstredam en los Estados de Olanda, Seuilla en Castilla, Cairo en Egypto, Tauris en Persia, Bisnaga en Narfinga, Amadabad en Cambaya, Abáa en Chaleu, Gouro en Bengala, Guimpel, y Tynlau en Siammon, Timplam en Calaminam, Pachou en Pegu, Odia en Siam, Vzangau en el gran Cauchim, Pasarman, en Damaa en la isla de Iaoa, Pangor en Lequio, Lançame en Tartaria, Poquin en la China, y Micao en el Japon: digo que querer comparar Lisboa con estas ciudades, es pésamiento vano, comparacion inutil, porque ninguna le yguala en muchas cosas, aunque se opongán todas aquellas de que se haze mencion en la jornada del Infante Don Pedro de Portugal, que son Troya, que dize que es de hasta trescientos mil vecinos, Asian de hasta doscientos mil, Pasiban de

*Massens lib. 2.
histor.*

*Iuan de Pina en
la dedicat. delas
var. fortunas.*

*Auisa grand. de
Madrid lib. 4.
tit. del Consejo de
Portug.*

*Monçon en su Es
pejo de Principes
lib. 1. cap. 90*

*Segura en el Ro-
mancero de los
Reyes de Portug.
romance 16.*

CAPITULO V.

seycientos mil, y Albes nouecientos mil, (si es verdadera tal relacion) finalmente de las grandezas de Lisboa, y sus cosas hizo Damian de Goes vn tratado en que se pueden ver, y otro excelentissimo de su sitio Luis Mendes de Vasconselos ilustre en sangrè, y entendimiento., y otro nueuamente el Padre Fray Nicolas de Oliueira con mucha curiosidad, y de su fundacion sacaremos a luz con el fauor de Dios vna obra en verso Portugues, que ya està hecha. Y aunque algunos piensan, que aquel tratado del Padre Fray Nicolas es más en discreditto de Lisboa, que en honra suya, como el pretendio, pues tratando de sus grandezas, no dize la decima parte dellas; con todo a my me parece, que quedó Lisboa con el muy alabada, porque la razon porque el dicho Padre dixo tan poco desta ciudad fue, porque como tan Religioso deuia de tratar mas de recogimiento, que de andar informandose de sus cosas, para saber la menor de las quales es menester mucho tiempo; y quando el con toda la clausura de su monasterio dixo de Lisboa aquello poco, y tan biè, euidente señal es, que ay en Lisboa muchissimo, porque si no viera tanto, no pudiera el dezir nada. La culpa que puede imputarsele, es meterse en cosa que no auia de poder hazer, pero tambien le desculpa el amor de la patria que le incitò. Sea lo que fuere, lo que yo pido a los que no han visto a Lisboa, es, que no se gobiernen per el dicho tratado de Fray Nicolas de Oliueira, porque las grandezas de Lisboa no pueden escriuirse. Con todo notò el mismo, q que juntandose alli en el año de mil y quinientos y ochenta y vno la armada que yuà para Inglaterra, que lleuaua treinta y seis mil, y nouenta y tres hombres por todos, no se echaua de ver que andaua en la ciudad mas gente de la ordinaria, ni los muchos mantenimientos que se llea-

ron.

ron, hizieron falta alguna, que tanta es su grandesa. Esto basta dezir de lo que los Portugueses tienen en Europa.

2 En la Asia poseen tan grãde Imperio, que se puede dezir, que son señores de toda ella, porque tienen Reynos enteros, y toda la costa de aquellas partes Orientales por espacio de mas de quatro mil leguas.

3 En Africa muchas ciudades, villas, y fortalezas, y tambien Reynos, como en Angola, y otros, en la America lo mismo, de modo que en todas las quatro partes del mundo tienen los Portugueses señorios, y si mas partes vbiera, tambien las conquistarán, como despues de Iuan de Barros, r lo dixo con la elegancia que suele el poeta Camoës en estos versos. f

*De Africa tem maritimos assentos,
E na Asia mais que todas soberana.
Na quarta parte noua os campos ara,
E se mais mundo ouuera, la chegara.*

4 Y yo añado, que no solamente tienen los Portugueses estes señorios de que sabemos, sino otros en partes desconocidas, como es vna isla muy grande, que tiene siete ciudades con un Arçobispado, y seys Obispos, poblada de Portugueses, que se fueron quando los Moros entraron en España, y viuen muy Christianamente: aportó vna vez a ella cierta naue Portuguesa, o segun otros, Genouela, que dio relacion desto; vn Mappa mundi, que refiere Fray Bernardo de Britto, r llama a esta isla Antilia; Pedro de Medina u en sus grandesas de España trata della; Ptolomeu x en su tabla la demarca, Iuan Botero, Antonio Galuan, Iulian de Castillo, y otros muchos hablan della, y y dicen que está en el mar Oceano Occidental, pero si la buscan, no

E 3

la hallan

Iuan de Barros
en el prolog. de la
1. dec. y en el lib.
4. c. 11. de la mis-
ma 1. deca.

Camões Lusadas
cant. 7. est. 14.

Brit. monarch. lib.
7. cap. 5.

Pedro de Medina
na lib. 2. c. 14.

Ptolom. in tabul.

Iuan Botero en
su libro de razon
de estado.

Anton. Galuan
en el trat. de las
Malucas.

Iulian de Castillo
en la histor. de los
Codos lib. 2. dis-
cur. 2.

Manuel de Fa-
ria epit. p. 2. cap. 7.

CAPITULO V.

Barros dec. 1. lib.
2. cap. 2.

Virgil. Aenead.
lib. 6.

Camoës Lusitad.
cant. 1. est. 8.

la hallan por ocultos juizios de Dios. Y Juan de Barros, ^a haze mencion de vna isla descubierta por los Portugueses llamada San Martheo, de que oy no se sabe; y assi pues en todas las partes del mundo tienen los Portugueses señorio, con mas razon puede dezirse del Imperio Lusitano, lo q̄ del Romano dixo Virgilio, ^b que doma toda la redondez del mundo, ygualando el Imperio con la tierra.

Otro discurso hizo el gran poeta Camoës, ^c y dixo que en todas las conjunciones, que en el Sol se consideran mas principales, cubre Reynos de Portugal, porque quando nace vê luego las conquistas de la India Oriental, al medio dia alumbra lo que estâ en Africa, y quando se pone se despide del mismo Portugal, estos son los versos en que lo cantó Camoës, hablando con el Rey Don Sebastian:

*Vos poderoso Rey, cujo alto Imperio
O Sol logo em nacendo vé primeiro
Veo tambem no meyo do hemisferio,
E quando deçe, o deixa derradeiro.*

Y yo digo mas, que quando el Sol se pone, y esconde para nosotros, y va dar luz a los que dizen Antipodas, tambien la dá a las tierras, que en el nuevo mundo de la America son de los Portugueses, assi que al nacer, al medio dia, al ponerse, de dia, y de noche va corriendo por tierras de Portugal, a lo que parece aludio Vasco Mousinho de Quebedo quando dixo: ^d

Mousinho en el
Alfonso Africa
no canço 3.

*Que cabo aqueenta o Sol, que promontorio?
Que Ilha por mais instavel, que os enredos
De Delos, antes do penhor incerta,
Que por esta não seja descuberta.*

Y con la misma consideracion Jorge Buchanano ^e
cuyos

en vnos disticos que hizo al Rey Don Iuan el Tercero dize, que el Sol nace, y muere en Reynos de Portugal, y quasi no puede acabar el curso del dia, cansado al parecer de auer corrido tantas tierras, y a todas partes del Cielo, que buelue, su luz alumbrá armadas de Portugal. Y porque los versos Latinos son mas elegantes, de lo que en Romance se pueden declarar, los traygo aqui:

*Inque tuis Phabus regnis oriensque, cadensque
Vix longum seffo conderet axe diem,
Et quacumque vago se circumuoluit olimpo
Luceret ratibus flamma ministra tuis.*

Notable es esta grandeza, que a ninguna Monarchia antigua competio, porque la de los Romanos, que fue la mayor, si bien tuuo señorio en las otras tres partes del mundo, no conocio la America, ni otrosi le quadró la consideracion de todos los cursos del Sol que he dicho: y assi tiene el Imperio Lusitano por terminos el nacer, y morir del Sol, y mejor puede dezirse del, lo que dixo Pedro Matheo del Romano, *f* que adonde llega el Sol, llegan sus señorios, y lo que cantó Virgilio. *g*

*A cuya casta, y gran genealogia
Han d'venir por tiempo a ser sujetos,
Quantos alumbrá el Sol por varia via
Debaxo de sus pies, y de sus Nietos
Será de mar a mar su Monarchia
Hasta Reynos remotos, y secretos. &c.*

Quite luego Ouidio de sus Fastos los versos con que quiso sublimar la grádeza de la Monarchia Romana, diciendo della por complazer a sus Principes, q̄ quando Iupiter miraua desde los cielos la redondez de la

Georg. Buchan.
en vnos disticos
al Rey Don Iuan
el 3. que andá al
principio de los
comentarios de
Diego de Teiue
de las cosas de
Diu en el 2. tom.
de la Hisp. illu-
strata pag. mihi.
1346.

f
Pedro Matheo
en la vida de Elio
Seyano.

g
Virgil. A Enead,
lib. 7.

CAPITULO V.

tierra, en quanto ponía los ojos, todo se intitulaua de los Césares de Roma.

*Iupiter ex alto cum totum spectet in orbem,
Nil nisi Romanum quod tuatur habet.*

Y digase con mas verdad de la Monarchia de Portugal christianando el pensamiento de Ouidio.

*Cum Deus ex alto totum prospectet in orbem,
Vix nisi Lusitadum quod tueatur habet.*

Porque si fuera caso que Dios (que todo tiene presente) mirara al Oriente, viera en la India Imperios de Portugal; si al medio dia, viera en Africa sus conquistas; si al Poniente, viera el mismo Reyno de Portugal; si a los Antipodas, viera sus provincias en la America; si al medio de la mar, viera sus islas: y finalmente de todo quanto mirara, seria de Portugal la mayor parte. Esta es la razon, porque en nuestra Satira diximos al Rey nuestro señor :

*Magnanimo senhor alto monarcha.
Cujó estendido imperio, & grandeza,
Com a linha comum só se demarca,
Que demarca do mundo a redondeza:
Cujó poder da terra tanto abarca,
Que com admiração da natureza
Alumea ygualandó a luz de Apollo
Tantos Reynos desde hum até outro polo.*

Esta es la grãdeza, y latitud del Imperio de Portugal.

Y notó bien vn Autor moderno, ^b que parece, ⁶ que anteuendo Dios quãdo hizo el mundo, el grãde imperio que auian de tener los Portugueses, como todo crió proporcionable, fundó la barra de Lisboa

^b
Fr. Nicolas de
Oliveira grand.
de Lisb. trat. 1.
cap. 3.

boa tan famosa, y su baya tan capaz, para que cupieffen en ella los tributos que auian de venir de tantas partes, y las naos que los portassen: con razón luego puede encarecerse el como Portugal tiene dilatados sus Reynos, y con mucha escriuio el poeta Francisco de Sá de Miranda al Rey Don Iuan el Tercero, q̄ en diuersas partes de la esphera, y cielos diferentes estauan los hombres aguardando sus despachos, como de su Rey verdadero, y señor, dize el dicho poeta: i

*Que em outras partes da esphera,
Em outros Ceos diferentes,
Que Deos tegora escondera,
Cada hũa de tantas gentes
Vossos despachos espera.*

*Franc. de Sá de
Miranda. en la
carta al Rey Don
Iuan el 3.*

7 Y no fue sin mysterio, que queriendo el Rey Don Iuan el Segundo dar diuina al Rey Don Manuel (que entonces aun no era Rey) segun la costumbre que los Principes tenian, le dio vna figura de la esphera, por la qual los Mathematicos representan la forma de la machina del cielo, y de la tierra, en lo qual parece que ya Dios le daua la possession de aquello, de que auia de venir a ser Rey.

8 Y no exageran esto los Autores Portugueses solos, porque Abraham Ortelio ^m lo aduirtio tambien, y Valdes lo trata ⁿ largamente; y el Rey de los Abissinos David (a quien comunmente llaman Preste Iuan) en vna carta que escriuio al Rey Don Manuel, le llama domador de los Moros, y gentes de Africa, y Guinea, mar bermejo, Arabia, Persia, Armutia, de la grande India, y sus islas, y otros titulos, que engrandecen su señorio. •

*Damian de Coes
en la Cron. del
Rey Don Man.
1. part. cap. 5.*

*Ortel. in theatro
orbis tab. Portug.*

*Valdes. de dignit.
Reg. cap. 12. n. 7.*

*Refiere Damian
de Coes de Aethio-
pie moribus in 2.
tom. Hisp. illustr.
pag. mibi 1293.*

EXCEL.

CAPITULO V.

EXCELENCIA III.

LA tercera grandeza de la Monarchia de Portugal, es tener por vassallos los mayores señores que nunca Monarcha alguno ha tenido: en Portugal tiene oy cinco Duques, siete Marqueses, treinta y siete Condes, vn Visconde, vn Baron, y otros muchos señores de tierras, y Alcaldes mayores de Castillos, que no pueden con facilidad contarse; y dexada la qualidad de sangre, de que en su lugar tratarê, son todos señores de muchas tierras, en las quales proueen officios seculares; y presentan beneficios eclesiasticos, y tienen grandes rentas. El Duque de Bragança demas de la ciudad de Bragança, y muchas villas de las mayores de Portugal, de que es señor, de las quales, y otros derechos Reales que tiene aun en tierras de que no es señor, coge grandes rentas, presenta muchos beneficios, y prouee officios, y quarenta y vna encomiendas: por todo lo qual es el mayor señor vassallo que sabemos, y mayor que muchos, que no son vassallos; finalmente tiene tan grande parte del Reyno de Portugal, que si el otro poeta dixo por adular a Cesar:

Reyes, y señores vassallos del Rey de Portugal.

Diuisum Imperium cum Ioue Cesar habet.

Que tenia Cesar diuidido el Imperio con Iupiter, con verdad, y sin lisonja puede dezirse, que el Duque de Bragança tiene diuidido el Reyno con el Rey de Portugal: notólo ya con su costumbrado ingenio Lope de Vega Carpio, hablando con el Serenissimo Duque, que ahora es, diziendole:

O gran Theodosio con quien siempre tuuo
El Iupiter del Reyno Lusitano

Lope de Vega en la descripcion de la tapada del Duque de Bragança.

Diuiso

Diuiso Imperio, y cuyo ceptro estubo
Por sangre en ti, por leyes en su mano.

Y Iuan Botero dixo que era marauilla auer en este Reyno casa tan grande. Y bien mostro el Duque su grandeza, quando el Rey Don Phelipe segundo de Portugal, y tercero de lo restante de España vino a este Reyno en el año de 1619. que viniendo el Duque a Lisboa, entró con vn famoso acompañamiento, y despues hizo grandes limosnas, y liberalidades, en que despendio mucho dinero; y lo que mas fue, preguntandole S. Magestad, si queria alguna merced, respondió, que los Reyes aguelos de S. Magestad, y y suyos del, auian hecho tantas mercedes a aquella su casa, que no le quedaua a el lugar para pedir mas, solamente suplicaua a su Magestad hiziesse merced a los caualleros Portugueses. Aquel philosopho tan celebrado, quando el grande Alexandro le preguntô, si queria algo? Pediole, que se quitasse de delante del Sol, que le estaua calentando; pero menos pedio el Duque de Bragança, puz no pedio cosa alguna para si, y para los caualleros Portugueses pedio mercedes, deseando, como tan gran Principe hazer bien a todos; y assi mejor pudiera el Rey Phelipe responder al Duque, lo que Alexandro a aquel Philosopho: *A no ser yo ser tu quisiera.* Conociendo esta grandeza, y notable hazaña el Duque de Alua en aquella ocasion, escriuió dende Castilla a vn amigo suyo, que mucho le pesaua de no auer acompañado al Rey en la jornada de Portugal, para ver en estos tiempos vn hombre, que no quiso merced alguna de S. Magestad, y otras cosas que no vienen aqui. Todo esto cuenta el Padre Vasconcelos, ^b y otras excellencias desta casa toca Francisco Rodrigues Lobo en su Condestable, ^c y el Licenciado Francisco Herrera Maldonado, ^d y Francisco Soares Tolcano; pero mucho

^b
*Vasconsel. in ex^a
 pedit. Philip. in
 Lusit.*

^c
*Francisco Rodr.
 Lobo en su Con-
 destable cant. 11.*

^d
*Franc. de Herre-
 ra en la traducio
 de Fernan Men-
 des Pinto en la
 Dedicatoria.*

*Francisco Soares
 Tolcano en la de-
 dicatoria de sus
 paralelos.*

CAPITULO V.

mucho mas pudiera dezirse, sino faltara tiempo, y papel para tan gran cosa.

Asi mismo el Duque de Aveiro tiene gran casa, porque demas de la villa de Aveiro, puerto de mar muy bueno, es señor de otras muchas tierras, y tambien era menester larga escritura para referir su estado.

Y al Marques de Villa Real Duque de Camiña, Governador perpetuo, y Capitan general de la ciudad de Ceuta hazen gran señor no tanto las muchas tierras que tiene, quanto las grandiosas datas, mayormente de beneficios Ecclesiasticos, entre los quales tiene muchos que llamã prestimonios, que son diezmos de Iglesias muy rentosas que da a hombres seculares, y casados, sin ser obligados a residencia en la tal Iglesia, sino simplemente llevar los frutos, que fue vna notable gracia, que los Summos Pontifices concedieron a aquella casa.

Asi los otros señores tienen mucha renta, y tierras, y para prueba desto basta dezir, que solo el Conde de S. Iuan, (que llaman de la Pesquera) tiene quinze villas, y tresientos pueblos poco mas, o menos y al pie de quinze, o diez y seys mil vassallos, y aqui será bien, pues hablamos desta casa, que es la cabeza de los Tauras, dezir vna cosa muy notable della, y es, que siendo de mas de seyscientos y cincuenta años de antigüedad, trayendo su origen de los Reyes de Leon, antes que los vuisse en Portugal siempre han sucedido en ella hijos varones legitimos, y siempre el que fue primogenito vino a heredar, porque nunca sucedio morirle en vida del padre, y heredar el hijo segundo, como mil vezes vemos, y cinco villas de las dichas quinze tiene sin donacion de Rey alguno, porque las conquistaron sus aguelos descendientes de los Reyes de Leon antes que vuisse Reyes en Portugal. Y el Visconde de Ponte de Lima, q̄ pa-
recerá

recerá a algunos por el nombre de Vizconde, que es menor señor que los condes; es lo tan grande, que sus tierras pudieran hazer seys, o siete condes, y mas, porque tiene mas de diez mil vassallos, y entre ellos gente muy lusida, y las tierras son excelentes, las datas Ecclesiasticas son muchísimas, y muy grandes, su casa muy antigua, y todo bien merecido de sus Ilustrísimos Aguelos de la familia de los Limas, de que es cabeça, y el tiene oy todos los privilegios de conde, como es cubriíse delante de Su Magestad, y otras prerogatiuas, pero quiere conservar el titulo de Vizconde en memoria de su antigua casa, y del mismo titulo de Vizconde de Ponte de Lima, que tan estimado ha siempre sido en Portugal.

4 Y porque me parece, que la mayor honra de la Monarchia, y Reyno de Portugal es tener tan grandes señores, como tiene por vassallos, los nombraré aqui por sus nombres, para que illustre esta escritura, advirtiendo que en el nombramiento no respeto precedencia alguna, sino que pongo a cada vno en el lugar que se acierta, porque en qualquiera estan bien, y el lugar no los haze a ellos, sino ellos hazen al mas infimo lugar ser el primero. Los Duques son el Duque de Bragança, el Duque de Barcelos (que es el primogenito de los de Bragança) el Duque de Aveiro, el Duque de Torres Novas (primogenito de los de Aveiro.) y el Duque de Camiña. Los Marqueses son estos: el Marques de Villa viciosa (es lo el Duque de Bragança,) el Marques de Villa Real (que es el Duque de Camiña) el Marques de Ferreira, el Marques de Alenquer, el Marques de Castel Rodrigo, el Marques de Goueca, y el Marques de Porto Seguro. Los condes, el conde de Tentugal (Marques de Ferreira) conde de Portalegre,

CAPITULO V.

gre (Marques de Gouuea) conde de Ourem, conde de Arrayolos (que es el Duque de Bragança) conde de Alcoutim, y de Valença (que es el Marques de Villa Real) conde de Feira, conde de Monsanto, conde del Vimioso, cõde de Villa nueva, conde de Liñares, cõde de la Vidigueira, Almirante de la India, conde de Sortella, conde de la Castañeira, conde del Redondo, conde de la Erifeira, conde de la Palma, Conde de Castro, conde de Penaguian, conde de Atouguia, conde de Odemira, conde de Miranda, conde de Lumiares (es lo el marques de Castel Rodrigo) conde de Santa Cruz, conde de San Iuan, conde de la Calleta, conde del Sabugal, conde de Ficallo, conde de Basto, conde de Cantañede, conde de Villa Franca, conde de Tarouca, conde de la Atalaya, conde de Castelo nouo, conde de Valde Reis, conde de Vñon, y conde de Arganil, que es el Obispo de Coimbra; Vizconde vno, que es el de Ponte de Lima; Baron otro, que es de Vianna, junto a Ehora çiudad: demas destes ay Condestable, que es el Duque de Bragança, Almirante de la India, que es el cõde de la Vidigueira, Mariscal, Almirante del Reyno, Adalid mayor, Alferes mayor, Almotacel mayor, y Meiriño mayor, que es el conde del Sabugal: ay mas el Prior del Crato de la Orden de San Iuan, que lo es oy el señor Cardenal Infante Don Fernando.

Fr. Anton. de S. Roman en la hist. Oriental antes del principio.

f
Fr. Seraphin de Freitas de iusto imper. Lusitan. cap. 5. n. fin.

g
Madera en las excel. de Esp. c. II

Estos son los señores que ay en los terminos de Portugal: en las partes vltra marinas sugeras a esta Corona, y en la India Oriental tiene su Magestad veinte-y ocho Reyes vassallos suyos, y tributarios, de que haze mencion Fray Antonio de S. Roman, e, y el Dotor Fray Seraphin de Freitas, *f* y lo toca tambien el Dotor Madera, *g* que es la razon porque el poeta Frãçisco de Sã de Miranda *b* llamó a el Rey Don

Don Iuan el Tercero, Rey de muchos Reyes, y en vna Sotiria que en vna ocasion imprimimos a la salud del Rey nuestro señor le diximos:

*Chare pater patria salue, salue inclite Regum
Multorum Dominus, &c.*

b
*Fran. de Sà en la
carta al Rey Don
Iuan el Tercero.*

i
*Sotiria ad Phi-
lip. 4. Regem pro
recepta salute.*

Finalmente en la India Oriental tiene su Magestad vn Virrey, que se trata con tal autoridad, que viene a ser excelente muestra de su poder tener tal vassallo, porque tiene en Goa vna Corte formada con muchos cavalleros que en ella afsisten, y alli concurren siempre seis, siete, diez, y mas Embaxadores de diuersos Reyes, que es admirable grandeza, y no vsta en otro Governador la deste Virrey, cuyo gouierno se estiende mas de quatro mil leguas, que tal es su jurisdiccion; y grandes en su tanto son los Governadores del Brasil, Angola, Cabo verde, Santo Thomê, y otros de menos cuenta, con que tambien se prueba la excelencia, y soberania del Rey de Portugal, en ser señor de tanta variedad de tierras, y que tan grandes haze los vassallos, que las gouernan, y la circunstancia de tener veinte y ocho Reyes por sujetos, es cosa que nunca Monarcha alguno ha llegado a tener.

E X C E L E N C I A I I I I .

*Excelencia
de las armas
de Portugal.*

Y Porque todos los Reynos se precian tanto de sus armas, é insignias, que las tienen por excelencia muy principal, y así procuran los Escritores dar famosos principios a las de sus patrias, y alabarlas mucho; pongo en quarto lugar la excelencia grande de las armas de Portugal, que en estimacion tiene el primero las armas que los Portugueses

Fr. Seraphin de
Freitas de iusto
imper. Lusitan.
Asiat. c. 18. n. 17
Barbuda de la fi-
delidad Lusita-
na hojas 6.

Damian de Goes
in descrip. Olyss.
Oliuerius Mar-
cha apud Orteliū
in theatro mundi
tabula Portugal-
lia:

Manuel de Fa-
ria epit. de las hi-
stōr. Port. 3. part.
cap. 1. num. 11.

ses tenian antes del Rey Don Alfonso Henriques; y que eran insignias de sus banderas, fue vna Cruz indicio de su piedad christiana, como dize el Doctor Fray Seraphin de Freitas, ^a en aquel docto tratado *De iusto imperio Lusitanorum Asiatico*, en que de nueuo conquistó con las letras, lo que por armas estava ganado, y antes destas era vn escudo de plata sin otra figura alguna, como dize Damian de Goes, y otros. ^b

Pero dexadas estas, y otras antiguas armas, las que oy tienen son cinco quinas puestas en Cruz, y dentro de cada vna quina cinco puntos puestos en aspa; las cinco quinas significan las cinco llagas de Christo nuestro Señor, y los cinco puntos que cada vna tiene en medio, vienen a hazer treinta, contando dos vezes los de la quina del medio, o contando los veinte y cinco puntos, y los cinco escudos, que denotan los treinta dineros, por que Christo fue vendido. El origen, y ocasion de tomar los Reyes de Portugal estas armas, fue, que estando el primer Rey Don Alfonso Henriques en el campo de Ourique para dar vna batalla a cinco Reyes Moros, le visitó Christo nuestro Señor clauado en la Cruz, y hablandole le animó, a que diese la batalla, diciendole que venceria, y que el queria fundar en Portugal vn Reyno, en que perpetuamente fuesse alabado su nombre. En memoria desto, y agradecimiento de tan alta merced, Don Alfonso Henriques tomó las cinco llagas de Dios que auia visto por armas con los treinta dineros en la manera que queda dicho, como el mismo Dios se lo mandó. Preciense en hora buena otros Imperios de tener por fundadores a Cesares, Cōstantinos, y Carlos Magnos, q̄ Portugal se precia de Iesu Christo ser su fundador, como el mismo Dios dixo en aquella ocasion a Dō Alfonso Henriques: *Apparui tibi, ut inicia Regni tui*

Supra

supra firmam petram stabilem. Y otra vez repitio: *Ego enim edificator, & dissipator regnorum sum, volo enim in te, & in semine tuo imperium mihi stabilire, ut deferatur nomen meum in exterarum gentes.*

2 Autores estrangeros ay, que ponen duda en esto, y entre ellos es el Padre Mariana, e ni lo niega, ni lo confiesa, antes dize, que lo mas cierto es tomar los Portugueses cinco escudos por armas en memoria de los cinco Reyes que vencio Dō Alfonso en aquella batalla de Ourique, y lo mismo dize Julian de Castillo; *d* pero no ay que espantar que digan esto, y lo quieran poner en question, porq̄ si Ajax, y Vlyses Griegos tuieron tantas contiendas sobre las armas del valiente Achilles, y saliendo Vlyses con ellas, Ajax de enojado perdio el juicio, e claro está que aua de auer contiendas sobre armas tan auentajadas, como son las de Christo, o por lo menos quien quisiessse ponerlas en duda a Portugal, quando no se las podia quitar, ni tomarlas para si.

3 Pero no escogieron buen fundamento para esta disputa, porque dezir que los cinco escudos de las armas de Portugal son en memoria de cinco Reyes vencidos, no se aplica bien a los Portugueses, que no hazen tanto calo de vencer cinco Reyes juntos, que tomen por armas su memoria; porque si tomaran armas de Reyes vencidos, pudieran añadir a aquellos cinco escudos otros catorze, en memoria de quatorze Reyes juntos, o treinta, segun otra opinion, que en vna batalla vencio junto a Santaren el mismo Rey Don Alfonso Henriquez, y otro en memoria del Rey de Badajoz, que fue vencido en Cezimbra, y otros quatro en memoria de quatro Reyes Moros, que fueron muertos quando se tomó la villa de Aleacere de la sal, y otros dos por los Reyes de Sculla, y Iacn; que des-

*Mariana lib. 10
cap. 17.*

*Julian de Castillo
hist. de los Godos
lib. 3. discurso 2.*

Sophocles Tragicus.

Ouid. Met. l. 13.

CAPITULO V.

f
Iuan de Barros
dec. 4. lib. 9. c. 17.

g
Vease en la ante-
cedente excelen-
cia n. 5.

b
Goes in Olyssip.
Maris dial. 2. c. 4
Vasconsel in Al-
fonso Henriq. n. 5
Brito Cron. de Cis-
ter lib. 3. c. 2

Camoës Lusitad.
cant. 1. oct. 7.

Corte Real nau-
frag. de Man. de
Sousa canto 13.

Moufño en el
Alfonso Afric.
canto 1. y 3.

Freitas de iust.
imp. cap. 18. n. 16.

Estágo en las an-
tig. c. 95.

Duarte Galuan
Chron. de D^o Al-
fonso Enriq. c. 15

Fr. Simon Chron.
del Carmen p. 1.
lib. 2. cap. 17.

Lobo en su Con-
destable cant. 14.

Soares paral. c. 1.
Faria epit. p. 3. c.
2. num. 29.

baratô Don Alenfo Segundo sobre Eluas, y otro por el Rey de Badajez, que venció sobre Alcacere, y otros ocho en memoria de ocho Reyes juntos, *f* que Antonio Galuan Capitan de Maluco vencio en la ciudad de Tidore, *g* y veinte y ocho en memoria de veinte y ocho Reyes que hizieron tributarios en la India, y al fin fueron los escudos de las armas de Portugal infinitos, porque los Reyes Moros vencidos no tienen numero, que solo Don Alfonso Henriques vencio treinta, y en la Africa, y Asia a penas ay Rey que no fuesse vencido por la espada Lusitana, pero los Portugueses no hazen caso de victorias, ni los podia mouer a dexar la Cruz que tenian por armas, si no fuesse el mismo Dios, y assi no tiene duda alguna ser las armas de Portugal, y sus cinco quinas en memoria de las cinco llagas de Christo, en la manera susodicha, como dexados los Autores Portugueses, que son Damian de Goes, Pedro de Maris, Fray Bernardo de Brito, Antonio de Vasconselos, Luis de Camoës, Hyeronimo Corte Real, Francisco Rodrigues Lobo, Vasco Moufño, Fray Seraphin de Freitas, Gaspar Estágo, Duarte Galuan, Duarte Nuñes, Fray Simon Coello, Francisco Soares Toscano, y otros, *b* lo afirman de los estrangeros, Nauarro, Molina, Thomas Bossio, el Alferes Segura, Abraham Ortelio, refiriendo Oliuero Marcha. Y Valdes cuenta *l* largamente el modo como sucedio, trayendo trasladada la escritora Authentica jurada, por donde se prueba. Bernardino Rosignolio, Horacio Turfilino, y otros.

Y assi diziendo esto tantos, y tan graues Autores, *4* deuese estrañar mucho, q̄ en persona docta quepa tã gran falta, como es dudar dello contra la verdad de vn Rey Christianissimo, como Don Alfonso Henriques, que vió la humanidad del Omnipotente, y lo juró, contra la honra de Dios, que se le quiso mostrar rostro

rostro a rostro, contra el juramento de tantos, q̄ de vista testifican esta verdad. Y contra el consuelo de vn Reyno tan Catholico, y pio q̄ en este fundamento tan misterioso, edificó siempre todas sus esperanças de felices sucesos en sus empresas; que nunca la misericordia divina le dexô frustradas: y parece que quiso Dios mostrar claramente esta verdad a los hombres, quando muriendo el Rey Don Fernando de Portugal, se hizo levantar por Rey del mismo Reyno el Rey Don Iuan el primero de Castilla, y poniendo en su estandarte las armas de Portugal abaxo de las de Castilla, cayeron las armas de Portugal del escudo, y el cavallo en que yuan abrió por los pechos, que no fue otra cosa, sino querer Dios enseñar, que tan soberanas armas, como sus cinco llagas, no auian de estar debaxo de ningunas; y así con mucha consideracion los Reyes de Castilla, como tan Catholicos, despues que heredaron Portugal, las pusieron en el escudo Real en medio de todas las de los otros Reynos, de modo que quedan como en el coraçon del escudo, porque este es el lugar adonde han de andar las cosas diuinas. Verdad tan clara se atreuió a querer negar Mariana en el lugar alegado; mas que credito deue darle a este Autor en la antigüedad de las armas de Portugal, si no sabe lo que oy ay en ellas. Pues demas de dezir, que la orla de castillos fue añadida por Don Sancho Segundo, no siendo sino por Don Alfonso Tercero, dize que el campo del escudo es azul, siendo blanco, tanto acertó en lo vno como en lo otro.

De quanto precio sea esta excelencia para Portugal, se vê claramente, y se muestra; porque si para el grande Emperador Constantino fue la mayor gloria ver la Cruz de Christo, y muchos Reyes de España se jactan tanto, y con razon de averla visto en algunas ocasiones, como es Don Alfonso de Ca-

Dua. Nañ. cron. de Don Alfonso Henrig.

Nauarr. cap no- uit. nota 3. n. 149.

Molina en el nobiciario de Andaluzia l. i. c. 43

Thom. Bossius de signis Eccl. tom. 2. lib. 7. cap. 7. pag.

430.

Segura en el Romancero de los Reyes de Portug. romance 5.

Ortel. in teatro tabula Portugal.

Valdes de dignit.

Reg. c. 15. n. 22.

Bernard. Rusignol. de act. virt. l. i. cap. 16.

Horat. Turfilim. in epit. histor.

Sozomen. li. 1. c. 3.

Enseb. lib. 9. c. 9.

Niceph. li. 7. c. 29.

*Madera excellen-
cias de España c.
6. S. 5. en el fin.*

*Cassan. in catal.
glor. mundi p. con
siderat.*

*Anania Nella
cosmograph. trat.*

1. fol. 52.

*Iulian deCastillo
hist. de los Godos.*

lib. 2. discurso 7.

filla el de las Nauas, Don Garcia Jimenes primer Rey de Nauarra, y otros Reyes cuentan milagros que les sucedieron con la Cruz, como Don Pelayo, los primeros Reyes de Aragon, y Don Alfonso el Casto, " quanto mayor gloria es para Portugal auer visto no solamente la Cruz, sino tambien el mismo Dios Crucificado en ella. No tiene comparacion esta merced doblada que Dios hizo a Portugal, con la q̄ a otros hizo sensilla; y aumenta mas esta merced el no la auer hecho Dios a otra persona alguna de mas de Portugal, sino despues al Seraphico Padre San Francisco, quando le dio las mismas llagas, haziendo por este modo hermanos los Portugueses, y San Francisco, y tomandolos a todos por hijos, pues es cierto, que no pueden traer las mismas armas, sino los de la misma familia. Y si los Autores Franceses o encarecen tanto sus flores de liz, y lirios que tienen por milagrosas armas, por las auer trahido al Rey Clodouco vna paloma de la parte del Cielo, con mucha mas razon puede Portugal preciarfe de sus armas, porque de vnas a otras vá la infinita distancia que ay de tres flores de liz a las cinco llagas de Christo, y de auerlas trahido vna Paloma, o el mismo Christo.

Y aduerto aqui por cōclusion desta materia, que quando las armas antiguas de Portugal eran vn escudo de plata sin figura alguna, no parece sin misterio, que no tuuiesen mas, que el escudo blanco, como que milagrosamente estauan aguardando por las diuinas armas de la Cruz, y en consequencia por las de las llagas de Christo, para que se esculpiesen en el escudo, porq̄ no se dignaua Portugal de otras. Estas quatro excellencias dichas, de ser Portugal el mas antiguo Reyno del mundo, el mas dilatado Imperio, tener tantos Reyes, y señores por vassallos, y tan soberanas armas por insignias, son particulares deste

de este Reyno, y no compiten a otro ; las dos que se siguen pertenecen tambien a otros.

EXCELENCIA V.

*Portugales
gouerno de
vno que llama
Monarchico,
y es el mejor.*

Tiene assi mismo Portugal otra excelencia, aunque otros Reynos tambien la tengan, y es ser gouerno de vno, que llaman Monarchico, el qual entre todos los modos de gouerno es tenido por mejor, y con razon; porque el mismo derecho natural lo aprueba mas que a los otros : assi vemos que vn solo Dios es Señor de todas las cosas, vn Angel supremo preside en cada Choro de los Angeles, el primer mobil a los mouientes, vna estrella, o luminar mayor a las estrellas, el fuego a los elementos, el hombre a todos los animales, el entendimiento a las mas potencias del alma, en la musica van siguiendo todas las voces a vna sola, y dependen de ella; finalmente seria cosa monstruosa, que vn cuerpo (qual es vna republica) tuuiese mas que vna cabeza : por donde los que mejor trataron de gouerno, antepusieron siempre la Monarchia, que es gouerno de vno a la Aristocracia, que es el de pocos, y buenos, a la Oligarchia, que es de pocos, y a la Democracia, que es el popular, como largamente lo escribe el Dotor Madera, o el Dotor Salazar de Mendoga, con otros, referiendo todos los antiguos philophos que lo dixeron, de lo que yo ahora no trato, por no ser cosa particular de Portugal, y solamente he tocado esto, por hablar de todo lo que ay en Portugal.

*Madera en las
excel.c.1. §.2.
Salazar de Men
doça de las digni
dades de Castilla
lib.1. cap.1.*

*Fr. Alonso Remo
en su gouerno hu
mano lib.1. aduer
tent. 3. punto 3.*

*Simanc. de repu
blica lib.3.c.2. y 3*

*Fr. Scraphim. de
iustit. imper. c.6.
à princ.*

*Pedro Barbosa
en la razon de es
tado en la presen
cion art.1. presu
puesto 13.*

EXCELENCIA VI.

*Portugales
monarchia so
berana.*

ES Portugal Monarchia soberana independiente, y sin reconocer superior alguno. Primeramente

CAPITULO V.

^a
Iuan de Barros
dec. 1. lib. 6. cap. 1
Cabrera en la hi-
stor. del Rey Phe-
lippe 2. lib. 12. c. 25.

^b
Parlador. rerum
quotidian. lib. 1.
c. 3. n. 11. in princ.
Madera en las
excel. cap. 2.
Bobadilla en la
posit. lib. 2. cap. 18
num. 217.

^c
Iulian de Castillo
en la histor. de los
Codos lib. 4. dif-
curso 3.

^d
Dua. Nuñ. cron.
del Conde Don
Enrique.
Vasconfel. in Co-
mitē Henric. n. 8.
Faria epit. p. 3. c.
1. num. 9.

^e
Arçob. Don Ro-
drigo lib. 7. cap. 5.
^f
Cap. 14. excel. 7.
num. 12.

mente no reconoce al Imperio, como dize Iuan de Barros, Luis Cabrera, ^a y otros, y en toda España lo averiguó el Cid Ruy Dias por las armas, y muchos por las letras, entre los quales es Parladorio, y vltimamente lo trata el Dotor Madera, y lo tocò Bobadilla alegando otros. ^b

Ni tampoco reconoce por superior al Reyno de Leon, y Castilla, como algunos dixeron. El primer fundamento que tomaron, ^c fue dezir, que el Rey Don Alfonso Sexto de Castilla quando dio en Condado al Conde Don Henrique la parte que estaua ganada de los Moros en Portugal con su hija Doña Teresa, se la dio cõ omenaje que le hizo de ser su vasallo. Desto ay duda si fue assi, o no, y lo mas cierto es, que la donacion fue hecha simplesmète sin obligacion, ni reconocimiento alguno: tratanlo Duarte Nuñes, Antonio de Vasconcelos, ^d y otros; pero aunque concedamos que el Conde Don Henrique prometio de acudir a las Cortes del Rey de Castilla, el mismo conde no quiso, por justas razones que vuo, cumplir esto, ni los Reyes de Portugal alguna vez lo cumplieron, como confiesa el Arçobispo Don Rodrigo ^e en su historia de España. Y assi aun concediendo esto, que quieren los autores Castellanos (sin perjuicio de la verdad) vemos, como nunca el Reyno de Portugal reconoció por esta cabeça al de Leon, y Castilla, y finalmente este punto se averiguó en aquella batalla de Valdeues, en que quedó herido, y vencido el Rey de Castilla, de que trataremos; ^f y en juizio contradictorio fue sentenciado por bulas del Papa Inocencio II. y de Alexandro III. por Portugal contra Castilla.

Otra ocasion vuo en que los Leoneses han querido hazer a Portugal su sujeto, y fue quando en Badajoz fue preso el Rey Don Alfonso Henriques por Don Fernando Rey de Leon, que dizen algunos que

bastante mente
ma parece que
quita la duda
La solution
de D. Alonso En
riquez i Legem
de ello ten
Castilla

2

que le hizo jurar, que iria a sus Corres; pero esto no se cumplió, ni deuia cumplirse, por ser hecho estando Don Alfonso sin su libertad, como aduertio Duarte Nuñez, y otros Autorés, g quanto y mas que muchos escriuen, que el Rey de Leon tratô muy beneuolamente al Rey Don Alfonso, como a su suegro que era, y asile embiaria para Portugal sin tal juramento, como claramente dize el Padre Mariana, ^b y que el Rey de Portugal se fue libremente sin auerse hecho tal concierto de reconocimiento, y así no es verdadero este segundo fundamento, porque algunos quieren probar que Portugal era sujeto a Leon. Otros tomaron principio de que el Rey Dō Alfonso Tercero no teniendo ya Moros con que pelear dentro en Portugal, pedio al Rey Don Alfonso decimo de Castilla su suegro, que le diese licencia para poder conquistar el Algarue, y esta licencia le pidio, porque ya los Castellanos empeçauan a conquistarle, y no quizo el de Portugal agrauiarlos, tomandoles su conquista a ellos, (si bien algunos dicen) i que esta conquista ya de antes pertenecia a Portugal, porque ya auia muchos años que el Rey Don Sancho Primero la auia empeçado por la ciudad de Silues, que tomó a los Moros, aunque ellos la recobraron, que es la opinion mas verdadera; y despues el mismo Rey Don Alfonso Tercero, antes del Rey Don Alfonso el sabio auia conquistado el Algarue, pero por guerras que le mouio el Castellano se hizo cierto concierto. ^l Otros dizen, que el Rey Don Alfonso de Castilla dio en dote el Algarue al Portugues con su hija Doña Beatris. El de Castilla concedio lo que se le pedia, pero porque no pareciese que disminuua de su Corona aquello simplemente, puso condicion al de Portugal, que le ayudasse a el solo en su vida con cinquenta Caualleros en las guerras que se le ofreciesse. ^m Esto es lo que co-

tan

^g
Duar. Num. cron.
del Rey Don Al-
fonso Enriq.

^b
Mariana lib. II.
cap. 15.

ⁱ
Man. de Faria
epit. de las histor.
de Portug. p. 3. c.
6. n. 5. y. p. 4. c. 8.

^l
Fr. Bern. de Brito
Cron. de Cister p.
1, lib. 3. c. 22.

^m
Maris dial. 2.
cap. 15.

CAPITULO V.

*Mariana lib. 13.
cap. 20.*

tan ambiguas palabras cuenta Mariana, ⁿ pero no fue tributo ni por imaginacion, sino concediendo contra verdad lo que quieren los Autores contrarios, vna trueca que los Reyes hizieron entre si, que el de Castilla cediesse al de Portugal la conquista del Algarue, y el de Portugal diesse al de Castilla en su vida socorro de cincuenta Caualleros, y ni esta trueca fue por respeto alguno de Portugal, sino por el Reyno del Algarue: y luego dentro de poco tiempo el mismo Don Alfonso de Castilla remetio al de Portugal estos cincuenta Caualleros por intercesion de su nieto Don Dinis. Otros cuentan que por dudas que auia se concertaron los Reyes, en que el Algarue fuesse de Portugal, pero el vso fuesse del Rey de Castilla solamente en su vida, y que deste vso fue la remision que despues hizo. Bien se que dize Maríneo Siculo, y Rodrigo Sancio, ^o que esta remisiõ que hizo Don Alfonso decimo, fue del vassalage, y tributo que Portugal hasta entõces deuia a Leon, y Castilla; pero engañanse, porque no fue sino de los dichos cincuenta Caualleros, y el Arçobispo Don Rodrigo Jimenes, ^p autor de mucha autoridad confiesa, como ya he dicho, que los Portugueses despues del conde Den Henrique nunca mas cumplieron con reconocimiento alguno, y assi mal podia el Rey Don Alfonso de Portugal pedir al de Castilla, que le libertasse de aquello, de que el auia tantos años estaua libre (si es verdad que alguna hora deuio Portugal reconocimiento a Leon, o a Castilla.

*Marin. Siculus
de reb. Hisp. lib.
8. tit. de Regibus
Portugallia.*

*Roderic. Sancius
hist. Hisp. 4. p. c. 3*

*Arçob. Don Ro-
drigo lib. 7. cap. 5.*

*Mader. excel. de
Españ. cap. 9. S. 6
Julian de Castillo
en la histor. de los
Godos lib. 4. dif-
curso 17.*

Algunos ^q Autores lleuan otro camino, y argu- ³ mentan. que los Reyes de Castilla, y Leon fueron siempre señores legitimos de toda España, y que los otros Reyes nunca fueron legitimos; y dan por razon, ser solos los dichos Reyes de Leon, y Castilla verdaderos descendientes, y herederos de los Reyes Godos,

la verdad que
Primeramente
fuere el
real
electi
seu
hi
en el
monde
de los deos
del padre
los mismos
ordene para
el dominio la
acisa de los
el pueblo en
la sucesion que
la expresa en
la eleccion

Godos, y de Don Pelayo : lo que a mi parecer no concluye; para que digamos que los Reyes de Castilla tuvieron siempre el legitimo señorio de toda España, porque los Reyes Godos nunca sucedieron en España por herencia de padre a hijo, ni de paciente a paciente, sino por eleccion del pueblo, y muchas vezes moria vn Rey dexando hijos, y ni el hijo, ni otro paciente llegado quedaua Rey, sino otro extraño que elegian, lo que se puede ver en todas las historias q̄ dellos tratan, y lo confiesan los mismos Autores de la parte contraria : y assi dize el Dot̄or Salazar de Mendoza, q̄ que el Rey Don Ordoño fue el primero q̄ succedio a su padre Dō Ramiro por derecho de successiō hereditaria, porq̄ hasta entōces se guardaua el de la eleccion, q̄ entre los Godos se vsaua; por dōde; aunque vuisse quien derechamente descendiesse de los Reyes Godos, no era heredero del Reyno de España, porque en toda ella podia el pueblo elegir el Rey q̄ quisiessse. De donde se sigue, q̄ sola la eleccion q̄ Portugal hizo de sus Reyes, bastaua para excluir los descendientes de los Reyes Godos, los quales no teniã mas derecho, sino que seria suyo lo q̄ quitassen del poder de los Moros, como tenia qualquiera Principe Christiano, y assi solamente era del Rey de Leon, lo q̄ conquistasse de los infieles, como tambien era de los Condes de Castilla, de los Reyes de Aragon, y Navarra, y Cōdes de Barcelona lo q̄ ganassen. Pues si los mismos Reyes Godos no tenian derecho hereditario al Reyno, mal podian dexar a sus descendientes lo q̄ no tenian, siendo regla de derecho, que nadie puede transferir a otro mas derecho de lo que tiene. De lo qual se sigue q̄ lo que los Reyes de Portugal tomaron a los Moros por fuerça de armas a costa de su sangre, y de sus vassallos, quedō legitimamente suyo, como de derecho prueba el Dot̄or Fr. Scraphin, hablando en lo q̄ los Portugueses tien-

Madera en las
excel. c. 5. S. 2.
Salazar de las
casas de Castida
lib. I. cap. 12.

L. nemo plus ff.
de reg. iur. cum
vulgaribus.

Fr. Scraph. de
iust. imper. Lusit.
c. 9. num. 11.

CAPITULO V.

*Justiniano en el
Alonso Africano
canto I.*

nen en Africa, q̄ a lo q̄ tomaron en España se puede aplicar. Por esto dixo vn poeta nuestro Portugues, que el Reyno de Portugal no fue heredado, sino ganado a los Moros con mucho trabajo, diziendo:

*O Reyno illustre mais feliz que todos,
Que em Martires de Christo estàs fundado,
Despois que por castigo dos Reys Godos
Foste por largo tempo sepultado.
Nã vez as artes, os estranhos modos,
Pellos quais hoje estàs resuscitado?
Rasgaraõse os primeiros Lusitanos,
E daõte vida, como Pelicanos.*

*Nã foy herdado, mas ganhado Imperio,
A barbaros, que a ley de Christo afrontam,
E sò pera seu dano, & viuperio
Campos na terra, armadas no mar contaõ.*

Bueno estaua pedir los Reyes Godos España, y dezirse despues, que no es de quien con tanta sangre la libró del duro jugo de los infieles.

Ya digo, q̄ los descédientes de los Reyes Godos no tenian por tales algun derecho; pero añado, que aunq̄ lo tuuiesen, lo han perdido luego q̄ los Moros ganaron España; porq̄ aunq̄ estos fuesen injustos poseedores, con todo ella ya no era de los Godos, sino del principe Catholico q̄ la ocupasse; segun se puede probar del dicho del Emperador Justiniano y q̄ dize q̄ si vna persona es señor de vna fiera, y ella se escapa, de modo q̄ sea dificultoso recuperarla, es aquella fiera del primero q̄ la toma, y así digo, q̄ vn Reyno es mas q̄ fiera, q̄ vna vez perdido, muy rara vez se buelue a recuperar; y estando España ocupada de tan poderosos enemigos, como eran los Moros, y los Reyes de Leon con tan poco poder, todo lo que los Reyes de Portugal ganassen era suyo, pues la recuperacion de España no sufría dilacion, en que padecian los cautivos,

*Justin. in §. seræ
igitur cū sequenti.
inst. de rer. diuis.*

vos, la honra de la Christiandad, y lo que mas es la de Dios: porque aunque los Reyes de Leon no eran negligentes, ni remissos, antes procurauan siempre echar los Moros fuera, con todo pudieron suceder (como es muy verosimil que sucederian) muchos casos, con que sus buenos deseos no tuuiesen efeto, y entonces quedamos en otra regla que á semejante proposito puso el mismo Emperador, z que aunque el caçador vaya corriendo tras vna fiera, que ya lleua herida, puede qualquiera otra persona tomar la fiera: y dà por razon el texto, que aunq̄ la fiera fuesse ya herida, podian suceder casos con que escapasse: de manera que los Reyes Godos no dexaron algun derecho a sus descédientes, porque no le tenian, y que le tuuiesen, lo perdierõ quando se perdió España, y los Reyes de Portugal en lo que tomaron a los Moros han sido siempre legitimos, assi por conquistar-lo, como por eleccion, que bastaua para excluir los Godos: y aunque pueda dezirse, q̄ puesto q̄ los Godos no tuuiesen derecho para ser Rey este, o aquel, le tenian para q̄ vno de los Godos fuesse electo; respondo, que tambien los Reyes de Portugal eran de los Godos por Doña Teresa, hija de Don Alonso el sexto, luego en su principio, y despues por muchas vezes, y no importaua que Doña Teresa fuesse muger, porque las hembras no son excluidas de la succession del Reyno de España, como es notorio: y esto basta para excluir los descendientes de los Godos hasta el Rey Don Ordoño. Solamente del Rey Don Ordoño en delante, en cuyo tiempo (como queda dicho) empeçõ el derecho de la hereditaria succession, los Reyes de Leon, y Castilla tendrian derecho no a toda España, sino sobre aquellas pocas tierras de Portugal, que estauan ya ganadas a los Moros, quando fueron dadas al conde Don Henrique: pero este se les acabõ por la donaciõ que de las ta-

*Justin. in S. illud
quæsitum inst. de
rer. diuis.*

CAPITULO V.

les tierras hizo el Rey Don Alonso el Sexto al conde Don Henrique con su hija Doña Teresa, y que esta donacion fuesse buena, se prueba de lo que dicen los mismos Autores ^a de la parte contraria, que los Godos fueron verdaderos señores de España, por auerles hecho donacion della el Emperador Honorio, con condicion que echassen fuera della varias naciones barbaras, que la oprimian, lo que confiesan ser en grã prouecho del Imperio Romano: pues con mas razon seria justissima la donacion que el Rey Don Alonso hizo de vna pequeña parte de Portugal a su hija Doña Teresa, y al Conde Don Henrique (que eran Catholicos, y no Herejes Arianos como los Godos eran al tiempo de su donacion) para que echassen los Moros enemigos de nuestra santa Fé fuera de las otras tierras de Portugal, que tiranicamente tenian ocupadas, y semejantes donaciones hizieron a sus hijos varios Emperadores Romanos, y Reyes de toda España, diuidiendo las tierras del Imperio, y Reyno entre ellos, como el gran Constantino, y el Rey Don Fernando, padre de Emperador, y otros, y siempre se aueriguó, que auian sido validas.

Finalmente bastaua a los Reyes de Portugal para quitar todas las dudas la bula del Papa Inocencio 2. confirmada despues por otra del Papa Alexandro 3. passada en 26. de Mayo del año de 1179. que anda trasladada en varios Autores, ^b en la qual concedio, o confirmó el titulo del Rey a Dō Alófo Henriques, y sus successores. Y si los Sumos Pötifices pueden dar, cõfirmar, o quitar Reynos, es question muy tratada, y de mas de otros la disputõ Bobadilla en su politica, y el Dotor Fr. Seraphin, ^c y es aueriguado por la mejor opiniõ, q̄ aunq̄ derechamente no tēga poder sobre lo tēporal de los Reynos, y Reyes, tienelo en ordē al espiritual, assi se lee, q̄ el Papa Inocencio excomulgô al

^a
*Madera en las
excel. cap. 2.*

^b
*Fr. Bern. cron. de
Cist. 1. p. lib. 3. c. 5.
Fr. Seraphin. de
iusto imper. cap.
6. num. 53.*

*Vasconcel. in des-
cript. Lusit. nu. 4
Duar. Nuñ. cron.
del Rey Don A-
lonso Enriq.*

*Faria epit. p. 4. c.
8. num. 2.*

^c
*Bobadilla lib. 2
cap. 17.*

*Fr. Seraph. d. c. 6
per totum.*

ningun simel
de este tiene
que ver con lo
que intenta
suar.

gô al Emperador Arcadio; è Inocencio Quarto al Emperador Federico; S. Ambrosio Obispo de Milan al Emperador Theodosio, e el Papa Zacharias priuô a Chiderino del Reyno de Francia, f Adriano 4. por sentencia priuó del Reyno a Guillelmo Rey de Sicilia, y estuou determinado de hazer lo mismo al Emperador Federico Barba roxa, si la muerte no le atajara; pero su successor Alexandro 3. lo hizo. El mismo Alexandro 3. mandó por sus Legados excomulgar al Rey Henrique 2 de Inglaterra; Guillelmo Cardenal de S. Angelo Legado de la Sede Apostolica excomulgó al Rey Don Sancho primero de Portugal, y a Don Alonso Rey de Leon sobre el diuorcio del Leoncs con la Reyna Doña Teresa; y Inocécio 3. procedio con censuras contra el Rey Don Henrique de Castilla hasta hazerle apartar de Doña Mafalda con quien estava casado sin dispensacion; y las dudas que sobre ciertas villas tuuo el Rey Dô Alonso 2. de Portugal con sus hermanas tuvieron fin por medio de juezes nôbrados por el Papa, q̄ cõ censuras constrañeron al Rey aquietarse. g El Rey Don Sancho Capelo fue privado del gouerno del Reyno de Portugal, y dado a su hermano Dô Alonso; h el Papa Inocencio 3. año de 1204. dio la Corona del Reyno de Aragon al Rey Don Pedro 2. i el Papa Iulio 2. priuó del Reyno de Navarra a los poseedores del, y le dio a los Reyes Catholicos; l el Papa Alexandro 6. reparo las conquistas entre los Reyes de Portugal y Castilla; Paulo 3. excomulgó, y priuó del derecho del Reyno a Henrique 8. de Inglaterra: Pio 5. concedio la conquista de Inglaterra a qualquiera Principe Catholico cõtra la Reyna Isabel Estuarda: m y el Papa Leon 3. año de ochocientos eligió a Carlo Magno por Emperador: n y así por tan justificada causa, como era pelear contra los Moros, y otras que uouo concernientes al espiritual, pudo muy bien el

d
Cacheran. in de-
cis. 30. Pademöt.
num. 2.

Cap. Nos si in cõ
petenter 2. q. 7.

e
Cap. Duo sunt
quippe 96. dist.

f
Cap. alius 15. q. 6.

g
Brito Cron. de Ci-
ster 1. p. lib. 4. c.
21. y 23. lib. 6. c.
8. y 11. c. 31. 32
& 35.

h
Cap. grandi de
suplenda neglig.
pralat.

i
Zurita en los ana-
les de Aragon 1.
p. c. 51. fol. 90.

l
Ant. Nebriss. de
bello Nauar. lib.
1. cap. 3.

m
Illescas hist. Pon-
tif. lib. 6. c. 23. S. 3

n
Sanderero de orig.
scisma Anglia.
lib. 1.

o
Iulian de Castillo
hist. de los Godos
lib. 3. discurso 4.

de la Corona
no el Reyno
que ya se podia
de la Corona si que
lo que dice Zu-
ila.

CAPITULO V.

Papa Alexandro Tercero hazer Rey de Portugal a Don Alonso Henriques; y que mas era menester, que el mandato de Dios que en el campo de Ourique dio a nuestro Don Alonso Henriques la inuestidura del Reyno? Aura persona que dude del poder del concedente? Pues que lo concedio ya lo hemos mostrado. ^o Por todas las quales razones concluyo, que los Reyes de Leon, y Castilla no tuuieron derecho alguno sobre Portugal, despues que Portugal tuuo Rey por si, y que los Reyes Portugueses fueron siempre legitimos, y verdaderos, y oy lo es el Rey nuestro señor por tresnieto del Rey Don Manuel de Portugal, y no por Rey de Leon, o Castilla.

Ni contra esto haze el dezirse, ^p que varios Reyes de Castilla se llamaron señores de toda España, ⁶ porque no haze al caso que vna persona se ponga los titulos que lleuare gusto, que bien puede vn hombre llamarse Rey del mundo todo, y no por esso lo es, ni el llamarse assi le adquiere derecho; que si esso fuera, no auia cosa mas facil en el mundo, que ser Rey, por vna persona se llamar assi. Bien se ve que muchos Principes por hazer bien al derecho que pretenden tener sobre algunas tierras, se intitulan señores dellas, y no por esso lo son; pero por no dezir que los Reyes se ponian titulos injustos, podemos disculpar aquellos de Castilla, y Leon, por la interpretacion que suele darse a vna ley ^q del derecho, en que el Emperador Antonino se llama señor del mundo, a lo qual responden Doctores, que se llama assi, no porque fuesse señor del mundo todo, sino porque lo era de la mayor parte del, y assi podremos dezir, que aquellos Reyes se intitulauan Reyes de España, no porque en la verdad lo fuesen, sino porque lo eran de la mayor parte della, alomenos de la mayor parte que estaua ganada a los Moros. Y en este

^a
En este cap. Excel.
cel. 4. n. 1.

^p
Mader. excel. c.
2. §. 6.

^q
L. de precatio 9. ff.
ad l. Rhod. de ias.
Etu.

Consonat l. bene
a Zenone prope
fin. C. de quadri-
en. prescript.

este argumentò no gastemos tiempo, porque es perdido: ni tampoco era necessario gastarlo en este punto. que hasta aqui he tratado; pero ya que vuo quien le leuantasse, y pudiesse en question, pareciome que era preciso responder, y dezir lo susodicho. Finalmẽte tiene la Monarchia de Portugal tan grandes prerogatiuas, que Valdes ^r tratando de la precedencia entre el Rey de España, y de Francia dize, que despues que el Reyno de Portugal se incorporó en la Corona de Castilla, no tiene duda (quando de antes la viera) que el Rey de España aya de preceder a todos, porque las grandes excelencias deste Reyno son dignas de todo lugar superior.

Valdes de dignit.
Regum c. 12. n. 7.

Otras prerogatiuas de la Monarchia de Portugal se veran en el discurso de las Excelencias, o Capítulos següentes, como en Religion, y semejantes, que en este lugar no he puesto, sino las mas generales, y que no lo tenían en otra parte deste tratado.

CAPITULO VI.

De la buena disposicion, y presencia de la persona en los Portugueses.

quien uno en los
ger hiciera e de capi
tulo?

Quan excele-
te cosa sea la
hermosura.

MAyor testimonio de abono (dize Bobadilla) ^a trae el hombre con su buena presencia, gesto, y manera, que con todas las cartas de recomendacion; a la Reyna Catholica Doña Isabel lleuó vn cauallero mancebo de mucha hermosura, y gentileza vna carta de fauor, para que le hiziesse merced, y poniendo los ojos en su buena suerte, respondió tan discretamente como solia: *Poca necesidad tenia de carta vuestra presencia:* ^b y es la razon, porque es indicio para conocer las partes interiores del animo tener buenas las exteriores del cuerpo; y así afirma San Antonino de Flo-

^a
Bobadilla en la
polit. lib. i. cap. 8.

^b
Fr. Christoval de
Fosca en el trat.
del amor de Dios
1. p. cap. 47.

S. Anton. de Floren. I. p. lib. 1. c. 2.

Aristot. in lib. de phisonomia.

Rasis ad Almanzor. lib. 2. c. 33. & 53. & 54.

Calen. lib. de temperam. cap. 6. & lib. 1. & 2. de usu part.

Plin. nat. hist. lib. 7. cap. 2.

Marcialis lib. 12.

Homer. Iliad.

rencia, *c* que la hermosura de los miembros exteriores, es argumento de la del alma, lo qual fundan en Philosophia Aristoteles, Rasis, y Galeno, *d* probando que la naturaleza pone, y cria en la compostura, y disposicion de los hombres ciertas señales, y notas extrinsecas de las virtudes, o vicios intrinsecos; y lo probaremos en vn tratado que presto sacaremos con el favor de Dios, intitulado, *Perfectus scholasticus*. Y conforme a esto se mostró muy igual, y justa con la mona, encerrádo vna alma tan de burla en vn cuerpo tan de risa. Pero dexadas pruebas, y argumentos philosophicos, ello mismo se echa de ver claramente, porque no hablando ya en aquellos hombres de estraña figura que trata Plinio, *e* vnos sin cabeça, otros con ella como perros, muchos cõ vn solo pie, algunos todos llenos de cabellos, y mil monstruosidades, que parece que les quitan el nombre de hombres; quien dirá que vn hombre tan pequeño como vn Pigmeo, o tan grande como vn Philisteu, vn hombre mal hecho, gibozo, y lleno de defetos harà cosa que guela bien? A lo menos la presumpcion estâ contra el, segun la qual el poeta Marcial hablando con Zoilo le escriue desta manera. *f*

Crine ruber, niger ore, breuis pede, lumine laesus.

Rem magnam praestas Zoile si bonus es.

Zoilo tu eres bermejo de los cabellos, tienes la boca negra, el pie mal hecho, y los ojos tuertos, por cierto si cõ todas estas fealdades fueres bueno, haràs vna grande hazaña, porque ellas no prometen sino que seas muy malo. Por el contrario del hermoso siempre se presume qualquiera virtud, y por esso Homero en su Yliada *g* a todos quantos alaba de hermosos, alaba de virtuosos, y a Tersites, cuya malicia era
por

por estremo grande, pintô el mas abominable, y feo de todos quantos vinieron de Grecia a la guerra cōtra Troya.

1 Hablo en lo ordinario, y mas comun, no negando que muchas vezes sucede lo que dize Petrarca, *b* resplandecer la sobrehaz del hombre, siendo cobertura de mil cosas feas, y espantables.

b
Petrarc. de prof
per. & aduer for
tun. lib. i. dial. 2.

2 Ni otro si niego, q̄ ha auido insignes varones en letras, y armas, y no muy gentiles hōbres de cuerpo: en letras el poeta Hypponar era tan disforme q̄ Bualo, y Antenio pintores le pintaron en quadros por cosa notable, y ridicula de lo que el indinado hizo tales Satiras contra los pintores, que corridos ellos se ahorcaron, y deste modo quedó vengado: el gran philosopho Epiteto era coxo, el poeta Hernuppo Atheniense tuerto de vn ojo, Zeuzippo, Zeno, Epicuro, Diogenes, Chrisippo, Euclides, y Cleantes tenia varias desformidades. El poeta Dante era muy pequeño, Aristoteles pequeño corcobado, feo, tartamudo, y tenia los braços demasiadamente largos; Platon se llamó así por ser notablemente ancho de espaldas; Socrates tenia el gesto de ximio, y las piernas torcidas, y era muy feo; Xenocrates tenia las piernas muy cortas; Heraclito los ojos cerrados de llorar las miserias del mundo; Democrito los labios abiertos de reir de las vanidades del; el famoso fabulador Iliopo fue negro, y corcobado; vn enano del Emperador Marco Antonio, que no tenia mas de dos pies de alto, era de viuísimo ingenio: el poeta Horacio tambien fue muy pequeño: otro enano gran letrado vuo en Santiago de Galicia llamado licenciado Molina: la doctísima Reyna de Lesbo Sapho fue por estremo pequeña: el insigne Iurisconsulto Aiciato, y el muy religioso, y docto varon Fray Luis de Granada fueron tambien disformes: y basta el Apollol San Pablo para ser honra de los pequeños. En armas han sido

i
Textor in officii
na tit. deform. foli
mibi 127. verso.

sido famosos, y pequeños de cuerpo Tideo, y Diomedes Griegos, y vn excelente gladiator que llamauan Turbon, Manio Maximo, y otro que se dezia Marco Tulio no excedian dos cobdos de estatura. Scipion Nafica, y el gran Capitan Niculas Picinino eran muy chicos, y los Pigmeos, que no son de mas de vn cobdo, tuuieron animo para acometer matar al gran Alcides.

Pero todos fueron milagros de la naturaleza, que aun despues de vistos quasi son increíbles, como sucedia a los que veyan a Agesilau Lacedemonio flaco, coxo, pequeño, disforme, que oyendo dezir, q̄ aquel era el tan afamado en toda Asia menor, Grecia y Africa por la virtud militar, no podian creerlo, ni le estimauã, como refiere Patricio. Al mismo proposito viene lo que Plutarcho cuenta, que vna muger Megarense oyendo dezir, que el Emperador de los Acheos venia a su casa, empeçó con gran aparato a aparejarle la cena, en este interim llegó el mismo Philopemon sin acompañamiento, la muger q̄ le vio poco lufido de su persona, pensó que era algun criado que venia delante, y rogole que le ayudasse, y el empeçó luego a cortarle vn poco de leña; en esto vino el marido de la muger, y viendo lo que passaua, dixo: *Que es esto Philopemon?* A lo que el respondió: *No es otra cosa, sino pagar yo la pena de my mala cara.* Por cierto el respondió bien, y la muger tuuo poca culpa en no conocerle, y despreciarle, pues le trataua como su persona merecia.

Segun esto vemos la justa causa que tuuieron todas las gentes para estimar la hermosura, y aborrecer lo feo: los Griegos, y Troyanos tuuieron en tanto precio la hermosura de Elena, que dauan por venturosa su muerte, porque quedasse en su tierra aquel milagro grande de belleza, que así le llamauan todos. Los Doctores sagrados dicen, que quando la-

Patritius lib. 9.
tit. 4. fol. 213.

Plutarch. in Philopemone.

Ioann. Christ.

cob seruiera eatorze años, como seruió, por alcan-
 gar Lia, que era fea, que entonces pudiera tenerse la-
 stima del, pero quando los seruió por su hermana
 Rachel, exemplo de belleza, y discrecion, se puede
 llamar dichoso, y todo su trabajo bien empleado,
 y aun pequeño, respeto del gran premio que espera-
 ua. Los Juristas *o* hazen tanto caso de la hermosura,
 que si vno tiene jurado de casarse con alguna mu-
 ger, y despues a ella le sobreviene por algun caso
 alguna fealdad notable, no le obligan a complir el
 juramento; y ay Doctores, que dizen, que la muger
 noble, rica, y fea que se casa con hombre pobre, pero
 hermoso, y bien dispuesto se puede tener por bien
 casada; y la muger hermosa aunque sea pobre, me-
 rece casar con hombre rico, y noble, siendo feo, y
 aun a mi parecer no queda bien empleada: las mu-
 geres tienen este bien en mas precio, porque ellas ni
 se acuerdan de la eloquencia de Ciceron, ni de la
 fuerça del dezir de Demostenes, ni de los triumphos
 de Cesar, ni de las vitorias de Alexandro, ni de los
 tesoros de Midas, ni de las venturas de Policrates; el
 Dios en quien adoran es su hermosura, y quando la
 naturaleza se la niega, entra el arte con mil diligen-
 cias, y inuenciones. Horacio *p* en sus Odes refiere
 vn encarecimiento extraño de vna muger llamada
 Europa, en cuyos ojos lusia tanto su hermosura, que
 suplicaua a sus Dioses, se viesse ella antes comida de
 Tigres, y de Leones, que viniesse a verse fea. Final-
 mente en muchas naciones era tan alta, y tan sobe-
 rana la opinion que tenían de aqueste bien, que ha-
 zian Rey al mas hermoso, que era cosa muy rasona-
 nable, pues es prouerbio antiguo, y excelente: *Pre-
 stantissima forma digna es imperio.*

5 Mas que mucho que tenga tanta fuerça con los
 hombres, quien a los mismos Dioses ha conquista-
 do? Los Dioses pelearon en la guerra de Griegos, y
 Troyanos

*Cap. quemadmo-
 dum de iure iur.*

*P
 Horatius 3. carm.
 Ode 27.*

CAPITULO VI.

Troyanos con mas saña, y furor, que contra los Gigantes, que los querian echar del Cielo, porque sobre la hermosura de Elena peleauan Dioses contra Dioses, fauoreciendo los vnos el juizio de los otros descando vengança del; pero contra los Gigantes erã todos los Dioses a vna, de suerte que aquella hermosura tan rara vino a poner discordia en la tierra, y en el Cielo. Bien entendian los Gentiles quan propria de los Dioses era la hermosura, y quanto ellos la estimauan; pues aunque a vnos de los que adorauan atribuyan vnos bienes, negandoles otros, y a otros concedian otros bienes, diciendo que otros le faltauan, con todo el bien de la hermosura a ningun Dios le negaron, juzgandole por tan grande, que sin el a nadie se podia conceder diuinidad.

Por el contrario la fealdad ha sido siempre tan aborrecida, que los Indios Orientales en la region llamada Catea tienen asalariados Iuezes que visiten a los niños nacidos de dos mezes, y califiquen su parecer, si es suficiente para dexarle con vida, porque si son feos, los matan. Lo mismo se cuenta de los de la Isla de los Meros, en medio del rio Nilo, y de los Etiopes, ⁹ Los Lacedemonios porque el Rey Arquidanio se casó con muger fea, le juzgaron y sentenciaron en gran suma de dineros: y no ay que espantar que todos aborrescan la fealdad agena, quando a Brotheo enfadó tanto la suya propria, que se echó en vna hogera corrido de que todos se riessen de su mala figura, como dize Ouidio. ⁷

Las mugeres lo sienten de manera, que la mayor injuria que a vna se le puede hazer, es llamarle fea, o vieja, aunque lo sea; que digo, que sienten ser feas (si ay alguna que se desengañe) o llamarselo? sienten tanto ser, o llamarenle menos hermosas a vnas, que a otras, que no pueden llevarlo en paciencia. Antiguamente entre las solennidades que la gentilidad hazia

⁹
*Fosca del amor
de Dios 1.p.c.47.*

Ouid. in Ibiu.

hazia a sus Idolos, auia desafios de hermosura entre las mugeres mas celebradas, y la que salia có la palma, quedaua siempre tan vfana, y soberbia, quanto las demas tristes, y corridas, vna quedaua fuera de sí de plazer, como las de mas de pesar, y a todas las podian atar por locas. /

8 No eran en esto de diferéte naturaleza las Diosas de las humanas, en Inno, Palas, y Venus se vio claramente, que puestas en tal desafio quedaró en enemistad, y discordia perdurable, y porque Paris juzgó en fauor de Venus, quedó a las otras tan gran hambre de vengarse, que quando todos los Dioses estauan muy lastimados de ver el fuego de Troya, y a Hector arrastrado de las colas de los cauallos de Achiles, ellas se mostrauan tan latisfechas, y pagadas.

Museus de Hero, & Leandro. Athenens lib. 13 & 33.

9 Por estas razones Plutarcho, y Zenon llamaron a la hermosura, *Flor de la virtud*; Platon, *Privilegio, y ventaja de la naturaleza*; Aristoteles, *Carta de fauor, y recomendacion*: Platon otra vez le dio el segundo lugar entre los bienes humanos: Atheneo la haze la misma honra, y le señala el mismo grado, prefiriendola a las riquezas, amigos, ingenio, victorias, eloquencia, y otros muchos bienes, que son partes de la humana felicidad: Demostenes no solo se contentó con darle el primer lugar entre los bienes humanos, pero aun dixo mas, que en cuerpo humano tiene dignidad diuina, y que como las cosas diuinas jamas hartan, así la hermosura jamas harta, antes causa con su vista deseo imortal, y así no se puede comparar con ella cosa mortal, y con esto concordaron Homero, Diogenes, y Ouidio, llamandola: *Don diuino dado graciosamente*. Platon encomienda que para magistrados se eligan los hōbres mas hermosos q̄ fuere posible, porq̄ como dize Patricio, la buena traça del hombre acrecientale mucho la autoridad, y la desformidad desminuyesela. Por conclusion

*Plato lib. 7. de republ.
Patricio lib. 2. de regno.*

CAPITULO VI.

Fosca d. cap. 47.

cluyó el muy docto, y religioso Padre Fr. Christoual de Fosca en aquella diuina obra suya del amor de Dios * notó, q̄ como Dios puso vna señal en Cain, para que ninguno le hiziesse mal, ansí en la persona hermosa puso vna señal, paraque todos le hiziesen bien.

Mucho me he alargado en este preambulo enca- 10
reciendo quan alta excelencia sea la hermosura, pero acordéme de lo que refiere Horacio del poeta Iste-
licoro, que perdió la vista por dezir mal de la her-
mosura de Elena, y que no la cobró hasta que le re-
stituyó su fama: y de Socrates, que auiendo de hazer
vna oracion condenando aqueste bien, se tapó los
ojos, quizá por reparar, y preuenir otro tal daño, y
así viendo el castigo que tuuo quien dixo mal de la
hermosura, me ha parecido que poco menor le ten-
dria, quié ofreciédosele ocasió, no le deruiesse mu-
cho en sus alabanças: y tambien me persuado, que
no aurà persona a quien la letura desta materia, por
mas larga que sea, parezca prolixa, pues no ay quien
no sea su apasionado; porque aunque Aristoteles di-
xo, que a solo el ciego se le podia perguntar, si la her-
mosura era bien pequeño, o grande? o si devia con-
tarse entre los bienes, o entre los males? si causaua
aborrecimiento, o amor? Yo suponiédo desta mane-
ra, que puede auer alguno si quiera vn ciego, que no
le sea aficionado; con todo su suposicion es falsa, y
así inepta su propuesta, pues no ay duda que la her-
mosura oyda no menos aficiona, que la vista, y es
tan poderosa, que solo su fama enamora, como se
han visto muchos enamorados en el mundo por so-
las relaciones, de modo que ni el ciego, si oye, pue-
de dexar de ser sospecho a la hermosura, ni el mu-
do si ve, ni finalmente el hombre que tiene alguno
de los cinco sentidos: por lo qual no piéso q̄ aurá quié
me culpe en alargarme algo fuera de my assumpto,
antes

antes a todos parecerá muy poco lo que he dicho, y tendran razon, porque mucho mas ay que dezir: pero como es tanto, que no es posible dezirse de vna vez, remito los curiosos al capitulo 14. num. 7. donde con cierta ocasion digo parte de lo que aqui falta.

II Y pues la hermosura es parte tan soberana, y yo hago suma, y epilogo de los bienes desta vida en los Portugueses, no se puede ella passar en silencio, siendo quien triumphá muchas vezes de todos los demas bienes; y así ya que acabadas las excelencias de la tierra de Portugal, y su Monarchia, empieço a tratar de las de sus Portugueses, tomare principio por esta, por ser la primera que se mira en el hombre, y porque siendo, como es, indicio de todas las mas qualidades buenas, auiendo probado con quanta ventaja se halla en los Portugueses, queden ellos ya deste primer lance, teniendo en su fauor vna fuerte presumpcion de todas las virtudes.

EXCELENCIA I.

*Buena presencia, y disposi-
cion de los Por-
tugueses.*

SON los Portugueses ordinariamente muy bien dispuestos de cuerpo, lo qual no es necessario probar con argumentos, pues se vé cada dia. Melique Az, señor de la ciudad de Dio, en la India Oriental, estando el Governador Diogo Lopes de Sequeira con vna armada en aquel puerto de Dio, le embió a dezir, que le hiziesse merced de mandarle enseñar alguna muger Portuguesa, porque deseaba mucho ver las hembras que parian hombres tan caualleros, y gentiles, como eran los Portugueses. Diego Lopes le embió vna muger Morisca, que allí venia casada, que aunque era de buen parecer, Me-

CAPITULO VI.

lique Az, que era hombre entendido, y de buen juicio dixo en viendola : *No es esta la que pare Portuguesa.*

Y quando le declararon de que nacion era, respondió, que bien parecia ser de linage de aquella gente Arabia; de ahí a algunos dias vn Capitan Portugues llamado Raphael Perestrelo entre otras cosas embió de presente al mismo Malique Az vn tapis de figuras, y en viendo en el algunas mugeres pintadas, dixo a los suyos : *Estas son las mugeres que paren los Portugueses, y no me espanto ya de la cauallaria, y parecer dellos, pues proceden destas.* ^a

^a
Juan de Barros
dec. 3. lib. 4. c. 7.

^b
Virgil. lib. 4. 9. &
10. Aenead.

^c
Vasconsel. in Fer-
dinand.
Dua. Nuñ. cron.
de Don Fernãdo.
Maris dial. 3. c. 6

^d
Damian de Goes
cron. del Rey Dõ
Manuel.
Maris dial. 4. c.
19.

Del Rey Don Fernando de Portugal se lee que era tan gentil hombre, que así como Virgilio cuenta, ^b que yendo Eneas a caça con la Reyna Dido, se auentajaua mucho a los demas, que allí yuan; y en otro lugar que Turno yua superior a todo su exercito; y que Ascanio entre los otros Troyanos parecia piedra preciosa; del proprio modo se dezia vulgarmente, que el Rey Don Fernando era tan gallardo, que puesto entre todos los hombres del mundo, seria luego conocido por Rey : ^c y así en vnas vistas que tuuo en el rio Tajo con el Rey Don Enrique de Castilla, viendo el Castellano al Portugues tan bisarro en vna barca riquissimamente adereçada, la qual gouernaua vn luzido Cauallero, dixo para los suyos con admiracion de ver tanta hermosura: *Hermoso Rey, hermosa barca, hermoso arrais.* Al Rey Don Manuel alaban los escritores de muy galan en el vestir. ^d

Finalmente así como es alabada la gentileza, y ² buena disposicion del Rey Demetrio, y de Scipion; y así como Homero alabó a Agamenon, Achilles, Menelao, Policino, Nireo, Patreolo, Deifobo, Eneas, y Vlyses, Talemaco, y Eurialo; así como Virgilio, alabó a Apolo, Lauso, Turno, Auentino, Toloya, y Vubio,

Virbio, y otros Autores a otros; e. Así tambien los que tratan de Portugal, alaban todos sus Reyes de hermosos, y bien dispuestos, como mejor puede verse por Maris en sus dialogos, Fray Bernardo de Brito en sus Elogios, Antonio de Vasconcelos en sus anacephaleosis, donde con los retratos que traen estampados de los Reyes de Portugal muestran esta verdad.

Textor in officina tit formosi fol. mibi 122.

EXCELENCIA II.

Hermosura de las mugeres.

PAra dezir la hermosura de las mugeres, es poca la alabança de la mas encarecida pluma; de muchas pudiera hazer aqui mencion, como de las antiguas. La hija del Rey Gorgoris, que el dio por compañera a Vlysses, quando fundó Lisboa, por ventura aquella que Homero llamó Calypso, cuya hermosura, y amores tanto tiempo diuertieron a Vlysses, y lloró Penelope.

Catania natural de Braga que siendo cautiuada en vna guerra por los Romanos, cautiú con su presencia a su señor, quedando el hecho esclauo, y ella señora de cautiua, como en otra parte diremos, ^a y muchas otras.

Pero basta nombrar de las mas modernas Doña Tereza hija del Rey don Sancho primero, q̄ casando sin dispensacion con el Rey Don Alonso de Leon, siendo su primo, y mandados apartar por el Sumo Pontifice, sufrio su marido infinitos trabajos, por no querer apartarse della, obligado de su estremada hermosura, y su hermana Doña Mafalda, a quien casada cō Dō Hérique Rey de Castilla sucedio lo mismo. ^b

Capit. II. excel. 2.

Y la Reyna Doña Leonor Telez de Menezes, mu- ger del Rey Don Fernando, cuya hermosura estrema admiró la Corte de Castilla, quando el Rey Don Juan el primero se casó en la ciudad de Eluas

Fr. Bern. de Brito cron. de Cister lib. 6. c. 31. & 35.

con Doña Beatris, hija de los Reyes de Portugal, y auiendo alli muchas cosas grandiosas que mirar, fue la mayor Doña Leonor, madre de la nouia, que lleuô los ojos de todos, escureciendo todas las fiestas, y grandezas que uuo dignas de los casamientos de tales Principes, que todo quedó obscuro, y sin lustre, como quando el Sol ahuyenta el resplandor de las estrellas; y assi se tienen por bien empleados todos los trabajos, que el Rey Don Fernando padecio por causa della. que fueron muchos, aunque pocos respeto de lo que merecia, y menos parecerian a Don Fernando, si se acordasse de Iacob, que por Rachel auia servido quatorze años, y si el en los trabajos se parecia a Iacob, Doña Leonor a Rachel se parecia. Doña Leonor de Sâ muger de Manuel de Sousa de Sepulueda, de cuya hermosura habla Hyeronimo Corte Real, y otros Autores, ^c que tratan del lastimoso naufragio que tuuo.

^c
Corte Real en el
naufrag. de Ma-
nuel de Sousa.
Conto dec. 5. lib.
7. cap. 2.

^d
Fosca del amor
de Dios p. 1. c. 47.

El Padre Fr. Christoual de Fosca refiere, ^d que 4
en Lisboa auia vna muger tan fea, como noble. cuya fealdad, como cosa deludada, daua materia de risa, y conuersacion a los de su casa, y a los de fuera; desto viuia la pobre señora tan congoxada, y affligida, que determinó pedir al bienauenturado San Vincente, de quien era deuotissima, le quitasse aquel baldon, que ella deuia sentir tanto mas, quantas menos feas veria en la dicha ciudad, viendose assi sola disforme entre tantas hermosas; y despues de algunas importunaciones prolixas que en aqueste caso tuuo, vna mañana le truxo este Santo glorioso vna muda, cõ que quedó por espejo de hermosura entre toda la ciudad, semejante milagro a los que Dios hizo con Iudith, y Ester, y con la Reyna Santa Isabel de Vngria, a las quales hizo mas hermosas de lo que de su natural eran. Dize el dicho Autor, que aquel milagro de Lisboa fue ocasion, que todas las damas de Portugal sean

sean muy devotas de San Vincente.

5 Y yo digo, que devió el Santo de hazer muchos mas milagros semejantes, porque bien creo, que las deuociones, y plegarias de la parte dellas sobrarian; la benignidad del Santo es grande, y el poder no le falta delante de Dios; y lo q̄ mucho me mueue tambien, es considerar, que tan raras hermosuras, como en las Portuguesas ay, no pueden ser sino milagrosas; porque no compite con ellas la fama de las antiguas, Elena, Lamia, Laida, Pandora, Amanles, Egle, Atlanta, Ariadne, Antiopa, Argia, Egina, Bryseis, Bersebea, Chion, Cenis, Calisto, Celeno, Cydippe, Barynes, Catula, Cynthia, Deilpea, Dido, Deyanira, Deyphile, Euridice, Fabula, Galathea, Hermione, Hyppodamia, Hyera, Hypsipyle, Lavinia, Lesbia, Laodomia, Licoris, Lucrecia, Licaste, Leda, Maya, Omphale, Tisbe, Precia, Panthea, Semiramis, Sifigambis, Thetis, Theodotis, Tyro, Penelope, Arethusa, Casandra, Cleopatra, Pasiphae, Arachne, Berenice, Virginea, Deidamia, Ersilia, Flora, Violantila, y todas las mas celebradas en fabulas, o historias, pues en cada vna de las Portuguesas se ven juntas las liberalidades que naturaleza comunicó a todas las afamadas en hermosura; y esto de suyo lo tienen sin los trages, y inuenciones, que la necesidad maestra enseñó a otras naciones para reparo de defectos, antes la poco aparatosa, y ordinaria manera de vestir, muestra bien, q̄ todo las Portuguesas deuen a la naturaleza, y nada al arte: como la santa Ester, que al cabo de vn año que fue dado de termino para afeitarse a aquellas donzellas, de entre las quales el Rey Assuero avia de escoger la mas hermosa para muger, salio sin afeitado alguno, y tolo por su hermosura natural fue escogida entre las otras que venian compuestas de mil modos; siendo esto al reves en otras naciones, que al engaño natural que las mugeres tienen de su cose-

CAPITULO VII.

cha, añaden con atavios nuevos engaños, con que vna muger queda el mismo engaño, o su retrato verdadero.

Del concierto de las Portuguesas, y perfeccion con que hazen todas las cosas de manos, son testigos las labores, conseruas, olores, y mil inuenciones, que en todo el mundo son nombradas por de Portugal; y dio buen testimonio desto el Emperador Carlo Quinto, quando viendose en la Beria de Placencia enfermo, y solo acordandose del concierto de las dueñas Portuguesas, que en casa de la Emperatris Doña Isabel su muger andauan, pedio a la Reyna de Portugal Doña Catalina su hermana vna para curarle, y regalarle, la qual ella le embió, y le acompañô hasta que el murio.

*Duar. Nuñez des
crip. de Port. c. 88*

CAPITULO VII.

De la Noblez.



Estiman los hombres tanto la nobleza, que solo para adquirirla, y conseruarla parece que se endereçan todas sus aciones: y así dixerón aquellos Sabios de la India a Alexandro Magno, que no tenían Reyes sino para conseruar la nobleza. ^a Y con razon deuen hazerse por ella todos los extremos, pues es total ocasion de ser los hombres altiucos, magnanimos, y esforçados, como dize Iuuenal, y Virgilio: ^b haze los liberales, como dixo vn texto, y lo refiere Cassaneu; ^c mesurados, y sufridos; segun Seneca, y Ouidio: ^d leales segun Corseto: ^e enemigos de hazer injuria a nadie, como dize Lucas de Peña: ^f y finalmente vna ley del ordinamiento de Castilla, ^g le llama ajuntamiento de virtudes: y Iuan Andreas, y Oldrado ^h ponen por regla, que no se presume que los nobles hagan

^a *Palac. Rub. de
obt. Regni Na-
uar. p. 5. §. 9.*

^b *Iuuen. Satyra 8.
Virgil. lib. 4. & 6*

^c *Cap. 1. de donat.
Cassan. in Catha-
logo 8. p. cõsid. 35.*

^d *Seneca lib. 2. de
ira.*

^e *Ouid. trist. lib. 3.
eleg. 5.*

hagan traicion, antes dize el derecho, que siempre dellos se presume qualquiera cosa buena, y virtuosa: ^z y la sagrada Escritura ^l entre las alabanzas que pone de los Reyes, los califica con llamarles nobles; y aun en los Santos, (que tampoco dependen sus excellencias de las cosas de la tierra) juzgan los Autores ^m por digna de recomendacion su nobleza; y assi quando Euripides ⁿ dixo, *Que el hombre virtuoso siempre le parecia noble*; y Antistenes, ^o *Que los que eran virtuosos eran nobles*, aunque comunmente se entienda, que quizo dezir, que la verdadera nobleza estaua en la virtud, con todo a mi parecer se puede declarar su sentencia, que el hombre virtuoso le parecia que era noble; porque como anden tan juntas nobleza, y virtud, quien es virtuoso, es noble; porque quien es noble verdaderamente, de fuerza ha de ser virtuoso. Esto se confirma con Platon, que dixo: *Que la honra es vna dignidad adquirida por la virtud*: de manera que la virtud es de la essencia de la honra, y entra en su definicion. Y cuenta Fulvio, que solia auer en Roma ^p vn lugar donde estaua edificado el templo de la virtud, y de la honra con tal artificio, que ninguno podia entrar al de la honra, sino por el de la virtud, y esto mismo se lee en San Agustin: ^q en lo qual se significaua, que assi como era imposible alcançar la verdadera honra fino es por via de virtud, assi no se podia passar el camino de la virtud, sin dar consigo en la casa de la honra. Y tambien la razon del noble ser virtuoso es, porque el hijo del noble, y buen padre siempre se presume bueno, conforme aq̃llo de Quintiliano: ^r *Similes parentibus suis filij plerumque creduntur*; y de Horacio: ^s

Fortes creantur fortibus, & bonis

Est in iuuenis, est in equis patrum

Virtus, nec imbecillum feroces

Progenerant

^e
Corset. in cap. gra
di de suppl. neglig.
pralat.

^f
Lucas de Peña
in l. 2. C. ne rust.
ad vll. offic. lib. 11

^g
L. 1. tit. 1. lib. 4.
Ordin. qua non
est recopilata.

^h
Ioanni Andr. in
addit. ad Specul.
tit. de locato §. 1.
Oldrad. conf. 94.

ⁱ
Clos in cap. illud
40. dist. quam pō
derat Romanus
singul. 722.

^l
Sacrapag. Num.
cap. 1. & c. 25. ibi
fuit Sur. Princi-
pis nobilissimi.

^m
Aduerte Tiraq.
de nobilit. cap. 21

ⁿ
Euripides apud
Stobaeum serm. 8.

^o
Antistenes apud
Erasmum lib. 7.
Aphorisma.

CAPITULO VII.

Progenerant aquila columbam.

^p
Fulvi. en el libro
de la antig. Rom.

^q
August. de ciuit
Dei lib. 5. cap. 14.

^r
Quintil. lib. 5. ca.
10.

^s
Horat. lib. 4. car-
minum Ode 4.

^t
Math. cap. 7.

^u
Robert. lect. 46.

^x
Fr. Franc. Ortiz
en el jardin de
amores sãtos tra-
tado 4. cap. 3.

^y
Patrit. de rep. l. 1
tit. 4. pag. 15.

^z
Arist. lib. 1. po-
lit. cap. 4.

Ceruant. ad l. 6.
Tauri ex num. 2.

^z
Isaac Christoual
Caluete lib. 4. del
viaje de Alem.

^a
Virgil. lib. 12.

Y es mejor el dicho del Euangelio: *Arbor bona nõ potest malos fructus facere, nec arbor mala fructus bonos facere*; y como declara el Maestro Roberto Holkot sobre el Capitulo 4. de la Sabiduria, *el Espirito Santo en aquel lugar descriue los malos padres, y los malos hijos debaxo desta manera figuratiua de hablar de raiz, y ramos, llamando a los padres raizes, y a los hijos ramos, pues del modo que los ramos de las rayzes, vemos por experiencia, que por la mayor parte de buenos padres nacen buenos hijos: y al contrario, como tambien los hombres producen hõbres, y las fieras engendran fieras: y este es el fundamento que tuuo Fr. Francisco Ortis Lucio, ^x para afirmar, que a los nobles se deue reuerencia, porque representan a sus padres. Otra razon de los nobles hazer todo bien, es, incitarlos la misma sangre, y o si quiera por verguença no quierẽ degenerar de sus mayores; esto quizo significar la ciudad de Anuers, quando en vna estatua de la fortaleza, que leuantó al Rey Felipe Segundo puso vn letrero, que dezia: *Paterna virtutis exemplum ingens filio stimulus.* ^z Y antes desto dixo Eneas a su hijo Ascanio, que para bien obrar, trouiesse en la memoria los padres, y deudos que tenia. ^a*

Tu facito mox, cum matura adoleuerit ætas,

Sis memor, & te animo repetentem exempla tuorum,

Et pater AENEAS, & auunculus excitat HECTOR.

Quieren dezir los versos:

Tu con el tiempo dà muestra en la tierra,

Que Eneas es tu padre, Hector tu tio,

Y siempre a questo en la memoria encierra,

Que el animo te mueuan los loores,

Y el exemplo de todos tus mayores.

Porque ningun Principe, ni noble quiere tenerse en tan poco, que piense hazer menos de lo que otros hizieron

hizieron en el tiempo pasado, que si esto no fuese, desmayara Theodosio acordándose de Seucero, y Seucero de Marco Aurelio, y Marco Aurelio de Antonino Pio, y Antonino de Trajano, y Trajano del buen Tito, y Tito de Cesar Augusto, y Cesar Augusto de Julio Cesar, y Julio de Scipion, y Scipion de Marco Marcelo, y Marcelo de Quinto Fabio, y Quinto Fabio de Alexandro Magno, y Alexandro de Achilles; porque el no degenerar de la nobleza de sus passados, y el no manchar la fama de sus descendientes, el no deshórar a su patria, el no ofender a sus deudos, amigos, y familiares (cuya memoria, y exhortaciones trae presentes) hazen al noble que se retraiga del vicio a la virtud, y le inflaman para hechos meritorios; pero al hombre nuevo, y no conocido, quien le instigará, y consejará, quando por vna parte se le ofrece la ocasion del interes, y por otra la de la virtud, a que dexé de abraçarse con el prouerbio antiguo, que dize: *Miserrima cosa es padecer necesidad*. Y así Isaías prophetizó *b* al pueblo Mosaico, que, si le faltassen nobles, veria su total ruina, porque se vendria a perder el respeto, y a romper el pariente cōtra el pariente, la mocedad contra la senectud, y el villano, y plebeyo contra el cauallero, y noble; y que seria de la constancia, y valor, si no vudiesse nobles? quien auia de dar vida al gouierno, alma a la igualdad de animo en la prospera, y aduerla fortuna, sangre a la paciencia, coraçon al sufrimiento, trono a la justicia, y tribunal al perdon, si no estuiesse de por medio la nobleza? Finalmente diz Cepola: *c* *Tot laudes habet nobilitas, quot in aethere sydera fulgent: q̄* tiene la nobleza tantas alabanças, quãtas estrellas reipládecē en el cielo; y muchas otras cosas cerca desto trae Simancas, Tiraquelo, Otalora, Bobadilla, Madera. Garcia, Osorio, Fray Iuan Benito Guardiola, y otros, *d* que tratan de la nobleza, y por conclusion pone:

Simancas,

Isai. 3.

c
Cepola tract. de imper. mil. el. gen. verbo, nobilitatis, in fine.

d
Simancas de rep. lib. 5. cap. 3.
Tiraq. de nobilit. Otalora de nobilit. per totum.

Bobadilla en la polit. lib. 1. cap. 4.

Madera en las excel. c. 5.

Garcia de nobil.

CAPITULO VII.

Otorio ecclē tract.
Fr. Alonso Re-
mon en el gouier-
no hum. lib. 1. ad-
uert. 7.

Guardiola de la
nobleza de Esp.

Simanc. de inst.
cathol. tit. 50. n. 8.
cum seqq. fol. 247
Refert Meries de
maiorat. 1. p. q. 51
num. 4. in nouis.

Capit. 5. excel. 1.

Madera d. c. 5.

Simancas, e que es gran tesoro ser alguno nacido de buenos padres, alegando Aristoteles, Stobeo, Fabio, Alciato, Castro, y otros. Siendo pues tan grande excelencia la de la nobleza, que es euidente argumento de todas las cosas buenas, trato en este lugar de ella, para que visto quanto resplandece en los Portugueses, queden ellos teniendo de su parte vna gran presumpcion de todas las virtudes.

EXCELENCIA I.

Digo pues, que luego en el principio de la poblacion de España fue Portugal poblado por Tubal, y su gente (como ya he probado ^a) que era la flor, y fuente (como le llama el Doctor Madera,) ^b de la nobleza de aquel siglo, por ser de los originales pobladores del mundo: despues de Tubal, y sus descendientes reinaron en Portugal Tago, Hercules, y otros Reyes, cuya sangre engrandecce mucho el Doctor Madera en el lugar alegado: y la misma alabança se puede dar a sus vassallos moradores en Portugal, y Portugueses, como a compañeros de tan illustres varones, como fueron los dichos Reyes de aquella antigüedad.

Nobleza de
Portugal en el
principio del
mundo.

EXCELENCIA II.

Esta nobleza se conseruô los años adelante mucho entre los Portugueses. porque siendo assi, que varias partes del mundo se inficionaron con trato, y deudo que tomaron con naciones malas, como con las de Africa descendientes de Cam, y de los suyos, familia tenida por abominable, y con otras semejantes, a Portugal llegò menos desto, que a ninguna otra parte del mundo; porque como está tan lexos, y en el vltimo de España, no yuan alli con facilidad

Nobleza anti-
gua guarda-
da entre los
Portugueses.

facilidad estrangeros; y q̄ fueſſen, eran los Portugueſes de aquel tiempo tan poco cōuerſables, q̄ no dauá buena acogida a nueuos hueſpedes, de donde nacio llamaren algunos a los Luſitanos barbaros, porq̄ no tenian comunicacion cō otras gētes; y aſſi quien leyere las hifterias de aquellos tiēpos, verá que a otras partes venian cada dia flotas, y cōpañias de gentes eſtrangeras, y q̄ no tenian otra vida, ſino andar por el mundo hurtando, y a Portugal cabia muy pequeña parte dellas No niego q̄ tãbiē viniēſſen algunas, pero digo que no era quaſi nada, en reſpcto de lo q̄ a otros Reynos aportaua cada dia por la razon dicha.

¹ Solamente los Griegos por varias vezes poblaron mas q̄ otras naciones en la Luſitania, como fueron vnos, q̄ eſparſidos de la deſtruciō de Troya, fundaron la antigua ciudad de Portogray, junto al Duero. q̄ oy es vn. pueblolamado Gaya, y los q̄ cō Vlyſſes fundaron Lisboa, ſegun algunos, y antes deſtos otros, q̄ vinieron cō Bacho; pero los Griegos no erã de tã mala ſangre q̄ novuiēſſe quien ſe preciaſſe mucho de deſcēder dellos por ſu nobleza.

EXCELENCIA III.

EN los tiēpos adelante, quando los Godos, Sueuos, y otras naciones vinieron a Eſpaña, cupo en ſuerte a los Sueuos la Luſitania. q̄ oy es Portugal, y entōces no quedó Portugal cō mal partido de nobleza; porq̄ ſi los Godos eran tan iluſtres, como ſabemos, los Sueuos, como notó Fr. Bernardo de Brito, no lo erã menos; porq̄ las tierras deſtas dos naciones erã comarcanas, ſu origē la miſma, en las armas, y conquiſtas erã yguales, la religiō vna propia, y finalmēte en todo erã ſemejãtes: ſolamēte quãdo ſalieron para acometer Frãcia, y Eſpaña, no fueron los Sueuos tãtos en numero como los Godos; por lo qual los Godos tuvieron

*Brito Monarch.
Luſit. lib. 4. c. 4.
Manuel de Faria epit. de la hiſt.
Pert. p. 2. cap. 3.
num. 17.*

*Franc. Tarapha
de Regibus Hiſp.
tit. Alonſo 6.
Madera d. c. 5.
Capit. 5. excel. 1.*

*Nobleza de
Portugal en
tiempo de los
Sueuos, y Godos.*

CAPITULO VII.

Arçob. Don Rodrigo lib. 6. c. 21.

Abraham Ortel. in theat. orbis tabula Portugal.

Pedro Mantuano a la historia de Marian. pag. 16.

Julian de Castillo hist. de los Godos lib. 4. discurso 3.

Damian de Goes cron. del Rey Dõ Manu. 4. p. c. 72.

Fr. Bern. Monarchia Lusit. lib. 7. c. 30. y en la Cron. de Cister 1. p. lib. 1. cap. 14.

Duarte Nuñez Cron. del Conde Don Enrique, y la genealogia de los Reyes de Portugal.

Vasconcel. in Comite Enricu. Camoës Lusitad. cant. 3. & 8.

Fr. Nicol. grand. de Lisboa trat. 2. cap. 23.

Faria Epit. p. 3. cap. 1. num. 1.

Estago en las antig. de Port. c. 12.

mas tierras: pero esso no quita que en sangre, y esfuerzo, aunque menos en numero fuesen yguales. Con los Sueuos salieró los Portugueses con calamietos de tal fuerte, que dize el mismo Fray Bernardo q̄ dëtto en poco tiẽpo no se conocio quales fuessẽ los Portugueses antiguos moradores de Portugal, o los Sueuos, y assi cõ la mezcla destas dos tã illustres sãgres se vino a hazer en todo Portugal vna illustrissima.

Y despues que faltaron los Reyes Sueuos, y se incorporó todo el Reyno de España en solos los Godos, se vnieron tambien los Portugueses con ellos de tal modo, que todo quedó vna cosa.

EXCELENCIA IIII.

EN los tiempos mas proximos descendian, y descenden oy los Reyes de Portugal por varonia del Conde Don Henrique padre del primer Rey Don Alonso Henriques, el qual Conde, segun algunos Autores, era hijo, o nieto de vn Rey de Hungria, o como dizen otros, hijo del Conde de Lotoringia en Constantinopla, o nieto de Roberto, Duque de Burgundia, y bisnieto de Roberto Rey de Frácia, o de la casa de los Duques de Lorena, cõforme quierẽ otros, o siguiẽdo la mas comũ opinion era de la casa de Borgoña en Frácia, y de su linage tratã largamente Francisco Tarapha, el Arçobispo Dõ Rodrigo, Abraham Ortelio, Iuã de Mariana, Pedro Mantuano, Iuliã de Castillo, Damiã de Goes, Fr. Bernardo de Brito, Duarte Nuñez de Leõ, Antonio de Vascõlelos, el poeta Camoës, y otros, a y o fuesse de vn linaje, o de otro, todos los susodichos erã biẽ illustres. y como dize Pedro de Maris, b aunq̄ duden los Autores de su patria en particular, todos concuerdan en q̄ era de la sangre Real de Frácia, Inglaterra, Alemania, Borgoña, y Aragon, y claro estaua, q̄ assi auia de ser, pues vn tan grande

Noblezã de los Reyes de Portugal, y de las familias que oy tiene.

ay mas de lo de castilla

este cauallero

no para suya

de un preserque

na que es lo

que lãtham

gia era al

gun estado por lo afontante no pla.

habla del Rey Anse lize el 4. niente si tiene for sentido es gran ino lencia en el tiempo que escribe que auen no se auia le uantado por legal.

grande Rey, como Don Alonso el sexto, el que ganó a Toledo, le dio en casamiento todas las tierras que en Portugal tenia con su hija Doña Teresa, la qual aunque comunmente se diga que era bastarda, Duarte Nuñez, a quien siguieron otros, e concluye con buenos fundamentos, que era hija legitima, que tuvo de Doña Ximena de Guzmán su muger, cō quien fue casado; por hembra descendieron luego en el principio los Reyes de Portugal de los de Castilla por la dicha Doña Teresa, que fue Madre del Rey Don Alonso Henriques, y despues acá de las mas ilustres casas del mundo, como es notorio.

Duarte Nuñez
Cron. del Cōde Dō
Enrique.
Maris dial. 2. c. 3
Brito cron. Cister
1. p. lib. 2. c. 6. en
el principio.

Demas de la casa Real tiene Portugal la famosissima de Bragança, que por tres vezes descende de los Reys; porque el primer Duque fue Don Alonso hijo del Rey Don Iuan el primero de Portugal, que casó con Doña Beatrix hija del gran Condestable Don Nuño Aluarez Pereira; despues casó Don Fernando tercero Duque de Bragança con Doña Isabel hija del Infante Don Fernando hijo del Rey Don Duarte; tercera vez el sexto Duque Don Iuan casó con la señora Doña Catalina, hija del Infante Don Duarte, hijo del Rey Don Manuel, que fue madre del Serenissimo Duque Don Theodosio, que oy viue. quando caso este con hija del Condestable de Castilla de

de la familia beneditina de
de la familia beneditina de
de la familia beneditina de
de la familia beneditina de
de la familia beneditina de
de la familia beneditina de
de la familia beneditina de
de la familia beneditina de
de la familia beneditina de
de la familia beneditina de

EXCELENCIA V.

Descendencia
ilustre de Por-
tugal.

Aunque en rigor la nobleza de los descendientes no haga nobles a los ascendientes, con todo no se puede negar, que de vn cierto modo quedan honrados los padres por la nobleza de los hijos. Desto pudieramos traer pruebas, pero no es necessario detenermonos, quando el insigne Iurisculto Andres Tiraquelo trata la materia. Por esso breueméte apuntaré algunos descendien-

Tiraq. de nobilit.
cap. 16.

CAPITULO VII.

tes de Portugal que le ilustran grandemente.

De la Infanta Doña Isabel de Portugal, hija del Rey Don Iuan el Primero, la qual casó con Felipe Tercero, Conde de Flandes, y de Henau, Duque de Borgoña, nacio el Duque Carlos, Principe excelentissimo, bien celebrado en las historias. De la Infanta Doña Leonor, hija del Rey Don Duarte de Portugal, que casó con Federico Quarto Emperador de Alemania, fue hijo el Augusto Maximiliano Emperador, abuelo de Carlos Quinto, y del mismo matrimonio vuo, y ay en todo el mundo descendientes los mas illustres del. De Doña Isabel, hija del Infante Don Iuan, hijo del Rey Don Iuan el primero, la qual casó con el Rey Don Iuan el Segundo de Castilla, nació la Reyna Catholica Doña Isabel, cuyas heroicass virtudes son harto conocidas. De la Emperatris Doña Isabel, muger de Carlos Quinto, é hija del Rey Don Manuel de Portugal, fue hijo el Rey Felipe segundo de Castilla, que llaman el prudente. De la Infanta Doña Beatris, hija del mismo Rey Don Manuel, y muger de Carlos Tercero, Duque de Saboya, nacio el Duque Manuel Filiberto su hijo, y el Duque Carlos quarto su nieto Principe belicosissimo.

Del Portugues Federico procedieron todos los Condes de Flandes, como en otra parte diremos. Las infinitas casas ilustrissimas de señores particulares, que en España, y fuera della descienden de Portugueses, no le pueden contar.

De lagran casa de Bragança solaméte pondre los descédientes. Della descenden quantos Principes ay en la Christiandad; porque del primer Duque de Bragança Don Alonso, y su muger Doña Beatris Pereira, nacio Doña Isabel, muger del Infante Don Iuan, hijo del Rey Don Iuan el Primero, de los quales fue hija Doña Isabel, que casó con el Rey Don Iuan

*este deliro es forso inf
nido suero pero es
derotino de buena man*

*Cap. li. Excel.
vlt.*

Iuan el Segundo de Castilla, y tuuo por hija a la Reyna Catholica Doña Isabel, que quedaua nieta segun-
da del primer Duque de Bragança, y della proceden
quantos Principes tiene la Christiandad; los quales
tambien por otra via descendien de los Duques de
Bragança, y es que el primer Duque tuuo por hija a
Doña Isabel, muger del dicho Infante Don Iuan, de
quien nacio Doña Beatris, muger del Infante Don
Fernando, hijo del Rey Don Duarte, de los quales
era hijo el Rey Don Manuel, progenitor de todos
los Monarchas Christianos que oy viuen. Y porque
mas en particular nombremos los descendientes de
sta casa de Bragança, los pongo aqui, que son estos:
en España el Rey nuestro señor por dos lineas: en
Portugal todos los Duques, Marqueses, Condes, y se-
ñores de tierras, y otros cavalleros, que aunque no
son señores de tierras, tienen la misma descendencia,
y son bien conocidos por su qualidad. En Castilla la
casa de los Condes de Oliuares, que oy posee Don
Gaspar de Guzman, Duque de San Lucar, valido por
su sangre; grandes partes, y talento para el gouerno
del Rey nuestro señor Felipe Quarto, que Dios
guarde. Las casas de Medina Celi, Maqueda, Infan-
tado, Medina Sidonia, Veraguas, y Gelues, Pastrana,
Bejar, Escalona, Alua, Sesa, Oropesa, Lemos. En Ale-
mania la casa Imperial de Austria, la de Cleues, Bran-
suy, Noyburg, Duyponce, Prusia, y Lorena. En Fran-
cia é Inglaterra las casas Reales. En Italia las casas de
Saboya, Parma, Florencia, Mantua, & Ferrara. Esta
ilustre casa réalça la nobleza de Portugal, como tam-
bien la de los Duques de Aveiro, descendientes del
Rey Don Iuan el Segundo, por el señor Don Jorge
su hijo: la de villa Real, y otras muchas, que vienen
de los Godos Reyes de Portugal, y otras partes, y de
varenes, y heroes insignes; para tratar de las quales
era menester vn libro entero, y muy largo.

CAPITULO VII.

Pero para dezir de todas estuue pensando de que familia trataria, q̄ las comprehendiesse, y hallé q̄ era muy a proposito la de los Soufas, porque no ay casa illustre en Portugal, o es muy rara, q̄ no tenga deudo cō ella mas proximo, o mas remoto; y assi desta manera satisfaré a todas, q̄ no se que se tiene esta familia, q̄ no ay persona que no diga que tiene algo della. Es tan antigua esta ilustrissima familia de los Soufas, q̄ quasi no se le sabe principio, y muchos le toman ^d de la perdida de España en los Godos, que ha cerca de mil años, haziendo ya mencion de progenitores mas antiguos, quando mucho de la familia Real de España, y no de otra alguna se saben principios, y sucesion cōtinuada tan antigua: tuuo nacimiento, (como notó cierto Autor moderno,) ^e no como otras se jaetá en peregrinos climas, y apartados, mas en el proprio Portugal. Iútóse la nobilissima sangre de los Soufas antiguos cō la Real de los Reyes de Leon, Castilla, y Portugal, no vna, dos, ni tres vezes, sino seys. La primera fue, quando Don Gomes Echiguiz, hijo de Don Nechiguiz Chitei de Soufa casó con Doña Gontarda Moniz, hija de Don Moniño Fernandez de Toro, el qual era hijo del Rey Don Fernando par de Emperador. La segunda vez fue, quando Don Gōçalo Mendez de Soufa, bisnieta del dicho Don Gomes, y de la dicha Doña Gontarda, casó con Doña Vrraca Sanchez, hija de Don Sancho Moniz, y de la Infanta Doña Teresa Alonso, hija de Don Alonso Henriques primer Rey de Portugal. La tercera vez, quando Doña Ines Lorenço de Soufa, quatta nieta del dicho Don Gonçalo Mendes, y de la dicha Doña Vrraca Sanches casó con Don Martin Alonso, por sobre nombre Chicorro, hijo del Rey Don Alólo 3. de Portugal. La quarta, quando Doña Blanca, hija de Doña Cōstança, y nieta de Dó Men Garcia de Soufa casó con el Conde Dó Pedro, hijo del Rey Dó Dionis. La quinta, quando Doña Maria Ribera de Soufa,

hermana

^d
Brito Monarch.
Lusit. lib. 7. c. 18.

^e
Moniño en la
dedicatoria de
Alonso Afric.

hermana de la misma Doña Bláca casó cõ Dõ Alõso Dinis, hijo del Rey Dõ Alõso 3. La sexta, quando Dõ Garcia Gonçalo de Sousa, riquissimo Cõde en Portugal, como le llama Maris, ^f casõ segunda vez con Doña Leonor, hija del Rey Dõ Alonso 3. y aunq̃ deste vltimo matrimonio no nacieron hijos, siue el traerlo aqui, paraq̃ se vea las muchas vezes q̃ los Soufas casauan en la casa Real: desta Real progenie deficiendẽ los Soufas de Portugal; y aunq̃ se haga alguna diferencia de Soufas, yo trato de todos juntamente, pues los primeros progenitores fuerõ vnos mismos: y aunq̃ despues se diuidieron estos ramos, y vnos vienẽ de vnos Reyes, y Infantes, otros de otros, lo cierto es, q̃ todos procedẽ de Reyes, y todos sõ a qual mas illustres, y està tã mezclados entre si, q̃ se duda ya quales sõ vnos y quales otros: y es mucho para notar, q̃ ordinariamẽte los hijos tomã el apellido del padre, aũq̃ sea de menos qualidad q̃ la madre, y siẽdo asì, q̃, como hemos visto, tres vezes casaron mugeres Soufas cõ tres hijos de Reyes, los hijos destes matrimonios tomaron el renõbre delas madres, y cõtra toda costũbre dexauã el de los padres, q̃ por ser Infantes de Portugal, se pudierõ llamar Dõ fulano de Portugal, conociẽdo, q̃ al famoso apellido de los Soufas no auia de anteponerse el del mismo Rey: antes se cuẽta en el libro de los linages de Portugal, q̃ el Rey Dõ Alonso 3. casando dos hijos suyos cõ dos mugeres Soufas, mãdõ q̃ los descẽdiẽtes de aq̃llos matrimonios se llama sã Soufas, porq̃ via q̃ esta tã illustre familia se yua acabãdo, y era biẽ q̃ siẽpre estuuiesse muy viuã: della hizieron los Reyes de Portugal siẽpre tãta estima, q̃ la honrauan con extraordinarias mercedes, y dauan a los Soufas los principales cargos del Reyno: y yo estuue para poner en este lugar los Soufas que han tenido officios grandiosos, pero eran tantos, q̃ contra my breuedad hazian vn largo papel; ^g solamẽte dirẽ, que el primer titulo de Conde (que era entonces

f
Maris dial. 2. c.
 15.

g
Moufino en la de
dicat. de Alonso
Africano.

Vasconcel. en los
anacephaleos. en
la tabla de los ti-
tulos que dio ca-
da Rey.

Manuel de Faria
epit. p. 3. c. 3. n. 33

el mayor,) q̄ los Reyes de Portugal dieron fue a vn Soufa, q̄ era el dicho Dó Gonçalo Mendez de Soufa: otros le llaman Don Mendo o Soufão; y el primer Conde que despues vuo fue Don Pedro Conde de Barcelos, hijo del Rey Don Dionis, que las honras que en primer lugar hazian los Reyes a los Soufas, no las hazian en segundo, sino a los Infantes sus hijos (y ya muchos años antes de los Reyes de Portugal auia Condes Soufas, como se vê en las historias antiguas. ^b) Como Reyes son auidos en el Real monasterio de la Batalla, adonde por ningun caso tiené sepultura, sino los Reyes de Portugal, é Infantes sus hijos, solo el Conde de Miranda por Soufa tiene de tiempos antiguos vna grandiosa Capilla ygual con las de los Reyes, para entierro de los sucesores de la casa. A lo qual los Frayles del Monasterio replicarõ fuertemente, pero determinóse en fauor del Conde, porque aunque le falte el titulo de Rey, é Infante, la sangre es la misma; y assi estan oy los Condes de Miranda en possession desta honra, que es la mayor que se que tenga señor en España. Y si fueron tan altos los ascendientes, no lo han sido menos los descendientes, antes han nacido deste glorioso arbol ramos eminentísimos en todo; primeramente en santidad, y dignidades Ecclesiasticas Santa Señoriña, y su hermano San Gervas, y su primo San Rosendo, que fue el primero de los Confessores, que la Iglesia canonizó con las diligencias que ahora se suelen hazer, como diremos en la Excelencia 10. del Capitulo 9 Don Manuel de Soufa fue Arçobispo de Braga, Primado de España; Don Diego de Soufa Arçobispo de Euora; Don Fray Antonio de Soufa Obispo de Viseu. En armas, Don Egas Gomez de Soufa, que fue el primero que puso la lança en el Rey Don Sancho de Castilla, quando junto a Santaren fue preso por su hermano Don Garcia Rey de Portugal,

Don

^b
Brito Monarch.
Lusit. lib. 7.c.18

Don Gonçalo de Sousa, el Conde Don Mendo o Soufaõ, Martin Alonso de Sousa Governador de la India Oriental vno de los mayores Capitanes que ha auido en el mundo, Don Pedro de Sousa Conde de Prado, famoso Capitan de Azamor, Ruy de Sousa de Carvalho Capitã de Tangere en Africa, Manuel de Sousa Coutiño, que gobernó la India. Valco Martins de Sousa Chicherto Capitan de ginetes del Rey Don Alonso Quinto. Fernando de Sousa de Tauora, dos Luises de Sousa, Manuel de Sousa de Sepulueda, Bernaldim de Sousa Capitan de Maloco, y despues de Ormus. Baltazar Guedes de Sousa Capitan de Columbo. Francisco de Sousa Tavares. Manuel de Sousa primer Capitan de Diu, Lopo de Sousa Coutiño, Gaspar de Sousa, Antonio de Sousa, Garcia de Sousa, Francisco de Sousa Alcaforado, Melchior de Sousa Galuan, y otros en la India y mas partes del mundo, de cuyas hasañas las historias se ven llenas. En el gouierno de la paz (y tambien en la guerra) fue excelente Don Lope Dias de Sousa gran Maestro de nuestra orden de Christo, Mayordomo mayor de la Reyna Doña Felipa, muger del Rey Don Iuan el primero. Diego Lopes de Sousa, Mayordomo mayor del Rey Don Duarte su hijo. Aluaro de Sousa, que fue Mayordomo mayor de la Emperatris Doña Leonor, hija del Rey Don Duarte, muger de Federico quarto Emperador de Alemania. Dõ Diego de Sousa que fue General de la infelice Armada, con que pasó el Rey Dõ Sebastian en Africa. Henrique de Sousa Conde de Miranda, que fue del Consejo de estado del Rey y afsistiendo en el que reside en Madrid, dio al mundo excelentes muestras de su entendimiento, a Portugal entonces mucho que alabar, y despues con su ausencia mas que sentir, y oy su hijo Diego Lopes de Sousa Conde de Miranda Alcaide mayor de Arronches, señor de Vouga, que es Do- uernador

*Ruy de Pina
Cron. del Rey Dõ
Alonso 5. c. 117.*

CAPITULO VII.

uernador perpetuo de la Chancilleria del Porto, go-
uernando con tal prudencia, y limpieza, que bien se
muestra hijo de sus illustres padres, y merecedor de
otros cargos mayores: y otros muchos tan leales
siempre a su patria, que en las guerras que el Rey D^o
Iuan el primero tuuo en Castilla se pensó, que el di-
cho Don Lope Dias de Sousa fuesse de la parte de
Castilla por acompañar a la Reyna Doña Leonor
Teles, a quien tenia obligacion de sobrino, hijo de
su hermana: mas el mirando antes a la que tenia a
su patria, fue vno de los mayores defensores que tu-
uo Portugal. Las armas desta familia es vn escudo
partido en quatro partes, en las dos contrapuestas
dos leones, s. vno en cada vna, o quatro medias lunas
en cada vna parte, en memoria de vn valiente Rey
Moro vencido por vn Sousa, el qual Rey trahia las
medias Lunas por armas, y en cada vna de las otras
dos partes del escudo las quinas Reales de Portugal,
blason de su real prosapia: El solar se ve oy en Gou-
uea, que es lamitad de la villa de San Gonçalo de
Amarante en la prouincia de entre Duero, y Miño,
fuente de las mas antiguas familias deste Reyno: su
cabeça es Fernando de Sousa, señor de Gouuea, que
al tiempo que escriuo esto, es Governador del Rey-
no de Angola. Las casas q̄ demas desta, q̄ es la cabeça,
son de la misma familia por linea masculina, y se lla-
man deste apellido, es la de los Condes de Miranda,
Gouernadores de la Chancilleria del Porto, Alcaldes
mayores de la villa de Arronches, la de los Cōdes de
Prado, señores de Beringel, Alcaldes mayores de Beja,
la de los señores de Bayá, la de los Alcaldes mayores
de Thomar, la de los Capitanes de la guarda del Rey,
y otras muchas de Caualleros particulares, q̄ aunq̄
no tienē titulo, son calificadissimos. Las q̄ por parte
de hébra participan de sangre de Sousa, son todas las
casas grandes de Portugal; el Conde de Monsanto,
el Conde

el Conde del Vimioso, el Conde de la Castañeira, el Conde del Castro, el Conde del Basto, el de la Calleta, el de Villa nueva, el de la Sortella, el de la Eriseira, el de la Vidigueira, la casa de los Condes de Penela, oy señor de Mafra, la casa del Conde, y señor de Vimieiro, y Alcoentre, la del Conde de Castel mejor, y todas las mas grandes. Y tambien en Castilla ay casas titulares de las mayores, que tienen mucho de Soufa, y de Caualleros sin titulo principalísimos; en Toledo tienen dos grandiosas Capillas de su entierro, la vna es la mayor de San Andres, la otra la mayor de la Concepcion Francisca, y otra de excelente fabrica, y gruesa renta en la Iglesia Cathedral de Sigüenza; en Cordoua tienen vna casa, y familia ilustrísima: y aqui quiero poner vna consideracion mia, y es, que la nueva primera que los Portugueses tuuieron de sus vitorias, y augmentos, y de auer de venir a tener Rey, la deuen a Soufa, porq̃ Iuan Fernandez de Soufa, camarero mayor del Rey Dō Alōso Henriques, siendo aun no mas de Principe, fue el primero que estando el reposando en la tienda, le llamó, y dio recado de aquel heremitaño, que le queria hablar, y dar la embaxada de Dios, que contenia todos los bienes de Portugal, que le auian de venir. l

EXCELENCIA VI.

l
 Br: o Cron. de
 Cister 1 p. lib. 3.

*Fidalgos de
 Portugal.*

Finalmente tienele tanto la mira en Portugal en la nobleza antigua, que para vnos, y otros ser conocidos por quienes son, y no se leuantar de baxos principios familias nuevas, y escurecerle las antiguas y lustres, como en otros Reynos acaece, ay libros del Rey en que estan escritos los hōbres por sus nombres con titulos, y fueros conforme su calidad: vnos estan escritos alli con fuero, y titulo de caualleros fidalgos, que corresponde a lo que en Ca-
 stilia

*Duarte Nunes
en la descrip. de
Portug. c. 86.*

Alilla llaman hijos dalgos; otros con fuero de fidalgos, que es mucho mas, y son los que en Castilla dicen Caualleros, y todos tienen salarios, que llaman moradas de la casa Real, * y esta de fidalgos es en substancia la mayor nobleza de Portugal, de que proceden todos los titulos del Reyno: y la causa de ser tan calificados estes vltimos fueros de fidalgos, es, porque no se dan, ni estan escritos en los libros, sino hombres, cuyos padres, y aguelos estuuieron tambien alli, de manera, que todo hōbre tiene cuidado de hazerse escriuir en los libros, y lo escriuen sin dificultad si estuuo alli su padre, o su aguelo, padre del padre; pero si ni su padre, ni su aguelo paterno fueron fidalgos en los libros del Rey, aunque todos sus ascendientes por linea femenina, y todos sus bisaguelos, y tresaguelos por la masculina lo fuesen, no le fillaran, esto es, no escriuiran por fidalgo. Algunos, que son hombres muy señalados en armas, o letras, toma tambien el Rey por fidalgos, aunq̃ su padre, ni su aguelo paterno no lo fuesse; pero ha de probar nobleza antigua, y limpieza grande de sangre, y los seruicios que vuicre hecho a el Rey, han de ser notables, y ansi ay mucha dificultad en alcanzar esto, y lo consiguen pocos, y mas facilmente se dà vna encomienda de razonable renta, que con fuero de fidalgo.

No trato de algunos de que su Magestad por algunos respetos fuera de la regla haze merced, porque en estos no la ay, sino la de que su Magestad es seruido, que no suele mudar la ordinaria, sino rarissimamente. Tienen estes fidalgos grâdes privilegios, conforme a las leyes del Reyno, y son de tanta estimacion, que ay ciertas plaças, officios, y Capitancias de fortalezas, que no se dan sino a ellos; y al fin gozan de tantas prerogatiuas, vnas que las leyes les dan, otras que ellos mismos se tomã por propria autoridad

dad, que vn cauallero Castellano muy entendido, acordandose de la vieja, que dixo al Emperador Carlo Quinto, que Dios le hiziesse Virrey de Napo- les, (que era la mayor cosa que ella pensaua a ver, aun mayor, que el ser Emperador) dixo muy gala- namente : *La pobre vieja no sabia que cosa era ser fi- dalgo en Portugal.* No dexan algunos naturales del Reyno de no. aprouar estas diferencias de personas, pensando, que con ellas quedan los hombres de partes sin el premio que merecen, si no tienen esta qualidad; pero engañanse, porque a los que tienen estas, haze el Rey las mercedes que merecen, y si es necesario para gozar dellas tener el dicho fuero de fidalgo, se lo concede, y deste principio empezaron los que oy son fidalgos; porque cierto es que todos en su origen eran yguales, y fue muy conueniente la diferencia en toda consideracion de gouierno po- litico, para que los hombres procuren cada vno en lo q̄ le toca auentajarse, y hazerse merecedor de to- da la merced de su Republica : verdad es, que mu- chos de tan noble, y limpia sangre, como los fidal- gos escritos en los libros del Rey, no estan puestos en ellos por descuido de sus aguelos en seruicio del Rey, y practica de la Corte, pero con todo quedan atras, y con razon, pues es justo que los descendientes de a- quellos que fueron de mas cuidado, y vigilancia en seruicio de su patria tengan diferente reputacion, y premio, y precedan a los demas.

CAPITULO VIII.

Del Ingenio.

*Quan grande
excelencia es
el saber.*



A mayor excelencia que el hombre tiene, es el saber, por el qual se haze mas seme- jante a Dios, y cō tener vna persona mas, o menos se diferencia tanto, que vno quie- K dixo

Disparate Portugues

CAPITULO VIII.

dixo que yua mas de vn hombre a otro hombre, que de vn hombre a vn animal bruto; entendiendo, que va mas de vn hombre muy sabio a vn hombre muy necio, que de vn hombre muy necio a vn animal irracional, de aquellos q̄ respeto de los otros se pueden llamar en cierta manera menos brutos, y mas entédidos entre ellos, como es la hormiga, abeja, serpiente, y elefante: cō el saber se atajan los males. allanase las mayores dificultades, huyense los peligros, buscase el bueno, desechase el malo, y como dixo Li- uio, ^e desembueluense, y facilitanse por saber, y con- sejo muchas cosas naturalmente dificiles; e intrica- das: finalmente con solo el se vencē exercitos, arma- das de fuertes enemigos, como bien lo entendia Aga- menon Griego, quando para destruyr Troya deseaua no mas de diez consejeros, como Nestor, sin acor- darse de pedir muchos Achiles: ^b y Menelao dezia, q̄ mas estimaua vn Nestor, que diez Ayasses: y Anibal mas temio siempre, a Fabio quãdo no peleaua, que al Cōsul Minucio su cōpañero, q̄ cada dia le acometia. y quiza se acordaria desto, o de quando Cicerō cō su eloquencia, y saber libertó la Republica Romana, mereciendo el primer renōbre de padre de la patria. ^c El grande Pōnifice Calixto tercero, quando dezia q̄ no temia, quantas guerras le hiziesen, por q̄ tenia la Iglesia mas de tres mil hōbres sabios. ^d Y podria ser q̄ esta razō mouiēse a aquellos juezes, q̄ juzgaron ser mas merecedor de las armas de Achilles el saber de Vlyses, que el valor, y esfuerço de Ajax; ^e porque bien se puede dezir, que las letras, y saber pelean tan- to en beneficio de la Republica, como las armas, se- gun lo que respondieron los Emperadores Leon; y Anthemio referidos en vn Texto del Codice, ha- blandō de los Aduogados. ^f Y con mucha confi- deracion dixo Iustiniانو en el proemio de la insti- tuta, que la magestad imperatoria no solamente

^a
Tit. Liv. apud
Iust. Lips. polit.
lib. 3. cap. 1.

^b
Homer. lib. 2. Iliadum.
Cicer. in Caton. Maior.

^c
Plutarch. in Cice-
ron.

^d
Iouian. Pontan.
in lib. de Principe

^e
Ouid. met. lib. 13.

^f
L. aduocati C. de
aduocat. diuerso-
rum iudicior.

deue estar ilustrada con armas, pero tambien armada con leyes, de modo que dio a las leyes titulo de armadura, que parece que solo competia a las armas, cerca de lo qual dizē los Doctores alli muchas cosas, que fuera largo referir.

1 Al contrario (como dize vn graue Autor) g sin el saber la fortaleza, seria temeridad, o miedo: la justicia, injuria, o rigor, o iniquidad: la templança sequedad, austeridad, y torpeza: y los actos de magnificencia, mas serian reputados a actos de hombre voluntario, que no de magnifico: y finalmente en toda virtud no se hallaria el medio en que consiste su asiento, ni se atinaria a la epiqueya, que es la guarnicion que la hermosa.

2 Bien se que el Emperador Licinio llamaua a las letras *Pestilencia publica para la guerra*: y el Emperador Valentiniano las aborreciō notablenēte: ^b y el Emperador Caligula dizia: Que la jurisprudencia se auia de desterrar de la Republica, y tuuo animo de quemar los versos de Homero; lo qual tambien intentó Adriano, y hazer leer en su lugar en las escuelas el libro de Antimacho. ⁱ E Hypocrates ^l refiere, que los Assanos no tenian leyes, diciendo, que los hazian couardes; y los Godos eran tan enemigos de las letras, que determinaron quemar gran cantidad de libros Griegos, aunque no lo executaron; y los Franceses tambien sienten, que las letras dañan a las armas, y assi su Rey Ludouico vndecimo no quizo que Carlos su hijo supiesse mas letras, que estas pocas palabras: *Quien no sabe dissimular, no sabe reinar*: pero sin embargo destos, es verdadero lo que dixo Euripedes: *Mens vna sapiens plurium vincit manus*: que el entendimiento de solo vn sabio vence el esfuērço, y manos de muchos; por dōde la autoridad de aq̃llos referidos q̃ lo contradizē, es de poco momento, y porq̃ el Emperador Licinio era tā bruto, q̃

^g
Bobadilla polit.
lib. I. cap. 5. n. 16.

^b
Textor in offic.
tit. Indo, & c. fel.
mihi 119. verso.

ⁱ
Cothfred. in glos.
ad l. diuus 15. S.
euentus de panis

^l
Hypocrat. lib. de
aere, locis, &
aquis.

^{m.}
Aurel. Victor in
vita Constantini,
& Constantij, &
Helena filij.

^{n.}
Camoës Lusiad.
cant. 5. est. 97.

aun firmar no sabia, y por esso fue reprehendido por Aurelio Victor, ^{m.} y a Caligula cōfunden sus vicios, y los Asianos eran barbaros, y los Godos quasi lo mismo, y los Frãceses de todos son reprobados: y la verdad es, q̄ nadie dize mal de las letras, sino quié no tuvo capacidad para saberlas, y es muy cierto lo q̄ dixo nuestro Camoës, ^{n.} que quien no sabe el arte, no la estima; y tambien lo es, q̄ vna delas mayores injurias q̄ al hombre le pueden hazer de palabra, es llamarle falto de saber, porque aqui está toda su honra, y nobleza, y donde no ay sabiduria, no puede auer felicidad, ni honra que sea verdadera, antes se dixo: *Stultus natus est in ignominiam suam*, el bobo, y tonto nacio para deshonra suya, porque forçosamente se ha de contar en el numero de los brutos animales, y estimar por tal, puesto caso, que en los demas bienes así naturales, como de fortuna sea hermoso, gentil-hombre, rico, bien nacido, y en dignidad Rey, o Emperador; como con Aristoteles, Platon, Ciceron, y otros prueba el Dotor Iuan Huarte en el examen de ingenios. o

Iuan Huarte en
el examen de in-
gen. c. 2.

EXCELENCIA I.

Florencio tanto el saber, y aun las letras en Portugal en todos tiempos q̄ discurriendo desde el principio del mūdo hasta estes nūestros, no se hallará que en alguno faltassen en los Portugueses, antes fueron siēpre por ellos muy estimados. Luego en el principio del mundo dio Portugal a otras provincias leyes, y regimientos por donde se gouernassen; porq̄ la villa de Setubal fue la primera Republica, segun Florian de Ocampo, ^{n.} que vuo en España, y así es de creer, que las poblaciones, y Republicas que de ahí en delante se hiziesen, serian gouernadas en la mayor parte al exemplo de aquella primera: demas

Luego en el principio del mūdo dio Portugal leyes a otras provincias.

Florian. lib. 1.
queda mas probado en el c. 5. excel. 1.

demas desto, quando Tubal dio aquellas leyes escritas en verso a España, de que hazen mención los Autores: *b* verisimil es, como entiende Fray Bernardo de Brito, *c* que las haria en la dicha poblacion de Setubal, pues era la primera que auia fundado en España, como queda probado arriba: *d* y pues era la primera Republica, segun con Florian diximos, y alli se platicarian primero, y despues passarian a otras partes; de manera que luego en aquellos principios en q̄ empeçaua el mundo a poblarle, fue Portugal exemplo a otras tierras en letras, y gouierno, dandoles leyes, y reglas para gouernarle, y del tiempo en que se hizieron estas leyes infiere vn Autôr, *e* que tuuo la Lusitania vso de letras ochocientos años antes de Grecia.

EXCELENCIA II.

ANdando mas el tiempo, Beto sexto Rey de España fue el primero que hizo enseñar letras en ella, y para escuela escogio aquella parte que entra en Lusitania, y confina con la Betica por el rio Guadiana, estendiose hasta el cabo de San Vincente, la qual parte, o prouincia se llamaua Turdetania: *a* assi no es poca alabança para Portugal, en materia de letras auer tenido en sí la primera, llamemosla Vniuersidad, que vuo en España, y en mucha parte del mundo.

EXCELENCIA III.

Despues desto notorio es, que Gorgoris por sobrenombre Meliola, Rey de sola la Lusitania, fue llamado por la fama que auia de su entendimiento, y saber delos otros Reynos de España para ser su Rey, *a* como le hizieron, y este con su

Beroso Caldett,
lib. 5. de las desflo-
raciones Caldaic-
cas.
Strab. lib. 3. Brito
Monarchia Lu-
si. lib. 1. cap. 3.
Madera excellen-
cia de España,
cap. 7. S. 2.
Fr. Hyer. de Cas-
tro, à Iulio de Ca-
stillo lib. 1. discurs-
so 2.

Fr. Nicol. grand.
de Lisboa trat. 2.
cap. 4.
Brito supra.
d
D. cap. 5. excel. 1.
e
Fr. Nicolas de
Oliueira d. ca. 4.
a
Fr. Nic. d. tract.
de las grand. de
Lisboa. trat. 2. c. 6

Brito Monarch.
lib. 1. c. 21.

En Portugal
estubo la pri-
mera Vniuer-
sidad de Espa-
ña.

En aquellos
tiempos anti-
quissimos ilu-
strarõ los Por-
tugueses Es-
paña con su
saber.

CAPITULO VIII.

nieto Abides, q̄ le sucedio, reformaron las costumbres de los Españoles con estatutos, y nuevas leyes, que les dieron, ^b de tal manera, que con mucha razon fueron tenidos por los mas excelentes Reyes de aquella antigüedad: estos pues, a quien España se mostraua tan obligada por su saber, fueron Portugueses, porque demas de que Gorgoris fue Rey de solo Portugal, antes que lo fuese de lo restante de España, dize Fr. Bernardo de Brito, referiendo otros, ^c que era de nacion Portugues: y quando con Floriã de Ocampo, ^d digamos que Gorgoris era Griego de nacion, descendiente de aquellos que Bacho dexó en Portugal con su hijo Lysias, no podemos negar que en Portugal nació, y se crió, y de alli se podia ya llamar natural, porque no es posible que Gorgoris fuese de los mismos, que Bacho truxo consigo de Grecia, pues computados bien los años en que Bacho vino a estas partes, y los muchos que Gorgoris reynó, hallaremos que no podia ser, sino descendiente de los compañeros de Bacho, criado, y nacido en Portugal, porque no pudiera viuir tantos años, si fuera de los mismos, que con Bacho vinieron.

Por lo qual bien se ve, quanto los Portugueses en aquellos antiquissimos tiempos enoblecian España con sus entendiimientos, y por tales eran muy conocidos, como lo confessaua Hercules Libico, que siendo Rey de toda España, hazia particulares fauores a los Lusitanos, o Portugueses, por ver en ellos, como dize ^e Laymundo, referido por Fr. Bernardo vna policia auentajada a los otros Españoles: y no espero passar en silencio la habilidad que mostró el dicho Gorgoris en hallar la inuencion de coger la miel, de donde tuuo sobrenombre de Meliolla, a lo menos fue el primero que la halló en España, quando con Virgilio ^f digamos, que fuera della fue hallada primero esta inuencion por Aristeo Rey de

^b
Brito d. cap. 21.

y 23.

Madera excel.

cap. 7. §. 2.

Marian. lib. 1. c.

13.

^c
Brito d. cap. 21.

^d
Flor. de Ocampo

lib. 1. cap. 36.

^e
Brito Monarc.

lib. 1. c. 12.

^f
Virg. lib. 4. Georg.

de Arcadia, o por Bacho, siguiendo a Ouidio, ^g de manera que esta inuencion deue España a los Portugueses.

Ouid. lib. 4. fast.

EXCELENCIA IIII.

Como en todos tiempos florecieron las letras en Portugal.

SI discurriremos por los tiempos adelante, despues que los antiguos Reyes de España se acabaron; tiempos, en que parece que estauan las letras de todo punto olvidadas, y aun acabadas en el mundo, mayormente en España, hallaremos que en Portugal estauan muy viuas, y estimadas, como lo mostrauan los Portugueses, siendo tan aficionados a la Diosa Minerua, que era tenuta por madre de la fabidoria, que dize Strabon, ^a que a esta Diosa gentilica eran particularmente inclinados, principalmente los de entre Duero, y Miño: y en Lisboa sabemos, que estaua por este tiempo vn templo de la misma Diosa, que los años atras fuera leuantado por Vlyses, como refiere Antonio de Nebrissa, ^b y en el tiempo que los Cartaginenses empearon a venir a España, se hallaron entre los Portugueses llamados Turdulos, que estauan puestos entre el rio Tajo, y rio Duero vnas letras con que escrenian, las quales trae Fray Bernardo de Brito ^c en la primera parte de la Monarchia Lusitana, pero dize, que no las han podido entender.

Strabon lib. 3.

^b
Ant. Nebriss. de reb. Reg. Cathol. in exhor. ad lect.

^c
Brito monarch. lib. 2. cap. 5. Faria epit. p. 1. c. 4. num. 10.

EXCELENCIA V.

Notable curiosidad de letras en los Portugueses quando los Romanos erã señores de España.

EN los tiempos que los Romanos andauan en España, no es necessario mas fundamento para juzgar los Portugueses por muy curiosos de letras, sino referir lo que cuenta San Hyeronimo, ^a de los Españoles, que por la fama que cortia de Tito Liuij, fueron de España a Roma solo a verle, y despues

^a
D. Hier. in prologo Bib.

CAPITULO VIII.

^b
Plin. minor lib. 2.
epist. ad nepotem.

Brito monarch.
Lusit. lib.

^d
Martial. epigra
mat. lib. 1.

^e
Gregor. Cilius de
poet.

^f
Mariana lib. 4.
cap. 4.

^g
Brito Monarch.
lib. 5. cap. 3.

^h
Juan Pablo Mar
tino en la vida
de Seneca pag. 4.

ⁱ
Cap. 9. excellen. 9.
num. 6.

despues de visitarle, sin querer ver las cosas notables, que auia en Roma se boluieron a su tierra contentos. Esto cuenta tambien Plinio ^b el menor; pero dize: que era vn solo Español: al fin o sea vno, o dos, ellos eran Portugueses, como notó Fr. Bernardo, ^c considerando las palabras de San Hyeronimo, que dize, que estos hombres eran, *de vltimis Hispania finibus*, de los vltimos fines de España, como es Portugal, en respecto de Roma.

Y bien mostró en Roma el grande ingenio de los Portugueses el famoso philosopho, y poeta insigne Daciano en tiempo del Emperador Vespasiano, en cuya alabança ay vn Epigrama ^d de Marcial, y Gregorio Cilio ^e haze mencion del diziendo, que era de Merida (que entonces era de la Lusitania,) como tambien lo escriue Mariana. ^f

Y no carece de fundamento lo que pretende Fr. Bernardo, ^g que el gran philosopho Seneca, y su hermano Iulio Galilon, que tambien fue hombre gracissimo, truxessen su origen de Portugal, pues se sabe que aqui auia por aquellos años vnas familias llamadas Senecas Galerios, o Galiones, como se prueba de letreros de ciertas piedras antiguas, que trae el mismo Autor; pero como esta es opiniõ fundada solamente en coniecturas, no hago mucho caso della, mas que para referirla; porque no es justo querer disminuir vn pequeño punto la gloria a Cordoua, de donde se tiene por cierto auer sido naturales. ^h

Por los mismos tiempos poco mas, o menos, imperando Galieno en Roma, florecio en Portugal Eliano, o como le llaman otros Lelio hombre doctissimo Diacono de Merida. ³

Imperando Valente, el Papa San Damaso, que juntamente con la santidad tenia muchas letras, y era Portugues, como probare cõtra los q̃ lo cõtradizẽ. ⁴

Afamá

Afamá también el ingenio de los Portugueses, y su habilidad, sino en letras, en Architectura Sebio Lupo por los años de Augusto Cesar; de que abaxo haré mención en la excelencia final deste Capitulo.

EXCELENCIA VI.

Letras en Portugal en los tiempos de los Godos, y de los Moros.

EN el tiempo que los Godos, y mas naciones sus compañeras entraron en España, y despues quando los Moros la tomaron, andauan las cosas tan confusas con el furor de las armas, que no auia la quietud que las letras piden: pero como nada sea bastante para quitarlas, ni suspenderlas vn poco en Portugal, florecieron en el tiempo de los Godos Paulo Orosio, Iddacio, y Aprigió, hombres doctísimos, cuyas alabanças dexo para la vltima Excelencia deste Capitulo.

EXCELENCIA VII.

Quanto las letras florecen en Portugal.

DEspues que los Reyes de Portugal entraron hasta oy, no son necessarios argumentos, porque ganó este Reyno tal fama en todo el mundo, que no es menester mas que mentarlo, para luego venir a la memoria, que es centro de las sciencias, y basta por total fundamento la insigne Vniuersidad de Coimbra, segunda Athenas (comparemosla cō Athenas, pues no ay otra mas famosa con que compararla) adonde con suma excelencia estan en su punto todas las sciencias, y auia necesidad de mas extensos escritos para sus alabanças de los que hizo della Alonso Garcia Mata moros, e yo agora puedo hazer; pero como hijo suyo no podre elcularme de dar della la relacion, que a my cordedad, y a la breuedad que figo fuere posible.

Alons. Garcia de academ. Hisp. tit. Conimbricens. acad.

La insigne Vniuersidad de Coimbra fue fundada en la

CAPITULO VIII.

en la misma ciudad por el excelente Rey Don Dionis, cuya prudencia en el gouierno, esfuerço en las armas, y sciencia en las letras son la primera alabanga desta Vniuersidad en tener tan buen fundador, gloriandose tambien de conocer por tal a la Reyna santa Isabel, muger del dicho Rey, que como las Reynas en aquellos tiempos antiguos entendian mas en las cosas del Reyno, interuino en su fundacion. Estuuó alli la Vniuersidad muchos años, siendo los estudios en la calle que llaman de santa Susia, donde agora es la Inquisicion, hasta que se pasó a Lisboa, a donde estuuó mucho tiempo en el lugar que aun oy se llama las Escuelas Generales; de donde el Rey Don Iuan el Tercero la boluio a su antiguo asiento de Coimbra, viendo que aquella ciudad por el clima, mantenimientos, y estar en medio de todo el Reyno era la mas acomodada. Reformó los estatutos, ilustròla cõ insignes Maestros, llenòla de rêtas, (la mayor parte de las quales avia sido del Monasterio insigne de Sãta Cruz de Canonigos Reglares, cuyo general hizo Cancelario de la Vniuersidad en recompensa de lo que se le quitaua) y puso los estudios en los palacios reales q̃ estauan en Coimbra desde los tiempos que los Reyes tenian alli su Corte, con que quedó, y està oy la Vniuersidad mejor que sabemos en lo material de generales, aulas, caferias, y apatencia de gran sumptuosidad. Despues de los estatutos, que hizo el Rey Don Iuan el Tercero, se hizieron otros, y algunas reformaciones, necessario todo por la variedad de los tiempos. De lo mas general daremos aqui razon, segun lo que se vsa.

Es protector de la Vniuersidad el Rey nuestro señor, y todos los Reyes de Portugal, que tiene entero poder en todas las cosas tocantes a la Vniuersidad.

Algunas vezes, quando el Rey es seruido, embia

vn reformador a la Vniuersidad Prelado, o otra persona graue, de mucha confianza, experiencia, zelo, y letras, a inquirir de todas sus cosas, y reformar lo que fuere menester; y en todos los actos precede al Retor, y Cancelario; y lleua de salario lo que el Rey le manda ordenar, y en los actos de las escuelas propina como Retor.

4 El Retor es el superior Ordinatio de la Vniuersidad, a quien toda obedece, como a cabeça, persona Ecclesiastica de las de mas calidad del Reyno, aprobada en virtud, y letras. Ciertos electos por el claustro de la Vniuersidad proponen al Rey tres personas para Retores, y de aquellas escoge el vna, que lo ha de ser. Es officio trienal, conforme el estatuto, pero el Rey suele prorogarle mas tiempo, como prorogó a Francisco de Brito de Menses, que oy con general aplauso es Retor, porque se conocio que las partes excelentes que auia mostrado en varios lugares que ocupó, y por las quales fue electo, demas de los merecimientos de su illustre sangre, para aquel cargo, haze en la Vniuersidad el gran fruto que se esperaua, y mayor, si puede ser; y no sale de alli el Retor ordinariamente, sino para algun Obispado grande, o cargo de mucha autoridad en el Reyno. Importará al Retor el officio de cada vn año cerca de dos mil ducados por todo.

5 Ay Cancelario, y lo es el Prior del monasterio de Santa Cruz, que es General del Orden de los Canonicos Reglares; el qual officio por consentimiento de la Vniuersidad le vuo por letras Apostolicas el Rey Don Iuan el Tercero, quando impetró de los Santos Padres que se anexassen las rentas del Priorato mayor de Santa Cruz a la Vniuersidad. El dà los puntos para las lecciones de Licenciados, y assiste a estos actos, y dà los grados de Licenciados Doctores, y Maestros: y en estas ocasiones tiene el primer lugar,

CAPITULO VIII.

lugar, y se le capta beneuolencia primero que al Retor.

Para el gouerno de las cosas de la Vniuersidad (demas de aquellas, que el Retor puede hazer por si solo) ay en ella quatro consejos, de que es presidente el mismo Retor. El primero de Consejeros, que se eligen cada vn año por votos de los del passado, y son ocho de las quatro facultades, Theologia, Canones, Leyes, y Medicina, dos en cada vna de las tres primeras, vno en Medicina, y otro en Artes, y han de ser bachileres en su facultad. El segundo consejo es de nueue Deputados, quatro dellos cathedraticos de las dichas quatro facultades, y quatro no cathedraticos, Doctores, Licenciados, y Bachileres en las dichas facultades, y vn Maestro en Artes, que tambien se elige en cada vn año por el Retor, y Deputados del otro año atras. El tercero es, en q̄ se juntan los dichos Deputados, y Cōsejeros, y se llama Claustro. El quarto se dize Claustro pleno, y es de los cathedraticos de las dichas quatro facultades, Deputados, Consejeros, Canciler, Conseruador, y Sindico. Y se juntan estos Consejos en los días, que el estatuto ordena. Algunas vezes se junta tambien vna, que se llama Cōgregacion de las facultades, en q̄ entran los cathedraticos dellas, y en la de Philosophia sus Doctores, o Maestros, a tratar de negocios q̄ se ofrecen. De todos estos Consejos, y de lo mas que pertenece a la Vniuersidad es Secretario, vna persona de qualidad, y confiança, que se llama Secretario de la Vniuersidad, y vale cada año con matriculas, pruebas de cursos, y propinas de los actos mas de mil ducados; solamente en los consejos de Deputados, que tratan de la hazienda de la Vniuersidad, assiste vn escriuano de hazienda.

Tiene la Vniuersidad muchos officios: de mas de los dichos, como es, Canciler, Conseruador (que llaman

llaman en Castilla juez de escuelas;) vn Auditor, que lo es de muchas tierras, de que ella es señora; vn Sindico Prebendero, Maestro de cerimonias, Escriuano de la contadoria, Escriuano de las execuciones, dos Escriuanos delante el Conseruador, vn Escriuano del Auditor, otro que llaman de la Almotaceria, vn Alguasil de la Vniuersidad, otro del Auditor, vn Contador, vn Enqueredor, y Distribuidor, vn Contador de los processos, vna persona, que haze vedorias, y otras cosas, en que la Vniuersidad le ocupa, vn Regidor de la Ciudad (porque siempre ay vno que es Cathedratico en la Vniuersidad) dos Almotaceis, vn Bedel de Theologia, y otro de Canones, y Leyes, otro de Medicina, y Philosophia; dos Tassadores, (que por priuilegio de la Vniuersidad juntos con otros dos, que la Ciudad señala tassan el precio de las casas para viuir los estudiantes, porque sus dueños no le alteren demasiado,) vn Guarda de las escuelas, y Portero del consejo, vn Guarda del cartorio, vn Guarda, y corrector de la Libreria, vn Portero de hazienda, vn Procurador de las causas de la Vniuersidad, vn Solicitador en Coimbra, otro en Lisboa, vn Portero delante el Conseruador, vn reloxero, vn Carcerero, quatro que llaman Sacadores, vn Fiel de las medidas, y Repesador, vn Andador (de la cofradia que ay de nuestra Señora en la Vniuersidad con dos Mayordomos de los principales della, y vn Escriuano,) mas dos Guardas de las escuelas menores de Latinidad. La promission de los quales officios pertenece a la misma Vniuersidad, y de otros muchos que prouee en las tierras de que es señora, y todos tienen gruesos salarios, y gages, que todo muestra su grandeza; pero de la renta de cada vno no digo; por cuitar prolixidad.

De las Cathedras, por ser la principal de la Vniuersidad

CAPITULO VIII.

uerfidad diremos mas particularmente; fon por todas fincuenta , a faber, en Theologia fiete. La de Prima que tiene de falarío duzientos y fincuenta mil marauedis cada año; la de Vifpera tiene ciento y ochenta mil marauedis : otra de Tercia, en que fe lee la Sagrada Efcrittura, y tiene ciento y treinta mil marauedis : otra de Nona, que tiene cien mil marauedis : otra de Durando, y tiene fincuenta mil marauedis : otra de Scriptura con fincuenta mil marauedis : otra Cathedrilla de Santo Thomas con otros fincuenta mil marauedis. En Canones ay fiete Cathedras : de prima, que tiene por año trezientos mil marauedis : de Vifpera duzientos, y treinta mil marauedis : de Decreto ciento y quarenta mil marauedis : de Sexto, cien mil marauedis : de Clementinas, fetenta mil marauedis. Otras dos Cathedrillas, en que feleen las Decretales, cada vna tiene feffenta mil marauedis. En Leyes ay diez Cathedras: de Prima con trezientos mil marauedis por año : de Vifpera duzientos y treinta mil : de Digesto Viejo ciento y treinta mil : de los tres libros del Codice, nouenta mil. Dos Cathedrillas de los nueue libros del Codice, de cada vna con feffenta mil marauedis. Quatro de Inffituta, cada vna tiene quarenta mil marauedis. En Medicina ay feys Cathedras, la de Prima tiene por año duzientos y veinte mil marauedis, la de Vifpera, que tiene ciento y feffenta mil marauedis, de Auicena cien mil, de Anatomia cien mil marauedis, dos Cathedrillas de Galeno, cada vnã con quarenta mil marauedis. Vna Cathedra ay de Mathematica, y tiene ochenta mil marauedis cada año. Otra de Musica, q̄ tiene por año fincuenta mil marauedis. Estas Cathedras rigen Cathedraticos feulares, o Ecclefiafticos por opofició. Las q̄ fe figuen tienē a cargo los Padres de la Cõpañia de Iefus, a q̄ fe paga de las rétas de la Vniuerfidad.

Son quatro de *Philosophia*, cada vna tiene de salario ochenta mil marauedis. Vna *Cathedra* de lengua Hebraica con sessenta mil marauedis por año; otra de Griego con otros sessenta mil marauedis. Onze de Latin; las dos mayores tienen cien mil marauedis cada vna; otras dos ochenta mil; las siete a sessenta mil marauedis : mas ay otra de leer, escriuir, y contar, que tiene treinta mil marauedis. Y aduerto, que la renta que he dicho de las *Cathedras* de las quatro facultades mayores, *Theologia*, *Canoncs*, *Leyes*, y *Medicina*, es solamente de salarios de la *Vniuersidad*, porque si contamos los gages de los actos de los estudiantes, viene a ser mucha mas, pues no ay *Cathedra* que no tenga destes gages cincuenta mil marauedis cada año, y otras mucho mas, si son de las mayores. Algunas vezes ay *Cathedras* conductas, que se dan a buenos sujetos para entretenerles mientras no ay ocasion de *Cathedra* de propiedad. Y ordinariamente estudiantes opositores leen lecciones extrauagantes para hazer ostentacion de su suficiencia. Para sustento desto, y otros gastos tiene la *Vniuersidad* al pie de treynta mil ducados de renta cada año.

Los hombres insignes en todas las letras que desta *Vniuersidad* han salido, no tienen numero, por esso no los nombramos : bien conocidos se hizieron en todo el mundo, y mas en particular en todas las *Vniuersidades*, en las quales, mayormente en la famosa de *Salamanca*, vuo siempre *Cathedraticos* muy insignes, hijos de la de *Coimbra* : y qualquier estudiante *Conimbricense* de los mediocres, que va a *Vniuersidades* estrañas, las admira : y con mucha razon qualquiera estudiante formado en *Coimbra* es tenido en toda parte por gran letrado, pues no puede auer mayor prueba de saber,

CAPITULO VIII.

que alcanzar algun grado en esta Vniuersidad, segun son rigurosos los actos que se hazen; pues para vno llegara ser Doctor, ha de hazer necessariamente los actos siguientes, y pongamos los en vn Legista, advirtiendole que lo mismo es en las otras facultades, y sciencias en quanto al rigor, y la diferencia es solamente en los Textos que se leen propios a cada vna dellas.

Deue oyr primeramente el estudiante vn curso de ocho meses, quatro lecciones cada dia de Instituta. El segundo, tercero, y quarto curso es obligado a oyr seys lecciones cada dia de las cathedras mayores; en el quinto, y sexto, quatro lecciones grandes al dia; en el septimo, y octauo oye cada dia dos lecciones de Canones, que son las del Sexto, y Visperas. Y demas destos ocho cursos deue tener otros dos de asistencia en la Vniuersidad, aunque no oya leccion alguna. Por manera que han de ser los cursos diez, de ocho meses cada vno, y no se puede hazer mas que vno en vn año, y assi han menester diez años perfectos.

Los actos son estos. En el quinto curso defien- de por lo menos nueue Conclusiones de las materias, o materia que se lee en las escuelas. Tiene por padrino vn Cathedratico, qual sale por Turno, argumentante dos condicipulos, y tres Cathedraticos. Teniendo seys cursos, se haze Bachiler deste modo. En vno de los cuerpos de Derecho civil (qual ha salido por suertes, que cada año se echan para aquel año) abre el Rector, presente vn Cathedratico de la facultad, y el Secretario, en tres partes quales aciertan: en vna dellas escoge el estudiante vn punto, y de ahi a veinte y quatro horas lee en el por espacio de tres quartos passados por relox de arena. Despues le argumentan tres Cathedraticos, y el

el padrino haze vna pregunta sobre el Texto en que lee, y con esto le dan el grado, si salio aprobado en la aprobacion que primero se haze, en que los cathedraticos votan en secreto por AA, y RR. en teniendo ocho cursos, escoge vn Texto, en que lee por tiempo de seys meses vn rato cada tarde a los que quieren oyrle, y esto se llama Curso de lectura; o si no quiere leer estos seys meses, haze vn acto, que llaman suficiencia, en que lee vna hora por punto de 24. horas, y con tres argumentos, como queda dicho en el acto de Bechiler; solamente aqui no ay Aprobacion por AA. y RR. como en el otro. Teniendo nueue cursos, haze otro acto, que se dize aprobacion, en que lee vna hora por punto de 24. horas con tres argumentos de cathedraticos; y en este acto votan ellos por AA. y RR. para aprobar, o reprobar el que quiere graduarse. Despues se sigue el acto de repeticion, y se haze en el Texto que el Laureando quiere, y sin darsele punto, mas puede tener la lecion estudiada de mucho tiempo, y de la materia de aquel Texto, que siépre es de los mas dificultosos, saca nueue conclusiones, q̄ se imprimen, y lee vna lecion que dura hora, y media; acabada la qual, argumentan quatro Doctores, quales se acierta por turno, entrando en el turno todos los Doctores, o cathedraticos, o no: el primero dellos argumenta en la question principal de las cóclusiones, que luego se declara en ellas qual es, y los tres argumentan en los otros puntos accessorios. Al decimo curso se haze el acto de examen priuado para Licenciado, que es el mas riguroso, señalanse los puntos, o textos en que ha de leer el que quiere graduarse 40. horas antes del exame; los quales son vno en el Digesto viejo, en que ha de leer por espacio de hora y media; otro en el Codigo, en que leerá media hora: los quales puntos se dan abiertos los libros en tres partes, como di-

CAPITULO VIII.

ximos en el acto de Bachiler; sino que este punto dá el Cancelario de la Vniuersidad en la capilla della, y no el Rector. Al fin de la lecion argumentan quatro Doctores Cathedraicos, (porque los otros no asisten en este acto, sino son Oydores de algun Consejo, o Chancilleria, o el Conservador, o Sindico de la Vniuersidad,) y cada vno propone tres argumentos, dos contra la primera lecion grande, de que prosigue vno, y el tercero que tambien prosigue, es contra la lecion segunda. Al cabo se vota muy rigurosamente, y si sale aprobado, se le dá en la Capilla de la Vniuersidad el grado de Licenciado, y queda habil para poder tomar el sumo grado de Doctor, que se dá con muchas fiestas de chirimias, trompetas, y atabales, con acompañamiento de todos los Doctores de las facultades, y Maestros en Philosophia a cavallo con muchas ceremonias, y gran autoridad; y consta este grado con los otros precedentes mas de quinientos ducados.

Tienen estos Doctores, estudiantes, oficiales de la Vniuersidad, y sus criados muchos priuilegios, assi en lo que toca a causas ciuiles, como criminales, que no me ha parecido referir. 12

Ay mas la famosa Vniuersidad de Euora, y los estudios generales de Lisboa, Braga, Bragança, y Algarue, adonde los Padres de la Compañia de Iesus con gran dotrina enseñan Theologia, Philosophia, Mathematica, y Latin, y en todas las mas ciudades, villas, y lugares ay muchos Maestros de Latin, que todo muestra la curiosidad de los Portugueses. 13

Y entre otras cosas, que aqui pudiera traer, cerca de ser los Portugueses vnicos en todas las artes, pondre solas dos muy notables, y de grande honra para Portugal en esta materia: la vna es, que los Portugueses fuerõ los primeros, o alomenos tan antiguos, como todos los que, a imitacion de Prouençales, y Aluernos 14

Aluernos hizieron versos Heroicos con la medida de los Endecasílabos, como contra algunas opiniones prueba vn noble ingenio Lusitano moderno. *b* Y del Rey Don Dionis se dize, *c* que fue el primero, que en España, y en la vulgar lengua Portuguesa cōpuso versos, y rimas. Mas aun esto es poco, yo digo, que los primeros poetas que vuo en el mundo de los que sabemos, fuerō en Portugal, y en Portugal se hizieron los primeros versos de q̄ tenemos noticia; porque los que dizen que Homero, Musco, o Orpheo fueron los padres, é inuentores de la poesia: lean a Beroso Caldeu, Strabon, y otros muchos Autores referidos en la Excelencia primera deste Capitulo, q̄ hazen mencion de leyes escritas en verso, que muchos años antes de los dichos nombrados dio Tubal a los Españoles, y veran como son mas antiguos los versos en España, que los Orpheo, y Musco, que dizen: y siendo la primera parte de España en que Tubal hizo las leyes, la villa de Setubal en Portugal, como hemos mostrado, *d* siguese que los primeros versos que sabemos se hizierō en Portugal. Pero que mucho que hagan los portugueses todos los estremos en la poesia, si el Autor de la Bibliotheca Hispana *e* dize dellos, que reinan en ella con estas palabras: *Lusitani in Poetica, vt & in Musica regnare feruntur mira animi propensione, velut entusiasmo rapti.*

15 Lo otro que he dicho ser de gran alabança para Portugal, es, que los Portugueses en tiempo del Rey Don Iuan el Segundo fueron los primeros que hallaron, y hizieron el Astrolabio, maravillosa inuencion para nauegar, como testifica Iuan de Barros, Maffeu, y otros. *f*

EXCELENCIA VIII.

A Si fueron siempre las letras muy estimadas en Portugal, y tuuieron premios, como se

b
Man. de Faria
en el prologo de
las diuinas, y hu
manas flores.

c
Maris dialog. 3.
cap. 1.

Faria epit. 3. p. c.
7. num. 15.

d
Capitulo 5. excel.
1. y en este cap.
excel. 1.

e
Autor. Bibliot.
tom. 2. tit. Poeta
sacri.

f
Barros dec. 1. lib.
4. cap. 2.

Maffeu lib. 1.
pag. 7.

Freitas de inst.
imper. Lusit. cap.
8. num. 6.

CAPITULO VIII.

Cap. 15. *Excell.* 3
num. 6.

ve en los que en el Reyno son buenos letrados, que ordinariamente tienen los mejores cargos del. Al grande historiador Iuan de Barros se le hizieron muy grâdes mercedes, como en otro lugar diré: *a* y el famoso poeta Luis de Camoës fue siempre en su vida muy estimado de todos los Caualleros, y ahora lo es tanto su fama, que vnos le cantan con epigramas, otros escriuen su vida, algunos le leuantan estatuas, y todos le reuerencian, y si mientras viuió no fue tan honrado por los Reyes como merecia, y murió pobre, esso no deue imputarse al Reyno, sino a la desgracia del merecer en letras, mayormente en poesia, con quien siempre se mostró la fortuna rigurosa, y auarienta; como cō el poeta Lucano, y cō el insigne philosopho Seneca, q̄ murieron cōdenados por Nerō; con Homero, q̄ pidiendo limosna se sustentaua por Grecia; con Epiteto, q̄ viuió en Roma con tanta pobreza, que no tenia mas de vn candil de barro con q̄ alumbrarse; con Socrates, a quien faltaua muchas vezes vna capa con que cubrirse; y al fin murió cōdenado por los Athenienses; y Aristoteles, y Demostenes, porque ño lo fueren, huyeron de la misma ciudad: y Marco Tulio murió degollado; de modo que es tan ordinario ser los poetas, y mas hombres de letras pobres, y poco estimados, que lo que no es esto, se tiene por marauilla. Y assi tanto mayor alabança merece Portugal en hazer vna pequeña estimacion de Camoës en su vida, quanto menos le cabia a el, segun la costumbre, y mala fortuna del arte ser estimado. Fue sepultado en la Iglesia de Santa Anna en vna sepultura humilde sin letrado alguno, ni aun piedra q̄ mostrasse quié alli estaua. *b* Yo hallo q̄ ta mbié el grâde Torcato Tasso careció de sepultura, y dando la razon desto Tarquino Galacio Sabino, dice, *c* que fue, porq̄ no vuo sepultura en q̄ Tasso cupiesse; de lo qual le hizo el epigrama que se sigue:

b
Seuerin. en la vida de Camoës.

c
Tarquin. Galat. lib. 3. carm. epigram. 23.

*Sic Torquate iaces meritò sine honore sepulchris?
 Tantus Tasse cimis sic tumulandus erat?
 Marmor ubi, Pariusve lapis, Citriæve tabellæ.
 Nomina quæ insigni conspicienda nota?
 Nimirum nullo capitur tua fama sepulchro,
 Te bene qui posset condere nullus erat.*

Asi digo yo a Luis de Camoës :

*Sic Ludovice iaces meritò sine honore sepulchris?
 Te bene qui posset condere nullus erat.*

Con razon insigne Camoës no teneis honrosa sepultura, pues fuera trabajar en vano, quien vos quiziesse cobrir con vna piedra. Y en cierto modo (no quitando a quien la puso vna hermosa piedra en la sepultura el grande loor que por esso mercede) parece que estuuiera el muy bien sin saberse adonde estaua sepultado: al grande Pompeyo, y sus hijos ya muertos hizo el poeta Marcial este epigrama: d

*Pompeios iuuenes Asia, atque Europa, sed ipsum
 Terra tegit Libies: si tamen vlla tegit.
 Quid mirum toto si spargitur orbe? iacere
 Vno non poterat tanta ruina loco.*

*Martial. lib. 5.
 epigram. 71.*

Como quien dize, los hijos de Pompeyo vno tiene su sepultura en Europa, otro en Asia, y el mismo Põpeyo està sepultado en Africa: mas no ay que espantar si tienen ocupado con sus sepulturas todas las tres partes del mundo, pues es cierto, que vna ruyna tan grande no cabia en vna: pues digo ahora, que si no supieramos de la sepultura de Camoës, todo el mundo fuera su sepultura (pues en qualquiera parte del pensaramos que podia estar) y esta era la sepultura,
 que

CAPITULO VIII.

que le conuenia, porque no se puede dezir, que cosa tan grande quepa en vn lugar, alomenos si no su cuerpo, todo el mundo inche su fama.

Y quanto los Reyes, y principes de Portugal preciauan las letras, como otros Mecenas, mostrauan en lo mucho que a ellas se dauan. El Rey Don Dinis fue gran Poeta Latino, y muy inclinado a letras, y el primero que en España compuso versos en Portugues, como queda dicho en la Excelencia precedente. El Rey Don Pedro era muy aficionado a la Poesia, algunos versos suyos se ven en las obras de los Poetas illustres Portugueses de aquellos tiempos. El Rey Don Duarte tambien amaua mucho las sciencias, y en el hablar tenia, como otro Nestor, gran eloquencia. e El Rey Don Alonso Quinto se preciaua mucho de la Oratoria, y era tan curioso, que como otro Ptolomeu Phila Delpho Rey de Egypto hizo vna grande libreria. / El Rey Don Manuel hazia, que el Principe Don Iuan su hijo tuuiesse de lecion de historias hora cierta cada dia, era muy buen Latino, y siempre a su mesa, quando comia estauan hombres letrados, y que auian andado varias tierras, con que platicaua, y disputaua : fue muy curioso de Astrologia, y tan deseoso de que los Caualleros de su Corte supiessem algunas letras, que mandaua a sus moços fidalgos, y a los de la camara en quien cono- cia habilidad, que fuessem cada dia a oyr vna lecion de Gramatica; g y la misma naturaleza parece que le quiso señalar por hombre de muchas letras, dan- dole los brazos tan largos, que le llegauan abaxo de la rodilla estando en pie, para que fuesse semejante a Aristoteles, que así los tenia. h Del Rey Don Iuan el Tercero se lee, que era muy aficionado a todas las artes, y tenia tan felice memoria, que en ella excedio a los mas famosos que la antigüedad celebra; porque yendo a la Vniuersidad de Coimbra, despues que vna

^e
Vascon. in Eduar
dum num. 12.

^f
Ruy de Pina en
la Cron. del Rey
Don Alonso 5. c.
vlt.

Iuan de Barros
dec. 1. lib. 2. cap. 2
Vascos. in Alon
so 5. num. 20.

Maris dial. 4.
cap. 9.

^g
Damian de Goes
Cron. del Rey Dõ
Man. 4. p. c. 84.

^h
Bobadilla polit.
lib. 1. cap. 8. n. fin.

vna vez le dixeron los nombres de los estudiantes della, siempre de ahí en delante, quando los hablaba, era por sus propios nombres, siendo ellos, y sus apellidos en gran numero, y diferencia, i semejante a Cineas, que diziendosele en Roma los nombres de los Ciudadanos, se acordó de ahí en delante de todos, Y al Rey Cyro, que conocia, y sabia los nombres a todos los soldados de sus copiosos exercitos. Los Infantes así mismo seguian los Reyes, porque el Infante Don Pedro compuso vn exceléte libro de linajes. El Infante Don Pedro hermano del Rey Dō Duarte fue gran poeta, y hizo algunos tratados, en que mostió mucha erudicion. / El Infante Don Henrique fue el que por Mathematica, en que era vnico, dio principio a nueuos descubrimientos de mares, y tierras hasta entonces incognitas. El Infante Don Luis, hermano del Rey Don Iuan el Tercero, estudio las Mathematicas. ^m Y finalmente todos los Reyes, y Principes, satisfaziendo a lo que en vn buen Principe se requiere, ⁿ tuvieron juntamente letras, y armas: por donde si de Iulio Cesar se dizze, que no se sabia si era mas excelente en letras, o en armas, o lo mismo puede dezirse de nuestros Reyes, que peleando leyan, y estudiando peleauan, haziendo de las armas, y letras vna prouechosa mezcla, como hazian ^p Xenophonte Atheniense, Caton gran Censor Romano, Scipion, Emiliano, Cyro Rey de Persia, el Grande Alexandro, y Epaminundas famoso Capitan Thebano; porque lo cierto es que las letras no diminuyen, antes perficionan el valor de las armas. Lo que quizeron significar los antiguos, quando fingieron que la misma Palas era Diola de las letras, y de las armas; y los Griegos, que pintauã a Apolo armado de arco, y saêtas, y le venerauan juntamente por Dios de las ciencias.

*Maris dial. 5.
cap. 4.*

*Ruy de Pinã
Cron. del Rey Dō
Alonso 5. c. 110.*

*Couto Dec. 6. lib.
6. cap. vlt.*

*Iustinian. in pro-
em. inst. & in lib.
1. c. de iust. Cod.
confirm.*

*Plin. nat. hist. lib.
7. cap. 25.*

*Plin. d. lib. 7. cap.
25. & 27.*

*Plutarch. in vita
Alexand.*

*Camões cant. 5.
est. 96.*

*Cast. de histor. de
los Godos lib. 2.
d' scurso 7.*

CAPITULO VIII.

EXCELENCIA IX.

DIgo tambien, que siempre ha sido gran pre- *Razõ porque*
 sumpciõ de vn hombre ser sabio aver anda- *los Portugueses*
 do muchas tierras, y visto varias cosas: assi *ses deuen ser*
 fingieron los poetas, que Cadmo despues de aver *iuzgados por*
 passado varios tranfes, y casos, se conuertio en ser- *sabios.*
 piente, que es simbolo de la prudencia, para mostrar
 que los hombres, que han sufrido trabajos, y visto
 mucho son sabios, y prudentes, como interpreta el
 Licenciado Vianna. * esta fabula de Ouidio, y el Le-
 gislador Lycurgo vna de las principales causas que
 tuuo para saber tãto, fue el correr muchos Reynos,
 y tierras, como Creta, Egypto, Lybia, y otros que
 anduuo. Apolonio llamado el Magno atrauesó el
 monte Caucafo, Persas, Albanos, Scitas, Malagetas,
 y toda la India Oriental hasta llegar a Bracmanos,
 y de alli passó a los Elamitas, Medos, Caldeos, Ba-
 bilonios, Partos, Siros, Fenices, Arabes, Palestinos
 Alexandrinos, y Etiopes. Democrito peregrino por
 la Persia, hasta llegar al mar Bermejo, Pythagoras, Pla-
 ton, y otros philosophos antiguos dexaron sus tier-
 ras, sus mugeres, y haziendas, por ir aver cosas nue-
 uas por el mundo, andando tantos caminos, que pa-
 rece la vida corta para tan largas peregrinaciones.
 Por esto Homero, fuente de la sabedoria Griega, ala-
 bó a Vlysses de Sabio, y prudente, dando por razon
 de su saber, que auia visto varios casos, y varios Rey-
 nos, diziendo:

Qui varios casus multorum vidit, & vrbes.

Y en conformidad desto afirma Casiodoro, *b* ser
 muy vtil para saber las materias, salir el hombre de
 su casa, y patria, y tener noticia de otras prouincias: y
 elegantemente

*Vianna Coment.
 Ouid met. lib. 3.
 num. 7.*

*b
 Casiodor. lib. 1.
 epist. 39.*

elegantemente lo ha notado el Licenciado Pedro Fernandes Nauarrete en aquella maravillosa carta, que escriuio en nombre de Lelio Peregrino a Stanilao Borbio. Siendo esto assi, claro està, que setan los Portugueses tanto mas prudentes, y sabios, quanto mas casos han passado, que Cadmo, andando mas peregrinaciones que Lycurgo, y visto mas tierras, que Vlysses, pues de Oriente a Poniente, y en nuevos mundos, no conocidos, anduieron prouincias que aquellos antiguos no podian imaginar.

Licenciado Nauarrete en la carta de Lelio Peregrino fol. mihi 3.

EXCELENCIA X.

Los Autores alaban de sabios los Portugueses.

Por todo lo qual en hablando los Autores de los Portugueses, los alaban de muy sabios, porque el Autor de la Biblioteca Hispana ^a dize, que ellos reynan en la poesia Guuiard, y Zvinger ^b les reconocé gran ventaja en el arte de marcar: Acosta les dà el primer ^c lugar en ingenio; el Padre Mariana ^d escriue que *Son dados a los estudios de sabiduria de toda humanidad, y policia, y Iusto Lipsio, e los llama famosos en armas, y letras, diciendo, q̄ en ninguna otra parte de España florecen mas las artes, d* que eran testigos los libros que llegauan a sus manos, sus palabras quiero trasladar aqui: *Centem illam vestram dico, id est, Lusitanos iam olim armis, imo & litteris inclitos, quas primus Sertorius intulit, & Cracis ijs, Latinisque (Plutarchus Autor) inhibuit vestram iuentutem. Crede mihi Correa (habla con e Manuel Correa Lusitano) semina eius instituti etiam nunc fructificant: & ardet in animis vestris semel accensus honestior ille ignis. Audimus certè non in alio Hispaniæ tractu magis veteres artes coli, & exempla, ac scripta sunt, que ad nos quoque manant, & testatur. f* Palabras mucho para ser estimadas de los Portugueses, por de tan insigne varon. Iuan de Piña dize, que *sus raros, y diuinos ingenios son horror de otras naciones hasta lo no sugeto.*

Author Biblior. tomo 2. tit. poeta sacri.

Guuiardin. lib. 6. histor. Italian. Zvinger. in teatro vic. huma. vol. 19. libr. 2. titul. de nautis.

Acosta de nat. noui orbis, libr. 1. cap. 5.

Marian. libr. 10. cap. 13.

Iust. li. 5. epist. 66.

Iuan de Piña en la dedicat. de sus varias fortunas.

M

EXCEL-

EXCELENCIA XI.

Y Porque la mejor prueba será ver los hōbres doctos Portugueſes, pongo aqui algunos, cō las alabanças que los Autores les dan en sus eſcritos. Primeramēte en Theologia, Eliano, o como le llaman otros Lelio hombre doctiſſimo, Diacono de Merida en tiempo del Emperador Galieno: Paulo Oroſio varon inſigne, natural de Braga, como prueba claramente Fr. Bernardo de Brito, ^a ayudado de dos cartas de S. Agustin, de vna de S. Hyeronimo, y de otra de vn Auito referido por Surio ^b Idacio Obiſpo de Merida, de quien haze mencion ^c Dextro, y alaba sus eſcritos S. Iſidoro, aunq̄ Seuero Sulpicio con ſuelta lengua ſe atreua a calumniarle, ^d contra quien le defiende Fr. Francisco de Biuar. Aprigio Obiſpo q̄ fue de Beja, cuya eloquencia, y rara erudicion alaba S. Iſidoro en sus claros varones, diziendo, ^e que compoſto ſobre las viſiones del Apocaliſe de S. Iuan por eſtilo tan leuantado, y con entendimiento tan ſublime, que ninguno de los antiguos ſe podia con el ygualar, dexadas otras obras que compoſo, que el Santo dize que no auian llegado a ſus manos. Y baſte por muchos Santo Antonio de Lisboa primer Letor de Theologia de la Seraphica religio de S. Frãcilco, q̄ por ſu ſciencia fue llamado Arca de las ſagradas letras, como dize Martineo Siculo. ^g

En derecho Canonico Manuel Suares, el grande ⁱ Luis Correa, y Chriſtoval Iuan Cathedratico de Prima, y Viſpera en la Vniuerſidad de Coimbra.

En Leyes el Doctor Pedro Barboſa, jubilado en ² Cathedra de Prima en Coimbra, y despues del Conſejo ſupremo de Portugal, q̄ por ſu grã erudicion ganó renombre de inſigne: y Manuel de Acoſta, q̄ por la luma

Varones doctos
Portugueſes.

^a
Brito Monarch.
lib. 6. c. 27.

^b
D. August. tom.
2. epist. 28. & 102
D. Hyeron. tom. 2
epist. ſere vlt.

Surius tom. 4. die
3. Augusti.

^c
Dexter anno 384

^d
Seuerin. Sulpic.
lib. 2. ſacr. hiſtor.

^e
Biuar coment.
Dextri an. 384.

^f
S. Iſidor. de Viris
iſuſtr. cap. 17.

^g
L. Marin. Sicul.
de rebus Hiſpan.
lib. 5. tit. de Diuo
Antonio.

Faria epit. p. 3. c.
4. num. 19.

Jorge Cardoſo de
los Santos Portu
gueſes fol. 20.

la suma habilidad que mostró en sus escritos, le llaman comunmente Subtil : Aires Pinel, Antonio de Gama, Alvaro Valasco, Francisco de Caldas Pereira, Jorge de Cabedo, Bartolomeo Phelipe, y otros muchos, en cuyas alabanzas no es necesario detenerme, pues los libros que dexaron compuestos las está predicando, conforme aquello, *Opus laudat Magistrum*, ni dexaré de nombrar aqui el Doctor Hector Rodrigues Cathedratico de Prima en Coimbra, y Salamanca, el Doctor Ruy Lopes da Veiga, insigne Cathedratico de Prima de leyes en Coimbra, que aunq̃ no andan impresos sus Trabajos en su nōbre, andanlo debaxo de otros, a quien, y a muchos mas basta para honrar su saber.

3 En Medicina el Papa Iuan 21. natural de Lisboa, cuya sciencia alaba el Padre Mariana, ^b y della son mejores testigos los libros q̃ cōpuso con nōbre de Pedro Hispano q̃ era el que tenia antes de ser Papa : el grande Thomas Rodrigues, y aunq̃ fuera de mi costumbre por ser oy vivo, no dexaré de nōbrar al Doctor Baltasar de Azeredo, Cathedratico q̃ fue de Prima en la Vniuersidad de Coimbra, y ahora Phisico mayor del Rey nuestro señor, en Portugal Hypocrates, y Galeno de nuestros tiempos.

4 En Philosophia, y Dialectica de mas del Daciano, q̃ diximos, ⁱ el dicho Papa Iuan 21. y el dicho Doctor Baltazar de Azeredo; y finalmente está llena la Vniuersidad de Coimbra de tãtos hōbres doctos, q̃ hasta los primeros dos Beçeles q̃ tuuo, fuerō doctísimos, vno fue Sebastian Estocãbre, insigne humanista, que estremadamente comentō los emblemas de Alciato; otro fue Fernando Lopes de Castañeda, q̃ excelentemente escriuió historias. Vease pues quando los beçeles son tales, que seran los Doctores.

5 Em Mathematica, y Cosmographia el Infante Don Henrique, q̃ por estas artes descubrio estas islas

^b
Mariana lib. 14
cap. 2.

En este cap. ex
cel. 5. num. 1.

CAPITULO VIII.

en el mar Oceano, y tierras en la costa de Africa, y dio principio a descubrirse otras: y en la Cosmographia fue tambien muy docto el grande historiador Iuan de Barros: en poesia de mas del dicho Daciano dio Portugal el Principe de los poetas Luis de Camoës, en cuyo respeto podemos mejor llamar a Homero, y Virgilio primeros Camoës, que a Camoës segundo Homero, o Virgilio; porque en la imitacion de vna sola accion; en la honestidad della, en la utilidad de su lectura, en la recreacion, acompañada de erudicion, y proporcion (que son las partes esenciales del poema heroico.) que quando vencio en sus Lusíadas venció señaladamente a Lucano, Silio Italico, Ouidio, Ariosto, Stacio, y Claudiano, y quando mucho se le ygualaron Homero entre los Griegos, Virgilio entre los Latinos, y Torcato Tasso entre los Italianos: quanto y mas, que en muchas cosas le auentajó a estes nuestro poeta, como todo con buenas razones prueba Manuel Seuerin de Faria en su vida: *l* y si en el poema heroico se mostró tan estremado, no lo fue menos en las otras suertes de verso. por lo qual Maris *m* le llama *Verdadero poeta*, Lope de Vega, *n* buen testigo en esta materia le dá el primer lugar, y en otra parte le llama, *Rarissimo*, y otra vez *Excelente*: Hernando de Herrera, *o* que algunos llamaron divino, a el solo concedia ventaja: y el excelente Torcato Tasso confessaua, *p* que a el solo temia, y se admitió de ver sus Lusíadas, en cuya alabanza hizo vn elegante Soneto: el Maestro Francisco Sanches Brocense *q* alaba su subtil ingenio, doctrina entera, cognicion de lenguas, y delicada vena: el Padre Christoual del Rio le *r* pone entre los mejores del mundo: y lo mismo haze Don Fernandaluia de Castro en la dedicatoria *f* de sus elegantes Aphorismos: y Christoual Soares de Figueroa le yguala con Homero: y Homero Lusitano le llama

l
Seuerin en la vida de Camoës.

m
Maris dial. 4.c.

13.

n
Lope de Vega en el prologo de su San Isidoro, y en el fin de la Arca dia en la exposicion de las nombres verbo, Tajo, y pag. 441.

o
Hernando de Herrera.

p
Rhime de Tasso p.3. in ven. ann. 1608. fol. III.

q
Franc. Sanches.

r
Christoual del Rio in Trag. Senec.

f
D. Fernandaluia en la dedicat. de los Aphorismos.

f
Christoual Soares en la vida del Marques de Camoës.

ma

ma Fray Seraphin de Freitas : * y como las cosas grandes son pronosticadas antes de venir al mundo, lo fue el nacimiento de Camoës por la Sybilla Cuma, cuyos versos quasi trasladó Virgilio, * que dixo, que despues del nacimiento de Christo (que Virgilio no ha bien aplicado al hijo de Poliō) auria vn poeta que cantaria la historia de los segundos argonautas (que son los Portugueses por la navegacion de la India, como dize Bofsio, y) el qual venceria a todos los passados en la poesia : y otro si podemos entender, que aquel lugar que entre Apolo, y las Musas dexó en Roma el grande Astrologo Barbante Senes, en la coronacion de Petrarca, diciendo, que vn poeta Occidental lo mereceria, fue guardado para Camoës, a quien podemos dezir lo que en semejante proposito dixo Tarquino Galacio: z

*Qui locus Aonidas vacat inter auspice Phoëbo
Ne contemne, tibi magne Camone vacat.
Ingredere, & votis Musarum assuesce vocari.*

Finalmente Manuel Seuerin en su vida dize de Camoës tantas alabanças con tan alto estylo, que quando el no estuuiera tan viuo en la memoria de los hombres, bastauan para darle vida; pero el sin esso estava viuo; porque (como dixo Manuel de Faria) • en vn Epitaphio que le hizo:

*Cierra esta Pira vna llama,
Que nueva vida recibe,
Porque no murio quien viue
En las alas de la fama.
Mas no le cierra esta Pira
Solamente se ausentó,
Porque Apollo le llamó,
Para entregarle su lyra.*

M 3

Demas

^u
*Freitas de iustit.
imper. c. 3. n. 12.*

^{*}
Virgil. egloga 4.

^y
*Bossius de signis
ecles.*

^z
*Tarquini. lib. 3.
carm. epegram. 7.*

^a
*Manuel de Faria
en las diuinas
y humanas flores
2. p. epitaphio 3.*

CAPITULO VIII.

^b
*Lope de Vega al
 fin de la Arcadia
 en la exposició de
 los nombres, en la
 palabra, Tajo.*

^c
*Damian de Coes
 in Hisp. tit. de vi-
 ris doct.*

Demas de Camoës fueron poetas excelentes el ilu-
 stre Hyeronimo Corte Real, a quien Lope de Vega
^b llama *Estudioso*; Lorenço de Carceres, y Henrique
 Cayado, de los quales haze mencion Damian de
 Goes; ^c Francisco de Sâ de Miranda que por sus sen-
 tenciosos dichos es llamado, *Platon Lusitano*. El sua-
 ue poeta Diego Bernardes; el ingenioso Iorge de
 Monte mayor; Francisco Rodrigues Lobo, que en
 todas sus obras mostiô mucha habilidad; Gil Vicē-
 te, cuyo estylo en lo antiguo fue celebrado; Iorge
 Ferreira, Antonio Ferreira, y otros, ni los Portugueses
 Papas, San Damaso, y Iuan 21. se dedignaron de la
 poesia, antes en ella fueron muy insignes. De las mu-
 geres la Infanta Doña Maria, hija del Rey Don Ma-
 nuel escriuio en Latin, y tenia perpetuamente Aca-
 demia de mugeres doctas; Doña Maria su sobrina,
 Princesa de Parma supo mucho en Matematica, y
 en otras letras humanas, y era muy versada en la Es-
 critura sagrada; Doña Leonor hija del Marques de
 Villa Real Don Fernando de Meneses en tiempo del
 Rey Don Manuel traduxo a Sabelico, y le ilustrô cõ
 anotaciones. Luiza Sigeá en la escuela de la Infanta
 Doña Maria fue muy docta en varias artes, y habla-
 ua, y escreuia perfectísimamente en todas las len-
 guas que mas ilustran a los doctos, al Papa Paulo 3.
 escriuio vna carta en Latin, Griego, Hebraico, Cal-
 deo, y Arabigo, en cada vna destas lenguas tan ele-
 gantes, que el Papa se espantô, y le respondió con
 vn breue de muchos faouores, y dexò vencida la fama
 de la Romana Eustochiam, hija de Santa Paula, que
 era muy eminente en las lenguas, Latina, Griega, y
 Hebraica; ^d Angela Sigea su hermana la yqualô en
 las lenguas, Latina, y Griega, y la excedió en la Mu-
 sica, y muchos instrumentos que sabia; Ioanna Vaz,
 donzella de la Reyna Doña Catalina, por la eleganc-
 cia de la lengua Latina tuuo gran fama, y mas por
 la

^d
*Textor in offic. c.
 de mulier. doct.*

la brevedad, y promptitud con que declaraua qualquier Autor poeta, o historico, de que la preguntauan; Paula Vicente, como Pola a Lucano su marido, ayudô a su padre Gil Vicente en sus comedias, y cõpuso otras; Doña Helena de Sylua, monja de San Bernardo en el monasterio de Celas deCoimbra, que morio santamente, dexó compuestto en verso Castellano vn libro de la Pasion de Christo por alto estylo, y lindo modo de consideracion, ygualando en el assunto, y ingenio la famosa Imperatris Athanais, o Eudoxia, que de los versos de Homero compuso la vida de Christo, y la celebre Romana Proba Falconia, que de los de Virgilio hizo lo mismo. Doña Margarita de Noronha, monja de la Annunciada de Lisboa, hija del Conde de Liñares Don Francisco de Noroña, es muy docta en la lengua Latina, y otras, y en la Portuguesa escriuio con gran eloquencia excelentes discursos de cosas espirituales; en escriuir, pintar, y hazer otras cosas tiene tal perfeccion, que son pocas qualesquiera palabras de encarecimiento; la decima Musa, y quarta Gracia Doña Bernarda Ferreira de la Cerda, assi en su libro de España libertada, (en que con maravilloso estylo ygualô con la pluma los grandes hechos que los mayores hombres hizieron con las armas) como en otras obras excede señaladamente la Lesbja Safo por mas alabanças suyas, que se escriuan: y nueuamente Vilante del Cielo, monja en el Monasterio de la Rosa en Lisboa, con el grande ingenio con que haze comedias, y otras admirables obras en verso va dâdo a Portugal nuevas alabanças. Cada môte deste Reyno son Hipocrenes, y Parnasos.

7 En historiar fue excelentissimo Iuan de Barros, q̃ por la verdad, clareza, y juicio (partes essenciales de la historia) que en sus Decadas guardó, merecio llamarle Pedro de Maris Grande. e Fray Vincete Iustiano,

CAPITULO VIII.

^f
Fr. Vincēte enlavi
da de S. Luis Bel
tran.

Maffeu lib. I.

^g
Pineda de rebus
Salom. lib. 4. c. 11.

^h
Viages del mūdo
p. 1. in fine.

ⁱ
Diego do Couto.
Pedro de Maga
llaēs.

Maris.

Iuan Baptista
Lauaña.

^l
Fr. Simon Cron.
del Carmen lib. 2
cap. 6.

^m
Ant. Pessiuin.
sect. 6. fol. 199.

ⁿ
Don Fernandal-
uia en la dedica
toria delos Apho
rismos.

^o
Fr. Antonio de
San Roman.

^p
Valdes de dignit.
Reg. cap. 12. n. 7.

^q
Alonso de Vlloa

niano; y el Padre Maffeu, ^f *Craue escriptor*: Iuã de Pi-
neda, *Preclaro*: ^g el Autor de las viages del mundo,
Diligentissimo: ^h Diogo do Couto, Pedro de Mage-
gallaēs, Pedro de Maris, y Iuan Baptista Paçaña en
varios lugares. ⁱ *Escriptor famoso*, Fray Simon Cue-
llo, ^l *Muy docto, y elegante*, Antonio Pessiuino, ^m
Egregio, Don Fernandaluia de Castro, ⁿ *Homero*, Fr.
Antonio de Sa Roman, ^o *Liurio Portugues*, y Valdes,
^p *Otro Liurio*, y Alonso de Vlloa afirma ser la historia
de Iuan de Barros vna de las mejores que se han cõ-
puesto en el mundo, ^q y así en Veneza se mandó
poner su imagen entre los varones famosos, y el Pa-
pa Pio Quarto la hizo colocar en los palacios del
Vaticano, junto cõ la de Ptolomeo. ^r Fue otro si ex-
celente historiador Hyeronimo Osorio, el doctissi-
mo varon Andres de Resende, Guomes Lanes de
Zarata, a quien Iuan de Barros llama, *Diligente Cra-
nista*, ^s Duarte Galuan, Francisco de Andrada, Fer-
nan Lopes de Castañeda, Ruy de Pina, Damian de
Goes, Diego do Couto, que en lo mucho, y bueno
que escriuio, ygualó a todos, y a no pocos excēdio,
como prueba bien Manuel Seuerin ^t en su vida, y el
Padre Fray Bernardo de Brito, en cuyos libros no fa-
cilmēte se echa de ver si tuuo mas de laborioso, o
ingenioso, si mas de docto, o de curiosidad. Con los
sufodichos podemos cõtar Duarte Nuñes de Leon,
Pedro de Maris, el Padre Antonio de Vasconcelos,
y otros, para cuyas alabanças eran necessarios largos
elogios.

En el arte de Marear conceden todos gran ven- 8
taja a los Portugueses, como he dicho en la exce-
lencia antecedente, y así no es menester mas, que
nombrar a todos, porque luego se entiende que ca-
da vno es vn Tippi, y Palinuro: y aqui pusiera el loor
del Portugues Fernando de Magallaēs, que descu-
briõ el estrecho de su nombre en las Indias Occi-
dentals,

dentales, si no exercitara su saber en Reynos estraños, y lo que peor es, procurando dañar a su patria con la sciencia que Dios en ella le auia dado, contra lo que dixo Osonio, " que no ay injuria (si el tuuo alguna) o agrauio, que sea licito vengar en la patria, a quien deuemos la honra, vida, y todo lo que tenemos; y quando algun agrauio ayamos recebido en ella, hemos de considerar, que a la patria no se pueden atribuir yerros de particulares: porque la tierra que produzio la gente del Cadmo armada, no tiene culpa en las guerras que acrecieron; y assi Themistocles x famoso Capitan Atheniense, siendo desterrado de su patria, y haziendole Xerxes Capitan contra ella, aunq̄ pudiera vengarse de le auer desterrado beuió veneno, y quiso mas morir, que castigar en la patria yerros de los particulares, de quíe estaua agrauiado. Mejor hiziera Fernando de Magallaés, si respondiera como Publio Rutilio, que andádo desterrado de Roma, y siendo aconsejado de algunos, que para que otra vez le admitiesen, hiziesse guerra a su patria, respondió, que el estimaua mas la salud de sus ciudadanos, que su diffierro, y que mas queria que les pesasse, y tuiessen verguença los Romanos de el andar desterrado, que por causa de su buelta cō guerras molestar su patria. No situa pues esta mencion que hazemos de Fernando de Magallaés mas, que de probar con el, que es Portugal tan liberal de sus excelentes dones, que a buenos, y malos los reparte largamente, y el no solamente quede sin alabança, si no con la perpetua nota, que de mas de la miserable muerte que tuuo, ha merecido por tal hecho.

En Architectura (para que hablemos de todo) dio Portugal Sebío Lupo raiússimo en esta arte, que viuió por los años de Augusto Cesar, el qual Sebío fue hijo de Aulo Dumiente Lusitano, é hizo el celebrado forol que estaua en la Corona. Alabanle Fr. Bernardo

en la dedicatoria
de la tradiciõ Ita
liana de Iuan de
Barros.

Seuerin en la vi-
da de Iuan de
Barros.

Barros dec. 1. lib.
2. cap. 1.

Seuerin en la vi-
da de Diego de
Conio.

Osor. de rebus
Emanuel. lib. 11.
pag. mihi 422.

Rauis. in offic. ti-
tulo de Charit. in
patr.

CAPITULO VIII.

^y
Brito monarch.
lib. 1. cap. 11.

Mariana lib. 1.
cap. 9.

Castillo hist. de
los Godos libr. 2.
discurso 1.

Florian. lib. 1. c.
10.

^z
Faria epit. de hi-
stor. Portug. en el
discurso antes de
la 3. part.

^a
Faria epit. 4. p.
cap. ult.

^b
Barros dec. 2. lib.
9. cap. 10.

Goes en la Cron.
del Rey Don Ma-
nuel.

Maris dialog. 4.
cap. 16.

nardo de Brito Iuan de Mariana, Iulian de Castillo, y Florian de Ocampo, y para en esto afamar los Portugueses, basta ver los notables edificios que ay en Portugal, como los Monasterios de Santa Cruz de Coimbra, de Alcobassa, de la Batalla, de Bethlém, de Thomar, y otros, que cada vno añade vna marauilla del mundo a las siete antiguas. El Rey Phelipe primero de nuestra Corona quando en Portugal vió la fabrica del templo de Bethlem, dixo para Christo- ual de Moura: *No hemos hecho nada en el Escorial.* z

Assi mismo las excelentes pinturas, y famosas es- 10
tatuas muestran auer en Portugal muchos Apeles, y Parrasios en lo primero, y en lo segúdo muchos Ly- sijos.

Y finalmente de todos los Portugueses que es- 11
criuieron en alguna sciencia hizo vna tabla Manuel de Faria, donde nombra ^a duzientos y seys (pero otros faltan) cuyos nombres en el se pueden ver, que yo no pengo aqui, por parecerme que seria cosa más prolixa, que necessaria; solamente de Vasco de Lo- beira no es bien dexar de hazer particular memoria, que en tiempo del Rey Don Fernando fue el prime- 10, que con gentil habilidad escriuio libros de cau- llerias.

Y aduerto que en todo viuen oy en Portugal hō 12
bres eminentissimos, y no hago mencion dellos por viuiten cy, y temiendo, q̄ por ir vnos nombrados pri- mero que otros, o por my pluma no bastar a escri- uir sus loores, me suceda, lo que a aquel gran Ca- pitán Alonso de Alburquerque, ^b que queriendo en Goa poner vna piedra en vn lugar de cierta torre adonde estuiesse puestos los nombres de los cau- alleros, por cuyo esfuerço fue ganada aquella ciu- dad, no lo quisieron ellos consentir, por entender, que estar nombrado vnos primeros, que otros, era dar se precedencias, y porque no estauan todos alli: y por

y por esta, y otras razones no hablo de los que oy viuen, siguiendo tambien a Damian de Goes, y a Alfonso Garcia Matamoros, e que tratando de los hombres doctos de España, no han querido nombrar los que entonces viuan, por justas causas que apuntan; y con esto me parece que está dicho bastante de los Portugueses; porque es tan notorio a todos, que aun los maldisientes que se atreuen a calumniarlos de otras cosas, jamas los acusan de ignorantes.

*Goes in Hispania.
Alfonfus Garcia de Academ.
& viris doct. Hispan. lib. vnico.*

CAPITULO IX.

De la Religion.



Omo quiera que estamos obligados a guardar su prerogatiua a las cosas diuinas, y como nos enseñaron los Pontifices, siempre se ayau de preferir las tocantes a la Religion, parecia que desta materia auiamos de auer tratado en la primera Excelencia, como de cosa mas noble, y que mas enoblece vn Reyno, que quantas se pueden considerar; pero como my intento fue dezir primero de las qualidades de la tierra, como cosa mas general, y fundamento, que es del Reyno, no le cabia a la Religion lugar en los primeros cinco Capítulos, y assi se lo guardé para quando tratasse de los hombres, que es el sugeto en que viue, y despues que empecé a hablar dellos, me parecio alabar ante todo su buena presencia, nobleza, y saber, por ser estas partes, como en sus lugares he mostrado, fuertes presumpciones de todas las otras buenas; y assi quien fuere verdaderamente noble, y sabio, de fuerza ha de ser muy religioso; pues como se dize en los Prouerbios, e en el alma maleuola no entrará sabiduria; y quié no fuere religioso, ni es noble, ni sabio: por

*L. Sancimus la 2
C. de Sacros. eccl.*

Cap. cum antiquitas de pœnit. & remiss.

Cap. Solita de maior. & obed.

Alciat. in rubr.

C. de suma Trinit. in principio.

Prouerb. cap 1.

Concordat text.

in proœmio ff. vet.

S. illud.

Quan grande excelencia es la de la Religion.

CAPITULO IX.

por lo qual en las precedentes excelencias se trató, si no expresa, tacita, y necessariamente de la Religion, y con esto quedo disculpado.

Quan grande excelencia sea la de la Religion, no ay para que encarecerlo, pues Plinio, Ciceron, Plutarcho, Aristoteles, y otros gentiles con sola la lumbré natural, dixeron, que en ella consiste nuestra vida, nuestro ser, y el total fundamento de todo lo bueno: ^d y quando aquellos dezian esto de religion tan falla, como la que seguian, que se puede dezir de la nuestra tan santa, y verdadera? No son necesarios argumentos en cosa tan evidente.

^d
Refiere Madera
en las Excel. de
España cap. 6.

EXCELENCIA I.

PRimeramente en los principios de la població de España, antes de estar dañada con los ritos gentilicos, es cierto que hizo Tubal en la villa de Setubal aquellas leyes, de que atras hize mencion, las quales no solamente tratauan del gouerno téporal, sino tambien del modo de adorar, y sacrificar a Dios, segun aquellos tiempos, que fueron los primeros estatutos que vno en España sobre la Religion.

Cap. 8. Excel. 1.

Las primeras leyes que vno en España cerca del culto diuino, fuerõ hechas en Portugal.

EXCELENCIA II.

YVeniendo al tiempo de la ley Euangelica, digo, que fue Portugal la primera parte de todo el mundo en que se predicó el Euangelio sagrado, excepta Iudea, y Samaria: pruebasse esto, porque a my parecer no tiene duda, que la primera prouincia del múdo en que se predicó la Fè de Christo, no hablando en las dos susodichas, fue nuestra España, como con buenos, y ineuitables fundamentos prueba el Doctor Madera, ^a y con muchas ponderaciones

^a
Madera en las
Excel. c. 6.

En Portugal se predicó la ley Christiana primero que en otra parte del múdo excepta Iudea, y Samaria.

deraciones de la diuina Escritura, que no repito, y lo dize claramente Flauio Dextro, y confirma el dotisimo Padre Fray Francisco de Biuar ^b en su comento : lo que siendo assi bien probado, quedará my intento, si mostrare como la primera parte de España, en que se predicô fue Portugal. Lo que se ve claramente, porque el Apostol Santiago el Mayor, de quien España deprendio las primeras reglas Christianas (como dize Mariana, ^c y otros muchos; aunque otros digan, que de San Eugenio, embiado por San Dyonisio discipulo de San Pablo : y algunos quieren afirmar, que ciertos Iudios predicaron primero en Carthagená:) en vna naue, aportô luego en Portugal imperando, segun la mejor opinion Tiberio en el año de 35. de nuestra redempcion, y alli predicó primero, que en otra parte: y porque no falta quien ^d diga otra cosa, quiero traer las autoridades que prueban lo que digo.

^e La primera es de San Isidro, ^e que dize assi: *Hispania, & occidentalium locorum populis Euangelium pradicauit, & in occasum mundi lucem pradicacionis infundit.* Quiere dezir, que Santiago predicô el Euangelio en España, y en los lugares mas occidentales della, y en la parte adonde se esconde el sol al mundo, descubrio la luz de su predicacion. De aqui se prueba, que predicô Santiago en Portugal, pues el Santo dize, que predicó en los occidentales lugares de España, qual vemos ser Portugal.

^f Lo mismo se confirma de vnas palabras del Papa Calixto, ^f que son estas : *Nouem vero in Galicia, dum adhuc viueret Apostolus elegisse dicitur, quorum septem (alijs duobus in Gallécia pradicandi causa remanentibus) cum eo Hyerosolimam perrexere.* Quasi diciendo, que Santiago mientras predicó en Galicia, eligio nueue discipulos, de los quales dexó alli dos

N

para

^b
Flau. Dexter,
anno Christi 36.
y ahí el Padre Biuar
anno 66. n. 6.

^c
Mari. li. 9. c. 19.
Madera d. c. 6.
El ilustrisimo, y
dotisimo Iuan
de Velasco Còdes-
table de Castilla,
en los discursos
de la venida de
Santiago.

Don Diego de Cas-
tilla, trat. de la ve-
nida de Santiago
a España.

Fr. Alonso Mal-
donado, histor. de
los tiempos. tr. 16.

^d
Maria. lib. 4. c. 2.

^e
S. Isidor. de vit. &
obit. sanct. c. 73.

^f
Calixtus 2. in pro-
logo transl. S.
Iacobi.

CAPITULO IX.

para continuar la predicacion, y los otros siete le-
uó consigo a Hyerusalen: y significandoa quella pa-
labra, *Callecia*, la parte de Portugal, que se llama en-
tre Duero, y Miño, como luego dire, vese deste lu-
gar del Papa Calixto, como predicô Santiago en
Portugal.

Y que alli predicasse primero que en otra parte ³
de España, difelo el Arçobispo Turpino deste modo:
g *Gloriosissimus namq; Christi Apostolus Iacobus (alijs*
Apostolis, & dominicis discipulis diuersa eos in climata
adeuntibus) vt fertur, primitus in Calleciã prædicaui: di-
ziendo, que el gloriosissimo Apostol Santiago (sien-
do los otros Apostoles, y discipulos deputedos para
predicar en varios climas del mundo) el predicó pri-
meramente en Galicia. Destas palabras se prueba
excelentemente, que en Portugal predicô Santiago
primero que en alguna otra parte, porque la palabra,
Galicia, no se puede entéder de lo que oy llamamos
Galicia, pues quando despues sus discipulos truxeron
de Iudea el cuerpo de Santiago para darle sepultura
en España, yendo por aquellas tierras de Galicia, no
hallaron noticia alguna de Santiago, ni luz de la ley
Euangelica, ni auia quien los recogiesse, antes los
perseguiian todos; ^b lo que no fuera así, si el Santo
vuiera andado, y predicado por aquellas partes, adõ-
de auria noticia del, y de la Fee de Christo, que el
vuiesse predicado, o los dos discipulos que el Papa
Calixto dize, que quedaron continuando la predica-
cion. Por donde hemos de dezir, que la palabra, *Gal-*
lecia, se entienda lo de Portugal, que oy se llama en-
tre Duero, y Miño, y cõfina con Galicia, y en aque-
llos tiempos se llamaua Galici; porque segun la di-
uision antigua, la Lusitania no llegaua mas que hasta
el rio Duero, y todo lo de la otra parte era Galicia,
como se puede ver en todos los q̄ tratan destas diui-
siones.

^g
Turpin. de gestis
Caroli Magni c. x.

^b
Fr. Bernar. mo-
narch. Lusit. lib.
5. cap. 4.

siones. ² Ya se, que en los dos libros del Papa Calixto, y Arçobispo Turpino, en que me fundo ponen duda algunos escrupulosos, pero sin razón, pues grauíssimos Autores los tienen en mucha cuenta, como es Vincencio Belobacence, San Antonio, y Tritemio, que defienden el libro de Calixto; y por muy verdadero lo alega el Padre Fray Francisco Bivar, ^l y Genebrardo, y Raphael Volaterrano ^m el de Turpino, y ambos elegantemente, Pedro Mantuano, ⁿ (que no lleva Italia ventaja a España con su Virgilio Mantuano, pues aca tenemos Mantuano, aunque no Virgilio) probando, que quando en algunas cosas de Turpino se pueda poner duda en lo que toca a esta venida de Santiago a España, merece credito entero.

4 Y confirmase ser aquella tierra de Portugal, que dizen entre Duero, y Miño, la primera en que Santiago predicó, y ser la Galicia que nombran los Autores con la grandeuocion que la gente de aquella tierra tiene a los discipulos de Santiago, como a sus naturales, mayorméte a S. Torcato, en cuyo loor ay muchas Iglesias, y en vna dellas está oy su cuerpo.

5 Y otro si se confirma en dexar Santiago por Arçobispo de Braga a otro su discipulo San Pedro, que despues dixerón de Rates, que fue el primer prelado de España, como abaxo diremos; ^o y por Obispo de Citania, ciudad celebre en los tiempos antiguos fundada junto al rio Aue, al dicho S. Torcato, aunque algunos engañados del nombre lo hagan Obispo de Aguadix en Granada, no mirando que llamarle los Autores Obispo Accirano, se deriua de la dicha ciudad de Citania, que estaua en Portugal, como digo. Y por estos, y otros fundamentos tienen Fray Bernardo de Brito, y el Padre Fray Luis de Sousa, insigne historiador de la sagrada orden de Santo Domingo, y no menor obseruador della, a

Arriba van alegados en el cap.

1. Excel. 4. n. 3.

P. Bivar in com.

Dext. an. 37. n. 1.

Genebrard. lib. 4.

an. 800.

Volat. lib. 3. Geograph.

Pedro Mantuano

no a la hist. de

Marian pag. mi

hi 112. & 124.

En este Cap. Excel.

cel. fin.

CAPITULO IX.

quien favorece el Doctor Augustin Barbosa, y Sebastian Cesar, p que Santiago predicò en Portugal en la prouincia de entre Duero, y Miño primero, que en alguna otra parte de España.

Contra lo que no hazen las señales que ay en Galicia en el lugar del Padron, que los moradores afirman ser de Santiago, porque mas cierto es ser de sus discipulos, que por alli anduieron con su cuerpo. Ni otro si haze en contrario la Iglesia de nuestra Señora del Pilar de Caragoça, que es fundamento del Padre Mariana, q para probar que en Caragoça predicó Santiago primero, diciendo, que aquella Iglesia se hizo luego en la primera entrada del Santo en España; porque se responde, que aquel tēplo no se edificò sino despues que el Apostol auia predicado en Portugal, y boluiendose a Iudea passò a Caragoça; adonde fue visitado de la Virgen nuestra Señora, en memoria de la qual visita fue leuantada aquella Iglesia con el Pilar, sobre que nuestra Señora le visitò, como dize el dicho Fray Bernardo, y el Doctor Augustin Barbosa: r y lo pruebo con vna razon en la Excelencia quinta deste Capitulo, y lo afirma Valdes Autor Castellano, / reprobando la opinion que dize, que Santiago predicò primero en Caragoça: con lo qual concluyo, que en Portugal se predicó la ley Euangelica primero, que en otra parte alguna de España, y por consiguiente primero que en otra prouincia del mundo, excepta Iudea, y Samaria.

^p
Bruto Monarch.
lib. 5. cap. 3. & 4.
Fr. Luis de Sousa hist. de S. Domingo lib. 6. c. 1.
Barbosa pastor. p.
1. c. 8. à n. 19. cum
seq.

Cesar Hyerarc.
eccles. p. 1. disput.
4. S. 5. n. 11. & 12

^q
Mariana lib. 4.
cap. 2.

^r
Fr. Bernard. de
Bruto d. cap. 3.
& 4.
Barbosa d. cap. 8.
num. 38.

^f
Valdes de dignit.
Reg. cap. 6. n. 21.

EXCELENCIA III.

DE aqui se sigue otra gran Excelencia, y es, que en Portugal se conuertieron a la fee de Christo, y fueron los primeros gentiles que vuo

Los primeros
gentiles que se
conuertieron à

Christo. y fue-
ron Santos erã
Portugueses.

Christia-

Christianos en toda España, y aun en todo el mundo (si no fuesse alguno, que quizá fuera de su tierra se convirtiese en Iudea, o Samaria, adonde solo se predicô primero que en Portugal, como queda dicho;) estos Portugueses, que fueron los primeros gentiles que se convirtieron a nuestra santa Fee, y fueron santos, eran los nueve discipulos, que Santiago (como he dicho) convirtiô en España: sus nombres son San Pedro, que llaman de Rates (que aunque sigamos la opinion que dize, que este Santo era vn Propheta Hebreo de la ley Vieja, al qual Santiago resucitô, con todo le podemos llamar Portugues, pues en Portugal le resucitô siendo ya muerto avia muchos años;) San Torcato; S. Theophoa; San Secundo; San Endeccio; San Cecileo; San Esicio; San Eufasio, y San Athanasio, o Theodoro, y que fuesen estos los primeros Santos de España, y Portugueses, se prueba, porque no ay duda que los discipulos que Santiago tuvo fueron los primeros Santos, y estos discipulos primeros de Santiago eran Portugueses, pues el Papa Calixto ^a en las palabras referidas dize, que alli en Galicia, adonde Santiago predicô, convirtiô nueve discipulos, y deuiendo esta palabra, Galicia, entenderse de Portugal, como está advertido, sigue se que Portugueses eran los nueve discipulos que Santiago convirtiô, y tuvo en España, y que fuesen primeros que otros algunos se ve, pues con el Arçobispo Turpino hemos probado, ^b que Santiago predicô en Portugal primero, que en otra alguna parte, por las quales dos antigüedades de ser la primera prouincia de gentiles adôde se predicô la doctrina Christiana, y ser la primera en que vuo Santos, no solo vence Portugal a todo el mundo, sino que a la misma Roma dixera que lleuaua vé-taja, sino fuera como sacrilegio competir con la cabeza de la Iglesia en materia de Religion, a quien las

^a
Calixto in prolo-
go, transl. S.
Iacobi.

^b
En el S. preceden-
te desta excelen-
num. 3.

CAPITULO IX.

mas partes, Reynos, y prouincias deuen ceder, como miembros.

EXCELENCIA III.

ENtercero lugar tiene Portugal otra antigüedad muy noble, y de estimar en la Religion, y es, auer sido el primer Reyno del mundo que generalmente recibio la Fee Catholica, lo qual se prueba, porque los Sueuos Reyes de Galicia, y gran parte de Portugal, en la ciudad de Braga tenian su Corte, ^a los quales aun antes de los Godos recibieron perfectamente la Fee Catholica con todos los Portugueses, y Reyno vniuersalmente, siendo su Rey Riuirario en el año de 448. como lo afirma S. Isidoro, y se lee en Fray Bernardo de Brito, y Madera, ^b el qual prueba, que en este tiempo no auia Reyno alguno en el mundo, que todo generalmente fuesse Christiano, porque el Rey de Francia Ludouico Clodoueo se conuertio despues en el año de 499. Y aunque Inglaterra pudiera hazer contradicció por sus antiguos Britanos, boluio por muchos años a ser idolatra en los Anglos, que la conquistaron, perdiendose tan del todo nuestra sagrada Religion, que fue menester que San Gtegorio Magno embiasse predicadores a aquella isla, que de nuevo le diesse noticia de la Fee, por lo qual fue llamado Apostol de aquella prouincia, quanto y mas que en estos tiempos dan los Ingleses tan mala cuenta de sí, que no ay para que hazer caso dellos, sino para auergonçarlos de perder la estimacion en que podian ser tenidos: pero Portugal en la antigüedad del origen, y continuacion de la Fee excede a todos.

Portugal es el primer Reyno de todo el mñdo que generalmente fue Christiano, y Catholico.

Brito Monarch. Lusit. por todo el lib. 6.

S. Isidor. in Sueuor. Cron.

Brito d. lib. 6. c. 7.

8.

Madera en las Excel. c. 6. §. 4.

7.

EXCE-

EXCELENCIA V.

La primera Iglesia q̄ vuo en la Christianidad en honra de Dios, y dedicada al Apostol San Pedro, y la segunda a la Virgē Maria madre de Dios fueron en Portugal.

OTra Excelencia muy grande no sin buenos fundamentos puede tentarse que tiene Portugal en esta materia de Religion, y es, que la primer casa, o templo que en todo el mundo se hizo dedicado a la Virgen Maria Madre de Dios, fue en Braga de Portugal: lo qual parece que se prueba por aquella opinion tan asentada entre todos, de q̄ la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar de C,aragoça fue no solo la primer casa que se levantò en honra de la Virgen nuestra Señora, pero la primera Iglesia que en honra de Dios vuo en el mundo, de que largamente trata el Padre Fr. Francisco de Bivar en los Comentos a Flavio Dextro, * donde alega muchas autoridades, que asi lo dizen. Supuesto esto si ahora probamos que la Iglesia Cathedral de Braga fue hecha antes que la del Pilar de C,aragoça, y dedicada a nuestra Señora, claramente se seguirá, que la Iglesia Bracharense fue no solo la primera q̄ en loor de la Madre de Dios se edificó en el mundo, mas también la primera que en todo el mundo se edificó en honra de Dios; y que la de C,aragoça seria la segunda, y no la primera, como dizen los dichos Autores, cuya opinion sigo en quanto dizen que no auia en todo el mundo Iglesia fundada antes que Santiago empeçasse a fundar las de España; pero no en quanto afirman, que la de nuestra Señora del Pilar fue la primera que el Santo fundó: y que la Iglesia de Braga fuesse fundada por el Santo Apostol primero, que la del Pilar de C,aragoça, se muestra, porque la primera parte donde Santiago predicó, fue aquella de Galicia, y de Braga, como largamente queda probado en este Capitulo Excelencia segunda, donde me remito, y en Braga hizo el primer

P. Bivar ad dextrū, anno Christi 36. & 38.

CAPITULO IX.

Obispo de toda España, y su Iglesia, como dire en la Excelencia vltima deste Capitulo: donde se pueden ver los fundamentos que aquí no pongo, por no dezirlós dos vezes, y la Iglesia del Pilar fue hecha quando ya el Apostol se yua de España para Iudea, y dexaua predicado, puesto Obispo, é Iglesia en Braga, como he dicho tambien: ^b y assi sacó de aquí, q̄ la Iglesia Bracharense fue leuantada primero, que la del Pilar de Caragoça, y por consiguiente la primera del mundo; y que Santiago quando la hizo la dedicasse a nuestra Señora dizelo Caledonio ^c en la vida de San Pedro de Rates, a quien refiere, y sigue el dicho Fr. Francisco de Biuar, y que Santiago vuiesse ya predicado en Braga, y otras partes muchas de España, antes que hiziesse la dicha Iglesia del Pilar, se ve claramente de mas de otros fundamētos, porque cuenta el dicho Fray Francisco sacandolo de cartorios antiguos de la misma Iglesia del Pilar, que la Virgen Maria mandó a Santiago, que en vna ciudad de España donde conuertiesse mas personas a la Fee le leuantasse vna Iglesia en el lugar que ella le enseñaria: visitóle despues la Señora en Caragoça, y dixole, que allí queria que le hiziesse la Iglesia, y assi la hizo: pues verisimil es, que auria el ya corrido las otras ciudades de España, y predicado en ellas: y viendo la Señora, y el que en aquella de Caragoça avia conuertido mas gente, determinaron que allí hiziesien la Iglesia, conforme de antes tenían assentado; y assi pues ya el Apostol auia ido a Braga, ya allia dexaua San Pedro su discipulo por Obispo, y hecha la Iglesia de nuestra Señora que dize Caledonio, y despues que hizo la del Pilar, sin boluer a Braga, se fue para Iudea, adonde le martyrizaron.

Estas razones, que no parecen poco fuertes, hazen por parte de Braga; pero porque no es my intento leuantar cosas nueuas contra lo que está tan assentado

^b
En este cap. Excel. 2. n. 6.

^c
Caledon. in vita S. Petri Ratenfis.

tado por verdad. y en que se funda la deuocion que se tiene a la sagrada Casa del Pilar de Caranga, quiero confesarle, que es la primer casa que vuo de la inuocacion de nuestra Señora, tomando para Braga el segundo lugar; y este nadie le podrá quitar a Braga, pues se lo dá el dicho Caledonio, diciendo, que despues de auer fundado Santiago la Iglesia de nuestra Señora del Pilar : *Bracharam venit, ubi sat erat eidem. Domina cum Pio Hispalensi, & Elpidio Toletano, & alijs ex primis eius discipulis aliam adiculam in quadam crypta prope balnea iuxta templum ab Aegyptijs Isidi quondam dicatum.* Y contentamosnos con auer sido en Portugal la segunda Iglesia que en todo el mundo fue dedicada a la soberana Reyna de los Angeles, que en semejante materia mas es ser segundo, y tercero, y quarto, que ser en otras mas que primero.

2 Pero si por guardar la deuocion de la Iglesia del Pilar le concedemos auer sido la primera en loor de nuestra Señora. y para Braga tomamos el segundo lugar : no consentiremos que la dicha casa del Pilar, ni otra alguna del mundo quiera ser primera Iglesia hecha en honra de Dios, que la de Braga : pues por lo que auemos *d* dicho, de que Santiago predicó primero que en otra parte de España en la region de entre Duero, y Miño, y Galicia, y hizo Obispo, y Iglesia en Braga en honra de Dios, y del Apostol S. Pedro, aun viuo, antes que ni en España, ni en otra prouincia se hiziesse otra, se ve claramente ser la Iglesia Bracharense el primer templo de Christianos que vuo en toda Europa, y por consiguiente en todo el mundo. Así lo tiene Augustin Barbosa, que es Doctor que basta por muchos. *e* Alabese luego Caranga de tener la primera Iglesia que en la Christiandad vuo dedicada a nuestra Señora, que Braga se gloria de tener la primera Iglesia que vuo en la Christiandad

d
En este cap. Excel.
cel. 2. y diremos
en la Excel. ult.
num. 2.

e
August. Barbo-
sa de offic. Pasto-
ris p. 1. cap. 8.

dad en honra de Dios, y la segunda dedicada a N.^{ra} Señora.

Y no es menor excelencia de Portugal auer sido S^{ta} Damaso Papa Portugues, el que primero instituyó la fiesta de la Assumpcion de nuestra Señora, como dizen / muchos Autores por autoridad de Genebrardo: *g* porq̄ aunq̄ Nicephoro dize, *h* q̄ el Emperador Mauricio la mandó celebrar, deue entenderse que estaua ya instituida, como declara Baronio: *i* y Iacobo Pamelio trae / la antigüedad desta fiesta desde el tiempo de San Hyeronimo, y San Agustín, que viene a ser el tiempo de San Damaso, pues todos fueron contemporaneos.

EXCELENCIA VI.

EN esta antigua Religion perseveraron los Portugueses de tal manera, que no solo se contentauan con tenerla firmísimamente, sino que fueron en todos tiempos grandes perseguidores de infieles, y herejes: y empeçando por los Iudios, primeros enemigos de Christo, estos fueron destruidos cruelmente por Luso, o Lusio Capitan del Emperador Trajano, en las partes de Levante, el qual Luso piensa Fray Bernardo de Brito, y otros ^{Portugueses} que era Lusitano, lo que ayuda la semejança del nombre: ^{grãdes defensores de la Iglesia, y perseguidores de los enemigos de Dios.} y aunque esta destrucción no fue hecha por causa de la Fee, sino por cierta rebelion que hizieron contra el dicho Emperador, parece que en todas las ocasiones en que se hazia daño a los contrarios de Dios (fuesse por qualquiera causa) eran los principales caudillos Portugueses, teniendo siempre, aun antes de ser Christianos, vna particular inclinacion, y estrella contra los perseguidores de nuestra Fee.

Lo que mejor se mostrò, quando andando Herodes

f
Caspar Estago
en las antig. de
Port. cap. 14. alegando otros.

g
Genebrard. in Calend.

h
Nicephor. hist. lib. 17. cap. 28.

i
Baronius in notis mart. Rom. die 15. Augusti.

l
Iacob. Pamel. in adnotat. in Cypr. epist. 34. schol. 13. in fine.

l
Brito Monarch. Lusit. lib. 5. c. 10. Faria epist. de las hist. de Port. p. 2. c. 1. n. 21.

rodes desterrado en España, le mataron los Portugueses en vn lugar llamado Rodio, segun cuenta Laymundo, alegado por Fr. Bernardo, ^b el qual por algunas conjeturas entiendo ser este lugar el que oy en Portugal se llama la villa de Rediña, entre Pom-bal, y Condeixa, otro en el Obispado de la Guarda, que dizen Villa Vieja de Rodan; y o sea vno, o otro, lo que a my proposito haze es, saber que a manos de Portugueses pagó Herodes en esta vida la muerte q̄ dio al grande Baptista: si bien no falta quien diga, que murio en Lerida. ^c

2 En la heregia de Prisciliano procedieron los Portugueses de suerte, que no dexaron de perseguirle, hasta hazerle condenar a muerte, siendo los principales que le acusaron Iddacio, o Vrsacio Obispo de Merida, y Ittacio Obispo del Algarue, como dize Fray Bernardo, ^d o segun Mariana, ^e Obispo de Lamego, que todo era en Portugal.

3 La secta Arriana, verdad es, que tambien inficionó a Portugal, y Sueuos que alli viuan, pero fue por mucho menos tiempo que a otras partes; porque quando este mal entró en aquel Reyno, auia muchos años que lo restante de España y otros Reynos fuera della estauan llenos desta pestilencia, los quales no salieron della; sino despues que ya los Portugueses, y Sueuos eran Catholicos, como se ve en sus historias; ^f quanto y mas, que quando en Portugal reynó mas la dicha secta de Arrio, siempre vovarones santos, las Iglesias tenian sus Obispos, y celebrauan muchos Concilios, como bien aduertio Madera, hablando en toda España. ^g

4 En la heregia del perfido Luthero, es claro, q̄ proceden los Portugueses como muy Catholicos, y defensores de la Iglesia Romana, auiedo en Portugal el santo Tribunal dela Inquisición, q̄ assi en esta, como en otras heregias tiene muchissima vigilacia, y cuydado.

Contra

^b
Fr. Bernardo de Brito d. lib. 5. c. 3.
Faria d. c. 1. n. 10

^c
Fr. Alonso Maldon. en la Cron. vniuersal. trat. 16
Dñ Thom. Tamy a Fla. Dext.

^d
Fr. Bernar. d. lib. 5. cap. 28.
P. Buar á Dext. 170 an. 384.

^e
Mariana lib. 4. cap. 20.

^f
Brito Monarchi. Lusit. lib. 6. c. 12.

^g
Madera en las excel. c. 6. S. 4

CAPITULO IX.

Contra los Moros, y gentiles pelean los Portu- 5
gueses en todas las partes del mundo por la ley de
Christo, destruyendoles sus ciudades, quemandoles
sus casas, captiuandoles mugeres, é hijos, y hazien-
dole señores de sus haciendas, y patria, y como notô
Iuan de Barros ^h los Portugueses fueron los prime-
ros, que de la parte de Europa, que le cupo en fuer-
te, echaron fuera los Moros, los primeros que passa-
ron a hazerles guerra en Africa, y los primeros que
a la Asia fueron perseguirlos, sin dexarles tomar sos-
iego en parte alguna del mundo: y todos los Rey-
nos de que en Europa, Asia, Africa, y America se in-
titula Rey el de Portugal, fueron tomados a fuerza
de armas a Moros, y gentiles enemigos de Dios, y
no heredados. o tomados de Christianos, como los
que tienen otros Reyes, como tambien aduertió el
mismo Iuan de Barros. ⁱ Finalmente, como dice
Fray Seraphin, ^l los Portugueses estan siempre con-
tra Turcos, Moros, gentiles, y hereges, por mar, y
tierra armados, teniendo para esto poderosos exerci-
tos, y armadas, como arriba he notado; ^m y por es-
so David Rey de los Abissinos, que llaman Preste
Iuan, en vna carta que escriuio al Rey Don Manuel,
le pone por titulo: *Destruidor de Moros, y fuertes pa-*
ganos. ⁿ

^h
Barros dec. 1. lib.
9. cap. 2.

ⁱ
Barros dec. 2. lib.
2. c. 1. en el princi-
pio.
Theophilo referi-
do por Couco, dec.
5. lib. 1. c. 2.

^l
Fr. Seraphin de
inst. imperio, c. 17
num. 2.

^m
Cap. 4. excel. 4. en
el principio.

ⁿ
Damian de Coes,
de mori. A Etio.

^o
Fr. Francisco de
Cozaga en la fun-
dacion del Mo-
nasterio de la Co-
cepcio de Toledo.

Y es Excelencia grande de Portugal en esta par- 6
te lo que cuenta el Padre Fray Francisco Gonzaga, ^o
Autor grauisimo, que Doña Beatris de Sylua, ilu-
stre Portuguesa, que fundô el orden de la Concep-
cion en Castilla, fue quien hizo instituir en aquel
Reyno el tribunal de la Inquisicion por diuina reue-
lacion que tuvo de la qual auisô al Rey Don Fernâ-
do el Catholico, que por amonestacion desta ilustre
Portuguesa hizo instituir este santo Tribunal tan
prouechoso a la Fec Catholica, como todos sabe-
mos.

EXCE-

EXCELENCIA VII.

Y Sy en defender la Fee Catholica mostraron siempre los Portugueses tanto zelo, no lo mostraron menos en dilatarla, pues con tantos trabajos echaron fuera de Portugal los Moros, poniendo el nombre de Dios adonde estaua el del falso Mahoma, y despues con largas peregrinaciones lleuaron la Religion Christiana a todas las quatro partes del mundo, arbolando el estandarte de la Cruz en tan apartadas prouincias, adonde ni luz auia de la ley Euangelica, como con admiracion dixo Ortelio; ^a fundaronla primero en Europa en el Reyno de Portugal, como he dicho.

Desde alli la metieron en Africa, siendo el Rey Don Iuan el Primero el Principe Christiano, que primero que todos los de España despues de su restauracion, empeçò la conquista de aquellas tierras Africanas, ^b tomando a los Moros la ciudad de Cepta, siendo como Vnicornio, pues de la misma fuerte que algunos quieren dezir, que este animal bebiendo primero en la fuente ponçoñosa, le quita con su cuerno el veneno, y haze con que los otros puedan beber: assi el Rey don Iuan con sus armas abrió camino a los demas Reyes de España, para que no teniendo ya la ponçoña de Africa continuassen en conquistarla, y assi con razon suelen pintar este Rey con vn Vnicornio a los pies, y no solamente lleuaron los Portugueses el nombre de Dios a Africa por estas partes de Cepta, Tanger, y Marfagan, sino también por otras mas remotas, como es toda la costa de São Thome, Cabo verde, Angola,

O

adonde

Quanto los Portugueses han dilatado la Fee Catholica.

*Abraham Ortel.
in theat. orbis in
dedicator. tabula
Portugal.*

*b
Camoës Lusiad.
cant. 4.*

adonde se conuertio el grande Reyno de Congo todo, que aun oy se conserua muy Christianamente con gran gloria de Dios, y aumento del Christianismo.

De Africa quiso Dios llevar su santo nombre a las Indias Orientales, y a toda Asia, y para esto tomó por vasos, como los llama Fray Antonio de San Roman a los Portugueses, que predicando el Euangelio en la Asia quasi toda, hazen mucho fruto, Siendo (como dize el Maestro Auila en sus grandezas de Madrid) los primeros hombres que sembraren en el Indio la semilla de la palabra diuina, aumentada con el riego de su sangre, haziendose mas gloriosos con las palmas del martyrio, exallando el nombre del Señor en honra de la Fee Catholica, y gran gloria de la nacion Portuguesa, como dize Mariana, y Madera, ^d conuertiendo, y trayendo a la Iglesia millares de almas, assi de personas particulares, como de Reyes, de los cuales no pocos padecieron martyrio, de que el Padre Vasconcelos ^e trata.

Asi mismo en el nuevo mundo de la America está fundada vna gran Christianidad en las tierras del Brasil, y agora nueuamente en el Marañon, todo por industria de la nacion Portuguesa, a quien el Licenciado Francisco de Herrera Maldonado ^f con razon llama, Gloriosa en dilatar la Fee Catholica per partes remotas, causando admiracion. el embiar al Cielo tantos martyres, y a la Iglesia innumerables fieles, como Damian de Goes lo trata mas largamente. ^g

Y assi el Infante Don Henrique, quando empezó estas conquistas, y descubrimientos de nuevas tierras, y el Rey Don Iuan el segundo no pretendian otra cosa mas, que traer aquellos barbaros

^c
Fr. Anion de S. Roman en la jornada del Rey D^o Sebastian, en el prologo al Lector

^d
Mariana lib. 10. c. 13.

Madera en las excel. cap. 6. §. 6.

^e
Vasconcel. in descrip. Lusit.

^f
Franc. de Herr. en la Apolog. en favor de Fernan Mendez Pinto, al princip. de su traduccion.

^g
Damian de Goes de reb. & imper. Lusitan. ad Paulum Tonium.

al Baptismo, como se ve en las historias que dellos tratan. *b*

5 Y con este santo zelo de ensanchar la Fee Catholica, quando el Papa Calixto Tercero quizo hazer liga de los principes Christianos contra el gran Turco, solo Don Alonso Quinto de Portugal prometio doze mil hombres pagados a su costa por vn año, que despues conuertio contra Africa, por no auer efeto la liga, por falta de los otros Princes.

6 Y quando se trató de descubrir la India, se apuntaron a el Rey Don Iuan el Segundo muchos inconvenientes: pero sin embargo de todos resoluióse en mandar descubri-la, dando por total razon el bien de las almas, y aumento de la Christiandad: *l* y así la primera armada que el Rey Don Manuel mandó a la India, de que fue por Capitan Pedro Aluares Cabral, llevaua por regimiento, que ante todo procurasse por paz reduzir aquellos infieles a la Fee Catholica, y si no quiziessen por bien, les hiziesse cruel guerra. *m* Y no carece de mysterio el auer partido esta primer armada para la India en el año de mil y quinientos, año en que la Iglesia celebraua el Jubileo centenario; porque bien era que conquista que avia de traer tanto aumento a la Fee Catholica se empeçasse en vn año Santo. Y con el mismo zelo el Rey Don Iuan el Tercero sabiendo de la nueva Religion que San Ignacio de Loyola fundaua, hizo muchas instancias, hasta que alcanço del embiar a la India a predicar el Euangelio S. Francisco Xavier, y otros Religiosos.

7 Y para que claramente se vea el feruor con que los Reyes de Portugal procuraron siempre el aumento de nuestra santa Religion, y destruicion de sus enemigos, basta considerar, que empeçaron en el Rey Don Alonso Henriques peleando con

Iuan de Barros
dec. 1. lib. 2. & 3.
en varios capitulos.

Marisdial. 4. c. 7

*Maris dial. 4.
cap. 7.*

*Ruy de Pina c.
120. y 123.*

*Christoual Ferrei
ra en la vida del
Rey Don Iuan el
2. lib. 3. fol 48. a
la buelta.*

Iuan de Barros
dec. 1. lib. 5. c. 1.
cap. 13.

CAPITULO IX.

los Moros en el Campo de Ourique, y acabaron en el Rey Don Sebastian, peleando tambien con los Moros en Africa, porque al principio, y a la postre, y en todas las ocasiones que miraremos, los hallaremos peleando con infieles.

Y estos deseos fueron tan propios de los Reyes 8 Portugueses, que del vientre de sus madres salian ya con gana de executarlos, y en sus primeros años no pensauan en otra cosa. Así cuenta Luis Cabrera, ⁿ q̄ siendo el Rey Don Sebastian de poca edad, y acabado vn dia de comulgar en San Roque, que en la casa professa de los Padres de la Compañia en Lisboa, le halló su maestro llorando en vna Capilla, y preguntandole la causa porque lloraua? Respondio, que estaua pidiendo a Dios, que le hiziesse su Capitan. Otra vez hallandose en el conuento de la Madre de Dios a la profesion de vna Monja, y preguntandole ella, *que queria que le pidiesse a Dios, dixo, que le pidiesse, que le hiziesse su Capitan*: y otra vez dixo, *que miraria si no hiziesse conocer la ley de Christo en el mundo todo.* ^o Y solamente para efecto de que el Rey de Francia entrasse con el en liga contra el gran Turco, queria casar con Margarita, hija del Rey Henrique, sin querer otro dote. ^p

Y porque no faltó Autor, si bien hereje (que no 9 dizen mal de los Portugueses sino herejes, y Moros) que intentó dezir, que todas las guerras, nauegaciones, y conquistas de los Portugueses se encaminauan a ganar riquezas, y no a propagar la ley de Dios, con quatro exemplos quiero confundir su falsedad. Primeramente quando el Rey Don Alonso Quarto de Portugal fue ayudar al de Castilla en la batalla del Salado contra los Moros, despues de alcanzada la vitoria, no quiso acetar parte alguna de los despojos muy ricos, que se ganaron, y el Rey de Castilla le ofrecia; porque si le auia ayudado, no fue

ⁿ
Luis Cabrer. hist.
de Philipez. lib. II
cap. 10.

^o
Vascons. in Seba-
stianum.

^p
Maris dial. 5. c. 4

fue por interes, si no por el amor, y honra de Dios. Cuentalo Duarte Nuñez, Pedro da Maris, Iulian de Castillo, y otros. ¶

10 El segundo fundamento, o exemplo que prueba el poco caso que los Portugueses en las partes de la India hazen de riquezas, y Reynos, fue quando todos los principales caualleros, y personas de Ternate, faltando el linaje de los Reyes en aquel Reyno querian hazer Rey a Antonio Galuan, Capitan que era de vna fortaleza en aquella tierra, y el no acetó la ofrenda, con animo mas que Real, pues no quizo ser Rey. Refiere esto Iuan de Barros, Maffeu, y Andrada. ¶

11 En tercero lugar traygo lo que los mismos Iuan de Barros, y Maffeu escriuen / del grande Alfonso de Alburquerque, que auiendo condenado a muerte en Malaca a Vtima Tiraya, que alli era Gouvernador de los Moros con su hijo, y vn nieto, por cierto crimen que auian cometido, no quizo recibir la gran cantidad de dinero que la muger, y madre de los condenados le dauan por sus vidas, diziendo, *que la justicia no auia de comprarse por dinero.* Y de la misma suerte el Gouvernador Don Henrique de Menezes, auiendo sentenciado a muerte vn Moro llamado Bahalacem, executó la sentencia, sin querer treynta mil pardaos, que el daua por si. Cuentalo Iuan de Barros. ¶

12 El quarto exemplo, que prueba excelentemente quanto los Portugueses en la conquista de la India trabajan por la Fee Catholica, despreciando riquezas fue, que el Virrey Don Constantino hijo del Duque de Bragança, auiendo tomado en cierta guerra vn diente de Mona, que los Barbaros de aquella parte adorauan, les ofrecieron los gentiles gran copia de oro por su rescate, que se afirma ser mas de quatrocientos mil ducados: pero el Virrey aunque tenia

¶
Duarte Nuñez en
la Cron. del Rey
don Alfonso 4.
Maris dial. 3. c. 4.
Iulian de Castillo
hist. de los Cedos,
lib. 4. discurs. 8.
Ruy de Pina en
la vida deste Rey,
cap. 59.

¶
Barros dec. 4. lib.
9. cap. 20.
Maffeus de rebus
Indie. lib. 10.
Andrada del
Rey don Iuan 3.
lib. 3. c. 56.

¶
Barros dec. 2. li. 6.
cap. 7.
Maffeus de rebus
Ind. lib. 5.

¶
Barros dec. 3. lib.
9. cap. 3.

CAPITULO IX.

harta necesidad de dineros, en vn brasero quemó el diente, con gran lastima de los Barbaros, posponiendo a la honra de Dios aquellos, y quantos tesoros auia en el mundo. Cuentan esto Diego de Couto, el Padre Lucena, y Pedro Ortis; ^u aunque este ultimo lo atribuye a Pedro Mascareñas, pero erradamente. Y otros exemplos semejantes trae ^x Francisco Soares Toscano en sus paralelos, comparando có razon la abstinencia de los Portugueses en esta parte a la del Consul Romano Paulo Emilio, que del rico despojo del campo del Rey Perseo de Macedonia vencido, no tomó mas que vno, o dos vasos de plata de poco precio, que dió a su yerno Tubero, o a Cayo Elio, como dizen otros, porque le auia ayudado en la batalla. y Y finalmente los grandes fauores que Dios hizo a los Portugueses en aquellas partes de la India, de que trataremos abaxo, muestran bien quan acerta le era esta empresa.

Lo cierto es, que a todas las conquistas no llevó los Portugueses sino el desseo de ensanchar la Fee Catholica, como lo hazen, pudiendose dezir de los predicadores de Dios, que de Portugal salen: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum:* ^z y lo que Venancio Fortunato dixo del Apostol Santiago:

*Cultoris Domini totum sonus exit in orbem,
Fructificansque Deo terminat orbe fidem. a*

Pues hazen con que el nombre del Señor sea alabado de Oriente a Poniente, segun lo que dixo el santo Propheta: ^b *A solis ortu vsque ad occasum laudabile nomen Domini.* Cumpliendo bien los Portugueses con la condicion, y encargo (si así se puede llamar) que Dios puso a el Rey Don Alfonso Henriques, quando en el campo de Ourique le dio el titulo de

^u
Diego de Couto
dec. 7. lib. 9. c. 17.

Lucena en la vida de S. Francisco Xavier, libr. 2. cap. vlt.

Pedro Ortiz viages del mundo, li. 3. cap. 13.

^x
Soares Paralelos, cap. 16.

^y
Val. Mar. l. 4. c. 3.
Plur. in vit. Paul. Emil.

Plin. l. 33. c. 11.

^z
Psalm. 18.

^a
Venantius in epigram. de S. Iacobo relatus à Calixto Papa.

^b
Psalm. 112.

13

de Rey, diziendole, que queria fundar en el, y su descendencia vn Reyno, por cuyo medio fuesse su n^obre publicado entre las naciones mas estrañas, y que tenia escogidos a los Portugueses por sus segadores en tierras muy remotas, y otras palabras semejantes, que he referido arriba: e y parece, que assi como Christo comparó el grano de la mostaça en respeto de las otras semillas a la multiplicacion del Euan-gelio, de la misma suerte en respeto de la grandeza que otros Reynos tienen en tierra y pueblo, bien podemos en la virtud de la multiplicacion, y hechos ilustres en aumento de la Iglesia comparar Portu-gal a vn grano de mostaça, que tiene producido de si vn tan grande arbol, que su grandeza, potencia, y doctrina assombra la mayor parte de las tierras del mundo : es pensamiento del grande Iuan de Barros.

d Y si los Portugueses comercian, y tienen trato, es porque si entrassen en las conquistas luego predicá-do, no les darian entrada aquellos infieles, y con capa de comercio los admiten, y a buelta van religio-sos a enseñar la doctrina Christiana, y tambien es ne-cessario el comercio para sacar algun dinero, para continuar tan santa obra, y aun los gastos que en ella se hazen son mayores, que el prouecho del co-mercio, como bien aduertio el Dotor Fia y Sera-phin. e

14 Y aun los primeros dineros que vinieron de la India, gastó el Rey D^o Manuel en ornar la Iglesia de N. Señora de Bethlem, junto a Lisboa, y de vna vez f sola le vinieron de Malaca dosientos mil cruza-dos (que son de a diez reales cada vno,) que gastó en la dicha Iglesia; y el primer oro que le vino de tributo del primer Rey que le fue tributario en la India, que fue el de Quiloa, gastó en hazer vna custo-dia para el mismo templo de Bethlem: g y otra vez embió el mismo Rey vn grande presente, cuyo va-

^e
Cap. 5. Excel. 4

^d
Barros dec. 1. lib. 2.
9. cap. 2.

^e
F. Seraphin. de
iust. imper. cap. 7.
n. 11. & c. 17. n. 2
& 3.

^f
Vascons. in Ema-
nuel. num. 6. & 7.

^g
Iuan de Barros
dec. 1. lib. 6. c. ult.

CAPITULO IX.

lor passaua de seiscientos mil ducados: al Papa Leon Decimo por su embaxador Tristan de Acuña. *b*

De todo lo qual se ve claraméte que sola la propagacion de la Fee traen siempre los Portugueses en el sentido, despreciando por ella todas las riquezas, y aun gran parte de las que venian de las conquistas se dauan a Dios, al Papa su vicario, y sus Iglesias.

EXCELENCIA VIII.

Q Vatro fundadores de Religiones ha dado Portugal. El primero el Padre Iuan de la Mata fundador, y primer ministro general del orden de la Santissima Trinidad. La opinion de que aya sido Portugues, se prueba del nombre, Mata que es apellido Portugues, como se sabe; y porque al primer monasterio que fundô en Proença llamô, *Domus Lusitaniae*, razones que obligaron a graues Autores a tenerle por Portugues juntas otras, como se ve en Fray Bernardino de Santo Antonio en el epitome desta Religion, refiriêdo Roberto Gaguino. *a*

El Beato Amadeu, que primero se llamó Iuan de Meneses de Sylua, hijo segundo de Arias Gomes de Sylua, Alcayde mayor de Campo mayor, y Ouguela, y de Doña Isabel de Meneses, hija de Don Pedro de Meneses, Conde de Viana, primer Capitan de Cepta, progenitor de la excelente casa de los Duques de Camiña, Marqueses de Villa Real, y hermano de Don Diego de Sylua primer Conde de Portalegre, fundó en Italia el orden de los Amadeus. Cuentanlo Duarte Nuñez de Leon, Gil Gonçales de Auila, y muchos otros. *b*

Doña Beatris de Sylua, hermana del Beato Amadeu, instituyo en Castilla el orden de la Concepciõ; es autor demas de los dichos el Reuerendissimo Padre Fray Francisco Gonzaga. *c*

El

b
Damian de Coes
Cron. del Rey. Dõ
Manoel.

Maris dial. 4. c.

19.

Duarte Nuñez de
scrip. de Port. c. 84

a
Fr. Bernardinus
de S. Antonio in
epit. l. 1. c. 3.

Robertus Guaguinus in Chronica
de generalibus ministris.

b

Duar. Nuñez de
scripcion de Port.
cap. 48.

Gil Gonçales de
Auila en las grã
dezas de Madrid
lib. 4. tit. del conse
jo de Portugal.

c

Duarte Nuñez
c. 49.

Auila en el dicho
lugar.

Fr. Francisco de
Cõzaga en la fun
dacion del Mo
nasterio de la Cõ
repciõ de Toledo.

El venerable Iuan de Dios, natural de Monte mayor el nueuo, fundô el orden de la hospitalidad: trata en su vida, Duarte Neñes, Gil Gonçales de Auila, ^d y como cosa moderna es bien notoria.

- 4 Otras Religiones han ayudado a fundar Portugueses, y Portugal dio los primeros conuentos de España, y aun del mundo a muchas Religiones. La insigne de nuestro gran Patriarcha San Benito : el primer monasterio que tuuo en España fue el de Loruan, cerca de Coimbra. La sagrada Religion Cisterciense de nuestro Padre S. Bernardo, el primer monasterio que tuuo en España, es el de San Iuan de Tarouca, que el dicho Santo en su vida hizo fundar por diuina reuelacion, que dello tuuo. / El orden de los Predicadores de Santo Domingo el primer Prouincial que en España tuuo constituido por el mismo Santo fue Fray Gomez, o como le llaman otros, Fr. Sueyro Portugues. ^g La Seraphica Religion de S. Francisco, el primer Letor de Theologia que tuuo puesto por el mismo Santo, fue San Antonio de Lisboa, que dio principio en letras a los illustres varones que ha tenido esta Religion. Los Padres de la Compañia de Iesus la primera casa propria que han tenido en todo el mundo, fue la que llaman de S. Anton el Viejo en Lisboa, y el primer Colegio fue el de Coimbra, y la primera prouincia la de Portugal, de que fue primer Prouincial el Maestro Simon Rodrigues Portugues, compañero de San Ignacio su fundador: y el primer Prouincial que tuuo su Prouincia de Castilla fue Manuel Lopes Portugues.

^d
Duar. Nuñ. sup.
cap. 57.
Auila sup.

^f
Brito Cron. de
Cister.

^g
Fr. Luis de Sues-
sa hist. de S. Do-
mingo en el pro-
logo. y lib. 1. c. 2.
10. y 18.

EXCELENCIA IX.

Costumbres
muy christia-
nas de los Por-
tugueses.

COn estas prerogatiuas generales del Reyno de Portugal en comun en Religion dicen las costumbres, y virtudes de los Portugueses en particular:

CAPITULO IX.

particular: y porque las intrinsecas del alma se juzgã por las muestras exteriores, serã bien dezir breuemente de las muchas obras pias que en Portugal se hazen. Señalaronse siempre grandemente los Portugueses en edificar Iglesias, dandoles de sus haziendas gruesas rentas para sustentarse. Son testigos desto el famoso monasterio de Alcobaga, de Religiosos de nuestro Padre San Bernardo, tan grandissimo, que en otro tiempo vuo en el noucientos, y nouenta y nueue Monges, que perpetuamente estauan rezando laudes perenes, que es no auer hora alguna de dia, ni de noche, sin que estuuiesen Religiosos en el Coro rezando las horas Canonicas, o celebrando los officios diuinos. ^a El grande Monasterio de Santa Cruz de Coimbra de los Canonigos Reglares de la Orden de San Augustin. El de la Batalla de Santo Domingo. El de Thomar, de nuestra Orden de Christo. El de Bethlem, junto a Lisboa, de San Hieronimo, cuyas soberbias machinas exceden todas las que vuo, y ay en el mundo, aunque se oppongan las siete marauillas antiguas, y los templos profanos de la China. ^b Finalmente solo el Rey Don Alonso Henriques, no edificando jamas casa para si, fundó ciento y cinquenta templos, que assombrauan todas las grandezas del orbe con la capacidad, con la architectura, y con las grandiosas rentas. ^c Y el Rey Don Manuel edificó mas de cinquenta. ^d Y en todo Portugal ay tantos, que solamente en la prouincia de entre Duero, y Miño, que (como otras vezes he dicho) no es de mas que de diez y ocho leguas de largo, y doze de ancho, y en algunas partes de ocho, ay (no hablando en las Iglesias parrochiales, que seran mil, y quatrocientas, y sessenta, poco mas, o menos ^e) mas de ciento, y treinta Monasterios con rentas muy grandes, lo que admiró tanto a Abraham Ortelio, que solo por esto alaba la Religion de los Portugueses,

^a
Brito Cron. de Cister, p. 1. lib. 3. c. 22
Fr. Nicol. grand. de Lisboa, trat. 3
Gil Conçalez de Auila en las grã dez. de Madrid, lib. 4. tit. del Consejo de Portugal.

^b
Fernan Mendez c. 89. y 109. y en otras partes.

^c
Vasconcel. in Alfonso. Henriq. n. 21

^d
Maris dial. 4. c. 19.

^e
Faria en el epit. 3 p. c. 15. n. 8

^e
August. Barbosa in pastor. p. 1. tit. 3 c. 8. n. 4.

Portugueses; *f* porque así estos, como todos los mas que ay por el Reyno, que son muchísimos, adquirieron las rentas que tienen por donaciones de los Reyes, o de particulares en vida, o por legados dexados por muerte; en lo que bien mostraron su piedad, y zelo.

1. Del Rey Don Alonso Tercero refiere Iuan de Mariana, *g* q̄ por muchas vezes le sucedia vender las joyas de su casa para comer, por auer gastado quanto tenia en dar lymosnas. Y el Rey Don Iuan el Segundo era tan gran lymosnero, que jamas supo de necesidad alguna, que luego no la remediasse, temiendo personas deputadas para que le auisassen de las que auia en su Reyno. *b*

2. De las lymosnas que oy se hazen, son testigos los muchos hospitales que ay para enfermos, en que se gasta mucho dinero, parte de sus rentas propias que tienen, y parte de lo que les dan algunas personas: y solo el general de Lisboa, que llaman de todos los Santos, tiene de renta vn año por otro treinta y dos, o treinta y tres mil ducados, que todos se gastan. Así mismo las casas llamadas Hermandades de la Misericordia, que ay en todas las ciudades, y villas de Portugal, hazen todos los gastos de lymosnas: sirven estas santas hermandades de dar sepultura a los defuntos, y a los pobres sin interes alguno: sustentan personas miserables, casan huérfanas, negocian las cosas de los presos desamparados, y hazen otras muchas obras pias: y sola la casa de la Misericordia de Lisboa en el año de 1627. para 28. hizo lo siguiente. Mandó dezir veinte y ocho mil, y veinte y dos Misas de obligaciones que tiene, y otros officios: y antefarinos en la propia Iglesia de la Misericordia: y en las del hospital de Santa Anna, nuestra Señora del Amparo, y recogimiento de donzellas, que son de su administracion, cinco mil, ducientos, y treinta y nueue,

f
Ortel. in theatro
tabula Portugal.

g
Mariana lib. 13.
cap. 12.

h
Christoval Fer-
reira en la vida
de Don Iuan el
2. lib. 4. fol. 88. a
la buelta.

CAPITULO IX.

nueve, a fuera otras muchas, y officios en diuersas Iglesias; sustentaronse, y curaronse en los carceles se-
tecientos presos; destes se hizieron soltar trezientos,
y diez y seys; embiaronse a cumplir sus destierros
duzientos, y onze, algunos con mugeres, y hijos;
padecieron por justicia diez; murieron en las carce-
les doze; negociaronse veinte y tres apelaciones de
pobres presos, que vinieron encomendadas de las
otras Misericordias del Reyno, haziendo a todos los
sufodichos los gastos necessarios; dotaronse ciento,
y diez huerfanos; dieronse para rescate de cautiuos
cerca de quatro mil ducados; sustentaronse en sus
casas curandolas en sus enfermedades, y vistriendolas
quatrocientas, y sessenta y seys personas pobres auer-
gonçadas, cõ las quales, y cõ otras limosnas a perso-
nas necesitadas, y nobles, se gastarõ mas de onze mil
ducados; hizieronse curar cerca de 200. pobres; suste-
tarõse en el recogimiento q̄ para esto ay onze huer-
fanos, y tres criadas; criaronse treinta criaturas desam-
paradas; y hizieronse otras muchas obras pias, que
fuera cosa muy larga referir. Para todo lo qual en-
traron en la dicha casa de la misericordia sessenta y
quatro mil, y nuevecientos cruzados (que son de a
diez reales) trezientos, y veinte y ocho marauedis.
lo que fue muy poco para lo mucho que se gastó,
pero suplió la falta de dinero el zelo, y prudencia de
Gonzalo Pires Caruallo , que con general aplauso
fue Prouedor de la Misericordia aquel año, y pro-
cedio bien, conforme a su illustre sangre , como lo
haze en todo lo demas. Estas santas Hermandades
ay solamente en Portugal, y no en otra parte de Es-
paña. Bien dize dellas el Maestro Gil Gonçales de
Auila, *Que es la mayor cosa que oy se conoce en la
Christiandad.* i Dellas eran hermanos los Reyes de
Portugal, mostrando gran zelo, y deuocion: y este
animo, y caridad de sus aguelos imitó el Rey Don
Phelipe

*Gil Gonçales en
las grãd. de Ma-
drid lib. 4. tit. del
Consejo de Por-
tugal.*

Phelipe el primero de Portugal, al qual quando vino a este Reyno, siendo ya conocido el amor que le tenia, y deseo de honrar, y hazer merced a sus vassallos, asentó esta santa hermandad, que antes que entrasse en Lisboa, fuesen dos hermanos a darle cuenta de como los Reyes de Portugal solian andar en ella, y así fueren, y oydos por el Rey, estimó mucho lo que le auian referido; y queriendo los dos hermanos al tiempo de despedirse bezarle la mano, como auian hecho a la entrada, no quizo su Magestad consentirlo, diziendoles: *Teneos, que si quando llegastes me besastes la mano como a vuestro Rey; ahora que soy vuestro hermano, no ay para que seis de la misma ceremonia.* Dicho digno de su Christiandad, y prudencia, y de nieto de tales aguelos, como los de que descendia; acordandose quiza de quando el gran Emperador Carlos Quinto su padre llegando a Barcelona no quizo los aparatos que como a Emperador le querian hazer los Catalanes, contentandose con las ceremonias que se solian hazer con los Condes de aquel estado, diziendo, que mas estimaua ser Conde de Barcelona, q̄ Emperador de Romanos. Y tambien trata de estas santas casas Damian de Goes en la descripcion de Lisboa.

3 Y aqui quiero aduertir, que es tan proprio del dinero de Portugal seruir para hazer Monasterios, y Hospitales, que para qualquiera parte que vaya, lleva anexa consigo esta qualidad: así vemos que en la famosa villa de Madrid, Corte de nuestros Catholicos Monarchas, los mejores Conuentos que ay fueron hechos a costa de Portugal, el vno es el Real de las Descalças con su Hospital, que hizo la Princesa de Portugal Doña Iuana, madre del Rey Don Sebastian, con el dinero de las rentas que tenia en este reyno, y otro es el Real de la Encarnacion,

P

que

7
Don Juan Antonio de Vera Conde de la Roca en el epit. de Carlos Quinto fol. 65.

CAPITULO IX.

que hizo la catholica Reyna Doña Margarita de Austria, muger de Phelipe Tercero, que Dios tiene, con dinero que le vino de la India de Portugal, de ciertos viages de la China, los quales dos conuentos son los mas grandiosos en todo que ay en Madrid, y de los mas grandiosos de la Christiandad. Y Doña Leonor Mascareñas fundô el Conuento de los Angeles en Madrid; *m* y ahora se va haziendo en la misma Corte el Hospital de San Antonio de los Portugueses, que será cosa muy buena: y otros ay de menos cuenta fundados por Portugueses, que no declaro.

La misma Christiandad, y Catholicas virtudes de los Portugueses se vé en la justicia, modestia, verdad, y todo lo mas, de que en las següentes Excelencias ire tratando: al fin todos tan virtuosos, que hasta el tiempo del Rey Don Iuan el Tercero no se pagauan los acostamientos a los Caualleros de su casa, sin que primero mostrassen cedula de como estauan confessados. *n* particularmente del Rey Don Alonso Henriques hare mencion en este lugar, que vivia tan religiosamente, que asistiendo vna Quaresma en el monasterio de San Iuan de Tarouca (el primero que en Portugal vuo del Orden de nuestro Padre San Bernardo aun en su vida) yua al Coro, y Refetorio, y a todos los mas actos de la Comunidad, con tanta llaneza, y deuocion, como qualquiera de los Nouicios *o* de la Casa, y siempre que se hallaua en Coimbra, rezaua en el Coro con los frayles de Santa Cruz todas las horas Canonicas, *p* como qualquiera dellos. Ni dexaré de dezir que la Iglesia parrochial de San Iulian de Lisboa tiene de ornamentos, y plata mas de sessenta mil ducados, en que bien se muestra la charidad, y zelo Christiano de los Portugueses.

4

m
Cil Conçales en
las grandesas de
Madrid. lib. 2.
cap. 3.

n
Manuel de Far-
ria epit. p. 3. en el
discurso antes del
principio.

o
Brito Cron. Cist.
p. 1. lib. 2. c. 5.

p
Duar. Nuñ. Cro-
nica del Rey D^o
Alonso Henriq.
Maris dial. 2.
cap. 7.

Manuel de Far.
epit. 3. p. c. 2. n. 22.

Final.

5 Finalmente notó bien Duarte Nuñez de Leon, q̄ que está la veneracion con que se celebran las fiestas de los Santos en Portugal, que siendo los Portugueses por naturaleza gente melancolica, y por eso seuera, y poco dada a fiestas profanas, todo el año se oyen en Portugal danças, musicas, y mil inuenciones de alegrías en los dias de los Santos. Y Fray Hieronimo Romano dize así: *Dize en vna palabra en loor de los Portugueses la ventaja que en esto nos hazen, dexemos su humor, que cada nacion tiene el suyo: mas es cierto en lo tocante a cantar los diuines officios, y celebrarlos con musicas, y cantos, creo que tienen el primer lugar en la Iglesia Catholica.*

Duar. Nuñ. descrip. de Port. c. 84

Fr. Hieron. Rom. republ. lib. 4. c. 18.

6 Y por continuar el orden que en este tratado voi siguiendo, traygamos algunos exemplos que muestren las virtuosas costumbres, y christiana piedad de los Portugueses. El grande Condestable Don Nuño Aluarez Pereira, despues de vencer los principales Capitanes de Castilla en la memorable batalla que llaman de los Atoleiros fue a pie, y descalço a la Iglesia de nuestra Señora do Açumar vna legua de Monforte en hazimiento de gracias por la victoria; y hallando la Iglesia muy descompuesta, y nada limpia, por razon de los cauallos que los Castellanos en ella metian quando por alli passauan, lastimado sobre manera, y olvidado de la victoria pasada, conuertio su alegría en muchas lagrimas de ver aquel objeto: y lleuado del zelo de la religion, hizo luego limpiar la Iglesia, siendo el primero que con singular deuocion, y humildad dio principio a aquel exercicio, con notable edificacion de todos, y exemplo semejante al que dio Iudas Machabeo, quando despues de vencer a Lisias Capitan del Rey Antiocho, y subiendo al monte Sion, hallando los lugares santos danificados por los enemigos, boluie-

Fernan Lopes Cron. del Rey D^o Juan primero p. 1. c. 95.

CAPITULO IX.

1 Machab. 4.

do en sentimiento la alegría de la vitoria passada, empeçô personalmente con los suyos a limpiar los santos lugares con tanta piedad como lagrimas. †

En el palacio de Almerin se pegó fuego en vn oratorio en que estaua vn deuoto Crucifixo, y se encendio con tanta furia, que no se le pudo dar remedio. Estaua alli el Cardenal Infante Don Henrique, que despues fue Rey de Portugal, y viendo el oratorio en viuas llamas de fuego, y quâsi cayendo, de modo que no se podia entrar en el sin notable peligro de vida, despreciando todo por librar del fuego aquel señor, que por saluarnos quiso dar la vida, rompio por las llamas, y sacó el Crucifixo del Altar, y abraçado con el se salio por donde auia entrado sin recibir daño con grande contento suyo, y admiracion de las personas que eran presentes. Y desto se hizieron en aquel tiempo elegantes versos, y epigramas en diuersas lenguas, que en este lugar se pudieran escriuir : pero no es mi intento salir muy fuera del assunto; solamente digo, que es este hecho muy conforme a lo que se podia esperar de vn Principe tan Catholico, cuyos progenitores hizieron espanto al mundo con sus hazañas, y esfuerço Christiano, que es lo que vence todas las fuerças humanas, por el concurso particular de Dios, con que cõcorre con los millares de Martyres, Pontifices, Emperadores. Reyes, y Monarchas defensores de la verdadera Fee que professamos.

De Iuan Gualberto Cauallero Florentino se cuenta, que viniendo del campo para la ciudad, encontrô cierto hombre, que le auia muerto vn hermano, y lleuando de la espada para vengar su muerte, le puso debaxo de los pies, ê yendo para matarle, el homicida cõ las manos puestas lepidio, que por las
llagas

llagas de Christo crucificado le perdonasse : suspendio a tan dulces palabras el christianissimo Gualberto la furia del golpe, y dexandole libre, entró en la primera Iglesia, adonde puso su espada por trophéo de la victoria que de sí mismo auia alcanzado, ofreciendo juntamente su buen animo a vna Imagé de Christo que alli estava, y el Señor le pagó tambien el seruicio que le hiziera, que publicamente baxó el proprio Crucifixo la cabeça, en señal de agradecimiento : con el qual milagro el noble Florentino dexó el mundo , y fue instituidor del orden de Valle Umbrosa , que milita debaxo de la regla de San Bernardo. y No faltó Portugues que tuuiesse la misma reuerencia a Dios. Don Leonis Pereira, Cauallero muy principal, siendo soldado en la India, tucó en vna Iglesia cierta perfia con vn soldado ordinario sobre el lugar, y siendo assi que Don Leonis se auia portado con mucha cortesía, y modestia, el soldado escandalizado le dio vn grán bofeton publicamente. Lleuó Don Leonis de vn puñal para matarle, teniendole aferrado con la mano yzquierda, é yendo descargando el golpe, succedio que en este tiempo vn sacerdote que estava diziendo Missa alçaua la Hostia del Santissimo Sacramento : aprouechose el soldado de la ocasion, y pidio a Don Leonis, que por las llagas de aquel Christo que estava leuantando le perdonasse, y no le quiziesse matar. Hizose Dō Leonis otro Gualberto, refrenó la passion, puso los ojos en el Sacramento de la Eucharistia, y dixo al soldado, *Esse te valga*; y dexandole libre, se fue contento de lo que auia hecho, con esperança de o en esta vida, o en la otra no le faltar el Señor con la satisfaciõ desta obra. z

9 Muy grande muestra de virtud han dado en nuestros tiempos el Conde de Vimioso Don Luis de Portugal, y la Condesa Doña Iuanna de Mendoça su

Bapt. Fulg. lib. 4.
 Andr. Eber. ca.
 de moder. animi.

z
 Franc. Suar. c. 15

muger, los quales demas de su calidad, que es la sangre de la casa de Bragança, lo mejor del mundo, siendo señores de grande estado en este Reyno, y teniendo las mas felicidades desta vida, dexaron todo, y con notable exemplo se hizo el Conde frayle de Santo Domingo, mudando el nombre que tenia en el de fray Domingo, como oy se llama, por no retener cosa alguna del mundo, y la Condesa se hizo Monja en el Sacramento de Lisboa, Conuento del Ordē apretadissima, donde proceden conforme al espirito que los mouio a tomar aquel estado: y posee la casa, y condado de Vimioso su hijo Don Alonso de Portugal, que en sus partes corresponde bien a sus altos progenitores, y en particular a ser hijo de tales padres.

Vn caso que haze mucho a la materia de que vamos tratando, tuuo Don Miguel de Noroña Conde de Liñares, que al tiempo que se imprime esto es Virrey de la India Oriental. Estando en Madrid el año de 1629. passaua por la Iglesia de la parrochia de San Martin vna noche de inuierno, que llouia mucho; estauan para llevar el santissimo Sacramento a visitar vn enfermo, llegòse vn Sacerdote al Conde que yua passando en el coche, y pidiole que dexasse yr en el el sacerdote que lleuaua el Señor; tuuo el Conde por gran dicha ofrecersele tal ocasion, y baxandole luego entró el Padre, y lleuò el Señor al enfermo, yendole el Conde acompañando a pie, y despues que boluio a la Iglesia, dixo el Conde a los Padres que hiziesen recoger el coche, porque lo daua a la hermandad; ellos replicaron, que su Señoria lo mandasse llevar: y el respondio, que en ninguna manera lo haria, ni entraria en coche en que Dios auia entrado. Vista su virtuosa resolucion, acetaron el coche (y Dios acetaria la voluntad, que era muy mayor que el don. A lo qual yo entonces hize este So-

neto que pongo aqui, no por parecerme bueno, sino por detenerme mas en hablar en esto.

*Magnanimo señor con quien ventura
 Repartio su tesoro soberano
 Con tanto fundamento, y con tal mano,
 Que en vos solo su rueda esta segura.
 Con vuestra deuocion, y piedad pura,
 Queda en vn cierto modo tan yfano,
 Como el poder diuino el ser humano
 Venciendo al criador la criatura;
 Porque que Dios os dieſſe coche, y estado
 No es mucho, que es señor de la riqueza:
 Más es que vos deis coche al Rey del Cielo:
 Y no queriendo entrar donde el ha entrado
 Tragais ei mismo Dios a tal llaneza
 Que por entrar en vos se baxe al suelo.*

Hize tambien este mote:

*Mas hazeis gran Conde vos,
 Que Dios con tener tal nombre,
 Que el dà coche a qualquier hombre.
 Y vos daisle al mismo Dios.*

En este hecho seguio el Conde el exemplo de la virtud de Don Alonso de Noroña su Padre, el qual pidiendole vna persona necesitada en su casa vna limosna, y no hallando prompto dinero que darle, luego entró por los aposentos a dentro, y vn salero de plata, que fue la cosa que primero topó, le dio cō la misma sal que tenia.

EXCELENCIA X.

Santos de Portugal.

Quiziera en este lugar poner los nombres de todos los Santos Portugueses, y su numero:

P 4

perô

pero como cabrà en escriptura quien no cupo en el mundo; o como tendrà numero quien ocupa tantas fillas en el Cielo? Basta dezir que son tantos los Santos Portugueses, que se admira mucho el Padre Fr. Luis de Sousa ^a de auer tantos Santos en tan pequeño circuito de tierra; y pretendiendo dar la razón desto, no halla otra, sino dezir, que es particular influencia del Cielo.

En primer lugar hagamos mencion de la honra que Portugal merece en dar el primer martyr de toda Europa; que fue San Pedro de Rates, discipulo de Santiago, y primer prelado de la Iglesia de Braga, como dize el Papa Calixto, y el mismo Fray Luis de Sousa. ^b En segundo lugar digamos de la honra que tiene Portugal en auer sido el Portugues San Rosendo el primero de los Confessores, que la Iglesia canonizó, con las diligencias que agora suele hazerle, como dize Fray Luis de los Angeles, y otros. ^c

Y para que veamos los muchos Santos que ay Portugueses, basta saber, que no nacia en Portugal vno, dos, o tres Santos juntos, ni muchos por diuersas vezes, sino que de vna ves, y de vn solo parto nacia nueue Santos juntos, como sucedio a Calgia, de quien ya hablamos, ^d que pario nueue hijas juntas, que despues de grandes en varias partes padecieron todas martyrio, y fueron las primeras martires de Europa: sus nombres son Santa Genebra, Liberata, Victoria, Eumelia, Germana, Gemma, Marcia, Basilia, y Quiteria. De modo que quando en las otras partes del mundo nacia vn Santo, era mucho, y en Portugal no parian las madres menos de nueue martires cada vez.

Y assi no solamente son bastantes los Santos de Portugal para enoblecet vn Reyno, como es el mismo Portugal, sino que honran todos los del mundo; en Italia a Padua honra el cuerpo de S. Antonio de

^a
Fr. Luis de Sousa
sa hist. de S. Domingo. lib. 6. c. 1.

^b
Calixt. in prologo
traslat. D. Iacobi

^c
Fr. Luis de los Angeles en el jar
din en la vida de
Santa Adolinda num. 54.
Iorge Cardoso en
el officio fol. 19.
verso.

^d
Cap. 3. Excel. 1.
num. 2.

de Lisboa prótento de santidad, teniendo por excelencia, y antonomasia el nombre de Santo, que por este es nombrado, y conocido, aunque no se declare su nombre de Antonio; a Milan el cuerpo del Beato Amadeu; a Castilla el cuerpo de Santa Liberata, que está en la Iglesia Cathedral de Siguença, y es patrona de aquel Obispado, y vna de las nue hermanas que arriba he dicho, que nacieron junras, y el cuerpo de Santa Eulalia Lusitana de Merida, que está en Ouido, adonde tambien está el de San Pelayo de Coimbra, aunque en Cordoua padecio el martyrio; a Toledo Doña Beatris de Sylua, hermana del Beato Amadeu; a Cordoua las Reliquias de San Sifinando, San Helias, que eran Portugueses de la ciudad de Beja, y en la dicha de Cordoua fueron martyrizados; a Galicia las de Santa Eufemia, que están en la Iglesia mayor de Orense en vna Capilla Colateral de la mayor; a Granada el cuerpo de Iuan de Dios, natural de Monte mayor el nueuo; a Aragon el cuerpo que está en C,aragoça de la Virgen, y Martyr Santa Engracia Portuguesa, hija de Otecomero, señor de vna parte de Portugal, la qual yendo para Alemania a desposarse con vn señor de aquella tierra, tomô otro del Cielo por mejor esposo, padeciendo martyrio en C,aragoça con otros diez y ocho Portugueses, que la acompañauan, cuyos nombres son S. Lupercio, Optato, Sucesso, Marcial, Urbano, Iulio, Quintiliano, publico, Fronton, Felix, Ceciliano, Euanto, Primitiuo, Apodemio, Matutino, Casiano, Fausto, y Ianuario: estos diez y ocho Santos dio Portugal a los Reynos de Aragon primero que ellos le diessen el cuerpo de San Vicente, y la Reyna Santa Isabel: poren a Navarra honra el sepulchro del dicho San Fausto, el que yba con Santa Engracia, y otros a varias partes. Los infinitos Santos Portugueses, que riegan, y ilustran con su sangre

las

las partes mas remotas del Asia, Africa, y America, quien podrá contarlos? Mejor es dezir absolutamente, que no ay Reyno en todo el mundo que no esté honrado con sangre de Portugueses gloriosamente derramada. De algunos trata Fray Bernardo de Brito, y Duarte Nuñez; de otros Antonio de Vasconcelos, y Jorge Cardoso; y de todos espero con el favor de Dios hazer vn Flos Santorum Portugues. e De aqui sabrà el Autor que escriuio la vida del Santo Iuan de Dios la causa que no sabe, porque los Portugueses para ser Santos, salen de Portugal : de los que se van para tierras de infieles, digo que son alla Santos, porque las persecuciones que padecen les hazen merecer : de los que van para tierras de Catholicos no quiero dezir esto, mas digo que van para honrarlas, porque ha Dios honrado a Portugal siempre con esta prerogatiua, de que con sus naturales Santos honrasse los demas Reynos. Y la virtud, que por tener muchas semejantes no lustrava tanto en Portugal, resplandeciese sola en las prouincias estrañas.

Solamente de los Reyes, y Principes Portugueses ³ que por obras mereciet on ser tenidos comunmente del pueblo por Santos, apuntaré aqui algunos. Primeramenté el Rey Godo Vuamba, natural de la villa de la Idaña en Portugal, al qual Arnaldo Vuion pone *f* en el numero de los Santos de San Benito: despues el Rey Don Alonso Henriques, primer Rey de Portugal (que luego en su principio empezaron los Reyes Portugueses a ser Santos) Don Sancho primero su hijo, el Rey Don Iuan el Segundo, la Infanta Doña Teresa, hija del dicho Don Sancho, que fue Reyna de Leon, Doña Mafalda, hija del mismo Rey, que fue Reyna de Castilla, y su hermana Doña Sancha; la Infanta Doña Iuana, hija del Rey Don Alonso Quinto; Helena de San Antonio, que algunos

Brito en la 2. p. de la Monar. Lusit. Duarte Nuñ. en la descripcion de Portug.

Vasconcel. in de- script. Lusit.

Jorge Cardoso en el oficio de los Santos de Portugal.

f Arnald. Vuion in ligno vita lib. 4. cap. 6.

Madera en las Excel. c. 6. s. 5.

nos dizen, que era hija del Rey Don Alonso Tercero; el Infante Don Fernando, hijo de Don Iuan el primero; la Princesa de Parma Doña Maria, nieta del Rey Don Manuel, hija del Infante Don Duarte; Don Pedro hermano del Rey Don Alfonso Henriques, que fue Monge de San Bernardo; y tambien ay Autor que dize, que fue Lusitana de Merida la virtuosa Emperatris Placila, muger del obediente a la Iglesia Emperador Theodosio. *g*

4 Y no solo en la paz se veyan Santos en Portugal, y hazian oraciones a Dios, sino tambien en los mayores feruores de guerras, estando con las armas en la mano peleando con los enemigos. Sea prueba desto el Rey Don Alonso Henriques, que queriendo yr hazer guerra a Alentejo, oyó Missa en Santa Maria de Guimaraes, que es oy la Iglesia de Nuestra Señora de Oliueira, y tomó las armas q̄ estauan puestas sobre su altar, diziendo: *h* Señora con aquestas armas que me dais, las quales yo he por tomadas de vuestra mano, confio, y espero en vuestra virtud, y merced ganar nombre de Rey, y Reyno en honra, y loor de nuestro Señor Iesu Christo vuestro bendito hijo; y vino desta vez vitorioso, y hecho Rey. Y el mismo Don Alonso yendo contra Albucazan Rey Moro de Badajos, lleuó consigo Fray Aldeberto Frances, Prior del Monasterio de San Iuan de Tarouca, del orden de San Bernardo, para que mientras se peleaua hiziesse oracion al Señor, y así lo hizo como otro Moysen, y el Rey como nueuo Iosue quedó vitorioso: *i* y el mismo la primera cosa que hizo en entrando en Sataren, quando le ganó, fue ponerse de rodillas, y con vna breue oracion dio gracias al Señor. El Rey Don Alonso el quarto las palabras con que entró en la batalla del Salado, fueron aquellas del Plalmista. *Exurgat Deus, & discipentur inimici eius.* Y el Rey Don Iuan el primero para entrar en las empresas ponía sus

g
Brito Mon. Lus.
lit. 2. p. lib. 5. c. 29.

Man. de Faria
epit. hist. Port. p.
2. c. 2. n. ult.

h
Estaço en las an-
tigued. c. 24.

i
Brito Cron. de
Cister. lib. 2. c. 4.

CAPITULO IX.

sus armas a los pies de la Imagen de nuestra Señora de Oliocira de Guimaraés, y pidiendole licencia las tomava; y despues de alcançada la vitoria de Algibarota, fue a dar gracias a la misma imagen, confessando que nuestra Señora le auia dado el vencimiento, porque en vision auia visto aquella su casa, y a ella cõ la oliua, y se le auia encomendado, estando para entrar en la batalla: en gratificacion de lo qual hizo la Iglesia de nuestra Señora del modo, que oy la vemos; y despues de auer ganado Cepta, y otra vez Tuy, fue a visitar la misma Iglesia en hazimiento de gracias. ^l El grande Don Nuño Aluarez Pereira, como otro Iudas Machabeo jamas entró en batalla sin que primero rompiesse el Cielo con oracion, y para esto traya en su campo vn deuoto Crucifixo, y en la bandera por insignia, y diuisa pintada la Virgen Señora nuestra. ^m Estando vna vez en Castilla peleando con vn exercito de mas de treinta y tres mil Castellanos en Valuerde, y viendose dellos muy apretado, desuiandose para vn lugar oculto, se puso en oracion, mientras los suyos peleauan, y como le hallassen en oracion, le auilaron, que viniessse animar los soldados, que sin su vista corrian riesgo de ser vencidos, a lo que el no respondió; mas continuando con su oracion, la acabó, y despues entrando en la batalla, desbarató los contrarios. Este passo cuenta su Cronica, y otros Autores; ⁿ y lo comparó Camoës ^o a lo que hizo aquel Pompilio celebrado de los antiguos en religion, quando siendole dicho que acudiesse, porque los enemigos corrian la tierra, respondió sin alterarse, que el estaua sacrificando; ò dexados exemplos d falsos dioses, fue este hecho de Dõ Nuño Aluarez semejante a lo que sucedio, quando en tiempo del Rey Aristobolo fue Hierusalen entrada por Pompeyo, a tiempo que muchos hombres estauan en el templo sacrificando, los quales sin mouerse

^l
Estação sup. c. 48.
y 50.

^m
Fernan Lopes
Cron. del Rey Dõ
Juan I. p. 1. c. vlt.
Soares en los pavales c. 10.

ⁿ
Chron. del Condest. cap. 54.
Lobo en su Condest. canto 16.

^o
Fernan Lopes
Cron. del Rey Dõ
Juan primero p.
2. c. 57.

^o
Camoës cant. 8.
vlt. 30.

uerse dexauan matarse, porque por ningun caso querian interrromper el culto diuino. Otro tanto refiere Damian de Goes, y otros, *p* que hizo el famoso Capitan Duarte Pacheco: estava en vn reziõ combate con vn grande exercito del Rey de Calcut, que le trabajaua mucho, alli luego hizo vna breue oracion a Dios, con que alcançõ vitoria. Aconsejauan al Virrey Don Luis de Arayde que dexasse a los Moros Chaul en vna ocasion, por parecer imposible el defender aquella fuerça; respondió que no lo haria, porque tenia esperança en Dios, que tantas vezes auia dado milagrosas vitorias a los Portugueses, sin el qual las mayores fuerças humanas eran nada, y el mas pequeño poder acompañado de fee grandissimo. *q* Ciertamente deuen todos estos Portugueses ser comparados al esforçado Capitan Ionathas, que viendo apretado de los Capitanes de Demetrio su enemigo, y desamparado de los suyos, recorrio al Cielo con oracion, mediante la qual, boluendo los suyos a la pelea, tuuo vna vitoria importantissima. *r* De las mugeres (que tambien las Portuguesas hazen officio de excelentes Capitanes) la Infanta Doña Sancha cercada en Alenquer por su hermano Don Alonso Segundo, mientras durauan los combates estava de rodillas con las manos lleuantadas, tambien como Moysen en oracion, haziendo más cruel guerra al Rey, que toda la gente de armas. *s* De manera que entre el ruido de la guerra, y estruendo de las armas, quando parece que la memoria de Dios està olvidada en los hombres, entonces viue más en los Portugueses, q̄ entienden bien, que sin Dios no aprouechan fuerças humanas, y así en todas ocasiones recurren a el, acordándose de lo q̄ dize el Propheta Rey: *Nisi Dominus*

p
Coes Cron. del
Rey Don Man.
Osor. de reb. Emã
nuel. lib. 3 fol. 133

q
Ant. Pinto hist.
de Don Luis de
Ataide lib. 2. c. 3

r
Machab. cap. 11.
s
Brito Cron. de Ci-
ster lib. 6. cap. 33.

t
Psal. 133.

u
Vease enel cap. 14
Excel. 13.

CAPITULO IX.

¹
Machab. 20.

²
Barros dec. 2. lib.

1. cap. 5.

Coment. Albuq.

p. 1. c. 38.

Maffius de reb.

iud. lib. 3. fol. 79.

lit. A.

Camoës cant. 2.

oft. 49.

^a
Arçob. Don Ro-
drigo lib. 4. cap. 3.

Castillo hist. delos

Codos lib. 3. dis-

curso 1.

Morales lib. 13.

cap. 3.

^b
Bernardino Co-
mes Miedes en la
vida del Rey Don
Iaime lib. 7. cap. 9.

^c
Coes Cron. del Rey

Don Man. par. 3.

cap. 11.

Maffius libr. 4.

fol. 106.

Coment. de Albu

quer. p. 2. c. 4.

Fr. Ant. de San

Roman p. 1. lib. 1.

cap. 30. fol. 194.

nus custodierit civitatē, frustra vigilat qui custodit eā.
Y porque los Portugueses llamauan en aquellas oca-
siones por Dios con tanta virtud, por esso Dios los
favorecia con grandes milagros. Al Capitan Don
Payo Peres Correa hizo parar el Sol, para acabar de
vencer vna batalla. ^a Al Rey Don Alonso Quarto
ayudô en la del Salado con vna compañía de Ánge-
les armados, ^x como ayudó a Iudas Machabeo cō-
tra Timotheo su contrario, y en otras batallas de
Portugueses sucedio lo mismo: quando el grande
Alonso de Albuquerque ganô la primera vez la ciu-
dad de Vrmus con quatrocientos y sessenta hom-
bres de pelea en siete velas á mas de treinta mil Per-
sas, y Arabios, despues de vencida la batalla, fueron
hallados muchos Moros muertos de flechas que te-
nian metidas por los cuerpos, y no auiendo en la
armada Portuguesa flecha alguna, se vio que las
mismas de los enemigos que las tirauan, se boluian
contra ellos, y los matauan: ^x fauor del Cielo se-
mejante a quando teniendo los Moros cercado a
Don Pelayo Rey primero de las Asturias en el mon-
te Auseua, que oy llaman cueua de santa Maria, sus
mismos tiros se boluian contra ellos, y fueron cau-
sa de ser desbaratados. ^a Que hizo Dios tantas mer-
cedes a este Reyno, que le ha comunicado todos los
fauores que comunicô a otras naciones. Al mismo
Alonso de Albuquerque quando la segunda vez
conquistó Goa, ayudó marauillosamente (como al
Rey Don Iaime de Aragon llamado el conquista-
dor en la conquista de Mallorca) ^b vn hombre
vestido de armas blancas con vna Cruz bermeja
en los pechos, que se entendio ser el Apostol San-
tiago, y fue total destruicion de los contrarios, como
ellos mismos confesaron. ^c

Verda:

Verdaderamente son los Santos en Portugal tantos, que parece que es esta propia tierra de Santos, y así aun los estrangeros de diuersas partes del mundo venian a Portugal en vida, ó sino despues de muertos venian sus cuerpos a parar en este Reyno por milagrosos trances, como que por naturaleza buscauan su centro, como el fuego, y todas las cosas buscan siempre el suyo. Destos fueron San Mancio, vno de los setenta discipulos de Christo, que vino a Euora, y alli murio. San Martin, natural de Grecia, que fue Arçobispo de Braga, San Fructuoso, y San Giraldo Frances fueron Arçobispos de la misma Iglesia. Enrique Aleman, varon tenido por Santo, murio en Lisboa, ayudando al Rey Don Alófo Enriques en su conquista. San Gualter Frances, está en San Francisco de guimaraés. San Francisco Xavier a Portugal vino, y passando a la India Oriental, murio alla, despues de auer convertido a Dios infinitas almas. Doña Vrraca hija del Rey Dō Alófo Oçtauo de Castilla, fue muger de Don Alonso Segundo de Portugal, y tambien es tenuta por santa. Santa Isabel hija del Rey Don Pedro Tercero de Aragon, siendole cometido casamento con el Principe de Napoles, con el de Inglaterra, y con otros, vino a casar con el Rey Don Dionis de Portugal, y oy se venera su cuerpo aun entero en el monasterio de Santa Clara de Coimbra. Y otros Santos vuo, que vinieron a Portugal, pero bastan estos por exēplos. De los que despues de muertos vinieron a Portugal milagrosamente, son San Torpes, que siendo martirizado en Italia, y echado su cuerpo en la mar, portó en Cines, adonde se conseruan sus Reliquias. San Vincente, que siendo de Caragoça, despues de muchos años fue traydo su cuerpo a Lisboa, adonde está en la Iglesia Cathedral, de que es Patron. San Diego, o Iacobo Interciso, que muer-

d
Fr. Iuã de Torres
en la vida de la
Reyna S. Isabel
cap. 1. §. 3.

CAPITULO IX.

ro en Roma, está oy en Braga. Los cuerpos de San Bernardo, San Pedro, San Adiuto, San Otho, y San Accursio de Africa, donde fueron martyrizados en Marruecos, vinieron a estar en el Monasterio de Santa Cruz de Coimbra; el cuerpo de San Pantaleon está en la ciudad del Porto; la cabeça del Apostol San Phelipe se guarda en Monte Mayor en el monasterio de San Francisco; vn braço de San Sebastian en el monasterio de San Vincente de Lisboa; otro de San Lucas Euangelista en Braga; otro de San Gregorio Nazianseno en Thomar; en el monasterio de Arouca está vn diente de San Pedro, y tres de San Blas; vn braço de Santa Ana en la Misericordia de Lisboa; el cuerpo de Santa Aua, vna de las onze mil Virgenes, está en el monasterio de la Madre de Dios en la misma Ciudad; y otros cuerpos y Reliquias de Santos, estan en varias partes deste Reyno, de que podiera hazerse vn grande volumen, pues en solo el monasterio de Chelas junto a Lisboa estan veinte y quatro cuerpos de Santos: de muchos tratan Duarte Nuñes, el Padre Vasconcelos, Manuel de Faria, y Jorge Cardoso e en vn officio que hizo de los Santos de Pórtugal, y aunque alli dixo dellos breuemente, entiendo que sacará a luz otro tratado más largo, con que (por lo que conosco de sus estudios) pienso que dexará satisfechos los lectores; que yo ahora no hago deste tratado ex professo, y no pretendo mas que tocar las Exce-lencias de Portugal por mayor, pues para escriuir las por menor, fuera cosa quasi infinita: y de lo que está dicho, parece que las almas de los Santos yuan para el Cielo, que era su centro, y los cuerpos para el suyo, que era Portugal. Y aqui parece razon aduertir, que ay opinion bien fundada, que dize, que el primer Hermitaño que vuo en la Iglesia de Dios fue San Felix Portuges,

de

*Duar. Nuñ. descrip. de Port. c. 70
cō los següentes.
Vasconsel. in descrip. Lusit.*

Faria epit. 4. p. cap. 12.

Jorge Cardoso en el officio de los Sãtos Portugueses.

de la ciudad de Braga, aun primero que San Pablo, que se tiene comunmente por el primero que viuió vida heremitica; así lo dize el breuiario Bracharense en las lecciones de San Pedro de Rates.

- 6 Y son los Santos de Portugal tantos, y tan grandes, que otros Reynos (no contentos con los que tienen) los quieren hazer sus naturales, para honrarlos con ellos: *Siempre tuuo la nacion Portuguesa grandes ladrones de sus Santos* (dize vn Autor moderno.) Destos son los principales el Papa San Damaso, San Vincencio, y sus hermanas Santa Sabina, y Santa Christeta, que siendo Portuguesas, quiere Castilla con poco, o ningun fundamento dezir que son suyos, pero en esto no ay de que culparle, antes haze como Reyno tan Catholico en desear ser honrado por tales Santos: y pues vuo tan reñidas contiendas sobre Homero entre aquellas siete ciudades Griegas, que se contienen en este verso:

*Smyrna, Rodos, Colophon, Salamis, Chios, Argos,
Athenæ.*

Queriendo cada vna ser su patria. *f* Y sobre el Santo Abad Hilario entre los de Cypro, y Siria: con mas instancia deuen pretender todos los Reynos del mundo ser patria de tan soberanos Santos: digo pues que el de Castilla tiene razon en desear que los dichos Santos vuiessen sido naturales suyos, pero ninguna tiene en querer afirmarlo: y empeçando por S. Damaso: del vuo quien dixiesse, que era de Tartagona, lo qual se puede comparar al dezir, que el Portugues Viriato era de Camora, que todo tiene la misma respuesta: otros le hazen *g* natural de Madrid, siguiendo a Flauio Dextro, que fue el inuentor desta opinion, *h* segun dizen, al qual libro de Dextro calumniaron muchos hombres doctos de no

Q 3

verdadero:

*Plutarch. in vita
Homeri.*

g
*Cil Conçales de
Auila en las gra
desas de Madrid
lib. 1. c. 6.*

*P. Buiar ad Dex
trum an. 367.*

*Marin. Siculus
hist. S. Isidori.*

*Madera Excel.
cap. 6. §. 2.*

*Lope de Vega en
fin de la Arca
dia en la expesi
cion de los nobres
verbo, Damaso.*

h
Dexter an. 367.

CAPITULO IX.

*Don Thom. Tamayo en la defen-
sa de Flavio Dex-
tro.*

*Fr. Franc. de Bi-
uar in comento
Dextri.*

*F. Alonso Mal-
donado en la Cro-
nica vniversal de
los tiempos trat. 16.*

verdadero, y así pudieramos dezir, que no tienen buen Capitan los que afirman ser San Damaso de Madrid, pues es de tan flaca autoridad: pero el excelente Cronista Don Thomas Tamayo de Vargas, y el doctíssimo Padre Fray Francisco de Bivar han escrito en su defenfa libros enteros con mucha erudicion, demas del Padre Fray Alonso Maldonado, en que abonan lo que el dize, y otros Autores procuran acreditarle con muchas razones, y así con tan buenos padrinos ha cobrado mayor reputacion: con todo no está libre totalmente de calumnias de escrupulosos, y no pocos, y aun su defensor Fr. Alonso Maldonado confessa, que el en muchas cosas no tiene credito, ni se le deve dar, aunque en otras sí, puesto, que Don Thomas Tamayo no quiera consentirlo: la verdad desto no la aueriguo ahora, pero lo que no tiene duda es, que el dicho libro de Dextro no es mayor de toda excepcion (si bien mas me inclino a que sea verdadero,) mayormente en las cosas, que tocan a competencia entre Portugal, y otras partes de España no carece de sospecha, porque por aquellos años en que el viuió, y escriuió, q̄ fuerō cerca de los quatrocientos de Christo, segun dizen, era Portugal Reyno separado del de lo restante de España, y en Portugal reynauan los Reyes Sueuos, y en lo otro de España los Reyes Godos, q̄ trayan entre sí guerras muy reñidas, y así no es mucho, q̄ Dextro siendo de Barcelona vassallo de los Godos favoreciesse mas en sus escritos a su Reyno, q̄ el extraño, como vemos que sucede entre escritores de Reynos diferentes. Visto pues de que autoridad sea quien inuentó q̄ S. Damaso era de Madrid, pondre los Autores q̄ dizen que era Portugues, natural de la Villa de Guimaraës, q̄ son de los mas graues authenticos, y verdaderos que sabemos, con los quales Dextro no tiene alguna cõparacion: son ellos, dexados los Portugueses,

tugueses, Morales, Marieta, Genebrardo, Vasco, Panuino: ^m y finalmente es comun opinion, la qual no se atreuió a reprobar el Padre Mariana, ⁿ quando refiriendo estas sentencias a ninguna dellas se inclina; lo que hiziera. si viera que la de su patria tenia fundamento. porq̄ entonces la siguiera por abono, y hōra suya, como otras vezes suele: y todos hatemos lo mismo en favor de las nuestras. E Illescas, excelente escriptor ^o de las vidas, y cosas de los Pontifices, dize, q̄ la comun opinion haze a San Damaso Portugues de vna ciudad q̄ antiguamente se llamó Egita, cabeça de Obispado, el qual despues se passó a la Guarda: y mas abaxo buelue a dezir, q̄ por buenas cōjecturas se puede creer, q̄ era natural de Guimaraés. Por Portugues le veneran los antiguos breuiarios, ^p Bracharense, y Eborence en las lecciones con q̄ aquellas, y otras Iglesias celebran su fiesta; y por esta parte alega Antonio de Vasconcelos a Vntefrio, y el dicho Panuino escriptor muy graue, y a toda la biblioteca Romana, ^q y Fr. Bernardo de Brito ^r escriue, que assi lo cōfessó siēpre Castilla por espacio de nuevecientos y treze años, y solamente de pocos a esta patte lo niega cō mas eficacia, y dize q̄ S. Damaso es de Madrid, moviendose por el dicho libro de Dextro, que de nueuo parecio, que, como queda probado, no es segura guia. antes de poca consideracion: y si bien consideramos el mismo Flauio Dextro no se atreuiendo a callar totalmente verdad tan notoria, y sabida de todos, añade, q̄ puesto q̄ S. Damaso era de Madrid, cō todo otros le hazen natural de Portugal, en lo q̄ bien muestra q̄ ya se presentia de ser acusado de poco verdadero, y por esso hizo aquella breue mencion de Portugal, para q̄ no pareciesse a los Lectores q̄ a el le passaua por alto cosa alguna. Si Flauio Dextro escriuia en tiempo del mismo San Damaso (segun dicen) como refiere aquellas varias opiniones, que en-

^m
Morales lib. 11
cap. 40.

ⁿ
Marieta lib. 5. c. 2
Genebrard. lib. 3.
Vasco tomo 1.
Panuino de Roman. Pontific.

ⁿ
Mariana lib. 4.
cap. 19.

^o
Illescas hist. Pontif. 1. p. lib. 2. c. 6.
in princ.

^p
Breuiar. Bracharen.
& Eboren. in lect.
in fest. S. Damasi.

^q
Vasconcel. in descript. Lusit.

^r
Brito Monarch. Lusit. lib. 5. c. 27.

Biuar d. an. 367.
Madera d. c. 6.
 S. 2.

tonces no podia auer: por cierto aqui descubrio poca habilidad, y el poco credito que deue en esto darsele; a lo qual queriendo acudir el Padre Biuar, y el Doctor Madera dize, / que aquellas palabras en que se refiere, que algunos hazian a San Damaso Portugues, son añadidas de nuevo por los que le trasladauan, o leyan, y no del mismo Autor, porque si fueran del mismo hazian dudosa la autoridad, y assi ahora en los Dextros que se imprimen de nuevo van ya sacando las dichas palabras, que estan dentro del texto, y poniendolas a la margen contra el original: digo q̄ de personas tan dotas no puede presumirse que dirian esto sin muy bastante fundamento; pero yo confieso que no le hallo, ni puedo entender qual sea la razon, porque hemos de dar credito a las palabras, que dicen que San Damaso era de Madrid, y no a las que refieren, que algunos le hazian natural de Portugal, estando todas en vn mismo renglon, y debaxo del titulo del mismo Autor; porque querer dezir, que vnas son del Autor, y otras no, esso solo Dios lo sabe, o quien las vió añadir, que los otros no lo pueden saber, sino son adivinos: lo cierto es, que las palabras son todas del Dextro, como confiesa el Maestro Gil Gonçales de Auila, Autor de la parte contraria, y que San Damaso es Portugues de Guimaraës, pues es fama, y voz comun en aquella Villa, adonde solenizan su dia con grandes fiestas, y lo testefican tan graues Autores; y los que dicen lo contrario tienen mal Capitan en Flauio Dextro, assi por la poca autoridad, que se le dá, como porque el mismo a si quasi se contraria. Gracia tiene el Padre Biuar en dezir, que hasta ahora vuo competencia entre Portugal, y Castilla sobre San Damaso, pero que ya gracias a Dios con el libro de Dextro que parecio se acabô la duda, como si diera gracias a Dios de auerse leuantado algun profeta, o dicho San Iuan Euangelista,

Euangelista, que San Damaso era de Madrid : y si apretamos mucho a Dextro, y consideramos bien sus palabras, el no dize que San Damaso era de Madrid, sino de Tarragona, sus palabras son : *Liberio succedit Damasus ex Maniua Carpentanorum : alij faciunt ex Igeditania Lusitanum : alij Tarraconensem*: quieren dezir: al Papa Liberio sucede Damaso de la Mantua de los Carpentanos (que es Madrid:) otros le hazen Portugues de Egita : otros de Tarragona. Aqui Dextro no haze mas que referir estas tres opiniones, sin declarar qual es la que le parece mejor, y en estos terminos entra vn principio notissimo, que tienen los Iuristas assentado por primer regla infalible, que quando vn Autor refiere varias opiniones, y no declara qual dellas sigue, es visto seguir la que pone en vltimo lugar, y assi segun esto diremos, que Dextro en el dicho lugar la primera opinion que refiere es dezir, que San Damaso era de Madrid, y parece que la puso en primer lugar, porque la tuuo por mas friuola: luego refiere que otros le hazen Portugues, y esta puso en segundo, porque le parecio mejor que la precedente : y finalmente refiere, que otros le hazen de Tarragona, y dixo esto en vltimo lugar, porque es lo que sigue : ni basta dezir, que Dextro quando escriue que San Damaso era de Madrid, lo dize como afirmatiuamente de si proprio, y quando escriue las otras opiniones, luego declara, que son opiniones de otros, diziendo, *Alij faciunt*, y assi parece que no puede tener lugar la regla de Iuristas, que hemos dicho; porque le responde, que aquella palabra, *alij*, es repetitiua de semejante, como dizen muchos textos, y Doctores de derecho: y assi pues que Dextro dize: *Alij faciunt ex Igeditania Lusitanum*, otros le hazen Portugues de Egita, ha de entenderse, que lo que el auia dicho, que era de Madrid, no lo dixo de si, ni como que lo afirmaua, sino

L. quidam relegatus. ff. de reb. dub. Cl. sin l. fugiui. C. de seru. fugit. Dec. & ibi additio, ad l. nemo ex his 43. n. 8. ff. de reg. iur.

CAPITULO IX.

sino refiriendo otra tal opinion, como las que tambien refiere de que es Portugues, y de Tarragona, porque essa es la significacion de la palabra, *Alij*, otros, que si esto no fuera, no dixera, *Alij faciunt*, otros le hazen, sino *Aliqui faciunt*, o *Quidam faciunt* algunos le hazen, y en el segundo lugar, quando habla de Tarragona, entonces pudiera dezir, *Alij*, que desta manera quedaua corriendo bien el sentido, diciendo Dextro que el era de Madrid, y que algunos le hazian de Portugal, y otros de Tarragona, y deste modo entendieramos, q̄ en la primera parte dezia el su opinion, y en las dos segundas referia las de otros; pero pues no dize sino: *Damaso de Madrid, otros le hazen de Portugal, otros de Tarragona* : en aquella primera palabra, *otros*, muestra que tambien la opinion antecedente no era suya, sino de otros; y assi siendo todo opiniones que refiere, sin declarar qual sigue, es visto seguir la vltima, de que el santo era de Tarragona. Esto hê aduertido, porque no esté tan satisfecho el Padre Bivar. y otros Autores con el dicho de Dextro, porque el mas haze por Tarragona, que por Madrid; pero ya el dicho Padre apretado de nuestros fundamentos viene a concierto, y dize, que S. Damaso era de Madrid, y sus padres serian Portugueses; mas no acetamos el partido, y no queremos sino la verdad, de que sus padres eran Portugueses, y el nacido en Portugal; como otro si se confirma del nombre de su hermana que se llamaua Herena, o Eria, que es lo mismo, como dize Fray Luis de los Angeles, y el Cardenal Baronio, que trae vn epitaphio, que el mismo San Damaso le puso, y el nombre de Herena, o Eria, ya se sabe como es nombre proprio de Portugal, y no de otra parte, como Santa Erea de Tomar, y otras. *

Fr. Luis de los Angeles en el Jardín de Portugal.

e. 33. v. 35.

Baronio an. 383.

Los otros Santos Portugueses, que quieren algunos Autores hazer de otra nacion, son San Vincencio,

cio. y sus dos hermanas Santa Sabina, y Santa Christeta. Los quales el Padre Mariana, y Fray Francisco de Buar porfian hazer Castellanos de Talauera x siédo en la verdad Portugueses de la Ciudad de Eborra, como se prueba por la antigua tradiciõ, de aquella tierra, acompañada de los vestigios, y señales, que alli ay destes Santos, por lo qual entre los Autores Portugueses, y es cosa aueriguada, y sin duda, Andrés de Relende añade, q̄ ay en dia ay en la dicha Ciudad de Eborra descendientes deste Santo, con sobre nombre de Cogomiños, que es vna familia muy noble, y con eficaces fundamentos lo tiene, y prueba Pedro Mantuano z Autor Castellano: ni las razones del Padre Mariana hazen algo por su parte; porque la principal en que el se funda, es vna leue coniectura de dezir, que los Santos antes que los martyrizassen huyeron para Auila, y q̄ es verosimil q̄ partirian de Talauera, q̄ es mas cerca de Auila, y no de Eborra, q̄ es lexos: a lo q̄ respondo, q̄ su mismo argumêto se puede, y deue conuertir contra el, pues no es de creer, que huyrian los Santos de Talauera para Auila, que es cerca, antes de Eborra huyrian para Auila, por ser lexos: y al otro fundamento que trae de dezir, que el Pretor Daciano fue en su seguimiento hasta Auila, lo que no haria estando en Eborra, por ser lexos, y no conuenir a su autoridad; digo que no es concluyente, porque si miramos la autoridad del Pretor, tampoco le conuenia seguir los Santos ni media legua: pero pues el odio que tenia a los Christianos era tan grande, que le hazia passar los terminos de su dignidad, no es mucho que los siguiesse dende Eborra hasta Auila, y muchas mas leguas adelante; y se dice, que en Talauera ay señales destes Santos, y los moradores tienen por tradicion auer sido de alli naturales: respondo, que lo mismo ay en Eborra (aunque Fray Francisco de Buar sin auerlo visto, ni tener fundamento

^x
Mariana lib. 4.
cap. 13.

Buar ad Dextr.
an. 300.

y
Faria epit. p. 2. c. 2
num. 15.

Vasconfel. in de
scrip. Lusit.

Brito Monarch.

Lusit. lib. 5. c. 22.

Maris dial. 2. c.
15.

Duar. Nuñ. descrip.
de Port. c. 38.

Estaçõ en las anti-
gued. de Portug.

cap. 43 y 47.

Cardoso en el ofi-
cio de los Sãtos de

Portugal cap. 17.

z
Mantuano a la
hist. de Mariana
pag. mibi 151.

CAPITULO IX.

damento quiera negarlo) y así en esto estan estas dos tierras yguales, quanto y mas, que las señales, y vestigios de Talauera parece cosa inuétada por quié quiso ser Autor de tal opinion, porque las señales no son euidentes, ni se sabe que sean de Santo, o de otra cosa, y no ay mas certidumbre, que lo que dizen quatro personas, que de alli quieren probar ser San Vincencio su natural; y lo que en esta controuersia (si así puede llamarse) es mas principal, y quita toda la duda, quando la vbiera, es q̄ todos los Autores antiguos afirman, que los dichos Sâtos eran de Eborâ, o Elborâ, lo qual claro estâ que necessariaméte ha de entêderse de Eborâ de Portugal. q̄ así se llamô antiguamente. y se llama oy, y no de Talauera; porq̄ dezir q̄ Talauera se llamó Eborâalgunhora, o Elborâ, es cosa q̄ no puede caber en entêdimiento de persona medianamente docta; porq̄ si vuo algun moderno q̄ así le llamasse, no se hallarâ escriptor alguno antiguo, q̄ a Talauera llame tal nōbre: y Ptolomeu, y Tito Lurio de donde Mariana quiere probar su intento, jamas hâ tenido pensamiêto de llamar a Talauera Eborâ, ni Elborâ, ni Liborâ; porque si Ptolomeo nombrando las ciudades de la Carpentania, pone Liborâ en vndecimo lugar: quien le dixo a Mariana, que era su Talauera? Si lo quiere sacar por el orden de los lugares que va nombrando Ptolomeo, diremos que la Liborâ que nombra es algun lugar cerca de Guadalaxara, pues la pone luego abaxo de Caracça, que es Guadalaxara, y no Talauera, que es de ahí mas de veinte, y tantas leguas, auiendo muchos lugares mayores que Talauera de por medio; sino quiere seguir orden de los lugares (como a la verdad se ve claramente, que no la sigue Ptolomeo:) quien le reueló, que Ptolomeo entendio Talauera por Liborâ, si ningun otro Autor le llama así? Pues Tito Lurio, que es el otro Autor de donde quieren probar que Talauera

Ptolem. lib. 2. geographia cap. 6. de Hisp. Tarragon.

Tit. Liv. lib. 40.

Talauera

Talauera se llamó Ebury, no tuuo tal pensamiento; porq̄ lo q̄ escribe q̄ Quinto Fulvio Flacco cercó Ebury, y peleó junto de sus muros con los Españoles, no prueba q̄ esta Ebury fuesse Talauera; porq̄ las mayores señales q̄ alli dà, es dezir, q̄ la batalla se dio en vn cãpo llano, y q̄ a las espaldas del exercito de los Celtiberos estaua vn monte, y esto no prueba cosa alguna porq̄ que ciudad ay q̄ no tēga vn llano, y vn monte dētro de sus terminos? Mas clara muestra es de no ser la Ebury que dize Liuius Talauera, el ver q̄ cuenta alli tantas particularidades de la batalla, y no nombra el Tajo, de quien era forçado que hiziera menciō (como suele otras vezes:) si la batalla fuera junto a Talauera, cuyos muros va regando el Tajo, que era forçado que a los vnos, o a los otros siruiesse de ayuda, o impedimento. y no dexaria Tito Liuius de declarar cosa tan principal, ni Flauio Dextro e prueba lo contrario; porque sus palabras se han de leer assi, haziendo punto en la palabra, *opido, Sancti Christi martires Vincentius, Sabina, & Cristeta eius sorores, qui nati in Eborensi opido, Carpentania Abula passi gloriosissimo martyrij genere de hoste triumpharunt*, quiere dezir: los santos Martires Vincente, y Sabina, y Cristeta sus hermanas, q̄ eran nacidos en Ebury, padeciēdo en Auila de la Carpentania cō gloriosissimo genero de martirio triunfaron del enemigo: y assi en la Carpentania dize Dextro, q̄ era Auila, pero la Ebury no niega Dextro, q̄ seria la de Portugal, quanto y mas, q̄ no es Euāgelio lo q̄ Flauio Dextro escribe, y assi pues Talauera jamas se llamó Ebury, se ve clarissimamēte. q̄ S. Vincēcio, y sus hermanas S. Sabina, y S. Cristeta eran Portugueses de la ciudad de Ebury, y todo lo mas son opiniones fundadas en sueños, ficciones, y razones simuladas; a las quales me espāto como se acostó Mariana Autor tā graue, y doto; pero parece, q̄ el amor de su patria Talauera lo cegô, para quererla hazer patria

Dextro an. 300

destos Santos Ciertamente estos nōbres de Talauera parecē las siete cabeças de la Hydra, porq̄ otros siete nōbres le asignā sus autores, q̄ son, Aquis, Talabriga, Eburā, Ebora, Elbora, Delbora, y Talauera; y así temo q̄ si le cortō vno destos nōbres, le nascā ciēto, como a la Hydra, por lo qual me parece vsar de la traça de Hercules, y cortarlos todos juntos, diciendo que en aquel tiempo no tenia Talauera nombre alguno, pues no auia en el mundo tal poblacion, ni se halla memoria suya, y así mal podian los dichos Santos ser naturales de poblacion que no auia, y menos los Autores poner nombre a lo que no era.

8

^d
Deue ser Martin Carrillo en la vida de S. Valerio c. 4.

Tambien me ha dicho ha pocos dias cierta persona docta, q̄ ahora leuantaua no se quien ^d vna opiniō de que santa Engracia, q̄ fue martyrizada en Caragoça, no era Portuguesa: mostrōse esta persona mui marauillada de que vuisse quien intentasse dezir tal; pero yo nada me espantē, porque todo ay en el mūdo: y si vuo quien dixo mil heregias, q̄ mucho q̄ aya quien diga esto? Con todo he buscado el libro q̄ me han dicho que lo dezia, para passar vn rato con leerlo, y no se si era vno q̄ hallē, mas no hize mucha diligencia; porq̄ me parecio q̄ sus fundamentos no serā dignos de que gastemos tiēpo en responderles aqui.

EXCELENCIA XI.

DE varias casas santas, y heremitas frequentadas de muchas romerías, y en q̄ Dios obra infinitos milagros trata el P. Vascōselos. ^a Las principales, que pueden ser cōparadas a los mas insignes santuarios del mūdo, son el milagro de Santaren, adō de diuinamente se conserua el sagrado cuerpo de Christo Señor nuestro en vna particula ha quatrocientos años sin corrōperse con estupendo milagro; la heremita de nuestra Señora de Nazareth, la de N. Señora de la Lapa en la Bera, las Iglesias de N. Señora de

Oratorios famosos de Portugal.

^a
Vasconcel. in descript. Lusit.

de

de Peña de Francia, nuestra Señora de la Luz, y de nuestra Señora del Destierro en Lisboa; la Iglesia de nuestra Señora del Cabo, junto a Cizimbra; nuestra Señora de la Pena en Sintra; el Christo de Marusiños junto a la ciudad del Porto; la casa, y heremita de San Antonio en Lisboa, que es la misma en que el viuo; S. Gonçalo de Amarante, y otras en gran numero, cuyas historias requieren mas largos papeles, y mayor estylo, que yo cō el fauor de Dios procuraré rastrear en el libro Flos Santorum Portugues, que arriba he prometido.

EXCELENCIA XII.

Titulo que el Papa ofrecio al Rey de Portugal, y lo que el Rey Don Sebastian escogio.

POr todas las causas susodichas de ser Portugal la primera tierra de gentiles en que se predicō el Euangelio, y q̄ ha dado a Dios los primeros Santos gentiles, ser el primer Reyno del mundo que generalmente recibio la fee Catholica; auer sido grā defensor della, y gloriosissimo en dilatarla; auer fundado tantas Religiones; ser sus moradores de tā Christianas, y virtuosas costumbres; ser patria de tantos Santos, y otras infinitas prerogatiuas q̄ tiene en la religio, quisieron los Sumos Pontifices Romanos dar algun titulo honorifico a los Reyes de Portugal cōdigno a los grandes merecimientos q̄ tenian con la Iglesia de Dios: y preguntando el Papa Pio V. al Rey Don Sebastian que renombre queria q̄ le llamassen, pues el de Castilla se dezia Catholico, y el de Francia Christianissimo, respondio, q̄ el queria llamarse, obediētissimo a la Iglesia, el qual titulo cōprende los de arriba dichos, porq̄ en siēdo vn Rey obediētissimo a la Iglesia Romana, serā Catholico, y serā Christianissimo: y si la cayda de la religio en vn Reyno nace del poco respeto, y obediencia que se tiene a la Iglesia, como dize el Doctor Madera, y es certissimo: al

R 2

contrario

*Madera en las
Excel. de la monarch. de España
c. 6. §. 7.*

CAPITULO IX.

contrario en el Reyno donde vbiere obediencia, y veneracion a la Iglesia, y sus Pontifices, estará siempre la Religion en pie, y en su punto devido.

EXCELENCIA XIII.

PVes tratamos de las Excelencias de Portugal en religion, razon es tratar de la Primacia, que la Iglesia de Braga tiene sobre todas las de España, por mas que algunos lo contradigan. Primero de todo se ha de supponer, que el Apostol S. Pedro, y sus successores constituyeron, que en cada vna de las provincias, y Reynos principales en que se predicasse la fee de Christo, vniessen Patriarchas, o Primaces (cuyo poder es el mismo, aunque el nombre diferente) que presidiesen a los Obispos, y Arçobispos (salua en todo la autoridad de la Sede Apostolica) como se prueba de los textos, glosas, y Doctores, ^a que a la margen van alegados: y conforme a esto siendo España vna provincia tan principal en el mundo, como es notorio, el Apostol Santiago el Mayor, a cuyo cargo estuuó su Christiandad, puso en ella Primado, como asì mismo se puso en las demas provincias grandes, que fuesse superior a todos los otros Prelados. Así lo tienen por cierto muchos Autores, que diligentemente refiere el Doctor Sebastian Cesar ^b en su dotissimo tratado de la Hierarchia Ecclesiastica, y lo supone por verdad indubitable el Sumo Pontifice ^c en el Capitulo *Coram de in integr. restit.* Visto pues, como es sin duda, que en España ay un prelado Patriarcha, o Primas de los otros todos, probaré como lo es el Arçobispo de Braga en Portugal; y es su derecho tan claro, que me atreuo a prometer, que lo he de probar de fuerte, que todos los q̄ sin passion esto leyeren, confiesse las razones que alegare; para lo qual no solo no me tengo de valer

Primacia de la Iglesia de Braga sobre todas las de España.

^a
*Cap. vrbes 80. dist.
Sibi glos. & DD.
Hugo de prestāt.
Patr. arch. col. 3.
vers. possē.*

*Butr. & Panor.
mic. in cap. dua si
mul de offic. ord.*

^b
*Doct. Sabast. Ca-
sar de ecclesiast.
Hierarch. disp. 4.
S. 5. num. 4.*

^c
*Cap. Coram de in
integ. rest.*

de

de las autoridades de escritores Portugueses, porque no se les impute que son sospechosas: mas la mayor parte de lo que dixere irá probado con Autores Castellanos, y aun con los que con mayor fuerza escriuieron por parte de la Iglesia de Toledo: y porque entre todas las que en España han pretendido el titulo, y preeminencia de la Primacia es la de Toledo que mayor instancia haze, no porque tenga mas derecho que las otras, sino porque ha crecido mas en poder, hablaremos principalmente de Braga en su respeto.

El primer fundamento en que se funda la Primacia de la Iglesia Bracharense, es, que al primero en recibir la fee Catholica se deuen mayores prerrogatiuas, y preeminencias; así lo hizo Christo Señor nuestro, quando al Apostol San Pedro, que en la vocacion, y seguirle fue el primero, (por lo menos negatiuamente, pues no sabemos de otro primero, que el) dio el mismo Señor el primer lugar en su Iglesia; *d* y bien se puede conjeturar, que los Apostoles gozan de mas sublime grado de gloria, por auer sido los primeros que recibieron la fee, y como aquellos que fueron los primeros que la plantaron en todo el mundo: y hablando San Chrysostomo *e* de la Iglesia de Antiochia (que viene mas semejante a nuestro proposito) dize, que por auer San Pedro puesto alli primero su silla Pontifical, y auer dado aquella ciudad los principios à la Christiandad deue preceder a todo el mundo, si fuere caso que sobre las honras aya alguna contienda. De todas las Iglesias que pretenden esta primacia, la Bracharense es la mas ancigua en la religion Christiana, porque el Apostol Santiago la primera parte de España, en que predicó fue en aquella de Galicia junto a Braga, adonde pus o luego Obispo, y conuertio discipulos: para prueba de lo qual no quiero valermé de la com-

*Cap. 4. Math. &
cap. 1. Marci.*

*S. Chrysost. hom. 3.
ad pop. Antioch.
& hom. 7. in Mat.*

CAPITULO IX.

mün opinion de Autores gravísimos Portugueses, entre los quales es esto cosa muy asentada, mas solamente de las autoridades de S. Isidoro, y del Papa Calixto Segundo, y del Arçobispo Turpino, por las quales queda en otra parte probado, *f* que Santiago predicó en aquellas partes de Galicia, y Duero, y Miño primero que en otra parte alguna de España: y porque el discurso q̄ sobre esto alli hecho, es muy largo, no le repito aqui, contentandome con referir solamente las palabras del dicho Turpino, que lo dicen bien claro: *Gloriosissimus namque Christi Apostolus Iacobus, &c. ut fertur primitus in Galliciam predicavit.* Lo qual se confirma cō la autoridad de Valdes, autor Castellano, que reprobando la opinion de los que dicen, que Santiago predicó primero en Caragoça, escribe, que ya primero avia predicado en Braga, y dexado alli Obispo: *g* y bien lo mostró el mismo Apostol, en venir muerto de Iudea a aquellas partes de Galicia por trances tan milagrosos, como sabemos, queriendo que descansasse su cuerpo defunto en aquella parte, adonde el avia primero trabajado, y echado los fundamentos de la Christianidad de España, como su mas querida; y aun los que piensan aver Santiago desembarcado primero en estotras partes del mar Mediterraneo, confieslan que quando el fue para Galicia, caminó por hasta Merida, señalándole el camino de suerte, que no podia passar por Toledo antes que fuesse a Galicia: *h* por donde se ve, como conforme yna, y otra opinion Santiago predicó primero en Galicia, que en Toledo: y pues predicó en Galicia, claro está, que fue a Braga, que era la principal ciudad de aquellas partes, y cabeça de toda la provincia: pero dexadas conjeturas, expressamente lo dice Flavio Dextro, *i* que es el Autor de que los defensores de Toledo hacen mayor caudal, y Valdes en el lugar citado, y no lo

f
Turpin. de gestis
Caroli Magni c. 1
Está probado en
este cap. Excel. 2.

g
Valdes de dignit.
Reg. c. 6. n. 21.

h
Oxea en la hist.
de Santiago c. 6.

i
Flav. Dextro an.
no 37.

lo niegan los mas Autores de la opinion contraria: luego bien se sigue, que pues Braga fue la primera q̄ oyó la predicacion Euangelica, y dio discipulos a Santiago, ha de tener preeminencia sobre las demas Iglesias de España, segun lo que hemos alegado al principio deste fundamento.

² El segundo es, que si bien en todas las materias se deue deferir mucho a la antigüedad, como se prueba de la sagrada Escritura, ^l y lo dizen varios textos, y glosas de entrambos derechos, ^m y con ellos Conano, Aluaro Pelagio, Tiraquelo, Plinio el Menor, ⁿ y otros en contiendas principalmente sobre precedencias se deue mirar como fundamento de todo quien es mas antiguo. Así lo obseruô Baldo, ^o y es regla ^p cierta de derecho, en tanto, que por conclusion escriuieron los Emperadores Theodosio, y Valentino al Senado de Constantinopla, que en Iguales dignidades no puede discernirse, qual aya de preferirse, sino solo por la anterioridad del tiempo. ^q siendo esto así, manifiesta razon ay para la Iglesia Bracharense ser antepuesta a todas las otras de España, pues es la mas antigua Iglesia de toda ella, y que primero que todas tuuo Obispo: lo qual se prueba de lo que queda dicho en el precedente fundamento, y en la excelencia segunda, y quinta en este Capitulo: y claramente lo dize Flauio Dextro (que es el principal Autor, en que siempre se fundan los de Toledo) con estas palabras: *r Nam & Iacobus sanctus Apostolus Zebedæi filius peragratis vrbibus Hispania, multisq̄ erectis Ecclesijs, & Episcopis creatis ex aduenis Petrum Bracharæ primum reliquit Episcopum;* que en Romance al pie de la letra quiere dezir lo siguiente: Porque Iacobo santo Apostol, hijo del Zebedeo corridas las ciudades de España, y leuandas muchas Iglesias, y creados Obispos de los que le seguian, dexô en Braga San Pedro primer Obispo. Bien

^l
*Isaia cap. 23. ibi
qua gloriebatur
in antiquitate sua*

^m
*L. Semper de iure
re immunit.*

L. 1. de censib.

*Glos. in cap. consti-
tuimus verbo, pri-
mū locum, de ma-
ior. & obed.*

ⁿ
*Conan. lib. 1. con-
trouer. iur. ciu.*

*Pelagius lib. 1. de
plāctu eccl. art. 62*

*Tiraq. de nobilit.
c. 19. & de primog.*

in prefat. à n. 75.

*Plin. lun. lib. 8. in
epist. ad Maxim.*

^o
*Bald. in l. observa-
re s. antequam de
offic. procons.*

^p
*Impp. in l. 1. C. de
præpos. sacri cubi-
culi lib. 12.*

^q
*L. 1. C. de Consul.
lib. 12.*

^r
Dexter an. 37.

claro dize aqui Dextro, que el primer Obispo que Santiago creó de los discipulos que se le allegauan, fue San Pedro, que despues dixeron de Rates, el qual dexó en Braga por Obispo: este San Pedro (aunque desto se duda) era vn Propheta de la ley Vieja llamado Samuel Junior, o Malachias Senior, el qual auia venido en los tiempos antiguos a España con los doze tribus que Nabuchodonosor mandó; y al cabo de tantos años le resucitó Santiago, y doctrinándole, como dize vn Framengo de S. Athanasio primer Obispo de Caragoça, que refiere Don Fray Prudencio de Sandoual, / le puso en Braga por Obispo, y fue el primero que Santiago puso en España, como dize Dextro: y porque los escritores de la parte contraria dizen, que Dextro no escriue que este San Pedro fue el primer Obispo que Santiago creó en España, sino el primer que fue Obispo de Braga, entendiendo, o declarando assi las palabras: *Primum reliquit Episcopum*: pruebo que no quiso dezir, sino que fue el primer Obispo que Santiago puso en toda España, con las razones següentes: la vna es, que Dextro dize, que España en las partes occidentales fue la primera prouincia, que recibio la fee de Christo, excepto Galilea, Iudea, y Samaria, y que sus gentiles como primicias de los demas gentiles fueron los primeros que se conuertieron a la fee; y luego dà la razon diziendo, *Nam*, porque Santiago vino a España, y hechas Iglesias creó Obispos, y a San Pedro su discipulo puso por Obispo primero en Braga: y pues para probar la antigüedad de la Religion en España, trae la creacion de Obispo que Santiago hizo en Braga, claro està que era la primera; porque disparate fuera traer en prueba, de quan antigua era la fee de Christo en España vn Obispo creado en segundo, o tercero lugar, y no el primero, y mas antiguo: la otra razon es, que Dextro en su historia va siempre siguié-

do

S
Sandoual de la
antigüedad de la
Iglesia de Tui en
el principio.

do el orden del tiempo en que sucedieron las cosas, para lo qual señala luego los años; y pues nombra a San Pedro de Rates por Obispo de Braga puesto por Santiago, primero que hablasse en otro Obispo alguno, cierto es que San Pedro fue el primer Obispo que fue creado en España, y que esto dixo en aquellas palabras: *Brachara primum reliquit Episcopum*; y no como con poco, o ningun fundamento quieren entender, o dezir otros, que las dixo por auer sido aquel el primer Obispo de Braga, que esto no tenia Dextro necesidad de dezirlo, porque cierto era que auia de ser el primer Obispo de Braga el que pudiesse Santiago pues antes del todo era gentiles: y es en tanto verdad ser el pensamiento del dicho Autor dezir, como en efeto dixo, que San Pedro de Rates fue el primer Obispo de España, que no solaméte le nombra a el primero q̄ a todos, mas aun a S. Basileo, o Basilio su successor, y segundo Prelado de Braga nombra primero, que los primeros preladados de las otras Iglesias: y finalmente quando las palabras con que lo dize estan en latin tan claro, querer contrariar lo que estan dictando, parece mas gana de argumentar, que de resolver verdades: por lo menos por mas que interpretemos a Dextro, no podremos con razon dexar de confesar, que escriue, q̄ Braga tuuo Obispo primero que Toledo; pues (de mas de nombrar a San Pedro Obispo de Braga primero, que a San Elpidio Obispo, que dize que fue de Toledo, en lo que bien muestra ser San Pedro Obispo mas antiguo, como ahora acabamos de dezir) auiendo dicho que Santiago puso por Obispo en Braga a San Pedro, a quien sucedio San Basilio, pone estas palabras: *Alios etiam Sanctus Iacobus creauit Dpiscopos. alterum Basilium, qui primus fuit Carthaginis Spartana praesul: Eugenius Valentie, Agathadorus Tarraconensis, Elpidius Toletanus, &c. Quic-*

CAPITULO IX.

se dezir: otros tambien creó por Obispos Santiago, que fueron otro Basilio, que fue primer Obispo de Carthago: Eugenio de Valencia; Agathadoro de Tarragona: Elpidio de Toledo, y otros muchos que va despues nombrando. En lo qual bien muestra, q̄ San Elpidio fue hecho Obispo de Toledo, despues que San Pedro lo era ya de Braga: porque quien dize *Alios etiam creauit Episcopos*, tambien creó otros Obispos, en aquellas palabras, otros tambien, significa que eran demas, y despues de los que estauan ya creados, que no era otro, sino el de Braga, que solo auia nombrado: y esta construccion qualquiera mediocre Latino la alcança muy bien: esto es siguiendo la nueua opinion, que ha poco tuuo principio, de que San Elpidio fue el primer Obispo de Toledo, que si quisieremos apretar mas el negocio, y dezir que el primer Obispo Toledano fue San Eugenio, discipulo de San Dyonisio Areopagita, como hasta hora lo han escrito vniformemente todos los Autores Toledanos, y lo confirma el breuiario de la misma Iglesia, hallaremos, que tuuo Braga Obispo primero que Toledo mas de sessenta años: pero concedamosle a los Autores de la parte aduersa esto liberalmente, que aun assi queda Braga con prelado mas antiguo. Esto cerca de la antigüedad en los primeros años de la Religion Chriistiana: despues en el tiempo que los Moros sujetaron España, demas de que nunca en Braga han faltado Obispos, como mas abaxo veremos en el quinto fundamento, fue Braga recuperada, y restituida a su antiguo estado, y dignidad primero que Toledo, pues Braga se ganó a los Moros en el año de ciento y sessenta y cinco, y Toledo en el de ciento y ochenta y tres, que son diez y ocho despues. No hablo ya en lo que escriue Iorge Brannio, que notó que el Rey Don Alonso el primero por sobrenombre el Catholico libertó Bra-

Breuiar. Toletan.

ga de la tirannia de los Moros, primero que ninguna otra ciudad Metropolitana año de cietecientos, y quarenta, ^u y lo que cuenta Mariana, ^x de q̄ en el año de ochocientos y ochenta y ocho la ganó otra vez el Rey Don Alonso el Magno, en las quales ocasiones yua siempre reverdeciendo el culto diuino en esta ciudad. Bien entendio Don Rodrigo Arçobispo de Toledo, que no podia fundar su primacia en antiguedad quando disputando en el Concilio Lateranense sobre ella con el Arçobispo de Compostela, y alegando el Compostelano su antiguedad desde la venida de Santiago a España, el de Toledo con todo lo mucho que sabia de historias, no halló fundamento para probar antiguedad alguna suya, ni supo con que defenderse, sino con dezir que Santiago nunca auia venido a España, teniendo por mas facil negar cosa tan cierta, como la venida de Santiago a España, que poder hallar fundamento a la antiguedad de su Iglesia. Esto refiere vn libro antiguo de mano, que se halló en la libreria de la Iglesia de Toledo, y publicôlo Loaysa su Arçobispo. y Yaunq̄ abaxo he de reprobear ^z este libro como falso, cō todo agora me valgo del, porque en cierto papel manu escrito, que ha llegado a mis manos, hecho ha pocos dias en fauor de la primacia de Toledo contra la de Braga, quien le hizo (cuyo nombre callo, por no ser el papel correspondiente a la gran fama que corte de su saber) se vale del mismo libro contra Braga, y es conclusion de derecho, que vna parte se puede ayudar del dicho del testigo presentado por la otra parte contraria, aunque en lo demas no le admita, y que el dicho del tal testigo haze entera fee contra el que lo ha presentado en su fauor: el caso es, que Braga es la mas antigua Iglesia con Obispo que ay en España, y así Primas de todas, conforme los derechos ya citados.

^u
*Georg. Brann. in
theatro vrb. præ.
cip. mundi in des-
cript. Brachar.*

^x
*Mariana p. 1. lib.
7. cap. 19.*

^y
*Refiere el P. Bi-
nar en el com. 4
Dextro an. 37. n. 1.
respondiendo al 3
argumento.*

^z
*En esta Excelem.
num. 25.*

En

CAPITULO IX.

En tercer lugar tiene Braga por su parte la constitucion de San Pedro principe de la Iglesia, y de los demas Apostoles, y muchos Sumos Pontifices, que todos mandaron, y ordenaron que en aquellas ciudades, que entre los gentiles eran mas famosas, y tenian el gobierno de las cosas seglares, y eran cabeças de otras, y adonde los pueblos, como a superior venian con sus apelaciones, y mas negocios, ahi fuesen los Primases ecclesiasticos, o Patriarchas, y en las otras ciudades en que residiesen Ministros de justicia mas inferiores, estuviessen los Metropolitanos, y en las de menos qualidad Obispos, y en los otros lugares de poca cuenta fuesen puestos presbyteros: de modo que en el orden de las dignidades Ecclesiasticas se guardasse el que auia en las seglares: assi lo confiesan todos los Autores de la parte aduersa, y quando no lo confessaran, se ve en muchos textos ^a de derecho Canonico: lo qual executó luego el Apostol San Pedro, mudando su silla de Hyerusalen para Antiochia, la principal ciudad de Siria, y de alli para Roma cabeça del mundo: y lo mismo se lee que hizieron los demas Apostoles cada vno en la provincia que le cupo en suerte, lo proprio hizo Santiago en España, obedeciendo al mandado de S. Pedro su superior, y cabeça, poniendo en la ciudad de Braga el primado de España, considerando que en esta ciudad mejor que en ninguna otra concorrian las partes, y calidades, que la constitucion de San Pedro con los otros Apostoles requeria; porque mirando su antigüedad, era desde los primeros años que los Cartaginenses conocieron España: sus victorias admiraron al mundo, y atropelaron Roma, durando la guerra quarenta años; como dize Iorge Brannio, ^b primero que los Romanos la sugetassen: sus riquezas celebró Ausonio, diziendo: ^c

^a
Cap. in illis 80.
dist. cap. prouincia
99. dist. cap. vr-
bes 80. dist.

^b
Bran. in thea. vrb.
in descript. Brach.

^c
Auson. lib. mobil.
vrb.

Quaque sinu pelagi iacet se Brachava diues.

Y por autoridad de Flauio Dextro defiende largamente el P. Biuar ^d auer sido alli el riquissimo Ophir tan nombrado en la Escritura sagrada. Su preeminencia era tan grande, q̄ en tiempo q̄ los Romanos dominaua España era vno de los siete juridicos conuentos que auia, al qual acudian cō sus apelaciones, y negocios, como a suprema cabeça veinte y quatro ciudades cō sus destritos, en q̄ auia dozientos y setenta y cinco mil vesinos, segū afirma Plinio, ^e y modernamente Iorge Brannio: / por todo lo qual Augusto Cesar le dio titulo de Augusta. como dicen los susodichos, y vn insigne testimonio de su nobleza, y dignidad da el Papa Inocencio II. y el Papa Calixto II. ^g en diuersas Bulas, alegando historias antiguas de dōde se saca: Ambrosio de Morales, y Don Fr. Prudencio de Sandoual, ^h Obispo de Tuy prosiguen lo mismo. De todas estas prerogatiuas estaua Toledo tā lexos, q̄ antes dessa poca memoria q̄ se halla della en las historias, cōsta auer sido vna ciudad escura, y sujeta hasta el tiempo de los Godos a Carthagenas, como entre otros se ve en el libro de los Claros varones de S. Ilesonso, y en Loaysa; ⁱ y así de Braga a Toledo yua en aquel tiempo la diferencia q̄ ay de ser señor a vasallo. Bien conoció el P. Fr. Francisco de Biuar, q̄ por este camino tenia Toledo poco q̄ hazer con Braga, y así buscó otro argumento en esta forma: / dize q̄ es verdad q̄ los Apostoles ordenaron, que se pusiese la primacia en las ciudades cabeças de prouincias, pero q̄ en España no auia sola vna ciudad q̄ fuesse cabeça de todas las otras mas siete, que eran conuentos juridicos, y cada vna cabeça de ciertas de su destrito, luego para poderse dar cumplimiento a la orden de San Pedro, y mas Apostoles, o auian de ponerse en España siete primases, pues auia siete ciudades cabeças de prouincia, o la dicha orden no se podia guardar: y así que

S

para

^d
Biuar ad Dextrū
an. 66. num. 6.

^e
Plin. nat. hist. lib.
3. cap. 3.

^f
Brannius supra.

^g
Refierelas Seb. Ce
sar d. disp. 4. S. 5.
num. 7.

^h
Morales li. 9. c. 4.
Sandoual hist. de
Tuy fol. 13.

ⁱ
S. Ilesons. illust.
vir. cap. 2.

Loaysa in decret.
Gundemari.

Mariana lib. 9.
cap. 19.

ⁱ
Biuar ad Dextrū
an. 105. n. 6.

CAPITULO IX.

para q̄ en esta duda se diessse el mejor tallo que fuesse posible, escogio Santiago por Primas la ciudad de Toledo, q̄ era la q̄ sola tenia en si la suprema Synagoga de los Iudios de todo este occidente, y en q̄, por ser vnica en esta superioridad, se podia bien cūplir el decreto de S. Pedro sin inconueniente; y por q̄ tambiē era justo, q̄ de alli de donde salia la ley Vieja, saliesse ahora la gracia del Euangelio. Este es el principal fundamento del P. Buar. ciertamente indigno de su grāde ingenio, y q̄ se cōfunde cō mil razones; pero solo pondre quatro, por cuitar el enfado de las otras. La primera es, q̄ de auer siete ciudades en España cabeças de prouincias, no se seguia incōueniente alguno para la Primacia, ni quedaua por esso dificultoso el cōplimento de lo q̄ ordenó S. Pedro, y Apostoles, ni se seguia, o era preciso auer en España siete Primates, sino vno solo; por q̄ en aquellas prouincias adonde uiesse sola vna ciudad q̄ fuesse superior de toda la tierra, tenian obligaciō los primeros predicadores de la Fee poner el primado en la tal ciudad: pero en otras prouincias adonde uiesse muchas ciudades cabeças de diferentes destritos, en q̄ tenian otras sufiaganeas, como en España, no era necessario poner en cada vna de las tales ciudades vn Primas, sino de todas las ciudades q̄ assi fuesen cabeças de otras, escoger la mas noble, y q̄ mayores preeminēcias, y razones otras tuiesse de su parte, y hazer alli vn primado general de toda la prouincia; y deste modo se quedaua cō todo rigor satisfaziēdo assi a las palabras del decreto de los Apostoles, como a la intenciō de quiē le hizo; como luego Braga fuesse colonia de los Romanos, y conuento juridico, el de mayor destrito que auia, y tuiesse en su fauor mayor antiguedad en la predicaciō, como hemos probado en el primer fundamēto, con razon Santiago le escogio entre todos los otros conuentos juridicos, para poner alli la primer silla

en

de España. La segunda razon es, que no lleuaua camino quando Santiago no venia predicar a España a los Hebreos solamente, mas principalmente a los Españoles gentiles, cuya era la tierra, dexar de mirar las ciudades principalissimas de los Españoles, adonde estauan famosissimos templos de la gentilidad, y poner la primer silla en el rincon de Toledo, solo porque tenia la Synagoga de quatro Hebreos, gente estrangera, y de que no se hazia cuenta, por ser siempre poco estimada en España, como aquellos, q̄ vinieron acá cautiuos del Rey Nabuchodonosor, y otras varias vezes desterrados de su patria: como ahora en estes nuestros tiempos, quando los Religiosos van a Berberia a predicar, o a otra parte de infieles, todo lo principal endereçã a los Moros, o a otra gente mas comun de la tierra, y no a los Iudios, aunque ay para alla muchas Synagogas dellos, porque siempre se encaminan las cosas a lo general, y no al particular. *m* La tercera es, q̄ las palabras de los dichos decretos enseñan claramente, que los Primales auia de ser en las partes principales de los gentiles, y no de los Hebreos, como se ve en el del Papa Anacleto, que dize *n* que sean en las ciudades adonde estuuieren los supremos juezes, Primales, y en las en que uieſſe otros juezes mas inferiores Metropolitanos, y en aquellas que tuieſſen Condes, Obispos, lo qual bien muestra que habla de los gentiles, pues los Hebreos no tenian aquellos juezes con tanta orden en tantas ciudades, ni Condes: y mas claro lo muestra el decreto del Papa Lucio, que expressamente pone estas palabras: *o* *Quarum Primates etiam gentiles pro maioribus negotijs appellabant.* Y lo mismo prueba el decreto del Papa S. Clemente, q̄ el Padre Buar alega por su parte, *p* porque dize que en las ciudades en q̄ los Ethnicos (esto es todos los que no eran Christianos) tenian sus primeros flamines, que quiere

m
L. Nam ad ea ff.
de legibus.

n
Cap. prouincia 1.
99. dist.

o
Cap. vrbes. 80. dist.

p
Cap. in illis 80.
dist.

CAPITULO IX.

dezir sacerdotes, y los primeros Doctores de su ley: alli auia mandado San Pedro que se pusiessen los primafes, y patriarchas de nuestra santa Religion. Lo qual deve entenderse de las ciudades adonde estuuiessen sacerdotes, y Doctores de los ritos gentilicos; porque estos propriamente se llamauan flamines, auiendo vnos que se dizian, flamines Diales, que eran los sacerdotes de Iupiter: otros flamines Quirinales, que eran sacerdotes de Quirino, o Romulo: otros flamines Marciales, que eran sacerdotes de Marte: otros flamines Vulcanales, que eran sacerdotes de Vulcano: otros flamines Furiales, que eran sacerdotes de Furia: y otros flamines Palatuales, que eran sacerdotes de la diosa Palatua: o si quisieren que la palabra, *Flamines*, sea general a qualquiera sacerdote de qualquiera ley, aun entonces deve entenderse el dicho decreto de los sacerdotes gentiles; porq̃ las palabras siẽpre han de tomarse *In potiori, & cõmuniori significatu*, en el significado mas poderoso, y mas comun, y assi quando se trataua de los sacerdotes de España, claro està, que la palabra *Sacerdote*, se auia de entender por el sacerdote mas comun, y que era mas principal en la dicha prouincia, que eran los gentiles; y no de los Hebreos, que era cosa que no venia en consideracion: como agora si hablamos en los Doctores de la ley de Turquía, o Olanda sin duda lo entenderemos de los de la ley de Mahoma, o de Luthero, que son alla los mas, y no de los Iudios; aunque en las dichas partes tienen Synagogas. Y assi el Doctor Don Thomas Tamayo ⁹ defensor de Toledo hablando deste decreto de Clemente, le contiene que habla de los sacerdotes de los gentiles; la quarta es, que no conclue dezir, que era bien, que en Toledo estuuiesse la primacia de la ley de Gracia, pues estaua alli la de la ley antigua; para que de donde salia la ley vieja, saliesse tambien la palabra Euangelica,

⁹
Don Thom. Tamayo en la verdad de Dextro nouedad
 6. pag. 102.

Euangelica, que la acabaua, y destruya; porque se responde, que los predicadores de la ley de Christo no pretendian solo acabar la ley de Moysen, antes mas principalmente era su desseo conuertir los gentiles. en los quales se hazia mas seruicio a Dios, mas aumento en la Christiandad, y se ganauan mas almas : mas seruicio a Dios, porque quedaua su nombre glorificado por mas gente, y por los Hebreos, que eran muy pocos en respeto de la gran multitud de gentiles, de que todo el mundo estaua lleno: mas aumento en la Christiandad, porque como los gentiles eran señores de todo, si recibiesen nuestra Fee, quedaria mas dilatada, y despues no seria dificultoso acabar de destruyr la ley de Moysen por fuerça (quando por bien no se pudiesse hazer) segun el flaco poder de sus sequaces: ganauanse mas almas, porque claro está, que auia mucho mayor numero de gentiles, que de Hebreos. Por las quales causas, y otras muchas los Sumos Pontifices referiendo el estatuto de San Pedro, y mas Apostoles, nunca hablan en los Hebreos, mas todo endereçan a los gentiles, como se ve de los textos referidos, mayormente del decreto del Papa Lucio ya alegado : que si esto así no fuera, muy bien estaua la silla de San Pedro en Hierusalen, cabeça de la ley Moysyca: mas pues San Pedro la passó a Roma cabeça de la gentilidad, bien mostrô que mas caudal hazia de los gentiles tomando exemplo de Christo Señor nuestro, que entrando en Egipto derribo con su presencia los Idolos, con mucha razon luego puso Santiago la primacia de España en Braga, obligado de los dichos estatutos; porque si miraua al gobierno seglar, alli estaua el principal de España. Y si al culto de los Dioses falsos, claro está que alli estaua tambien en mayor perfeccion, pues es cierto, que siempre en las ciudades grandes florece mas la Religion del Reyno en que estan

están situadas, como supone el Papa Clemente en el dicho lugar.

Quarto : tiene Braga por su parte muchas Bulas de Sumos Pontifices : a saber vna de Inocencio expedida para el Rey de Portugal cerca de la reformation de los monasterios : otra de Bonifacio, expedida en tiempo del Arçobispo Dô Lorenço, en la qual se reuoca cierta inmunidad concedida a cierta Iglesia, en las quales los Sumos Pontifices tratan los Arçobispos de Braga como Primales de España: y siendo embiados a Roma los actos del vltimo Cócilio Bracharense, en que presidió el Santo Arçobispo Don Fray Bartholome de los Martyres, el Cardenal Alexandrino por autoridad Apostolica emendó algunos decretos del dicho Concilio: pero en lo que tocaua a llamarse el dicho Arçobispo Primas de España, no solo no lo emendô, mas confirmôlo : y en la Bula expedida en nombre de la Sede Apostolica, en confirmacion del Concilio, le llama Primas de España. Otra Bula ay, en que el Papa mandô al Arçobispo de Lisboa, que dexasse vsar en su Arçobispado a Don Fernando Arçobispo de Braga de las insignias, y derecho de Primado, como hasta entonces estaua de possession. Todas estas Bulas refiere el Dotor Sebastian Cesar, y se guardan en el Archivo de la Santa Iglesia de Braga: y quien tuuiere escrupulo de dar credito al dicho Dotor, por ser Portugues, y tâbien al Archivo, puede (si no lo juzgare por trabajo) ir las a vera Roma, adonde quedaron trasladadas en modo que hazen bastante fee.

Quinto: el mismo Dios quiso mostrar, como la Primacia de la Religion en España estaua en Braga en los particulares faouores que siempre hizo a aquella Iglesia, conseruando siempre en ella la Fee Catholica entre quantos hereges, y Moros oprimieron España, entre todos los quales la Iglesia Bracharense siempre

Doct. Cesar d. dif.
pub. 4. S. 5. n. 53. 54
 70:

siempre estuvo limpia, o a lo menos más que las otras de España, que Dios que auia de librar a España de aquellos trabajos, y hazerla adelante vna tan firme coluna de su Fee, como ahora la vemos: miró en todos tiempos por su cabeça, queriendo tener en Braga lo que era, conseruadas las reliquias de la verdad Catholica para despues de alli comunicarse a los demas miembros. Primeramente luego en los principios de la Christiandad en aquella parte de Galicia, y Braga predicó Santiago primero, y fundó la primera Christiandad de España, como ya queda mostrado. / Despues quando se inficionó España con la heregia Arriana, desde Braga tuuo principio su destruccion, porque los Reyes Sueuos que entonces tenían su Corte en aquella ciudad boluieronse a la fee Catholica reynando Theodomiro en el año del Señor quinientos, y cincuenta y ocho, según Loaysa. Arçobispo de Toledo (si bien los historiadores Portugueses dizen, que en el de quinientos, y cincuenta y siete) y los Godos con lo restante de España no boluieron a ser Catholicos sino en el año de seiscientos y veinte y siete, reinando Reccaredo, según el mismo Loaysa, y aun en el tiempo que España estava mas oprimida desta heregia, no estava la Iglesia de Braga sino muy Catholica, y con vn prelado Santissimo llamado Benigno, siendo quasi todos los Prelados de España, y el de Toledo Arrianos. Así lo dize Marco Maximo x Obispo de Caragoça (a quié alaba mucho Don Thomas Thamayo) y en su Cronicon, que va continuando el de Flauio Dextro, adonde cuenta, que el Rey Leuigildo prendio a Santo Hermenegildo su hijo, y junto vna Sinodo de Obispos Arrianos, y de su faccion, al qual presidió Paschasio Obispo de Toledo, y hallaronse en el Vincencio Obispo de Caragoça, Summia, y Nepotiano Obispos de Merida intrusos, Vgno de Barcelona,

*En esta Excel. m.
i. y en la Excel. 2.
deste cap.*

*Loaysa in decret.
Gundem. 5. 3.*

*Brito Monarch.
Lusit. lib. 6. cap. 7.*

*Marcus Maxim.
in cron. an. Christi
581.*

*Don Thom. en
defensa de Dex. 1.
fol. 103.*

CAPITULO IX.

Murila de Valencia, Arguimundo del Porto, Gardin-
go de Tuy, y otros de la misma seta : y luego cuen-
ta, que en el mismo tiempo, y año el Papa Gelasio
Segundo escriuio a Benigno prelado de Braga, que
floreca mucho, alabádole su constancia en la Fee, y
sus preclaras virtudes. Despues en tiempo de los Mo-
ros desde Braga tambien empezó a reuiuir nuestra
santa Fee, como ya lo hemos probado, señalando
los años en el segundo fundamento por autoridad
de Iorge Brannio, Illefcas, y Mariana: mayormente
que aun en tiempo que los Moros la señoreauan, tuuo
Braga siempre Obispos, como dize Ferrero; ^z y par-
ticularmente de Argemiro, que era Arçobispo por
los años de ochocientos, y setenta y siete haze men-
cion Garibay, ^a y Morales, y de Hero por los años
de nouccientos y ochenta Sandoual. ^b Dexo otros
que se nombran en las historias de Portugal. To-
ledo por lo contrario era entonces tan mal prouida
de Obispos, y conseruaua tan poco de Christiandad,
que dixo Urbano Segundo en vna Bula, que la li-
bertad de la religion Christiana se aniquilara tanto,
Ve nulla vigerit Christiani Pontificis dignitas, que no
auia dignidad alguna de prelado Christiano: y quá-
do interpretemos la palabra, *vigerit*, de otra mane-
ra, y confessemos auer por aquellos tiempos en To-
ledo algunos prelados, de que parece constar, alo-
menos ellos tenian bien poca autoridad, y poder,
como se colige de las mismas palabras de Urbano,
que fue el Papa amigo de Toledo, y que mas priui-
legios le concedio, y el Doctor Don Thomas Tama-
yo de Vargas, defensor de Toledo ^c confiesa, que
cien años estuuo Toledo sin Obispos, y el Padre Ma-
riana ^d escriue, que muchos años no tuuo Obispos
conflagrados : por cierto duro es de creer, que Dios
desamparara tanto vna tierra, que en la Religion era
la cabeça de vna prouincia tan querida suya, y que
determinaua

^z
Ferre. hist. de San-
tiago lib. 3. cap. 19.

^a
Garibay in comp.
hist. lib. 9. cap. 22.

pag. 443.
Morales in cron.
Hisp. lib. 9. cap. 7.
fol. 239.

^b
Sandoual de las
antiqued. de Tui
pag. 61.

^c
Doct. Tamayo en
la defensa de Dex
tro.

^d
Mariana lib. 9.
cap. 19.

determinaua hazer vna columna principalísima de su Iglesia; bien diferentes muestras nos daua en amparar tanto Braga en todas las ocasiones de trabajos de la Iglesia, y en honrarla tanto, que siempre por alli empeçaua a florecer la verdadera religion en España.

Ultimamente tiene Braga possession desta dignidad, exercitada desde la venida de Santiago a España hasta este tiempo en que estamos; luego en aquellos principios de la Chistianidad labemos por dicho de Santo Athanasio Obispo de Caragoça, a quien sigue Don Fray Prudencio de Sandoual, y Fray Francisco de Buar, autor de la parte de Toledo, ^e que San Pedro primer Arçobispo de Braga puesto por Santiago, creó en Obispo del Porto a San Basilio, y por Obispo de Tuy Epitacio, y otros tres, que nombra en otras Iglesias; y esta creacion de Obispos hizo como Primas. Despues en el primer Concilio Bracharense, ^f presidió Pancraciano Arçobispo de Braga, y le llaman alli Obispo de la primera Sede, que vale tanto, como llamarle Primas, y firmó delante de todos, y a aquel Concilio acudio Gelacio Arçobispo de Merida; y en el segundo presidió Martino Arçobispo tambien de Braga; ^g y al tercero, que se celebró en Braga, ^h en que presidió Leodigio Arçobispo Bracharense, se halló presente Iuliano Arçobispo de Sevilla, que siendo Metropolitanos, vinieron a Braga, obedeciendo a su prelado como a Primas, y superior, y firmó en primer lugar el dicho Leodigio, que es clara muestra de la primacia que exercitaua; pues como dizé algunos textos, y todos los Doctores ⁱ en la subscripcion, o firma primera se conoce la mayor dignidad; lo q̄ mejor se cōfirma por el quarto Concilio Toledano, ^j adonde se ordenó que todos los Obispos en los Concilios tuuiesen en las entradas asientos, y mas cosas la preeminencia conforme la antigüe-

^e
Sandoual antig.
de Tuy fol. 16.

^f
P. Buar ad Dextrum an. 37 n. 2.

^g
Concil. 1. Brachar.

^h
Conc. 2. Brachar.

ⁱ
Conc. 3. Brachar.

^j
L. 1. ff. de alb. scriben.

Affict. decis. 1.
Belluga in speculo Princip. rubr. 6 num. 24.

Vaides de dignit. Reg. num. 25. in proemio.

Plura affert Euevard. in locis argum. loco 1. ab ordine pag. mibi. 111.

^k
Concil. 4. Toletan. can. 3.

antigüedad de la consagracion de cada vno: y siendo así, que en el Concilio segundo Bracharense, y en el segundo Concilio de Lugo (de que luego trataremos) se halló Nitigio Metropolitano Lucense mas antiguo en la promocion, y en el dicho tercero Bracharense estuuo Iuliano Metropolitano de Seuilla otro si mas antiguo en la consagracion, con todo esso presidieron los de Braga, y firmó primero el dicho Leodigio de Braga, aunque era mas moderno, porque sin embargo de todos los estatutos dauan siempre el primer lugar al Arçobispo de Braga, aunque mas moderno, forçados de su dignidad. Todo lo dicho consta del tercer tomo de los Concilios de España. ^m Tambien en el Concilio que se celebró en Lugo ⁿ en tiempo del Rey Theodomiro en Enero de quinientos y sessenta y nueue se cōcedio a la Iglesia de Braga, que truuiesse por subdita a la de Lugo, que era Metropolitana, son sus palabras: *Elegerunt in Synodo vt sedes Lucensis esset Metropolitana, subiecta tamen Brachara.* Y siendo así, que como es notorio en derecho, o no puede tener subditos Metropolitanos, sino quien fuere Primas, o Patriarcha, que es lo mismo, euidentemente dize el dicho Concilio, que lo es Braga, pues le asigna Metropolitano por sujeto, y presidio en esto Concilio Lucrecio Arçobispo de Braga. Y lo que mas es, en el primer Concilio Toledano presidió Patrecino Arçobispo de Braga, como confiesa Mariana. y Dextro. ^p Y en el sexto presidió Iuliano Arçobispo de Braga a Eugenio de Toledo, ^q que siendo en la misma Iglesia de Toledo, muestrase claramente, que no ponía Toledo duda alguna, y que el Arçobispo de Braga gozaua sin contradicion las preeminencias de su dignidad. El año de quatrocientos, y quarenta y siete presidió el Arçobispo de Braga en vn Concilio, que por mandado del Papa Leon se juntó de las prouincias Cartaginense

^m
Tom. 3. Concil.

ⁿ
Concil. Lucense.

^o
Cap. vrbes 80. dist.
Dist. cap. prouincie 1. 99. dist.

^p
Mariana lib. 4. cap. vlt.

Dextro
an. 407.

^q
Concil. 6. Toletan.

taginense, Lusitania, y Berica, de que hazen mencion Baronio, y Valdes. r La misma preeminencia conocieron los prelados que se juntaron en Celenes / lugar de Galicia cerca del año de Ghristo quatrocientos y cinquenta, y quatro, presidiendo el Prelado de Toledo contra la seta Prisciliana, que porque Balconio Arçobispo de Braga no se auia hallado presente, le embiaron los decretos, que en aquel Concilio ordenaron para que los confirmasse como Primas, a quien deuián este respeto como cuenta el Padre Mariana : r finalmente hasta el tiempo del Papa Inocencio sabemos que el Arçobispo de Braga estuuó en possession de ser Primas, y exercitar todas las prerogatiuas de tal, pues el de Toledo queriendole mouer pleito sobre la primacia, fue el Autor : en lo que bien se muestra , que estaua el de Braga en possession , conforme los terminos de derecho, y que el Toledano fuesse el Autor, se colige del texto en el Cap. *Coram de in integr. rest.* Y lo suponen allí Butrio, Panormitano, Azor, y otros, * y se ve claramente del processo, que está en Roma , y despues de mouido el pleyto, continuó el Arçobispo de Braga con muchos actos de Primas, confirmando el Arçobispo Don Iuan la elecion que se auia hecho del Arçobispo de Lugo, a instancia del Rey Don Alonso Ostauro de Castilla llamado Emperador : y en el año de mil y duzientos, y setenta y quatro a instancia de Don Fernando, hijo del dicho Alonso confirmó el Arçobispo de Braga al Obispo de Tuy Nuño Peres : y año mil trezientos y querenta y seis confirmó Don Gonçalo Pereira al Obispo Rondoniente : las cartas de los dichos Reyes en que pedían al Arçobispo de Braga las dichas confirmaciones, se conseruan en el archiuo de la dicha Iglesia, y las refiere Iuan Vaseu, y testificando de vista, como siempre en aquellos tiempos reconocieron muchos Prelados

Baron. tom. 6. an.

447.

Valdes de dignit.

Reg. cap. 9. n. 51.

Tom. I Concil.

Marian. lib. 5. c. 4

L. officium ff. de reuendic. & ibi DD.

Cap. Coram de in integr. rest. & ibi Butrius, Panorm. Azor inst. moral. 2. p. lib. 3. cap. 36. vers. Alexandri tertii, cum seq.

Vaseus cron. Hisp. cap. 20.

CAPITULO IX.

lados de España al Bracharense por Primas de todos: en la qual possession perseveraron hasta el presente: y dexado lo que hizo el Arçobispo Don Fernando entrando en Lisboa con Cruz de Primas, y el Arçobispo Don Manuel de Sousa, trayendo siempre la misma Cruz, y el Arçobispo Don Jorge de Acoſta, yendo a Eborá a las bodas del Principe Don Alfonso, hijo del Rey Don Iuan el Segundo, y Don Fray Bartholome de los Martyres yendo a Thomar a las Cortes, que alli celebró el Rey Felipe primero de Portugal, y Don Alonso Furtado de Mendoga yendo a Lisboa, digo que no quiero fundarme en estes actos, porque no se diga que fueron exercitados en Portugal sin resistencia de partes, (si bien se les pudiera dar entero credito, porque no son los prelados Portugeses los que con sus dudas acrisolan menos el derecho de Braga) basta el hecho del dicho Fray Bartholome de los Martyres, que viniendo del Concilio Tridentino, entró por Madrid, y por la misma ciudad de Toledo con Cruz de primas leuantada, como es notorio, = y en el año de mil seyscientos y diez y siete, moriendo en Madrid Don Fray Alexo de Meneſes fue leuado a sepultar al monasterio de San Felipe con Cruz, y insignias de Primas, como todos los que alli se hallaron son oy testigos de vista; y así queda mostrado como por la antigüedad en la Fee, antigüedad en Obispo, decretos generales de S. Pedro, cabeça de la Iglesia, y mas Apostoles, Bulas particulares de los Sumos Pontifices, indicios claros del mismo Dios, y possession desde el principio de la Iglesia continuada hasta el dia de oy está la primacia de todas las de España en la Iglesia Bracharense con el derecho clarissimo. Veamos agora que fundamentos trae Toledo para pretender esta dignidad: y porque muchos Authores han escrito por su parte, trayendo varios argumentos, a que fuera cosa muy

prolixa

*Duarte Nuñ. de-
scribe. de Portug.
Cap. 60.*

prolixa responder particularmente : tomare los que pone el Dotor Don Thomas Tamayo de Vargas, Chronista de Su Magestad, que fue el que vltimamente escriuio por Toledo recopilando con el ingenio que suele todas las razones de los mas antiguos, y añadiendo otras de nucuio; y iremos respondiendo a cada vna de por sí, de modo, que (*Salua paterani viri*) no solaméte mostraremos como ninguna haze cosa de consideraciõ en fauor de Toledo, mas aun se verá con evidencia, como muchas dellas son mas en fauor de Braga, retorziendo sus argumentos.

7 La primera razon, o fundamento, q̄ el Dotor Dõ Thomas Tamayo trae por Toledo, es vna constitucion del Papa Martino V. y porque abaxo hemos de responder a otras Bulas de algunos Sumos Põtifices, que tienen la misma respuesta que esta, no le respondemos aqui, prometiendo hazerlo quando se trate de responder al fundamento vndecimo, que será en el num. 17. desta Excelencia.

8 El segundo fundamento del dicho Dotor es decir, q̄ conforme a vn Concilio Toledano, el Prelado de Toledo creaua antiguamente Obispos, y q̄ juntaua Concilios vniversales de toda España, como fuerõ muchos q̄ señala; lo qual hazia como Primado. Respondemos, q̄ el Cõcilio, cuyas palabras el mismo refiere, no dize q̄ el Arçobispo de Toledo creasse Obispos, sino q̄ confirmasse los q̄ nõbrasse el Rey, y ni aũ esta licencia, para cõfirmar le podia dar vn Cõcilio; porq̄ en preiuizio de otros no tenia poder para hazer cosa alguna, y en el mismo Cõcilio se declaró luego, *Saluo el privilegio de qualquiera de las provincias*, de donde se ve, que ni poder, ni voluntad tuuieron los prelados q̄ alli se juntarõ para quitar a Braga su Primacia, y cõcederla a Toledo; quanto y mas, q̄ aunq̄ en el Cõcilio se ordenó aquello, no muestra el Dotor Don Thomas caso alguno en que se compliesse. Antes de aqui

T

argumento

Don Thomas Tamayo en la verdad de Dextro nouedad 6. fol. 101. verso con los siguientes.

CAPITULO IX.

argumento yo en fauor de Braga, porque si el Doctor Dō Thomas cōfiesla ser euidente prueba de ser Primado el crear, y cōfirmar vn prelado otros Obispos, bien se sigue que Primado es el de Braga, pues San Pedro de Rates creó los Obispos, que por autoridad de San Athanasio hemos dicho en el vltimo fundamento por parte de Braga, y despues a instancia de algunos Reyes de Castilla, estando ya esta Corona diuidida de la de Portugal, han cōfirmado los Arçobispos de Braga algunos Obispos en Castilla, como también alli mismo hemos visto. A lo que dize, que los Arçobispos de Toledo juntauan Concilios, se responde, que el texto en el Cap. *Cum longe 63. dist. b* de donde lo prueba fue sacado del dicho Concilio Toledano, que es del poco momento, que está dicho: y demas desto mas haze contra Toledo, que en su fauor, porque en la palabra, *permittimus*, de que alli vsa el Papa, muestra bien que aquello de llamar Concilios no competia al Toledano por rigor de derecho como a Primas, sino por vna permission del Sumo Pontifice: y esta es la causa porque la Glosa, y Turrecremata *c* alli dizen, q̄ aquello mas fue poner cargo al Prelado de Toledo, que concederle privilegio, o inmunidad: y a los Concilios que apunta celebrados en Toledo en tiempo de los Reyes Godos, digo que no los juntó alli el Arçobispo de Toledo, como Primas, sino que los mismos Reyes Godos hazian instancia, como dize Valdes, *d* para juntarlos alli adonde tenian su Corte, para tratar en ellos (como entonces solia hazerle, como testifica Loaysa) *e* negocios seculares: y así en el Concilio celebrado en tiempo del Rey Gundemaro, quando los Arçobispos de Seuilla, y Merida firmaron, pusieron así: *Ego N. dum in urbem Toletanam pro occurssu Regis venissem, subscripsi.* Yo N. auiendo venido a Toledo por llamamiento del Rey, firmé. En lo que estos

b
Cap. cum longe 63
dist.

c
Glosa in d. cap. cū
longe verbo, priui-
legio.
Turrecrem. ibi n. 2.

d
Valdes de dignit.
Reg. cap. 1. n. 13.
22.

e
Loaysa in annot.
Roder. Tolet. lib. 2
cap. 19.

estos dos prelados quisierō atajar à lo que oý vemos, que es querer Toledo probar su preeminencia con los tales Concilios; siendo la verdad que en ellos obrava mas la voluntad de los Reyes, que el respeto del prelado Toledano. Y el otro Cōcilio que dize, q̄ Don Bernardo Arçobispo de Toledo juntó en Tolosa viniendo de Roma, no lo juntó como Primas, sino porque era legado de la Sede Apostolica, como se ve de vn Breue del Papa Pascoal Segundo, para el mismo Don Bernardo, en que le reuoca la legacia que tenia, y exercitava : el qual Breue está en el Archiuo de Braga en vn libro que llaman, Liber fidei, con que muchas vezes alega el Obispo de Tuy Don Fray Prudencio de Sandoual. Y assi vemos como este fundamento es de poca, o ninguna fuerça.

El tercer fundamento tiene facil respuesta: Dizese en el, que todos los negocios que en España vueren sentenciado todos los Obispos, y Arçobispos deuen deduzirse al de Toledo, como a supremo juez en grado de apelacion. Esto es traer por fundamento para aueriguar vna question la misma question ya aueriguada, que parece no ser buena forma de argumentar. Digo pues que lo dicho es la misma question, de que vamos tratando, y no solamente es dudoso lo que se pone por cierto, mas certissimo lo contrario, como largamente lo vamos probando por todo el discurso desta Excelencia. Dizese mas, que tiene el Arçobispo de Toledo en los Concilios, Cortes, y mas actos publicos el primer lugar precediendo a los Metropolitanos, aunque scã mas antiguos que el en la consecracion. Todo esto se niega, antes lo contrario es indubitable, como vamos mostrando : y el mismo Doctor Don Thomas vn poco abaxo, en lo que toca a dezir, q̄ deue preceder el Arçobispo de Toledo a los Metropolitanos mas antiguos en la cōsecracion se desdize, como ve-

f
*En esta Excel.**g*
Conc 7. Tolet. c. 5.

remos / cuándo pôgamos las razones q̄ hazen contra Toledo. Tambien se dize, q̄ puede el de Toledo ante sí llevar Cruz por toda España. Esto es lo primero que negamos; y lo contrario es lo que se prueba. En vltimo lugar para este tercer fundamento se trae el Concilio septimo de Toledo cap. 5. g en que los Padres del ordenaron, que por la reuerencia del Rey, y de la silla Regia, que era la de Toledo, y por su consuelo los Obispos vesinos alde Toledo, le visitassen cada mes, exceptos los que estauan destinados a la siega, o vendimia. A esto digo, que aunque el de Toledo fuera primado, no se halla que le compita tal priuilegio, quanto y mas no lo siendo: y los prelados de aquel Concilio bien claro mostraron en el, que no ordenauan aquello por dignidad alguna que tuuiesse Toledo, sino por la reuerencia del Rey, y de la Silla Regia, y por su consuelo, como declaran. Y assi por esta cortesia me parece muy bié que el estatuto del Concilio se cumpla, y que los Obispos visité al de Toledo todas las vezes que quisieren; porque serà muy bien hecho; y importa esso poco, o nada para nuestro intento.

Lo q̄ en quarto lugar dize Don Thomas, se endereça principalmente a probar como Toledo precede a Seuilla, pareceme que para la Primacia tanto derecho tiene vno como otro; mas no me mero en esso: solo responderé a lo que alli dize, que puede tocar a la competencia respeto de Braga. Primeramente a la autoridad que trae del Arçobispo Don Rodrigo, en que dize, que vna vez que Sisiberto Arçobispo de Toledo fue despuesto de su dignidad, determinarõ los Obispos, y Arçobispos de España. q̄no se tratasse de cosa alguna, hasta Toledo tener pastor, guardádole el decoro q̄ se le deuia, como a primera silla: pôgo duda en el dicho de Dõ Rodrigo, como interessado, y cuándo sea cierto lo q̄ dize, respondo, q̄ aquellos prelados

no

no hizierō aquellos obligados de dignidad alguna de Toledo, sino por cortesía, y de qualquiera manera no podian prejudicar a Braga, ni dar a Toledo el Primado q̄ no tenia: mas claro testigo tiene Braga en el Cōcilio de Celenas, ya alegado en el vltimo fundamento, *h* cuyos decretos se embiaron al Arçobispo de Braga, para que los confirmasse como Primado, auiendo presidido en aquel Concilio el prelado de Toledo. En segundo lugar se traen las palabras de vna carta de San Isidoro, Arçobispo de Seuilla, en que remite a Heladio prelado de Toledo vn clerigo Seuillano de la Iglesia de Cordova, que auia delinquido. Respondo, que no dize el Santo que se lo remite como a Primado, mas remeteriale por otra alguna causa; y quando se lo remetiera como a Primado, no tenia San Isidoro poder para hazer Primado a quien no lo era, como no lo tenia tambien S. Braulio Arçobispo de Caragoça, aunque llamasse a Eugenio de Toledo su señor, y Primado de las Españas, como se refiere.

II El quinto fundamento es dezir, que Toledo está en medio de España, y así mas acomodada para ser Primado, adonde con mas facilidad podian todos acudir con sus negocios, que a Braga, que está en vn estremo de España, y mas desuiado. Respondele, que esta razon fuera muy buena, quando se nos mostraran algunos estatutos de San Pedro, y Apostoles, y Sumos Pontifices, que mandaron que los Primados se pusiesen en las ciudades, que estauan mas en medio de las Prouincias; pero pues esto no se muestra, antes tenemos muchos mandatos de San Pedro, y mas Papas, en que mandan que se pongan en las ciudades, cabeças de la justicia de los gentiles, no parece que viene mucho al caso estar Toledo, o Braga en medio, o fin de España, sino mirar qual era cabeza de prouincia, y justicia mayor entre los gentiles

*En esta Excel.
num. 6.*

CAPITULO IX.

que todo lo mas fuera dezir, que Santiago desobediçion a San Pedro su cabeça, que bien se echa de ver quan grande absurdo seria.

*En esta excellenc.
num. 3.*

En sexto lugar trae el dicho Don Thomas el decreto del Papa Anacleto (ya referido en el tercero fundamento por Braga) en que se dispone, que los Primados sean en las ciudades primeras, y cabeças de prouincias, y conforme a el dize, que San Elpidio discipulo de Santiago, y despues San Eugenio compañero de San Dionisio, viniendo a España pararon en Toledo, y pusieron alli la primera silla, como en cabeça desta prouincia. A esto respondo de dos maneras; la vna, que Santiago fue el que puso Primado en España, y no San Elpidio, ni S. Eugenio; la otra, que no se como el Doctor Tamayo dize, que los dichos Santos pusieron la Primacia en Toledo, como en cabeça de España, sabièdo el muy bien que estaua Toledo tan lexos de ser cabeça, que antes era pies de de Cartagena.

Septimo trae vn testimonio de Iuliano, que dize auer oydo al Sumo Pontifice en la consagracion del Arçobispo Don Bernardo, que el Arçobispo de Toledo desde los principios de los Apostoles era Primado de España, a lo qual con el respeto devido respondo, que dado caso que el testimonio de Iuliano sea verdadero, lo que dizen los Sumos Pontifices, como hombres particulares, està sujeto a las falencias de los demas, y así nos queda licencia para dezir, que el Sumo Pontifice se engañò, y dixo aquello mal informado de las historias de España, de las quales si tuuiera entera noticia, viera como desde el principio de la Iglesia estaua el Primado en Braga. Semejante era este Sumo Pontifice al otro Sumo Pontifice Inocencio, que por falta de perfecta licion de historia escriuio, que Santiago nunca auia venido a España, siendo lo contrario certissimo: y así no es argumento

argumento irrefragable el dicho de vn Papa en materia que no es de fee, para que dexé de ser verdad lo contrario, quando está tambien fundado, como nuestra Primacia de Braga, y con dichos de otros Sumos Pontífices.

14 Oçtauo se alega la autoridad de Flauio Dextro, que cuenta, / como San Eugenio Arçobispo de Toledo confirió el negocio del Primado con algunos Obispos, y con Philothico legado del Papa San Clemente. Aqui no dize Dextro, que en aquel Concilio se aueriguó, que Toledo fuesse Primado, sino que San Eugenio confirió el negocio con aquellos prelados: antes pues Dextro no declara lo que alli se aueriguó, verisimil es, que no se aueriguaria cosa alguna por Toledo; y quando se aueriguasse, que poder tenian aquellos prelados para dar la Primacia a Toledo, y quitarla a Braga, de quien era ya auia mas de sessenta años? Mejor se prueba del dicho Dextro, que Braga era el Primado, pues con respecto de tales nombra siempre los prelados de Braga, como se ve, quando nombra San Pedro de Rates, que dize ^m auer sido el primer Obispo que Santiago creó en España, como está ya probado; ⁿ y quando mas abaxo nombra San Basilio, successor deste San Pedro, le nombra primero de todos los otros Obispos, que Santiago creó: y despues ^o va con gran cuydado continuando el orden de la succession, diziendo que a San Basilio sucedio San Ouidio: y en otra parte diziendo, / q Paterno Arçobispo de Braga presidió en vn Concilio de Toledo. Mas que la autoridad alegada parece que haze por Toledo otra en que el mismo Dextro ^p dize, que Marco Marcelo vino a Toledo, y puso alli la primera Sede, como en el medio de España: pero a esto se responde, que Marcelo haria aquello de facto, pero no de iure, pues no tenia poder para esso, quitando a Braga el derecho, que San-

ⁱ
Dexter an. 105.

^m
Dexter an. 37.

ⁿ
En este S. num. 2.

^o
Dexter ann. 95.

^p
Dexter ana. 407.

^q
Dexter anno 91.

CAPITULO IX.

tiago le auia dexado, ni dezir, que estaua Toledo en medio de España, es razon que venga a proposito, como ya hemos dicho. 7

*En esta Excelen.
num. II.*

Nono argumentase de vn Concilio celebrado en tiempo del Rey Godo Recaredo, en que presidio Euphemio Arçobispo de Toledo: a lo que se responde, q̄ en este, y otros Cõcilios nũca presidieron los prelados de Toledo como Primados, sino porque vnas vezes no estauan presentes los de Braga, y entonces presidian, porque eran Metropolitanos, mas antiguos en la consecracion; y otras vezes porque eran legados, como por exemplo se ve en la Bala que hemos referido del Papa Pascoal Segũdo, / y siendo legados claro está que han de presidir aun a los Primados, y Patriarchas, conforme a derecho, 8 como presidieron San Isidoro, y San Leandro Arçobispos de Seuilla en algunos Concilios. Y bien se echa de ver del mismo Concilio Toledano del tiempo del Rey Recaredo, que dezimos, como Euphemio no presidio como Primado, sino como Metropolitano, pues quando se nombra no se pone mas, que *Euphemio en el nombre de Christo Obispo Metropolitano de la Iglesia Catholica de Toledo de la Prouincia Carpentana*: y si presidiera como Primado, dixrase, *Obispo de la primera Sede*, como se nombr Pancraciano Arçobispo de Braga, quando como Primas presidio al primer Cõcilio Bracharense; 9 pues es cosa muy cierta, que siempre en las firmas y nombramientos en semejantes actos publicos se nombra cada vno con los mayores titulos que tiene, quanto y mas el presidente que preside como Primado.

En esta excel. n. 8

Azer 2. p. inst. moral. lib. 3. cap. 36. vers. item in Hispania.

Conc. 1. Brachar.

Decimo dize, que Toledo recuperó la Primacia por derecho de postliminio, despues de ganada a los Moros: a lo que se responde, que mal podia el derecho de postliminio restituir a Toledo lo que los Moros no le quitaron, porque nunca lo tuuo.

Vndecimo

17 Undecimo fundase en vna Bula del Papa Urbano Segundo, en que el Sumo Pontifice dize, que haze a Don Bernardo Arçobispo de Toledo Primas de España, como lo era ya de tiempos antiguos: la qual Bula confirmaron despues otros muchos Papas, que refiere el dicho Dotor Don Thomas en el lugar citado. Respondese, que esta Bula de Urbano Segundo es nula, y no aprouecha a Toledo por tres cabeças. La primera es, por ser la dicha Bula sorrepticia, y obrepticia; porque en la suplica que los Arçobispos de Toledo hizieron a los Papas para alcançar aquella, y las demas, mal informados de las historias antiguas, dezian siempre que Toledo de tiempo antiguo auia sido Primado, y no declarauan las razones que tenia contra sí, como se prueba de la dicha Bula de Urbano Segundo, y de otra de Alexandro Tercero, que refieren Don Thomas Tamayo, y el Padre Mariana, ^x y de todas las mas que alegan, en que dizen los Sumos Pontifices, que dan a Toledo la Primacia, *Como de tiempos antiguos la auia tenido*, que bien muestra que en aquello se fundauan, y que así se lo auian propuesto los prelados de Toledo: lo qual siendo tan al contrario, como largamente está probado, y es notorio: siguese q̄ las dichas Bulas fuerõ pasadas con siniestra informaciõ, y son subrepticias, y obrepticias, y consequentemēte nulas, como es conclusiõ indubitable en derecho; y porque en todos los rescriptos se entiene siempre aquella clausula, *Si preces veritate nitantur*: ^z y pues acusamos las dichas Bulas de fundadas en narracion no verdadera deue Toledo agora probar de otra parte, y no de las Bulas, como la narracion fue verdadera, y tenia ya de antes primado sobre las Iglesias de España, como dizen Iuan Andreas, Abbad, Decio Gregorio Lopes, y Mieres, ^a haziendo diferencia de quando en la suplica se dexõ de declarar lo que auia, o quando se declarõ

^x
Tamayo *supra*.
Mariana lib. 10.
c. 6. & lib. 9. c. 19.

^y
Azevedo lib. 2.
tit. 14. lib. 4. nouæ
recopilat.

Menoch. *conf.* 1. n.
399. & *conf.* 201. a
num. 16.

Sanch. de *matrim.*
lib. 8. *disp.* 21. n. 64

^z
Barbos. *in remiss.*
de clausul. claus.
42.

^a
Ioan. Andr. *in c.*
1. de *lit. cõtest.* in 6
Abb. *in cap. con-*
stitutus de rescrip.
vbi dec. n. 3. idem
Abb. *in cap. fin.*
de præsumpt. col.
fin.

Greg. Lopes *tit.* 14
part. 3. *glos.* 2.

Dec. *conf.* 173. n. 1.

& *conf.* 403. n. 17

Resert. *Mieres de*
maior. p. 1. q. 8. n. 1.

in nouis. vbi multa

b
 Cap. *ex tuarum*
de author. & vsu
paly.
 Cap. *super eo de*
offic. deleg.
 Cap. *pastoral. in*
fin de priuileg.
 Cep. *in his eodem*
tit.
 Cap. *quia inten-*
tionis nostra 29.
eodem.
 Mascard. *de pro*
bat. concl. 1003.
num. 22.
 Cirunda *de pri-*
uileg. n. 87. & seq.
c
 Felin. *in cap. olim*
columna 3. & 4.
de re iudic.
 Gomes. *in reg. de*
non toll. iure qua-
sito quaest. 1.
d
 Menoch. *de pra-*
sup. li. 2. q. 9. n. 18.
 Corneus *cons. 194*
num. 7. l. 4.
 Ruin. *cons. 3. n. 8.*
vol. 5.
 Staphileus *de li-*
ter. grat. tit. de pri-
uileg. mat. prop.
fol. 155.

declarò mas de lo que era; porque en el primer caso el que acusa el rescrito, tiene obligacion de probar, y en el segundo (que es el nuestro) ha de probar el que se funda en el rescrito, y como no tenga de donde probarlo, queda asentado que las Bulas fuerou a instancia de suplica errada, y que assi son nulas, y nada prouechosas a Toledo, y deste modo le quitamos totalmente este fundamento de las dichas Bulas: y assi aquellas palabras de las Bulas: *Segun consta que lo fueron antiguamente los prelados de la ciudad de Toledo*, de que los Autores Toledanos hazen tanto caudal, antes son contra Toledo, porque muestran que las Bulas se passaron con mala informacion.

La segunda cabeça porque no aprouecha la dicha Bula de Vibano Segundo a Toledo, es porque el Papa declaró, que no queria preiudicar a los priuilegios de los otros Metropolitanos de España, y aunque no lo declarara, siempre esta clausuia se entien-
 de en los rescriptos conforme a derecho. *b* Y en mas fuerte caso, aunque declare que quiere prejudicar a tercero, es visto hazerlo por importunaciones, y no tiene fuerça tal priuilegio, como dizen *c* Felino, y Gomesio, principalmente quando se trata de cosa de grande momento (qual es esta Primacia) como tiene Menochio *d* con otros muchos, en tanto, que aunque se ponga en el rescripto, o priuilegio clausu-
 la, *Ex certa sciencia, vel motus proprii*, ni por esso aproue-
 cha mas; *e* porque son aquellas clausulas que los secretarios, y escriuanos suelen poner siempre.

La tercera cabeça es, que el dicho breue, o Bula *19*
 nunca fue recebida, ni obedecida en mucha parte de España, principalmente en ninguna de Portugal: y es cierto segun resuelve Gosadino, / que el priuilegio no acetado de los subditos es de ningun vigor, como ni mas, ni menos la ley no recebida, no es obligato-
 ria, como dize vna glosa aprouada comunmente
 por

por los Doctores: *g* y otras cosas contra la dicha Bula apunta elegantemente el Doctor Augustin Barbosa *b* en vn excelente Capitulo que hizo desta Primacia, y el Doctor Cesar ya alegado: *i* y se echa de ver, que los Sumos Pontifices hizieron poco caso de la dicha Bula, pues despues della emanó el decreto del Cap. *Coram*, adonde de nuevo siendo Autor *l* el Arçobispo de Toledo (que tambien en ser Autor mostraua no aprouecharse de la Bula) se ventilaua la causa.

20

Asi mismo no son de consideracion las Bulas de los otros Sumos Pontifices, que confirmaron la de Urbano, como fueron Pascual Segundo, Gelasio Segundo, y los otros que nombran; porque la confirmacion definese en derecho, que es vna corroboracion del derecho acquerido, como la define Decio, el Cardenal Tusco, *m* y otros; y por esso no dá nuevo derecho, mas conserua lo que era de antes, como enseñan varios textos, y Doctores, *n* como luego el privilegio de Urbano Segundo para valer tuuiesse los defectos que hemos dicho, y fuesse nulo, no es visto, que despues los otros Papas confirmaron lo que era nulo; porque como aduerten Molina, y Surdo, aquello que es nulo no es visto confirmarse. *o* Ni obstará si se dixere, que las dichas confirmaciones, como de cierta sciencia, confirmaron el acto nulo, y le dieron nuevo derecho; porque se responde, que confirmacion de cierta sciencia, y conocimiento de causa se llama aquella, en la qual va enseñado el tenor de la cosa confirmada, y es precediendo la discusion costumbrada: asi lo escriuē Garcia, Tusco, y Guttieres, y es vn Texto *p* claro, y por esso obra informacion en el Principe, *q* porque no se puede poner sino conocida la causa, como dicen los Doctores, *r* y ninguna cosa destas se halla en las dichas confirmaciones, por donde no se puede dezir, que

*Mieres de maio.
rat. p. 1. q. 5. n. 11.
in secunda impres-
sione.*

*Gosadin. conf. 23.
num. 9.*

*Glosa in cap. 1. de
treuga, & pace.*

*Communem dicit
Felin. ibi n. 6.*

*Nauarr. tit. de
const. q. 5. num. 1.
Probatur argum.
l. de quibus, ff. de
legibus.*

*Barbosa de offic.
pastor. p. 1. tit. 3.
cap. 8.*

*Cesar in Hierarh.
eccles. disp. 4. S. 5.
a num. 38.*

*Queda probado
en esta Excel. n. 6*

*Dec. in Rubr. de
confirmat. vii. a
num. 2.*

*Tuscus tom. 2. lit.
C. concl. 705.*

*Cap. inter dilect.
12. dist.*

CAPITULO IX.

Menoch. conf. 1.
n. 6. & conf. 191.
num. 46.

Cuttier. pract. lib.
3. q. 17. n. 40.

Molina de primo-
gen. lib. 2. c. 7. n. 7.

Surd. de aliment.
tit. 8. priuil. 22. n.

34 & decis. 53. n.

11. & decis. 289.

num. 8.

Garcia de benef.
p. 3. c. 226. cū seqq.

Tusc. lit. C. concl.
341.

Cuttier. conf. 11.
num. 7. & 8.

Cap. pen. de con-
firm. vtili.

Rota apud Farin.
decis. 180. num. 2.

tom. 1. part. 2.

Molina de primo-
gen. lib. 3. c. 3. n. 12.

Menoch. conf. 1.
num. 443.

Hypolit. singul. 37.

Garcia d. cap. 2.

num. 331.

que fueron passadas *Ex certa scientia*, del Sumo Pō-
 tifice, sino que fue puesta la clausula por estilo ordi-
 nario de los Secretarios, porque, segun prueba Hy-
 polito, / nunca esso se presume: y dado (sin perjuizio
 de la verdad) que fuesen passadas con todas las so-
 lenidades requisitas, aun assi no obrarian cosa algu-
 na en perjuizio de tercero, como resuelve Garcia, s
 ni se quitaria el vicio de la subrepcion, como afirma
 Molina, y Guttierres, * porque nunca es intencion
 del Papa prejudicar a tercero, como està dicho.

Alegase, que Don Bernardo Arçobispo de To-
 do dispuso a Mauricio Arçobispo de Braga. A esto
 queda respondido arriba, * con el Breue de Pascoal
 Segundo, que habla del mismo Mauricio, y reuoca
 al Toledano la legacia que en España exercitaua, de
 donde se ve, que si Don Bernardo tenia jurisdiccion,
 no era como Primas, sino como legado.

Traese mas vna sentencia, que dicen que diô en
 fauor de Toledo el Cardenal Iacinto, legado del Pa-
 pa Alexandro Tercero, a la qual se responde con fa-
 cilidad, que fue dada en confirmacion de las Bulas,
 de que hemos tratado, las quales como fuesen nu-
 las, y de ninguna fuerça, no se confirmauan, segun
 los derechos alegados. y Y si dixeren que fue da-
 da aquella sentencia como de nuevo, entonces mue-
 stran, como no se juzgauan los prelados de Toledo
 seguros con las Bulas que hemos dicho: y demas des-
 so diremos, que no valiô tal sentencia, pues no fue
 oyda la parte, conforme a textos vulgares.

Dize el Dotor Don Thomas, que en el Concilio
 Lateranense fue contestado pleito delante el Papa
 Inocencio tercero, y que Don Rodrigo Arçobispo
 de Toledo vencio a los demas Metropolitanos de
 España. No he podido hallar de donde sacô el Dotor
 Don Thomas que Don Rodrigo venció, y tuuo
sentencia en su fauor: lo que he visto es, que todos
 los

21

22

23

los escritores dizen, *a* que la lid quedó indecisa. Y aunque Don Rodrigo tenia gran cabida con el Papa, viendo el con todo la poca justicia que tenia, no quiso hazerle mas que su legado, para darle deste modo la superioridad, que por Primado no tenia, y diole mas poder para poner prelado en Sevilla, si fuesse ganada de poder de Moros, como cuenta Francisco de Pila *b* en la Historia de Toledo. El mismo Doctor Don Thomas Tamayo confiesa, que el Papa le hizo Legado, pero dize que fue, porque el de Braga no queria como a Primas obedecerle, como si el Papa tuviessse necesidad de andar buscando caminos exquisitos para hazer complir su sentencia, quando la viera dado. Lo cierto es, que el Papa quizo fauorecer al de Toledo, y para hazerlo con justicia, le hizo su Legado. Y el Padre Fray Francisco de Bivar, defensor de Toledo *c* confiesa, que Don Rodrigo en aquel Concilio no alcançó sentencia alguna en su fauor (reprobando vna Cronica antigua que lo dize, y que abaxo reprobaremos tambien); y dá el dicho Padre vna muy buena razon, que es que el Don Rodrigo compuso vn libro en fauor de su Primacia de Toledo, en el qual no habla palabra de tal sentencia, siendo así que si la viera, la alegara, pues ninguna cosa pudiera alegar mejor. Más haze el mismo Padre Fray Francisco de Bivar, pues prueba como el Arçobispo Don Rodrigo no se halló en aquel Concilio Lateranense: y así parece que lo siente el Ilustrissimo, y dotissimo Iuan de Velasco Condestable de Castilla en el discurso segundo de la venida de Santiago a España, *d* y dize claramente, que jamas se decidio cosa cierta en la contienda de la Primacia, y que el

V

*Molin. de primos
gen. lib. 2 c. 7. n. 14
Cuttier. consil. 11.
num. 13.*

En esta excel. n. 8.

*En esta Excel.
num. 20.*

*Cap. 1. de causa
posses. & propr.*

*Vasens hist. Hisp.
pan.*

*Ludovicus No-
nius in descript.
Hispan. & alij.*

*Francis de Pisa
hist. de Toledo. ib.
4. cap. 17.*

*P. Bivar ad Dex-
trum an. 16.*

d
*El Condestable
de Castilla en el
discurso 2. de la
venida de Santia-
go a España.*

Cap. Coram de integ. rest.

dicho Arçobispo Don Rodrigo no tuuo disputa alguna con el de Braga. Mas para que buscamos otra prueba para este punto, quando tenemos vn texto expresso, que lo declara? Que es el dicho *Cap. Coram*, e que dize estas palabras: *Circumspectis rerum, & temporum circumstantijs ab hac lite superse- dendum duximus*: no puede el Papa dezir por latin mas claro, que consideradas las circũstancias de los tiempos, y de las cosas, ordenaua que se parasse con la causa; de lo qual passõ sus Bulas para el Arçobispo de Braga, que estan en el Archiuo de aquella Iglesia. Sin duda si en aquellos tiempos no sucedie- ran los infortunios que vuo en Portugal con las cosas del Rey Don Sancho Capelo, y con el in- terdiçto de doze años por el casamiento de Don Alonso Tercero, y el Papa no mandara que no se hablasse en el negocio, venciera el de Braga, pues tenia de su parte la justicia manifesta: mas pues no se dio sentençia, quedan las cosas en los ter- minos en que estauan, que son ser el primado de Braga por derecho, y possession: y assi pen- dente lite inouando el Arçobispo de Toledo al- guna cosa comete atentado, como es noto- rio. f

f
Cap. 1. vt lite pen- dente, & ibi om- nes.

Capissius decis. 259. num. 12.

Vltimo trae el Doctor Tamayo vnas palabras 24 de cierta cedula del Rey Don Iuan Segundo de Castilla, en que dize que los Arçobispos de To- ledo son, y fueron siempre Primados de las otras Iglesias de España: el qual fundamento no me parece de mucha consideracion: y assi quando tratè de poner los fundamentos que hazen por Braga, no me hê valido de los di- chos de todos los Reyes de Portugal, que en todas las ocasiones llamaron a Braga Primado de España; porque si alegamos los dichos de los Reyes

Reyes como que dan derecho, no aprovechan cosa alguna en materias Eclesiasticas, en que la mano seglar no tiene poder, & si los traemos, como testimonios qualificados de lo que es, no son necesarios testimonios en cosa tan clara; y quando lo sean yguales, estan Braga, y Toledo cada vna con los testimonios de sus Reyes: antes Braga parece tener mas de su parte el testimonio de los Reyes de Castilla, despues que lo han sido de Portugal, que siempre en las cartas, y pragmaticas tratan al Arçobispo de Braga como Primado: mas porque no se diga que hazen esto como Reyes de Portugal, conseruando los privilegios del Reyno, repitamos lo que hemos dicho ^b arriba de Don Alonso el Octauo, que llamaron Emperador de España, y de Don Fernando su hijo, que siendo Reyes de Castilla solamente, trataron a los Arçobispos de Braga como Primados, pidiendoles cõfirmassen los Obispos de Lugo, Tuy, y otros, aun despues que Toledo por la Bula de Urbano Segundo empeçó a aspirar al Primado. De donde se sigue, que no solo no haze esta razon por Toledo, antes contra Toledo, conforme a ella se puede argumentar. Y con esto quedan respondidos los fundamentos del Doctor Don Thomas Tamayo, que son todos los que ay en fauor de Toledo, que el recopiló de los otros Autores, y añadiendo algunos de nueuo con gran ingenio, como haze todo. Y ha me parecido dar estas respuestas a los fundamentos de Toledo, por que no he visto quien le aya respondido con particularidad.

25 Finalmente quiero aduertir, que vn libro, o Cronica antigua manu escrita, que no ha muchos años se sacó a luz, y dize algunas cosas en fauor de Toledo, con que alegan muchas vezes sus defensores, es

^g
Cap. solita de má^g
iorit. & obed.

^b
En esta Excelen.
num. 6.

CAPITULO IX.

de poca, o ninguna autoridad, por que su autor fue vn Moro, que estaria mejor informado de las cosas de su Alcoran, que las de la Primacia de los Christianos: y quando quisiese informarse de las materias tocantes a Toledo, lo haria de algun Christiano natural de aquella ciudad, que le hablaria apasionado, como habló Luitprando, y Iuliano: y es tanto verdad no ser el dicho libro cierto, que el Condestable de Castilla lo acusa de falso, diziendo que no merece credito, y que son papeles no autenticos, producidos por las mismas partes que se valen dellos, y el Padre Fray Francisco de Biuar, defensor de Toledo le condena, señalando muchas cosas en que claramente se ve, que erró. Y en quanto el dicho libro dize, que Don Rodrigo Arçobispo de Toledo, disputando en el Concilio Lateranense con el de Santiago, negò la venida del mismo Apostol a España, todos los Autores Castellanos para defender la venida del Apostol, condenan de falso al dicho libro, diziendo que Don Rodrigo no podia negar tal. Por donde pues dicen que el libro es falso para vna cosa, no lo han de querer que para otra sea verdadero. Mejores autoridades, mas verdaderas, y autenticas dexamos nosotros de alegar por parte de Braga, por no valernos sino de las que no padecen sospecha, ni genero de duda.

Pero no nos contentamos con deshazer los fundamentos de Toledo, sino que mas adelante hemos de apuntar algunos de los que tiene en contrario. El primero es, que España tuuo Primado desde el principio de la Christianidad, luego que Santiago vino a predicarle; como tiene por sin duda Don Garcia de Loaysa Arçobispo de Toledo, y lo prueban claramente los decretos de los Papas Anacleto, Lucio, y Clemente referidos, que

*Condestab. d. dis.
curso 2. pag. 65.*

Biuar d. an. 36.

*Loaysa in adnot.
ad decret. Cūdem.*

*Cap. 1. 99. dist.
Cap. vrbes. & cap.
in illis 80. dist.*

que la institucion de Primados en las provincias fue de San Pedro, y mas Apostoles: y lo confiesa el Doctor Don Thomas Tamayo, Bivar, y otros. *o* Este Primado de fuerza auia de ser vn Primado Metropolitano, Arçobispo, y no Obispo sujeto a otro, como es cosa sabida en derecho, y lo dize el mismo Doctor Tamayo El Prelado de Toledo hasta el año del Señor seyscientos y vno no era Metropolitano, antes sujeto al de Cartagena, como escriue San Illeso, Mariana, y otros ya alegados: *p* y es notoria cosa, hasta que en el dicho año reynando el Godo Gundemaro *q* se passó la Metropoli de Cartagena a Toledo por decreto particular, ordenandose, que el prelado de Toledo fuesse superior de los Obispos, que hasta entóces eran subditos al de Cartagena Ni puede dezirse, que en aquel Concilio no se passó mas a Toledo que la jurisdiccion seglar que tenia Cartagena; pero que la Eclesiastica ya desde el principio de la Iglesia estaua en Toledo; porque se responde que las palabras del mismo Concilio suenan claramente, que hablan de la jurisdiccion Eclesiastica: y bien se ve que assi auia de ser, pues los congregados eran Obispos, y personas Eclesiasticas, que claro está que auia de tratar de cosa de la Iglesia, y no de las seglares, en que no tenían poder. Luego bien se sigue, que no podia ser Primado, el que no era Metropolitano. Este argumento no tiene respuesta a mi parecer.

27 El segundo es, que en el quarto Concilio Tolodano firmó primero que el de Toledo San Isidoro Arçobispo de Sevilla, y en el Concilio Eliberritano, Melancio Obispo de Toledo firmó en septimo lugar, y en otros muchos Concilios se ve lo mismo, como escriue Mariana: *r* luego bien se sigue q el de Toledo no era Primado, que si lo fuera, firmara delante de todos, pues, como arriba está bien probado, *s* en la primera firma, y primera voz se conoce

Tamayo en la verdad de Dextr. fol. mihi 102.

Bivar ad Dextrū an. 105. num. 6

En esta Excel. num. 3.

Decret. Gundem

Mariana lib. 9. cap. 19.

En esta excel. n. 6

CAPITULO IX.

quien tiene mayor dignidad. A esta razon responde el Doctor Tamayo, que en el Concilio quarto de Toledo se ordenó, que en los assientos, y mas cosas no guardassen en los Concilios los prelados orden de dignidad, sino el de la antigüedad dá la consecracion de cada vno, y que por esto el de Toledo, aunq̄ Primas, firmava postrero, porque era mas moderno. Esta respuesta pienso que tiene poquissima fuerza, y creo que el mismo Doctor viendo la con que la deshago, confessará nuestra verdad: digo pues, que bien sabe el Doctor Tamayo, que quando el Rey ordena que los consejeros de algun consejo se sienten, o firmen, segun sus antigüedades, no se entienda esto del presidente del tal Consejo, porque esse en todo tiene siempre el mejor lugar, aunque sea mas moderno, como se ve cada dia en los Consejos, y Tribunales: y conforme a las reglas del derecho harto llanas, lo qual ni mas ni menos es en el dicho decreto del Concilio Quarto Toledano, el qual habló con Arçobispos, y Obispos iguales en dignidad, pero no con el Primado presidente del Concilio, y superior de todos; porque este aunque mas moderno, ha de tener el primer lugar en el assiento, firma, y en todo lo demas, como dize claramente el Padre Mariana, defensor de Toledo: el qual como tan leydo, no ignoró el decreto del dicho Concilio Quarto de Toledo: y con todo para probar que en aquellos tiempos no era Toledo Primado, trae por fundamento el dezir, que el dicho Melancio firmô en septimo lugar, sus palabras son estas: *En particular en el Concilio Eliberritano antiquissimo despues de seis Obispos firma Melancio Prelado de Toledo en el seteno lugar, de donde se saca, que en aquella sason Toledo no era Arçobispado.* Segun lo qual hemos dicho arriba, que Martino, y Leodigio Arçobispos de Braga firmaron primero de todos, aunque mas modernos que otros que

Mariana supra.

*En esta Excel.
num. 6.*

que estauan presentes. Desaten los defensores de Toledo este nudo, y digan como firmaron los prelados de Toledo postrero de tantos, y los de Braga siendo mas Modernos delante de todos? Por cierto el nudo es mas dificil de desatar, que el de Gordiano, que cortó Alexandro.

28 El tercero es, que en el año mil quatrocientos y treinta y vno el Arçobispo de Toledo entró en Aragon, y queriendo llevar Cruz alçada, le resistieron con excomuniones los Arçobispos de Tarragona, y Caragoça, sin respetar que el de Toledo era hijo del Rey de Aragon: y llegando el negocio al Papa, dixo que los Arçobispos auian hecho bien, y mandó absolver al de Toledo de las censuras, y que mientras la causa pendiese, no lleuasse mas Cruz delante, quando fuesse, y entrasse en las dioceses de los otros: así se cuenta en los anales * de Aragon, lo qual se ve bien como el Papa determinò entonces en contra de la Primacia de Toledo.

29 El quarto es, que en el vltimo Concilio Toledano año de mil y quiniētos y sessenta y cinco los prelados que se juntaron, jamas quisieron consentir, que el de Toledo se llamasse Primas, y por esso en ninguna parte del dicho Concilio se llama así.

30 Finalmente la Primacia de Toledo tiene tan poco fundamento, que los mismos Autores sus defensores no saben tomar pie en buscar su principio, y todos varian en esto, que es lo substancial. Don Garcia de Loaysa Giron y su Arçobispo pretende probar, que la Primacia de Toledo fue desde el tiempo de los Apostoles. El Doctor Gaspar Cardillo de Villalpando ^z quiere, que su principio aya sido desde el Imperio de Reccaredo, en que primero la ciudad de Toledo tuuo titulo de Real. El Padre Mariana ^a reprobando las dichas opiniones, y mostrando como el prelado de Toledo fue solamente

^x
Anales de Aragon I. p. vol. 2. c. d. c. 33. p. 2. lib. 14. cap. 6.

¹
Loaysa notis ad decret. Cundem. P. Binay ad Dextrum an. 105. n. 6.

^z
Villalpand. com. ad conc. cap. 28.

^a
Mariana lib. 9. cap. 19.

CAPITULO IX.

Obispo mucho tiempo, y no tuuo alguna preeminencia, asigna el principio de la dicha Primacia, desde los años que la ciudad se ganó a los Moros. Y el Doctor Tamayo con mas ingenio, que certidumbre *b* trabaja por concordar esta diuersidad de pareceres, solos los Autores de Braga tienen vniforme, y constantemente ser su Primacia desde el tiempo que Santiago puso alli el primer Obispo de toda España.

Tenemos pues clarissimamente probado, como *31* la primacia de Braga se funda en fortissimos fundamentos, y como los de Toledo no solo no hazen por su parte, antes se pueden algunos retrocer en favor de Braga. y demas desso hemos visto como Toledo tiene muchas razones encontra sosseguinte luego: y no se cansen en balde sus Autores en querer quitar la primacia a quien Dios. San Pedro su Vicario, Santiago, los demas Apostoles, los Sumos Pontifices, y tantas razones la han dado, y atribuir la a quien todo esto falta, y sobran fundamentos en contrario. Con mucha razon cierto el Doctor Tamayo queriendo tratar de la Primacia de Toledo, le pone titulo de nouedad, y es la sexta en orden de las que trae; porque si bien no ha pocos años que Toledo pretende esta primacia, era sin fundamento, y quererla agora persuadir por verdad, es nouedad harto nueua. El Illustrissimo señor Don Rodrigo de Acuña dignissimo Arçobispo de Braga en sus muy dotos Comentarios al decreto, *c* promete escribir breuemente sobre esta su Primacia, con lo qual (que será conforme a sus muchas letras) quedará la materia tan clara en escriptura, como lo es en la verdad.

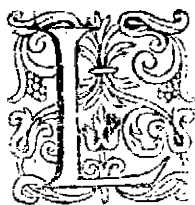
b
Tamayo en la verdad de Dextr. fol. mihi 106.

e
El illustris. señor Don Rodrigo de Acuña in com. ad decret. ad cap. 1. 79. dist.

CAPITULO X.

De la administracion de Iusticia, y buen gouerno de Portugal.

Bienes de la Iusticia, y males de su falta.



Vego despues de la Religion es lugar de tratar de la Iusticia, porque ella es la mas perfecta de las virtudes morales, ^a y andan tan juntas Religion, y Iusticia, y es esta tan proprio atributo de Dios, que el Propheta Rey David hablando del Reyno de Christo, vna de las primeras calidades que le pone, es dezir que se ciña cõ su espada, por la qual se significa la Iusticia: *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissimè.* ^b Y aun los gentiles supieron, que la Iusticia era cosa tan propria de Dios, q̃ solo por Osyris auer sido raro en ella, escriue Diodoro, ^c que le tuuieron por Dios antes que muriesse. Y quan grande excelencia sea para vn Reyno, no es necessario encarecerlo mas que con dezir, que en ella firma el solio Real, como afirma el Espirito Santo. ^d Ella segun Demosthenes ^e concierta, y conserua los pueblos: sin ella no solo vna Republica, pero ni vna pequeña casa se puede sustentat, como notõ Aristoteles: ^f en ella se funda la libertad, el poder, el sosiego, y todo lo bueno que en vna Republica puede desearse, como es autor Cicero; ^g que dá por razon, ^h que ella comprehende en si todas las otras virtudes, las quales sin su compañia no hazen consonancia, ni armonia, como prueba Patricio, ⁱ y como bien muestra Lactancio: ^l o ella es la suma virtud, o la fuente de las virtudes. San Ambrosio ^m cõfirma todo lo dicho con estas palabras: *Vbi est iustitia, ibi omnium virtutum concordia;* por ella se mantiene el mundo, y dexa de boluerse al Chaos primero, como

^a Auth. *vs omnes obed. iudic. in prin. cip. coll. 5.*

^b P salmo 44.

^c Diodor. lib. 4. c. 1.

^d Prouerb. cap. 16.

^e Demosthenes contra Aristog.

^f Aristot. lib. 5. polit. cap. 7.

^g Cicero in orat. pro Cluent.

^h Cicero 1. de legib.

ⁱ Patrit. de rep. lib. 5. tit. 2. fol. 121.

^l Lactant. lib. 5. de diuin. inst.

^m D. Ambr. in exa. mer.

CAPITULO X.

ⁿ
Socrat. apud Pla-
ton. in epilog.

^o
Claudian. de con-
sil. Mani Thod.
Aristides orat. in
Minervam.

^p
Cél. Rodig. apud
Bobadilla. politic.
lib. 2. c. 2. num. 10.

^q
Prouerb. cap. 4.

^r
Apud Madera
en las excel. cap. 7
S. 2.

^s
Plato dial. 4. de
legibus.

^t
Isaia cap. 32.
Psalmo 34. & 47
Prouerb. cap. 16.
& 25.

^u
Aluar. Pelag. de
plan. Eccl. art. 61.
Siman. de repub.
lib. 9. cap. 6.

^x
L. 1. ff. de iust. &
iur.

^y
Hostiens. in proa-
mo Summa.

como enseña Socrates : ⁿ es maestra de la vida, ex-
tirpadora de los vicios, y origen de la paz : ella facó
los hombres del primer trato que tuuieron de ani-
males, como encarecen Claudiano, y Aristides. ^o

Por el contrario su falta es el mayor enemigo q̄ ^I
puede tener la Republica, como se ve en Celio Ro-
diginio: ^p porque si justicia no se guarda en ella, en
breue tiempo serà acabada, pues es texto de la diui-
na Sabiduria, ^q que su ausencia causa miserias, cala-
midades, y ruyna en los Reynos : que es la razon,
porque Dyonisio Alicarnasio ^r exclama, que en qui-
tandose la Iusticia se quita la libertad publica, y nacē
discenciones, guerras ciuiles, y quanto malo puede
ymaginarsē, que es el suceso que Platon ^s pronosti-
ca al Reyno en que no tienen el primer lugar las le-
yes, y no es menester mas que ver, como en muchas
partes de las diuinas letras, donde se habla de los Re-
yes, ^t se dize siempre que reynaran en justicia, lleva-
ran por guia la Iusticia, tendran la mano llena de
justicia, y firmarà su trono sobre justicia. Por todo
lo qual con mucha razon Aluaro Pelagio, y Siman-
cas ^u ponen esta diuina virtud entre los principales
requisitos pertenecientes a vn Reyno. Y con la mis-
ma el Iurisconsulto Vlpiano llama a los Iurisperitos,
y ministros de justicia sacerdotes, ^x y Hostiense es-
criue, y que los Iuezes, y Aduogados, que vsan de
las leyes como deuen, viuen tan buena vida, como
qualequiera Religiosos. Y el Iurisconsulto Martiano
llamò a las leyes tantissimas, inuencion, y Don de
Dios, y Reynas de las cosas humanas, y diuinas: ^y
los Emperadores Valentiniano, y Martiano las lla-
man sacratissimas : y otros Emperadores en varios
lugares ^b de derecho alaban mucho las leyes, Iue-
zes, y Aduogados, declarando los grandes bienes
que traen a la Republica.

Todo lo qual es tan verdadero, que no solo los ^z
buenos

buenos lo conocen, mas aun los malos veneran, y adoran la Iusticia; pues como advertio Ciceron, ^c los ladrones la guardan en repartir sus presas, y robos.

3 Y aun a mas lo alarga Eliano, ^d que atribue hechos de justicia a los animales brutos, dando exemplo en el Leon, y en los pescados Delfines, que yguualmente reparten entre si la caça, y dan ventaja al que entre ellos se señaló mas en tomarla.

EXCELENCIA I.

Las primeras leyes que vuo en España se hicieron en Portugal.

EN la justicia, y gouerno tiene Portugal muchas excelencias: y es la primera, que las primeras leyes que vuo en España, que fueron las que hizo Tubal, fueron compuestas en Portugal, como ya queda probado en otro lugar, ^a a que en este me remito. Y assi no es pequeña albança dezir, que Portugal es quien ha dado las primeras leyes, y modo de gouerno a las otras partes de España, como otros Athenienses, que dieron sus leyes a los Romanos.

EXCELENCIA II.

Leyes de que ahora se vsu en Portugal.

EN los tiempos mas modernos han hecho los Reyes de Portugal leyes, que llaman, Ordenaçoes, muy conformes al derecho diuino, y natural, y en que está recopilado el Canonico, y Civil: de modo que con mas razon que los Romanos a las suyas, ^a las podemos llamar santissimas, y sacratissimas, siendo sin comparacion mejores, que las que dieron Dracon, y Solon a los Athenienses, Hyppomano a los Milecios, Filolao a los Thebanos, Pittaco a los Lesbios, Platon a los Magnesijs, y Sici-
lianos.

Ay

^z
L. 2. ff. de legibus.

^a
L. leges sacratissimæ C. de legibus.

^b
In proæmio instit. & in l. aduocati, Cod. de aduoc. diuersi iudic. & in l. vn. C. de iust. Cod. confirm.

^c
Cicer. de fin. lib. 2. & officior. lib. 1.

^d
Elian. lib. 2. de animal. cap. 8. & lib. 5. cap. 39.

^a
Cap. 8. Excel. 1.

^a
D. l. 1. ff. de iust. & iur. l. 1. §. proinde de var. & extraord. cognit. l. leges sacratissimæ Cod. de leg.

CAPITULO X.

Ay, demas destas leyes, Regimimientos sobre cosas particulares, y tambien se guardan algunos estilos justos, y todo el derecho Canonico, y las leyes del Ciuil, pero estas no por ser de los Emperadores, porq̄ Por tales no ay en Portugal, ni en los otros Reynos de España obligacion de complirlas, sino porque nuestros Reyes mandan, que se guarden, y cumplan en lo que no encuentran las del Reyno particulares, y asij se guardan ya como del Rey, y no del Emperador. *b* De suerte que tiene Portugal leyes escritas, como Athenas, y otras no escritas, como Lacedemonia, segun la division que de las leyes destas dos ciudades haze Iustiniano reduciendo a ella todo el derecho. *c*

b
Argum. lib. 1. C. de vet. iur. enuel. ibi, omnia enim nostra facimus, &c.

c
Iustin. Imperator in S. sine scripto inst. de iur. nat.

EXCELENCIA III.

Para interpretar, y executar estas leyes ay los ministros que en la Excelencia siguiente veremos, dotados todos de prudencia para los Consejos, valor para los encuentros, industria para los negocios, expediente para los despachos, y presteza para las execuciones, que son las partes que Ciceron *a* requiere en el buen ministro. El principal de todos es vn Virrey, o Governadores que asisten en Lisboa en lugar del Rey.

Ministros de Portugal.

EXCELENCIA IIII.

DEstos ministros se componen muchos, y muy graues Consejos, y tribunales. Primeramente ay el Consejo de Estado, que reside en Lisboa, en que no entran sino personas de las de mayor qualidad, prudencia, experiencia, y seruicios. No ay numero cierto de Consejeros, sino los que su Magestad es seruido.

Consejos, y tribunales de Portugal.

Luego

a
Cicero. pro lege Manlij.

Luego se sigue la Mesa, ó Consejo de Palacio, que es lo que en Castilla dicen Consejo de Camera, en que estan cinco Oydores los de mayor antigüedad, letras, y meritos, con vn Presidente cauallero de los principales del Reyno, y de las partes que para tal cargo se requieren.

2 La casa de la Suplicacion, que es como Consejo Real en Castilla, tiene quarenta Oydores muy grandes letrados, con su Presidente, que llaman Regidor de justicia de gran qualidad, y grauedad; vnos de los Oydores tratan del ciuil, otros del crimen, seruiendo diferentes, mayores, y menores officios, porque no son todos yguales, mas estan repartidos los negocios en diuersos officios, a que van subiendo por sus grados los Oydores. Y este Tribunal que es el supremo de justicia del Reyno es tan graue, que assi como en Castilla va el Consejo Real a los Viernes a tarde a dar cuenta a Su Magestad de los negocios que aquellos dias atras se han despachado, que llaman, yr a la consulta: en Portugal no van los Oydores a palacio dar cuenta al Rey, sino el mismo (ó el VyRey, o Governadores, quando está absente) viene los primeros Viernes de cada mes a la casa de la Suplicacion assistir a los despachos, y no está esta casa de la Suplicacion en Palacio, sino en otras casas hermosísimas, que tambien han sido Palacios, buen trecho del Palacio, donde viue el Rey, y con todo sin reparar en la distancia del camino, va el Rey alla, el Regidor, ó Presidente está sentado debaxo de docel en vna silla, que queda superior a todos con mucha autoridad, y quando vá el Rey alli, sientase en el lugar del Regidor, y el Regidor a su mano derecha cubierto, lo que todo hizo el señor Rey Phelipe Tercero, quando vino a Lisboa en el año de 1619.

CAPITULO X.

Ay mas en Lisboa la mesa de la Conciencia, y 3
Ordenes con tres ministros Eclesiasticos, dos Oydo-
res seculares, que sean Caualleros del habito de Chri-
sto, Santiago, o Auis, y presidente de los de mayor
qualidad, y partes que ay en el Reyno.

Ay mas la Camera, que es el Regimiento de la 4
ciudad, en que los Regidores son Oydores sin nu-
mero cierto, pero ordinariamente sinco, y son per-
petuos, y tienen presidente trienal cauallero de gran
qualidad, y Consejo.

En la ciudad del Porto está vna Chancilleria con 5
veinte y dos Oydores, de la qual es perpetuo Presi-
dente, que dizen Governador, el Conde de Miranda.

En la India ay otra Chancilleria en la ciudad de Goa,
cabeça de aquel estado, a la qual preside el Vi Rey.

Y por todo el Reyno ay Prouedores, Corregido-
res, Iuezes, y Auditores, de que particularmente tra-
ta Duarte Nuñez en la descripcion de Portugal, el
Padre Valconselos, y otros Autores: e y en las par-
tes vltimarias Governadores, Corregidores, y otras
Iusticias. Estes tribunales tratan del gouierno politi-
co, y iusticia.

Para las cosas de la hacienda Real, ay en Lisboa 6
el Consejo de hacienda, compuesto de tres caualle-
ros principalissimos, que llaman Veedores de hazienda,
tres Oydores Consejeros, y vn Procurador, o Fis-
cal tambien Oydor. No ay Presidente, mas los tres
Veedores lo son cada vno su semana.

Ay mas para la Hazienda el Tribunal de los
Cuentos, adonde se toma cuenta a todos los que há 7
manejado hacienda del Rey; cõponese de 12. Conta-
dores, 5. Prouedores, 16. Escriuanos, dos Executores cõ-
dos Escriuanos mas, vn Alguasíl y otros oficiales: de
los quales todos es superior vn Cõtador Mayor, per-
sona del ser, y qualidades q̄ biẽ se dexa ver ser neccsa-
rias, a quien en efeto tiene en la mano toda la hazienda
del Rey.

Ay mas

*Duarte Nuñez en
la descripcion de
Portugal.*

*Vaconselos in de-
script. Lusitan.*

*Manuel de Foria
ria en el epit. de
las hist. Port. 4.ª p.
cap. 15.*

10 Ay mas la Aduana, o Alfandega con su Prouedor, y muchísimos oficiales, adonde se registran, y pagan los derechos de todas las mercaderias que vienen de fuera, exceptas las que vienen de la India, porque para essas ay separada otra, que llaman Casa de la India, con Prouedor, Escriuanos, y otros oficiales. Ay tambien otras que llaman las siete Casas, donde se despachan, y pagan los derechos de algunas cosas, que particularmente estan alli aplicadas con vn Contador que llaman de hacienda. Y por todo el Reyno Aduanas en todos los puertos de mar, y en muchos de tierra, con otros ministros, y oficiales en gran numero. Mas en Lisboa los Armasenes, de donde se proueen las naues de la India, y Armadas, otras de mantenimientos, armas, y aparejos para la mar, tiene muchos oficiales, y sobre todos vn Prouedor.

11 Demas de los dichos Consejos, y Tribunales, reside en la Corte de Madrid, o donde el Rey está vn Consejo cerca de su persona Real, al qual van del Reyno por consulta de los otros Consejos las materias mas importantes, y el otra vez las consulta a su Magestad, para que las resuelva.

12 Ay para las materias de la fee, que son las principales, en Lisboa el Consejo general de la santa Inquisición, y otro Tribunal de Inquisidores, y Diputados: otro Tribunal en la ciudad de Coimbra, y otro en la de Euora, y de todos es superior vn Inquisidor General, que ordinariamente es Obispo de los de mas qualidades.

13 Ay tambien en Lisboa la mesa de la santa Cruzada con su Presidente persona Eclesiastica de las mas graues del Reyno, y adjuntos.

CAPITULO X.

EXCELENCIA V.

EL orden que en los despachos se guarda en estos Consejos, y Tribunales es, que los Consejos de estado, Camara, o Palacio, Conciencia, y Ordenes, y el de Hazienda, y el Regimiento cōsultan a el Rey los negocios todos, y su Magestad mada lo que es seruido, exceptas algunas materias de menos importancia, que los dichos Consejos prouecn por si solos sin consultarlas, por tener regimientos, y poderes para esso.

Modo que se tiene en los despachos.

Solamente en la Casa de la Suplicacion, y en la Chancilleria del Porto, q̄ son tribunales supremos en la justicia, despachá los Oydores hasta final por si solos, y tienen vna excelēte, y loable costūbre, y es, que en los pleitos Ciuiles lleua cada vno el processo a su casa, y despues de auerlo visto escriue en el mismo su parecer fundado en razones, y en derecho, y así lo entrega a otro oydor, sin q̄ las partes sepan en fauor de quien va el parecer, y aquel lo entrega a otro, y en siendo tres conformes, y dos en casos de menos cōsideracion, q̄ se declaran en la ley del Reyno: ponen la sentencia definitiva, dando otra vez en ella por extēso las razones q̄ los han mouido, con q̄ queda el negocio claro, y las partes quietas, lo q̄ muchas vezes no es en otras partes, y Reynos, donde se acostūbra poner la sentencia en dos palabras sin dar razon alguna, cō lo q̄ queda tan dudosa, y obscura, q̄ dá ocasion a nuevos pleitos, lo qual el derecho, y leyes pretenden siempre obuiar. *

*L. propevandum.
Cod. de iudicijs.
Cap. finem litibus
de dolo, & cōtum.*

EXCELENCIA VI.

LA equidad, y rectitud de Iusticia que se guarda en estos tribunales, y quan bien proceden en todo sus ministros sin respetos particula-

Rectitud de los ministros.

res

res, se vio claramente, quando en el principio del reynado de Don Alonso el Quarto, siendo el demasiadamente curioso de la caça, y algo descuidado en el gouierno, le hizieron sus consejeros vna platica, en que le reprehendieron asperamente, hasta dezirle, que si no se emendaua, buscarian otro Rey. Y a estos Consejeros alaban las historias ^a con mucha razon, pues no mirando al mal que el Rey les podia hazer, que naturalmente era colerico, è impaciente de semejantes cosas, le dixeron lo que a el, y al bien publico conuenia, postponiendo sus daños particulares. Mas el mismo Rey no se mostró menos recto en no castigar los dichos consejeros, que tan sueltamente auian hablado, entendiendo, que pues le aconsejauan lo que le importaua, mas eran dignos de premio, que de castigo.

Por de justicia pondrian aqui algunos el caso que al mismo Don Alonso sucedio, quando viendo que el Principe su hijo andaua distraido con Doña Ines de Castro, de lo qual podian resultar algunos inconuenientes, y con zelo de evitarlos, la hizo matar, por no sentir otro remedio, no haziendo caso del gusto del hijo, y de tener ya nietos della, sino de lo que pedia el sosiego del Reyno, queriendo antes como dize Maris ^b quedar con nombre de cruel, q̄ disimular vn poco con el de republico. En lo qual parece que vencio Don Alonso a Tito Manlio Torcato, quando siendo Consul hizo degollar a su hijo, por salir a vn desafio, quebrantando vna ley, que el auia promulgado. ^c Y a Bruto, quando mandó aco-
tar, y degollar publicamente sus dos hijos, por saber que querian dar entrada en Roma a los de Tarquinio, que por el caso de Lucrecia andauan desterrados. Y a Epaminundas Basano Rey de los Sicambros, Mardo Racon, Zeleuco, y el Emperador Federico en las justicias que hizieron de sus hijos. Digo

^a Duarte Nuñez en la Cron. del Rey Don Alonso el 4.

^b Maris dial. 3. c. 4.

^c Liu. lib. 8. ab vrb. cond. & dec. 1. lib. 40.

Aul. Cel. noft.

Attic. lib. 9. cap. 1.

Plutarch. in parallelis cap. 25.

Valer. Max. lib. 2. cap. 2. & lib. 9. cap. de ira.

^d Valer. Max. lib. 5. cap. 8.

Virg. Aenead. l. 6.

^e De que trata Plutarch. in parallelis cap. 25.

Tritem. lib. 1. breuiar. his. Franco. in 6. Rege Bassano.

Elian. lib. 1. omis. sar. hist. 1. cap. 34. & vlt.

CAPITULO X.

*Valer. Max. lib. 6
cap. 5.*

*Pedro Mexia en
la vida del Empe-
rador Federic. c. 2*

que parece que les excedio, porq̄ cada vno de aque-
llos quitó a su hijo vna vida, y Don Alonso quitó al
suyo dos; la vna fue la de Doña Ines, que tanto, y
mas estimaua, que la propria; la otra fue la suya mis-
ma, que sin Doña Ines abortecia.

*f
Man. de Faria
en las diuin. y hu-
manas flor. p. 1. So-
neto 50.*

*g
Duarte Nuñ. en
la Cron. del Rey
Don Alonso 4.*

*h
Ouid. Met. lib. 1.*

*i
Camoës Lusitad.
cant. 9. est. 48.*

Viendo la vida de su vida ida. f

Tito Manlio Brutto, y los demas mataron sus hijos
por vna vez, mas el Rey Don Alonso mató al suyo
por muchas; porque cada momento que de Doña
Ines se acordaua, padecia mil muertes, haziendo tan
extraordinarios sentimientos, que se tuuo gran cuy-
dado de su salud, g y no le seruia la vida sino de di-
latalle el martyrio (como Ouidio finge, b que de-
zia Inacho, viendo conuertida en vaca su hija Iô) y
si con tantas ansias aun estaua viuiendo, era para sen-
tir, que yua moriendo, como a otro proposito dixo
Camoës : i mas el Rey Don Alonso no mirando
todo esto, quiso mas que del se dixesse, lo q̄ de Tito
Manlio, Brutto, Epaminundas, Basano, y otros seme-
jantes, que hazer cosa que en algo se pareciesse a Se-
leuco Emperador de la Asia, que sabiendo que su
hijo Antiocho estaua enamorado de su muger del,
quitandola de sí, la dio al hijo por darle gusto. Con
todo fue este suceso de Doña Ines tan lastimoso,
que no lo pongo entre los actos de justicia; y mas
lo juzgo por de mucho rigor, cercano a crueldad,
que de justicia con poca misericordia, como algu-
nos dizen : y así en su lugar repitire, lo que del gran
Alonso de Albuquerque ya he dicho, que auiendo
en Malaca condenado a muerte a vn Vmuitiraia go-
uernador de los Moros con vn hijo, y vn nieto por
cierto delito, desechó mas de cien mil ducados, que
por la reuocacion de la sentencia le ofrecian, respon-
diendo, que el era ministro del Rey Don Manuel,
que

que no vendia la justicia por dinero, por ser la mas preciosa cosa del mundo. Y no callarè lo que el famoso Duarte Pacheco hizo: y fue, que prendiendo en Cochin ciertos Naires que le querian matar, no los castigò como pudiera, sino remitiolos al Rey de Cochin para que diesse la sentençia, porque no quiso ser el mismo el Iuez, y ofendido, ^m que es cosa que el derecho no permite. ⁿ

EXCELENCIA VII.

Reyes Portugueses insignes en la Iusticia.

OTros muchos exemplos pudiera traer para prueba de la justicia que en Portugal se guarda; pero baste por todos nombrar al Rey Dõ Dyonis, de quien dizen las historias, ^a que era celebrado en todo el mundo por su justicia, y por tal le escogio el Papa a instancia de las partes para dar sentençia, como dio en las dudas que auia entre el Rey Don Fernando de Castilla, y el Infante Don Alonso de la Serda, y entre Don Iaime Rey de Aragon: a vn criado suyo, porque tomò a vn labrador vna vaca, tres carneros, y quatro gallinas sin pagar-selo, diziendo que era para el Rey, hizo matar para exemplo de otros, como el Emperador Tiberio, que por mostrarse recto, mandò matar vn soldado de su guarda, por hurtar vn pauon. ^b

ⁱ Y el Rey Don Pedro uo merece pequeño lugar, porque puesto que se diga, ^c que los castigos q̄ daua eran sin orden de Iuizio, ni termino de derecho, con todo no puede negarse que los mas dellos eran bien merecidos de los delinquentes: y assi en su reynado andaua el Reyno excelentemente gouernado, y la gente muy contenta, como confiesan todos los autores ^d y el Padre Fray Francisco Paludano en vn curiosissimo arbol que hizo de la genealogia de la Reyna Santa Isabel de Portugal (en que con admirable

^l
Iuan de Barros
dec. 2. lib. 6. cap. 7.

^m
Barros dec. 1. lib. 7.
cap. 7.

ⁿ
L. qui iurisdiclio
m ff. qui iurisdiclio.
omn. iud. l. Iulianus de iud. l. pen. de arbitris.

^a
Duar. Nuñ. en la
Cron. del Rey Dõ
Dyonis.

Fr. Nicol. de Oli
ueira en el trat. de
las grand. de Lis-
boa trat. 3. tit. del
Rey Don Dyonis.

^b
Franc. Soar. para
llos cap. 49.

^c
Duarte Nuñ. de
Leõ Cron. del Rey
Don Pedro.

Fr. Nicol. d. trat.
3. tit. de Dõ Pedro

^d
Duar. Nuñ. cron.
del Rey Don Pe-
dro en el fin, y otros

CAPITULO X.

Franc. Soares en los paralelos c. 47.

Maris dial. 3. c. 5. Faria epit. 3. p. cap. 9. n. 1. y n. 9.

rabable orden mete todas las mas illustres familias del múdo) tratando del Rey Dó Pedro dize, q̄ la merced que Dios le hizo, de que despues de muerto viniessse otra vez a este mundo a confessar cierto pecado, fue assi por la obseruancia de la justicia, como por la deuocion que tenia a San Bartolome, y Pedro de Maris e en sus dialogos trae muchas leyes, y pragmaticas justissimas que el hizo, y trata del buen gouerno que administraua, de modo que dize, que justamente es llamado de todos el Iusticiero. Assi mismo Don Iuan el Segundo, que enojandose vn dia en Palacio con Rodrigo de Sousa Cauallero illustre, y sentido de auerlo hecho publicamente, se fue a su casa, y le satisfizo.

Y todos los mas Reyes de Portugal fueron tan obseruantes de la Iusticia, que no merecieron menores alabanças, antes mayores, que el Lacedemonio Glauco, al qual por su incorrupta justicia yuau muchas gentes ver a Sparta. / y que el Atheniense Aristides, que por singular en esta virtud alcançô renóbre de justo, g y que Lucio Scipion Antiochense, de quien se dize que guardô todas las leyes inuiolablemente, h y que todos los otros de que trata Raviſio Textor en su oficina. * Y assi tratando el doto Varon Fray Iuan de Santa Maria en su Politica l de la justicia que los Reyes deuen guardar, y como deuen conciliar la misericordia con el rigor, dize assi: *Los Reyes de Portugal (especialmente Don Iuan el Tercero) acostumbrauan a juzgar los delitos capitales acompañados de su Consejo, y siempre fueron temidos por padres del pueblo, porque en ellos andaua al justo, y muy yqual la justicia, y clemencia, mostrandose justos en castigar las culpas, y clementes en modificar las penas, y assi de todos eran temidos, y amados.*

f Herodot. apud Textor. in officina 2. p. tit. iustissimi.

g Cermenato in vap 20 cap. 38. pag. 338 Textor in officina tit. Iustissimi fol. mhi 354.

h Valer. Max. lib. 3 cap. 7. in princip.

i Textor d. tit. iustissimi.

l Fr. Iuan de Santa Maria c. 27. §. 2.

Finalmente digo que en leyes, ministros, y buen gouerno lleua Portugal ventaja a muchos Reynos, y Republicas

y Republicas, y no la dá a alguno antiguo, o moderno, por mas que la Republica Romana admirasse a San Agustín, y por mas que de los Griegos escriuiesen Pytagoras, y sus famosos discipulos Zeleuco, y Carondas, Parmenides, Zenon, Archito Tarentino, y Homero : y por mas que escriuieron Hipaso, Eudogio, Protagoras, Falcas, Hipodamon, Heraclito, Elchines, y el otro Zenon Citico, su discipulo Crisipo, y muchos otros, principalmente Platon, Aristoteles, que acentajaron a los susodichos, y de los Athenienses en particular Alexander ab Alexandro, ^m y de los Egypcios, y Alemanes Pedro Crinito. ⁿ

^m
Alexander ab
Alexand. lib. 5.
general. dicit. cap.
18 fol. 390.

ⁿ
Pedro Crinito lib.
12. de honest. dis-
cip. e. 8 fol. 335. &
lib. 8. c. 11 fol. 240.

CAPITULO XI.

De la Honestidad.

Quan excele-
te virtud sea
la honestidad



A Honestidad es tan gran virtud, quánto dificultosa de hallarse facilmente, porq̃ como largamente diremos abaxo, a ny los mas esforçados varones, ni los mas eminentes en saber escaparon del vicio su contrario, y aun a sus propios dioses no librauan del los escriptores Gentiles, antes en esta materia contauan dellos mil historias: y así quando en vn Reyno sucedia algun caso famoso, en que alguna persona se mostraua señalada en la honestidad, y modestia, no cessauan sus naturales de alabarle, teniendo por pequeños qualesquiera encrecimientos, como en los que tratan de Fatua, Lucrecia, Tucia, y otras se puede ver.

Y estan grande esta virtud del recogimiento en las mugeres, que no solamente son loadas las que la muestran con los estraños, sino tambien con sus propios maridos, y así encarecen grandemente el hecho

^a
Cap. 14. Excel. 7.
num. 16.

CAPITULO X.

P. Bernardino de Villegas en la vida de S. Luthgarda cap. 2.

Licenciado Viana en el comento de Ouid. Met. lib. 4. cap. 29.

Plut. in vita Alexand. Curt. l. 3. cap. 11. Gel. lib. 6. cap. 8.

Plut. in vita Scipionis.

Liv. dec. 3. lib. 6.

Cel. lib. 6. cap. 8

Val. Max. l. 4. c. 3.

Notanla Inã Pablo Martir Rizo

en la vida de Me

ccenas fol 104.

Iulian de Castillo

hist. de los Godos,

lib. 2. discurso 2.

f

Alciat. emblema

47.

g

Camões en las Ri-

mas.

a

Strabon lib. 3.

b

Brito Monar. Lu-

si. lib. 2. cap. 3.

cho de la hermosa Rebeca, que viniendo a casarse con el Santo Patriacha Isac, en llegando adonde podia ser vista del, se echô el manto, o velo, y le dexó caer sobre el rostro, porque aun del que auia de ser su marido no queria ser vista antes de ser casada. *b* (no digo yo que sean necesarios Delfines, para que como de otras Amphitrites seã terceros entre ellas, y sus maridos.) *c*

Y aun en los hombres es esto tan loable, que por *a* comun consentimiento de todos los escriptores *d* la mayor hazaña, o de las mayores que el grande Alexandro hizo fue, quando huyó la amistad de las hijas, y muger de Dario, teniendolas en su poder, y la trató como Reyna, y no fue menos loado el Capitan Romano Scipion, q̄ tomando en Cartagena vna donzella muy hermosa desposada con el Capitan su enemigo, se la embiô al esposo con mucha honra, y dones, con lo q̄ gano mayor fama que con todas sus victorias, y tropheos. *e* Pues para mostrar quan abominable cosa sea el poco recogimiento en la muger casada, no es necessaria mas prueba, sino que los mismos animales brutos se auerguençan de verlo, y viendolo mueren de sentimiento, y pansion, como son vnas aues, que nosotros llamamos Camon, y los antiguos llamauan Porphirio, de las quales dize Alciato, *f* y otros Autores, *g* que mueren luego, si ven cometer adulterio contra el dueño de la casa en que estan.

EXCELENCIA I.

S Trabon *a* tratando de los Portugueses, los alaba mucho desta virtud, y Laymundo *b* refiriendo por Fr. Bernardo de Brito hablando dellos, dize desta manera: *Apud illos furta rara, adulteria nunquam visa.* quiere dezir, que entre los Portugueses

Portugueses muy honestos, y por tales alabados de los Autores.

ses raramente se via hurto, mas adulterio jamas se vió. Y lo que de aquellos tiempos antiguos testificá estos Autores, hazen verdadero los Portugueses, y Portuguesas en los modernos, alomenos mejor sin comparacion alguna, que otras naciones.

1 Y porque veamos esto, traigamos algunos exemplos, en que los Portugueses ygualaron, y aun excedieron los mas celebres que la antigüedad pregona. Al grande Don Nuño Aluarez Pereira truxeron ciertos soldados unos novios presos, que auian tomado en vna aldea de Castilla: enojose el mucho, pero sabiendo de los mismos novios que no se les auia hecho descortesia, estimólo grandemente, y no solo les dio libertad, mas tambien diziendole a ella que la queria honrar mas de lo que la honraron los que la prendieron, les acompañó hasta el aldea, adonde asistió a los desposorios, cantando en ellos los musicos de su capilla, y dandoles el algunas pieças, como otro Scipion, con lo qual quedaron los novios alabando tan heroica virtud e hallada solamente entre los Romanos, y Portugueses.

2 Semejante cosa hizieron Don Pedro, hermano del Rey Alonso Henriques, y Jorge de Silueira, cuyos hechos referiremos en otro lugar, ^d y en este no lo hazemos, por no escriuirlas dos vezes.

3 El Cardenal Don Jaime hijo del Infante Don Pedro, hermano del Rey Don Duarte fue tan continente, que en la enfermedad de que vino a morir imitó al santo Emperador Constantino, y fue semejante a Don Thomas, Obispo segundo de Eboraco, ciudad de Inglaterra: e dixeronle los medicos que cobraría salud, si hiziesse vn remedio. q̄ era en ofensa de Dios, pero el sacrificó la vida por no manchar la pureza, diziendo, que mas queria morir moço, que vivir luzio. ^f

4 En la India Oriental entró el Governador Lope

^e
*Fernan Lopes
Cron. del Rey Don
Juan 1 p. 2. c. 199.*

^d
*Cap. 14. excel. 10.
y cap. 16. excel. 2.*

^e
*Polyder. hist. An
gl. lib. 1. cap. 3.*

^f
*Franco. Soares en
los paral. cap 6.
Faria epit. p. 3. c.
15. num. 402.*

CAPITULO XI.

Vaz de Sampayo en Porcá lugar fuerte a fuerça de armas; hallaron los soldados dentro la muger, y vna hermana de Arel, señor del lugar, que en esta ocasiõ estava fuera del, y sabiendo el Governador que corria riesgo su honestidad en poder de los soldados, fallió en tierra (lo que hasta entonces no auia hecho) y tomandolas, como Alexandro, a su cargo, las hizo tratar con mucha reuerencia, cosa que el Arel agradecio mucho, quedando con los nuestros en amistad. g

g
Fr. Ant. de San
Romanhist. Ind.
p.1. lib.3. cap.8.

h
Fr. Iuan delos Sã
tos p.2. lib.2. c.22.

Fray Iuan de los Santos en su Ethiopia Oriental ⁴
h cuenta, que estando el Padre Fray Iuan Lopez del Orden de los Predicadores en vn conuento de cierta parte, vna muger le cobró tal aficion, que con demasiado atreuimiento le comunicó su deseo diabolico: y viendo que por muchas vezes que le combatio no pudo render su religion, con traça infernal se hizo enferma, y pedio al Prior que le embiasse a Fray Iuã para confesarle, y entrando el adonde ella estava, ella le prouocó luego a bien diferente cosa, y reprehendiendola el asperamente, se quiso salir, y ella impaciente pegandole del capelo, se lo quito de la cabeça: pero el dexandolo en sus manos (como Ioseph la capa) se yua sin el para su monasterio, encomendando el secreto al compañero, quando ella desengañada se lo hizo echar de la ventana, y el le tomó, y se fue. Y porque esta virtud resplandece más en las mugeres, hablemos de las Portuguesas.

EXCELENCIA II.

Aladius de sacri
ficijs.

Man. de Faria
epit. p.1. c.7. n.13.
Monarch. Lusit.
part. 1. lib. 6. 5.

Refiere Aladio, citando a Marco Caton, que *Casos notables*
vna muger Portuguesa, llamada Ormia, sien- *sucedidos a*
do casada, fue cautiua de vn Romano, quan- *Portuguesas*
do trayan guerras con España, y viendose violada, y *en materia de*
deshonrada por el, quiso matarse, si no se lo impi- *honestidad.*
dieran

dieran, mas disimulando, cortô vna noche la cabeça al Romano como otra Iudith, y huyendo para Portugal (como otra Coclea Romana, quando huyó del exercito del Rey Porſena) *b* truxo la cabeça del Romano a su marido, y despues para mas certificarle de q̄ nunca por su voluntad quebrara la lealtad q̄ le deuia, se dio a si misma la muerte delante del. Que mas hizo la muger de Asdrubal, el mayor Capitan Cartagines, quemádole por no venir a las manos de Scipion con peligro de su honra? Que mas hizo Hypona, quando presa de vnos colarios, se arrojó en la mar, porq̄ su honestidad no padeciessse detrimento? Que mas hizo Lucrecia en matarse por auer sido violada de Tarquino? que mas hizo aquella muger Antiochena, q̄ en tiempo del Emperador Dioclesiano, por guardar castidad, se echó con dos hijas suyas al passar de vna puente en el rio? Por cierto, aunq̄ los antiguos y modernos encareciérõ estes hechos con muchas palabras, no merece menor loor la Portuguesa Ormia, antes sin comparacion hizo mayor hazaña. Mas acertaron aquellas de tener mas escriptores q̄ las alabassen, y asì quedaron mas conocidas. Por lo qual si Alexandro se quexaua de no auer vn Homero que cantasse sus hechos, muy bien puede Ormia juntarse cõ el, y quexarle juntos de faltar a ambos pregoneros de sus hazañas, quãdo sobrarõ Hemeros para la muger de Asdrubal, Hypona, Lucrecia, y Achiles. Mas cõ todo esso no dexará Ormia de ser cõparada a Alcestas muger del Rey Admeto, porque si cuentan los Poetas, *c* que sabiendo esta que su marido auia de escapar de la muerte, si vuisse quien muriesse por el, quiso morir, por darle vida, tambien nuestra Ormia quiso morir, porque viuisse la honra de su marido.

1 Otra Portuguesa de la ciudad de Braga llamada, **Catania**, despues q̄ puesta en vn cauallõ auia obrado

Y

marauillas

b
Virgil. lib. 8. Aenead.

Iuuenal. satyr. 8.
Syllus lib. 10.

c
Vianna. comenc.
Ouid. Met. lib. 2.
num. 41.

CAPITULO XI.

marauillas en su defenfa, fue presa en vna batalla cõtra los Romanos: prendiõla vn soldado, y ella con su hermosura al Capitan Romano Marcõ Agripa; y estando el Capitan, y el soldado en diferencias sobre la cautiuã, ella q̃ lo miraua tomãdo la daga al soldado, se atrojõ a matarle, mas perdido el golpe, se matõ a si misma, redimiẽdo la pureza cõ la vida. *d* Que mas hizo Sophronia Romana quando se matõ, viendo q̃ no podia huyr ser estuprada por Decio?

d
Faria epit. de hist.
Port. p. 1. c. 12. n. 12

No menor prueba de su virtud dierõ dos ilustres Portugueñas en tiẽpo q̃ los Moros andauan en Espaõa, vna dellas se llamaua Elosinda casada con Ariouigildo, persona muy principal moradores en Coimbra, la otra se dezia Doña Teresa Suarez, y su marido Don Gõçalo Mendez de Sousa, las quales siendo acusadas de adulterio, se librarõ del falso testimonio (como otra Susana por medio de Daniel) *e* con hierro caliẽte, como cuẽta Fr. Bernardo de Brito, / q̃ era traer en la mano vna lamina de hierro ardiendo hecho lumbre sin quemarse, ni hazerse lesion alguna. Y Fr. Domingo Maria Curion *g* refiere, q̃ en Portugal en Leça, junto a la ciudad del Porto vn herrero culpaua su muger de poco honesta, la qual encomendandose primero a Dõ Fr. Garcia Martines Cavallero del habito de S. Iuan, q̃ està sepultado en el monasterio de Leça, y es tenido por santo, tomõ de la fragua con las manos vna reja de arar toda encendida en viuo fuego, y la leuõ hasta la sepultura del dicho Sãto, lo qual viẽdo el marido, quedõ satisfecho de su proceder. Y a segun esto no nos espãtaremos de la Emperatris Amigunda muger de Enrique II. ni de la otra muger Inadiana *h* llamada Achar, q̃ por el mismo modo se librarõ de semejãte acusaciõ: y causa menos admiraciõ cõparada con la destas Portugueñas, la notable muestra de castidad q̃ diõ en Roma Tucia virgẽ Vestal, q̃ siendo acusada de poco honesta, lleuõ delãte todos

e
Dan. cap. 13.

f
Brito Monarch.
lib. 7. cap. 10.

Faria epit. p. 2. c.
7. num. 23.

g
Fr. Domingo Maria
en los triumphos
de la religioẽ
de S. Iuã lib. 2. c. 4

h
Tornada del Ar-
cobispo de Goa Dõ
Fray Alexio de
Meneses lib. 2. c. 5

vna

vna çaranda llena de agua sin caerle gota, por lo que fue dada por libre, segun Plinio, y Tarcañota.

3 De la Infanta Doña Sancha, hija del Rey Don Sancho refiere Fray Bernardo de Brito ^l en la Cronica de Cister, que era tan honesta, que no consentia q̄ sus damas le viesse la punta de vn pie descubierto, y quando le estrañauan tanto rigor, dezia, que para vna muger merecer nòbre de honesta, era necessario q̄ tuuiesse mas partes, que honestidad en la vida, y diziendole el Rey Don Alonso Segundo su hermano que casasse con Dō Fernando Rey de Castilla, y Leō, respòdio, q̄ mas facilméte se dexaria echar en vn horno ardiendo, y cō vna piedra al pescueço en la mar, o cortar sus miembros vno a vno, q̄ casar con hōbre nacido; y por quitarse de ocasiones hizo voto de castidad en manos del Obispo de Coimbra, y tomò el habito de San Bernardo en el monasterio de Celas en Coimbra, que fundó ella misma.

^l
Plin. lib. 28. cap. 2
Tarcañota lib. 34.

^l
Brito Cron. de Cister lib. 6. cap. 33.

4 Dize Duarte Nuñes de Leon, ^m q̄ Doña Beatris muger del Rey Don Iuan el primero de Castilla, è hija de Don Fernando Rey de Portugal, quedando biuda fue cometida para casar cō muchos Principes, y cō mas instancia por el Duque de Austria, y cō ser moça, respondia a todos, q̄ las mugeres como ella en embiudando vna vez, no se casauan segunda. Como otra Dido, que asì respondia a los que querian casar con ella, queriendo guardar castidad a su marido Sicheo Rey de Phenicia ya muerto; sin embargo de lo que della falsamente canta Virgilio, ⁿ a quien otros siguieron, como otra Syrita hija de Synaldo Rey de los Dauos, que lo mismo dezia.

^m
Duar. Nuñ. Cron. del Rey Don Fernando, y en la descrip. de Port. c. 88.
Faria epit. 3. p. c. 10. num. 23.

ⁿ
Virgil. Aenead. lib. 4.

^o
Ioseph. de antiq. lib. 18. cap. 4.

^p
Euseb. lib. 1. de ver. const. c. 228.

Celebren los Autores ^o la noble Romana Paulina, muger de Saturnino, (otros ^p le llaman Sophronia) porque siendo engañosaméte deshonrada por Decio Mundo en el templo de Anubis, fingiendose ser el mismo Anubis, Dios de aquella ciega

CAPITULO XI.

ciega gentilidad, y sabiendo ella despues el engaño, de sentimiento de su deshonra quasi perdió el juizio, y se dió la muerte. No faltó en Portugal quien mereciesse las mismas alabanças por hecho semejante. A casa de vn labrador de entre Duero, y Miño se retiró vna muger con miedo de la justicia: el labrador le ganô aficion, y comunicandola con vn amigo, determinaron de yr entrambos vna noche adonde ella estava escondida: no dexô de sospechar todo esto la muger propria del labrador con que estava casado, y determinó con astucia enganar el marido, para lo qual se puso en el lugar de la otra retraida, y a ella la puso en otra parte. Vino el marido con el amigo, y se emboluieron con la dueña de la casa, pensando que era la otra retraida: y quando vino la mañana, viendo la honesta Portuguesa el mal sucesso de su traça, lo sintio de manera, q̄ se dexô morir, sin querer comer bocado. ¶ 6

¶
Franc. Soares en
los paralel. c. 154.

Celebre es tambien la historia de Doña Leonor de Saa, muger de Manuel de Sousa de Sepulueda, la qual despues de su miserable naufragio viendo que los Cafres la auian desnudado sin dexarle cosa con que pudiesse cobrirse, esparcio sus hermosos, y largos cabellos, y baxando el rostro, se cubrio con ellos, y así con las manos hizo vna cueua en la arena, en que se metio hasta medio cuerpo sin querer mas levantarse de alli con verguença de ser vista, hasta q̄ murió con dos pequeños hijos de hambre, y sed, con la mas desamparada, rigurosa, y triste muerte, que jamas le ha visto. ¶

¶
Conto dec. 6. lib. 9.
cap. vlt.

EXCELENCIA III.

EL trage de las mugeres es argumento grande de su honestidad, ó de la falta della: así lo entendieron los antiguos, que en ciertas leyes declararon, que si vn hombre hiziesse alguna afrenta publica

Trage honesto de las Portuguesas.

publica a qualquiera muger por illustre que fuesse, q̄ andouiesse con vestidos poco honestos, no se llama se injuria, ni se diesse por ella algun castigo. ^a De los Lacedemonios sabemos, que no permitian afeites demasiados, sino en mugeres publicas, y de los Locrerenses, y su Legislador Zaleuco, que no los consentian, sino a aquellas que quisesen confessar que eran adúlteras: ^b y otras cosas a este proposito curiosamente traydas se pueden ver en el dotissimo, y muy provechoso tratado del casamiento perfecto, que hizo Diego de Paiua de Andrada, ^c donde por authoridad de muy graues Autores, y suya prueba excelentemente este particular, y otros muchos

^I Segun esto bastante prueba de honestidad dan las Portuguesas con su honesta manera de vestir bien conocida de todos, pues hasta los pintores quando pintan en quadros mugeres de varias naciones vestidas a su modo, pintan la Portuguesa muy honestamente vestida, y le ponen vn titulo que dize, *Portuguesa honesta*: y ni por tener menos atavios está menos hermosa que las otras, antes más sin comparacion; porque, como dixo Crates Philosopho: ^d el ornamento es aquello que orna, y ninguna cosa orna las mugeres, sino lo que las haze mas honradas. así lo juzgó el grande Lyfandro, que embiandole vn Rey de Sicilia ciertos vestidos muy ricos para sus hijas, se los boluio, diciendo que ellas con semejantes trages quedauan descompuestas, y no ornadas: ^e Y el Emperador Alexandro Seucto trayendole ciertos Embaxadores dos piedras preciosas de valor inestimable para la Emperatriz, no consentio que ella las tuviesse, y las ofreció en el templo de Venus, significando, que cosas tales no conuenian sino a la Diosa de la deshonestidad.

En Roma se puso vn edito publico, que toda la muger que inuentasse algun genero de trage nuevo,

^a
Stephanus Cuar
lib. 3.

^b
Dyodor. Siculus
lib. 11.

^c
Diego de Paiua
en el casamiento per
fecto cap. 23.

^d
Stob. tom. 2. de
pracep. con.

^e
Plutar. in pracep.
coni.

CAPITULO XI.

fuesse luego desterrada con su marido, ella porque le inventara, y el porque lo auia consentido, y los Censores eran obligados a hazerselo pintar en las puertas, para que supiesen las otras la razon, porque aquellas fueron desterradas, y en los lugares para donde yuan, eran despreciadas. Bien libres desta ley estan las Portuguesas, pues ningun genero de nuevos vestidos, ni adornos inuentan, y los que traen toman de otras naciones (si bien en la breuedad con que los toman, se van ya las de oy llegando a las que los inuentan.)

EXCELENCIA III.

NO es menor argumento de la honestidad el ^{Recogimiento en las Portuguesas.} recogimiento, como prueba vn doto escriptor, ^a y nadie lo puede negar. Tambien por este camino tienen las Portuguesas harto buen testimonio de virtud: porque ciertamente (sin encarecimiento lo digo) son ordinariamente las mugeres en Portugal tan recogidas, como Fatoa Reyna de Italia, de la qual se dize, ^b que en toda su vida no vió hombre alguno sino su marido, siguiendo el consejo de Plutarcho, ^c que dize : *Debet vxor aut cum marito, aut per maritum loqui*, que la muger casada ha de hablar solamente con su marido, o con los otros por boca del. Y las pocas vezes que las Portuguesas salen fuera, notó bien Duarte Nuñez, ^d que quanto trabajo las mugeres de otras naciones toman por ser libertadas, è yr rebuçadas adonde quieren sin mas compañía, q̄ de vna muger qual ellas escogen (sin licencia de los maridos, q̄ las encontrá en la calle sin conocerlas) tanto trabajo ponen las Portuguesas por yr acôpañadas lo màs q̄ pueden de hóbres, y de mugeres con mucha authoridad, y tan estrañado teria a a vna muger casada yr fuera de su casa sin saberlo el marido,

^a Diego de Pádua
en el casamiento
perfecto cap. 25.

^b Vianna a Ouid.
Met. lib. 1. n. 16.

^c Plutarch. de pra-
cep. com.

^d Duarte Nuñez de
Scrip. de Port. c. 88

marido, como si cometiera vn adulterio; lo qual no es tanto por zelos de los maridos, quanto por honestidad de las mismas mugeres: y esto no solo es en las nobles, sino en las de qualesquiera mechanicos limpios, y assi no andan rebuçadas, sino algunas estrangeras meretricas, y las mismas rameras Portuguesas no se rebuçan, por no saber lo que son.

EXCELENCIA V.

Como huyē la ociosidad las Portuguesas.

LA ociosidad es madre de todos los males, y assi enemiga de la honestidad. Menandro dixo, q̄ lo mismo es estar ocioso, que ser malo. Desto pudieramos traer largas pruebas, y de como es argumento de la honestidad de la muger el trabajo; pero basta referir vn caso, que haze mucho a nuestro proposito. Estando los Romanos en el cerco de Ardea cerca de Roma, vna noche altercarō algunos sobre qual de sus mugeres era mas digna de ser alabada; y cada vno daua razones en fauor de la suya: era vno destes Tarquino Colatino, marido de Lucrecia, y como estaua cierto en lo que en ella tenia, dixo a los otros, que no eran necessarias disputas, quando en pocas horas podian resolver la question con propria vista: que faessen secretamente a todas las casas de repente, y por el exercicio en que hallassen cada vna, se juzgaria la verdad. Hizieronlo assi, y dize Tito Lino, que hallaron las otras en delicias, y sola Lucrecia estaua en lo interior de sus aposentos ocupada en cozer en compañia de sus criadas, que tambien estauan trabajando, y con esso quedó Lucrecia con la palma. Otra tal tuieran cierta los Portuguesas, si en semejante duda se hiziera la misma experiencia entre ellas, y mugeres de

Lin. dec. i. lib. i.

CAPITULO XI.

otras naciones. Testigos son el lienço, las labores, y otras cosas bien conocidas en toda Europa, en que se ocupan las Portuguesas, hasta las más ilustres imitando a Amestris muger de Xerxes, Rey de los Persas, Argia hija del Rey Adrasto, muger de Polynices, la muger del Santo Maduarte Rey de Dacia, nuestra Reyna Santa Isabel, otra Santa del mismo nombre, señora de Lotaringia, y la Catholica de Castilla, de las quales todas se lee, que se ocupauan en semejâtes exercicios.

Y por conclusion desta materia advierto, que es propiedad tan antigua de Portugal tener mugeres raras en esta virtud, que quando Penelope muger de Vlises mientras el no venia de Troya le guardô tanto respeto, que jamas quizo satisfazer a los ruegos de los que la solicitauan, antes con mociones dilataua sus esperanças, *b* haziédolo muy al reves las mugeres de los otros Capitanes Griegos, que auian ydo a aquella jornada: parece que solo porque Vlyses estaua fundando la ciudad de Lisboa (siguiendo esta opinion) que auia de ser cabeça de Portugal, era su muger absente del tan virtuosa, porque quiso Dios honrar en este particular no solamente a las mismas Portuguesas, mas tambien a todos los que por algun modo pudicssen tocar cosa de Portugal.

Propertius lib. 2.

3.

Ouid. lib. 3. eleg.

Vianna a Ouid.

Met. lib. 13. n. 41.

CAPITULO XII.

De la verdad en los Portugueses.

Verdad que co-
E Pimenides. Philosopho dixo: *La verdad es la que rige los cielos, alumbra la tierra, sustenta la justicia, gobierna la Republica, confirma lo que es claro, y aclara lo que es dudoso: y con ella todas las virtudes tienen su perfeccion.*

Chilo philosopho dixo: La verdad es un omenage,

que

que nunca cae. vn escudo que no se passa, vn tiempo que no se turba, vna flota que no perece, vna flor que no se marchita, vn mar que no se altera, y vn puerto donde nadie peligra. Anaxagoras Philolopho preguntado que le parecia de la verdad, respondió: *La verdad es vna salud, que nunca enferma, vna vida que nunca muere, vn Socrocio que a todos sana, vn Sol que nunca se pone, vna Luna que nunca se eclipsa, vna puerta que a nadie se cierra, y vn camino que a nadie cansa.* Echines Philolopho dixo: *La verdad tiene en si tan gran fuerça, que sin ella la fortaleza es flaca, la prudencia es malicia, la temperancia es miseria, la justicia es sanguinolenta, la humildad es traydora, la paciencia es fingida, la castidad es vana, la riqueza es perdida, y la piedad es superflua.* Platon Philolopho en su Timeo dize: *Si quereis saber Athenienses que cosa es verdad, es vn centro adonde todas las cosas reposan, el norte por donde el mundo se rige, el Antidoto con que todos se curan, es la sombra adonde todos descansan, es el terreno adonde todos tiran, y aun el blanco donde pocos aciertan.* Mas no es mucho esto que todos han dicho, respeto de que el Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, Vnigenito del Eterno Padre dixo predicando: *Yo soy verdad;* y ante Pilatos dixo: *A esto vine al mundo a dar testimonio de la verdad, y todo aquel que es de la verdad oye mi voz.* De manera que mas ensalçó el la verdad que nadie, y mas se obligô a hazer por la verdad que todos, pues por predicarla fue de los Hebreos perseguido, y por defenderla fue a muerte condenado. Esto, y otras cosas que en el se pueden ver, dixo elegante, y dotamente el Maestro Pedro de Medina en sus dialogos de la verdad. a Dario Longuimano Rey de los Persas estando vna noche en la cama, llamó tres Camereros suyos, y propusoles vna duda: *si era de mas fuerça el vino, si la muger; el Rey, o la verdad?* Y prometio grandes mercedes al que me-

Pedro de Medi-
na en los dialogos
de la verdad con
el hombre dial. 1.

CAPITULO XII.

jor respondiessse. El dia siguiente dio cada vno su parecer, mas el mejor fue de Zorobabel, que era vno de los Camereros, y Governador del pueblo Iudai-
 co en lo temporal, el qual dixo que la verdad era la cosa mas fuerte que auia, y assi le hizo el Rey la merced que le pidio, que fue licencia para poder reedificar el Templo de Hierusalem, cuya reedificacion los Reyes Persianos tenian prohibida hasta entonces, ^b por los quales bienes, y otros muchos que tiene la verdad, la llamô Seneca ^c *Bien santissimo del pecho humano.*

^b
Brito Monarch.
Lust. lib. 2. tit. 3.

^c
Seneca epist. 89.

^d
Pythagoras apud
D. Valensuela de
statu, ac belli rat.
p. 2. considerat. 13.
à num. 17.

^e
Coutodec. 5. lib. 6.
cap. 4.

Pytagoras dezia, ^d que dos cosas eran dadas al hombre diuinamente, conuiene a saber. la verdad, y el hazer bien a otros: las quales dos cosas se podian comparar con las obras de los Dioses imortales. Ciertos gentiles de la India moradores en la tierra, que cae entre el Indo, y el Ganges, tienen por opinion en sus ritos barbaros. que toda la machina espherica sustenta sobre sus ombros vna muger llamada Adarasati, que quiere dezir, *verdad*, y assi lo interpretan sus Doctores. ^e De modo que hasta estos brutos entienden, que la coluna en que estriba todo el mundo, es la verdad.

Por el contrario la mentira es tan abominable, que es el vicio que peor se puede sufrir en la Republica, que todos los malos. Del ladron se puede el hombre guardar, poniendo buena cobro en su hazienda, ó puede se vna persona fiar del, si promete que no le robará. Con el que es inclinado a vino, y tal vez se toma del, bien puede tenerse comercio, buscandole en tiempo que estea en su juicio. El jugador a su hazienda solamente haze el daño: el deshonesto, y otros viciosos no son tan prejudiciales, mas del mentiroso no ay quien pueda guardarle, el que miente de continuo, está peor que todos, es incapaz de comunicacion, y totalmente miembro podrido de la Republica.

publica. Y assi con mucha razon deuiera ser castigado mas asperamente que todos los delitos: mas harta pena tiene en no dárselo credito, aunque alguna vez quiera dezir verdad, y harto castigo es que le dexen las leyes viuir con tal vicio, siendo conocido de todos, porque no ay cosa que con mas facilidad se conosca, pues la verdad es como el Sol, que en teniendo nieblas delante, luego se echa de ver que está nublado. Mas no se contento el Rey Ataxerxes con este castigo, sino que a vn soldado mentiroso mandó horadar la lengua con tres clauos, como escriue Cermenato. *f* Aristoteles dize, *g* que son muy vituperables los que fingien lo que no es, y los que disimulan lo que es, o lo disminuen. Y la razon desto se echa de ver claramente, considerando con los Dialecticos, que la naturaleza, o por mejor dezir, Dios, ha dado la lengua al hombre, para que con ella declare lo que tiene en el pensamiento: y el que miente, destruyendo todas las reglas va contra la naturaleza, y no usa de la lengua en aquello para que Dios se la dio, antes usa della para efecto contrario, declarando con la lengua lo que sabe que no es, y teniendo en la mente lo contrario de lo que dize. Y aduerto aqui, que tan mala costumbre es mentir en cosa leue, como en cosa graue (no me metiendo lo que toca, o no toca a pecado), porque todo es mentir, y en todo milita la razon que diximos, y ser la cosa leue, o graue, es per accidens, mas la mala costumbre siempre es vna. El Sabio dixo *b* en los Prouerbios, que Dios aborrece seys cosas, y que la septima le es detestable: y vna dellas es la lengua mentirosa. Y en los Principes parece que castiga Dios mas asperamente vna mentira, que vna inobediencia que le hagan, como se vio en el Rey Pharaon, que no obedeciendo a los recados que Moysen le daua de parte de Dios, era castigado con vna pena mas leue: mas

quando

f
Cermenat. in Rap
so cap. 39.

g
Aristot. lib. 5. mo-
ral.

b
Prouerb. 6.

CAPITULO XII.

quando mentio, y dixo a Moysen que fuesse a sacrificar, porque el tambien queria sacrificar, ahogòle Dios, porque mentio, y no queria sacrificar, sino matar a los Hebreos. Y tambien parece, que el no querer Christo rezien nacido ser visto del Rey Herodes, antes permitio que los Magos se boluiesen por otro camino para sus tierras, sin llevar nueuas del a Herodes, que se lo auia encomendado, fue en pena de su mentira, pues dixo a los Magos que queria yr a adorar al niño, y su inticnto era matarle: que Rey mentiroso no es digno de ver a Dios, Suma verdad.

EXCELENCIA I.

D On Iuan de Castro excelente Governador, y despues ViRey de la India Oriental, teniendo necesidad de dineros para reedificar la fortaleza de Diu, pidiolos prestados a la ciudad de Goa, dando en prendas vn cabello de su barba veneranda: la ciudad le boluió el cabello, y le prestò el dinero solo sobre su palabra; y el le boluió otra vez el dinero, por no auerlo ya menester, porque se auia proucido de otra parte. Quasi semejante cosa hizo el Cid Ruy Dias, quando pidio prestados dineros, dexando en prendas dos caxones cerrados llenos de arena, y despues pagando los rescató. Pero el ViRey Don Iuan le lleuó ventaja en el hecho, porque el Cid quãdo dió los caxones cerrados, dixo que estauan llenos de grandes tesoros, y assi lo creyeron los que dieron el dinero prestado, que quizá de otra manera no lo darian: mas Don Iuan no hizo fingimiento, ni los acredores podian engañarle con la prenda, pues veyan que era solo vn cabello, y se fiaron de su palabra: y assi con razon encarece Diego de Couto este acto, y el Dotor Fr. Seraphin de Frei-

Verdad que guardan los Portugueses a quien trata con ellos.

*Castillo hist. de los
Cedros lib. 4. dis-
curso 1.*

tas le trae para prueba de la verdad Portuguesa. ^b

- 1 Del Rey Don Iuan el Segundo cuenta Maris, y Garcia de Resende, ^c que era tan verdadero, que nunca le vieron dezir vna cosa por otra, aunque fuesse en materia leue, ni passó provision en contra de otra, ni alguno se la osaua pedir; y porque vna vez mal informado lo hizo, mandô dar a la parte dozientos mil maravedis, que la provision le auia hecho perder, semejante al Rey Felipe de Macedonia, que auiedo dado vna sentencia injusta contra Machetas, le restituyó lo en que le auia condenado. ^d

- 2 Tambien es celebre el hecho de Fernâdo de Sousa de Tauora, el qual de Baçaim se fue para Goa en vna galeota, que le prestò Ruy Lorenço de Tauora, capitan de Baçaim con palabra que le dio Fernando de Sousa de que se la bolueria luego, porque en Baçaim no se podia escusar, llegô a Dabul, y viendo q̄ con el inuierno que entraua no podria llegar a Goa tan presto, que pudiesse embiar a Baçaim la galeota con la breuedad que auia prometido, desembarcô, y embiandola desde alli, se fue por tierra a Goa con otros compañeros, siendo el camino muy peligroso, queriendo más que corriessse el riesgo su persona, que su palabra. ^e

- 3 Y en esta materia remitimos el curioso Letor al Capitulo catorse Excelencia decima, adonde hallará vn caso admirable que sucedio a Diego de Añaya Coutiño por cumplir su palabra, que aunque no está referido con el ornato que merecia, bien muestra su precio, y valor.

^b
Couto dec. 6. lib. 4.
cap. 3, y 4.

Fr. Seraphim. de
iusto imper. cap. 15
num. vlt.

^c
Maris dial. 4. c. 11
Resende cron. de
Don Iuan el Se-
gundo cap. 106.

^d
Plutarch. de Reg.
& imper. apoplit.
Erasmo. lib. 4. apo-
plit. 24. de Phil.

^e
Couto dec. 5. lib. 7.
cap. 1.

EXCELENCIA II.

Los Portugue-
ses guardã ver-
dad a los ene-
migos.

Y No solo guardan los Portugueses verdad a los amigos, sino tambien a los contrarios en rompimientos de guerras, siguiendo lo que

Z

dixo

CAPITULO XII.

*Cicer. 1. & 3. offic.
Bobadilla polit.
lib. 3. cap. 12. n. 7.
Decius ad lea est
natura 65 ubi ad
ditio ex nu. 7. de
reg. iur.*

*Mariana lib. 10.
cap. 13. ad fin.*

*Camoës Lusitad.
cant. 3. est. 37.*

*Vascons. in Alfo
sum Henriq. n. 3.*

*Dotor Fr. Seraph.
de iust. imper. c. 15
num. 3*

*Dua. Nuñ. en la
censura de la cro-
nica antigua de
Don Alonso En-
riques.*

*Brito Cron. de Ci-
ster p. 1. lib. 5. c. 10*

dixo Ciceron, y otros, ^a que la palabra se deve guar-
dar hasta a los enemigos. En el principio del princi-
pado de Don Alonso Henriques, antes que tuuiesse
titulo de Rey de Portugal, le cercó Don Alonso Rey
de Castilla, y Leon en la villa de Guimaraës, adonde
Don Alonso Henriques estaua tan mal apercebido,
que no fuera dificultoso ser la villa entrada; lo qual
viendo Egas Monis, fue a hablar con el Rey de Ca-
stilla, pidiendole que levantasse el cerco, y que el ha-
ria con su señor que viniessse en ciertas condiciones,
que el Rey de Castilla queria. Con esto el Rey de
Castilla levantó el cerco, y le boluio para sus tierras.
Despues no queriendo Don Alonso Henriques por
ciertas razones complir lo que Egas Monis auia pro-
metido: se fue el mismo Egas Monis a Toledo con
su muger, è hijos presentar ante el Rey de Castilla
con vn dogal al cuello, para que del tomasse la ven-
gança q̄ quisiesse en pena de no se auer satisfecho a
lo que prometio, si bien no era la falta por su volun-
tad: y viendo el Rey tan rara verdad, le perdonó.
Cuentalo Mariana autor Castellano, ^b y el Portu-
gues Camoës lo celebra, y canta con elegantissimas
palabras. ^c Antonio de Vasconcelos, ^d y otros lo re-
fieren: ^e y sin embargo de lo que dize Duarte Nu-
ñes, ^f es cola cieita, y abriguada, como euidente-
mente se prueba de escripturas autenticas antiguas,
que refiere Fray Bernardo de Brito en la Cronica de
Cister. ^g Semejante al Rey Iuan de Francia, que no
pudiendo cumplir al Rey de Inglaterra por contra-
dicion de sus vassallos lo que le auia prometido, cū-
plio por lo menos lo que estaua en su mano, bol-
uiendose a la prision del Rey de Inglaterra.

EXCE-

EXCELENCIA III.

*A los infieles
tratan los Por-
tugueses fee, y
verdad.*

A Los mismos infieles, y Moros sin fee guardan los Portugueses fee, y palabra, siendo así que como ellos no la guardan, tampoco es obligacion guardarcela: *a* porque como dicen los Juristas: *b Frangenti fidei, fides frangatur eidem.* Del Infante Don Fernando hijo de nuestro Rey D^o Iuan primero dixo Lazaragui (que era el Moro que lo tenia cautiuo) que si fuera Moro, como era Christiano, fuera santo por tres razones: la primera porque nunca mentio: la segunda, porque siempre oraua: y la tercera, porque se dezia del que era Virgen. *c* Fray Antonio de Loureiro frayle Francisco estando cautiuo con otros Portugueses en las partes de Cambaya en la India, pidio licencia al Rey de aquella tierra para yr a Goa negociar el rescate, y en prenda de que dentro de cierto tiempo bolueria, dexó su cordon con que andaua ceñido. Fuese a Goa, y no pudiendo acabar su negocio en breue tiempo, se boluio a Cambaya en el termino limitado, y rescató su cordon; lo que admiró tanto a aquel barbaro Rey, que sin precio alguno dexó yr libres los Portugueses, haziendoles muchos regalos. Refiere lo Iuan de Bar-Masseu, y otros Autores. *d*

X Otro tanto cuenta Luis Cabrera en la historia del Rey Phelipe Segundo, que hizo en Africa el Doctor Melchior de Amaral Corregidor de Corte, que siendo cautiuo en la perdida del Rey Don Sebastian, y viniendo con licencia de los Moros a tratar de su rescate, y de otros, despues de auer hecho lo a que venia, se boluio al cautiuorio: y gualando lo que hizo Atilio Regulo, que siendo cautiuo de los

*Bobadilla polit.
lib. 3. cap. 12. en la
alegacion a*

*L. cum praeponas
C. transact.*

*Notatur in l. 1. ff.
de constit. p. acin.
& in l. 1. ff. de loc.
publ. fruén.*

*Cap. 1. de iure iur.
& probat alia iu-
ra, & DD. de qui-
bus Nieres de ma-
iorat. 1. p. q. 22. n.
262. in noua im-
pressione.*

*Duar. Nuñ. des-
crip. de de Portu-
gal c. 83.*

*Barros dec. 2. lib.
7. cap. 3.*

*Masse. hist. Ind.
l. 5. pag. mibi 115.*

*Fr. Ant. de San-
Roman hist. Ind.
par. 1. lib. 2. cap. 3.*

*Cabrera lib. 12. c.
19.*

*Hieron. de Men-
doça en la jorna-
da de Africa lib.
2. cap. 4.*

CAPITULO XII.

Cartaginenses, y auiedo prometido al Capitan Xá-tipo de boluer, quilo mas cumplir su palabra, y boluer para recebir muerte, que quedar en Roma saluo, y métiroso. Y así merecen estos dos Portugueses todas las alabanças, que a Atilio dan Aulo Gelio, Valerio Maximo, Tito Liuiio, Ciceron, y San Augustin. ¶

EXCELENCIA III.

Esta verdad es tan natural en los Portugueses, que no solo a los hombres, sino tambien a los niños han sucedido notables casos en guardarla, como que nace esta propiedad con ellos. Viose esto, quando estando en Calecut Cautiuos ciertos Portugueses, embiarō vn niño a Lope Suarez de Aluergeria, pedirle que quisiesse hazer pazes con aquel Rey, paraq̄ fuesien libres del cautinerio en que estauan: a Lope Soares no le parecio conueniente hazer las pazes, y dixo al moço, que no boluiesse con respuesta, mas el con mucha instancia pidio licencia para boluer, y siendole concedida boluio al cautinerio, queriendo mas perder la libertad, que quebrar la palabra que auia dado de boluer. Osorio lo elcriuc. *

Verdad guardan Portugueses aun niños.

EXCELENCIA V.

Y si dixeron Plauto, y Horacio, ^a que no solamente auia el hombre de ser verdadero, sino tambien grande enemigo del mentiroso, bien han seguido siempre esto los Portugueses, a los quales Osorio, y modernamente el Doctor Fray Seraphin de Freitas, ^b señalan por particular propiedad ser enemigos perpetuos de quien no guarda verdad. Del Rey Dō Dyonis (como de Pōponio Attico)

Portugueses grandes enemigos de quien miente, y amigos de quien es verdadero.

se lee,

^f
*Aul. Gel. lib. 7.
cap. 18.*

*Valer. Max. in c.
de fide.*

*Tit. Liu. lib. 2. de
bello Pun.*

*Cicero lib. 1. & 3.
offic.*

*D. Aug. lib. 1. de
Cuit. Dei.*

*Plin de vir. illust.
cap. 40.*

*Apian. Alexan
drin. in triumph.*

Afric.

^a
*Osorius de rebus
Emanuel. lib. 3.*

pag. 140.

^b
*Plaut. in Mona-
sterialia Horat. li.
8. epigram.*

*Osor. li. 6. pag. 248
Fray Seraphin de
Freitas de iusto
imper. cap. 7. n. 14.*

se lee, e que dezia, que ninguna cosa mas le ofendia que vna mentira.

Por el contrario nada estiman en mas los Portugueses, que vn hombre que trata verdad. Prueba desto sea, que espantandose algunos Caualleros, de que el Rey Don Iuan el Segundo diese el oficio de su Mayordomo mayor a Don Iuan de Meneses. porque le tenian por hombre libre, y aspero : Respondio el Rey, que le hiziera merced del dicho oficio en premio de que, aunque fuesse contra su gusto, le trataua siempre verdad, que era el primero, y mayor seruiicio que se hazia a los Reyes. ^d Deuia de acordarse el Rey del Emperador Gordiano, que solia dezir a Mesiteo su suegro, que el Principe a quien se enco- brian verdades, no se podia juzgar por venturoso, como refiere Capitolino. e

^d Fr. Nicol. grand.
de Lisboa trat. 3.
tit. del Rey Don
Dyonis.

^d Iuan de Barros
dec. 3. lib. 7. cap. 7.
Christoual Ferrei
ra en la vida del
Rey Don Iuan 2.
lib. 4. fol. 78. buelta

EXCELENCIA VI.

^e Iulius Capitol. in
Gordian.

Y De ser los Portugueses tan verdaderos les nace el pensar que todos lo son, y ser muy confiados en las promessas de otros, como sucedio a Corocota Capitan de ciertos bandoleros (el qual segun Fray Bernardo de Brito ^a era Portugues) que sabiendo que lo querian prender, y que estaua prometido talla, y dinero a quien le prendiesse, y entregasse: el mismo confiado en esta promessa se presento delante el Emperador Octauiano, el qual viendo tan estraña confianza, le perdonó, y le dió el premio que estaua puesto para quien le prendiesse, y le hizo Capitan de su guarda; como demas del dicho Fray Bernardo, lo cuenta el Padre Mariana, y otros. ^b

^a Brito Monarch.
Lusit. 2. p. lib. 4.

^b Mariana lib. 4.
cap. 1.
Faria epit. p. 1. c.
12. num. fin.

Los Portugueses son muy confiados en las palabras de otros.

EXCELENCIA VII.

POr todo lo susodicho ganaron los Portugueses en todo el mundo tanta fama de verdaderos, que sin otra seguridad se fian todos de su palabra. Del Rey Don Dyonis dize Duarte Nuñez, ^a que en toda parte era celebrado por su verdad.

*Portugueses co-
necidos en el
mūdo todo por
muy verdade-
ros.*

^a
*Duar. Nuñez en
la Cron del Rey
Don Dyonis.*

^b
*Don Augustin
Manuel en la vi-
da de Don Duar-
te lib. 4 n. 15. y lib.
5. num. 31.*

Del famoso Capitan Don Duarte de Meneses cuenta su insigne Cronista Don Augustin Manuel, ^b que guardaua tanta verdad a los Moros de Africa, que venieron ellos a cobrar tal opinion del, que algunas vezes en cosas, y tratos de importancia se fiarō de su palabra sin mas seguridad.

Pues en la India bien se vio la buena opinion, y credito de verdaderos que cobraron los Portugueses luego al principio de su conquista, quando yendo Pedro Aluares Cabral (primer Capitan que alla fue despues del descubridor Vasco de Gama) a Cananor comprar algunas mercaderias, y pensando el Rey de aquella tierra, que el no compraua muchas por falta de dinero, le embio a dezir que se seruiesse del suyo, como si fuera del Rey Don Manuel, porque sin mas seguridad fiava todo de su palabra: a lo qual Pedro Aluares respondio muy agradecido, que no le faltaua dinero, pero que no compraua mas mercaderias, por tener ya cargadas las naues. Esto cuenta Iuan de Barros, y Osorio, con otros. ^c Bien diferentemente lo hizieron los Olandeses el año de mil, y seyscientos, que yendo a laoa con dos naues, compraron muchas mercaderias con moneda falsa, y estando ya para partirse, conocieron los laos el engaño, y prendiendoles, queriā quitarles las naues, mercaderias, y vidas; pero usando de benignidad con ellos, les tuuieron presos, hasta que daby a seys meses vinieron otras naues de Olanda, y pagaron por ellos,

con

^c
*Barros dec. 1. lib.
5. cap. 9.*

*Osor. lib. 2. pag 79
Don Thomas Ta-
mayo trat. de la
restaur. de Brasil.
cap. 3.*

con lo qual quedó aquella nacion en todo el Oriente con la opinion, y credito que merecia. *d* Pero q̄ comparacion ay de vnos a otros? O que mucho que quiebre la fee a los hombres, quien la ha quebrado a Dios?

d
Hist. Etiop. Oriental. lib. 4. cap. 24.

Fr. Seraphin de Freitas de iusto imper. cap. 15. n. 7

e
Couto dec. 7. lib. 7. cap. 1.

3 Diego de Couto escribe, *e* que concertandose Rama Rajo Rey de Bimaga cō los Portugueses mercaderes de la poblacion de San Thomè, en que le darian vna gran suma de dinero, y dandole cinco de los Portugueses en rehenes al Rey para seguridad de la paga, el los dexó libremente recibiendo solo de ellos cedula en que se obligauan a pagarle, en las quales se fiò, y en su palabra.

4 Así mismo quando el Rey de Castilla lleuantó su exercito de sobre Guimarães, por sola la promessa de Egas Monis, y quando la ciudad de Goa prestò tanto dinero al Governador Don Iuan de Castro sobre la palabra, y el otro Rey dexó salir del catiuero a Fray Antonio de Loureiro, dexando solo su cordon en prendas, y los Moros dexaron venir Melchior de Amaral, *f* claro estâ que no era causa de todo esto, sino el gran credito de verdaderos que los Portugueses tenian en toda parte, que a no ser esso los acredores seguran mejor sus deudas.

f
Todo estâ dicho en este cap. excel. 2. y excel. 1. y excel. 3. n. 1. y 2.

CAPITULO XIII.

De la fidelidad de los Portugueses.

Excelencia de la fidelidad.



S la fidelidad bien tan grande, que parece que sola ella comprehende en si todas las otras virtudes, y quien no la tuviere no tiene nobleza, ni saber, no guarda justicia, encuentra la verdad, y puede temer que no guarde lealtad al mismo Dios. Por esso los Romanes la estimauã tâto, segun de Caton Censurino refiere Iusto

CAPITULO XIII.

*Lipsius de Repub.
lib. 2. cap. 14.*

Lipso, * que pusieron su estatua, y simulacro en el mejor lugar del Capitolio junto a Iupiter.

Puede considerarse la fidelidad en los hombres para con la ley, que professan, para con su patria, para con su Rey, Capitan, padres, hermanos, marido a la muger, amigo al amigo, y el criado al señor. De todos estos puntos trataremos en particular, mostrando que resplandece tanto esta virtud en los Portugueses, que vencen sus exemplos a todos los que en el mundo son celebrados en esta materia.

EXCELENCIA I.

VN caso famoso digno de eterna alabanza cuenta Ruy de Pina, y Pedro de Maris, * de Ruy Mendes Ribeiro: Estava este Cavallero sirviendo de Capitan de Ceuta fuerza de Portugueses en Africa, y fue puesto muy duro, cerco a aquella ciudad por vn grande exercito de Castellanos (q̄ tenian guerra con Portugal) por mar, y por infinito numero de Moros por tierra; y viendo los Moros que los Portugueses, aunque se defendian valientemente, con todo por el aprieto en que estauan holgarian con qualquiera partido, dixeron que levantarian luego el sitio, si los dexauan passar por la ciudad para yr a pelear con los Castellanos. El Capitan Portugues aunque entendia el provecho que le venia deste concierto, porq̄ o vnos, o otros quedassen vencidos, siempre el ganava, no quiso venir en ello, estimando en mas la fidelidad que devia a la ley de Christo, que los Castellanos (aunque entonces enemigos) professauan como el, que perder la ciudad, y vida, y las de quantos con el estauan.

Fidelidad de los Portugueses para con la Religion que professã.

*Ruy de Pina Cronica de Don Alõ
so 5. cap. 179.
Maris dial. 4. c. 9*

Fr. Domingo Maria Curion en los triumphos de la religion de S. Iuã lib. 3. c. 8. victoria 16.

Fray Domingo Maria Curion trae vn caso que tambien viene a este lugar, *b* y fue assi: Don Iuan de Atayde cavallero Portugues del habito de S. Iuan, sabiendo

fabiendo que el Soldan se armava para yr sobre la Isla de Rodas cabeça entonces de la Religion de S. Iuan, partio de su casa con vna buena compañia de soldados pagados de su renta, y patrimonio, y socorrió su Religion, hallandole en la ciudad desde el principio hasta la fin del asedio, en que hizo con sus soldados hechos dignos de eterna alabança: en testimonio de los quales, y de la notable fidelidad que mostró a su Religion en yr a socorrerla de tan lexos, le diò el granMaestre vna honrosa patente de su mano hecha en Rodas a veinte y ocho de Setiembre, de 1444.

*Porquenopome alquero
tubo trazado entregarla
Isla al turco el año que
sepeñó.*

En el Capitulo nono, adonde hemos tratado de la Religion de los Portugueses, se pueden ver otros casos a este proposito. Y es digna de particulares alabanças la fidelidad de que usó Martin de Tavora con Gonçalo Vaz Coutiño su enemigo capital. En el primer cerco de Alcacer en Africa viò Martin de Tavora a Gonçalo Vaz entre los Moros sin esperança de vida, y no se acordando de sus odios, sino de que era christiano, le socorrio solo, y librò con gran esfuerzo, y peligro, quedando de ahy endelante enemigos mortales, como lo eran de principio. *

EXCELENCIA II.

*Ruy de Pina Cronica de Dõ Afonso
5. cap. 125.*

Fidelidad de los Portugueses para la patria.

PAra prueba de la fidelidad que los Portugueses guardan a su patria, es digno de consideracion lo que por autoridad de graues Autores dize Fray Bernardo de Brito * de los Portugueses de entre Duero, y Miño, que auindoseles losegado Decio Bruto, y hecho amigos de Romanos, jamas se pudo acabar con ellos, que tomassen armas por parte de Roma contra otros Portugueses; siendo lo contrario cosa tan ordinaria en las demas partes de España, que quasi todas las vitorias que los Romanos alcançauan

*Brito Monarch. Lusit. lib. 3. e. 12.
Faria epitome p. 1. cap. 8. num. 3.*

CAPITULO XIII.

cançauan de Españoles, era siendo fauorecidos de otros Españoles; porque si toda España se vniera, nunca los Romanos la conquistaran: que es lo que dize el Dotor Don Ioan Baptista Valensuela meritissimo Consejero del supremo Consejo de Italia en aquel su doto tratado de razon de estado, y guerra que deue vsarse con los Olandeses, y otros reuelados. *b* Solos los Portugueses con notable fidelidad a España su patria se juntaron todos, y trabajaron a los Romanos mas que todas las otras naciones, como diremos en el Capitulo siguiente, quando tratemos de Viriato, y Sertorio. *c*

Celebre es entre los escriptores *d* la fidelidad del Infante Don Fernando hermano del Rey Don Duarte. Passó en Africa con vna armada, a que succedió tan mal, que viendose los Portugueses en tan desigual numero, que no eran mas de seys mil, y que los Moros eran seiscientos mil de a pie, y nouenta y seys mil de a cauallo, o setenta mil, como dicen otros, les fue forçado despues de auer peleado bien, hazer concierto que se pudiesen venir para Portugal, pero que auian de entregar a los Moros la ciudad de Cepta: para esto fue dado el Infante Don Fernando en rehenes, y los Moros en teniendole en su poder, no complieron lo concertado, antes de nuevo combatieron los Portugueses, los quales a fuerça de armas se pusieron en saluo, quedando muertos quinientos: y por essa, y otras razones justas, y por auerlo encomendado el Papa Eugenio, parecia que Cepta no auia dexarle a los Moros, pero con todo los Portugueses ya querian darsela, si ellos no pidieran q̄ se la entregassen, primero q̄ ellos entregassen el Infante, lo qual por la poca verdad que guardan no parecio seguro; y el Infante Don Fernando quiso mas estar toda su vida cautiuo, que entregarse a los Moros tan importante fuerça: y asij estuuó seis años en cautincio,

b
Dotor Valensuela
de statu, ac belli
rat. p.2. consider.
22. num. 26.

c
Cap. 14. excel. 4.
d

Rui de Pina cron.
de Don Alonso 5.
cap. 19. & 49.

Maris dial. 4. c. 5
Vasconsel. in Prin-
cip. Ferdin. à n. 1.
Duarte Nuñ. de-
scrip. de Portugal
cap. 83.

Don Augustin
Manuel en la vi-
da de Don Duar-
te de Meneses lib.
2. à num. 12.

Mausiño en el
Alonso Africa-
no cant. 1.

Faria epit. 3. p. c.
12. num. 4.

Diego de Torres
hist. de los Xarifes
cap. 94.

Fr. Hyeron. Roma
no en la vida del
Infante Don Fer-
nando c. 14. y 17.

cautiuerio hasta morir en el, mostrando más fidelidad a su patria, que Curcio, Ancuro, Menecco, la madre de Cleomenes, Philenos, Cayo Mario, y Erecteo. Porque Curcio abriendose en la plaza mayor de Roma vna cueua de grandeza imensa, que segun sus agujeros no auia de cerrarse sin que le echassen dentro la mas estimada cosa que vuisse en Roma, pero si se la echauan, quedaria aquella Republica perpetua: el como hombre esforçado que era, lo que más se preciaua en Roma, se echó dentro de aquella espelunca con mucho gusto por la salud de su patria, como se lee en Tito Lulio, Valerio Maximo, Propertio, y otros. e Ancuro hijo del Rey Midas de Phrigia abriendose junto a la ciudad de Celenas otra cueua de que salia tanta agua, que cobria todas las casas, y sabiendo conforme sus Vaticinios que aquello no cessaria, sin que primero se echasse dentro alguna persona, el se echó por el bien común, para aplacar la ira de sus falsos dioses. Codro, segun Valerio Maximo, y muchos Autores, *f* certificado de sus oraculos, que si muriese en vna batalla, quedaria vencedora su patria, y Reyno de Athenas, y si no muriese auia de quedar vencida; metiote entre los enemigos para que le matassen, como mataron Menecco estando su reyno de Thebas muy apretado de los Argiuos, diciendo sus aduinos, que la ciudad se perderia, si alguno de los ciudadanos no se mataua; el estando sobre la muralla se pasó con la espada, y se dexó caer entre los enemigos. *g* Y así todos tres libraron sus patrias de la ruina, que a su parecer estaua cierta: y no es mucho que quiziesen morir por dar vida a sus patrias, pues *Dulce, & decorum est pro patria mori*. Pero nuestro Infante sin q̄ el peligro estuuiesse cierto, quizo perder la libertad, y vida, solo porque su patria no tuuiese vn minimo recelo de tener Moros en fuerça tan importante para la segu-

e
Linus lib. 7. ab vrbe cond. dec. 1. pag. mibi 396. Vater. lib. 9. cap. 6. Propertius lib. 3. Orosius lib. 3. c. 5. Pineda 1. p. tom. 2. lib. 6. cap. 25. §. 1. fol. 114.

f
Valer. Max. lib. 1. Textor in officina tit. d. charitate in patr. fol. 344 verso

g
Dñ Diego de Agreda en la traducción de lugares comunes de letras diuinas, y humanas, verbo, Menecco.

CAPITULO XIII.

la seguridad de España, que fue muy mayor lealtad. Puede tambien ser comparado nuestro Infante Don Fernando a los dos hermanos Philenos, porque si aquellos, siendo concertado entre los Cartagineses, y Cerinenses, que en vn cierto tiempo matassen dos hombres de vna, y otra ciudad, y el lugar donde los matassen fuesse el termino de la jurisdiccion de cada vna, ellos entraron muy adentro de los terminos Cerinenses, y sin embargo que les eran concedidas las vidas si boluiesse atras, quisieron mas ser enterados viuos por ampliar los terminos de su patria, Carthago: *b* de la misma suerte Don Fernando entrô por Africa, y por no boluer atras, y largar Ceuta estrechando los terminos de Portugal, y de la christiandad, quizo mas ampliarlos, y estar cautiuo en poder de Moros: de modo que podemos dezir que se enterró viuo. Cleomenes capitan de los Spartos hizo liga con Ptolemeo contra los Acheos, y Antigono, y en rehenes entregó su madre a Ptolemeo: siendo despues ofrecidas pazes a Cleomenes por parte de los Acheos, no queria el acetarlas, temiendo que Ptolemeo trataria mal su madre que tenia en su poder, lo qual sabiendo ella, escriuio al hijo, que no dexasse de acetar las pazes, si conuenian a la Republica por respeto suyo della, porque para el bien de su patria sufriria todo con buen animo: asi el Infante Don Fernando no quiso que por su respeto dexassen los Portugueses de hazer lo que bien les venia, antes por el prouecho comun quizo padecer, y morir cautiuo. Y si Cayo Mario, y Erecteo tienen tanta fama; porque por bien de sus patrias sacrificaron sus hijas: el mismo loor merece nuestro Infante, pues por la suya quiso sacrificarse a si mismo, y su hermano el Rey Don Duarte, por auerlo consentido.

b
Textor supra.
Don Diego de
Agreda sup. ver-
bo, Philenos.

Camoës Lusiad.
cant. 4.

El poeta Camoës celebra mucho la fuerza que hizo el gran Condestable Don Nuño Aluarez Pe-

reira en exhortar los Portugueses a q̄ como otros Casio. y Brutto peleassen por su patria contra Castilla, con que quedaron todos tan animados, que nadie dudô poner por ello la vida No de otra manera, que quando el mancebo Romano Scipion, ô Cornelio viendo que otros Romanos estauan desanimados con la perdida de Canas, y querian huyr de Roma por temor de Anibal, los hizo jurar, que no desampararian Roma, hasta desampararlos la vida, con lo qual alcançò celeberrimo nombre de fiel para con su patria.

3 Suma fidelidad mostró tambien vn bombardero Portugues, al qual tenia cautiuo en Malaca Patequitir nuestro enemigo, estimandole en mucho por el officio en que era estremado, de que pensaua aproucharse en alguna pelea; y llegando vna ocasiõ, le mãdaron tirar con vn Camello contra los Portugueses, pero el jamas quiso, por mayores amenazas que le hizieron : al fin fue degollado sobre la misma pieça de artilleria, perdiendo la vida por saluar el alma, y la lealtad que a su nacion deuia: lo qual se puede ver en Iuan de Barros. l

4 De Valduuino Segundo, Emperador de Constantinopla cuenta Platina, ^m que teniendo necesidad de dinero para acudir a su patria, en vna ocasion precisa le pidio a los Venezianos, dando en prendas vn hijo suyo de poca edad, del qual hecho, como cosa extraordinaria, fue muy alabado. Lo mismo sucedió a Antonio Moniz Barretto, siendo Governador de la India, que para socorrer la fortaleza de Malaca. q̄ estava muy apretada de enemigos, pidiô ala ciudad de Goa veinte mil Pardaos prestados, dâdo en prendas Duarte Moniz su hijo, niño de siete para ocho años, y despues pagô el dinero, y desempeñô el hijo, como Valduuinos. Cuentalo Jorge de Lemos, en vn tratado que hizo de los cercos de Malaca. ⁿ

^l
Barros dec. 2. libr.
9. cap. 1.

^m
Platin. in vita Gre-
gory Papa.

ⁿ
Jorge de Lemos p.
2. cap. 4. fol. 25.

CAPITULO XIII.

En este cap. Excel. 1.

Franc. Suaves en los paralelos c. 29.

Semejante lo auia hecho Ruy Mendes Ribeiro de Vasconcelos Capitan de Ceuta, q̄ en aquel apretado cerco q̄ sustentó el año 1474. de q̄ ya hemos hablado, o llegó a terminos, q̄ le fue necessario hazer concierto con los Moros enemigos q̄ le diessen mantenimientos con q̄ sustentat el cerco contra los Castellanos, aunq̄ fuesse a peso de oro, y por no tener dinero, les dió en prenda Antonio de Vascõselos su hijo, q̄ despues libró pagando a los Moros lo q̄ les deuia. P

EXCELENCIA III.

Brito Monarch. Lusit. lib. 1. cap. 3. Faria epit. de las hist. Port. p. 1. cap. 1. num. 4.

Brito Monarch. lib. 1. cap. 15.

Fr. Hieron. de Castro en las adiciones a su Padre.

Julian de Castillo al discurso 2. del lib. 1.

Faria epit. p. 1. c. 1. num. 62.

Plin. nat. hist. lib. 3. cap. 1.

Resende de antiq. Lusit. lib. 1.

Mariana lib. 1. cap. 12.

Camões Lusitad. cant. 3. oct. 21. y

cant. 1. oct. 39.

Bien conocida es la fidelidad que los Portugueles guardaron siempre a sus Reyes. Luego en el principio del mundo la tuuieron grandissima a Tubal su Rey, el qual siendo sepultado en el Algarue (aunq̄ algunos digan que no se sabe en q̄ parte fue su sepultura) era visitado su sepulchro de gran cõcurso de Portugueles, y venerada como cosa santa aquella tierra, por lo qual le llamaron, *Promontorio sacro*, nõbre q̄ se le aplicó más justamẽte despues q̄ el cuerpo de S. Vicente fue alli traído; y perseveraron tanto los Portugueles en esta muestra de fidelidad a su primer Rey, y fundador, q̄ aun despues de gẽtiles guardauan la misma reuerencia a aquel lugar, y no osaua persona alguna llegarle a el en anocheciendo, porq̄ dezia que de noche hazian alli los dioses sus fiestas, como todo refiere Fray Bernardo de Brito. a

Fidelidad de los Portugueses a sus Reyes.

En esta conformidad procedieron con los Reyes q̄ sucedierõ a Tubal Particularmente al Rey Luso tomaron tal aficion, q̄ se llamaron *Lusitanos* de su nombre, segun dize Fr. Bernardo de Brito, Fr. Hieronimo de Castro, y otros, b q̄ en esto siglo, aunq̄ muchos digan, c que de Luso hijo, o cõpañero de Bacho, o Dionisio se llamaron los Portugueles *Lusitanos*, no advirtiendo, que ellos tenian dos nombres, que eran

eran

eran *Lusitani*, del dicho, Luso, y *Lysitani*, ó *Lysidi* de Lyfias hijo de Bacho (que es el que piensan los Autores de la parte contraria, que se llamaua Luso) como notó Antonio de Nibrixa; *d* aunq̄ tambié no acertó en dezir, que despues deste Lyfias el nóbre de *Lysitani* se corrompió en *Lusitani*, siendo mas cierto q̄ primero se llamaron *Lusitani*, y despues *Lysitani*, y q̄ estos dos nóbres son diuersos, y no vno corrupto. Tambien sê, q̄ dize Mariana, *e* q̄ el Rey Luso es fingido, y q̄ nunca le huuo dando por razon, que en las historias antiguas no se halla memoria del, mas deste Rey hablan Vasco, Venero, Laymundo, Florian de O campo, a los quales sigue el dicho Fr. Bernardo, Fr. Hieronimo de Castro, el Doctor Salazar de Mendocça, Casiano, y otros, *f* poniéndole en el año despues del diluuió 797. q̄ fueron de la creacion del mundo 2453 antes del nacimiento de Christo 1509. segun la mejor cuenta, refiriendo varias cosas, que en su tiempo han sucedido; y así digo q̄ del Rey Luso, se llamaron los Portugueses, *Lusitani*, como otro si es Autor Fráncisco Tarapha, *g* el qual nóbre aun oy les dura mostrando en su conseruacion la grande lealtad q̄ siempre han guardado a Luso, que fue de suerte, q̄ faltado el linaje, y linea de la sangre de Luso, dize el dicho Fray Bernardo, que no quisieron acetar Rey alguno, hasta que a España vino Bacho, por otro nóbre Dionisio, y diziéndoles q̄ Lyfias su hijo era el alma de Luso, le acetaron por Rey, creyendo que así seria porq̄ tambien los Romanos pensauan que las almas de los muertos tornauan a viuir en otros cuerpos, como se prueba de Virgilio *h* (si bien otros dizen, *i* que esta opinion tuuo principio mucho despues de Lyfias) y a los Portugueses se hizo mas facil de creer el embuste de Bacho, viendo el nóbre de Lyfias tan semejate al de Luso. De manera q̄ estando los Portugueses auia muchos años sin querer acetar Rey, se sujetaron a este

Duarte Nunes de scrip. de Port. c. 3.

d
Nebriss. de gest. Reg. Cath. in exhort. ad lectorem.

e
Mariana lib. 1. cap. 10.

f
Fr. Bernardo sup. Fr. Hier. de Castro sup. Salazar de Mendocça dignidades de Castilla lib. 1. cap. 2. Cassau. cathal. p. 12. consid. 17.

g
Franc. Tarapha de Regib. Hisp. tit. Lusit.

h
Virgil. Aenead. lib. 6.

i
Diego de Pina en el examen de antigued. trat. 10.

CAPITULO XIII.

l
 Brito Monarch.
 Lusit. lib. 7c. 29.
 Faria enelep. p.
 2. c. 9. a. num. 14.

este solo por parecerles que era cosa de luso, tanta era la fidelidad que le guardauan.

l *Mance*
 Escriue Fray Bernardo de Brito, y otros Autores, que el Conde Don Rodrigo Forjaz Portugues señor de Trastamure en Galicia, progenitor illustre de la casa de los Condes de Feira, y Perciras deste Reyno, yendose agraviado de Don Garcia, que entonces era Rey de Portugal, y Galisia; y estando ya cerca de Francia para passarse a aquellas partes, supo que Don Sancho Rey de Castilla venia contra su hermano el dicho Don Garcia, y en sabiendolo no mirando a las quejas que tenia, se boluio luego a Portugal, y en defensa de su Rey hizo Marauillas, hasta tanto que en la batalla que los Reyes tuuierõ junto a Santarem, prendiõ el con otos de su facion al Rey de Castilla, y entregòlo a Don Garcia, y preguntandole tres vezes si se daua por entregado del, le besó la mano, y luego la cruz de su espada, y murio de las muchas heridas que alli auia recebido. En esto hizo Don Rodrigo Forjaz lo que el illustre Furio Camilo, que andando desterrado en Ardea por malicia de embidiosos, que le perseguian en Roma, y sabiendo que Roma su patria estaua muy apretada por los Franceses, dexó los agravios que tenia, y juntando mucha gente vino en socorro de su patria, y la librò de los enemigos. Però aun vuo mucha diferencia de vno a otro, pues el Portugues murió en seruicio de su Rey, lo que no hizo el Romano.

m
 Mariana lib. 10.
 cap 13. ad fin.
 Brito cron. de Cister 1. p. lib. 5. c. 10.
 Gaspar Estaço en las antig. de Port.
 cap. 23.

m q
 Refiere el Padre Iuan de Mariana con otros, estando Don Alonso Henriques (que despues fue primer Rey de Portugal) cercado en la villa de Guimaraës, y muy apretado de Don Alonso Rey de Castilla, y Leon, salio de dentro de la villa Egas Moniz, ayo de Don Alonso Henriques, è hizo leuantar el campo al de Castilla, prometiendole de hazer con su señor que viniessse en ciertas condiciones, que

que el Castellano queria. No hizo despues Dõ Alfonso Henriques lo que Egas Monis auia prometido: viendo el esto se fue con vn dogal al cuello con su muger, é hijos presentar a Toledo al Rey para que tomasse la vengança que más quisiesse. Cierro es, que al principio quando Moniz hizo la promessa al Rey determinõ luego lo que auia de hazer, si fuesse caso que no se cumpliesse lo que prometia; pero por librar a su señor de aquel aprieto, no dudó poner a riesgo su vida, la de su muger, é hijos. Digo pues que excedio en esto al Persa Zopiro; porque si el Persa se hizo cortar las orejas, y narizes, y diziendo que Dario su señor se las auia cortado, se metiõ dentro en Baby lonia para salir, como salio cõ su intento, que era entregar aquella ciudad a Dario. Nuestro Portugues no puso por su señor las orejas, y narizes, sino la vida, y no solo la suya, mas tambien la de su muger, é hijos; que es otro si la razon, porque excedio a lo que hizo el Principe Sthenio, quando por librar su ciudad, y los Mamertinos de la yra de Pompeo, se ofrecio al mismo Pompeo, diziẽdole q̄ executasse el rigor en su persona, porque el solo era el que tenia la culpa de aquella guerra, y dexase libres los ciudadanos. "

Cuenta Duarte Nuñes de Leon. Fernan Lopes, y otros, ^o que quando el Rey Don Fernando de Portugal trahia guerras con Castilla, Nuño Gonçalues, siendo preso por los Castellanos, fue lleuado a hablar con su hijo, que auia dexado en guarda del Castillo de Faria, de que el era Capitan; y como le hablasse, le dixo, que por ningun caso entregasse aquella fuerça a los Castellanos, lo que oyendo los que iuan en su guarda, le mataron luego, quedando el semejante a Atilio Regulo, que quiso perder la vida por persuadir a los suyos, que no entregassen los Carthaginenses cautiuos: ^p deste illustre cauallero se llamaron los Farias deste Reyno.

ⁿ
Erasm. lib 4. apo-
pht. 3. de Pompeo.

^o
Duarte Nuñ. cro-
nica del Rey Don
Fernando.

Fernan Lopes en
la misma c. 79.

Corte Real en el
naufrag. de Man.
de Souja cant. 13.

^p
Vease en el cap. 12
Excel. 3.

CAPITULO XIII.

Celebre es la lealtad grande de Cornelio soldado de Augusto Cesar, el qual pidiendo en el senado Romano el consulado para Augusto, y rehusando el senado darselo, dexó caer la capa, y enseñando la espada, dixo a los Senadores, que aquella les haria hazer lo que ellos no querian, y assi fue, porque ellos temiendo alguna cosa que les afrentasse, hizieron Consul a Augusto en edad de veinte años, como escriue Suetonio en su vida. ¶ Lo mismo in terminis hizo Affonso Anes Penedo, vn Portugues popular, pero de altos espiritos: hallóse entre otros muchos en la casa del regimiento de la ciudad de Lisboa, donde se tratava si auian de dar titulo de defensor del Reyno a Don Iuan Maestre de Auis, que despues fue Rey, y los Regidores no tomauan resolucion, por ser la materia graue. lo qual viendo el magnanimo, y leal Affonso Anes, poniendo la mano en la espada, dixo contra los del Regimiento, que hiziesen defensor del Reyno a Don Iuan, y si no lo pagarian antes que de alli saliesen, y a esto se seguíó vn motin del pueblo, con que los Regidores recelosos, se resoluieron en hazer regidor, y defensor del Reyno a Don Iuan, siendo de veinte y siete años, como consta de su cronica. ¶

*Suet. in August.
cap. 26.*

*Ue Maestre. Saize la cronica.
de los.*

*Fernan Lop. cron.
de Don Iuan I. p.
1. cap 26.*

A vista del famoso capitan Don Duarte de Meneses progenitor insigne de la casa de los Condes de Tarouca quedan prostradas todas las muestras de fidelidad que ha auido en el mundo. En cierta entrada que el Rey Don Alonso Quinto hizo por tierra de Moros en Africa, fue puesto en grandissimo aprieto por los enemigos, y viendo Don Duarte el manifesto peligro de su Rey, haziendose muro en su defensa, se opuso a los contrarios, con que el Rey tuuo lugar de ponerse en salvo, y Don Duarte peleando valerosissimamente fue hecho pedaços, con la más honrosa muerte que se ha visto. Es autor Ruy de Pina,

de Pina, y otros despues del. /

7 En vna armada que el Rey Don Iuan el Tercero embió de socorro al Emperador Carlos Quinto, fue por Capitán de vna carauela Don Iuan de Castro, que fue despues Virrey de la India: al fin de la jornada le hizo el Emperador merced de dos mil ducados, pero el no los acató, diziendo, que le auía seruido por mandado del Rey de Portugal, y que el le haria merced. Pareciale a este excelente Portugues, que no cumplia con las leyes de leal vasallo, si recebia sueldo de otro, que no fuesse su Rey. Diego de Couto lo escriue. /

8 Grande fidelidad mostró tambien el noble Capitan Antonio Correa en el segundo cerco de Dio, de que era Capitan Don Iuan Mascareñas: prendieronle los Moros, y llevaronle a su general Rumecá, y preguntado por el, que gente, armas, y artilleria auia en la fortaleza, y si esperauan los Portugueses socorro, y escapar de su poder, y otras semejantes preguntas con soberuia, y menosprecio, amenazandole con rigurosos tormentos si no confesasse la verdad, y prometriendole mōtes de oro, si la dixiesse: el magnanimo Antonio Correa, atendiendo a la lealtad, qualidad propria de Portugueses, viendo que con sola su vida libraría la de muchos con admirable constancia, burlandose de Rumecan dixo todo al reues de lo que era, abonando la parte de los Portugueses, con que Rumecan quedô tan desesperado, que de enojo le hizo matar con toda la furia que pudo sacar de su indignacion. Cuentanlo Diego de Couto, Hieronimo Corte Real, y otros. * Bien ygualo este Portugues la memorable hazaña que hizo vn Hebreo (a que el descuido robô el nombre, pero no la gloria del hecho) natural de Iotapata ciudad de Galileya, del qual refiere Iosepho, * que siendo preso en el grande cerco de Hierusalem, fue llevado a Vef-

Rui de Pina cron.
de Don Alonso 5
cap. 141.

Don Augustin
Manuel en la vi-
da de Don Duar-
te lib. 5. num. 65.

Couto dec. 6. lib. 6.
cap. vlt.

Couto dec. 6. lib. 3.
cap. 4.

Corte Real en el
segundo cerco de
Diu cant. 13.

Ioseph. de bello Iu-
daico lib. 3. cap. 13

CAPITULO XIII.

pésiano, el qual le hizo otras tales preguntas, como Rumezan al Portugues, para mejor informado 'ordenar la conquista de la ciudad : pero el noble Hebreo no queriendo ser desleal a su patria, jamas quiso responder a proposito, dexandose matar con estraña constancia sin mouerse con promesas de premios, o amenazas.

y
Fray Ant. de S. Roman de la jornada del Rey Dõ Sebast. en el prologo al Lector.
 Fray Antonio de San Roman en vn tratado que hizo de la jornada del Rey Don Sebastian a Africa, y Duarte Nuñez en la descripcion de Portugal dicen, *y* que fue gran fidelidad querer los Portugueses acompañar al Rey en aquella ocasion, pues sabiendo evidentemente que yuan a morir, despues de aconsejarle como conuenia, y no queriendo el acetar consejo, se metieron por donde el quiso, sin hazer otra cosa mas, que morir en su presencia.

z
Cabrera hist. de Felipe 2. lib. 12. c. 9
 Elcriue Luis Cabrera, *z* en la historia del Rey Felipe Segundo, que despues de perdida la baralla de Alcaçar, dixeron a Fray Iuan de Silua, del orden de Santo Domingo, que estava en Arzila, que el Rey Don Sebastian era muerto, y luego de pesar murio subitamente; fidelidad, y amor notable, que no se puede comparar con alguno que se aya visto. El caso de la cierva de Sertorio, el del Aguila del Rey Pírrro, el de la Leona, Papagayo, y aue Girafalte, del gran Maestre de San Iuan Valta, *a* que murieron con dolor de ver muertos sus señores, no son para comparar con los hombres.

a
Fr. Domingo Maria en el triumpho de la relig. de San Iuan lib. 5. cap. 6.

EXCELENCIA IIII.

LA misma fidelidad mostraron siempre los Portugueses a sus Capitanes que les gouernauan en lugar de Reyes. Quando Veriato, y Sertorio fueron muertos por traicion de estrangeros q̄ trahian en sus exercitos, sintieron los Portugueses sus muertes

Fidelidad de Portugueses a sus Capitanes.

muerres de manera, que en las obsequias se mataron muchas compañías enteras vnas con otras, costumbre, (aunque barbara) que solia ser muestra de suma lealtad a los defuntos, pues no querian viuir sin ellos, antes pretendian acompañarles en muerte, como lo auian hecho en vida. Y lo mismo hizieron quando murió el Emperador Otho Siluio, que auia sido Gobernador de Lusitania, como todo escribe Fray Bernardo de Brito, ^a y para lo de Otho se puede tambien traer la autoridad de Cornelio Tacito, ^b que quando dize que en las obsequias de Otho se mataron algunos soldados, se entienda que eran Lusitanos, por el amor que le auian cobrado en el tiempo que acá les gouernó.

1 En Diego de Couto ^c lemos, que en vna batalla que los nuestros tuuieron con los Turcos en Baharen, yendo los enemigos de mejor condicion, y viendo Don Iuan Gonçalues de Ataide, que ellos cortauan la cabeça a Don Alvaro de Silueira, Capitan mayor, y le despojauan, dixo para Sebastian de Soufa, y Ruy Barreto: *Ah señores, de que sirve viuir vida tan deshonorada, como es ver matar nuestro Capitan, y no socorrerle, vamos a morir con el, porque el morir desta suerte es vida gloriosa;* y los dos, que eran caualleros mancebos descolos de honra, boluieron diziendo: *Vamos acabemos en nuestro oficio, y enuistiendo todos tres con los contrarios, mataron muchos del primer impeto, hasta que Don Iuan, y Sebastian de Soufa fueron muertos, y Ruy Barreto quedô con catorse heridas.*

2 En vna pelca, que el año de mil y quinientos y quarenta y siete tuuo Luis de Loureiro, celebre Capitan de Marzagan con muchos Moros, fue desbaratado, y puesto en gran riesgo de ser preso, porque le murió el cauallo de cansado, y mal herido; viendo esto Lazaro Martines soldado esfuerçado, arrojô

^a
Brito Monarch.
lib. 3. c. 27. y lib. 5.
cap. 8.

^b
Faria epit. p. 1. c. 1
num. 17.

^c
Tacit. lib. 2. histor.

^c
Couto dec. 7. lib. 7.
cap. 9.

CAPITULO XIII.

su cavallo, para socorrer a su Capitan, y baxandose del con presteza, ayudô a subir el Capitan, y a fuerza de lançadas le dio lugar para ponerse en salvo, quedando el cautiuo. Y cuenta la historia de los Xarifes, ^d que el Xarife pidio por el diez mil cruzados, diziendo, que si Luis de Loureiro era cauallero, poco era dar diez mil cruzados, por quien assi le hiziera escapar, despues huyó Lazaro Martinez de la prision, y quedô el Xarife frustrado. Bien semejante es este hecho al que celebra Illescas ^e de Rodrigo de Robredo, que en vna batalla contra Frâceses librô el Principe Don Fernando hijo de Don Iuan Segundo Rey de Aragon a cuesta de quedar cautiuo por el, y despues dio por su rescate dies mil cruzados.

Finalmente para prueba de quan obedientes, y ³ leales han sido siempre los Capitanes Portugueses a su Rey, y los soldados a sus Capitanes, basta traer a la memoria las peligrosas, y nunca vistas jornadas por mar, y tierra, que han hecho por obedecerles: tenemos buen exemplo en los que por mandado del Rey Dô Manuel fueron a descubrir la India, empresa quasi temeraria, y en que se tenia por cierto que perderian las vidas; en ella sufrieron innumerables trabajos, creciendo a hambres, y vigiliâs, a hierro, a fuego, a saetas y balas, a calientes regiones y a frias, a golpes de idolatras y Moros, a peligros incognitos del mundo, a naufragios, a peces, al profundo como dize Camoës. / Con ser esto assi, y que les estauan esperando tantas miserias, en que cada dia morian sus deudos, y conocidos, se embarcauan todos con mucho feruor, andando a porfia sobre quien seria primero, como otro Protezilao, que aunque sabia segun el oraculo, que aquel que primero saltasse en tierra Troyana moriria, quiso ser el primero que saltó en ella a trueque de la vida; ô como otro Antonio de Leiuâ gran Capitan, que auendole pronosticado

^d
Hist. de los Xarifes
cap. 55. y 57.

^e
Illescas hist. Pontif.
p. 2. lib. 6. en la
vida del Rey Don
Iuan 2. de Arago

^f
Camoës canto 10.
oct. 147.

cado vn Astrologo, que moriria en Francia (como muriô) no rehusó entrar en aquel Reyno, antes entró en el con mucho gusto por el seruicio de su Principe.

Y con estar aquellas partes de la India tan remotas de Portugal, hallandose alla muchos Portugueses con gran poder, y buenas ocasiones, jamas vino al pensamiento de alguno hazer rebellion cõtra su Rey, auindose visto lo contrario en otros Reynos. Excellentemente dixo esto Camoës g en nombre de Vasco de Gama primer descubridor de la India en los versos que se siguen.

*Crès tu que se este nosso ajuntamento
De soldados não fora Lusitano,
Que durara elle tanto obediento
Par ventura a seu Rey, & a seu regentes,
Crès tu que ja não foram leuantados
Contra seu Capitan se os resistira,
Fazendose piratas obrigados
De desesperaçãõ, de fome, de yra?
Grandemente por certo estan prouados
Pois que nenhum trabalho grande os tira
De aquella Portuguesa alta excellencia
De lealdade firme, & obediencia.*

8
Camoës canto 2.
of. 86. y cant. 10.
of. 148. y canto 5.
of. 71. y 72.

EXCELENCIA V.

*Fidelidad de
Portugueses de
los hijos a pa-
dres.*

PAra mostrar la fidelidad de hijos a padres, basta traer el hecho del Principe Don Iuan (que despues fue el Rey segundo deste nombre) que se equipara a los mas celebrados en el mundo, y con razon es muy encarecido por nãestros Autores. Quando el Rey Don Alonso Quinto su padre passó en Francia auerse con el Rey Luis vndecimo, dexó el Reyno encomendado al Principe, y boluiendo despues

6
Pina cron. de Dõ
Alonso 5. c. 188.
Vascons in Alfõ-
sum V. n. 19
Maris dial 4. c. 9.
Masino en el
Alfonso Africao
cant. 10.

CAPITULO XIII.

Ferreira en la vida del Rey Don Juan 2. lib. 1. fol. 16. verso.

despues, se lo entregó el otra vez, sin querer quedar, fiendo Rey de Portugal, que el padre contentandose con el Algarue le dava; diziendo q̄ mas queria restituir a su padre el Reyno que le auia entregado, que ser señor del mundo todo. Y haze mas digno de alabanga este hecho el compararlo con lo que hizo algun Principe dentro en España, y fuera della con el Principe Henrique de Inglaterra, que se levantó contra el Rey Henrique su padre, y con Nabuchodonosor, que muriendo su padre el Rey de Babylonia, Nabuchodonosor el primero hizo su cuerpo trezientos pedaços, y los dio a comer a otros tantos buitres, porque no resucitasse, y le quitasse otra vez el Reyno: *b* de manera que estes Principes hazian cosas tan feas para quitar los Reynos a los padres, y el nuestro ni con voluntad del padre le queria; y así demas del exemplo del Principe Decio, hijo del Emperador Decio, que no quiso acetar la corona que el padre le dava, con que le compara vn Autor, *c* podemos mejor compararle al Emperador de Constantinopla Leon Segundo, que pareciendole cosa injusta, que Cenen su padre le fuesse sujeto, le dio el imperio, y obediencia. *d*

b
Castillo hist. de los Codes lib. 4. discurso 5.

c
Fran. Soares en los paralel. c. 42.

d
Castillo sup. lib. 2. discurso 6.

EXCELENCIA VI.

a
Manuel Codino Cardoso en el naufrag. de la nao Santiago fol. 20.

DE la fidelidad, y amor fraternal de hermanos sean exemplo Gaspar Ximenes, y Fernando Ximenes, de los cuales cuenta Manuel Godiño Cardoso, *a* que yendo en la naue llamada Santiago, que en el año de mil y quinientos y ochenta y cinco hizo naufragio, se recogieron con otras personas en el batel de la naue; y por ser mucha la gente, y el batel yr muy cargado, se tomó resolución, que fuesen echadas a la mar algunas personas, y cayendo la suerte en Gaspar Ximenes, que era el her-

Fidelidad de hermanos Portugueses.

mano

mano mayor, y queriendose executar en el tan cruel obra, Fernando Ximenes, que era el menor, viendo que no auia remedio para vno dellos dexar de yr a la mar, con amor fraternal, lealtad, y obediencia que devia a su hermano mayor, se ofreciô para tan miserable trance, diciendo, que le echassen a el, y quedasse su hermano, que era mayor, y como padre de sus hermanas; y assi fue echado a la mar: pero quiso Dios pagarle su charidad con darle tanto animo, que siendo de alli a tierra mas de ciento y veinte leguas, fue nadando por tanto tiempo, hasta que otra vez llegó al batel, donde los otros con grande lastima le recogieron. Aqui tenemos exemplo semejante a aquel, q̄ los antiguos pensaron que nunca le touiesse, quando mandando Augusto Cesar, despues de su triumpho, matar a Adiatorix Principe de Capadocia, a quien auia vencido, con el hijo mayor de dós que tenia, y queriendose executar la sentencia, los hermanos por salvar la vida vno del otro, dezia cada qual era el mayor, con tanta eficacia, que los executores de la justicia no podiã determinarse en qual era, hasta que al fin fue muerto el menor, que se auia ofrecido en lugar del mayor, en cuya vida consistia mejor el remedio de la Princesa su madre, que tambien estaua presa, y assi lo auia pedido, consentiendo antes que moriesse el menor, q̄ el mayor, por escoger del mal el menos. Lo qual considerando el Emperador Augusto, estimô tanto aquel hecho, que al que quedô viuo con la madre tuuo en gran reputacion, y cuenta. *b.*

b
Bapt. Fulgos. lib. 5
exempl.
Andr. Ebor. p. 1.
cap. de charitate
erga fratres.

EXCELENCIA VII.

*Fidelidad en
tre los casados.*

DE la fidelidad de los casados hemos traydo hartos exemplos en el Capitulo de la hon-
Bb stidad.

CAPITULO XIII.

Cap. II.

stidad. Pero porque este lugar no quede sin ser ilustrado con alguno, hagamos relacion de la grande lealtad que el Rey Don Pedro guardó a Doña Ines de Castro, cō quien dezia ser casado. Fue ella muerta cruelmente por mādado del Rey Don Alonso quarto, padre de Don Pedro: y Don Pedro sintio tanto su muerte, que pensaron todos que perdiessse el juizio, y luego que por muerte del Rey su padre tomô possession del Reyno, vengô su muerte en los que en ella interuenieron; y despues la publicó por Reyna deste Reyno, muger suya, y por legitimos los hijos q̄ della tenia, y sus gueslos hizo trasladar del monasterio de S Clara de Coimbra al Real de Alcobaga, q̄ sō diez y siete leguas de camino, yendo siēpre por entre muchos mil hōbres. q̄ estauan de vna, y otra parte cō achas encendidas, y fue sepultada en vn monumento hermosissimo, y con la mayor pompa, q̄ en semejante caso se ha visto. *b* Celebren los antiguos *c* la lealtad que el Emperador Antonio Pio primero deste nōbre tuuo a su muger Faustina, a la qual despues de auer amado sumamente en vida, honrô con estatuas, y extraordinarios modos despues de muerta, q̄ ninguno llegó a lo que por Doña Ines hizo nuestro Don Pedro.

b
Fernan Lopes cronica del Rey Don Pedro cap. ult.
Duar. Nuñ. en la misma.

Maris dialogo 3. cap. 15.

Camões cant. 3.

c
Textor in officina cap. de amore coniug.

d
Tarqllin. Gallut. lib. 3. carmin. epigram. 20. & 21.

Y pues el padre Tarquino Galucio *d* estrangero celebra con dos elegantes epigramas la accion de la esclarecida señora Doña Seraphina, hija del Duque de Bragança Don Iuan, y hermana del serenissimo Don Theodosio q̄ oy viue en seguir al Marques de Villena su marido en las largas jornadas q̄ hizo hasta q̄ murio en Roma, siēdo alli el Marques Embaxador de nuestro Rey Catholico, no será bien q̄ yo dexé de ponerla entre las mayores alabāças de Portugal, però ya q̄ mi pluma no basta para escriuir cosa tã grande, basta hazer mencion della por mayor, y los curiosos pueden ver los epigramas q̄ digo, vno de los quales empieça:

Per

*Per terra, tractusque maris Romam vsq; secuta es
Magnum animi constans o Seraphina virum.*

Verdaderamente vuo Portuguesas, que se ygualaron a la Reyna Hiscratea, muger de Mitridates Rey de Ponto, a Cornelia muger de Pompeo, que en las prosperas, y aduersas fortunas siguieron siempre sus maridos, a la celebre Romana Arria, que acompañó el suyo en los peligros de la guerra, aprietos de paz, miserias de cautiuero, y se mató por sus manos, viéndole morir en las de sus aduersarios. e Y fue esta virtud tan conocida siempre en las Portuguesas, que refiere Iuan Bohemo, y que en los tiempos antiguos quando ellas casauan, los maridos eran los que trahian dote, y las hijas precedian a los hijos en las herencias, como las madres a los padres en la autoridad, ellas administrauan las haziendas, sustentauan las familias, y tenian en su mano todo el gouierno de la casa, haziendolas capaces de todo esto su valor, honestidad, y lealtad a los maridos, por la qual ellos las estimauan en tanto. Y en señal de que ellas florecian en estas virtudes más que las de otras naciones, solian las mugeres desta prouincia ornarse con hojas de rosas, por las quales se entiende la castidad, costumbre que hasta oy parece que se ha continuado, pues aun oy vemos que muchas quando se ornan, suelen poner rosas en los pechos, y otras partes.

*Bapt. pelgof. lib. 4.
cap. 6.*

*f
Ioan. Boem. lib. 3.
cap. 25.*

EXCELENCIA VIII.

*Portugueses
muy leales a
sus amigos.*

Para la fidelidad que los Portugueses guardan a sus amigos, es bien sabido el modo con que procedio el Rey Don Manuel de Portugal con el Emperador Carlos Quinto. Quando las comunidades de Castilla, las ciudades rebeladas ofrecierō

*Maris dialog. 4.
cap. 19.*

CAPITULO XIII.

al Rey Don Manuel, que le harian Rey de Castilla, y Leon, si como a cosa loya quisiessse ayudarlas, y aunque los comuneros eran muy poderosos, en cuyas promessas podian tenerse grandes esperanças, cõ todo el Rey de Portugal estimò en mas la obligaciõ que tenia al deudo, y amistad del Emperador, que ser señor de grandes Reynos (cosa que ordinariamẽte lleva mucho los Principes, antes ayudò mucho al Emperador, como diremos en su lugar. ^b

^b
Cap. 16. Excel. 1.

^c
Barros dec. 3. lib.
9 cap. 8. & dec 4.
lib. 10. cap. 16.

Otros dos casos tenemos en Iuan de Barros ^c a este proposito. El vno es, q̄ siendo capitan de Calicut ^I Don Iuan de Lima, estando nuestra fortaleza cercada por el Camorin, entrò Christoual Iuzaete a socorrerla con pocos soldados, y al entrar en ella vuo vna braua pelea con los enemigos: è yendo Manuel Cerniche entrando ya la fortaleza, sabiẽdo que vn amigo suyo quedaua entre los enemigos, boluio atras, y rompiendo por medio dellos, le librò, pero recibió tantas heridas, que murio en pocos dias.

El otro caso es, que en el cerco de Dio Capitan ² Antonio de Silueira fue muerto Martin Vaz Pacheco. Cauallero muy esforçado, lo qual viendo Gabriel Pacheco su primo, y grande amigo, como otro Niso, mouido de gran dolor, y deseos de vengar su muerte, heriendo, y matando enemigos, fue herido de dos grandes heridas en el rostro, con que doblò el pelear, y siendole dicho que se fuesse a curar, y no quisiessse morir alli, respõdio, que pues su primo, y amigo era muerto, ya no le seruia la vida de cosa alguna, y peleando cayò muerto, dando exemplo de grande esfuerço, y amistad. Quiero dezir aqui a estos dos amigos, lo que Virgilio dixo en semejante caso a Niso, y Eurialo. ^d

^d
Virgil. Aenead.
lib. 9.

*Fortunati ambo, si quid mea carmina possunt,
Nulla dies vnquam memores vos eximet auro.*

Lo qual

Lo qual traduxo Christoual de Mesa desta manera.

*Amigos d'os de prospera fortuna,
Si tuuieren algun poder mis versos,
No aurà tiempo jamas que en su sonido
Pueda de ambos a dos auer oluido.*

Quiero tambien comparar estes Portugueses a Volunio, que viendo muerto su amigo Luculo por Marco Antonio, quiso morir con el, pudiendo escapar con vida: y a Asmundo, que moriendo su amigo Aluito, se enterró con el viuo, por no quedar en el mundo sin el.

EXCELENCIA IX.

*Fidelidad de
criados para
señores.*

C Ventan Florian de Ocampo, y Vaseo, ^a que en tiempo que los Carthaginenses andauan en España, fue muerto a traicion Tago Capitan Portugues por Asdrubal Capitan de Carthago, cuñado que fue del grande Anibal: tenia este Tago vn criado, el qual hallando despues ocasion para végar la muerte de su amo, mató a puñaladas a Asdrubal en vnas fiestas, y despues sin querer huyr fue preso, y muerto, sin que se viesse en el, sino mucha alegria de dexar vengada la muerte de su señor. Este criado de Tago era Portugues, como prueban los dichos Autores, quando por autoridad de Polibio ^b escriuen, que era de los Galos Celtas, que viuian en España, los quales habitauan en Portugal en las tierras de entre Tajo, y Guadiana, como dize Fray Bernardo de Brito, y otros. ^c Bien ygalado está este Portugues cō Heros camarero de Marco Antonio, que diciendole su amo, que le matasse, antes se mató a si mismo, por no uiuir sin el: però nuestro Portugues pasó adelante, pues no solo murio por su señor,

*Florian. lib. 4. c. 20
Vaseus tom. 1. c. 11.*

^b
Polib. lib. 2.

^c
*Brito Monarch.
lib. 2. cap. 17.*

Bb 3 sino

CAPITULO XIII.

fino que primero dexóvengada su muerte, hecho en todo semejante al celebrado del fieruo de Seleuco, que en vna cena matô al que le auia muerto.

Y si vuiere quien contra razon quiera poner duda en ser Portugues aquel criado de Tago, no podrâ dexar de confessar, que Portugues era Nuño Martines de Villalobos, criado del famoso Capitan Don Duarte de Meneſes, que en cierta pelea viendo que los Moros auian muerto el cauallo a su ſeñor, se baxó del fuyo para darſelo, y por hazerlo afsi, perdió la vida, y libró la de Don Duarte: *d* hazaña quasi semejante, si bien nacida de bien semejante fidelidad, a la de aquel esclauo de Urbino, tan alabado de los escritores, que sabiendo que ciertos soldados buscauan su ſeñor para matarle, se vistio en los vestidos del ſeñor, para que le mataſſen como mataron, pensando que era quien buscauan. Y bien semejante a Peregrino Vicisemburgio, que viendo que ciertos traydores matauan a Henrique Duque de Polonia su ſeñor, se echô sobre el, ofreciendose a la muerte por salvarle, como en efeto sucedio, segun refiere Chromero. *e*

d
Pina cron. de Don
Alonso 5. c. 141.
Don Augustin
Manuel en la vi-
da de Don Duar-
te lib. 5. num. 65.

e
Cromer. de rebus
Polon. lib. 7.

f
Barros dec. 2. lib.
3. cap. 11.

Portugues era Diego Pires, criado de Don Francisco de Almeyda primer Virrey de la India Oriental, el qual en la aguada de Saldaña, viniendo ya retirandose de los Cafres con los otros Portugueses, oyó dezir, que Don Francisco su ſeñor quedaua caydo, y luego boluio atras diziendo: *No quiera Dios que yo quede viuo, dexando acá el hijo* (esto dezia por Don Lorenço hijo de Don Francisco, que tambien le auian muerto en la India) *y el padre:* y poniendose sobre el caydo ſeñor, le mataron juntaméte. *y* Aſsi que no faltô portugues que hiziesse lo que Euporo, que despues de auer defendido a su ſeñor Cayo Graco, con todas sus fuerças se mató, y cayó sobre el, y lo que hizieron Nera, y Charmione, que viendo que su

ſeñora

señora la Reyna Cleopatra se avia muerto, éllas hizieron lo mismo, por acompañarle. g

3 A este lugar parece que pertenece el memorable hecho de Alvaro Vaz de Almada, Conde de Abran-ches : sabiendo este cauallero que algunos querian poner macula en la lealtad del Infante Don Pedro ante el Rey Don Alonso Quinto su sobrino , acordado de las obligaciones en que estava al dicho Infante, vino de Ceuta de Africa a Lisboa, y por mas que le amenaçaron, si hablaua en su fauor, y se ponía en su seruicio, fue a palacio, y ante el Rey desculpô la inocencia del Infante muy libremente, hasta dezir, que los que lo contrario dixessen eran traydores, y que así se lo sustentaria en campo el solo a tres de los mejores juntos, a lo qual ninguno quiso salir. Despues viendose el Infante muy perseguido de sus enemigos, le preguntô, *Que si el muriesse queria morir con el?* A lo qual Alvaro Vaz de Almada respondio, y juró, que no solo le acompañaria en la muerte, mas que si despues della fuesse posible las almas en el otro mundo recibir seruicio de otras estuiesse cierto, que la suya acompañaria, y serviria a la del Infante para siempre. Murio al fin el Infante Don Pedro en la batalla, que llaman de Alfarrobeira, y sabiédolo Alvaro Vaz, que andaua peleando en otra parte del real, fue a prisa a su alojamiento, y para esforçarse comio algunos bocados, y salió a pie por el campo que ya estava todo ocupado de los cōtrarios vencedores, y siendo conocido fue acometido de gran numero dellos, pero el con vna lança, q̄ le fue cortada, y despues con la espada los heria de manera, que los que la primera vez le acometian de muertos, o heridos no boluian a el segunda, y deste modo pelco muy gran rato con admiracion de todos, trayendo las manos, y armas teñidas de sangre agena, porque el mientras anduvo en pie, y pudo

*Textor in officin.
tit. amici arctissimi
mi ad fin. fol mihi*

346.

CAPITULO XIII.

mencarse, no recibió herida; y al fin vencido del trabajo, y cansado dixo en altas voces a su mismo cuerpo: *Ya siento que no puedes mas, y tu alma mia ya tardas:* y con esto se dexò caer tendido en el suelo, diciendo para sus enemigos: *Hartar rapazes:* otros dicen que dixo: *Vengar villanos;* cuyo cuerpo ya sin resistencia fue hecho pedaços con infinitos golpes, *b* y su alma acompañó la del Infante para el otro mundo, como auia prometido, dexando su fidelidad admirados a todos.

b
Ruy de Pina cronica de Don Alõ
so V.c. 77. 97. y 107

EXCELENCIA X.

Assi como los Portugueses son leales, assi sienten en grande estremo auer alguno que quiera notarles su fidelidad. Quando la ciudad de Lisboa estaua en alteraciones por la poca edad del Rey Don Alonso Quinto, y gouerno de la Reyna Doña Leonor su Madre, predicó en vn conuento cierto Religioso, y dixo algunas palabras, en que pareció que queria acusar la lealtad de los ciudadanos, lo qual ellos sintieron de suerte, que leuantando vn grande rumor, a que dio principio vn barbero, obligaron el Padre a que sin concluir el sermón se saliese del pulpito; y no contentos con esto, se fueron tumultuosamente hazer protestos al prelado del conuento, que echasse luego fuera aquel Religioso, sino queria que quemassen, y destruiessen el monasterio, lo qual el hizo luego, y el predicador se escapó secretamente, dexando exemplo, para que nadie sea osado hablar palabra cõtra la fidelidad Portuguesa. Ruy de Pina lo refiere. *a*

Los Portugueses sienten mucho ponerse duda en su fidelidad.

Pina cron. de Dõ
Alonso V.c. 24.

Siendo Diego Botelho calumniado ante el Rey Don Ivan Tercero, de que queria yrse para el Rey de Francia, ó Castilla, vino de la India Oriental a Lisboa en vna embarcaciõ, que llaman, fusta, tan pequeña,

ña, que no tenia mas de veinte y dos palmos de largo, doze de ancho, y seys que dizen de puntal, que es desde la quilla hasta la cubierta primera, ofreciendose a tan peligrosa, y admirable jornada, solo por mostrar al Rey su fee, pues si tuuiera pensamiento de yrse para otro Reyno, así como de la India vino a Lisboa, se fuera para otra parte. Cuentalo Iuan de Barros, y Diego de Couto. *b*

b
Barros dec. 4. lib.
6. cap. 14.
Couto dec. 5. lib. 1.
cap. 2.

EXCELENCIA XI.

POr ser cosa tan ordinaria en Portugal la fidelidad, es estrañado notablemente entre Portugueses alguno que no es leal (si es que le ay en el mundo.) Fr. Bernardo de Brito *a* cuenta, que antiguamente fue destruida por los Portugueses la ciudad de Cinania, que era de lo que oy es Portugal en entre Duero, y Miño, junto al río Aue, solo porque se confederó con quien trahia guerra con Lusitanos.

a
Brito Monarch.
Lusit. lib. 4. c. 20.
Faria epit. p. 1. c.
12. num. 9.

X Y en tiempos no tan antiguos, quando Don Alóso Conde de Boloña entró a gouernar Portugal por su hermano el Rey Don Sancho, dize Duarte Nuñes, *b* que fueron tenidos por indignos de nombre de Portugueses dos Capitanes, que entregaron a Dō Alonso dos castillos sin guerra; como si Don Alonso fuera estraño, y no su natural, nieto, hijo, y hermano de sus Reyes; pero con todo esso pensauan los Portugueses que no cumplian con su lealtad, si contra voluntad del Rey Don Sancho le entregauan cosa alguna; y por esta razon jamas Martin de Freitas, que estava por Capitan en Coimbra de mano del Rey Don Sancho, quiso entregar el Castillo al Conde de Boloña, aunque fue combatido por mucho tiempo, antes jurô de no entregarlo hasta muerte de Don Sancho, ô tener mandado suyo, y el Conde tambien aya jurado de no leuantar el sitio, hasta

b
Duar. Nuñ. cron.
de Don Sancho 2.

CAPITULO XIII.

^c *Maris dial. 2. c.*
14 y otros.

^d *Chron. de Dñ Alõ*
so el Sabio cap. 7.

^e *Segura en el Ro-*
mançero de los Re-
yes de Portugal.

^f *Mariana lib. 13.*
cap. 4. a la fin.

^g *Vasconfel. in San-*
cium secundũ n. 8
Duar. Nuñ. cron.
de Don Sancho 2.

Corte Real nau-
frag. de Man. de
Sousa canto 13.

^a *Brito Menarch.*
Lusit. lib 4. c. 14.

^b *Aladius de Lu-*
sitanis.

Brito d. lib. 4. tit. 3
^c *Sueton. in Iul. Cæ-*
sar. num 86.

^d *Bobadilla polit.*
lib. 1. cap. 4. n. 15.

^e *Madera en las*
excel. de España
cap. 11. §. 3.

hasta ganar el castillo; y así estuierō vn año cō esta posesiō, hasta que sabiendo Martin de Freitas, que el Rey Don Sancho era muerto en Toledo, se fue de Coimbra alla, y abriendo la sepultura, le metiō las llaves del Castillo en la mano, librandose del omēnaje que le deuia. Demas de los Autores Portugueses cuenta esto la Chronica del Rey Don Alonso el sabio de Castilla; ^d celebralo tambien el Alferes Segura, ^e y Mariana dize, *1 Que fue hecho digno de sangre Portuguesa.*

En el mismo tiempo Fernando Pacheco, que era ² Capitan del Castillo de Celoriquo padeciō grandes miserias en vn apretado cerco, que le puso el Conde Don Alonso, sin querer rendirse, mostrando notable lealtad al Rey Don Sancho alabado de todos los Autores. ^g

EXCELENCIA XII.

POr todas estas razones han cobrado los Portugueses tan buena reputacion de fidelidad en todo el mundo, que quando los hijos de Põ. ^{Portugueses conocidos en todo el mundo} peyo vinieron a España hazer guerra a Iulio Cesar, ^{por su fidelidad.} no soliendo dar Capitan Español a los Españoles q̄ se les juntauan, sino Romano, de quien tenian mas confiança: quebraron esta costumbre con los Portugueses que para ellos se vinieron, dandoles por Capitan vn Portugues llamado Philo, ^a sabiendo que en manos de Portugueses estauan mas seguros, que en las de los Romanos sus naturales, y amigos antiguos.

Y conociendo Iulio Cesar esto mismo, los hizo de su guarda en Roma, segun Aladio, y otros Autores, ^o y estos son los Españoles, que por testimonio de Suetonio ^c dize Bobadilla, ^d que tenia Iulio Cesar de su guarda, y el Doctor Madera ^e añade, que mientras

mientras fue guardado por estos Españoles, anduvo seguro, y no le mataron, y despues que los dexó, luego perdio la vida.

Y por la misma razon el Emperador Sergiô Gálba escogió por Capitan de su guarda vn Portugues llamado Emilio Pacense, de que haze mencion Cornelio Tacito, y muchos otros. *f*

3 Y por esso la Reyna Catholica Doña Isabel respondió discretamente a algunos que la aconsejauã, que hiziesse guerra a Portugal, pues tenia mucha mas gente, que los Portugueses, diziendo: *g* *Que haremos pues effos son hijos, y los mios vassallos?* Como ya auia respondido el Rey de Castilla a los que se espantauã del daño que recibieron tantos Castellanos de tan pocos Portugueses en la batalla de Aljubarrota, diziendoles: *Que no se admirassen, pues era imposible ser vencido vn padre de diez mil hijos,* *h* que tal era el Rey de Portugal de los Portugueses, y ellos de su Rey.

4 En las partes de la India Oriental mostraron los Portugueses siempre tal fidelidad a su Rey, y sus Capitanes, y mandados, que puso en admiracion los Principes de aquellas regiones, en tanto, que movidos de ver tal lealtad, no solo los que eran ya sugetos a Portugal perseveraron en obediencia, sino otros de nuevo quisieron meterse debaxo del jugo Portugues, deseando ser vassallos de Rey que assi era obedecido, y hermanos de vassallos, que assi obedecian su Rey. *i*

5 Los Emperadores de los Abexines trahian ordinariamente guarda de Portugueses, teniendo bien experimentada su fidelidad.

6 La misma opinion tenia dellos el Bramã Rey de Pegú, que yendo contra el de Siam el año de 1549. con vn exercito en que lleuaua vn millon, y quinientos mil hombres, trahia siempre cerca de su persona

*Fue llamado Luciano (no
Pacense) el autor de la obra
Tacit. lib. 1. hist. c. 1. m. 1. 5
ab excessu Nero. circa. 1. 1. 1. 1.*

Brito Monarch.

Lusit. lib. 5. cap. 8.

g
*Duarte Nuñ. de-
script. de Portug.
cap. 86.*

*Maris dial 4. c. 11
Faria epit. en el
discurso antes de
la tercera parte.*

h
*Conto dec. 6. lib. 10
cap. 5.*

i
*Duar. Nuñ. des-
crip. de Port. c. 85
Luis Cuello en la
apolog. por la fide-
lidad Lusit. fol. 28*

CAPITULO XIII.

*Conto dec. 6. lib. 7.
cap. 8.*

sona Diego Soares de Melo con otros Portugueses, de que era Capitan, porque dellos solos fiau su guarda. ^l

Y tambien el Rey de Siam, contra quien el Bramá yua, no fió vna cierta parte mas importante de la ciudad de Odia, en que con seis cientos mil hombres de guerra se defendia, sino de Diego Pereira con quasi cincuenta Portugueses; y viendo el Bramá que en entrar por aquella parte estaua el punto de la victoria, les mandó ofrecer grandissima suma de oro, para que ó dexassen de pelear, ó le diessen entrada; a lo que los leales Portugueses respondieron, que los Portugueses no vendian su lealtad por todo el oro del mundo, y que supiesse en cierto, que mientras ellos fuesen viuos no entraria la ciudad, y que aun despues de muertos, y hechos pedaços (si fuesse posible) se la auian de defender. Con esta respuesta (que ygualô la de los ciudadanos de Cinania, tambien en Portugal, quando respondieron al Consul Brutto, que sus passados no les auian dexado oro para redimir las vidas, sino armas para defenderlas, y dexó afrentados los Romanos, quando en el Capitolio cercados de los Franceses se rescataron con oro) alçó el Bramá el sitio, y se fue desesperado. ^m

*Conto dec. 6. lib. 7.
cap. 8.*

Otra vez estâdo la Reyna de Pegù el año de 1555. cercada de vn Tirano, entregô a Francisco Trigo, cõ otros treinta Portugueses vna puerta dela ciudad, por la qual puerta, segun cierta abusion antigua que auia, dezia que podia solamente ser entrada la ciudad, por lo qual era la de mayer confiança, que ellos defendieron, hasta ser el sitio leuantado. ⁿ

*Conto dec. 7. lib. 2.
cap. 6.*

EXCELENCIA XIII.

*Alabanças q
dan los Auto*

*Iuan de Barros
dec. 4. lib. 1. c. 6. y
lib. 6. cap. 14.*

Vltimamente notô el grande historiador Iuã res a la fidelidad de los Portugueses. de Barros, Duarte Nuñes de Leon, los Do-
tores tugueses.

tores Fray Bernardo de Brito, Fray Seraphin de Freitas, y otros Autores, * que estando llenas las historias de Reyes muertos por sus vassallos, no se hallará alguna en que se diga esto de Portugueses; no digo yo contra su Principe pero ni aun contra vn Capitan suyo se rebelaron jamas. Rebueluan los curiosos todas las historias, y verán si es cierto lo que digo; lo mismo testifica Thomas Bosio, Autor graue, y estrangero *b* sin sospecha. Dixo muy bien vn *c* Autor, que Fernádo de Magallaës quando haziendo traycion a su patria se pasó a Castilla, perdió el animo Portugues, pues no es posible, que animo Portugues intentasse cosa contra su patria. Finalmente la fidelidad de los Portugueses encarecen Francisco de Monçon, Hyeronimo Curita, Iuan Metelio, Don Iuan de Persia, Gil Gonçales de Auila, todos estrangeros. *d* Y por infinitos Autores basta el dicho de su Magestad Phelipe el grande, que Dios guarde, que entre otras cartas lenas de mercedes, y fauores, que escriuió a Portugal, en el tiempo q̄ los rebeldes Olandezes entraró en la Bahia, fue vna que dezia estas palabras: *Pues es cierto, que yo los estimo, y amo tanto, que holgara yr con my persona a esta jornada, para mostrarles quanto deseo no solo la conseruacion dessa Corona, sino augmentarla, y engrandecerla, como tales vassallos merecen.* Pues el Rey nuestro señor dá tan insigne, y calificado testimonio en abono de los Portugueses, y muestra quan pagado está de su fidelidad, y del zelo, con que pretenden seruirle, no es menester mas prueba, ni alargarnos mas en esto.

Duar. Nuñ. en la cron. del Rey Don Sancho 2. y en la descrip. de Port. cap. 85.

Brito Monarch. Lusit. lib. 1 c. 20.
Fr. Seraphin. de iust. imper. cap. 5. num. 2.

Luis Coello de la fidelidad Lusitana fol. 3.

b
Thomas Bosius de sign. Eccles. tomo 1. lib. 8 cap. 1. in princ. sig. 1. & tom. 3. lib. 21. c. 2. vers. decimum.

c
Anton. Pinto Pereira en la histor. de Don Luis de Attaide l. 1. c. 27.

d
Monçon espejo de Princ. lib. 1 c. 89. Curita tom. 5. lib. 3. cap. 30.

Iuan. Metel. epist. de nauig.

Don Iuan de Persia lib. 3. cap. 7.

Auila grand. de Madrid lib. 4. tit. del cōsejo de Port.

EXCELENCIA XIII.

CAllen ya los trisauces, Don Martin de Carrillo, Antonio Ciccarcli, é Hyeronimo Franqui; que quieren poner macula en la fidelidad de los Portugueses, y queriendo morder, no hazen mas que ladrar, contra quien no haze caso de sus vanas voces : por esso no ha auido hasta ahora muchos curiosos Portugueses que escriuiessen contra sus escritos, y por otras tres razones. La primera, porque quando Tito Liuius, Cornelio Tacito, y Valerio Maximo dixeran mal de los Portugueses, entonces lo sentieran ellos, y se cançaran en contradizirles : pero quando los que dizen mal, son Don Martin de Carrillo, Antonio Ciccarcli, é Hyeronimo Franqui, no se le dà nada a Portugal de tan flacas lanças. Lo segundo, porque si viera quien dixera, que el Sol no dà luz, el fuego no quema, el agua no moja, y otras cosas semejantes, necedad grande seria ponerse vna persona a argumentar con el, y quererle conuencer de su error, pues tan gran disparate es dezir, que los Portugueses pueden faltar vn poco en su natural fidelidad, como los susodichos, por esso no le respondemos. Si estos Autores hablaron de los Portugueses, que eran arrogantes, vangloriosos, y otras niñerías, entonces procurariamos probar que se engañauan : pero poniendo boca en la fidelidad Portuguesa, eró de todo el blanco su malicia, y no ay que responderles. La vltima razon es, que si estos tres Autores de falsedades adornaron las que escriuen con algun buen modo, y razones aparietes, pudieran dar cuidado, si a caso engañarian algun ignorante : pero quando lo que dizen,

*Disparates de
Dñ Martin de
Carrillo, An-
tonio Ciccarcli,
y Hyeronimo
Franqui.*

Lo susodicho es bien

es por tan mala manera, confundiendo terminos, errando tiempos, encontrandose en razones, ni a vn necio engañan, porque facilissimamente se echan luego de ver sus embustes. Y assi pues la reprueba de lo que dizen, anda junta con sus mismos dichos, para que es hazer otro libro, y reprueba de fuera? Con todo porque no es bien, que si ay vn Cerbero falte vn Hercules que le dome, salió a luz contra estes vna Apologia ahora modernamente de Luys Coello de Barbuda, ^a en que claramente se confunden sus desuorios: y porque si ay vn Vtrion, aya tambien vn animalejo, que le quite la vida. Con esto que yo he dicho en esta Excelencia (en que he procurado dezir todo diferente, de lo que dixo Barbuda) me parece que harto estan ya muertos sus disparates.

^a
Luis Coello de Barbuda en la apologia por la fidelidad Portuguesa.

EXCELENCIA XV.

Amor de los Reyes de Portugal para sus vassallos.

Y Pues tratamos de la fidelidad de los Portugueses para con sus Reyes, digamos algo del amor, que los Reyes tenian a sus vassallos. Passando el Rey Don Iuan el primero por la villa de Torres Vedras a impedir que el enemigo no entrasse mas la tierra, y leuantandose del cerco, que le puso, è yendose para Coimbra, le dio voces vn ciego, que no le dexasse alli a el solo, pues todos delamparauan aquel lugar, y el piadoso Principe le mandô poner en las ancas de la mula en que yua detras del Condestable Nuño Aluarez, que ya yua en ellas, y assi fueron todos quatro leguas, hasta donde el ciego fue contento de quedar; ^a si bien otros le cuentan de diferente manera. ^b

^a
Cron del Condestable Don Nuño Aluarez Pereira cap. 41.

Luis Coello de la fidelidad Lusitana fol. 23. à la buelta.

^b
Fernan Lop. cronica del Rey Don Iuan I. p. 1. c. 179.
Fr. Simon Coello cron. del Carmen

CAPITULO XIII.

El Rey Don Iuan el Segundo aconsejandole que mandasse despoblar cierto lugar de sus conquistas por razones que para ello le dauan, respondió : *Que tengo de hazer a tantos hijos como en este lugar estan?* hijos llamaua a sus vassallos, que en lugar de hijos los tenia.

Este mismo Rey yendo ciertos Caualleros a darle el pesame de la muerte de su hijo el Principe Dō Alōso, que murio de la caida de vn cauallo; les respondió : *Entiendo, que Dios hizo muy grande merced a estos Reynos, porque no era mi hijo para gouernarlos, y carecia de las partes, que para ello eran necessarias.* Principe que anteponia el bien de sus Reynos a su gusto, y a la vida de su hijo! admirese el mundo, y eternise este exemplo.

En tiempo del Rey Don Iuan el Tercero vino Don Antonio de Noroña de la India, y recogiose en San Francilco de Lisboa, y sabiendolo el Rey, mandó saber del, si aquello era hazer mudança en vida, ó por otro respeto? Y el respondiô, que se auia recogido con los frayles por pobre; porque mas queria acetar dellos vna racion, que enfadar a sus parientes : viendo el Rey aquello, le mandô llamar, y le hizo merced de la Capitania de Diu, y le mandô dar dinero para su gasto para en quanto no se embarcava, y para su embarcacion le mandô prestar dos mil cruzados, que le bolueria en la India. c Deste modo inquirian, y remediauan los Reyes de Portugal, como padres las necessidades de sus vassallos, porque sabian que ellos se lo merecian como hijos.

Atrauessando el Rey Don Sebastian la plaça del Palacio de Enxobregas al Monasterio, llegó vna mugger a darle vn memorial; recibiole, y remitiolo a vno de los que le acompañauan; ella afligida dixo: *Señor corre mi honra peligro en la tardança* : miróla el Rey, y pidió recaudo para escriuir, y en la misma plaça despachó

*Diego de Couto
dec. 7. lib. 3. cap. 6.*

despachó el memorial, diciendo: *Las cosas desta qualidad en toda parte se han de despachar, y se ha de deferir a ellas;* tanto mirauan los Reyes por las honras de sus vassallos, y tanto los amauan.

Pues la diligencia del Rey Don Sancho primero en la agricultura de las tierras, el cuidado del Rey Dō Dionis en fundar Vniuersidades, y la liberalidad del Rey Don Pedro en hazer ricos a todos, que otra cosa era, que efetos de la fuerça, con que amauan sus vassallos?

No les sufria el animo a los Reyes de Portugal ver sus subditos en algun peligro sin ayudarles luego con sus mismas personas. Sabiendo el Rey Don Alóso Henriques, que los Moros tenian cercado Santaren, vino de Coimbra donde estaua al socorro, y echó los Moros del cerco. El Rey Don Iuan el Segundo teniendo nueuas que los Moros estauan sobre vna villa, que el mandaua edificar enfrente de Larache, se aprestó para socorrer los Portugueses con su persona, con la qual determinacion dexaron los enemigos libres a los nuestros. El Rey Don Manuel estando Casin de cerco, estaua ya en el Algarue de camino para Africa a ayudarla, quando supo que ya no era necessario. Finalmente el dotissimo Varon Fray Iuan de Santa Maria, ^d para exemplo de todos los Reyes trae los de Portugal, diciendo dellos, que siempre fueron tenidos por padres del pueblo. Verdaderamente si los Portugueses guardauan tan estraña fidelidad a sus Reyes, ellos los amauan tanto, y lo merecian tan bien, que no quedauan deudores en cosa alguna, y podiale dellos dezir al reues de los otros.

^d
Fr. Iuan de Santa Maria en la repub. Christiana cap. 27. S. 2.

*Hic bene conueniunt, & in vna sede morantur
Maiestas, & amor.*

7 Finalmente esta palabra, *saudades*, me dà materia

CAPITULO XIII.

teria a vn pensamiento, con que concluyo este Capitulo. *Saudades*, en Portugues significa vn afecto interior, vna ancia de ver la cosa amada, vn pesar de no tenerla presente, y al fin en sola esta palabra se comprehende vna fuerça de amor, y otros concetos, que en otra ninguna lengua se pueden declarar. Es palabra solamente portuguesa, y no la tiene otra alguna nacion, de lo qual me parece que es la causa, (perdonese vsar deste argumento para confirmar my opinion) porque como las otras naciones no aman tan perfectamente como la nuestra, no les es necessario tener palabra con que muestren afectos amorosos en ausencia; y asi no les dió la naturaleza cosa que auia de ser enbalde: pero como los Portugueses sean tan leales amigos, que estando absentes, traen siempre la cosa amada en el pecho, con vna sed, y ardiente deseo de verla verdaderamente, y tratarla: la naturaleza, que en nada es improuida, les dio esta palabra, *saudades*, para declarar su sentimiento, como tambien la diera a otras naciones, si la vuieran menester. Grande excelencia por cierto, que testifique la misma naturaleza, que solos los Portugueses entre todas las gentes del mundo son leales amigos, aman verdaderamente, sienten vna ausencia, y se acuerdan del absente, como del presente.

CAPITULO XIII.

De la fortaleza de los Portugueses.



A fortaleza, dize Ciceron, *a* que es vn ofrecerse consideradamente a los peligros, y sufrir con la misma consideracion los trabajos. Macrobio escribe, *b* que los efectos de la fortaleza son tener animo sobre los miedos de los peligros, no temer

Excelencia del esfuerzo, y que cosa sea.

Cicer. de inuent.

Apud Calepin. verbo, fortitudo.

cola

cosa alguna, sino las torpes, llevar con esfuerço assi las aduersidades, como las prosperidades. Ella al fin dà magnanimidad, confiança, seguridad, magnificècia, constancia, sofrimiento, y firmeza, como nota Ambrosio Calepino alegando otros.

Y es tan excelente cosa, que vuo quien le antepuso a las letras, que es lo mas que se puede encarecer, y aun los Romanos con ser tan amigos de las sciencias, parece que la juzgauan por mejor, quando abriendose en la plaça de Roma vna cueua grandissima, que segun dezian los agueros, no auia de cerrarse, sin que le echassen dentro la cosa mas preciosa que vuisse en Roma, y mas estimada; ellos le echaron vn hombre armado, teniendolo por mas precioso, que todo lo demas, como en otra parte ^d hemos dicho: y aunque la contienda entre armas, y letras estê averiguada en fauor de las letras, segun aquel blason de Marco Tulio:

Calepin. supr.

Cap. 13. excel. 2.

Cedant arma togæ, concedant laurea lingua.

Y lo definió la diuina Escriptura (Iues que carece de sospecha) adonde dixo Salomon, que es mejor la sciencia, que la fortaleza, y el varon sabio, que el fuerte; y que es mas excelente la sabidoria, que las armas: con todo vemos, que las mayores monarchias se fundaron por armas, y por falta dellas se acabaron, como dexadas las delos Perlas, Griegos, y Romanos, lo hemos visto en la nuestra Española, fundada con las armas de los Godos, perdida en el Rey Don Rodrigo, por hallarle los Moros defarmado, y restaurada con las inuencibles armas de nuestros passados: por estas, y otras muchas razones deve ser tenido el esfuerço en grande estimacion, no solamente en tiempos de guerras, sino tambien en los de paz, como bien prueba el padre Fray Alonso Remón

*Sapient. cap. 6. &
Eccles. cap. 9.*

CAPITULO XIII.

^f
Fr. Alonso Re-
mon gouerno hu-
mano lib. 3. aduer-
ten. 10. punto 1.

^g
Philen lib. de cha-
vitate.

^h
Notalo Iuan Pa-
blo Martir Rizo
en la vida de Se-
neca pag. 56. con
las següentes.

ⁱ
Justin. in proem.
inst. & in l. 1. in
princ. C. de iust.
Cod. confirm.

^l
Emil. Prob. in
Epaminunda.
Veget. in proemio
de re milit.

^m
Cicer. lib. 1. offic.

ⁿ
S. Greg. Magn.
lib. 1. moral. c. 11.

^o
Emilius Probus
in vita Epaminu-
da.

^p
Franc. Nuñes de
Leon en los dia-
logos de letras, y
armas.

en su gouerno humano, sacado del diuino, *f* y assi
dixo Philon, que seria ley muy prouechosa a las Re-
publicas, que en tiempo de paz olvidassen de la guer-
ra, y en tiempo de guerra tratassen de la paz; *g* con-
forme a esto lo hazia Philopomenes Principe de los
Acheos, al qual los que del escriuen *h* entre otras ala-
banças que le dan, es la vna, que en los tiempos de
paz no pensaua jamas sino en el modo de hazer
guerra. El Emperador Iustiniano *i* supone, que las
armas son vn necessario requisito del Imperio; porq̃
ellas son causa de la paz, como dixo Emilio, Probo, y
Vegecio, *l* hazen vivir los hōbres con sosiego, segun
notō Ciceron, *m* y son las q̃ executan los buenos
cōsejos. como diuinamente lo considera S. Gregorio
Magnō: *n* y por esso el gran Epaminundas aduertió
a los Thebanos, que los que de tal manera persuadē
el sosiego, que dexan olvidar las armas, entregan su
patria a perpetua seruidumbre. *o* Finalmente el Es-
piritu Santo ama tanto los soldados, que dize: *In duo-
bus contristatum est cor meum, vir sensatus despectus, &
vir belligerator præ inopia deficiens.* Con dos cosas en-
tristece mi coracon, ver el hombre sabio desprecia-
do, y el soldado, y guerrero pobre. Otras cosas trae
Francisco Nuñes de Leon en vnos curiosos dialogos
que hizo entre las letras, y armas, *p* en el se pueden
ver.

Paraque se sepa quanto en esta excelentissima ex-
celencia se han señalado siempre los Portugueses, dis-
currir por todos tiempos desde el principio del mū-
do hasta estes nuestros, mostrando en cada vno el
grande esfuërço con que procedieron: luego pon-
dre algunas ocasiones en que obraron con el cosas
maravillosas: despues ajuntaré algunos hechos fa-
mosos que hizieron: y vltimamente nombraré los
insignes varones en armas que dio Portugal, compa-
randolos a los mas celebrados antiguos; paraque as-
si como

si como en vida fueron assombro del mundo, despues de muertos sirua su memoria de admiracion a nuestro entendimiento; y estoy cierto, que qualquiera estrangero, que sin passion esto leyere (yo no lo digo, pero el mismo confessarâ) que en esta materia es su nacion muy inferior a la Portuguesa.

Esfuerço de los Portugueses en el principio de la poblacion de España, y en el tiempo de los antiguos Reyes de ella.

EXCELENCIA I.

PRimeramente en los principios de España en tiempo de los antiguos Reyes della mostraron los Portugueses en todas ocasiones el grande esfuérço que luego nació con ellos. En las guerras que Osyris Griego tuuo con Gerion Rey de España los mayores contrarios que tuuo fueron Portugueses, que brauamente defendian a Gerion, segun lo trata el Obispo Gironda, y otros. ^a

Obispo Giron lib. 1.

Y quando despues Orolibico vino contra los Geriones, temio tanto darles batalla por el gran numero de Lusitanos, ó Portugueses que trahia en su exercito, que quiso mas en particular desafio reñir con cada vno dellos, y assi los matô a todos tres.

² Los Lusitanos con algunos pocos de Andaluzes bastaron para echar fuera del Reyno de España a Hefero pero contra voluntad de la mayor parte de España, que por el peleaua, y fueron poderosos para hazer Rey a Atlante, como se lee en Fabio Piéctor. ^b

Fabius Piéctor lib. 1.

³ Tambien quando los Reyes Sic Ano, y Sic Vlo passaron en Italia, y Sicilia, la mayor parte de sus exercitos era de Portugueses, como escriue Fr. Bernardo de Brito, ^c con los quales ganaron por aquellas partes tan famosas vitorias, como se sabe.

Brito Monarch. Lusit. lib. 1. c. 14. y 17.

Faria epit. p. 1. c.

⁴ Otrosi mostraron los Lusitanos su gran valor, quando Bacho vino a España, que siendo assi, que auia sujetado tantas prouincias por las armas no pudo con ellas vencerlos, y assi buscô mañas, y enuenenaciones

2. num. 4. y 5.

CAPITULO XIII.

ciones para atraerlos a sí, de lo qual en el precedente capitulo hemos tratado. *d*

Cap. 13. Excel. 3.

Los Portugueses, siendo su Capitan Licinio, vencieron a los Andaluzes, y pueblos del Reyno de Valencia, de los quales era Rey Palatuo, en vna cruel batalla que tuuieron en el monte, que oy se llama Moncayo, y quedô el dicho Licinio siendo señor de la mayor parte de España; pero despues los mismos Portugueses le echaron fuera por sus tyrantias, y otra vez restituyeron a Palatuo.

Seßenta mil Portugueses, ó Lusitanos, como entonces se llamauan, fueron en socorro de los Andaluzes contra los Phenices, y dieronse tan buena maña, que destruyeron los estrangeros, y los echaron de España. Despues quando los Phenices fueron a socorrer la ciudad de Tyro su patria, que estava cercada quatro años auia por Nabuchodonosor Rey de Asirios, fue gran parte para hazerle levantar el cerco el gran numero de Lusitanos que llevaron.

Los quales otra vez ayudaron bien a los dichos Phenices en el cerco que el dicho Nabuchodonosor vino a poner sobre Cadis, pues con sus continuos assaltos le hizieron levantar, con riesgo de perder todo su campo, y gente.

Pero no correspondiendo los Phenices con el agradecimiento deuido a tan buena obra, sintieron las fuerças de los agraviados Lusitanos, quando perdieron todo lo que en España poseyan.

Y así destas guerras, que son las que por aquel tiempo vuo (de las quales estan llenas las antiguas historias, y copiosamente las escriuio el Doctor Fray Bernardo de Brito) vemos claramente el esfuerço de los Portugueses, que dauan, y quitauan Reynos, hazian levantar cercos, y finalmente tenia la vitoria cierta, quien de su parte los tenia: por lo qual el famoso Hercules reynando en España hizo siempre particula-

Brito Monarch.

Lusit. lib. 1. c. 9. 13

14. 17. 19. 27. y 28.

Faria en el epit. p.

1. cap. 2. y 3.

particulares fauores a los Lusitanos, como dize Laymundo *f* estimando ver en ellos el valor a que era inclinado, y muriendo quiso ser sepultado en Lusitania en vn templo que estuuo en el promontorio sacro, porque al fin no pudo venir a parar el valeroso Hercules menos que en Portugal, a donde como a su céntró vienen a parar todos los esforçados. Y aqui quiero aduertir, que el susodicho Licinio Portugues fue el primero que en España inuentô armas de hierro, como afirma Fray Hieronimo de Castro, y Castillo, *g* y otros Autores, *h* y por esso fue llamado hijo de Vulcano Dios de los herreros, y del fuego. Que mayor gloria, que auer sido Portugal dichosa madre, de que nacieron las inuencibles armas Españolas?

f
Laymundo alegado por Fr. Bernar. de Brito lib. 1. cap. 12. Monar.

g
Fr. Hyer. de Castro en las adiciones ad Iul. de Castillo lib. 1. discurso 2.

h
Brito Monarch. Lusit. lib. 1. c. 19.

EXCELENCIA II.

Es fuerço de los Portugueses en tiempo que los Carthaginenses andauan en España.

D Espues en tiempo que los Carthaginenses andauan en España, fueron siempre muy temidos dellos los Portugueses, por el valor que auian mostrado en varias guerras que tuuieron, en que por la mayor parte quedauan vencedores, como demas de otros Autores lo tratan largamente Iuan de Mariana, y Fray Bernardo de Brito; *a* y bastó para en este tiempo honrar Portugal el grande Anibal, que en tanto riesgo puso el poder Romano, que solo en la batalla de Canas mató quarenta y tres mil hombres. Era hijo de Amilcar Barchino Carthagines, su madre concordan muchos Autores, *b* que era Española, sin declarar de que parte; pero esto declara Laymundo referido por Fr. Bernardo, *c* diziendo q̄ ella era Portuguesa de Lisboa, hija de vn Ciudadano rico, y principal, y el Infante Don Pedro, que murió en la batalla de Alfarrobeira *d* en vnos versos que hizo en alabanca de Lisboa, como cosa sin duda le da

Marian. hist. lib. 1. c. 18 y 21. y lib. 2. cap. 1. y 7.

Brito Monarch. Lusit. lib. 2. cap. 1. 5. 7. y 16.

b
Marian. lib. 2. c. 6
Doctor Madera en las excel. de España cap. 8. S. 3.

c
Fr. Bernardo Monarch. Lusit. lib. 2. cap. 15.

d
Infante Don Pedro.

*Faria epit. hist. 1.
p. cap. 4. num. 25.*

*Corte Real en el
epilogo de los Ca-
pitanes de la Lu-
sitania.*

Strab. lib. 3.

*Dyodo. lib. 6. cap. 9
Boem. de moribus
gent. lib. 3. cap. 25.*

dà por hijo a Anibal, como tambien Manuel de Faria, e y por esta razon le pone entre los Capitanes Portugueses el insigne poeta Hyeronimo CorteReal f y es cosa certissima, y no es menester mas para juzgar los Portugueses de aquel tiempo por muy dados a las armas, sino ver lo que dize Strabon, g que todos ellos, principalmente los de entre Duero, y Miño venerauan mas que a todos los otros Idolos a Minerva, y a Marte, que eran tenidos por Dioses de las armas, y batallas; y que todos los juegos que hazian eran de fuerças, y armas, como luchar, tirar la barra, esgrimir, y otros semejantes. Y Dyodoro Siculo, y Iuan Bohemo h anteponen los Lusitanos antiguos en esfuerço a todas las naciones de España.

EXCELENCIA III.

*Fr. Bern. de Brito
monarch. lib. 2.
per totum.*

Lucius Flor. l. 47.

*Mariana lib. 3.
cap. 3.*

Flor. lib. 2. cap. 17

Orosius lib. 5. c. 2.

*Veleyus paterc. vo-
lum. poster.*

*Valer. Max. lib. 9.
cap. 1.*

ENTRO despues de los Carthaginenses el tiempo en que los Romanos conquistaron España; los quales siendo generalmente tenidos por los mas valientes hombres del mundo, con los Portugueses perdieron mucho de su reputacion, si cō ellos se puede perder: y dexadas las batallas que entre todos vuo, siendo Capitanes de los Portugueses Apimano, Cessaron, Concheno, y Herculeyo, de que largamente trata Fray Bernardo, en que los Portugueses hazian tanto daño en los Romanos, que Lucio Floro dixo, que la fortuna se mostraua muy contraria a las cosas de Roma, y que el Senado tuuo dello gran cuydado. Vengamos a la famosa guerra del Portugues Viriato bien afamado en las historias, que puso en tanto aprieto el poder Romano, que quando Veleyo Paterculo, y Valcrio Maximo dixeron, que estuuó en duda, si auia Roma de ser señora de España, o al reues España de Roma, fue por causa de los Portugueses, que con su Capitan Viriato más

Esfuerço de los Portugueses en tiempo que los Romanos conquistaron España.

mas que todas las otras naciones trabajaron los Romanos. Finalmente tanto honró este famoso Portugues a toda España, que el Doctor Don Iuan Baptista Valésuela en aquel muy elegante tratado, *De Status, ac belliratione*, e queriendo dezir al Rey nuestro señor el valor que los Españoles mostraron siempre contra todas las naciones estrañas, no halló otro Capitan que ponerle delante por exemplo, sino el insigne Viriato, con quien los Romanos se vieron puestos en tanto riesgo, que viendo que a las claras por fuerza de armas, no podian vencerle, ni vn poco quebrantarle, determinaron quitarle con traycion la vida, como hizieron; quedando Roma con su muerte mas vencida, y con mayor afrenta, que quando el la vencia estando viuo, como notó vn moderno, y curioso poeta con estos versos. f

*O Marte Portugues, que assi oprimida
La Romana ceruus dexò tu espada
Si mucho con la vida, mas sin vida,
Siempre Roma a tus pies viue afrentada,
Pues quando limpia, fue de ti vencida,
Quando te vence, està por ti manchada.*

De manera que con esta baxeza, y vergoçosa maña, como la llama otro Poeta, g dieron fin los Romanos a la guerra terrible de Viriato, que les puso en tanto cuidado, que no solamente tenian por cierto, que si mas uiuiera les quitaria quanto posleyan en España, pero temian, que a la misma ciudad de Roma destruyesse, segun lo dan a entender vnos letreros, que trae Pedro de Maris, y Fray Bernardo de Brito, b en que Plaucio hombre Romano muriendo en cierta batalla de Viriato, mandó en su testamento, que lleuassen sus huesos a Roma, si la patria entóces estuuiesse con libertad; la qual pensaua que Viriato le quitaria: y no se puede más encarecer el temor

D d

que

e
Valensuela de status, ac bellirat. 2. p. consid. 21. n. 27.

f
Manuel de Faria en las diuinas, y humanas flores 1. part. Soneto 54.

g
Camões Lusit. cant. 8. est. 7.

b
Maris dial. 2. c. 2. Brito Monarch. lib. 3. cap. 3.

CAPITULO XVIII.

Brito supra.

*Camões Lusíad.
cant. 3. est. 22.*

*Lope de Vega en
la Arcadia pag.
mibi 209. y 217.
lib. 3.*

que del tenían los Romanos que dezir, que quando los Capitanes vencidos yuan ante el Senado, dauan por desculpa, que Viriato era encantador, y que los Portugueses pelcauan sobrenaturalmente. El insigne Camões / advertió, que el mismo nombre de Viriato significaua su valor, pues la primer sylaba empieza *Vir*, que en latin quiere dezir, varon : pero no ay que espantar, pues no podia esperarse menos esfuerço de vn Portugues, y si sabemos que Viriato era Capitan Portugues, no es menester añadir sus valentias, porque cierto es, que auian de ser admirables, excelentemente lo dixo Lope de Vega Carpio, *m* hablando en nombre del mismo Viriato diciendo.

*Yo vi al Romano a mis pies,
Mas para que cuenta os doy,
Pues basta dezir que soy
Español, y Portugues.*

Teniendo los Romanos buena experiencia del grande esfuerço con que los Portugueses acompañaron a su Viriato, despues quando Sertorio quiso hazer guerra a Roma, entre todas las gentes del mundo, veniendose para Portugal, les escogió para su amparo; puso su asiento en la ciudad de Euora, é hizo tan braua guerra a los Romanos, que fue necesario, que de Roma viniessen Metelo, y Pompeyo famosísimos Capitanes, y ni estes le pudieran vencer, y a sus Portugueses, si ciertos Romanos que consigo traya no le mataran a traycion en vn combate.

Pudiera entre las guerras de Portugueses con Romanos contar la famosa destruycion de Numancia, (mas notable, que las de Troya, Thebas, Sagunto, Carthago, Lacedemonia, y Roma) en que los Numantinas hizieron hazañas increíbles: y
el

el Doctor Fray Bernardo de Brito * dize, que Numancia estubo en Portugal, donde està oy vna villa, que llaman, *Freixo de Anamam*; que parece que en el nombre de *Anamam* denota alguna correspondencia con *Numancia*: pero porque Plinio, o y la comun opinion de los Escriptores p tiene por cosa cierta, que en Soria fue *Numancia*, no quiero tratar desto, porque no es necessario traer cosas dudosas para alabar Portugal, quando las verdaderas suyas, en que no ay duda son tan excelentes, que bastan para ilustrar no vno, sino muchos Reynos como notó bien vn escriptor doto a proposito semejante. q

3 Entendiendo los Romanos este grande esfuerço de los Portugueses a qualquiera Capitan que alcançaua alguna vitoria dellos, concedian en Roma triúpho, porque aunque este no se daua ordinariamente sino por vitoria muy señalada, con todo juzgaua el Senado, que quien vencía en vna ocasion, aunque no tan notable a tan fuertes contrarios, era digno de todas las honras, y refiere el Padre Mariana, r que Pompeyo alcançó renombre de *grande*, solamente por las vitorias que ganó de los Portugueses, que bastaron para darle esta honra, que no le auian dado otras vitorias muy famosas de guerras muy porfiadas, y con enemigos muchos mas en numero que los Portugueses. Finalmente eran tantas las vitorias que tenian los Lusitanos de los Romanos, que hasta en los textos de derecho se halla mencion dellas; porque en la ley, *Nam & seruius 21. ff. de negotijs gestis* se dize, que los Lusitanos cautiuaron tres Romanos, deuió ser en alguna batalla.

4 Ni será buena razon dezir, que los Portugueses con todo su esfuerço fueron vencidos, y sujetados de los Romanos; porque esso no les quitó su valor, pues, como a este proposito notó vn Autor dotisimo

* Brito Monarch.
Lusit. lib. 6. cap. 2.

o Plin. nat. histor.
lib. 4. cap. 20.

p Refiere los Bobadilla polit. lib. 4.
cap. 3. num. 11.

q Diego de Pina de Andrada en el examen de antigued. en el prologo.

r Marian. l. 3. c. 19

CAPITULO XIII.

^f
*Madera en las
 excel. cap. 8. y c. 3
 S. I.*

^t
*Referelo Madera
 en el dicho trat.
 cap. 5. S. vlt.*

^u
*Notolo Vianna en
 el comen. a Ouid.
 metam. lib. 12. n. 9.
 C. 19.*

^x
*Advirtiolo Lope
 de Vega en la Ar
 cadia lib. 5. en el
 principio.*

^y
*Cesar de bello
 Gall. lib. 3.*

^z
*Brito Monarch.
 lib. 4. cap. 7.*

mo / defensor de las cosas de España, vió entonces la fortuna de sus ordinarias mudanças, segun las quales se ha visto muchas vezes quedar vencido el mas valiente, y assi aunque Achilles vencio a Hector, fue juzgado por no pocos Autores, ^t que Hector era mas fuerte: y muchas vezes suele vn couarde vencer al esforçado, como Paris mató a Achilles; ^u y en cierto modo fue bueno tener los Portugueses guerras con los Romanos, pues fueron ocasion de mostrar su esfuerço; porque si esto no fuera, quizá no conocieramos a Viriato, como la destruycion de Troya fue causa ^x de publicarse el valor de Hector, y aunque Troya fue destruyda, no padecio detrimento la fama de Hector, como no padecio la de los Portugueses en ser vencidos de los Romanos; antes en la misma perdida de sus tierras mostraron los Portugueses su gran valor, pues en los muchos años que duró la guerra resistiendo fuertemente, se vió claro quanta diferencia auia dellos a otras naciones, que en breue tiempo se rendian luego al poder Romano.

Bien conocieron los Franceses por aquellos tiempos todo esto, que del esfuerço de los Portugueses hemos dicho, y assi estando muy apretados con la guerra que Iulio Cesar les hazia, pidieron socorro de España, y particularmente que quisiessen yr en su ayuda aquellos Españoles, que auian sido soldados de Sertorio, de los quales tenian grã fama, estos eran los Portugueses, y assi llegados que fueron a Francia, les entregaron los Franceses la Capitania, y gouierno de toda la guerra, y no quedaró en esto engañados, porq̃ en poco tiempo restituyron a los Franceses muchas ciudades, y lugares que auian perdido, como lo dexó escrito el mismo ^y Cesar, y lo refieren otros, ^z y lo mismo conocia Mitridates Rey de Ponto, quando para ilustrar sus poderolos exercitos, pidio

pidio soldados Portugueses al famoso Capitan Sertorio, que los acaudillava.

6 Tambien puede dezirse, que el esfuerço de los Romanos era nacido de Portugal, porque si seguiremos la opinion de Fr. Bernardo de Brito, ^a y otros, los Portugueses con Roma hija de Atlante, Italo Rey que fue de España, y despues de Italia, fueron los primeros fundadores de Roma, y dellos descendieron los Romanos, a lo qual en algun modo ayuda el Doctor Madera, ^b en quanto dize, que Españoles fueron primeros fundadores de Roma, como tambien lo afirma Dyonisio Alicarnasio, y otros. ^c Bien veo que el Padre Mariana dize, ^d que esto es cosa de habllillar, y otros Autores lo juzgan por tal, y la común voz de quasi todos los escritores ^e atribuye la fundacion de Roma a Romulo, y fue mucho despues de la hija de Italo, que he dicho; y el Emperador Iustitiano ^f nos enseña, que los Romanos tomaron el nombre de Romulo, con lo qual supone que Romulo fue fundador de Roma, y no la Roma susodicha; y Pomponio Iurisconsulto lo supone por cierto: ^g y si bien en disputa de derecho no faltarian razones para defender lo que dicen los textos, con todo en verdad de historia parece que Roma fue fundada mucho tiempo antes de Romulo, porque assi lo tienen muy graues Autores, doze de los quales refiere Fray Bernardo en el lugar alegado, y lo confiesa Mariana en el arriba dicho; y Pineda afirma, ^b que ochocientos y setenta y tres años auia que Roma estaua fundada por la dicha hija de Atlante Italo quando vino a ella Romulo, el qual como dize despues de otros Madera, ^z no hizo mas que engrandecer la poblacion que estaua ya fundada. Y assi tiene mucho fundamento el dezir, que Españoles fundaron la ciudad de Roma, y no carece del que la fundassen Portugueses, segun la dicha opinion de

^a Brito Monarch.
lib. 1. cap. 13.

Faria epit. p. 1. c.
1. num. 24.

^b Madera Excel.
cap. 9. §. 4.

^c Fr. Nicol. de Oliveira en las grãd.
de Lisboa trat. 2.
cap. 14.

Dyonis. Alicarn.
in principio hist.

^d Mariana l. i. c. 10
Diego de Paiua
examen de anti-
gued. trat. 8.

^e Castilla hist. de los
Codos lib. 1. discurs
so 4 al fin.

^f Diego de Agre-
da en la traducción
de lugares comunes
verbo, Romulo
Lope de Vega en
la Arcadia pag.
mibi 213.

Virgil. Aenead.
lib. 1. & 6. & 3.
Tit. Liv. lib. 1. ab
vrbe condita.

^g Iustin. in §. sed
ius quidem ciuile

inff. de iure nat.

CAPITULO XIII.

Fray Bernardo, a quien sigue Manuel de Faria, por todo lo qual bien probado queda el esfuerço que los Portugueses mostraron en tiempo de los Romanos, y harto disculpados estan de ser vencidos por ellos.

EXCELENCIA III.

NO perdieron los Portugueses vn punto de su esfuerço antiguo en los tiempos que los Godos, Sueuos, Alanos, Vandalos, y Silingos entraron en España, porque si conquistaron Portugal, no ay que espantar, pues su buena fortuna era tal, q̄ a todos vencian, y no auia en el mundo quien no los temiesse, y assi dizen que Alexandro Magno se desuió por no tener ocasion de venir a batalla con ellos, el famoso Pirro los temio, y Iulio Cesar esculó el acometerlos: ^a quanto y mas, que a cuenta de los Romanos estaua el defender Portugal del impeto destas naciones, pues tenian presidios en los lugares mas fuertes, y a los Portugueses no se les daua mucho de que los Romanos perdiessen quanto tenian, porque padecian tantas tyrantias que sus gouernadores les hazian, que no podian los Godos, y mas compañeros ser peores; y por esto auia algunos, que deseassen mas a los Godos, que a los Romanos: por donde puede dezirse, que en esta entrada de los Godos, y mas naciones que con ellos venian, no fueron vencidos los Portugueses, sino los Romanos.

Despues que estas naciones fueron señoras de España en la particion que della hizieron entre si, ¹ cupo en suerte a los Sueuos la mayor parte de Portugal, los quales en poco tiempo se vnieron tanto con los Portugueses de la tierra con calamientos, que luego no se echó de ver quien fuesen vnos, o otros, porque ya todos eran vnos; ^b en tanto que a todos

Esfuerço de los Portugueses en tiempo que los Godos señorearõ España.

^g
*Pompon. in lib. 2.
ff. de orig. iur. &
ibi glossa.*

^h
*Pineda p. 1. lib. 4.
cap. 6.*

*Fabius Pictor de
aur. saculo lib. 1.*

ⁱ
*Madera supra.
Plutarch. in Ro-
mulo.*

*Maur. Seru. co-
mento Virgil. lib. 7
num. 59.*

^a
Marian. lib. 5. c. 1

*Madera en las
excel. cap. 8. ale-
gando otros.*

^b
*Brito Monarch.
Lust. lib. 4. cap. 4.*

los

Los Portugueses llamauan los estrangeros Sueuos sin distincion alguna. Estes pues Sueuos, y Portugueses con su valor, y grande esfuerço fundaron en Portugal vn poderosissimo Reyno, que durò ciento, y setenta y siete años con su Rey particular diferente del de los Godos, a quien muchas vezes vencierò en batallas que tuuieron, ganando tanta fama, y tanto poder, que la Chronica de los Ostro Godos ^c llamó a los Sueuos, ó Portugueses Monarchas de España.

^e
Chron. Ostrogot.
cap. 17.

Y los Alanos, que tambien al principio tuuieron algunas tierras en Portugal, eran tan valientes, que el Padre Mariana ^d dize dellos, que eran mas poderosos, y brauos en las peclas, que las otras naciones de que vamos hablando, y por esso Lucano ^e los llamó

^d
Mariana lib. 5.
cap. 2.

Aeterni Martis Alanos.

^e
Lucan. lib. 8.

Alanos del eterno Marte, y bastauales auer de venir a tener vna pequeña parte de Portugal, para ser mas fuertes que otros, y tener estes renombres, y otros muy mayores, porque no se que se tiene qualquiera minima correspondencia, ó respeto con Portugal, que luego haze esforçado al que la tiene.

EXCELENCIA V.

Esfuerço de los Portugueses quando los Moros tyranizauan España.

EN el tiempo que los Moros tyranizauan España, no mostraron los Portugueses poco esfuerço, porque si al principio tomaron aquellos barbaros Portugal, quié podria resistir a lo que Dios determinaua? Pero despues luego los Reyes de Leon empezaron a recuperar muchas tierras en Portugal, a las quales recuperaciones es muy verisimil, que védrían todos los Portugueses que vüiesen escapado de la furia de los Moros, porque el amor de su patria los compeleria mas que a otros a querer librarla: por

CAPITULO XIII.

lo menos es cierto, que quando los Reyes de Leon tomauan alguna tierra en Portugal a los infieles, dándose libertad a los Portugueses que alli hallauan cautiuos, los dexauan en guarda de las mismas tierras, y ellos no solamente las defendian, sino tambien ayudauan a conquistar otras de nueuo, alcançando gloriosísimas vitorias.

Y quando Portugal tuuo por Rey particular suyo distincto de Leon, y Castilla al Rey Don Garcia hijo de Don Fernando, par de Emperador, vencieron los Portugueses con su Rey Don Garcia a Don Sancho Rey de Castilla, y le prendieron en vna famosa batalla junto a Santaren: verdad es, que el dentro de pocas horas huyó de las manos de los que le tenian en guarda, y con gente que el Cid Ruy Dias truxo de nueuo descançada, venció otra vez a Don Garcia, que tenia los foyos fatigados de la pelea pasada; pero el primer vencimiento fue de Portugal. Lo qual he querido aduertir con Fray Bernardo de Brito, y Iulian de Castillo; porque el Arçobispo D^o Rodrigo, y el Padre Mariana con su costumbrada breuedad no hablan ^b de la primera vitoria de los Portugueses.

Por este tiempo nacieron de Portugal Capitanes insignes, entre los quales fue Don Egas Gomes de Sousa, que primeró quo todos inuestió con la lança al Rey Don Sancho, quando le prendieron. ^c Otro si el Conde Don Rodrigo Forjas Vermuis fue vno de los esforçados Cavalleros que ha auido en el mundo, y así dezia el Rey Don Fernando par de Emperador, cuyo vassallo el era, que bien podria auer Rey que tuuiesse mas tierras que el, pero que tuuiesse tales dos vassallos como los dos Rodrigos que el tenia, era imposible, entendiendo por el vn Rodrigo el Portugues Don Rodrigo Forjaz, y por el otro el Castellano Cid Ruy Dias. Tambien aduerto, que en el

^a
Brito Monarch.
Lusit. lib. 7. c. 29.
Castillo hist. de los
Reyes Godos lib. 4
discurso 2.

^b
Arçob. Don Ro-
drigo de reb. Hisp.
lib 6. cap. 18.

Mariana lib. 9.
cap. 8.

^c
Faria epit. part. 2.
cap. 9. num. 16.

en el Cid tiene Portugal muy gran parte. así por auer sido armado Cauallero en la ciudad de Coimbra, como se lee en la Chronica general de España, ^d y otros, ^e como por ser bisnieto de Portuguesa, porque su padre Diego Laynes era hijo de Lain Nuñes, y este de Nuño Laynes, y de Doña Elo, hija del Portugues Gonçalo Traffamires, señor de las tierras de Maya, en entre Duero, y Miño, segun su genealogia, que trae Fray Bernardo de Brito. ^f

^d
Cron. general de España 1.p.cap.1

^e
Castillo hist.de los Godos lib. 4. discurso 1.

Faria epit.part.2. cap.9. num.10

EXCELENCIA VI.

^f
Brito monar.Lusit.lib. 7.c.18.y 28

Esfuerzo de los Portugueses en tiempo de los Reyes de Portugal.

Leguemos a los felicísimos tiempos de los Reyes de Portugal; en los cuales no son necesarias mas razones para mostrar el esfuerzo con que los Portugueses aslombieron el mundo, sino ver las muchas, y famosas batallas que vencieron.

I Contra los Moros ganó el Conde Don Henrique solo diez y siete Batallas campales, y uenció el primer Rey Don Alonso Henriques la afamada del campo de Ourique, siendo los Portugueses diez mil de a pie, y mil de a cauallo; otros dicen treze mil por todos, y los Moros tantos, que dize Refende, Duarte Nuñes, Valconselos, Maris, y el poeta Camoës, ^a que para cada vn Portugues auia cien infieles, que vienen a hazer suma de vn millon, y cien mil, si bien algunos los baxan a nouecientos mil, y otros ^b a seisientos mil, y Valdes, ^c que es quien mas los abaxa, dize que eran mas de quatrocientos mil: al fin eran cinco Reyes Moros muy poderosos con todo su poder, y otros quinze Regulos mas pequeños, pero fueron muertos tantos, que Charon barquero del Infierno tuuiera harto trabajo en passar sus almas al rio Cocito, ô en resistirles que no passassen, y desuiarlos cien años, por no citar sepultados sus

^a
Refende de antiq. Lusit. lib.4.

Duar. Nuñ. en la cron.de Don Alõso Henriques.

Vasconsel. in Alfons Henriq. n.5.

Maris dial.2.c.4. Camoës Lusitad. cant. 3. est. 43.

^b
Brito cron.de Cister p.1.lib.3. c.1.

^c
Valdes de dignit. Regum c.15.n.22.

d
 Virgil. *Aenead.*
 lib. 6.
 Castillo *hist. de los*
Codos lib. 2. dis-
curso 5 y 8.

sus cuerpos, si fuera cierta la opinion de los gentiles antiguos: que pensauan, *d* que el alma, cuyo cuerpo no tenia sepultura, en los cien años primeros no entraua en el Infierno, y despues de entrar alla, no tenia pena, ni gloria, y lo mismo seria en la toma de Lisboa, en que murieron duzientos mil Moros: no puede el Padre Mariana en la historia de España que juntô de los escritos de Morales, y Garibay esconder la grande passion que le mouiô la pluma, quando trata las cosas Portuguesas, dize que Don Alonso Henriques entró en la batalla de Ourique, solo por no deslustrar el nueuo titulo de Rey que tenia, escusando el pelear: dize, que los historiadores Portugueses celebran mucho esta vitoria, como si no fuera ella para ser celebrada en el mundo todo: no tienen necesidad estos dichos de repuesta; antes desto auia ya Don Alonso Henriques defendido valerosamente la ciudad de Coimbra de trezientos mil Moros, que la cercaron. *e*

e
 Duar. Nuñ. *cron.*
 de Don Alonso
 Henriques.
 Vasconcelos *in Al-*
fonj. Henriq. n. 4.
 Faria *epit. p. 3. c.*
2. num. 5.

f
 Duarte Nuñ. *sup.*
 Camões *Lusiad.*
cant. 3. est. 65. con
las següentes.

g
 Mariana *lib. II.*
cap. 16.

Despues tomando el mismo Don Alonso la villa de Cezimbra, vino el Rey Moro de Badajoz a socorrerla con quatro mil de a cavallo, y sessenta mil de a pie, *f* que fueron desbaratados por solos sessenta Portugueses de a cavallo.

Venciô mas quatorze Reyes Moros juntos, y no falta quien diga, que eran treinta, en vna braua batalla junto a Santaren, en que pereciô Miramamalin, Abenjacob, principal cabeça de los demas. *g* Finalmente solo Don Alonso Henriques venciô treinta Reyes algunos de los quales fueron muertos, con exercitos tan copiosos, que repartidos y igualmente, a cada Rey le tocan sin cuenta mil hombres, a fuera muchos Capitanes particulares.

En tiempo del Rey Don Alonso Segundo vencieron los Portugueses sobre Alcacer de Sal vn grande exercito de quatro Reyes, en que murieron los Reyes,

Reyes, y mas de sessenta mil Moros, quien dize solos treinta mil. *b*

5 En la batalla del Salado se halló con su gente Dō Alfonso quarto Rey de Portugal: eran los Moros setenta mil de a cavallo, y quatrocientos mil de a pie; los Christianos quatorze mil de a cavallo, y veinte y cinco mil de a pie: cupo por suerte al Rey de Portugal pelear con el de Granada, y desbaratandole en breue espacio, fue ayudar al de Castilla, que estava muy trabajado: fueron vencidos los Moros, y muertos dozientos mil, segun los que menos dizen, porque ay quien los sube a quatrocientos mil, no faltando de los Christianos mas que veinte y cinco, *z* venciendo la mortandad grande de enemigos, y poca perdida nuestra a aquella batalla que tuuo Dario Rey de Persia con los Athenienses, en que se espantan los Autores de morir dozientos mil Persas, y no mas de ciento y nouenta Griegos.

6 Reynando Don Alfonso quinto, el Rey de Fez cercó Alcacer Ceguer (que era de los Portugueses) con treinta mil hombres de a cavallo, y muchos de a pie, con gran cantidad de bombardas, y instrumentos belicos, pero saliendo de dentro poco mas de treinta Caualleros Portugueses, desbarataron vna gran multitud de Moros, con que los otros dexaron el cerco con miedo. *l*

7 Otra vez vino el Rey de Marruecos cercar Casin con mas de cien mil hombres de a pie, y cavallo, y despues de passados seis meses de cerco, salieron de dentro vna noche cien Portugueses, y le quemaron las machinas que tenia para dar el vltimo combate, y despues matando muchos Moros se recogieron ya claro dia a vista de todo el campo enemigo, sin daño alguno, con que los Moros quedaron tan espantados, que desistieron del sitio. *m*

8 Dexo las vitorias que alcançaron de los Moros, y gentiles

b
Maris dial. 2. c. 11.
Duar. Nuñ. en la
cron. de Don Alō
so Segundo.
Faria épit. part. 3.
cap. 4. num. 5.

z
Duar. Nuñ. cron.
de Don Alfonso 4
Vasconsel. in Al-
fons 4. ex num. 4.
Maris dial. 3. c. 4
Camoës canto 3.
est. 109. con las se-
guientes.
Marian. lib. 16.
cap. 7.
Castillo lib. 4. dis-
curso 8.
Faria epit. part. 3.
cap. 8. n. 12.

l
Ruy de Pina cro-
nica de Don Al-
fonso 5. cap. 124.
y 125.
Maris dial. 4. c. 8.

m
Maris dial. 5. c. 3.

CAPITULO XIII.

Cron. del Rey D^o Juan primero.

Vasco Nausiño en su Alonso Africano.

Ruy de Pina en la cron. del Rey Don Alonso 5.

Iuan de Barros en las 4. decadas de la Asia,

Damian de Coes cron. del Rey Don Manuel.

Maffeus de rebus Ind.

Oferius de rebus Emanuelis.

Fernan Lepes de Castañeda.

Cron. del Rey Don Juan el Tercero.

Diego de Couta en sus decadas.

Antonio Pinto en la histor. del Vi Rey Don Luis de Ataide.

Barros dec. 1. lib. 7. cap. 5. 6. 7. y 8.

Damian de Coes cron. de Don Manuel 1. p. cap. 85. cõ los següentes.

gentiles el Rey Don Iuan el primero quando tomó Ceuta; el Rey Don Alonso quinto, quando tomó Arzila, Tanger, y Alcacer; los Capitanes del Rey Don Manuel; quando conquistaron la costa de Africa, y la India, las vitorias que los Portugueses tuuieron en los famosos cercos que sustentaron, y defendieron en Ceuta, Alcacer, Arzila, Tanger, Marzagá, Diu, Calcut, Ormuz, Chaul, Goa, Columbo, Cannanor, Cochín, Malaca, y otras muchas partes, que yo no quiero meterme en tan grandepielago, de donde no han podido salirse tantos, y tan insignes historiadores, que sobre ello escriuieron largos volumenes, y con todo no dixerón la decima parte de lo que auia: solamente nombraré en particular las grandes vitorias que el famoso Duarte Pacheco con pocos mas de cien hombres sin perder alguno alcáçõ del Camori Emperador de Calcut, y otros Reyes con innumerables exercitos: o y la que Antonio Galuan siendo Capitan de Maluco con ciento, y veinte Portugueses ganó en Tidore de ocho Reyes juntos con tanta gente, que no tenia numero, matando infinitos de aquellos barbaros, sin que muriese Portugues alguno: p y la que Don Alonso Rey de Congo con veinte Portugueses solos alcançõ de vn hermano suyo con veinte mil hombres, que se le queria alçar con el Reyno: y la que el Vi Rey de la India Don Luis de Ataide alcançõ en Goa del Hydalcán, que la ceñia con cien mil barbaros, los treinta y cinco mil de a cauallo, dos mil y ciento y tantos elefantes guerreros, casi quatrocientas piezas de artillaria gruesa, degollandole mas de ocho mil hombres, y haziendole perder trezientos elefantes, y quatro mil cauалlos, siendo los Portugueses de principio solos seiscientos: y la que Don Francisco Mascareñas, y Luis Freire de Andrada con menos de mil soldados ganaron del Nizamuluco, que cercaua Chaul

con

*Maris dialogo 4:
cap. 13.**Barros dec. 4. lib.
4. cap. vls.*

con cerca de ciento y cinquenta mil combatientes, trezientos, y sessenta elefantes, quarenta cañones gruesos, y a cabo de nueue meses de sitio, leuantó el cerco con muerte de doze mil infieles: y la que Luis de Melo de Silua con quinientos soldados ganó en Cananor de cien mil Moros en campo abierto a espada, y viniendo con ellos a braços, sin que entre vnos, y otros vuisse cosa, ni reparo alguno, porque vna tapia flaca fue luego puesta por tierra por los Moros, y duró la pelea doze horas, en que murieron quinze mil de los enemigos: y el cerco que Don Jorge de Castro Capitan de Chalé sustentó con cinquenta soldados contra el Camorin Emperador del Malabar, que truxo cinquenta mil hombres: y la que Alvaro Caruallo tuuo en Marzagan con ochocientos Portugueses contra Abdala Rey de Marruecos, que cercauan aquella plaça con ciento y seys mil Moros, donde murieron mas de veinte mil Moros, y assi como el leon se conoce por las vñas, assi destas vitorias echaremos de ver, quales serian las demas. Y de las vitorias que mas admiracion causaron, fue vna la de Antonio Moniz Barreto, que yendo con ciento, y veinte Portugueses en fauor del Rey de Candea en la Isla de Ceilan, y siendo auisado despues de estar en sus tierras, que aquel Rey le tenia armado traycion para matarlos a todos, pasó por toda la Isla peleando de dia, y de noche con innumerables exercitos hasta ponerse en puerto seguro. Ahora engrandeça Tito Liuius a su Decio, quando estando cercado en el monte Gauru de los Samnites, con pocos Romanos salió de noche por medio de los enemigos, saluandose con todos; que aunque nosotros no tengamos tanta copia

CAPITULO XIII.

de palabras, ni tan eloquente estilo para realçar este hecho, el por sí mismo es tal, que contado así sin mas ornato, muestra quanta ventaja haze al de su Decio; porque nuestro Capitan no saliô de noche por medio de los enemigos, adonde la obscuridad della hizo parecer a los Samnites mucho mayor el exercito Romano, mas en la fuerça del dia, y por medio de la ciudad del enemigo cercado de todas partes, rompieron por medio dellos, viendose bien, que no passauan de ciento, y veinte, y no por espacio de media hora, mas por tres dias continuos, sin perder vno de sus compañeros. 9

9
Couto dec. 6. lib. 4
cap. ult.

7
Barros dec. 1. lib. 9
cap. 2.

Finalmente, como notó el grande Iuan de Barros, y los Portugueses primero que otra alguna nacion echaron los Moros de Europa en la parte que les cupo en suerte, que fue Portugal, y primero que otra alguna nacion passaron a perseguirlos en Africa y primero que otra alguna nacion fueron a hazerles guerra a la Asia, sin dexarles sossegar en parte alguna del mundo, y en todas alcançando dellos gloriosos triumphos.

Solamente al Rey Don Sebastian vencieron los 10 Moros en Africa en la desdichada batalla de Alcacer Quebir, pero no le vencieron ellos, sino el braço diuino, a quien nadie puede resistir, y por ocultos juizios quiso Dios que fuesse así: no pueden los hombres escapar de los golpes que suele dar la fortuna, que muchas vezes fauorece al flaco encontrando el valiente: por esso un escritor docto hablando de la batalla que el Rey Francisco de Francia perdio en Pauia, reprehende a algun Autor Frances, que la niega, pues dize el: *Perder vna batalla vn gran Rey, y ser preso en ella, no tiene parte porque sus afectos la callen, y mas quando es con tanta sobra de valor.* Y dixo Fray Antonio de San Roman, / en vn tratado que hizo desta jornada, que por ser vencidos en ella,

1
Fr. Ant. de San
Romã en la jornada
del Rey Dõ Se-
bastian en el pro-
logo al Lector.

no perdieron los Portugueses vn punto de su credito, como no lo perdieron Iulio Cesar, Pompeyo, Anibal, Carlo Magno, y otros famosos, que varias vezes fueron vencidos; pero aun en esta ocasion mostraron los Portugueses su grande esfuerço, peleando tan valerosamente, que tuvieron quasi ganada la vitoria, en tanto que muchos Moros huyeron, y huyendo llegaron muchos hasta Fez, y otros pasaron mas adelante: pero cediendo el valor de los pocos Portugueses, que no llegauan a doze mil a tanta muchedumbre de enemigos, que solos los de a cavallo eran ochenta mil, otros dizé más, quedò la vitoria por los Moros, siendo però muertos muchos mas dellos, q̄ de los Christianos; porq̄ no muriendo mas que ocho mil de los nuestros, como dicen algunos; * o segun otros, * diez mil, murieron de los infieles diez y ocho mil de soldo, que de los que no eran de soldo no se puede saber, al cierto el numero que fue muy grande, si bien ay quien diga, que fueron todos treinta y cinco mil. Desta suerte pelearon los Portugueses con los regalos, q̄ el falso Franqui dize que lleuaron a esta jornada. Ya al famoso Anibal si España, y Italia le vieron vencedor, no le pese tanto de Africa le ver vencido: ni al grande Pòpeyo, si el frio Fasis, si el Gelado Beotis, si Arabia, Capadocia, Iudea, Armenia, Ponto, Paflagonia, Sicilia, Siria, Albania, Yberia, Creta, Basternos, y los Reyes Mitridotes, y Trigano, España, y finalmente todo lo que ay desde el Mar Atlante hasta el Scitio Tauro le vió vencedor, y triumphante, no le dé tanta pena, que la Farsalia le mire abatido; porque que Capitan vuo en el mundo, que probasse la gloria de vencedor, y no experimentasse el dolor de ser vencido? En las armas Portuguesas tienen exemplo que vale por muchos, que auindolas reuerenciado por vencedoras el vniuerso del Oriente a Poniente,

Fr. Ant. de San Roman en el d. tratado §. 11.

Hyeron. de Mendoça en el tratado que hizo de la jornada del Rey Dõ Sebastian.

Mausiño en el Alfonso Africano cant. 11.

Luis de Torres de Lyma en el tratado de los successos de Portugal c. 30.

Luis Cabreva hist. del Rey Don Phelipe 2 lib. 12. cap. 8.

Fr. Nicol. grand. de Lisboa trat. 3.

CAPITULO XVIII.

sola Africa se jaeta de verlas vn poco abatidas : mas aun uuo diferencia grande en el modo de ser vencidos, pues aquellos Capitanes que lo fueron , tenian ygual exercito a quien los venció, y los Portugueses tanto menor que se puede dezir que les bastó por vitoria el auer acometido : y si Fray Domingo Maria Curion y en el Triumpho de la Religion de San Ioan, pone entre las vitorias de los Caualleros desta Orden, el auer perdido su Isla de Rodas , auiendo primero peleado fortissimamente, para lo qual da muchas razones, con las mismas puede dezirse, que no fue perdida, sino vitoria aquella de los Portugueses en Africa, pues siendo tan pocos, pelearon contra tantos, matádo infinidad de enemigos y haziédo tan brauas hazañas, q̄ Africa trocaria de buena gana su vitoria por el no auer passado alla los vencidos, y si Valerio peleando con los Etruscos, y quedando dudosa la vitoria, la aplicó a los Romanos, por vn solo soldado que auian muerto, demas a sus contrarios, bien pudiera dezirse (si no fuera la perdida de la persona de su Rey) que los Portugueses aqui fueron vencedores, pues mataron tantos mas enemigos : pero quando no les demos nombre de vencedores, a lo menos podemos afirmar (como de Rodas notó vn ilustre escritor) que no fueron ganados, sino consumidos; no vencidos, sino muertos: z porque a penas halló de quien triumphar el vencedor. Concluyo este punto cō vn elegante epitaphio, que al Rey Don Sebastian muerto puso Lope de Vega a con su costúbrado ingenio (dexados otros que traen algunos b Autores) y dize:

No conociendo segundo
Mi espada en mi santo zelo,
Fuy en tiernos años al Cielo,
Porque no cupe en el mundo.

Y pues

y
Fr. Domingo Maria
lib. 4. cap. 4.

z
Don Iuan Anto.
de Vera epitom. de
Carlos 5. fol. 31.

a
Lope de Vega en
la Arcadia lib. 3
pag. mibi 124.

b
Vasconsel. in Se-
bast. in fine.

Fr. Ant. de San
Roman en el di-
cho trat. en el fin.

Manuel de Faria
en las diuinas, y
humanas flores 1.
p. Soneto 67 y 68.

Y pues con este Epitaphio la començô vn Autor Castellano, seame licito continuar con esta arrogancia Portuguesa : de Alexandro Magno se cuenta por gran cola, que dezia, que assi como en el mundo no cabian dos Soles, assi no cabian dos Reyes, significando con esto que no descañaria hasta ser señor del mundo todo. Muy limitados eran los pensamiētos de Alexandro comparados con nuestro Rey Dō Sebastian; pues Alexandro ya con la comparacion del Sol, que cabe en el mundo, confessaua, que si el fuesse solo Rey del vniuerso, cabria en el, pero nuestro Rey (segun el Epitaphio susodicho, que dice bien con su gran animo) ni solo en todo el mundo cabia: por lo qual si de Alexandro dixo Iuuenal:

Vnus Pellæo iuueni non sufficit orbis.

con mas razon podemos nosotros dezir:

Vnus Lysitaco iuueni non sufficit orbis.

No basta vn mundo para el mancebo Portugues. Esto basta de las vitorias de los Portugueses contra los Moros, y otros infieles.

II Y porque la mayor prueba de esfuerço que tienen los Portugueses es auer vencido en quantas ocasiones de guerras notables vuo a los Castellanos, pondre tambien aqui las vitorias que dellos alcançaron; digo que esta es la mayor prueba de esfuerço que tienen los Portugueses, porque que mayor gloria, que auer vencido tantas vezes a nacion tan belicosa, a gente tan valiente, y auer quebrantado armas de que tiembla el orbe, armas que sujetaron tantos Reynos, y que se hizieron señoras de la mayor parte de la tierra ? Como lo considerô el grande Don Nuño Aluarez Pereira, que diziendole los suyos en algunas ocasiones, que los Portugueses eran pocos, y los Castellanos versados en la guerra,

bien armados, y muchos, respondia : *Quetanto mayor gloria seria el vencellos.*

La primera batalla tuuo el primer Rey de Portugal Don Alonso Henriques con Dō Alonso Rey de Castilla, junto a los Arcos de Valdeues, villa de Portugal: quedô la vitoria por los Portugueses, y fueron presos siete Condes de Castilla, y tomados muy ricos despojos, segun refiere Camoës, *e* y la Reyna tambien fue presa, segun dize el Padre Vasconselos, *d* y el Rey escapó herido, segun Fray Bernardo de Brito. *e* Los historiadores Castellanos no hablan desta batalla, parece, que porque no les conuiene; pero los Portugueses *f* tratan della, como demas de los dichos es Maris, y otros, y con ellos forçado de la verdad el Padre Mariana Castellano, *g* porque o Doña Theresia madre de nuestro Don Alonso estuuesse presa, ó no, ni por esso se escusa esta batalla, pues fue sobre el reconocimiento de vassallaje que el Rey de Castilla pretendia tenerle Portugal, como dize Fray Bernardo de Brito en la Cronica de Cister en el lugar citado.

Despues fue la famosa de Aljubarrota, que tuuo 13 Don Iuan el primero de Portugal con Don Iuan primero de Castilla: eran los Castellanos, segun quíe menos dize, *b* treinta mil (con pocos mas conquistô Alexandro la Asia, y viera de conquistar el mundo todo) otros dizen treinta y seis mil, y ay quien los sube a muchos mas. *i* Los Portugueses, conforme la opinion que dize mas, eran dos mil y dozientos de a cauallo, y dies mil de a pie, otros afirman, que por todos eran diez mil, y no falta quien los baxa a seis mil y quinientos tan solamente, a saber, mil y setecientas lanças de a cauallo muy mal armados, ochocientos valesteros, y quatro mil de a pie: *l* otros dizen seis mil por todos: fueron vencedores los Portugueses con muerte de diez mil de los contrarios, como

e
Camoës Lusiad.
cant. 3. est. 34. y
cant. 4. est. 16.

d
Vasconsel. in Al-
fons. Henriq. n. 3.

e
Brito cron. de Ci-
ster. p. 1. lib. 3. c. 3.

f
Maris dial. 2. c. 4
Franc. Soar. para
lelos cap. 33.

g
Marian. lib. 10.
cap. 13.

b
Vascons. in Ioann.
I. num. 6.

i
Franc. Rodrigues
Lobo en su Conde
stable cant. 13.

l
Maris dial. 4. c. 1.

como escriue Mariana : *m* otros afirman, que doze mil, en q̄ dize Illescas, *n* que entró la flor de Castilla, y Maris, *o* que murieron treinta y nueue Grandes de España (que entonces todos los Titulos eran grandes, *p* y se cubrian delante del Rey en Castilla, como aun oy lo son todos los de Portugal) y murieran muchos mas, si el Sol parando su curso hiziera mas largo el dia, como hizo paraque Iosue Capitan Hebreo gozasse perfectamente de la vitoria que tuuo de Asonedech Rey de Hyerusalen, y otros cinco Reyes sus confederados : *q* Pero en nuestro caso la noche que sobrevino ayudó los vencidos, haziendo las tinieblas contrario efeto de lo que hizieron, quando Iupiter segun las fabulas escureció el dia, paraque no le huyesse Yo, *r* porque alli la empedieron, que no huyesse, y aqui ayudaron a los que huayan. Muy buena fue esta vitoria, assi por el numero desigual de gente que tenian ambos exercitos, como tambien porque los Portugueses (aunque los Autores Castellanos digan al reues) estauan de peor condicion, dandoles los rayos del Sol en los ojos, que los cegava, y a los Castellanos heria por las espaldas; *s* de manera que en todo estauan los Castellanos tan superiores, que dize Illescas, *t* que parecia imposible poder ser vencidos : lo qual todo allanó el esfuerço Portugues, y assi fue celebrada de los Portugueses esta vitoria, pero no tanto que la celebrassen cada año con las extraordinarias fiestas que dize el Padre Mariana, *u* porque no son los Portugueses, ni eran tan poco costumbrados a vencer, que los alterasse vna vitoria, que no fue de las mayores que han tenido; accioma philosophico es : *Ab assueto non fit passio*, que la costumbre haze con que no se sientan las cosas, y assi dixo Santo Thomas: *Consuetudo est quasi quadam natura*: y pues los Portugueses eran tan costumbrados a vencer, como es notorio,

m
Marian. lib. 8. c. 9

n
Illescas hist. Pont.
2. p. lib. 6. cap. 19.

o
Maris dicto loco.

p
Fr. Hyeron. de Castro en las addiciones a Julian de Castillo c. 1 pag. mihi 390.

q
Ies. cap. 10.

r
Ouid. met. lib. 1.

s
Vasconcel. d. n. 6.
Faria epit. part. 3.
cap. 11. n. 19.

t
Illescas d. cap. 19.

u
Marian. supr.

x
D. Tho. in Arist.
de memor. & relect. 6.

CAPITULO XIII.

no los alteró vna vitoria; como no los alteraron otras muchas, y muy mayores. Verdad es, que en Nuestra Señora de Gracia en Lisboa se hazia vna fiesta con Sermon cada año en el dia que fue la vitoria hasta el tiempo que entrô en Portugal el Rey Phelipe Segundo de Castilla, y oy dia se haze lo mismo en Nuestra Señora de Oliueira de Guimaraés, enseñándose al pueblo vna bandera, que fue de la batalla puesta en vna lança, pero no se haze mas que dar gracias a Dios por la vitoria (costumbre ordinaria del zelo Christiano de los Portugueses en todas sus cosas) y no las indecencias, que el Padre Mariana publica. Pudiera tambien contar la famosa batalla de Valverde, en que Don Nuño Aluarez Pereira con tres mil Portugueses venció los Maestres de las tres Ordenes militares con otros muchos señores de Castilla, que trayan vn mucho mayor exercito que el que fue vencido en Aljubarrota, pero no quiero tratar sino de las vitorias en que se hallaron los Reyes, porq̃ si lo hiziera de las otras fuera cosa infinita.

Otra batalla vuo entre el Rey Don Alonso Quinto de Portugal, y Don Fernando el Catholico Rey de Castilla, y porque los Autores Portugueses dicen que la vitoria quedó por Portugal, y los Castellanos afirman, que quedó por Castilla, referiré el caso como passô, siguiendo en todo la relacion de los Autores Castellanos, y de sus mismos dichos se echará de ver claramente, que la vitoria fue de los Portugueses. Dize pues el Padre Iuan de Mariana, y que media legua de la ciudad de Toro se encontraron los dos exercitos contra voluntad del Rey Don Alonso que queria retirarse a Toro para alli juntar la gente que tenia esparcida: los Portugueses estauan diuididos en dos esquadrones apartados, el vno lleuaua el Rey, y el otro el Principe Don Iuan, y en este yua la mayor fuerza de todo el exercito, como confiesa

Antonio

*Mariana lib. 24.
cap. 10.*

Antonio de Nebrissa. z Así mismo los Castellanos hizieron otros dos batallones, el vno lleuaua el Rey, y el otro Don Alvaro de Mendoça, dende las nueue de la mañana hasta Sol puesto dize Iulian de Castillo ^a q̄ le pelcô muy porfiadamête: (mejor dixera, que la batalla se empeçó ya quasi puesto el Sol (como dize Ruy de Pina) Al fin el esquadron del Rey de Portugal fue vencido por el Rey de Castilla, y el esquadron de Don Alvaro de Mendoça fue vencido por el del Principe de Portugal, que, segun el dicho Antonio de Nebrissa lleuaua la principal fuerça del exercito. Desta manera quieren algunos dezir, que quedó la vitoria dudosa: pero recurriendo a las historias antiguas, que cuentan semejantes casos que han sucedido, hallo que todos los Autores en tales terminos juzgan por vencedor al que más tiempo quedô en el campo. Leeſe primeramête, q̄ en los câmpos Philipicos era Marco Antonio, y Octauiano de vna parte contra Calsio, y Brutto de la otra: sucedió q̄ el esquadron de Decio Brutto venció al de Octauiano, y el esquadron de Calsio fue vencido por el de Marco Antonio, y por solamente quedar en el campo Marco Antonio, le conceden todos el titulo de vitorioſo, y quedó el, y su compañero Octauiano señores de Roma; ^b sin embargo que de su parte murió mucha mas gente, que de los contrarios llamados vencidos: otro si quando fue la cruel batalla, que tuuo el Rey Atila de los Huños con el Conde Ecio Capitan Romano, y Theodorico Rey de los Godos, quedô vencedor el Romano Ecio; pero por q̄ con la noche que sobreuino no se echaua de ver bien de quien era la vitoria, fue el dicho Ecio correr el campo, para mostrar que era vencedor, ^c viendo que esta era la mejor prueba, y demonstracion que podia hazer. Tambien quando mataron a el Key Don Sancho de Castilla, hijo de Don Fernando par de

^z
Ant. Nebriss. de
reb. Reg. Cathol.
dec. 1. lib. 5. cap. 6.

^a
Castillo hist. de los
Reyes Godos lib. 4
discurso 11.

^b
Suetonius in vita
August. cap. 13.
Apian. in bello
civil.

^c
Castillo (sup. lib. 2.
discurso 5.

CAPITULO XIII.

de Emperador, siendo culpada la ciudad de Zamora en su muerte, salieron a desafío (segun la costumbre de aquellos tiempos) Don Diego Ordoñes de Lara, que acusava la ciudad, y tres hijos de Arias Gonçalo, que la defendian; mató Don Diego Ordoñes todos los tres contrarios, pero el vno llamado Rodrigo al morir hizo con que se espantô el cauallo de Don Diego, y saliô fuera del campo con su señor, lo qual bastô para julgar los juezes, que Don Diego no auia vencido, ^d y Zamora estaua libre del crimen que le imputauan, auiendo que no se podia llamar vencedor el que no quedaua en el campo, puesto que matasse todos los enemigos, como lo es sin duda el que al cabo de la pelea sustenta el campo mostrandose desta manera victorioso, y triumphante. Supuesto esto veamos quien quedó en el campo en la batalla de Toro, de que vamos tratando: Christoual Ferreira escritor aunque moderno, que se haze lugar entre los mejores antiguos, ^e dize que el Principe de Portugal Don Iuan como vencedor se quedó buena parte de aquella noche en el campo: el Padre Antonio de Vasconcelos escriue, que el Principe de Portugal quedó en el campo algunos dias, ^f el poeta Camoës declara, que fue vn dia entero: ^g Pedro de Maris, que vn dia, y vna noche: ^h Hyeronimo Corte Real, y Vasco Mauziño de Quebedo ⁱ afirman, que tres dias: pero quien no quisiere dar credito a estes Autores, por ser Portugueses, crea al Padre Mariana autor Castellano, que en semejantes ocasiones no suele dar a Portugal mas de lo que es suyo, el qual confiesa, ^l *Que los Portugueses guardaron mas tiempo*: y fue tanto verdad, que los Portugueses andauan vencedores con el Principe Don Iuan, que viniendo Don Henrique Conde de Alua de liste de seguir ciertos Portugueses, los que en cõpañia del Principe andauan vencedores, le prendieron, destruyendo,

^d
Mariana lib. 9.
cap. 9.

Brito Monarch.
Lusit. lib. 7. c. 29.

^e
Ferreira vida de
Don Iuan el 2. lib.
1. fol. 10.

^f
Vascons. in Alfon
sum 5. num. 17.

^g
Camoës Lusitad.
cant. 4. est. 59.

^h
Maris dial. 4. c. 9.

ⁱ
Certe Real en el
naufragio de Ma
nuel de Senza can
to 13.

Mauziño en el
Alonso Africa
no canto 10.

^l
Marian. d. lib. 24
10.

do, y matando los soldados que con el venian, sin dexar parecer por todo aquel sitio pie de Castellano; confiessalo el mismo Mariana con estas palabras: *Don Enrique Conde de Alva de liste llegò en seguimien to de los que huyan hasta la puerta de Toro, a la buelta fue preso por cierta vanda de los enemigos, que con Don Iuan Principe de Portugal sin ser desbaratados, se estu uieron en vn altoçano en ordenança hasta muy tarde.* Pues el estandarte insignia de la vitoria no quedó en poder de los Castellanos, porque aunque ellos despues de auer cortado las manos, y dado muchas he ridas a Duarte de Almeida Alferes menor que lo lle uaua, lo vuieron en su poder, y lo tomaron; los Por tugueses el principal de los quales fue vn Gonçalo Pires, no consentiendo que en poder de los contra rios quedasse cosa alguna que oliesse a vitoria, con tal esfuerço pelcaron, que otra vez le recuperaron, como confiessa Antonio de Nebrissa: *m el Padre Mariana dize, que Duarte de Almeida Alferes que lleuaua el estandarte, quedò preso, otros dizen muerto, sus armas en lugar del estandarte pusieron despues por memoria en la Iglesia mayor de Toledo para memoria desta vitoria, que son las que oy se ven colgadas en la ca pillas de los Reyes nuevos: estas armas que alli se ven colgadas seran de quien alli las puso, y no de Duarte de Almeida; porque si el mismo Mariana escriue, que vnos dizen que el fue muerto, y otros que fue preso, y está en esta duda, quien le dixo que las armas eran del Portugues que no parecio viuo, ni muerto, y de quien no se supo: quanto y mas que la verdad es, que Duarte de Almeida escapò, y viuio despues en Por tugal, y por señas bien pobre, y sin manos. Si los Por tugueses de la compania del Principe Dõ Iuan esta uan en el Campo sin ser desbaratados como confies san, porque no fueron los Castellanos desbaratarlos, para quedar del todo sin cuydado? Responde el Pa dre*

*Ant. Nebriss. de
gest. Reg. Cathol.
dec. 1. lib. 5. cap. 7.*

CAPITULO XIII.

dre Mariana, que el Rey Don Fernando no los quiso acometer, porque los suyos andauan esparcidos por todo el campo, y estar ocupados en recoger los despojos. Que andauan los soldados del Rey Dō Fernando esparcidos por todo el campo, yo lo confieso, y que andauan a quien mas corria: que estuiesen ocupados en recoger los despojos, no se que despojos podian ser, sino fuesen otros, como los que recogió el Condé de Alua de liste. Diran algunos, pues porque tambien el Principe Don Iuan si estaua vencedor no acabaua de echar fuera del campo al Rey Don Fernando, pues estaua vencido? Respondo, porque el se fue antes que le echassen, dexando los Portugueses en el campo, como dizen los sudichos, y pues el se yua, no tenia el Principe Don Iuan mas que desear. y Al enemigo q̄ hoye puétes de plata, segun el refran: dize Mariana: *La mortandad fue pequeña, y respeto de la vitoria, y el numero de los cautiuos no fue grande.* Bien muestra en todo la poca perdida que recibieron los Portugueses: siendo todo esto assi, como confiesan sus mismos historiadores, en que funda Castilla su vitoria, y en que se funda para negar que fue vencida? Si llama vitoria el hazer esta vez mas resistencia a Portugal que otras, digo que le sobra razon, y llamole vencedora cien mil vezes; solo me espanto del Padre Mariana, persona tan calificada en virtud, y letras, dezir, que assi vençan los enemigos del nombre Christiano, como los Portugueses vencieron: pero no ay que ponerle culpa, pues le cegó la pasión, y amor de su patria: no quiera Dios que ellos vençan assi, y plega a su diuina Magestad, que nunca ellos vençan mas, de lo que vencieron los Castellanos. Todo esto es, segun los autores Castellanos; porque si vuiéremos de seguir los Portugueses, hemos de dezir, que el Principe Don Iuan de Portugal venció la parte del exercito

*Illescas d. lib. 6.
cap. 19.*

*Maris dial. 4. c. 9.
Ruy de Pina cronica del Rey Don
Alonso 5. c. 175.
y 176.*

cito en que el Rey Don Fernando estava que de la batalla se salió quando la vió quasi desbaratada; otros P dicen, que Don Fernando sin entrar en la refriega la mirava de lugar eminente, y viendo los fuyos deshechos, dexando la campaña, no paró hasta Zamora, y el Rey Don Alonso hizo lo mismo, despues que el exercito contrario se mostrò superior por la multitud de soldados, y cavalleros de Castilla, que sobreuenieron, pero quedaron tan espantados con la vitoria del Principe Don Juan, que no bastò la que tenian alcançada para el miedo dexar de hazer su natural efeto, no osando acometer el Principe, antes si la noche que sobrevino no fuera tan oscura con mucha agua, y truenos y frio insufrible quedarían como sus compañeros, y con este temor estuvieron hasta que llegó el dia, en que luego desaparecieron, y el Principe vitorioso sin recibir en su gente rota, ni destrueço alguno, vuose por heredero de la vitoria, y en confirmacion della estuvo tres dias, o como dicen otros aquella noche, y el otro dia en el campo, y queriendo estar mas tiempo el Arçobispo de Toledo, que con el andaua, le aconsejó que no lo hiziesse, porque con tan aspera tempestad como hazia, tres horas bastauan por los tres dias, que la costumbre requeria. Con esto se recogio el Principe a la ciudad de Toro: y porque vió que no parecia rastro, ni nuevas de gente alguna del Rey Don Fernando. Ni es buena razon dezir, que la vitoria se juzga por los efetos, y que así se ha de entender, que el Rey Don Fernando fue el vencedor, pues quedó quieto Rey de Castilla, que era lo que pretendia; por que la mayor deste argumento no siempre es verdadera, pues en la batalla Naval que tuuo en Napoles Don Hugo de Moncada Capitan del Emperador Carlos V. cõtra Iuanctin Doria

Faria epis. de las hist. Port. part. 3. c. 14. num. 16.
Ruy de Pina cron. de Don Alonso V. cap. 175. y 176.

*el conozia la paxion de el escudo
tra, porque si acendemos ala
Sicilia de Alcamana, non
jurio sacro mas enemigo
de los Castellanos que el lo fue
Como consera aq. e. legese.
Empexo este Autor dis para
todo. quicosa medrase por
queri el paupus para laba
talla de toro. Seraximo
Dexando asu enemigo el
Leino por quien peleava.
siendo asu quito ma tanos
grandes de parte y pues
no le copense la Sicilia
Sapala la razon. aqueno
Saverdar solucion.*

Ff

Capitan

CAPITULO XIII.

Capitan del Rey de Francia quedó vencido, y muerto Don Hùgo, y con todo se consiguió lo mismo que si vùieran sido los Franceses vencidos. Tal la de Rauena, adonde los Franceses lleuaron la palma de la vitoria, y los vencidos el prouecho de la guerra, y en otras muchas se ha visto lo mismo. Quanto y mas, que despues en las condiciones de las pazes que se hizieron bien se mostró que el Rey de Portugal estaua de mejor condicion en la guerra; porque por mayor honra suya se hizieron las dichas pazes dentro en Portugal en la villa de las Alcaceuas, y en ellas despues que se concertô q̄ el Rey de Castilla restituisse a su gracia, y bienes todos los caualleros Castellanos, q̄ auian seguido las partes del Rey Don Alonso, y otras cosas mucho en honra del mismo, prometió el Rey Don Fernando que la Infanta Doña Isabel su hija casaria, como casô con Don Alonso hijo del Principe Don Iuan de Portugal, a la qual daria en dote, demas de las cosas de su persona, casa, y recamara, ochenta cuentos de marauedis, veinte de los quales eran en satisfacion de las despensas que el Rey Don Alonso auia hecho en la guerra, los quales el Reyno de Portugal en toda manera lleuaria, puesto que veniesse caso en que los otros por alguna razon vùiesen de ser restituidos a Castilla, como refiere Ruy de Pina. Y ya se sabe que el que paga al otro despensas de la guerra, se confiesa en ella inferior. Todo lo que digo confessô el mismo Rey Catholico, que prouocado vna vez de muchos grandes de sus Reynos mandó venir a su presencia vn Chronista que escreuia esta batalla, en que concluya claramente, que el Principe de Portugal quedara vencedor: y despues de se la mandar leer en presencia de todos, dixo q̄ Que estaua muy bien escrito, y que no quitasse, ni añadiesse palabra, porque

*Loes Consequencia antes
es favorable este caso.
pues venciendo el frances
quedo perdido. Sin fuerza
La. Continuar.*

*9
Maris dialogo 4.
cap. 11.*

que todo lo que referia era verdad, y el lo auia visto con sus ojos; dicho digno de Rey tan famoso como todos los de Castilla, y particularmente el mismo Don Fernando, cuya reputacion aquerida en tantas ocasiones no está pendiente de la fortuita perdida de vna batalla : y ciertamente fue vna de las mayores hazañas deste Catholico Rey tener tal confianza, y confessar la verdad contra si mismo, a quien sus vasallos pudieran seguir en no querer vna vitoria (teniendo tantas) a costa de vna pequeña sombra de se les dezir que no es tal. Lo mismo confessó entonces Don Enrique Enriques Conde de Alua de liste, tio del Rey Don Fernando, que siendo preso por los Portugueses, como queda dicho, y pidiendole el Principe Don Iuan perdon de auerle tocado en las espaldas con la lança (tal su moderacion) respondió : *No lo sintais, señor, pues yo por ello no pierdo el honor ganado en tres casos campales con sessenta años de edad, ni tampoco vos la gloria de lo que oy obrastes jamas oydo de ningun famoso Principe.* r Propriamente podemos dezir en este caso lo q̄por otro semejáte dixo vn illustre scritor. *No me marauillo que celebren las historias Castellanas tanto esta vitoria, que teniendo tan pocas, ò por mejor dezir ninguna declarada, se atribuyan las dudosas: mayor gloria de Portugal, que emulo tal como Castilla juz gue, que en su competencia gana quando no pierde mucho.*

Estas son las batallas mas notables que entre si tuuieron las dos famosas naciones, Portuguesa, y Castellana, las quales de entrambas partes eran peleadas con tal esfuerço, que dellas se pudiera fingir lo q̄ dize Floro r de la batalla que junto a Lago Regio tuuieron los Romanos con Tarquino, la qual fingien que estuuieron los Dioses viendo en forma de humanos, porque con mas valor, y porfia eran estas reñidas, que aquella q̄ tanto encarecen: hemos visto

Faria epit. part.
3. cap. 14. num. 4.

Don Iuan Antonio de Vera epit.
de Carlos 5. fol. 105

no sea curada de D. Alonso en
ruinez en Badajoz.

Flor. lib. 1. cap. 11.

que de todas salieron vitoriosos los Portugueses. Dexó muchos encuentros de menos substancia que vuo, en que ya vencian vnos, ya otros; pero también en estos era la victoria ordinariamente de los Portugueses, por esso dixo Camoës de la nacion Portuguesa. "

*Camoës canto 1.
est. 25.*

*Pois contra o Castelhana tão temido
Sempre alcanço fauor do Ceo sereno,
Assi que sempre em fim com fama, & gloria
Tene os tropheos pendentés da victoria.*

16

Solamente dize Castilla, que en tiempo del Rey Don Fernando de Portugal anduieron los Portugueses algo remissos; pero pregunto yo que flaqueza cometieron, ó que injuria padecieron? Lo mas que hizieron los Castellanos fue llegar a Lisboa; y al fin estando el Rey Don Fernando en la Ribera del rio Caya junto a Badajos para dar batalla al Rey Dō Juan de Castilla, se hizieron pazes, y aunque hasta oy no se supo de cierto qual de los Reyes las intento primero, facilmente parece que no ha sido el Portugues, pues las condiciones de las pazes no fueron de menos gloria para Portugal, de lo que pudiera ser el vencimiento de la guerra. Verdad es, que para los Portugueses el no andar siempre triumphantes, es andar harto remissos, y en este sentido metecen culpados; pero desculpales el insigne Camoës diziendo x que no tuieron culpa ellos, sino el auer el Rey Don Fernando tomado Doña Leonor Teles a su marido, dio causa a todo, y no es de espantar, pues vn baxo amor los fuertes enflaquece, dize el mismo Poeta. Mas no fueron solos los Portugueses, y su Rey los que hizierō mudanças por amor de mugeres, sino que tienē exemplos de muchos, q̄ por ellas cometieron estremos, y cayeron en graues castigos. Por amar

a la

*Camoës Lusitad.
cant. 3. est. 139.*

a la Diosa Iuno fue Ixion echado al Infierno, donde perpetuamente está atado a vna rueda de serpientes: Pymaleon se enamoró de vna estatua de muger de piedra : lo proprio se vió en muchas mugeres por amor de hombres; porque Calixto se conuertio en Ossa por Iupiter: Semele por causa del mismo se deshizo en ceniza: Dafne por quererle bien Apolo, fue transformada en Laurel: Yo por respeto de Iupiter se boluió en vaca: Mirra enamorada de su Padre Cínara se hizo en arbol: Philida por Demofonte fue hecha almendro : la Nimpha Eco por Narciso fue buelta piedra : Leucothoe se mudó en vara de encienso por razon de Apolo: y los cabellos de Medusa por amor de Neptuno se hizieron culebras: Ni tan solamente los mortales estuuiéron sujetos a esta ley, mas tambien los mismos Dioses no pudieron escaparse della: Saturno estando con Philira se boluió cauallo: Iupiter se mudó en Toro por amor de Europa, y se transformó en muger en figura de Diana por respeto de Calixto, y en lluvia para entrar con Danae : Mercurio se hizo cabron para estar con Penelope : Pan se conuertió en carnero, quando fue amado de la Luna: Apolo por causa de Leucorhoe quiso tener forma de muger : y el Dios Marte estando con Venus fue preso por su marido Vulcano con vnas cadenas. Pero dexadas estas fabulas, y por verdad se cuenta, que vn mancebo Atheniense se enamoró de vna estatua publica de Athenas, y la pidió al senado, y porque le fue negada, se mató: el Rey Xerzes se enamoró de vn platano, y le trataua, y seruia, como a dama hermosísima : z y las buenas costumbres de Neron empezaron a peruerterse con los amores de Actes. * Los famosos capitanes no han podido vencerse en esta parte, ni los sabios supieron desuiarse deste camino. Hercules enamorado de Iole, ô Omphale se vestió en trage de muger, y hiló lana:

Ff 3

Alexandro

¹
Ouid. Met. lib. 1.
2.3.4. & 10.

²
Castillo hist. de los
Codos lib. 2. discurs.
fo 7.

³
Notò Iuan Pablo
Martir Riso en la
vida de Seneca
pag. mihi 115.

CAPITULO XIII.

Alexandro se dexó vencer de Roxanes desigual de su qualidad; la destruycion de Marco Antonio fue Cleopatra, la de Anibal los amores de Campania, b la de Sanson Dalida: finalmente

^b
Valer. Max. lib.
4. cap. 1.

*Que forte foy no mundo conhecido
Que foro á fermosura não pagasse?
Tendo que por couarde fosse tido,
Se contra ella valente se mostrasse. e*

^c
Maufino in Al-
fonso Afric. can-
106.

^d
Atheneus lib. 13.
Pausanias lib. 1.
Quintilian. lib. 2.
cap. 16.
Plutarch. in vita
Hyrperides.

^e
Diego de Paiua
en el examen de
antiguedades tra-
tado 3.
Fonseca del amor
de Dios l. p. c. 4.

Los mas dotos varones experimentaron lo mismo. Aristoteles se perdia por Herpilides: Demostenes por Lays: Frine hermosa ramera siendo acusada en el juicio de Athenas de un graue delito, y no auiendo podido defenderla el famoso orador Hyrperides, ella misma descubriendo la hermosura de sus pechos, se defendió, venciendo aquellos sabios juezes. d De las mugeres la Reyna Semiramis, que en el valor competiô con los mas famosos hombres, padeciô en esto grandissima nota, y al fin por ella la mató su hijo segun muchos Autores cuentan, si bien Diego de Paiua de Andrada e defiende su honestidad con buenos fundamentos, y singular estylo: la insigne poeta Sapho se despeñô al mar, viendose despreciada de Phaon: y si fueron tantos los particulares, no han sido muchos menos los Reynos enteros por esta causa destruydos: la antigua Troya fue quemada por el robo de Helena: por el caso de Lucrecia se acabaron los Reyes en Roma: Lacedemonia destruyô Epaminundas, en castigo de ser violadas las donzellas Cedaças de Thebas: por causa de Lauinia fueron todas las guerras entre Eneas, y Turno: por la Caua se perdiô España: Pericles por amor de Aspasia destruyô los Samios; porque Agamemnon hurtó a Criseide hija de Crisa sacerdote de Apolo, mandô Apolo vna braua pestilencia sobre el exercito de los Griegos,

gos, que no cessò sino despues que Criseide fue restituida a su Padre: Alexandro por amor de Thais quemô / la ciudad de Persepoli: Scyla entregó el Reyno de su padre Niso a Minos su enemigo. Finalmente Adan quedô al hospital por los amores de Eua, por no entristecerla perdió, y hundió en vn punto el imperio mas rico, y mas poderoso que el mundo ha conocido, ni conocerà jamas: g y todo esto, porque como dixo cierto poeta Portugues. *b*

*Entre tudo o que cá no mundo agrada
Esta sorte sô coube a fermosura
Ser cousa mais querida, & mais amada
Por quem tudo se arrisca, & se aventura.*

Y no me espanto, pues dixo bien otro. *i*

*Mas quem pode liurar-se por ventura
Dos laços que amor arma brandamente,
Entre as rosas, & a neuê humana pura,
O ouro, & alabastro transparente?
Quem de hũa peregrina fermosura,
De hum vulto de Medusa propriamente,
Que o coração conuerte que tem preso,
Em pedra não, mas em descejo aceso.*

*Quem vio hum olhar seguro, hum gesto brando,
Hũa suave, & angelica excellencia
Que em si està sempre as almas transformando
Que tivesse contra ella resistencia?*

Y otras muchas cosas a este proposito he traído en su lugar / mas proprio, que aqui no repito: por donde no fue mucho, que como a otro David quisiesse Dios por el dicho pecado castigar al Rey Don Fernando, y dar tambien pena a Portugal, como al Tri-

f.
*Textor in officina
tit. bella à mulieri
bus oria fol. mihi*

154

g
*Fonseca del amor
de Dios p. i. cap. 4*

b
Mansino d. cat. 6

i
*Camões Lusíad.
cant. 3. est. 142.
y 143.*

b
*Cap. 6. en el prin
cipio.*

bu de Beijamim, antes es mucho de espantar, como no fue Portugal de todo destruydo, como los Imperios que hemos referido : pero la verdad es, que aunque en tiempo del Rey Don Fernando no perdieron los Portugueses cosa de consideracion, con todo para lo que solian, tanto, y mayor castigo fue para ellos no andar continuamente triumphantes, como para otros Reynos ser totalmente acabados, y destruydos; y tan gran mudança, fue esta para Portugal, como todas las transformaciones dichas de hombres por amor de mugeres, y al reues: y assi vemos como los Portugueses no cometieron cosa alguna, que pueda echarfeles en rostro, y tambien

*Desculpado por certo está Fernando
Para quem tem de amor experiencia,
Mas antes tendo liure a phantasia,
Por muito mais culpado o julgaria. m*

m
Camoës Lusíad.
cant. 3. est. ult.

Tampoco puede dezirse, que quando por muerte del Rey Don Henrique sucedió en Portugal, el Rey Don Phelipe Segundo de Castilla vencieron los Castellanos a los Portugueses, porque aquello fueron guerras civiles, en que vnos Portugueses eran por vna parte, otros por otra, antes los mas de los nobles de Portugal eran por el Rey Phelipe, y assi los mismos Portugueses se hazian guerra, y vnos de otros, y no de estrangeros, eran vencidos : quien dirá que fue vencida Roma, o perdieron reputacion de valientes los Romanos, por ser vencidos en las guerras civiles de Catalina, en las de Syla; y Mario de Iulio Cesar; y Pompeyo de Augusto; y Marco Antonio de Galba; y Otho de Otho; y Vitelio de Vitelio, y Vespasiano; ô en las de Seucro, Iuliano, y Albino ? Pues de la misma manera que no pueden llamarse vencidos los Romanos, por ser vencidos por si mismos

si mismos no pueden dezirse vencidos los Portugueses, pues por si mismos fueron vencidos. Por estar tan diuididos no se pusieron en resistencia, y por entender que el Rey Phelipe tenia justicia; y si algunos pocos se pusieron en modo de guerra, no fue en manera que fuesse de prouecho, siendo la principal causa no tener Capitan que los gouernasse, en el qual está la mayor fuerza del exercito. Y si Alexandro, y Sertorio dizian que mas querian vn exercito de ciervos capitaneados por vn leon, que vno de leones teniendo vn ciervo por caudillo, como podian vnos pocos Portugueses, aunque leones en esfuerço pelear sin tener ni vn ciervo que los regiesse? Que duda tiene que vn cuerpo sin cabeça acabaria? Hercules se jaeta de auer vencido la Hydra de siete cabeças, y con razõ; pero no se jaeta de auer vencido algun cuerpo que no tuuiesse cabeça alguna; porque esto no era hazaña ni marauilla; alabanle las fabulas de que vencio el Gerion gigante de tres cabeças, y no le alaban de que venciesse algun monstro que no tuuiesse alguna. Bien entendio el Rey Phelipe, que no tenia necesidad de armas para conquistar Portugal, porque todo estaua llano a su obediencia, y assi no embiõ mas de veinte mil hombres sobre Don Antonio, que no llegaua a tener consigo quatro mil, y aun sabia muy bien el Rey Phelipe, que estos quatro mil ni tenian noticia de la guerra, ni estauan armados, ni con mucha voluntad de resistir; porque si entendiera que estauan en verdadera orden de pelea, como Rey tan prudente embiara vn muy numeroso exercito, y no solos veinte mil hombres, a los quales metia en la boca del lobo, si los mandaua pelear con quatro mil Portugueses, sea o por esfuerço, o por ventura, la experiencia en todas ocasiones no lo ha mostrado? Mas eran en la batalla de Aljubarrota quasi quarenta mil Castellanos para seis mil Portugueses,

CAPITULO XIII.

gueses, que aqui para quatro mil Portugueses veinte mil Castellanos.

De todo lo dicho vemos como los Portugueses ¹⁸ vencieron siempre los Castellanos, de lo qual se sigue que vencieron a todas las mas naciones del mundo; porque si la nacion Castellana venció, y vence todas las otras, como es notorio, y la Portuguesa la vence a ella, buena consequencia es dezir, que a todo el mundo vencen los Portugueses, segun aquella regla de derecho: *Si vinco vincentem te, à fortiori vincam te.*

EXCELENCIA VII.

CON este mismo esfuerço proceden oy los Portugueses despues que Portugal se ha vnido a Castilla, no solamente defendiendo lo que tienen, sino descubriendo, y conquistando nuevamente muchas tierras, como es quasi toda la Isla de Ceilan en la India, el Maraçon en la America, y muchas vitorias en varias partes. De vna famosissima que tuuo en Malaca el grande Capitan Nuño Aluarez Bortello del Rey de Achem antiguo, y poderoso enemigo de Portugueses, ruuimos nuevas este año de mil seyscientos y treinta, afirmase que degolló cerca de veinte mil enemigos; pero por tener particular noticia dellá, dezimos agora solamente que fue vna de las mayores vitorias que han tenido Portugueses, y conforme al estado de las cosas importantissima: ocasion vendrá en que tratemos della mas largamente. Y echóse bien de ver, que el antiguo esfuerço está aun muy viuo, y los animos aparejados, quando el Rey Phelipe Segundo de Castilla, y primero de Portugal juntó la famosa, y mal afortunada armada para Inglaterra, en que yua vn lusidissimo tercio de gente Portuguesa.

Es fuerço de los Portugueses en los tiempos de oy.

Y quando

1 Y quando ahora en el año de mil seyscientos y veinte y quatro se hizo la armada para la Bahía, para echar fuera los rebeldes Olandeses que la ocupauan, se embarcaron con gran gusto, y a porfia de quien seria primero los principales Cavalleros de Portugal, ricos, con causas, y obligaciones que pudieran desuviar de tan peligrosa jornada, a otros que no fueron Portugueses, haciendo vna de las mas lustrosas armadas que en el mundo se han visto, y la mas famosa que ha passado jamas la linea Equinocial.

2 Y cierto, que si es verdad, como lo es lo que dixo Plinio ^a el Menor, que la fortuna aduersa es muestra de animos fuertes, y la propicia de bien afortunados, y lo que dixo Seneca, que no puede llamarse animo constante, ni valiente, el que no pelea con la fortuna, ^b en ningun tiempo pudieron los Portugueses llamarse tan esforçados, como en el de ahora, en que como suele suceder a Reynos apartados de su Rey padecen tantos infortunios, que siempre estan haziendo la mas notable hazaña que puede imaginarse, sustentandose vn poco contra tantas aduersidades sin ser ya de todo punto extinguidos, y acabados: pero de aqui endelante con la merced que Su Magestad, que Dios guarde haze a Portugal, y cuydado que tiene de su augmento, esperamos en Dios, que vuelua a lo antigo; porque sin duda hizierán oy los Portugueses mayores proesas de las que jamas han hecho, si fueran fauorecidos, como mas largamente diré al fin deste tratado.

^a Plin. Iun. in Pa-
nogyr. ad Traian.

^b Seneca epist. 13.

EXCELENCIA VIII.

Descubrimien-
to de la India
Oriental.

DE tan rara fortaleza no podian dexar de nacer hazañas muy señaladas, y dexadas otras tratemos del famoso descubrimiento de la India Oriental, empresa que solos Portugueses la pudieran

dieran cometer; ni digo acabar; porque demas de vencer tantos Reynos, y prouincias, al mismo mar parece que sujetaron; de modo que los grillos que el vano Xerxes mãdaua en vna ocasion echar al estraño mar Mediterraneo, recibe, y sufre de mano de pocos Portugueses el vastissimo Oceano; ^a haziendo los Portugueses los votos de Alexandro vanos, quando sacrificó a sus Dioses en el mar Indico, y les rogó no permitiessen a alguno de los mortales passar mas alla de aquellos terminos que el passara.

Fue esta tan prodigiosa hazaña, que si todas las cosas prodigiosas, y notables tienen antes que sucedá muchas señales, y prophecias, aqui vuo muchas, y muy grãdes; porq̃ el propheta Isaias pronosticó esta nauegacion, y descubrimiento con estas palabras: *b* *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam, ad populum terribilem, post quem non est alius, ad gentem expectantem, & conculcatam, cuius deripuerunt flumina terram eius.* Y que esta prophesia se entienda de esta nauegacion de los Portugueses, se muestra; porque dize que vayan al pueblo, despues del qual no ay otro, quiere dezir a la tierra mas remota de todas; y esto se ha de entender de los Portugueses que llegaron al Iapon, que son las mas distantes prouincias, Portugal, y el Iapon, que en todo el mundo ay. Asi declararon esta prophesia Rebelo, y Lucena, ^c y Thomas Bossio, diziendo, ^d que fue complida por los Portugueses, la pone entre las señales illustres de la Iglesia Catholica. Lo mismo dexó tambien prophetizado el Apostol Santo Thomas en vn lugar de la India Oriental llamado de antes Miliapor, y oy poblacion de Santo Thome, que estaua doze leguas distantes de la mar: y el Santo Apostol edificando alli vn templo, puso en el vna Cruz, diziendo, que quando la mar llegasse alli, entonces por diuino mandado vendrian de remotissimas tierras vnos cã-

^a
Fr. Luis de Souza hist. de S. Domingo 1. p. en la de dicatoria.

^b
Isaias cap. 18.

^c
Rebell. de oblig. iust. tom. 2. lib. 18. de promiss. & donat. q. 23 sect. 3. Lucena en la vida de S. Francisco Xavier lib. 5. cap. 21.

^d
Bossius de sig. Eccl. lib. 20. cap. 3. signo 84. & cap. 6 pag. 50. cū seqq.

didos

didos hombres, que restaurarian aquella misma religion que el predicaua; y assi sucedio, que yendo alli los Portugueses de ahi a tantos años, llegô la mar al dicho lugar que estaua apartado della doze leguas. Iuan de Barros, Maffeu, y el Padre Lucena e lo cuentan assi. Tambien las Sibilas lo prophetizaron con estos versos, que Virgilio erradamente aplicó a otro proposito. *f*

*Alter erit tunc Typhis, & altera qua uehat Argos
Delectos heroas.*

Assi mismo lo adiuinó Seneca con estas palabras, & como notó Acoſta. *h*

*Venient annis secula feris
Quibus Oceanus vincula rerum
Laxet, & ingens pateat tellus,
Typhisque novos detegat orbes.*

Hasta los Etiopes tenian vaticinios desta famosa navegacion; porque refiere i Oſorio, que llegando Diego Lopes de Sequeira Governador de la India al lugar de Archiquo, que es del Rey de Etiopia, en el Seno de Arabia; el gouernador del lugar sabiendo que la armada era de Portugueses, escriuió a Diego Lopez, dandole el parabien de su llegada, y diziendo que daua gracias a Dios pues veyá cúplidas ciertas prophecias antiguas, que en aquella tierra auia de vnos hombres que en otro tiempo vuo alli de gran religion, y virtud, que dexaron dicho que vendrian aquellas Regiones Christianos de otras remotissimas; y esto mismo escriuio el mismo Emperador de Etiopia llamado Dauid a el Rey Don Manuel de Portugal. Lo mismo adiuinó muchos años antes quien escriuió aquellos fatidicos versos hallados

*Barros dec. 3. lib. 2.
cap. 1. y lib. 7. c. 11.
Maffeus lib. 2. histor. Ind.*

*Lucena lib. 1. c. 13
en la vida de San
Francisco Xauier*

Virgil. egloga 4.

*Seneca in traged.
Medea actum 2.
in fine.*

*Acoſta de nat.
noui orbis lib. 1.
cap. 11.*

*Oſorius de rebus
Emanuelis lib. 11.
pag. 435. an. 1520.
Barros dec. 3. lib. 3.
cap. 10.*

*Estâ la carta em
el 2. tomo de la Es
paña ilustr. pag.
1293. interprete
Paulo Iouio.*

CAPITULO XVIII.

dos en tiempo del Rey Don Manuel no lexos de Sintra quatro leguas de Lisboa esculpidos en vna columna de piedra, que estaua debaxo de la tierra, y dezian deste modo, segun lo trae Abraham Ortelio, y Fray Bernardo de Brito ^m (puesto que algunos siguiendo a Andres de Resende duden de la verdad dellos:) ⁿ

^m
Ortel. in theat. tabul. del nuevo orbe.

Brito Monar. Lusit. lib. 1. cap. 22.

ⁿ
Resende de antiq. Lusit. lib. 1. tit. de montibus.

Duarte Nuñ. en la descripcion de Port. cap. 10.

^o
Camoës Lusitad. cant. 4. est. 48.

*Voluentur saxa literis, & ordine rectis
Cum videas Occidens Orientis opes;
Ganges, Indus, Tagus, erit mirabile visu,
Merces commutabit suas vterque sibi.*

La ocasion que los Portugueses tuuieron para emprender esta jornada, fue, que viendo que cerca de sus Reynos no tenian ya con quien pelear en tierra, quisieron conquistar la mar, como a semejante proposito dixo Camoës, ^o y a este nuestro elegantemente se ha dicho en aquella famosa tragicomedia, qual nunca vió el teatro Romano, que compuso con sumo ingenio el Padre Antonio de Sousa, de la Compañia de Iesus, insigne poeta destos tiempos, y de muchos passados, a quien la Parca cortó el hilo en lo mejor de su edad, ó por mejor dezir le subió Dios adonde en mejor lugar versifique mas gloriosamente, como mostró en su dichosa muerte; la qual tragicomedia se representó en Lisboa a el Rey Phelipe Tercero, que Dios tiene, y al Rey nuestro señor siendo Principe, en la qual los marineros que con Vasco de Gama descubrieron la India cantaron desta manera: ^p

^p
P. Ant. de Sousa
en la trag. de la
conquista de la
India.

*Fortes Portugueses
Conquistai o mar,
Que a terra he pequena
Para triumphar.*

Si aquel Capitan Moro llamado Mussa es tan afamado, porque despues de auer conquistado toda Africa remetio con el cauallo a la mar, como que tambien queria conquistar aquel elemento, quanta mayor fama merecen los Portugueses, que no burlando, mas de veras le conquistaron, y vencieron? Y assi temblaua la mar dellos, como elegantissimamente lo dixo el Padre Antonio de Soufa en la tragicomedia ya citada con estos versos:

*Cum Lusitana soluunt e tutore puppes,
Ingemit Oceanus sub pondere, nominis vmbra
Lysiaci franabit aquas, quid si humida tollat
Lumina Neptunus, discet parere lupatis,
Oreque luctanti domitus frana aspera mandet.*

Y assi se vió claramente, que temblaua la mar de los Portugueses, quando yendo el dicho Don Vasco de Gama por ViRey para la India sucediò vn temblar de tierra, y mar, con que parecia que las naos se perdian, y el dixo: q *Amigos la mar tiembla de nosotros, no tengais miedo.* Como dixo Epaminundas, leuantandose vna tempestad estando el para dar vna batalla, que aquello era temblar los enemigos del, y espantarse de sus armas; como refiere Plutarcho en sus apophthemas. De la misma suerte vencieron aqui los Portugueses los vientos, y todas las tormentas militares, y assi no solamente vencieron los hombres, mas aun a los mismos Dioses, priuando a Nepruno del Reynado de las aguas, a Eolo del de los vientos, y a Marte del de la guerra. Otra razon de tomar los Portugueses por empresa el descubrimiento de la India, se saca de lo que el dotissimo Padre Maestro Fray Hortencio Felix Parauesino (si felix en el nombre, más felix en el ingenio) dixo en vn diuino Sermon, que anda impresso de la Reyna

⁹
Barros dec. 3. lib.
9. cap. 1.

*P. Fr. Hortensio
en el Sermon de
S. Isabel Reyna
de Portugal en el
principio.*

de Portugal Santa Isabel; y es, que teniendo los Portugueses por poco pelear con el mundo acá en estas partes Occidentales, donde el se acaba, y es como viejo, quizieron yr a desafiarse, y vencerle al Oriente, donde empieza con mayor fuerza, y mas azeros.

*Fr. Seraphim. de
Freitas de iust.
imper. cap. 8. n. 20
Don Thom. Tama
yo restaur. del Bra
sil cap. 3.*

Al fin o la causa fuesse vna, o otra, la hazaña fue tan notable, que al principio fue juzgada por temeridad, y nombre de loca, é insana le dieron los estrangeros: y assi quando el Sumo Pontifice a persuasion del Rey Don Manuel quizo hazer liga de los Principes Christianos, para que todos juntos conquistasen la India, ninguno quiso venir en ello, porque julgauan que esto era cosa temeraria, siendo assi, que ya los Portugueses auian hecho lo mas dificultoso, que era el descubrimiento de la nauegacion. Por temeraria la tuuo tambien el Rey de Calecur, quando pensó que Vasco de Gama, y los mas que con el yuan, eran hombres vagamundos sin ley, ni Rey, porque no podia persuadirse, que si tuuieran Rey fuesse tan insano, que los embiasse a tal nauegacion.

*Camões Lusiad.
cant. 8. est. 91.*

*Madera en las
excel. de España
cap. 9. s. 5.*

*Mare liberũ cap.
2. s. 5.*

Bien encarece el Dotor Gregorio Lopes Madera el valor, y animo que los Portugueses mostraron en esta jornada, pero dize que ay alguna certidumbre de ser ya de antes conocida la nauegacion destas partes para la India; y assi quasi nos quiere priuar de la honra de primeros descubridores della, como tambien lo intentó hazer vn Autor incognito, que escriuió vn libro intitulado, *Mare liberum*: por esso quiero mostrar por autoridad de los mas dotos escriptores que sabemos, como, aunque siempre la India fue conocida por tierra, y su nauegacion por el seno Arabico, o Persico; con todo la nauegacion desde estas nuestras partes por la Equinocial, y Cabo de buena Esperança, fue tenida por imposible,

imposible, hasta que los Portugueses la hallaron, y dexadas las autoridades de Virgilio, Ouidio, Seneca, Aristoteles, Ptolemeu, Plinio, Tulio, Solino. Macrobio, Mela, Lactancio, Cassianu, San Augustin, San Gregorio Nazianzeno, y y otros, que todos dicen, que aquella nauegacion era imposible, traeré los que mas en particular afirman, y que los Portugueses primero que otras gentes nauegaron a la India de acá destas nuestras partes; son ellos Angelo Policiano, Abraham Ortelio, Theodoro Zuingero, Francisco Guiciardin, Pedro Maffeu, Iusto Lipsio, Thomas Bosio, Hartmanus Nurenbergense, Auberto Mirco, P. Bercio, Don Thomas Tamayo, Alonso Carrança; y assi el Maestro Theophilo del orden de San Augustin en vna elegante oracion que hizo al Papa Paulo Tercero, y colegio de los Cardenales en alabanzas del Rey Don Iuan el Tercero, dixo: *Que los suyos nauegaron a aquel grande espacio del mar Oceano, que ninguno de los mortales antes de ellos osaron nauegar, passando del todo por el mar Roxo.* Y finalmente San Francisco Xauier dezia, que Vasco da Gama fuera el primero que nauegô hasta la India, como refiere Lucena en su vida. * Dexo los Autores Portugueses, que por cosa indubitable lo escriuen. Y lo que algunos cuentan de Hannon Cartagines, y de Eudoxio, que con sus nauegaciones llegassen a la India, repruebalo claramente el Doctor Fray Seraphin de Freitas, mostrando por autoridad de graues Autores, como sus nauegaciones son inuentadas, y fabulosas; cuyos fundamentos no quiero repetir: y el Padre Mariana * afirma, que los Autores que tratan de la nauegacion de Hannon (dado caso que sean verdaderos) lo mas que la alargan, es al mar Roxo, que no tiene comparacion con lo mucho adelante que los Portugueses pasan cada año, y de todo punto concluye a los que dicen, q̄ ya

Virgil. *Georg.* lib. 1.
Ouid. *Metamor.*
lib. 1.

Seneca lib. 1. *suaforia* 1.

Arist. 2. *mea* c. 5.

Ptolem. lib. 4. *de*

A Etiop. interstitiu

cap. 1 tab. 4. *Afri*

ca, & lib. 7. cap. 3

tab. 11.

Plin. lib. 2. c. 67.

Tulius in *somnio*

Scipionis

Solinus cap. 58.

Macrob. in *som-*

nio Scipionis lib.

2. cap. 5.

Mella lib. 10. c. 1.

de sicu orbis.

Lactantius lib. 7

de diuin. inst. c. 23

Cassan. in *cat. glo*

ria mundi part. 12

confider 15.

S. August. *de ci-*

uit. Dei lib. 19. c. 9.

Gregor. Nazianz

epist. 71.

z

Angel Politian

lib. 10. *epist.* 1.

no barra *leito*
el Maestro *o*
Herman *de o cam*
po. *Si o de sp.*

*Ortel theat. orbis
 tabula Africa.
 Theod. Zuinger.
 in theat. vit. hum.
 lib. 2. volum. 19. tit.
 de nautis.
 Franc. Guiciard.
 lib. 6. histor. Ital.
 Massens libr. 5.
 hist. Ind.
 Iust. Lipsius Phi-
 siologia lib. 2. c. 17
 Thom. Bossius de
 sign. eccles. tom. 3.
 lib. 21. cap. 2. vsque
 ad 6. & tom. 1. lib.
 6. cap. 6. num. 20.
 Hartman. Nurem-
 berg sub sexta mu-
 di etate in Portu-
 gal. fol. 290.
 Aubertus Mi-
 raus in polit. Ec-
 cles lib. 3. cap. 3.
 ad fin.
 P. Bertius in geo-
 graphia tab. Ind.
 Orient. pag. 581.
 & in descrip. Ac-
 tiop interioris pag.
 497. in vlt. impres-
 sione.
 Don Thomas Ta-
 mayo restauraciõ
 del Brasil cap. 3.
 Carranza de mo-
 nedas p. 1. S. 3.*

de antes era sabida la nauegacion de la India destas
 nuestras partes, lo que cuentan Auentino, y Rosino
 e que por los años de Christo sieteçientos y quaren-
 ta y cinco, estando predicando Virgilio Obispo Sa-
 leburgense, dixo a cierto proposito, que auia Anti-
 podas, acudió luego Bonifacio Obispo Maguntino,
 Legado del Papa Zacharias, y acusó al Obispo Vir-
 gilio publicamente, diziendo, que era heregia dezir
 que auia Antipodas, porque si los viera se seguia que
 necessariamente auia de auer otro Christo alli, pues,
 como de aca era imposible passarse alla, no podia
 la fee de Christo ser alla lleuada por predicadores.
 Llegô el negocio a terminos, que el Papa expediô
 Bulas a Vtilon Rey de los Boyos, por virtud de las
 quales dada sentencia contra Virgilio, le obligaron a
 desdezirse; de suerte que era tenido por heretico, lo
 que con la nauegacion de los Portugueses quedô
 facilissimo. Y si con todo quisieramos contra verdad
 conceder, que antes de los Portugueses vuo quien
 empeçasse la jornada de la India, no tiene por esso
 honra, pues alla no hizo cosa alguna, ni conquistô
 nada, y no fue sino como quien entraua en el labe-
 rinto, y era muerto por el Minotauro; al qual los
 Portugueses como otro Theseo dieron la muerte, y
 salieron del con vida, y triumphantes. Por donde no
 se con que fundamento quieren dezir los dichos Au-
 tores, que no fueron los Portugueses los primeros
 que dieron luz a este viaje: con mas razon pudiera
 yo dezir al vno dellos, que de las Indias Occidenta-
 les fueron los primetos descubridores Portugueses,
 como prueba Pedro de Maris, y largamente Gaspar
 Estaço. ¶ Y quando no seguiramos esto por ser di-
 cho de Autores Portugueses, siguiéramos lo que di-
 zen Illescas, y Iulian de Castillo, que son Castella-
 nos, y cuentan como es la verdad, que de la Isla de
 la Madera se truxeron ciertos papeles de vn nauio,
 que

que allí auia portado, que dauan razon desta nauigacion, de manera que por via de Portugal se tuuo la primer noticia della, y si despues los Castellanos continuaron el descubrimiento, no se les deue tanta gloria, pues como dize el prouerbio : *Facile est inuentis addere*: y sobre todo el Portugues Hernando de Magallanes no tuuo pequeña parte en este descubrimiento. Y al fin pudieramos dezir, que tanto mayor gloria alcançaron los Portugueses en descubrir, y conquistar sus Indias, que los Castellanos en las suyas; quanto es mas illustre cuydado asistir al Sol quando nace, que quando muere, y tanto mas dificil cosa hizieron, quanto va de nauigar imensos, ô tassados mares, quanto de conquistar tierras defendidas por gente que armada, y feroz sabe resistir, ó que desnuda, y medrosa no puede hazer otra cosa, sino entregarse. Ninguna tormenta militar auia mostrado la ira, que en numero marauilloso no la hallassen los Portugueses en sus conquistas : rendida Malaca, más de tres mil bombardas se hallaron dentro de sus muros : en Dio se tomô entre otros el grande tiro, que por espanto se truxo a Portugal, y hasta oy está en Lisboa : los condestables, y artilleros enemigos eran tan diestros, que en el admirable cerco de Chaul del tiempo del Virrey Don Luis de Attaide sucedia muchas vezes encontrarse las balas en el ayre, y quebrar los aparejos de las bombardas, apuntando así los nuestros, como los Moros a las bocas de las piezas contrarias. *b* No fueron pues no los Portugueses a admirar cõ llevarlas, sino a admirarse con verlas, y al mundo con resistirlas. Por el contrario los Indios Occidentales eran tan brutos, que viendo vn Español a cavallo, quedauan atonitos, y imaginando que hombre y cavallo era todo vno.

(*quid me alta silentia cogis*

Rumpere?)

G g 4

Y cerca

*M. Theofilo refert
do por Couto dec. 8
lib. 1. cap. 2.*

*Lucena en la vida
de S. Franc. Xa-
uier lib. 7. cap. 15.*

*Acella lib. 3. c. 10.
Plin. lib. 2. cap. 67.
& lib. 5. c. 1. & lib.
6. cap. 31.
Solin. cap. fin.*

*Freitas de iust.
imper. cap. 5. per
totum.*

*Marian. libr. 1.
cap. 22.*

*Aucutin. in an-
nal. Boior.
Rafin. de antiq.
Rom. orat. 2. pro
antiq. pag. 596.*

*Maris dialogo 4.
cap. 4.*

*Estazo en las an-
tig. cap. 83.*

*Illescas hist. Pent.
2. p. lib. 6. c. 22. S. 2.
Castillo hist. de los
Godos lib. 4. dis-
curso 15.*

CAPITULO XIII.

^b
Ant. Pinto hist.
de Don Luis de
Ataide libr. 2.
cap. 23.

ⁱ
Couto dec. 5: lib. 5.
cap. 6.

Y cerca desto pone Diego de Couto ⁱ estas palabras traduzidas en Castellano: Por lo qual se ve bien quan grande abuso es pensar algunos, que esta conquista del Oriente fue con negros desnudos, y en cueros con palos, y arcos flacos, como los de las Indias Occidentales, sin orden de milicia alguna, ò con gentes brutas, y sin gouerno: porque acá no contendieron los Portugueses sino con Emperadores potentissimos, como fueron los Soltones de Egipto, y con Turcos fieros, que nunca fueron domados de los Emperadores de Europa: que no pueden iactarse de que sus armadas alcançassen jamas en estas partes victorias de los nuestros, como han alcançado en essas partes de alla de potentissimas armadas de los Reyes, y señores Christianos. No contenden los Portugueses con gentes desnudas, flacas, y sin orden, mas con fortissimas naciones, y muy exercitadas en la milicia, politicas en el viuir, como son Persas, Coraçones, Mogores, Decanis, y Abixines, no desnudos, mas armados de armas blancas en hermosos caualllos, no con palos, ni con arcos flacos, mas con basiliscos, cañones, leones horrendos, quartaos, y Aguilas reales, arcabuzeria mejor y mas bien guarnecida que toda la de Europa. Al fin contenden los Portugueses con tan fieras e indomitas Naciones, que Trajano, Semiramis, y Alexandro no acabaron de sugetar tanto como ellos oy han sugetado, haziendo passar por debaxo del iugo Portugues tantos Reyes, y señores, quantos nunca los Romanos pudieron domar. Y porque traigamos testimonio del Autor estrangero, es grauissimo el de Iuan Botero, que pone estas palabras: ^l y no ay que dezir, que han tenido batallas con gentes viles, y poco praticas en las cosas de la guerra, pues se sabe que quitaron el Reyno de Ormuz a vn vasallo del Rey de Persia, destrozaron. y rompieron cerca de Dio la poderosa armada del gran Soldan de Egipto, llena de Mamalucos. Han defendido al mesmo Dio contra la violencia, y fuerças de los Turcos, y Cuzares,

^l
Botero en las rela
çiones 2. p. lib. 4.
tit. Rey Catholico.

zarates, y puesto muchas vezes en huyda las armadas del gran Turco en el mar Bermejo, al qual tomaron otra armada el año que passò de 1552. cerca de Ormuz. Han demas desto contendido con el Rey de Cambaya, con los Principes de Decan, con el Rey de Calecut, y con el de Azen en la Samatra, cuyos exercitos estauan formados de armas y soldados Turcos. Vna de las mayores cosas que se cuenta de Anibal, es el ardid de q̄ usò para hazer camino por los montes Alpes por donde passò, que fue quebrar las piedras con vinagre, y fuego que les aplicó. Lo mismo hizo Rume-
 can ^m al muro de Dio, quando siendo Capitan Dõ Iuan Mascareñas le cercó: de lo qual se ve, como no vuo ardid de Capitan famoso en que no fuesen peritos los que en la India peleauan con los Portugueses. Pero yo no tratando desto digo, que los famosos Castellanos fueron los primeros Argonautas del peligroso, y nunca visto viage del Occidente, ganando por esso immortal fama, y despues por la conquista de aquellas tierras el merecido renombre de vencedores de nuevos mundos, que no es mi condicion baxar las cosas ajenas por leuantar las propias, mayormente siendo las de Portugal tan insignes, que sin esto se vê claramente su precio, antes quanto mas engrandecidas estuieren las hazañas de otras naciones, mas lustre tendran las Portuguesas, viendose que a todas exceden en muchos grados. Quien podrá negar que en este descubrimiento, y nauegacion del Oriente mostraron los Portugueses tanta, y mas osadia, que Phacton en querer gouernar el coche del Sol, que los gigantes que se pusieron en batalla contra los Dioses, que Icaro en querer bolar hasta el Cielo, que Sinon en meter en Troya el cauallo de los Griegos, que Iason, y Tiphis en ser los primeros que nauegaró, y que todos los mas que entre los poetas, ê historicos son conocidos por atreuidos, y osados

^m
 Conto dec 6. lib. 3.
 cap. 4.

Final-

CAPITULO XIII.

Finalmente en este descubrimiento hizieron los Portugueses tales hazañas, que me parece que será mejor en este lugar callar, que dezir poco, como notô cierto poeta:

*Laudibus ergo istismelius desistere, abundè
Laudatur cui laus nulla sat esse potest:
Et satius multo, quam dicere pauca, tacere
Et multa vt dicam, dicere pauca ferar.*

Barros dec. 4. lib.
8. cap. 7.

Diré solamente aqui lo que dixeron los principes de la historia, y poesia Iuan de Barros, y Luis de Camoës. Iuan de Barros prueba, que los Portugueses en esta conquista vencieron al grande Alexandro: el fundamento apuntô el Governador de la misma India Nuño de Coña en vn razonamiento que en cierta ocasion hizo a sus soldados; y es: si Alexandro ganó renombre de grande, porque llegó conquistando con las armas desde Macedonia hasta la India, con quanta mas razon puede darse este nombre a los Portugueses, que no de Macedonia provincia tan cercana a la India, sino de Portugal tierra remotissima, llegaron cõquistando no solo a la India, sino a la China, y Iapon, partes tan remotas destas nuestras, que no tiene mayor distancia el mundo, pues en vnas nace el Sol, y en otras acaba su curso? Y si las mayores vitorias que alcançó Alexandro, fueron de Dario Rey de Persia, y de Poro, Rey de vna parte del Dely: quanto màs gloriosas fueron las que los Portugueses no vna vez, sino muchas ganaron con muy menor numero de gente, que Alexandro, de los Reyes de la misma Persia, y de los Reyes no de parte, mas de todo el Dely, quales son los de Cambaya, tomandoles ciudades, y poniendo en sus tierras presidios, y fortalezas. Bien lo consideró el Maestro Theophilo en la oracion ya citada, diziendo assi:

Alexandro

Alexandro Magno, más alla del rio Gange caminò por tierra para la India por caminos sabidos, y ollados: pero el Rey Don Iuan, que abrió caminos a los mortales, por donde antes no era camino, porque no se llamarà Magno? Entrò por el mar Oceano hasta llegar a las regiones, y lugares muy desconocidos a los hombres, adonde jamas se llegó por nauegaciones, y entrò por los fines del orbe de la tierra. Alexandro es tenido por Magno, porque por donde passaua, trahia, y sugetaua a su yugo Reyes, y sus Reynos: pues porque por esso mismo no serà tenido assi por Magno el Rey Don Iuan Tercero, que todas las partes que conquistò truxo a su poder, y señorio? Dizen de Alexandro Magno, que demas de otros hechos illustres con que grandemente floreció, fue edificar la ciudad de Diu en las partes de la India, que con ningunas fuerças se pudiesse vencer peleando, y que fuesse señora de la tierra, y de la mar: porque no se tendría por mayor el Rey Don Iuan, que por su industria tomó, y señoreo la misma ciudad, aunque fuesse inexpugnable, quedando señor de la mar, y de la tierra? Lo mismo concluye Iuan Botero o despues de varios discursos con estas palabras: De manera que para mi no tienen menor admiracion, y espanto las batallas que esta nacion ha vencido en Cambaya, en la India, y en todo el Oceano, y costas de la Asia, que para otros las victorias de Alexandro Magno, y de los Macedonios, antes son tanto mas espantosas, quãto es menos Portugal que Macedonia, y quanto el numero de los Portugueses sabemos fue menor que el de los otros; pues con diez y nueue nauios rompieron, y destroçaron gloriosamente la armada del gran Soldan de Egipto, y con dos mil soldados ganaron por fuerça de armas a Goa, y auindola despues perdido, la tornaron a cobrar con solos mil y quinientos. Ochocientos tomaron a Malaca, y pocos más al gran Reyno de Ormuz? Bien claro queda luego quanto los Portugueses excedieron a Alexandro.

Botero en las relaciones 2. p. libr 4. tit. Rey Catholico.

Camões Lusíad.
cant. 1. oct. 3 y can-
to 4. oct. 64.

Lo de Luis de Camoës *P* es probar como los Portugueses se aventajaron a los Romanos en las conquistas, porque haziendo comparacion con el Emperador Trajano, que fue el que mas conquistó, con todo ni con el pensamiento llegó adonde los Portugueses llegaron con sus vitoriosas armas: y porque este poeta con la elegancia que suele no solamente los antepone a los Romanos, y Alexandro en los triumphos, y conquistas, mas tambien al Griego Vlysses, y al Troyano Encas en las nauegaciones, pongo aqui sus versos, que dizen de la manera que se sigue:

*Cessem do sabio Grego, & do Troyano
As nauegações grandes que fizeram,
Callese de Alexandre, & de Trajano,
A fama das vitórias que tiveram.
Que eu canto o peito illustre Lusitano,
A quem Neptuno, & Marte obedeceram,
Ce sse tudo o que a Musa antiga canta,
Que outro valor mas alto se levanta.*

Y en otro lugar:

*Dallivão en demanda da agoa pura,
Que causa inda serà de larga historia,
Do Indo pelas ondas do Oceano,
Onde não se atreueo passar Trajano.*

⁹
*Maffeus lib. 1. in
principio.
Bossius de signis
eccles. 3. tom. lib.
21. cap. 2. vers. oc-
tavam.*

En esta conformidad dixeron *q* Maffeu, y Thomas Bolsio, que las nauegaciones de los Portugueses excedieron las fabulosas, que con grandes encarcimientos escriuieron los antiguos, porque Bacho, Ollis, ô Hercules, y otros celebrados, cuyas historias parte son verdaderas, y parte fabulosas, no se atreueron a aspirar a tal hazaña: y lo mismo prueban

otros

otros r Autores. Y mayor ventaja hallaremos q̄ hizieron los Portugueses a todos los susodichos, si cōsideramos con Iuan de Barros, / q̄ aquellos Capitanes caminauan por tierra, y solamēte a los hombres tenian por enemigos, y aun estos eran de su misma ley, pues todos adorauan a Iupiter, Apolo, y los otros Idolos; pero los Portugueses caminauan, y caminan tantos millares de leguas por mar, peleando con las aguas, con los vientos, con la hambre, y sed, y cō las enfermedades que causan diferētes climas, y despues de tantos trabaxos hallan luego en saliendo en tierra, los enemigos de diferente ley, contra los quales les es necessario hazer con las armas posada donde recogerse. En otras cosas que desta jornada descubrimiento, y conquista de la India pueden dezirse me remito a lo que dello escriuió elegantissimamente el Dotor Fray Seraphin de Freitas, bien conforme a sus muchas letras. r

8 En aquellos tiempos que los Portugueses conquistaron la India, nació en la ciudad de Euora vn niño, que de edad de veinte y dos meses hablaua con distincion vnas vezes en lengua vulgar, otras en la Latina, prodigio más que grande, y dize el illustre escritor Don Iuan Antonio de Vera, y Zuniga, que era aquel prodigio digno de nacer, como nació en la era del Emperador Carlos Quinto, pues para publicar los afectos de su religion, y valor, era menester que començassen a hablar desde esta edad los que naciessen. * Excelentemente està dicho; pero mas llegado a razon parece, que para publicar las hazañas de los Portugueses en la India, hablaua aquel niño tan antetiempo, pues nació en Portugal, adonde tenia en casa la materia, sin yr a buscar a Reynos estraños hazañas para publicar: y no sin misterio nació en Euora más que en otra parte, porq̄ ya aquella ciudad estaua en pos-

Barros dec. 1. lib.
4 cap. 11.

Marisdial. 4. c. 13

Barros dec. 2. lib. 7
cap. 1.

Freitas de iusto
imper. Lusit.

Asiat. per totum
librum.

Don Iuan Ant.
en el epit. de Car-
los V. fol. 34. a la
buelta.

CAPITULO XIII.

señalacion de por boca de niños prodigiosos cantar las alabanzas de Reyes Portugueses desde el tiempo que otra niña estando en la cuna leuantando la mano aclamô Rey a Don Iuan primero, como diremos en otra parte. * Pero sin embargo desto por no desuiarme de lo que dize persona tan graue, y por ser tan grandes los meritos de Carlos Quinto, confieso que no solo para publicar las hazañas Portuguesas, mas tambien las del dicho Emperador, nació aquel prodigio en Portugal, que vna lengua Portuguesa basta para cantar a muchos.

*
Capitulo 22.

EXCELENCIA IX.

Y Veniendo mas en particular a los hechos famosos de algunos Portugueses, sea el primero, que en tiempo que los Romanos conquistaron España: yendo vn Portugues cargado con vn poco de hato a cuestras, encontró con vna tropa de Caualleros Romanos que le inuestieron; el Portugues puso en el suelo lo que lleuaua, y remetiéndolo a ellos, del primer golpe matô vn cauallo, y del segundo cortó cercen la cabeça del que en el iua, de lo qual los otros quedaron tan espantados, que huyeron, y el Portugues boluió a cargar su hato, y passo a passo continuó su camino muy sossegado, como si no vuiera sucedido cosa alguna. * Y así pues con gran admiraciô cuenta Illescas, que en cierta Batalla con los Castellanos vn Indio de las Indias Occidentales cortô de vn golpe la cabeça a vn cauallo, b mas deuemos admirarnos de lo que hizo el Portugues, pues iua solo caminando sin aparejos de guerra, y aquel Indio venia acompañado de otros muchos en forma de batalla.

Hazañas famosas de algunos Portugueses en particular.

Brito Monarch. Lusit. 1. part. lib. cap.

Manuel de Faria epit. de las hist. de Port. p. 1. c. 7. n. 12.

Illescas hist. Pont. 2. part.

Por el mismo tiempo treientos Portugueses pelearon con mil Romanos de a cauallo, y dellos mataron

taron treientos y veinte, quedando muertos solos setenta de los Portugueses. e Del Capitan Gedeon dize la divina Escritura, d que con treientos soldados escogidos desbarató de noche vn grande exercito de Madeanitas, y Principes de Amalec, pero aquello fue por gran milagro que Dios hizo; que no hazē otras gentes lo que los Portugueses. sino es por gran milagro que Dios quiere obrar.

2 Del Portugues Gonçalo Mendes Amaya se cuenta, e que hasta edad de nouenta y cinco años exercitaua las armas como vn esforçado mácebo, y tuuo tantas fuerças, q̄ no auia armadura por fuerte q̄ fuesse q̄ el no quebrasse, heriēdo a quien la trahia, o metiendofela por el cuerpo. Callē ya los Romanos su amigo Malsinisa, q̄ de nouenta años subia en vn caualllo encerro, y pelcaua contra los de Carthago. Verdaderamente de los Portugueses puede dezirse, lo que en Virgilio f de los Italianos dezia Numano Remulo.

c
Marianà lib. 3.
cap. 13.
Camoës Lusitad.
canto 8. est. 36.
Brito Monar. lib.
3. cap. 5.
Faria epit. part. 1.
cap. 7. num. 12.
d
Iudic. cap. 7.
e
Duar. Núñ. cron.
del Rey Don Aló
so Henriques.
f
Virgil. Aenead.
lib. 9.

nec tarda senectus

Debilitat vires animi, mutatque vigorem.

Ni la vejes edad cançada, y tarda

Las fuerças debilita, y acobarda

3 Vn Portugues llamado Garcia Rodrigues veniēdo de Faro ciudad del Algarue para Tauila con muchas cargas de mercaderias, sabiendo q̄ ciertos Christianos estauan alli cerea apretados de grandissimo numero de Moros (que aun entonces posseyan la mayor parte del Algarue) y siguiendoles el rastro, llegó a vista dellos, y viendo que eran seis los Christianos, y que no podrian escapar, boluio a sus criados, y dixoles, que caminassen con las mercaderias, y que las repartiessen entre si yualmente, porque el yua a morir con aquellos Christianos que en tanto aprieto estauan, hizieronlo así los criados, y el

CAPITULO XIII.

Portugues fue ayudar a los cercados, que con su inesperada ayuda cobraron nuevas fuerças para vender bien sus muertes, q̄ los Moros no dilataron mucho en darles a todos, si bien despues lo pagaró. 8 O admirable hazaña, donde no se sabe si fue mayor la fidelidad, si el esfuerço!

*Araris dialogo 2.
cap. 15.*

Teniendo el Rey Don Alõso Tercero cercada la dicha ciudad de Faro, los cercados trataron secretamente con el Rey de entregarse, y el Rey cõ diez caballeros solamente se entró dentro, sin que de todo el exercito lo supiesse otra persona. Los suyos que no hallaron al Rey, pensando alguna traicion, cõ ira notable cõbatieron la fuerça, quãdo el se mostró entre las almenas de vna torre, leuando el braço cõ las llaves del lugar; y poniendo en duda qual accion fuesse mas para admirar, si la constancia con q̄ el Rey quasi desacompañado se fió de los Moros, si en ellos la constancia de la palabra, y fee que nunca tuvieron. b

*Faria epit. p. 3. c. 6
num. 6.*

En vn cerco q̄ en tiempo del Rey Don Fernãdo de Portugal puso vna armada de Castilla sobre Lisboa, hallóse dentro de la ciudad Don Nuño Aluarez Pereira siendo moço, q̄ despues vino a ser el grã Cõdestable, fundador de la grã casa de Bragança, el qual queriendo mostrar su esfuerço en aquellos principios, saliô de la ciudad, como otro Philopomenes, quãdo librô la de Meccena del cerco de Agides Rey de Macedonia; y en vnas viñas escondido aguardô los Castellanos, a q̄ como solian veniesen de la armada dõ de estauan a buscar vvas: venieron tãbien esta vez a buscarlas, salioles Dõ Nuño Aluarez con los suyos, q̄ por todos eran veinte y quatro, e hizoles huyr; pero de la armada acudieron 250. hombres de armas, que hizieron retirar los pocos Portugueses; solo Don Nuño Aluarez quedó peleado, y de la misma manera que dize Virgilio, que Helenor quedando solo entre los Rutulos, se echo en la mayor espessura dellos: z
alsi

Virgil. lib. 2.

así se echo Don Nuño Aluarez como el Capitán Ionathas entre los contrarios, los quales viendo solo remeteron a el, pero no se llegauan mucho, sino de a fuera tirauan como a brauo toro, bien así como quando los Troyanos desde lexos sin osar llegar se tirauan dardos, y lanças a Mezenzio que entre ellos estaua, hirieronle al fin el cauallo, que cayendo le cogio debaxo la pierna esquierda, y con estar caido, y con la pierna debaxo del cauallo, se defendio tambien, que nunca le pudieron prender, ni matar, hasta que acudieron otra vez los Portugueses que se auian ido, que obligaron los contrarios a huir para la armada con tanta prissa, que metiendose por la mar se ahogauan muchos. * Verdad es que Horacio Cocles peleô solo en la puente del rio Tibre con todo el exercito del Rey Porfena que venia contra Roma, pero estaua en pie, y en vna puente angosta, en que vn hombre puede pelear con muchos; y Don Nuño Aluarez estaua debaxo del cauallo, y en vn campo muy ancho, en que pudiera ser cercado, y muerto por pocos enemigos. Alexandro quando entró solo en aquella ciudad peleó con todos sus moradores, sin que le pudiesen prender, ni matar, pero tenia vn aibol junto a si, que le reparaua de los tiros contrarios; y Don Nuño Aluarez no tenia reparo alguno, y así hizo vn hecho, que parece no poder hazerse sin milagro, en tanto que quando Virgilio * dixo, que Turno estando dentro de la ciudad de los Troyanos peleaua con todos ellos, luego añadió, que aquello hazia Turno, porq̃ la Diosa Iuno le ayndaua, y así en faltandole la Diosa con su fauor, luego el perdiô las fuerças, y con gran peligro huyó por vna parte del muro. De manera que lo que hazen los Portugueses, ni los mismos poetas en sus fabulas se atreueron a dezir que otros lo hizieron, sino por gran milagro.

Virgil. lib. 10.

Chron. del Conde-
stab. cap. 12.

Duarte Nuñ. en
la del Rey Don
Fernando.

Lobo en el Conde-
stable canto 4.

Corte Real naufr.
de Man. de Sousa
canto 13.

Diremos en nues-
tra fundacion de
Lisboa canto 1.

Virgil. lib. 9.

CAPITULO XIII.

En tiempo que el Rey Don Iuan el Primero de 6 Portugal trahia guerras con Castilla, diez y siete Portugueses, de que era Capitan Martin Vazques de Cuña, pelearon con quatrocientos Castellanos por algunos dias, y vno dellos rompiendo por entre los contrarios, dando, y recibiendo muchos golpes, lleuo auiso al Condestable Don Nuño Aluarez. Y assi hizieron mas famoso hecho, que Cleomenes Rey de Lacedemonia, que soltandose de la prision en que estaua en la ciudad de Canopo en Grecia, solo con doze compañeros acometiô la ciudad; porq̃ Cleomenes, y los suyos fueron muertos, y los diez y siete Portugueses de quatrocientos enemigos (que era tanta gente, que podia poblar vna ciudad) mataron quarenta, no muriendo de los Portugueses mas que vno por cierta inaduertencia.

En la batalla de Aljubarrota vino quasi a braços 7 Aluaro Gonçalues de Sandoual cauallero Castellano con el Rey Don Iuan el Primero de Portugal, a quien pegó de la maça, con que peleaua: y aunque las fuerças corporales del Rey dezian con su grande animo, con todo el contrario era tan valiente, que el Rey se viô muy apretado: hallóse junto del Martin Gonçalues de Macedo cauallero muy esforçado, y vasallo del Rey, que en aquellos tiempos era gran titulo, y pegó del Castellano, y lo matô luego con valor notable, librando al Rey de tan manifesto peligro, y dando libertad a la patria con su vida. Hecho en todo semejante al que tanto celebran Plutarcho, y Quinto Curcio p̃ de Clyto Dropilo valiente soldado de Alexandro, que viendo a su Rey oprimido de Spithridates Capitan Persiano, que yua descargando el golpe sobre el en la batalla del Rio Granico contra Dario, socorriô a Alexandro, y fue luego muerto el enemigo. El Rey Don Iuan en recompensa deste seruicio hizo merced a Martin Gonçalues de

Maris dial. 4. c. 2.

Camoës cant. 8.

oct. 35.

Vasconsel. in Ioan.

1. num. 9.

Plutarch. in vita

Alexandri.

Curt. lib. 8. cap. 1.

Arrian. lib. 1.

de Macedo de muchas tierras, entre las quales fuerō las aldeas de Melgaço, Pintelo, y Outciro, y despues fue su hijo Diego Gonçalues de Macedo Camerero Mayor del mismo Rey, el qual otro si le hizo merced de tres mil libras, que era dinero por la cuenta antigua, en la Mouraria de Euora, y consta auer sido Rico hombre (que correspõde a los mayores titulos de oy) porque hallamos que la villa de Sanceris tenia vn priuilegio del Rey, de que no podria ser dada a alguno, que no fuesse Rico hombre, y sabemos, que despues de tal priuilegio fue señor della el dicho Diego Gonçalues de Macedo, que es argumento de auer sido Rico hombre. De aquí tuuo principio el Timbre que los Macedos traen en sus armas, que siendo ellas cinco estrellas de oro de cinco puntas cada vna en campo azul, el Rey les dio por Timbre vn braço vestido de azul con vna maça, como quien quiere dar con ella. Y aunque yo por linea masculina soy quinto nieto del dicho Martin Gonçalues de Macedo, y quarto nieto de Diego Gonçalues de Macedo su hijo, ni por esso deue tener menos credito lo que dellos escriuo, como no lo han tenido sino muy grãde los Comentarios de Cesar, por auerlos hecho el mismo: y los del grande Alonso de Albuquerque, por auerlos escrito su hijo: quanto y mas que lo susodicho consta de las Chronicas del Rey Don Iuan el Primero, del libro de los registros del mismo Rey, y otros Autores. ¶

8 Estando para entrar en la misma batalla hizo voto, y juramento Vasco Martins de Melo de prender en ella al Rey de Castilla, ò alomenos ponerle las manos: buscõlo en la fuerza de la pelea, y no le hallõ, sino quando despues de la vitoria alcanzada por los Portugueses lo viõ; corrió tras el, y pegó del de manera, que le truxo al suelo, y juntamente al cauallito, y llevando de la espada quiso executar su atreui-

-9
Fernan Lopes cronica del Rey Don Iuan primero p.2. cap. 42.

Duarte Nuñez en la misma.

Francisco Soares en los paralel. c.89

CAPITULO XIII.

miento, quando los Castellanos movidos de lealtad se juntaron a socorrer su Rey, y del primer impeto mataron el cavallo al Portugues, però el a pie empecó otra fiera batalla con gran daño de los contrarios, que al fin como eran muchos le mataron; o lo que fue mas cierto, como dize Francisco Rodrigues Lobo ^r con miedo de tal cuerpo huyo la vida.

^r
Lobo en el Condestab. canto 14.

^f
Maris dial. 4. c. 3
Don Aug. Man. vida de Don Duarte lib. 2. num. 15.
Luis Coelio de la fidelid. Lusit. fol. 25. verso.

Por hecho maravilloso se cuenta / de Don Pedro ⁹ de Meneſes primer Capitan de Ceuta glorioso fundador de la famosa casa de los Duques de Caminha, Marqueses de villa Real, que en espacio de veinte y dos años tuvo guerra tan porfiada con los Moros, que truxo diez y seis años continuos vna cota vestida sin quitarla de dia jamas, de manera que llegó a rompella por muchas partes, como si fuera vn jubón ordinario.

En el mismo tiempo que era Capitan Don Pedro ¹⁰ de Meneſes, Iuan Pereira, Augustin de Acuña con otros tres mancebos Portugueses se metieron entre vn exercito de Moros, y acometiendo vna ala de caualleria pelearon valerosissimamente hasta que fueron socorridos, y los Moros desbaratados.

^z
Don Aug. Man. sup. lib. 1. num. 19.

Otro gracioso caso sucedio a Alonso de Cuña ¹¹ en Ceuta, y es que en cierto recuento yendo corriendo en pos vn Moro, al darle vn golpe le resualó la espada de la mano, y se le cayó en el suelo; y el con gran confianza grito al Moro que la leuantesse, y se la dieste, y el Moro con el gran miedo que llevaua boluio humilde a obedecerle, y entonces el Portugues compadecido le dexó yr libre. ^u Tanto temen los Moros a los Portugueses.

^u
Don Augustin d. num. 19.

^x
Vasco Mausino en el Alonso Africano canto 7.

Ni fue de menor esfuerço, y atrevimiento lo que hizieron dos Mancebos Azcuedo, y Soares, quando ¹² el Rey Don Alonso Quinto estava sobre Arzila en Africa, que concertados entre si salieron de noche al campo del enemigo, ^x hizieron tal estrago en los Moros,

Moros, que no podia ser mayor el que en semejante ocasion hizieron en los Rutulos los dos mancebos Troyanos Niso, y Eurialo. 7

Virgil. lib. 9.

13 Yendo el Rey Don Iuan el Segundo en la villa de Alconchete a pie por vna calle con la Reyna, y damas, a caso se soltó vn brauo Toro, y hallandose el Rey solo, tomando la Reyna de la mano, y la espada empuñada, o desnuda, como dicen otros, puso delante della aguardando al toro, el qual no quiso acometer tan grande animo como el del Rey, temiendo quiza quedar de alli tan maltratado, como el otro Acheloo de las manos de Hercules, y assi pasó adelante sin entender con el, y en los demas hizo notable estrago: 2 mayor hazaña que la de Hercules: pues si Hercules con las manos venció el toro; el Rey Don Iuan solo con su vista le dexó vencido.

2
Maris dialogo 4.

cap. 11.

*Christoual. Ferrei
ra en la vida de
Don Iuan el 2. lib.*

4. fol. 39.

14 Estando el mismo Rey en la cama vna noche cerca de las doze, oyó golpes en la puerta de su camara, preguntó que quien era? no le respondieron, quedó suspenso; boluieron a hazer lo mismo; leuátose que- duto, por no despertar a la Reyna que dormia tomó una ropa de leuantar, encendio vna hacha en la luz que auia en el aposento, y con la espada, y vna adar- ga sin hazer ruido abrió la puerta, y vio que delante yua andando vn hombre: siguióle el Rey, y el como le huya, iua abriendo todas las puertas que estauan cerradas con llave hasta llegar a vnos desuanes; a este tiempo despertó la Reyna, y como no halló al Rey, y vió la puerta abierta, dió voces, acudieron criados, y criadas, fueron buscar al Rey, y hallaronle que muy de espacio, y con gran valentia andaua buscando los rincones de la pieça, y viendo que no parecia nadie, se boluio a la cama con gran salsiego. 4 En que animo cupiera tan extraño hecho, sino en el de tal Rey?

4
*Ferreira en la vi-
da del Rey Don
Iuan el 2. lib. 2.*

15 Pero que mucho que hiziese esto, si de ahi a pocas dias salio de noche de Palacio a deshoras con

solo fol. 37. verso.

^b
Ferreira d. lib. 2.
fol. 38.

solo vn criado, y hablô con vn muerto? *b*

En cierta entrada que el famoso Capitan Don Duarte de Menezes, fundador de la illustre casa de los Condes de Tarouca hizo en Africa por tierra de Moros su hijo Dô Henrique no satisfecho de auer muerto algunos, se empeñó en seguir vno, y echandose el Moro a la mar, se echó Don Henrique tras el, y le mató, y despues tuuo harto trabajo para librarse de las aguas; ni debaxo del agua escapan los Moros de las manos de los Portugueses. *c*

^c
Don Aug. Man.
vida de Don Duar
te lib. 5. num. 23.

^d
Histor. de los Xa-
rifes cap. 16.

Vasco Mansino en
el Alonso Afri-
cano canto 10.

Osor. lib. 10.

^e
Aul. Gel. lib. 2.
cap. 11.

Liu. dec. 1. lib. 3.

Diodor. lib. 12.

Dyonis. Alic. lib.
10.

Suet. in Tit. c. 4.

^f
Torres hist. Xar.
cap. 31.

Maris dial. 4. c. 18

En la misma Africa Lope Barriga yua cautiuo, y ¹⁶ preso de veinte y cinco Moros; quando tomando la lança y el cauallo a vno que matô, y haziendo huyr los otros se librô de sus manos: *d* como el Emperador Tito Vespasiano, q̄ siêdo Capitan de vna legion perdió en vna batalla el cauallo, pero matando vn enemigo a que tomó el cauallo, se saluó en el: y no solo ygualando, mas venciendo a Sinio Dentato, de quien se cuentan tantas valentias, *e* quando queriéndole matar sus enemigos, matô primero quinze, *e* hirio treinta mortalmente; porque aunque Sinio Dé tato reñio con mas contrarios, Lope Barriga yua preso, y fue mucho poder soltarse, y Sinio Dentato al fin fue muerto, y Lope Barriga quedó viuo, y libre.

Estaua el mismo Lope Barriga *f* cautiuo en po- ¹⁷ der del Xarife Mahamet, venian muchos Moros de varias partes a verle por la fama que corria de su valor, vno destos llamado Cide Hali valiente Moro del Reyno de Tremecen burlandose del por verle preso en hierros, le pegô de las barbas, y el valeroso Portugues que en tan triste estado no auia perdido el brio le dio con vn palo, que a caso tenia, tal gólpe en la cabeça que le mató luego; por lo qual el Xarife le hizo dar dos mil açotes, que le hizieron pedagos la camisa en el cuerpo, que el sufrio con admira-
 ble

ble paciencia sin que nadie le oyesse gemir, ni dezir palabra. Hecho, y brio bien semejante al que tanto celebrá los Autores g de Marco Papirio, o Cayo Artilio, como quieren otros Patricio Romano, que siendo Roma entrada de los Franceses, y pegandole vno de la barba, el que con la libertad no auia perdido el brio, le dió con vn palo, o como otros quieré, con vn puñal vn tal golpe en la cabeça. que le mató.

19 Don Lorenço de Almeida, hijo de Don Francisco de Almeida primer Virrey de la India, peleando con vna armada enemiga, saltó dentro de la Capitania, y solo el con su espada, y lança echó fuera della quatrocientos Moros que la defendian: h semejante al Capitan Hebreo Sangar, y a Sanfon, de quienes solos se cuenta, que matassen, y venciessen de vna vez por sus manos tantos enemigos, y al Rey Artur de Inglaterra, si es verdad lo que del se dice. i

20 Peleádo onze velas Portuguesas, de que era Capitan el mismo Don Lorenço de Almeida con dozientas y cincuenta velas del Rey de Calecut, la nao de Don Lorenço aferró la Capitania enemiga, y sucedio que luego otra vez se apartaró a tiempo que cinco Portugueses auian ya saltado en la contraria, los quales se defendieron de quatrocientos de aquellos barbaros por buen rato, hasta que fueron socorridos y vencida la nao con toda la armada. l

21 Quando aquella armada de Rumes, y Moros de Cambaya mató al dicho Don Lorenço en la nao Capitania; yua vn Andres Fernandes, o Gonçales de la ciudad del Porto, el qual. como otro Sceuola, soldado de Julio Cesar en Inglaterra, despues de la nao ser entrada por los enemigos, estando herido de vna bala, y manco de la mano esquierda, con la derecha peleó dos dias y medio den de la gauca de la nao tan valerosamente, que jamas le pudieron herir los enemigos, y viendo el Capitan Moro su valentia,

g
Valer. Max. lib. 3.
cap. 2.
Liu. dec. 1. lib. 5.
Plutar. in Camil.

h
Camoës Lusitad.
canto 10. est. 28.

i
Textor in officina
tit. bellicosi viri n.
24. fol. 160.

l
Iuan de Barros
dec. 1. lib. 10. c. 4.

CAPITULO XIII.

^m
Barros dec. 2. lib. 2
cap. 8.

Maris dial. 4. c. 13

ⁿ
Herod. lib. 6.

^o
Barros dec. 3. lib. 3
cap. 6.

Goes cron. del Rey
Don Manuel.

Maris dialogo 4.
cap. 16.

^p
Chron. de D^o Iuã
3. part. 4. cap. 10.

lencia, mandô que no le tirassen mas, y assegurando-
le la vida, le hizo con que se entregasse. ^m

Si el Griego Cenigiro siguiendo el alcance a los ²²
Persas detuvo con las manos vna nao enemiga, y sié-
dole cortadas las manos, la tuuo con los dientes ha-
sta que los suyos la ganaron, lo que tanto encarecen
los antiguos historiadores; ⁿ no faltó Portugues que
hiziesse lo mismo, pues yendo en la India vn barco
con cinco Portugueses (de vn nauio, de que era Ca-
pitan Manuel Pacheco) a hazer aguada en ciertos
rios, y saliendoles tres embarcaciones enemigas con
mas de ciento y cincuenta hombres cada vna, vn Por-
tugues que era barbero de la nao, y yua en el batel
pegó con la mano en la Capitania contraria, y la tu-
uo ^o hasta que por los otros quatro Portugueses fue
vencida, y no la tuuo con los dientes, porque no fue
necessario, que si fuera menester lo hiziera.

Otro hecho semejante al de Cenigiro hizo Don ²³
Iuan Manuel en la batalla que el Governador de la
India Don Iuan de Castro dio a los enemigos que
estauan sobre Dio, porque fue el primer Portugues
que echó vna mano para subir cierta pared que esta-
ua entre los nuestros, y los enemigos, y siendole cor-
tada, se pegó a la pared con la otra mano, que tam-
bien le fue cortada, y haziendo fuerza para subir cõ
el pescueſso, y cabeza, fue muerto valerosíſsima-
mente. ^p

Pero que mucho que venciessen los dichos cinco ²⁴
Portugueses vna armada, si solos dos venciêrõ otra?
Estando el grande Alonso de Albuquerque en el rio
de Goa, mandó vn bargantin que fuesse quemar vna
armada de enemigos que estava junto a la ciudad; y
en esta ocasion dos hermanos tomaron vna fusta
contraria, y la defendieron a toda la armada enemi-
ga, y esto a vista del Rey de aquella tierra, que era el
Hidalcán, el qual espantado de la valétia de aquellos
dos

dos soldados, les embió a dezir, que con ellos se atreueria a conquistar toda la India, y fue el negocio tan bien peleado, que vuo muchos muertos, y heridos, y los dos siempre vencedores. ¶

25 Quando el primer Virrey de la India Don Francisco de Almeida ganó el lugar de Panane del Rey de Calecut vn esforçado Capitan Moro cubierto de la adarga quiso cortar las piernas a Don Lorenço hijo del Virrey, y acometiendole tan diestramente, que Don Lorenço nõ pudo hazer mas que dar dos pasos atras, y con ambas manos le dio vn tal golpe cõ vna facha, que le hendió hasta los pechos, que fue vno de los mayotes golpes que se han visto, siendo el Moro embuelto en carnes, y de buena estatura, y así le encarece Iuan de Barros. ¶

26 Quando mataron a Don Lorenço de Almeida, Lorenço Freire Gato su page estando muy mal herido sin vn ojo, y acometido por muchos enemigos que entraron la nao, con vna espada hizo tales hazañas, que jamas los enemigos pudieron llegar a el, hasta que de lexos le vuieron muerto con tiros. ¶ De la misma fuerte fue muerto Iuan de Caruálo en el cerco de la villa del Cabo de Guer en Africa, ¶ y Don Fernando de Castro en Arzila, ¶ y otros muchos que dexo por breuedad, semejantes a Agis Rey de los Pattos, que así fue muerto. ¶

27 Cuenta se y por valor grãde de Antigonos soldado de Felipe Rey de Macedonia, q̄ en el cerco de la ciudad de Perintho en vna refriega fue herido con vna saeta, la qual truxo siẽpre en el cuerpo peleando sin querer sacarla hasta acabada la pelea. Así lo hizo Manuel de la Cerda, z el qual la segunda vez q̄ Alonso de Albuquerque ganó la ciudad de Goa, fue herido cõ vna saeta en la cara, y truxo vn pedaço que le quedó clavado peleando, sin querer quitarlo, hasta ser ganada la ciudad.

28 En la batalla que el mismo Alonso de Albuquerque

¶
Maris dial. 4. c. 16

¶
*Barros dec. 2. lib. 1
cap. 7.*

¶
*Maffeus lib. 4.
fol. 88.*

¶
*Chron. del Rey Dõ
Iuan 3. p. 3. c. 26.*

¶
*Goes cron. del Rey
D. Man. p. 3. c. 8.*

¶
Curt. lib. 6. cap. 1.

¶
*Textor in officina
tit. magnanimi.*

¶
*Com. de Albuquerque
3. cap. 3.*

¶
Ofor. lib. 7. fol. 269

¶
*Goes cron. del Rey
Dõ Man. p. 3. c. 11*

CAPITULO XVIII.

que tuuo en Ormuz con tan poderosa armada que aquel Rey tenia en el puerto para su defenfa: Gaspar Dias natural de Alcarcere de la fal fue el primero que entró en vna naue muy grande enemiga, y al entrar le fue cortada la mano derecha, que cayô dentro de la naue apretada con la espada, como si estuuiera de todo viua, que fue cosa notable el ver, como aun despues de muertos no dexá las armas los Portugueles.

29

Com. de Albuq.
part. 1. cap. 32.

Coes sup. p. 2. c. 33
Osor. lib. 5. fol. 218

Barros dec. 2. lib.
5. cap. 8.

Maris dial. 4. c. 16

La segunda vez que el grande Alonso de Albuquerque tomô Goa, despues de Hieronimo de Lima auer hecho famosas obras, a la entrada de vna puerta del palacio del Rey le dieron tantas heridas, que cayó atrauessado en el camino, adonde llegando su hermano Don Iuan de Lima, y queriendo alli morir con el, Don Hieronimo le dixo con gran animo q̄ passasse adelante a hazer su oficio, porque el estava acabando en la obligacion del suyo, y Don Iuan que tenia el animo de esforçado cauallero que era, y veyá la necesidad que del auia, pasó adelante no con menor esfuerço, q̄ dolor de en tal estado de lamparar al hermano, para nunca mas verle viuo.

De Eleazar soldado valeroso del exercito de Iudas Machabeo se cuenta por hecho grande auer muerto en la batalla contra el Rey Antiocho vn hermoso elefante armado, en que pensaua que venia el Rey, cuya muerte espantô tanto los otros elefantes, que desordenaron su mismo exercito. Otro tanto hizo Fernan Gomes de Lemos en la toma de Malaca, matando otro grande elefante armado, en que venia el Rey, que fue tambien causa de que los otros elefantes desbaratasen los Moros.

30

1. Mac. 6.

Ioseph. de antiq.
lib. 12. cap. 14 &
de bello Iud. lib. 1.
cap. 11.

Maff. lib. 5. pag.
111.

Osor. lib. 7.

Com. de Albuq.
part. 3. cap. 23.

Coes part. 5. c. 18.

Dando el gran Alonso de Albuquerque vn assalto a la ciudad de Adem, se quebraron las escaleras por donde los portugueles subian al muro, y algunos pocos que en el quedaron, viendo la muchedumbre de Moros que contra ellos era, baxaronse como mejor

31

mejor

mejor pudieron : solo Garcia de Sousa por mas que le dixeron que se baxasse a tiempo que podia por vnas sogas, no lo quiso hazer, respondiendo a Alonso de Albuquerque : *Señor no sey yo hombre para baxar, sino como subi, y pues no podeis valerme sino con vna sogas, valgame Dios con su fauor, que en lugar estoy para esso;* y luego dando vn relicario que trahia a vn hermano suyo bastardo, le dixo: *Esta pieça te doy por herencia, y lleuandote Dios al Reyno de Portugal, di al Rey nuestro señor, que trabaje por sustentar este lugar, que en su nombre tomè;* y encomendandose a Dios enuestiò con los Moros, y haziendo marauillas fue muerto con vn zarguncho, que le atrauèssò la garganta : e muerte correspondiente a sangre de Sousa.

32 Estando la fortaleza de Ormuz cercada por mar y tierra de muchos enemigos, Tristan Vaz da Veiga en vn parao entrò a socorrerla por entre mas de ciēto, y sessenta embarcaciones enemigas; y siendo necessario otra vez salir para juntarse con Manuel de Sousa, que en vn nauio venia al mismo socorro, saliò a vista de todos los enemigos con tan grãde atromimiento, que el Rey nuestro contrario dixo a Coage Mamud su Capitan : *O aquella gente es loca, o desesperada, porque osadia no puede ser, por amor de my que me los toméis a las manos, y mandéis a la gente que lleuardes que no los maten.* Saliò el Capitan con ochēta embarcaciones, muy cõfiado en tener la presa en casa, pero sucediole tan al reues, q̄ se recogió cõ muchos muertos, y heridos, y los nuestros con vitoria. f

33 En las partes de Malaca siendo Capitan Iorge de Albuquerque de aquella fortaleza seis Portugueses pelearon con dozientos y cincuenta Moros, a los quales pusieron en huyda con muerte de catorze, y de los nuestros vno solo por desmandarse mucho. g

34 Quãdo el Governador Nuño de Cuña hizo fortaleza en la ciudad de Diu, Diego Botello vino de la

f
Barros dec. 2. lib. 7
cap. 9.

f
Barros dec. 3. lib. 7.
cap. 4.

g
Barros dec. 3. lib. 10.
cap. 3.

CAPITULO XIII.

dia a Lisboa en vna fusta de veinte y dos palmos de largo, doze de ancho, y seys de pontal, que es desde la quilla hasta la primer cubierta, solo a dar la nueua de la fortaleza a el Rey Don Iuan el Tercero, porque sabia que auia de estimarla: *h* ofreciendose en tan larga jornada a tan manifesto peligro en vna embarcacion tan pequena con infinitos trabajos: no se pusieron a tanto riesgo Niso, y Eurialo, quando yuan a dar nueua a Eneas, de como Alcanio estava cercado de los enemigos, *i* ni fue tan admirable la nauegacion de Iason.

Ni fue menor hecho que todos los susodichos el de Manuel de Sousa, primer Capitan de Diu, que *35* siendo auisado, que si el Rey de aquella ciudad le llamasse, no fuesse, porque queria matarle, el con notable audacia, y animo siendo despues llamado del Rey fue a su llamamiento, sin llevar consigo mas que sus criados, y la guarda ordinaria de su persona, que aunque el Rey no le mató, ni dió muestras de querer hazerlo, fue reputado por acto de gran animo, y atreuimiento: *l* y gual al de Scipion quando se fió del Rey Syphax su mortal enemigo, y del pueblo Romano. *m*

En el famoso cerco de Diu, que sustentó el gran *36* Capitan Antonio de Sylucira, dos mancebos, vno de los quales se dezia Antonio Piñero, defendieron solos la fortaleza de vn furioso assalto, que le dió vna multitud de Turcos; *n* dos Portugueses bastan para defender vn Reyno, quanto y mas vna fortaleza.

En el mismo cerco Hernando Penteado siendo herido grauemente en la cabeça, fue al cirujano que *37* le curasse, y hallandole ocupado en la cura de otros, mientras estava aguardando oyó gran estruendo de vn combate que los Turcos dauan, y no le sufriendo el coraçon el no hallarse en el, fue alla, y emboluiendose

h
Chron. del Rey D^o
Iuan 3. p. 3. c. 13.
Fr. Ant. hist. Ind.
p. 1. lib. 3. cap. 18.
Barros dec 4. lib. 4
cap. 14.

Maris dial. 5. c. 1.
Maffens lib. 11.
fol. 256.

i
Virgil. lib. 9.
Arçob. Don Ro-
drig. de hist. Rom.
cap. 3.

l
Barros dec. 4. lib.
8. cap. 1.

Lope. de Sousa en
el primer cerco de
Diu lib. 1. cap. 11.

m
Valer. Max. lib. 9.
cap. 8.

n
Barros dec. 4. lib.
10. cap. 9.

viendose en la pelea, vuo otra gran herida tambien en la cabeça, y así apretado de dos fue al cirujano que le curasse, al qual hallô muy más ocupado que de la primera vez: y como los Turcos a este tiempo apretassen mucho los nuestros, boluio el Hernando Penteado a la pelea, adonde recibió otra herida en el braço derecho; entonces impedido del se fue a curar de todas tres: o hazaña notable, y graciosa!

38 En el dicho cerco de Diu vn Portugues cuyo nombre no se sabe, acabandosele las balas, y no teniendo ya con que tirar a los Turcos, quitô vn diēte de la boca, y metiendole en la escopeta en lugar de bala tirô, y acertô en vno. *¶* Digan los leydos en historias, si han leido semejante hecho en alguna antigua, ó moderna.

39 Y si se lee de Petronio Granio Capitan de la octaua legion de Iulio Cesar en las guerras de Francia, que en cierto puerto de aquel Reyno llamado Gorgonio defendio solo vn passo a los enemigos con admirable esfuerço hasta morir, *¶* Tambien en el dicho cerco de Diu (ocasion en que verdaderamente se mostrô gran parte del esfuerço Portugues) Gaspar de Sousa Capitan de vn baluarte defendio solo vn passo a los Turcos tan valerosamente, que echandoles del, saliô con ellos a campo largo, adonde como era solo, y los barbaros muchos, fue muerto, no sin miserable destruicion de los infieles, y gloria grande de su nombre. *¶*

40 En Ethiopia tuuo Don Christoual de Gama hermano del Governador Don Estevan de Gama vna batalla con el Rey de Zeila, que venia contra el Preste Iuan, en cuyo fauor los nuestros eran, quedaron los enemigos con la vitoria por ser muchos, y despues della gran numero de a pie, y dos de a cauallo seguieron a doze Portugueses, que auian escapado mal heridos: eran entre ellos Fernando Cardofo, y

*Barros d. lib. 10.
cap. 15.*

*Barros supra cap.
16.*

*Maris dial. 5 c. 1.
Vasconsel. in Ioan.
3. num. 25.*

*Textor cap. de cha.
vit. in patr.*

*Lope de Sousa
Continô en el pri-
mer cerco de Diu
lib. 2. cap. 15.*

*Franc. de Andra-
da en el misma cã-
to 17. y en la cro-
nica del Rey Don
Iuan 3. p. 3 cap. 62.*

CAPITULO XIII.

Lope de Almança, los quales determinando a cuenta de sus vidas salvar los compañeros, dixeronles que caminassen, y ellos se quedaron esperando los enemigos que le seguian, y como los dos de a cavallo se adelantassen, llegaron primero, y mandaron rendir las armas a los Portugueses, pero ellos con nuevo espíritu enuestrieron con los dos de a cavallo, y mataron luego al vno, y al otro derribaron mal herido, y subiendo en los cauallos siguieron sus compañeros libres de los barbaros, que con tal espectáculo huyeron, / sin querer mas probar armas con los nuestros.

*Fr. Anton. de Sã
Roman hist. Ind.
part. 1. lib. 3. c. 24.*

Semejante hazaña hizo Francisco Godiño en tiempo del Governador Lope Vaz de Sampayo : andaua el Capitan Hector de Silueira en la costa de Cambaya, haziendo guerra a aquel Reyno, y de vna vez que salió en tierra, fue obligado a recogerse a la armada por el gran numero de enemigos que sobreuiño : solo Francisco Godiño quedó tan lexos de los compañeros, que los contrarios cargaron sobre el de suerte, que ya todos le juzgauan por perdido; y el sabiendo que no tenia otro remedio sino el de Dios, y de su esfuerço, viendo que vn Moro de a cavallo venia mas delantero para matarle, sin miedo alguno le esperó, y metiéndole vna pica por debaxo del brazo al tiempo que el Moro le alçaua para dar el golpe, dió con el en tierra mal herido, y subiendo luego en el Cavallo, cogió vna lança que vió en el suelo, có q̄ rebatió la de otro Moro q̄ salió para matarle, y le atreueçó por los pechos, y tomándole tambien el cauallo se recogió para sus compañeros, trayéndole por las riendas, e con gran admiracion de los Moros que le veyan yr con dos cauallos, y vna lança de ventaja sin poder impedirlo.

*Maffeus lib. 9. fol.
222.*

*Chron del Rey Dõ
Iuã. el 3. p. 2. c. 45.*

*Franc. Soares pa-
ralelos cap. 81.*

Yua Don Jorge de Meneſes, Capitan de Maluco contra el Rey de Tidori, y contra Fernando de la Torre

Torre, Capitan de los Castellanos, que auian ydo a aquellas partes en compañía de Fernando de Magalhães, y viendo Don Jorge que sus soldados rehusauan el acometer; solo con vna espada de ambas manos acometiô vna puerta que estaua en la tranquera de los Castellanos, y a pesar de todos la entrô, con tanto mayor hazaña, quanto los que la defendian erã mas esforçados, y assi animó a los suyos de fuerte, q̄ trauando vna braua pelea alcançaron en breue espacio la vitoria. "

- 43 En vna batalla que Don Francisco de Menezes Capitan de Baçaim tuuo con vn grande exercito del Nizamora, en que le vencio, vn soldado llamado Fulano Trancoso persona principal despues de auer biê peleado, como era hombre agigantado, y de grandes fuerças, alcançô con la mano esquierda vn Moro, y metiendole el braço por la pretina con que se apretaua (que era vno que alla dizen Camarabando de muchas bueltas) le leuantò en el ayre, haziendo del adarga, y remetiendo con los Moros, echose en medio dellos como vn leon, matando, y derribando muchos, no osando los Moros a descargar en el sus golpes, por no matar el compañero con que el Trancoso se reparaua de los que le tirauan, y si algunos le dieron, todos recibió en el, y desta manera hizo grande destruycion en los Moros muy a su saluo. Hecho era este (dize Diego de Couto) * por cierto digno de engrandecerse con mas palabras: pero si lo vuiéramos de hazer a todos los grandes, faltaranos la tinta, faltaranos el papel, faltaranos el tiempo, y faltaranos el estilo para esso.

Chron. del Rey D^o Juan 3. p. 2. c. 59.

Couto en las dec. de la Asia dec. 5. lib. 8. cap. 4.

- 44 Quando el Governador Martin Alonso de Sousa destruyô la ciudad de Batecalâ, antes de entrar la ciudad se adelantó vn soldado, a que no hallamos el nombre, sobre el qual cargaron mas de dezientos enemigos, cercandole por todã las partes, mas el con-

CAPITULO XIII.

mucho animo, valor, y esfuerço saltando, a vna, y otra mano, como vn leon brauo se defendia de todos, heriendo a muchos que trabaxauan por llegarle. Estando en este conflicto llegó otro soldado llamado Francisco de Almeida, natural de Santaren, y viendole en tan grande aprieto, admitado de las cosas que hazia, rompió por todos los enemigos heriendo en ellos hasta ponerse junto del, y con las espaldas vno en el otro, se defendieron de todos haziendo en ellos muy grande estrago, de suerte que ya los enemigos no osauan de cometerlos de cerca, mas de lexos les tirauan con muchos tiros de remiesso, pero ellos como toros lastimados remectian con ellos, trayendo ya muchas heridas, y los lastimauan bien, y así se detuvieron hasta que los nuestros llegaron, y desbaratando los enemigos recogieron aquellos dos valerosos soldados, y mereciendo el Francisco de Almeida ser comparado a Julio Cesar, quando en sus primeros años de milicia en el cerco de la ciudad de Mithilenas libró vn ciudadano Romano de las manos de los enemigos por otra tal manera. ^z

Y si es tan celebrado el Griego Iphicrates, ⁴ porq̄ 45 saliendo solo de vn navio en tierra se abraçó cō vno de los enemigos armado, y le metió dentro en su navio, trayendo para memoria de aquel hecho vna herida en el rostro; muchos Portugueses vuo, que hizieron lo mismo. En aquel grande cerco que defendió en Diu el grande Capitan Dō Iuan Mascareñas, deseando el tomar algun Moro para saber los intentos del enemigo, Diego de Añaya Coutiño natural de Santaren, Cauallero de noble sangre, de grande valor, y notables fuerças, de noche sin que lo supiesse nadie mas que vn soldado a quien pidió vn capacete prestado, baxando del muro por vna soga con su espada, y vna lança, yendo hasia donde los enemigos estauan poco desuiado del camino se puso echado

¹
Conto dec. 5. lib. 9.
cap. 2.

Maffeus lib. 12.
fol. 288. hist. 1nd.

^z
Sueton. in vita Ca-
saris cap. 2.

^a
Plut. in apoph.
Grac.

Erasm. l. 1. apoph.
13. de Iphic.

echado con grande silencio, esperando algùn buen encuentro; y no tardó mucho, quando vio que venian dos Moros platicando entre sí, y dexandolos pasar leuantose, y dió a vno tal golpe con la lança, que luego le derribó, y remetiendo al otro, le lleuó en los braços, sin que le valiesse pernear, morder, ni braceyar, y assi asido llegó con el a la puerta de la fortaleza, a que gritó que le abriessen, y abierta la puerta dió con el dentro, con admiracion de todos. Y lo que la causa mayor, y en que mostró mas animo, fue, que auia el prometido al soldado que le prestó el capacete de boluerselo, afirmandole que de mejor gana dexaria la vida, que el capacete, y en la rebuelta que tuuo con los Moros se le cayó de la cabeça. sin q̄ le echasse menos, sino despues de entrar en la fortaleza, q̄ el soldado se lo pidio: *señor*, dixo el, *yo le voy a buscar*, y baxando otra vez por donde primero auia baxado, fue al lugar de la pendencia; ^b y hallando el capacete le boluio a su dueño. Y en tiempos mas antiguos del Rey Don Iuan el Primero, Ioan Rodrigues de Sà su Camerero mayor, de quien proceden los Condes de Penaguian, auiendo peleado en Guimaraés, que estaua por el Rey de Castilla, con quantos en vna calle le hazian resistencia, y haziendoles huyr el solo, romió vn Castellano, y pegandole por las piernas lo truxo al Rey Don Iuan; y porque fue-se en todo semejante a Iphicrates, truxo ^c vna cuchillada en el rostro.

^b
Conto dec. 6. lib. 1.
cap. vlt.

^c
Chron. de Dō Iuã
1. part. 2. cap. 11.

46 Pocos dias despues fueron seis valientes soldados de noche dar en vna estancia de los enemigos, en que estauan sessenta, y heriendo, y matando en ellos hizieron cruel destruicion, hasta que a las bozes de los que cayan se puso en armas todo el exercito, y apretando con los seys, mataron dos, mas los quatro vitoriosos se recogieron a vn batel en que auian ydo, trayendo vn Moro preso, que en la fortaleza dio razon,

CAPITULO XIII.

d
 Conto dec. 6. lib. 2.
 cap. 1.

razon, y nueuas de lo que el Capitan deseaua. *d*
 Y no mucho despues Martin Botello con otros 47
 dies compañeros dieron de noche en diez y ocho
 enemigos, que a calo venian por vna puente, y hu-
 yendo los dias y siete despues de auer peleado, el Bo-
 tello solo trauando vna terrible lucha con vn va-
 liente Noby, que por buen espacio auia quedado
 sustentando toda la pelea, le lleuó viuo en el ayre, y
 le metió en la fortaleza, sin que le valiesse al Noby
 morder, rañar, e y todo su esfuerço, que en la ver-
 dad era grande, segun mostró en las cosas que hizo.

e
 Conto dec. 6. lib. 2.
 cap. 8.
 Certe Real en el se-
 gundo cerco de Din
 cant. 10.

Vn baluarte desta fortaleza minaron los enemi- 48
 gos, y rebentando matô algunos Portugueses : mas
 Don Diego Soto Mayor, que estaua en el, bolando
 por el ayre con la fuerça del fuego, cayô otra vez
 dentro de la fortaleza con vna lança que tenia en las
 manos, por la qual se vino deslizando hasta el suelo,
 donde quedó sin lesion alguna. / Y esto traigo, por-
 que se vea, que ni en semejantes ocasiones dexan las
 armas que tienen en las manos los Portugueses, o
 ellas no se les caen, porque estan fixas en su centro.

f
 Conto dec. 6. lib. 2.
 cap. 2.

Viendo los enemigos que el dicho baluarte, que 49
 llamauan de S. Iuan, estaua de todo por el suelo, y sin
 alguna defensa acometieron treze mil la entrada
 muy determinadamente : no auia en el mas de sin-
 co Portugueses, que eran Antonio Paçaña, Benito
 Barbosa, Bartholome Correa, el Maestro Iuan ciru-
 jano, y Sebastian de Sá, porque todos los mas auian
 bolado con la mina : estos cinco mas que Hectores,
 o Manlios Capitolinos, defendieron el baluarte de
 aquella gran muchedumbre de Turcos, y Moros,
 haziendo tales cosas, que se admiraron ellos, y a no-
 sotros faltan palabras para dezirlo, hasta que de ahi
 a gran rato acudierô mas Portugueses a la fama que
 corria, de que la fortaleza era por alli entrada, g y
 mal de su grado hizieron recoger los enemigos.

g
 Conto d. lib. 2. c. 10

Estaua

50 Estaba esta fortaleza en grande aprieto, y Antonio Monis Barreto Cauallero principalissimo ordenando vna embarcacion pequeña con pocos compañeros fue a meterse en ella desde Baçaim: era la jornada, por ser inuierno, la embarcacion demasíadamente pequeña, y los mares muy grandes, temida por de grande peligro, y quasi temeraria: con todo esto Miguel Darnide pedio a Antonio Monis le lie-uasse, de lo que se escusô, diziendo (como era la verdad) que no podia la embarcacion con tantos, y dio a la vela: el valeroso Miguel Darnide, no le sufrien-do el animo quedar en tierra, sin yr pelear con los enemigos, toma la escopeta en la boca, y echase a la mar tras la embarcacion que se yua; y viendo Antonio Moniz aquella hontosa porfia, boluiô, y reco-giôle dentro. *b*

51 En vn grâde assalto que a la misma fortaleza die-ron los enemigos, echaron tanto fuego sobre el ba-luarte, que obligaron a los que le defendian a yr ba-ñarse en las tinajas de agua que para esto estauâ apa-rejadas, solo quedô Antonio Monis Barreto, y con el dos soldados, y Antonio Monis despues de auer hecho marauillas, no pudiendo ya sofocar el fuego en que se abrazaua, yua tambien a buscar el agua, quan-do vno de los dos que cò el estauan, tambien abra-sado haziendo proelas nunca pensadas, pegandole del braço le dixo: *Que es este señor Antonio Monis, adonde vais, y dexais el baluarte del Rey? No dexo,* respondió el, *mas estoy ardiendo vivo, y voy a aquellas tinajas para matar este fuego;* el soldado le dixo: *mien-tras las manos estan sanas, y pueden pelear, todo lo de-mas es nada, bolued señor, no acaben los Moros de ga-nar este baluarte.* El Monis viendo el esfuerço del sol-dado, boluió, y junto del pelecó, como si entrara de nuevo en aquel lugar: y despues viniendo a Portu-gal con gran confianza contó el suceso al Rey Don Iuan

b
Conto dec. 6. lib. 3.
cap. I.

CAPITULO XVIII.

Juan, presentandole el soldado, al qual el Rey des-
despachó bien. 2

Conto dec. 6. lib. 3.
cap. 4.

En este cerco salió Antonio Correa para coger al-
gun Moro que diesse razon de los intentos del ene-
migo, y topando doze inuestió solo con ellos (por-
que algunos soldados que lleuaua le desampararõ) cõ
grandes voces para espantarlos, y heriõ algunos bien
a su gusto: ellos instigados del dolor de las heridas
empeçaron a defenderse, y viendo que era vn hom-
bre solo, quedaron como atonitos, y cercandole co-
mêçaron a perseguirle; mas el no temiendo cosa al-
guna con su espada, y rodela, saltando a vna, y a otra
parte los heria mortalmente; pero como era solo, y
la pelea durõ gran rato, faltaronle las fuerças sobran-
dole el animo, los Moros sentiendo que enflaque-
cia llegaron a el, y le ataron todos, braceando el,
mordiendo, y haziendo cosas de que los Moros se
admiraron, y con gran trabajo le lleuaron a su capi-
tan, a quien contaron las hazañas que auia hecho, y
le mostraron las disformes heridas que les auia da-
do, el Capitan le hizo dar aspero martirio, 1 que su-
frió con mucha constancia, ofreciendole a Dios.

Conto d. lib. 3. c. 4.

En el Reyno de Cinde vn Gaspar de Montarro-
yo matò con vna espada, con que la degollò, vna
serpiente tan gruesa como vn hombre ordinario, y
de treinta pies de largo, que auia hecho por aquellas
partes daños notables, y fue esta hazaña tan grande,
que por alla quedó este portugues nombrado entre
todos los gentiles de aquellas prouincias, que le ve-
nian a ver, y trayan pieças, y grandes cosas. m

Conto dec. 7. lib. 3.
cap. 13.

En vna batalla que Hyeronimo Dias de Menezes
tuuo con tres embarcaciones, que llaman Paraos de
Moros Malauares, vn Gaspar Carnuallo se echò dentro
de vna con su espada y broquel, y como vn leon
hambriento se metio entre los enemigos, en que hi-
zo tal destruicion, que echandolos de la proa, fue
passando

passando adelante, dexando ya mas de diez hechos pedaços, y así los fue lleuando hasta mas adelante del arbol del nauio, y en esto llegaron otros Portugueses, que acabaron de concluir la victoria, que toda se deuio al grande esfuerço de aquel soldado. »

*Conto dec. 7. lib.
10. cap. 16.*

55 En el grande cerco de Chaul, siendo Capitan Luis Freire de Andrada de la fortaleza, y Don Francisco Mascareñas de la mar, en vn resio combate que los Moros dieron al monasterio de San Francisco, donde estauan algunos nuestros fortificados, eran tantos los tiros de los enemigos, que las paredes se veyan guarnecidas todas de la clauazon dellas: y sin embargo desto vn soldado por nombre Christoual Curuo se puso por tres vezes en vna parte de la pared q̄ estaua abierta con el cuerpo todo echado fuera con vna rodela en el braço, y vna acha en la mano encendida, porque era de noche para ver si los enemigos picauan la pared, como se temia: el qual hecho por los muchos tiros de los contrarios fue juzgado por de hombre muy animoso, y bien se vió el peligro, pues recibió onze flechas en las armas, aunque no quedó herido de alguna. »

*Ant. Pinto Peres
va en la hist. del
Virrey Don Luis
de Ataide lib. 2.
cap. 24.*

56 En este mismo cerco Duarte Nieto fue herido en cierta refriega de dos heridas, y lleuado a curar al monasterio de Santo Domingo, donde se curauan los heridos: pero descofo de boluer al lugar en que se peleaua, dió gran prissa a que le curassen, encareciendo mucho la necesidad que tenia de cura; pero su intento era hazer lo que luego executó, que fue en viendose curado, y que los enfermeros le dexaron en la cama vestirse luego, y boluer a la pelea, de donde boluió

CAPITULO XIII.

mas contento con otra herida en la cabeça. P

*Ant. Pinto d. lib.
2. cap. 25.*

*App. Alexand.
in triumph. Parth.*

No cesan los escritores de alabar el esfuerzo de 55
Publio Crasso el moço, q porque en la batalla con
los Parthos en que fue vencido, siendo aconsejado
de dos soldados suyos q se retirasse por saluar la vida
a la ciudad de Ichna, el como valiente Capitan, res-
pondio, que no auia muerte tan cruel, que pudiesse
obligarle a desamparar los suyos, que estauan murién-
do peleando, y esto dicho abraçô aquellos dos sol-
dados encomendandoles que saluassen sus vidas, y
muriò peleando. Semejante fue el Rey Don Sebastia
en la batalla de Alcacer, donde fue desbaratado; acõ-
sejole Iorge de Albuquerque esforçado cauallero, q
se retirasse, y saluasse su persona, para lo qual le ofre-
ció su cauallo: el Rey le acetô, y ayudô abaxar del
por la flaqueza que el cauallero mostraua de las mu-
chas heridas que tenia, y abraçandole el Rey, le di-
xo, que se saluasse, porque el no determinaua viuir
mas, sino yr otra vez buscar vengança de sus ene-
migos, y morir con sus vassallos, que con tanta le-
altad estauan muriendo, y peleando. r Esto baste
de los hechos de Portugueses mientras tuuieron Rey
presente en Portugal.

*Franc. Suares en
los paralel. c. 93.*

Y porque se vea como en todo tiempo ilustran 56
grandes hombres a este Reyno, traeré, comenzando
por los mas antiguos, algunos de los hechos fa-
mosos que hizieron Portugueses en los años proxi-
mos passados, y nuestros. Gouernando la India
Oriental Manuel de Sousa, fue Thome de Sousa su
hermano por Capitan Mayor de vna armada sobre
el Rey de Lamo por cierto deservicio que auia hecho
a esta corona: llegó a tierra del Rey, y a su vista, el
qual estaua preparado para defenderse; embióle a de-
zir por algunas vezes el Capitan Mayor, que vinies-
se a su embarcacion a hablarle (como otros Reyes
hizieron

hizieron muchas vezes) y el se escusó ya con ocasión de enfermo, ya con razones de autoridad, de modo que el Capitan mayor quedó muy enfadado, y sin esperanza de concluir aquel negocio como deseaba. Iua en la armada Don Bernardo Coutiño, cavallero principalissimo de los ilustres Coutiños descendientes de la gran casa de Marialua, y ofreciose al capitan mayor a traer alli el Rey por qualquiera manera, el Capitan lo estimó mucho, y le dixo que escogiese la gente que quisiese para acompañarle, pero Dō Bernardo no queriendo llevar consigo mas que vn soldado, que era su hermano de leche, partiò a la empresa, en que a la verdad parecia que o no cumpliria la promessa que auia hecho, o perderia la vida temerariamente; y hablando con el compañero lo que cōuenia segun lo que determinaua, llegó al Rey, que estava en medio de su poderoso exercito, y pegando del con vna mano, y en la otra el puñal, le dixo por vltima resolucion, que o auia de venir con el luego a la embarcacion del Capitan mayor, o le auia de matar, y que mandasse a los suyos que no se meneassen, si no queria que le diese de puñaladas: el Rey temiendo la muerte dixo a los suyos, que no se alterassen, y por fin de razones vino a dezir a Don Bernardo, que iria con el al Capitan mayor, si le daua su palabra de boluerle a traer: a lo qual Don Bernardo respondió, que no podia prometerle cosa que no estava en su mano, mas que le daua su palabra de hazer todo lo que pudiesse para traerle otra vez: finalmente el Rey sin tener remedio vino al Capitán mayor a vista de toda su gente armada, que con grã lastima le veyó de aquella suerte preso, y en la embarcacion, aunque Don Bernardo hizo mucha fuerça con el Capitan para que le dexasse yr, fue degollado por las culpas que auia cometido. / No tiene necesidad esta hazaña de encarecimientos,

*Consta de papeles
autheticos que no
andan impressos,
pero está en el Co-
sejo de Portugal,
que assiste en la
Corte de Madrid,
que tiene el Secre-
tario de la India.*

CAPITULO XIII.

pues por si misma se està mostrando. Deste Ca-
uallero es hermano en sangre , y esfuerço Don
Gonçalo Coutiño , que en varias partes, y prin-
cipalmente en Africa siendo Gouvernador, y Capitan
general de Marzagan, hizo obras bien dignas de
quien es, de que yo no trato, porque el por parecer-
se en todo a Cesar, hizo dellas vn excelente tratado
por modo de discursos, que salió ha pocos dias, y de-
uen todos tenerle en la memoria.

Estaua Dõ Pedro de Acuña Cauallero Castellano 59
del habito de S. Iuan Gouvernador de Philipinas sobre
la ciudad de Ternate en Maluco, que tenian Olande-
ses juntos con los Ternates de la tierra : salieron de-
lla los enemigos a los Españoles pensando hallarlos
descuidados, adelantose vn Capitan Portugues lla-
mado Iuan Rodrigues Camello con vna pequeña
compañia de Portugueses, que andauan con el Go-
uernador de Philippinas, y dió en los enemigos con
tal fuor, que del primer encuentro los hizo retirar
hacia la fortaleza: pero el valeroso Portugues con los
suyos los seguieron con animo de entrar juntos con
ellos la fortaleza; y pareciendole al Gouvernador que
los Portugueses no bastauan para concludyr aquel
hecho, embió con grande prissa Iuan Suares Galina-
to, a dezir a Iuan Rodrigues Camello, que aguar-
dasse por el, que ya marchaua en su fauor , pero el
Capitan Portugues le respondió, que ya no auia lu-
gar sino de seguir la vitoria, y boluendo Iuan Suares
al Gouvernador, le dió por respuesta, *que el auia dado
su embaxada, però que el diablo yua con los Portugue-
ses, porque no auia quien pudieffe detenellos.* El Gover-
nador mandó marchar a passo largo , pero quando
llegô, ya los Portugueses auian entrado de buelta con
los enemigos en la fortaleza, vnos por los muros,
otros por las puertas , y estauan señores della, y el
Portugues Camello en el nombre, y leon en el
esfuercço

esfuerzo baxó a la puerta a recibir a Don Pedro, diciendo: *Aqui tiene V. S. la fortaleza ganada con poca sangre nuestra, y mucha gloria*: el le abraçò, y echò vna cadena de oro al cuello, y como lleuaua el habito de San Iuan, le dixo Iuan Rodrigues: *Señor, la cadena aceto por ser de V. S. pero el habito no me conuiene, porque soy casado*. Fue cosa notable, que en menos de media hora se cobrasse lo que treinta y tantos años de guerra no pudieron. Este famoso Portugues diò tambien socorro a Malaca marauillosamente en el grande cerco de Malaca, que defendiò el insigne Capitan Andres Furtado de Mendoça contra los Olandezes, que auian hecho liga con siete Reyes de aquellas partes; como todo cuenta Luis Coello de Barbuda en su exceléte libro *de impresas militares de Lusitanos*; y Francisco Suares lo toca tambien. u

60 Este mismo Autor cuenta, que en aquel cerco de Malaca embió el Capitan Andres Furtado de Mendoça a Gaspar de Fonseca con quatro soldados más que fuesse reconocer los enemigos: saliendo los sinco de vna embarcacion en tierra, les pareció a los Olandeses que se passauan para ellos, y les abrieron vn escuadron para recibirlos, mas los Portugueses disparando los arcabuses en ellos, sacaron las espadas, y los enuestieron con tal osadia, que los descompusieron con muerte de algunos, y se retiraron sin mas daño, que quedar Gaspar de Fonseca con vn mosquetasso en el braço esquierdo.

61 En el año de mil seyscientos y diez y seis a cinco dias del mes de Iulio siendo Governador, y Capitan general de Marzagan Don Iorge Mascareñas agora Conde de Castelnouo, vuo vna braua refriega entre los Portugueses, y muchos Moros de a pie, y de a cavallo que andauan corriendo el campo; y aunque los nuestros peleauan valerosamente, con todo crecieron tantos enemigos, auiendose ya descubierto

Luis Coello en
presas milit. lib. 18
fol. 319. y 321.

Franc. Suares en
los paralel. c. 114.

CAPITULO XIII.

de emboscadas en que estauan, y apretaron de fuer-
te, que fue necessario al Capitan Don Iorge Mascareñas, que hasta entonces peleaua con esfuerço admirable, dar voces a los suyos, diziendo : *Pelead caualleros, que se pierde los soldados, y aquella bandera del Rey, bolued, y mirad como muere vuestro Capitan:* cō las quales palabras (seguido de vn honrado Cauallero llamado Blas Gõçalues, que seruia de adalid, y viendo su resolucion, que parecia passar los terminos del esfuerço, le dixo : *Ah señor, para que quereis morir?* se metiò entre los Moros, y del primero encuentro lleuó en la lança vno de a cauallo, que venia delantero, al qual socorriendo otro, diò con vna lança de remieço en los pechos a Don Iorge, que hallandose ya con algunos de los suyos, passió adelante peleando, y quando desta buelta boluio a los suyos, venia con cinco lanças enemigas, las quatro atrauessadas en las ropas sin herirle, por la defensa de las armas que traya, y la otra quebrada en la mano, dexando con la suya atrauessado el Moro; y boluicndo a los Moros con otra lança, halló Francisco Alfonso de las Neues dando vna lançada a vn Moro de a pie, y llegando al Moro le atrauessó tambien, y viniendo otro Moro en este mismo tiempo pegando en el Alferes, y en la bandera, tiró Don Iorge de la lança que tenia atrauessada en el Moro, y enuistiendo con estotro le matò; y en este punto le dieron los enemigos con muchos tiros, y piedras, de las quales le dió vna en la cabeça del cauallo con que cayó, quedando el en pie, y libre por gran merced de Dios, y metiendo mano a la espada le dieron con vna piedra en el capacete, con que se lo derribaron, porque no le lleuaua atado, y le hirieron con dos heridas en la mano esquierda, con que desuió dos golpes, y desta manera estuuó peleando, hasta que algunos Portugueses acudieron, y con gran riesgo le librarón, quedando

dando todos admirados así amigos, como enemigos del notable valor con que ofendia, y se defendia de tantos.

62. Otras vitorias muy grâdes, y señaladas tuvo Marzagan mientras Don Jorge Mascareñas le governô, entre las quales fueron contra tan gran numero de Moros, que hallandose allí vn Castellano de Olua, y llegando al muro viendo tantos enemigos, y el desigual partido de los nuestros, que con ellos andauan peleando, se fue para su casa, y murio subitamente, parece que con ancia de desconfiar de la vitoria, y tenerse ya por cautiuo, ô muerto; y así pudiera ser si Dios no ayudara la parte de los Christianos con fauores euidentes, entre los quales fue, que siendo necesario poluora, y no se hallando las llaves de la casa adonde estaua, con vn golpe que se diô en las puertas se abrieron estando cerradas con tres llaves, y las mugeres la lleuauan al muro con gran diligencia, y andando en este oficio fueron dos heridas de balas que vinieron de fuera, y los mismos infieles confesaron despues que contra ellos peleaua maravillosamente vn hombre armado de vnas armas doradas, al qual querian ver, y siendo así que entre los nuestros no auia hombre de tales armas, entendieron piadosamente que deuio ser el Apóstol Santiago que allí inuocaron. Pero como esto tiene necesidad de larga escritura, no cabe en el breue estilo que voy siguiendo, y es fuerça guardarlo para otra ocasion, donde se trate mas por extenso.

63. Solamente haré aqui vna breue relacion del cautiuo del mismo Conde Don Jorge, por ser vna de las grâdes cosas que vuo en Portugal. Venia de Marzagan auiendo acabado su gouierno con toda su casa, y familia; quando en veinte y siete de Otobre del año de mil seyscientos y diez y nueue encontró tres nauios de Turcos: vno era la Capitania de Argel cõ

CAPITULO XIII.

treinta y seis piezas de artilleria, trezientos hombres de pelea, otro con veinte y seis piezas, y dozientos y cincuenta hombres; el tercero con veinte piezas, y ciento y sessenta hombres. El nauio en que venia el Conde no tenia mas de cincuenta hombres para poder tomar armas; con todo viendo que los enemigos le demandauan, aunque se hallaua solo (porque otros dos nauios que venian con el se auian apartado de modo, que no podian ser de prouecho) con resolucion valerosa quiso acometer, porq̃ no pareciesse el acometido, y llegando dos de los nauios contrarios, vno vna braua pelea, en que no pudieron hazer mas, que passar adelante con bien de daño, pero llegando el tercero, que era el mayor, fue la pelea mas notable, porque los Turcos peleauan con la ventaja grande del numero, y los nuestros cō su Capitan suplian la falta de hombres con la grandeza de los coraçones: pero al cabo de vn hora que los nauios estunieron pegados en esta contienda, y en que fueron los Turcos echados fuera del nuestro en que auian entrado por tres vezes, como el numero era tan desigual le entraron quarta vez a tiempo que ya los nuestros estauan tan heridos, que no fue posible al Capitan hazer mas que recogerse a la plaza de la artilleria debaxo de la xareta, quedando los Turcos señores de los castillos del nauio, y desde alli peleauan los Portugueses con algunos pocos molquetes, roqueros, y artificios de fuego, de suerte que los Turcos aun no podian vn poco quebrantarlos de su animo, hasta que siendo el nauio enemigo socorrido de otro: y viendo que los dos nauios Portugueses de la compania de Don Iorge, que ya se auian acercado, no hazian cosa de substancia, tomaron ofadia los Turcos para intentar cortar la xareta, y entrar con los nuestros. Ya en este tiempo auian dado algunas balas de mosquete en las ar-

mas

mas al Capitan Don Iorge Mascareñas, y lleuandole vna bala de cañon la espada de la mano, su hijo Dō Francisco Mascareñas le dió la suya, quedandole vna media pica, con que atrauessô vn Turco, y siendole dado vn mosquetasso en los pies, quedó muy mal, y dixo a Don Iorge: *Padre yo voy herido, pero morir, y no rendir*; y sentandose Don Iorge en vn atambor de cansado. pasó vna bala de bombardas, el atambor sin hazerle daño a el, e yendo por falta de artilleros a arilar vna peça con vn Alferes de Marzagan, que se llamaua Manuel de Afonseca, y estando entrambos pegados della, vn tiro de bombardas partiô por el mediô al Alferes dexando libre a Don Iorge; el qual viendo que la jurisdiccion del esfuerço humano no podia passar adelante, sentiendo, como era razon, el verse cautiuo, y mas ver su muger, e hijos en poder de aquellos infieles, dixo para los que alli se hallauan: *Aqui no ay que hazer sino degollar mi muger, e hijos, porque no los tengo de ver en poder de Turcos*; y mirando a la bandera que estaua arbolada en el nauio, boluió a dezir: *No conuiene entregar esta bandera, ni que se diga que vn Capitan general del Rey se ha rendido; demos fuego al nauio*: lo que vn cauallero hontado que se dezia Luis de Lomba luego hizo, y con la poluora a que se puso el fuego, bolaron muchos Turcos, vnos muertos, y otros quemados, y el nauio empeçó todo arder, auiendose ya pelcado desde las ocho de la mañana hasta mas de las cinco de la tarde: entonces algunos Portugueses que se hallauan sanos compadeciendose de Don Pedro, y Don Simon, hijos del Conde Don Iorge, que eran niños, a que el padre lleuado de su zelo, no atendia, se echaron con ellos en los barcos de los Turcos que recogian los suyos, que andauan por la mar; y Don Iorge viendo yr los hijos, echando las armas en la mar llamô los barcos, y se metió en ellos con la Cōdeça
su

CAPITULO XIII.

su muger, lleuando su hijo Don Francisco , que del mosquetasso no se podia menear, y dexando muerto Don Iuan su hijo de otro tiro, y deste modo quedaren todos en poder de los Turcos, que en parte se uieron por satisfechos con la presa de las personas de la grande que perdieron con el nauio se auer quemado, y trataron muy honradamente a los prisioneros, assi por saber su calidad, como por el valor con que auian peleado, que hasta a los enemigos pareció bien , y cierto excedió no solamente todas las palabras de encarecimiento, mas tambien los efectos de admiracion.

Siendo Governador, y Capitan general de la ciudad de Tanger en Africa Don Pedro Manuel, que por muerte del Conde su hermano fue despues señor, y Conde de la casa ilustrissima de Aralaya, movidos los Moros de deseos de vengar los grandes daños que este Capitan les auia hecho, se juntarõ muchos, y salierõ al campo con intento de salir con algun buen efecto : era su caudillo el Alcaide Cassime Acino valiente Moro, a quien el Rey de Fez, que tomó tambien la empresa por su cuenta , entregó su bandera Real, por dar mayor autoridad a aquella guerra, honrando al Alcaide Acino con otros fauores de palabra, todo para obligarle mas; con esto salio Acino al campo tan orgulloso, que ya se prometia vn muy glorioso successo; y como con su natural esfuerço tenia disciplina militar, y ardidosas traças, dispuso emboscadas, y otras inuenciones de guerra de tal suerte, que no le fuera muy dificultoso salir cõ lo que deseaua, si tuuiera competidor menos vigilante de lo que tenia; pero quiso su desgracia, y la buena fortuna de los nuestros, que fuesse Capitan de Tanger el dicho Don Pedro Manuel, que con su valor, experiencia, y sciencia de la guerra entendio facilmente los desñios del enemigo, y con la misma
64
facilidad

facilidad los atajô de manera, que viniendo todos a las manos , aunque los Portugueses eran muchos menos que los infieles, tuuieron vna memorable victoria, en que demas de otros daños que hizieron a los enemigos fue el que mas sentieron , ganarles la bandera Real que trayan, en que ponian toda su hõra, y en el mismo grado la estimaron los Christianos que entraron en la ciudad con el Capitan a modo de triumpho, confessando deuerse aquel felice successo a la prudencia con que gouernó como Capitan, y al valor con que por su persona peleô como soldado. Esta victoria escriuió en verso Nicolas de Sousa, intitulandole, *Sucesso Africano*; y merece tener otros escritores, porque fue vna de las mejores que en aquella plaça se han ganado.

65 Del Conde de Liñares Don Miguel de Noroña pudiera escriuir muchos hechos que hizo contra Moros, estando por Governador, y Capitan general en la misma plaça de Tanger, pero porque Quinto Curcio * celebra tanto el animo de Lyfimacho Capitan de Alexandro por oponerse a vn leon, aunque no le mató, y Plutarcho, y el mismo Quinto Curcio y el esfuërço de Alexandro , que con vna lança matô otro; quiero, porque se vea que tiene Portugal Lyfimachos, y Alexandros auentajados, referir la memorable hazaña del dicho Conde de Liñares, que mató cuerpo a cuerpo dos leones ferocissimos , dexando admirados todos los que lo vieron, y oyeron, sino a los que ya de antes conocian su valor, segun el qual pueden los escritores aparejar las plumas para escribir, lo que con el fauor de Dios se tiene por cierto q̄ hará en la India Oriental, donde ahora estâ por Virrey diuissimo.

66 Otra hazaña verdaderamente Herculea hizo Dõ Francisco de Faro, hijo del Conde de Faro en la restauracion de la Baya el año de mil seyçietos y veinte y quatro

Curt. lib. 8. cap. 37.

*y
Plutarch in vita
Alexandri.*

CAPITULO XIII.

te y quatro en vna salida que hizieron los enemigos estando los nuestros descuidados, salió el alboroto, sin mas orden, ni aparejo, por ser la ocasion repentina, que su esfuerço natural, y ofreciendosele vn brauo Olandes, el con notable denuedo se le arrojó, y tomándole en braços le sujetó de suerte, que por mas fuerça que el Olandes hizo, no pudo menearse mas, y en peso le truxo Don Francisco a las estancias Españolas, adonde se supieron del muchas cosas necessarias, de que faltaua noticia, por no auerse tomado auia dias prisionero alguno. De Hercules se cuenta, ^z que vno de los admirables hechos que hizo, fue apretar entre los braços al gigante Anteo de manera, q̄ luego le hizo espirar: algunos ^a cuentan también de Ruy de Silua Cauallero Portugues, que en la conquista de la tierra Santa por Gothofredo de Bullion Duque de Lorena veniendo a braços con vn valiente Turco, le apretó de manera entre ellos, que quebrándole las armas, y metiendoselas por el cuerpo, le hizo saltar los ojos, y la lengua fuera, y le echó muerto en el suelo; otros dudan deste suceso, pero ya con con el que queda referido de Don Francisco de Faro vemos, que si en Portugal han nacido hombres que hizieron las mas famosas hazañas que se leen de los antiguos, no faltó quien hiziesse vna semejante a aquella de Hercules, pues aunque el Olandes no murió luego como Anteo, esso fue porque Don Francisco le quiso traer viuo, para dar los auisos de que auia necesidad, que si le quisiera matar, no ay duda que lo hiziera.

^z
Virg. lib. 8, Eecad.

^a
*Lope de Vega en
su Hierusalẽ con-
quistada cant. 16.
fol. 426. oct. 6.*

*Fran. Scarsen los
paralel. cap. 84.*

Venia entrando Gonçalo de Sousa en Lisboa por Capitan de vn nauio, que auia saluado del naufragio que toda la armada Portuguesa, y naues de la India auian hecho en la costa de Francia, y muy cerca ya de Lisboa halló quatro nauios Olandeses, que confiados en ser mucho mayores, y mas artillados que

el Portugues, le acometieron animosamente, pero el nuestro así mientras se jugó del artilleria, como las vezes que los enemigos pretendieron entrarle se vuo de modo, que ellos con mucho daño suyo dexaron a los Portugueses vna grandiosa vitoria, si bié quedaron muertos muchos de los nuestros, y el Capitan cō vna pierna quebrada, y otra herida en el rostro, excelente indicio de su valor, y así entró en Lisboa, adonde corriô infinita gente a ver el nauio que venia hecho pedaços, de manera que si estuiera en medio del mar mas lexos de Lisboa quando fue la pelca, no pudiera llegar a tierra; y fue esta vna de las mayores vitorias, que jamas han tenido Portugueses. Ni con Fernando de Sousa Governador de Angola padre deste Cauallero anduieron los Olandezes mas venturosos, porque yendo ocho poderosos galcones suyos a Angola para tomar la tierra de que ya se fingian señores, segun la soberbia con que andauan, por auer ganado auia poco la Baya; Fernando de Sousa impediendoles el desembarcar con traças que ordenô como ardidoso Capitan, y peleando tambien como esforçado soldado, les hizo dexar la empreza desesperados.

68 Otra vitoria muy grande alcançó de los Moros Jorge de Mendoça Pessaña adalid de Tanjar el año passado, siendo Capitan general en Ceuta; y de otra tuvimos nuevas este año alcançada en Malaca por Noño Aluares Botello de q̄ ya hemos hablado, ^b y otras muchas, y hechos famosos de Portugueses que oy viuen dexamos de escriuir aqui, por guardarlos para otra ocasion.

EXCELENCIA X.

Hazañas de algunas mugeres Portuguesas.

Y Pues Virgilio ^a celebra tâto la famosa Camilla, y las Latinas, y otros Autores el esfuerço de Semiramis, Pantasilca, Cleopatra, Fulvia, Artemisa,

^b
*En este cap. Excel.
cel. 7. num.*

^a
*Virgil. Aenead.
lib. 7. & 10.*

CAPITULO XIII.

misa, Zenobia, Helerna, Cádace, Hippólite, Hypsicra
tea, Valasca, Ataláta, Thamiris, Delbora, Hasbite, Ty-
burna, Teuca, Ioana Galica, Margarita Reyna de Brita-
nia, Lesbia, Amalafuntha, Maria Butcolana, Bonalon-
gobarda, Amazonas, Lacenas, Gaditanas, Germanas, y
Belouacas: razon será tratar aqui de algunas mugeres
Portuguesas, que no ceden a alguna antigua. Cuenta
pues Aladio, ^b que estando en los reales de los Ro-
manos, que tenian guerra cō Portugal, cautiuas cier-
tas mugeres Portuguesas, a quien ellos tenian cō po-
ca guarda, solamente cō las manos atadas, ellas vna
noche cō los dientes defataron a vna, y aquella a las
demas, y despues a sus maridos, y matarō rātos Roma-
nos q̄ los otros q̄ quedaron viuos, huyeron, dexando
el campo en manos de las mugeres Portuguesas, las
quales luego se vestieron en las armas de los Roma-
nos muertos, y en cōpañia de sus maridos se bolue-
ron para Portugal en forma de exercito, quedādo los
Romanos corridos del caso q̄ por ellos auia passado.

Otra vez en cierta entrada que Decio Bruto con
titulo de Pretor de España Vltior hizo por las tier-
ras de entre Duero, y Miño en Portugal, tuuo mu-
chos recuentros con los Portugueses de aquella par-
te, no haziendo poco en las peleas las mugeres Por-
tuguesas, de las quales escriuen Laymundo, y Resen-
de, referidos por Fray Bernardo de Brito, y tambien
el Padre Guardiola, ^c que peleando muchas valero-
samente fueron presas, y a algunas hizo degollar De-
cio Bruto, como si fueran hombres, y ellas con grā
animo padecieron la muerte, queriendo más morir,
q̄ viuir cautiuas, y assi hazian las Portuguesas lo q̄ las
Gotas, de las quales por gran cosa se cuenta, q̄ en las
guerras acompañauan siempre sus maridos. ^d

El mismo Decio Bruto sitiō la ciudad de Braga, y ²
en cierto recuento yuan los Bracharenfes de peor,
pero acudieronles sus mugeres, y dieron tan fuerte-
mente

^b
*Aladius in summa
Lusitan.
Faria epit. p. 1. c. 7.
num. 13.*

^c
*Brito Monar. Lu-
sit. lib. 3. cap. 12.
Faria epit. part. 1.
cap. 8. num. 3.
Guardiola de la
noblezā de Espa-
ña cap. 17.*

^d
*Castillo hist. de los
Godos lib. 1. discurs
so 2.*

mente en los Romanos, q̄ les obligaron a levantar el cerco, como otra Semiramis, quando saliendo de Babylonia con la mitad de los cabellos sueltos, y la otra mitad compuestos, dió en los enemigos que venian entrando, y les hizo retirar; lo de las Portuguesas refiere Fray Bernardo de Brito, e y lo de Semiramis Valerio Maximo, Francisco Patricio, y otros. f

3. Escribe Laymundo, que en vna batalla Norbano Caluio Capitan Romano fue muerto por vna muger de la ciudad de Braga, añadiendo q̄ en aquellos tiempos eran las Portuguesas tá valerosas, que no era de honra a vn Capitan morir a sus manos, s̄ como otro Rey Pyrro, que en la ciudad de Argos fue muerto por vna muger.

4. Trayendo por aquellos años guerra los Portugueses de la ciudad del Porto con los de la de Braga, cautiuado los Portugueses algunos de Braga, los ataron en palos levantados sobre las almenas de sus muros, y jugandolos a la ballesta, los dexauan expuestos a la voracidad de las aues; entre estos auia vn yerno, y suegro nobles; cuya muerte lastimó tanto a la muger del vno, e hija del otro, que juntádose con otras matronas, y algunos soldados, se fue vna noche al Porto, y subiendo en el muro, sacó del los cuerpos de su padre, y de su marido, y siédo sentida de las centinelas, y seguida, fue entreteniendo los que la seguía, con acometimiéto, y retiradas hasta meterlos en la emboscada q̄ tenia hecho, dōde prendio los q̄ escaparon del cuchillo, y entrando cō ellos triunphante en Braga, hizo en sus muros de los prisioneros lo mismo, que los Portugueses auian hecho a los Bracharences: dió sepulchro a su padre, y marido, y celebró las exequias cō matarse a sí propria sobre su entierro, o con mucho amor, o con mucho sentimiento, o con todo junto.

5. En tiempos mas modernos refiere Fray Bernardo de

Brito Monarch.

Lusit. lib. 3. cap.

Faria epit. part. I.

cap. 8. num. 4.

f
Valer. Max. lib. 9.

cap. 3.

Franc. Patrit. lib.

4. de regno cap. 10.

g
Laymundo apud

Brit. lib. 4. cap. 25.

h
Faria epit. part. I.

cap. 12. num. 7.

CAPITULO XIII.

i
 Brito cron. de Ci-
 ster 1. p. lib. 2. c. 6.

de Brito en la Cronica de Cister, *i* que siendo nue-
 stra primer señora Doña Teresa cercada en la villa
 de Guimaraes por el Conde de Trastamarra, la gran-
 deza de su animo supliô la falta de soldados q̄ tenia,
 visitado los muros, animando la gente, y resistiêdo a
 los cõbates, hasta q̄ llegô su hijo Dõ Alõso Hêriques,
 q̄ estava absente, y la decercô, véciendo al enemigo.

Doña Teresa hija del Rey Dõ Alonso Hêriques,
 muger de Phelipe Conde de Flandres, y de Henao, **6**
 yendo su marido a la guerra de Ultramar donde fue
 muerto, le dexó el gouierno de sus estados, que ella
 defendió valerosissimamente contra muchos seño-
 res que le hizieron guerra. *l*

i
 Duart. Nuñes des
 crip. de Port. c. 89.

Ni mostraron menor valor las Santas Doña Te- **7**
 resa y Doña Sancha, hija del Rey Don Sancho el pri-
 mero, q̄ vna metida en Monte mayor el viejo, y otra
 en Alenquer resistieron fuertemente los duros cerco
 que les puso el Rey Dõ Alonso II. su hermano, que-
 riêdo quitarles las tierras q̄ su padre les auia dado. *m*

m
 Brito cron. de Ci-
 ster lib. 6. cap. 32.
 y 33.

Entre las grandes cosas q̄ se cuentan de la Infanta **8**
 Doña Isabel, hija del Rey Don Iuan el primero, mu-
 ger de Phelipe el bueno Duque de Borgoña, Conde
 de Flandres, es la que escriue Blondo en el libro de su
 Roma triumphante, *n* q̄ para cobrar se Constantino-
 pla del poder de Turcos, q̄ auia poco la ganaron, ex-
 hortó muchos Principes Christianos, como su mari-
 do auia de passar a esso, y ella en su cõpañia, prome-
 tiendo gastar todo su patrimonio en la empresa, y
 seruir en muchas cosas por su persona.

n
 Blond. lib. 5. Rom.
 triumph.

o
 Pina cron. del Rey
 Don Alonso V. c.
 127.
 Dõ Augustin en
 la vida de Don
 Duarte de Mene-
 ses lib. 5. n. 2. y 14.

Cuenta Ruy de Pina, y Don Augustin Manuel, **9**
 que Don Duarte de Menezes siendo Capitan de
 Alcacer en Africa auia embiado a Portugal por su
 muger Doña Isabel de Castro, la qual llegô a tiempo
 a aquella plaça, que el Rey de Fez estava sobre ella
 con dozientos mil hombres, y Don Duarte en vez
 de dezir a su muger que se boluiesse a Portugal, salió
 a recebirla,

á recibirla, y la recogio con gran admiracion de todos, en ver así el animo del, como della, que quiso meterse en aquel aprieto, en el discurso del qual Doña Isabel curaua de los enfermos, y otras mugeres cō animo varonil trayan agua, piedra, y refresco a los soldados, y hazian todo lo mas que para la defensa era necessario.

10 En tiempo del Rey Don Manuel siendo Capitan de Casin en Africa, Nuño Fernandes de Atraide fue muerto por los Moros en vna salida el, y muchos soldados; y viendo los Moros que la ciudad quedaua sin defensores, fueron para tomarla, dandole algunos assaltos. Lo qual sabiendo las mugeres, acudieron armadas a los muros, y pensando los Moros, que ellas eran hombres, se fueron, y ellas quedaron llorando las muertes de sus maridos. p

11 En Iuan de Barros q se lee, que en la India en el cerco de Diu, siendo Capitan Antonio de Silueira vna muger llamada Doña Isabel da Veiga con otras fue gran parte para que no se perdiese la fortaleza, trayendo tierra, y acudiendo a todos los reparos, y mas que era menester.

^p
Nuñez sup. d. c. 89

^q
Barros dec. 4. lib.

10. cap. 12.

Nuñez d. cap. 89.

12 Y otra Ana Fernandes, que era muy principal persona en aquella obra no contenta con hazer lo susodicho, quando auia assaltos acudia a ellos, y con admirable animo se metia, como otra Lesbia en medio de los soldados animandoles; y viendo pelear algunos floxamente, los reprehendia, y esforçaua; e yendo vna hora visitar vn baluarte, en que los combates de los Turcos eran muy continuos, hallô muerto alli vn hijo suyo de edad de diez y ocho años, al qual cō gran animo tomó en los braços, y recogió, y acabada la pelea le hizo dar sepultura con vna seguridad, y sufrimiento, que admirô a todos, no dexando de continuar con sus piados exercicios. r

13 Lope de Sousa Coutinho testigo de vista en vn

Barros supra.

CAPITULO XIII.

Lope de Sousa
Continuo lib. 2. c. 13.
Barros dec. 4. lib.
10. cap. 9.

tratado que hizo deste mismo cerco de Diu, escriue,
 / que Barbara Fernandes, matandole vn hijo de diez
 y nueue años, llamado Christoual, mostró en su
 muerte vna rara fortaleza, y digna de perpetua me-
 moria, porque recibiendo ella en sus braços este hi-
 jo (en los quales el espirô) hecho pedaços de vna ba-
 la, y sustentandole con las manos las esparcidas en-
 trañas, sentiendo en las suyas maternas vn tan gran
 dolor, con tan entero, y ygual animo lo sufrió, que
 fue admiracion a los circunstantes bañados en lagri-
 mas, (que Barbara Fernandes, como otra Autilia no
 derramaua) viendo en vn pecho feminil vn tan nue-
 ua, y Christiana constancia en vn caso tan lastimo-
 so; y porque el dolor no parasse en la muerte deste
 hijo, sucediô, que al otro dia se perdió vn baluarte,
 en que esta matrona tenia otro hijo mayor, que se
 llamaua Luis Francisco, porque con la perdida deste
 se doblasse el dolor de perder entrambos, y la fortaleza
 con que lo sufrió, venciendo la paciencia de Fe-
 licitas, Sophia, y Simphorosa, y Anonyma.

Barros dec. 4. lib.
10. cap. 17.

En este mismo cerco cuenta Iuan de Barros, ¹⁴ q̄
 algunas mugeres se armaron para pelear cō los ene-
 migos por la falta que auia de hombres por causa de
 los muertos, y heridos, como otras Belouacas, quan-
 do defendieron su ciudad de Carlos Duque de Bur-
 gundia.

Barros dec. 4. lib. 2
cap. 11.

Y en otro lugar dize el mismo, ¹⁵ * que en vna bra-
 ua pelea, que tuuo Henrique de Macedo Capitan de
 vn galeon enfrente de Diu con sincuenta fustas, y
 tres galeotas de enemigos por ser muertos quasi to-
 dos los Portugueses, vna muger seruia de dar la pol-
 uora a los bombarderos, ayudando de manera, que
 fue gran parte para ser vencidos los contrarios.

Maris dialogo 5.
cap. 3.

Y Pedro de Maris ¹⁶ * refiere, que quando en tiem-
 po del Rey Dō Iuan el Tercero vino el Rey de Mar-
 rucos, con mas de cien mil hombres cercar Casin,
 el Capitan

el Capitan porque tenia poca gente, mandó que las mugeres se armassen, paraque en el muro hiziesen muestra de defensores, y ellas lo hizieron tan valerosamente, que no se les echó de ver falta alguna, ni con miedo del artilleria que espantaua el múdo desampararon el lugar, en que fueron puestas, antes algunas desde alli hizieron varonilmente marauillas.

Y el otro cerco de Diu, que sustentò el famoso
 17 Capitan Don Iuan Mascareñas se formó vna grande compañia de mugeres, de que las principales eran Gracia Rodrigues, Isabel Dias, Catalina Lopes, e Isabel Fernandes, las quales todas como Capitan gouernaua vna Isabel Madera, que en los reparos de los muros, y baluartes seruieron de manera, que fueron total causa de que la fortaleza no se perdiesse, y en los assaltos peleauan varonilmente, animando los soldados, diziendoles: *Ah caualteros de Christo, pelead por vuestro Dios, y por vuestro Rey, que Dios está en vuestra ayuda,* y otras muchas palabras, que refiere Diego de Couto, que vn famoso Capitan no pudiera formar mejor. Y la dicha Isabel Fernandes andaua visitando todas las estancias en la ocasion de los assaltos, y a los soldados que veyan desfalecidos de fuerças, metia en la boca bocados dulces (que para aquello tenia hechos) con su propria mano, porque los soldados no ocupassen las suyas sino en daño de los enemigos; y al fin hizo esta matrona tales cosas, que le dieron por renombre, *La vieja de Diu*, como quien le llamaua madre de Diu, como al otro padre de la patria y

18 En este cerco estando todos los Portugueses ocupados en defender la fortaleza de vn fortissimo assalto que los enemigos le dauan por cierto lugar, vn Capitan con cien Turcos subió por vnas casas que estauan pegadas al muro desamparadas sin guarda: a las voces de vna muger dueña de la casa, que se sa-

7
 Couto dec. 6. lib. 2.
 cap. 2. y 4 y cap. 5.
 8. y 10.
 Duar. Nuñez de
 Leon en la descrip
 cion de Port. c. 89.

CAPITULO XIII.

lió a fuera, y de otra vesina acudió otra, de que no sabemos el nombre, y tomando vna alabarda como leona rabiosa fue demandar la casa en que estauan los Turcos, y llegando a la puerta, vió que vno echaua la cabeça fuera para ver lo que yua en la calle; la valerosa muger con vn animo varonil remetio a el, diciendo : *Ab perro que a mis manos has de morir*, y con grande esfuerço se puso a reñir con el Turco, q̄ cerró la puerta, quedando ella de fuera no les dexando salir; y assi estuuó (qual otra Poncela de Francia) hasta que corrió voz por la fortaleza, a que acudió el Capitan con pocos soldados, que matando muchos Turcos, echaron fuera los demas; confessando todos, que aquella muger auia sido en aquella ocasion la vnica defensora de la fortaleza, porque mas de treinta Turcos estauan dentro de la casa, cuya puerta defendió, y otros muchos estauan sobre los muros para entrar tras aquellos. z

z
Conto dec. 6. lib.
2. cap. 6.

En la ciudad de Lisboa vna biuda noble viendo llevar preso por muerte de vn hombre vn sobrino, y que le lleuaban mal tratado, salió a la calle a rogar al ministro que lo lleuaua preso, que no le maltrasse; el poniendole las manos la echó de sí; ella indignada remetió a el, y sacandole su misma espada le dió a el vna cuchillada en vn hombro, y otra en la cabeça al que le ayudaua a llevar preso, y en esta rebuelta tuuo lugar el preso de salvarse con ayuda de la tia, que lo hizo valerosamente contra los ministros de justicia, y gente que acudió en su fauor.

En la ciudad de Lagos del Algarue vna muger de vn hombre principal llegó a la ventana ya alta noche, y vió que tres hombres andauan a cuchilladas con vn hijo suyo de veinte años, al qual trahian ya mal herido; la madre tomando vna lança salió a la calle en fauor del hijo, y con los tres se vuo de suerte, que quando vn esclauo, y otro criado de casa acudieron

19

20

dieron

dieron a la riña tenia ella ya heridos dos de dos grandes lançadas, con que dexaron la riña.

21 A vn hombre en Lisboa tomaron de noche quatro ladrones la capa, y el sombrero; y yendo el a casa a armarse para boluer a buscarlos, su muger no le dexò salir, sin que la lleuasse consigo; y acompañandole cubierta con vna capa, y con vna espada, y broquel, hallaron los ladrones, y se vuieron de manera que ellos huyeron dexando dos capas, vn sombrero, vn casco, vna espada, y alguna sangre en la calle.

22 En la villa de Auciro nació vna moça llamada Antonia, que estando en Lisboa en casa de vna hermana casada, y no pudiendo sufrir el mal trato que le daua, determinó salirse de su casa, e yrse para tierras estrañas, y del poco peculio que tenia compró vn vestido de moço marinero, y embarcandose para Marzagan seruió en la jornada de grumete muy diestramente. En Marzagan se hizo soldado, llamandose Antonio Rodrigues, y salió tan diestro, y tales seruicios hizo en poco mas de vn año, que el Capitan le acrecentó a soldado de a cauallo, en que seruió de suerte, que generalmente era tenido por vno de los mejores de aquella plaça, adonde los ay muy grandes, y como a tal le encomendaua el Capitan empresas muy dificultosas, de que siempre salia con mucha honra: y al cabo de cinco años que andaua assi disfraçada, se descubrió ella misma, y tomando su proprio trage de muger, casó con vn mancebo principal, y viniendo a Lisboa con papeles de sus seruicios, le hizo su Magestad merced de duzientos cruzados de ayuda de costa, vna hanega de trigo cada mes, y diez mil maravedis cada año en su vida, y le tomó vn hijo por moço de la Camara: y lo que es de mayor loor en esta muger, es la honestidad, y continencia que siempre guardò andando entre tantos soldados, venciendo a si misma, que es la mayor

CAPITULO XIII.

yor de todas las vitorias. A la qual con mas razon pudiera ponerse en Marzagan vna estatua equestre de muger, como los Romanos pusieron a su Chloelia, que siendo puesta en rehenes con otras donzellas en poder del Rey Porfena de Toscana, que tenia cercada Roma, animô sus compañeros, y las guiô a passar desnudas el rio Tibre nadando, y bolear libres a Roma; porque mayor esfuerço es cometer los enemigos armados armada a cavallo, que huyr dellos, passando vn rio con los vestidos en la cabeça sin jamas subir en cavallo.

En el tiempo que el Rey Don Iuan el primero de Portugal trahia guerra con Don Iuan de Castilla, estando el Rey de Portugal sobre la villa de Melgaço, que tenia situada, vna Portuguesa que estaua dentro con los cercados muger muy alentada para vna riña, sabiendo que en el campo del Rey estaua otra Portuguesa, que tenia fama de valiente, la mandó desafiar, y con licencia del Capitan salio a desafio fuera de los muros, y viniendo a las manos, perdidas, o gastadas las armas que trahian, anduieron luchando tanto, que dieron gran plazer a los que las mirauan: al fin con las vñas, y dientes hizieron vna pelea notable, en que la de a dentro se boluio desbaratada en cabello, y todo el rostro señalado de las manos de la otra, que quedô triumphante. Estes, y otros casos refiere Duarte Neñes en su descripcion de Portugal, citando Appiano Alexandrino historiador Griego muy grave, que en el libro de las guerras entre Romanos, y Españoles dize, que las Portuguesas armadas acôpañauan sus maridos en las guerras, y peleauan tan animosamente como ellos, y cõ ellos morian sin miedo alguno, y que jamas boluian las espaldas, queriendo vencer, o morir: y que muchas vezes se matauan por sus manos, y a sus hijos, quando se veyan en aprieto, tomando por mejor partido

Duarte Neñ. c. 89

partido la muerte honrada, que verſe esclauas de ſus enemigos : y lo miſmo eſcriue Iuan Boemo. *b* No ſon las Portugueſas como Arne hija del Rey Sciton, que eſtando ſu ciudad cercada de enemigos, y encargandola ſu padre de vna fortaleza, ella la entregô por dineros: ni como Scyla, que quitando el cabello hadado al Rey Niſo ſu padre, y entregandole a ſu enemigo Minos, le hizo perder el Reyno. *c* Mas pelean con tanta lealtad, y eſfuerço, como las Latinas, que defendian de los Troyanos la ciudad del Rey Latino. *d*

b
Boemus de morib.
gentiũ lib. 3. c. 24.

c
Ouid. Met. lib. 7.
& 8.

d
Virgil. lib. 11.

EXCELENCIA . XI.

*Encareceſe el
eſfuerço de los
Portugueſes.*

Porque el eſfuerço de los Portugueſes no puede declararle, por menor probaré aqui algunas conclusiones, que ſiruen de encarecerle por mayor. Sea la primera, que ſi Eneas para entrar en batalla con Turno tuuo neceſſidad de armas defenſiuas, y aſſi por ruego de Venus ſe las hizo Vulcano, como canta Virgilio; *a* los Portugueſes por ſu eſfuerço parece que ſon inuulnerables, como ſinge Ouidio *b* que lo eran Achilles, Ceneo, y Ciſne, y por eſſo no han menester armas defenſiuas. Veſe eſto en el ſucceſſo que Damian de Goes, y Pedro de Maris *c* cuentan que tuuieron en Arzila ciertos Cavalleros Portugueſes, que andando deſcuidados nadando en vn rio fuera de los muros buen trecho, y ſiendo cercados de muchos Moros, aſſi deſnudos como eſtauan, porque el tiempo no daua lugar a veſtirſe, ſe puſieron en los cauallos que alli tenian, y tambien eſtauan ſin ſillas, ni frenos, y acometiendo los Moros con ſolas las lanças, hizieron por entre ellos camino por donde paſſaron para la fortaleza, quedando los Moros atonitos del caſo, lleuando por deſpojos ſolamente los veſtidos.

a
Virgil. lib. 8.

b
Ouid. Met. lib. 12.

c
Goes cron. del Rey
Don Manuel.
Maris dialogo 4.
cap. 18.

Otro

CAPITULO XIII.

Otro encarecimiento del valor de los Portugueses es, que ninguno de los quatro elementos es poderoso para vencerlos, ni quebrantar vn poco la virtud de sus armas. Que saliesse vitoriosos siempre de la tierra se ve claro por lo que està dicho en el discurso deste Capitulo largamete. Que nunca el agua los quebrantasse, mostramos en la excelencia octaua deste mismo Capitulo, tratando de las nauegaciones Portuguesas, y es excelente prueba el caso de Don Henrique de Meneses, que hemos referido en la excelencia nona numero diez y seis. Que el fuego jamas venciesse a Portugueses se echa de ver, porque en todas las batallas de que fueron vencedores, tuuieron contra si muchas inuenciones de fuego: y lo que hemos escrito de Antonio Monis, y soldado su compañero en el numero sinuenta y vn de la dicha excelencia nona, es buen testimonio desta verdad. En lo que contamos de Don Diego Soto Mayor numero quarta y ocho, de aquella excelencia se prueba, que el ayre no es poderoso para vencer los Portugueses, y lo que diremos en el Capitulo diez y siete de Antonio de Afenseca, probará tambien esta parte.

Es otra cosa notable de los Portugueses, que ni ^a esperan por edad varonil para hazer insignes hazañas, ni la mucha edad, que ordinariamente suele ser impedimento a otros, los impide a ellos para hazerlas. Del primero es buena prueba el Rey Don Iuan el Segundo, que siendo Principe en edad de diez y seys años hallandose con el Rey Don Alonso Quinto su padre en la toma de Arzila, andaua en la mayor fuerça del conflicto con la espada en la mano torcida de brauos golpes, y toda bañada de sangre de infieles, como refiere Ruy de Pina, ^d mereciendo que por el se pueda con verdad dezir aquel verso que Virgilio dixo del moço Ascanio: ^e

^d
*Pina cron. del Rey
Don Alonso V. c.
150.*

^e
Virgil. lib. 9.

Ante annos, animumque gerens, curamque virilem!

que el animo, cuidado, y obras eran superiores a los años. Que la mucha edad no disminuía el valor, y fuerças de los Portugueses, lo hemos visto ya, quando en la excelencia nona deste Capitulo hablamos de Gonçalo Mendes de Amaya, que siendo de cerca de cien años, tenía las mismas fuerças que vn valiente mancebo, y en el vltimo dia de su vida uenció valerosamente dos batallas. De todas las quales consideraciones se ve la grande fortaleza de los Portugueses.

Y muestra también claramente en ver que los Portugueses no con los millones de hombres de los exercitos de Xerxes, cuya multitud secava los rios, las factas en el aire hazian nubes que impedian el Sol, las armadas echauan puentes de Asia a Europa, mas con pocas compañías hizieron tributarios veinte y ocho Reyes en la India, y se hizieron señores de gran parte de la America, Africa, y Oriente. En verdad (sin encarecimiento lo digo) que parece cosa mas que humana, ver, que vn rincón del mundo tan pequeño como Portugal se atreuisse a imaginar emprender guerra contra todas las quatro partes de la tierra, y que quatro Portugueses, que nunca llegaron en aquellas conquistas, a formar exercito, que se contasse por millares, y quando llegaua a poder contarse por cientos era mucho, se atreuisen acometer guerra contra tantos Reyes poderosísimos, que cada vno con sola vna seña pone en campo muchos cientos de mil hombres de tal valor, que los de la India bastaron a hazer afamado al grande Alexandro. Esto notò Iuan Botero, quando dixo: *Y es cosa verdadera y maravillosa, y rara, q̄ solos doze mil Portugueses*

CAPITULO XIII.

gueses (no deve de aver mas en tan grandes espacios de mar, y tierra) tēgan a raya enfrenados, y quietos potentissimos Reyes con tantos pueblos, y naciones de la Asia, manteniendose señores pacificos de todo el Oceano Atlantico, Indico, y Oriental, auiendo passado ya mas de nouenta años, que con gloria, y honor no solo de sus nombres pero aun de todo el Christianismo se han hecho, y cōseruado fuertes en aquellas tierras. f Lo cierto es, que nunca la espada Portuguesa deuio triumphos a la multitud de los exercitos, sino a la grandeza de los coraçones. Que mayor prueba puede auer de su esfuerço, que auer conquistado todas las quatro partes del mundo, como lo notô g con admiracion Abraham Ortelio: de modo que como dixo el illustre Poeta Corte Real las armas Portuguesas ^b

f
Boto en las relaciones 2. p. lib. 4. tit. Rey Catholico fol. mihi 93.

g
Ortel. in theatro in tab. Portugal. in dedicatoria.

b
Corte Real en el naufragio de Manuel de Sousa cãto 13.

*Temidas são en toda a redondeza
Por seu valor, por sua fortaleza.*

Si nos espátamos tanto de ver la notable pintura de Hercules con el mundo sobre los ombros que los poetas le pusieron, quanto mas maravilloso es ver el Reyno de Portugal tomar sobre los hombros de su obligacion vn mundo no pintado, mas verdadero con el graue peso de la tierra, mar, vientos, y ardor del Sol de tan calurosas prouincias, y lo que peor, y mas pesado es, ver Portugal con la carga de tan diuersas, barbaras, y valientes gentes, como en todo el orbe habitan?

Aduertiendo otro si, que todas las grandes Monarchias se acabaron por tener sus fuerças diuididas en muchas partes, como fue el Imperio Romano, por tener señorío sobre tantas prouincias, tan apartadas, y el poder de Carthago empeçô a enflaquecerse por querer los Carthaginenses tener dominio

en Africa, España, Italia, y otras partes, que por estar tan remotas vnas de otras, no han podido sustentat: solos los Portugueses, con tener sus fuerças mas diuididas, que nadie las ha renido, sustentan todo, y aun de nueuo van conquistando : y assi podemos comparar aquellòs Imperios a los arboles ordinarios, que quantas mas ramas les crecen, tanto mas se quiebran y doblan para abaxo, y el poder de los Portugueses es como la palma (de cuyos ramos se coronauan los fuertes) que quanto mas crece, y se alargan sus Ramos, sube siempre para arriba con el peso, y carga, segun el emblema de Alciato.

*Nititur in pondus palma, & consurgit in altum,
Quo magis & premitur, hoc magis tollit onus. i*

*Alciat. lib. 1. em-
blema 24.*

EXCELENCIA XII.

*Capitanes fa-
mosos Portu-
gueses compa-
rados con los
antiguos.*

Y Para dar fin a esta Excelencia, discurramos có el pensamiento por todos los Capitanes mas famosos que en los tiempos antiguos, y modernos se han visto, y por otra parte traigamos a la memoria los insignes varones Portugueses, y haciendo comparacion de vnos a otros, veremos que en solo Portugal vuo hombres, que igualaron a todos los que han sido celebrados en el mundo todo: antes considero vna cosa muy notable, y es que vuo hombres Portugueses que hizieron las mismas hazañas que hizieron los afamados antiguos, y vuo hombres que tuuieron los mismos nombres, y renombres, y alcançaron los mismos titulos que los antiguos mas famosos; que ciertamente parece que moriendole aquellos Capitanes de todo dexaron por herederos a los Portugueses (y dexadas otras compa-

Mm a

raciones,

CAPITULO XIII.

raciones, que hizo Francisco Soares Toscano en su libro, a que puso titulo de *Paralelos*, y piden mas largas consideraciones); por las nauegaciones de Eneas, y Vlysses tenemos las del famoso Vasco de Gama, cuyos trabajos podemos otro si comparar a los de Bacho, Hercules, o Osyris. ^a Si Iulio Cesar fundó el Imperio Romano, del Lusitano fue fundador su ygal Don Alonso Henriques: si Carlo Magno restauró aquel que estaua muerto, el Rey Don Isã el primero refucitô estotro que estaua quasi acabado: si Bernardo del Carpio con su esfuerço fue tã gran parte para librar España del señorío de Francia; el grande Don Nuño Aluarez Pereira fue el principal caudillo que defendiò Portugal de Castilla; con Alexandro Magno conquistador de la Asia comparo el grande Don Francisco de Almeida, y otros conquistadores del mismo Oriente con Scipion Africano, el Rey Don Alonso Quinto, que ganó el proprio renombre de *Africano*; con Heçtor Troyano, el otro Heçtor de Silueira ^b Portugues, con el mal galardonado Belisario, el mal galardonado Duarte Pacheco; ^c con el valiente, y mal afortunado Ayaz, el valiente mal afortunado Rey Don Sebastian; con el valeroso, y mal logrado mancebo Achilles, el valeroso, y mal logrado mancebo Don Lorenço de Almeida; con las fuerças de Hercules las fuerças de Aluato Vaz de Almada (por quien dixo el Infante Dó Enrique, hijo del Rey Don Iuan primero, que no solamente Portugal, mas toda España se deuia tener por muy honrada en criar tal Cauallero) y Fernando de Moura; y Vasque Anes de Costa Corte Real; con el Brauo Rey Pirro, el Rey Don Alóso Quarto, q̄ llamaron el Brauo; con el fuerte Epaminundas, el Rey Dó Alonso Tercero, q̄ dixeró el fuerte, cō el Cid Ruy Dias, el otro Rodrigo Forjaz Portugues, como arriba le cōparamos; ^d cō el gran Capità Gōçalo Fernandes

^a
Massé. hist. Ind.
lib. 1. in principio.
Bosius de sig Ec
cles. 3. tom. lib. 21.
c. 2. vers. Octauum

^b
Camoës Lusiad.
cant. 10. est. 60.

^c
Camoës d. canto
10. est. 22.

^d
Eneste cap. Ex-
cel. 5. num. 2.

de Cordoua, el gran Capitan Don Payo Correa Portugues, que en Castilla fue Maestro de Santiago, el qual podemos tambien comparar a Iosue, porque como el detuvo con sus oraciones el Sol para que no veniesse la noche sin acabar de desbaratar los Moros en vna batalla junto a sierra Morena; e por Hernando Cortes, que conquistô las Indias Occidentales; tenemos los famosos Don Henrique de Meneses, Nuño de Cuña, y Don Luis de Ataide, que mil vezes triumpharon de las Orientales; por la magnanimidad del Emperador Carlos Quinto; el magnanimo Rey Don Iuan el Segundo; por los doze Pares de Francia; los doze Portugueses, que llaman de Inglaterra; f por el grande Antonio de Leiuá; el grande Martin Alonso de Souza: pues a nuestro Viriato no le neguemos la competencia que siempre tuuo con los Capitanes Romanos; y así a el, y Anibal, en quié hemos dicho, que Portugal tiene parte, g comparo con Metelo, Caton, Pompeyo, y otros celebrados: con todos los que dexarô fama de animosos en acometer casos arduos, el valeroso Gerardo Giraldes, q̄ maravillosamente ganó la ciudad de Euora, ya quien por animoso dieron renombre de *sin pavor*: con todos los que con sus insignes muertes dexaron sus nombres eternizados en la fama, largamente podemos ygualar Don Iuan Coutiño Conde de Marialua, que siendo de veinte, y dos años de edad murio en la toma de Arzila hecho pedaços ante el Rey Don Alóso V. dexandole tan inuidioso de su gloria, que armando alli cauallero al Principe Don Iuan su hijo, le dixo: *h Hagate Dios tan buen cauallero hijo mio como fue Don Iuan Coutiño, cuyo cuerpo ves alli sin vida por seruicio de Dios, y nuestro.* Por Furio Camilo, a quié llamaron los Romanos libertador de la patria, tenemos Don Iuan de Castro Virrey de la India, a quien los Portugueses dieron el mismo titulo en aquel

Moral. lib. 16. c. 6.

Don Bernardino de Mendoza en el prologo de los comentarios de los Pares baxos.

Fr. Franc. Rades en la hist. de Santiago cap. 24.

Camoës Lusíada canto 6. est. 43.

En este cap. Excel. 2.

Pina cron. del Rey Don Alonso V. cap. 150.

Brito cron. de Gister.

CAPITULO XIII.

Conto dec. 6. lib.

4. cap. 6.

Cap. 13. Excel. 2.

triumpho que le hizieron en Goa despues de la victoria de Diu: y tambien hemos arriba comparado a Camilo el Conde Don Rodrigo Forjaz, por vn hecho que hizo semejante a otro de Camilo: Finalmente quedan para comparar cō quien quisiéremos el Rey Don Sancho el primero, Don Pedro de Meneles primer Capitan de Ceuta, su hijo Don Duarte de Meneles, Mem Rodrigues de Vasconselos, Don Pedro de Sousa Conde de Prado, Don Phelipe de Meneles, Antonio de Silueira Capitan de Diu, Don Iuan de Meneles, Don Iuan Mascareñas, capitan en el segundo cerco de Diu, Don Francisco Mascareñas, y el Capitan Luis Freire de Andrada, que sustentaron el gran cerco de Chaul, Enrique de Macedo, Antonio Monis Barreto, Alvaro de Caruallo, Bernardin de Caruallo, Luis de Loureiro, Nuño Fernandes de Attaide, Lope Barriga, Don Iuan Coutiño capitan de Arzila, Don Vasco Coutiño Conde de Borba, Don Diego de Noroña capitan de Diu, y Damam, Don Francisco de Meneles capitan de Baçaim, Pablo Dias conquistador de muchas tierras en el Reyno de Angola: y los antiguos Gonçalo Mendes de Amaya, y Gonçalo Henriques el Traga moros: modernamente Ruy de Sousa de Caruallo, Andres Furtado de Médoça, Don Pablo de Lima, Don Pedro Mascareñas, y Don Hyeronimo de Azeuedo, a quien los merecimientos hizieron Virrey de la India, y la desdicha de los tiempos hizo morir preso en Lisboa. para que ya que en vida se auia parecido a Rutilio, Caton, Scipion, Anibal, y Belysario, en la muerte les fuesse también semejante, pero no pudo la fortuna quitarle el lugar que entre los varones ilustres del mundo tenia alcançado; y aora en estos tiempos viuen triumphantes en la India los famosos capitanes Nuño Aluarez Botello, y Ruy Freire de Andrada, assombro de nuestros enemigos, que ygualan todos los passados, y exceden

exceden a muchos excelentísimos. Ni dexaré de hacer mención de Gonçalo Rodrigues Ribeiro, que en tiempo del Rey Don Alonso Quarto de Portugal venció en la Corte del Rey de Castilla muchos desafíos, más trauidos que los que tuvieron los Horacios, y Curiacios : ni callaré la memoria de ciertos caualleros Portugueses que se hallaron con el Rey Don Fernando de Castilla en la toma de Scuilla , y Cordoua, de los quales el dezia, que podian ser comparados con los doze Pares de Francia. *m*

1 Y porque de todo punto assombremos los mayores capitanes que vuo en el mundo, y quede vencida toda su fama, no es menester mas que nombrar el grande Alonso de Albuquerque insigne gouernador de la India Oriental, segun lo que dixo el Rey Don Sebastian, quando alabando algunos caualleros en su presencia a grandes capitanes que tuuo el mundo, respondió : *n* *Para que es hablar en capitanes, viendo Alonso de Albuquerque en la India?*

2 Mas adelante passa con estas comparaciones el grande Camoës, porque diz, que no solamente se yqualaron los varones Portugueses a todos los ilustres que las historias verdaderas celebran, mas tambien excedieron aquellos, que las fabulas han inuentado, diciendo al Rey Don Sebastian: •

*Ouui que não vereis com vãs façanhas
Fantásticas, fingidas, mentirosas
Louar os vossos como nas estranhas
Musas de engrandecerse deseiosas:
As verdadeiras vossas são tamanhas,
Que excedem às sonhadas fabulosas:
Que excedem Rodamonte, & o vão Rugeiro,
E Orlando inda que fora verdadeiro.*

Por Rodamonte dize el dicho poeta que nació en

Mm 4

Portugal

m
Duar. Nuñ. cron.
del Rey Don Alõ
so 3 y en la de Dõ
Alonso 4.

n
Coment. de Albu
querque en la de-
dicatoria al Rey.

•
Camoës Lusiad.
canto 1. est. 11.

CAPITULO XIII.

Portugal Don Nuño Aluarez Pereira ; por el vano Rugero Don Egas Monis; por el fabuloso Orlando, Don Fuas Roubiño. Y basta para confundir todas las historias de los fingidos caualleros el Portugues Apuleyo Diocles, que floreció en tiempo del Emperador Claudio, y fue tan estremado cauallero, que todos le juzgauan por sin par en aquel exercicio, y así en Roma, adonde residia le fue leuantada vna estatua con letteros en que se relatauan las vitorias que en publicos desafios auia alcanzado, de que hazen mencion Aldo Manucio, y Guillelmo Filandro, de los quales lo sacaron Fray Bernardo de Brito, y Fray Francisco de Biuar. P

^P
Ald. Manucio
in Geograph. des-
crip. Ital.

Guillel. Filandr.
adnot. ad Vitruuiū
antiq. Rom. urb.

Brito Monarch.
Lust. lib. 5. cap. 4
Biuar ad Dextr.
anno 120.

Faria epit. part. 2.
cap. 11.

¹
Camoës Lusiad.
cant. 2. est. 55.

Solamente nadie hallará capitan famoso, q̄ pueda ser comparado a Francisco de Saà de Menezes, que murió mancebo en el admirable cerco de Chaul, dexando en aquella edad hechas tales obras que mereció ser llamado en la India por alcuña, *Solus mundi*, porque no tuuo otro semejante.

Con estas comparaciones hemos visto, que hizieron los Portugueses tales hazañas, que las mas celebradas que vuo en el mundo, no las excedieron, ni jamas excederan algunas venideras.

*Posto que em todo o mundo de afrontados
Resuscitassẽ todos os passados.*

Como dixo Camoës, 4

Pero poco es dezir, que cada vno de los Portugueses mereció el mismo titulo, que mereció alguno de los mayores antiguos : mejor es dezir, que todos los titulos juntos (y aun otros mas) que tuuieron todos quantos antiguos grandes vuo merecen los Portugueses. Publio Cornelio Scipion porque venció en Africa Anibal, se llamó, *Africano*: Leucer su hermano por vencer en Asia al Rey Antiocho, se llamó

Asiatico,

Asiatico: Scipion Emiliano porque destruyô a Numancia, se llamó *Numantino*, y otros muchos merecieron renombres por gentes que vencieron : mas los Portugueses que en todas las partes del mundo alcanzaron tâtas vitorias, no se llamaràn *Africanos*, no *Etyopicos*, no *Persicos*, no *Arabicos*, no *Indicos*, llamaranse *Domadores de todas estas gentes*, y señorios, *perseguidores de Moros*, y *defensores de la Religión Christiana*, como ya lo notó el dotissimo Theophilo en aquella oracion al Papa Paulo Tercero , que otras vezes alegamos . 7

En este cap. He-
cel.8. num. 4.

EXCELENCIA XIII.

POr todo esto que en el presente Capitulo hemos dicho es tan conocida la fortaleza de los Portugueses, que todos los que con ellos trataron , y los Autores que escriuieron historias, han dado insignes testimonios della. Mas loco Xequé muy principal entre los Moros de Africa dezia, *Que los Portugueses eran inuencibles, en quien sin duda auia valor mas que humano.* a Vn Turco, que se halló en el cerco de Diu, Capitán Antonio de Silueira siendo preguntado si los Portugueses eran buenos hōbres de guerra? Respondió, *que solos los Portugueses podian tener barbas en el rostro, y que las otras naciones seguiessen el estilo de las mugeres.* b Mandaragri Rey de Pegú, queriendo agradecer a treinta Portugueses el esfuerço con que le auian ayudado en cierta guerra, dixo a Adechanchas ministro suyo, que le lleuasse allí los hombres : y el le lleuô ciertos Moros , y viendolos el Rey dixo muy colerico: *Yo mandote que llames hombres, y tu trahesme gallinas? Anda, y traheme los que solo tienen nombre de hombres;* entonces le lleuô los Portugueses, y el Rey les hizo muchas mercedes. c Noticâ Capitã de los principales del Hidal-

Alabças de la fortaleza de los Portugueses por algunos hombres insignes, y muchos Autores.

^a
Dõ August. Manuel en la vida de Dõ Duarte de Nefes lib.1. n.23.

^b
Lope de Sousa en el cerco de Diu lib. 2. cap. vlt.

^c
Conto dec. 7. lib. 2. cap. 6.

CAPITULO XIII.

can, queriendole dissuadir de cierta guerra contra Portugueses, le dixo: *Que la nacion Portuguesa era belicosissima, que con clarissimas vitorias avia ilustrado su nombre para siempre.* *d* La Reyna Helena, madre del Rey de los Abissinos David escriuió al Rey Don Manuel, *Que las cosas en la India hechas por el, y sus Capitanes ciertamente eran mas miraculosas, que humanas.* *e* En vn consejo, ó junta de las principales personas de Castilla, que hizo el Rey Don Iuan Segundo de aquella corona cerca de hazerse guerra a Portugal sobre la restituición del gouierno a la Reyna Doña Leonor, madre de nuestro Rey Don Alonso quinto, el Conde Haro fue de voto que no se hiziese la guerra, dando por razon, *Que el Reyno de Portugal, aunque pequeño era muy fuerte, de gente leal, y muy esforçada, y seria muy malo de sugetar por fuerça.* *f* El Rey de Francia Carlos Octauo sabiendo de vna liga que muchos Principes hazian contra el, la tuuo en poco, diziendo, *Que para vencer a todos no avia menester mas, que ser el con el Rey Don Iuan el segundo de Portugal su hermano, y que no solo para esto, sino para conquistar el mundo todo ellos solos bastauan.* *g*

Strabon *h* llamó a los Portugueses por excelencia, *Pugili gladiatores*, significando que los Portugueses naturalmente nacieron para las armas. Iuan Bohemo dize. *i* *Sunt Lusitani Hispanorum fortissimi, q* los Portugueses son los mas fuertes de todos los Españoles. El maestro Theophilo dixo, *Que las cosas de los Portugueses no solo son dignas de ser sabidas, mas merecedoras de saberse de necesidad.* Iuan Botero *m* tratando particularmente del esfuerço, y costumbres de todas las gentes, pone estas palabras: *Puesto que iamas se mostrò nacion al mundo mas vehemente, ni que participasse tanto de la terribilidad, y furor como los Portugueses, cuyas imensas nauegaciones, y prodigiosas hasañas que han hecho passando el Cabo de Buena Esperança,*

d
Ant. Pinto en la
hist. de Don Luis
de Attaide lib. 2.
cap. 6.

e
Damian de Coes
de mor. Aetiop.

f
Pina cron. de Don
Alonso 5. cap. 67.

g
Maris dialogo 4.
cap. 11.

h
Strab. lib. 3.

i
Boem. de moribus
gent. lib. 3. cap. 24.

k
Theophilo alega-
do en este cap. Ex
cel. 8. num. 4.

m
Botero en las rel.
2. part. en el proe-
mio tit. de valor.

Esperança, y el estrecho de Sincapura, ganando a Ormus, a Coa, y a Malaca, y las Malucas, y en las defensas de Cochim, Diu, Chaul, y Coa, son harto mas verdaderas, que creibles. En la misma conformidad afirma el dotissimo Padre Fray Hortencio Felix Paracino, Que los Portugueses con sus prodigiosas hasañas fueron los primeros que a la verdad le quitaron el parecerlo. ⁿ El Chronista Gil Gonçales de Auila dize así de Portugal: *o* Con los prodigiosos hechos de sus leales vassallos, y con la espada, y largas nauegaciones descubrieron otro mundo. y fixaron sus estandartes, y triumphos en la parte donde el Sol tiene su oriente, que con los primeros rayos de su luz va notificando al orbe las proezas de su gente, tan raras, y peregrinas, que es menester nueua fama para contar sus grandezas, porque la antigua no basta. Y porque hasta los cultos diessen su testimonio en la materia, dize Iuan de Pira desta manera. *p* Valientes heroicos Lusitanos los han hecho (entiende prodigiosos milagros) assombrando los mas remotos climas que en el Reyno del aurora amantes del Sol niño, como del amor fueron tenidos por Dioses, sus laureles admiran los dos mundos, que lo veizo de Marte influe en su temido Reyno de Portugal, cuyos Capitanes inuencibles, raros, y diuinos ingenios en armas, y letras son horror de las otras naciones hasta lo no sugeto. Diodoro Siculo, el Obispo de Palencia, Andres Teuet, Tomas Bolsio, Hyeronimo Fracastor, Iuan Metelio, Francisco de Monçon, Iuan de Mariana, *q* y otros infinitos dan clarissimos testimonios cō largos elogios a la fortaleza de los Portugueses, cuyas palabras no répito por huyr prolixidad.

² Los Autores Portugueses tratan tambien desto largamente, como es Refende, *r* y otros; pero no alegamos sus dichos, porque pareceràn lospechosos, so las dos autoridades Portuguesas tengo de poner aqui aunque lo parezcan. La vna es de De Francisco Mal-

careñas

ⁿ
Fr. Hortensio Felix en el primer Sermon de la Reyna S. Isabel de Portu. que anda impresso.

^o
Auila en las grãdesas de Madrid lib 4 tit. del Consejo de Portugal.

^p
Iuan de Pinã en la dedicat. de sus varias fortunas.

^q
Diod. Sic. lib. 6. El Obispo de Palencia p. 1. c. 14. Teuet var. illustres cap. 66.

Bessius signo 33. lib. 8. cap. 7. Metel. epist. dena- uig.

Moncõ l. 1. c. 89. espejo de Princ. Marian lib. 10. c.

13.

CAPITULO XIII.

Resende lib. 1. de
antig. Lusit.

Ant. Pinto en la
hist. de Don Luis
de Attaide lib. 2.
cap. 52.

Pinto d. lib. 2. c. 25

Camões cant. 3.

pet. 5.

careñas Capitan Mayor en el cerco admirable de Chaul, que hablando en vna carta al Niza Maluco de los Portugueses le escriuió deste modo: *Solo el poderoso Dios que los crió, y redimió con su sangre, en quien ellos creen, y adoran como en vn solo verdadero Dios los puede destruir, y vencer.* La otra es de Antonio Pinto Pereira, que dize así: *Los Portugueses suelen no contentarse de menores hechos, que de los que con razon pueden ser tenidos por impossibles; y quieren vencer no solamente las obras, y fuerza de los enemigos, sino la esperanza, è imaginations de los otros hombres.* Yo por dezir algo donde todos dixeron tanto, digo que como dixo Floro de los Romanos engrandeciendo sus obras, si las de los Portugueses no se hallaran escritas en annales, pudieran ser tenidas por fabulosas, aun despues de leydas nos parecieran fingidas, si, demas de saberse que son tan ciertas, no se considerara que no bastaua el mas sutil ingenio para inuentar tan altas maravillas. Y porque no pienso que ay persona tan ciega, que no vea clarissimamente todo lo dicho en este Capitulo, no me detengo mas en el, aunque pudiera traer otras muchas cosas, y tambien porque entiendo, que como dixo nuestro gran poeta: "

*de feitos tais por mais que diga,
Mas me ha de ficar ainda por dizer.*

CAPITULO XV.

Del agradecimiento en los Portugueses.



S el agradecimiento virtud tan estimada de los Ciclos, que ellos mismos con su ordinario mouimiento nos la enseñan: quié no considera las influencias continuas có que los planetas viuifican las plantas? El Sol las conserua,

Quan excellente virtud sea el agradecimiento, y quan abominable vicio la ingratiud.

serua, y las aumenta, por solo que la tierra es que las cria, les embia, y ofrece aquellos densos vapores, de que los elementos viuen, y se sustentan. Dexo la correspondencia que ay en la tierra entre los mas rudos, y feroces animales. que de agradecidos nos está dando mil exemplos: el boluer las cigueñas a criar sus padres, trayendolos en sus ombros, hechos piadosos Encas de sus vidas, quando ya ellos impedidos por su vejez caduca ni pueden cortar los vientos, ni buscar sustento: *a* los tigres, que con ser tan feroces pierden, o se olvidan para ser agradecidos, de toda su brauesa, pagando con perpetuo cuidado el que han tenido en su ayuda los animales, aunq̄ de diferente especie que la suya. El Leon generoso, que demas de perdonar al rendido, y al humilde respeta en el rigor de su quartana (que es mucho enfermo, y melancónico tener respetos) y en la mayor de sus hambres, a quien en algun tiempo le hizo biẽ, como se vio en los Romanos Amphiteatros tã celebrados de la antigüedad en el esclauo a quiẽ tuuo respeto el leon valiẽte, porq̄ el mismo en el monte curandole vna herida, le auia sacado vna espina: *b* y el otro q̄ sujeto seruia en los desertos de Tesalia en vn monasterio de Anacoretas penitentes, para que descansasse vn jumentillo, que en otra ocasion le libró de cierto peligro, como cuenta en las vidas de aquellos Padres *c* el Diuino Hyeronimo. Cuenta Bernardo Guido en su Cronica q̄ en el exercito de Gotofredo de Bullon, q̄ conquistó la tierra Santa, vn soldado Frances muy esforçado libró vn leõ de poder de vna serpiente, q̄ quasi le tenia muerto; quedó el leon tan agradecido, q̄ despues le seruió, y veniẽdo este hõbre para su tierra, vino el leõ có el hasta cerca de la mar, y no queriẽdo los marineros meterle en la naue con miedo de su fiereza, se partierõ, y el leõ viendo q̄ se partia la naue en q̄ iua su señor, se echó nadando tras ella, y como no la pudo alcanzar, quedó tan triste, que perdiendole de vista

Plin. nat. hist. lib. 10. cap. 23.
Alciat. lib. 3. emblem. tit. gratiam referendam.

Plin. nat. hist. lib. 8. cap. 16.
Aelian. lib. 7. c.

43.
Aul. Gel. lib. 14. not. Atic.

Otras cosas semejantes trae el Doctor Huerta en las anot. a Plin. nat. hist. ad d. cap. 16.

perdió de tal manera el esfuerço cō que nadaua, que se dexó ahogar. Dexo la cortesía del elefante fuerte, que con serlo tanto, se viene mansamente con los q̄ le defienden en agradecimiento de que castigaron, y reñieron a los primeros que halládole caído le ofendian, vsando vnos, y otros desta traça, para vencer su natural fiereza, q̄ a ser el dueño ingrato, fuera imposible. Pues la generosidad del gauilan ligero es tal, que auíendole criado la naturaleza tá frio de manos, que no puede passar la noche del inuierno sin abrigarlas, coge vn paxarillo por la tarde, quando se recoge del trabajo del dia, que le sirve de guantes hasta la mañana, que venida, pudiendo el empear su caça con aquella preza, le dexa yr libre, por mas que la hambre le persuada, en satisfacion del beneficio recibido. *d* De vn elefante se cuenta, que en la India Oriental en la ciudad de Goa se soltó de su prisson, y en vna calle encontró vna esclaua con vn niño en los braços, la qual huyendo soltó la criatura en la calle, y el elefante llegando a la criatura, y conociendo que era hija de vna frutera, que siempre le daua alguna cosa de lo que vendia, en agradecimiento no le hizo daño, mas con la tromba la tomô, y la puso sobre vn tejado que estaua baxo, y despues tornô a mirar, si quedaua segura. *e*

d
Diego de Funes
en la hist. de aues
lib. 1. cap. 3.

e
Hier. de Huerta
en las d. adnot. a
Plin. lib. 8. cap. 12.

f
Ouid. lib. 8.

Pues si hasta los brutos animales tienen agradecimiento, con razon podemos dezir, que peor que bruto es el hombre, que es falso del; y con razon es abominada la memoria de Theseo, porque despreció a Ariadna, mostrandose ingrato al auerle ella librado del laberinto: *f* la de Marco Porcio Caton, q̄ a los esclauos que le auian seruido quando mancebos, pagaua cō echarlos fuera en la vejes, como a brutos: la de Cresso Rey de Lydia por perseguir a Ciro Rey de los Persas, q̄ auíendole vécido le auia perdonado: la de aquel Thiodoro, q̄ auíedole tomado por compañero

cōpañero en el Reyno Amalafunta Reyna de los Godos, la hizo matar: la de Demophoon porque dexó a Philides q̄ le auia hospedado, quãdo veniẽdo el de la guerra Troyana fue a parar en Tracia: la de Iafon por el mal termino de q̄ vió con Medea, por cuya industria a pesar del dragon auia robado el Vellofino de oro. la de Popilio, que por mandado de Marco Antonio mató a Ciceron, que con su oratoria le auia defendido de ser condenado a muerte : la de Michael Thraulo, que mató al Emperador Leon, que le auia hecho muchas mercedes: la de Diomedes, que siẽdo libre de la muerte por auiso de Caluce, la dexó, y obligò a que se ahorcasse: la de Calurnio Craspo, que cõ Balsacia usò de lo mismo: la de Xerxes, que mandò matar el hijo de Pytio Bithinio, que a el, y a todo su exercito auia hospedado: la de Tacio Rey de los Sabinos, porq̄ matò Tarpeya, por cuyo beneficio expugnò el Capitolio: la de Alexandro por matar a Clyto, olvidado de q̄ auia mamado la leche de su madre Helanis : la de Alexio, q̄ rescatado de poder de Turcos por su hermano Isacio Angelo, le priuó de la vista, e Imperio: la de Murziphlo, q̄ siendo de baxo estado leuantado a gran dinidad por Alexio, le mató olvidado del beneficio recebido, y las de otros, de q̄ las historias estan muy bien pobladas: pero no es de espantar, q̄ tan aborrecidas sean las memorias de los susodichos, pues, como dize Ciceron, & nadie puede tener amistad cõ ingrato: tan odiados son, q̄ hasta la tierra les falta para morir: a Aristoteles porq̄ ingrato a su maestro Platon procurò reprobear sus opiniones: quãto le fue posible, saltò la tierra en la muerte, y murió ahogado en las aguas del Euripo dõde se echò : a Absalon porq̄ ingrato quiso tomar el Reyno a su padre Dauid, saltó tambien, y murió en el ayre colgado de vn arbol por los cabellos. Y no por ver tales castigos dexa de auer ingratos, antes siendo preguntado Dio-

g
Cicer. pro Planc.

CAPITULO XV.

genes, *Que qual era la cosa que en los hombres mas presto enuegecia*, respondiò, *que la memoria del beneficio*: y despues aca de Diogenes no se ha mudado lo que el dixo. Muchos Autores han tratado esta materia, y a mi parece Mandosio hizo della mejor que todos vn tratado; *b* a mi me basta dezir breuemente con Marco Tulio, *i* que con la ingratitude andan juntos todos los males: y assi dixo con mucha razon en el mismo lugar, que abominaua este crimen, y la razon porque Dios aborrece los peccados, es, porque todos ellos son vna pura ingratitude.

b
Mandos. in tract.
de ingratitude.

i
Tullius ad Attic.

EXCELENCIA I.

H An sido siempre los Portugueses muy agradecidos a los beneficios recibidos, mostrando esto el Reyno todo en comun, y mas en particular las ciudades, los Reyes, y las personas priuadas: del Reyno en general tenemos buena prueba en su mismo nombre *Lusitania*, el qual tomò, y conserua hasta oy en memoria de su Rey Luso, de quien tantos fauores auia recebido, como largamente he dicho arriba: *a* otro si el amor grande que todo el Reyno, y todos sus Portugueses han tenido siempre, y tienen oy a sus Reyes presentes, y memoria de los passados, y la fidelidad, que en todas ocasiones le mostraron, que otra cosa es, sino gratificacion de las mercedes que les han hecho.

*Agradecimie
to que todo el
Reyno de Por
tugal en gene
ral mostrò a
los beneficios
recibidos.*

a
Cap. 13. Excel. 3.

Por la misma razon son tan venerados los Capitanes que dilataron su señorio, y los hombres de letras que diuulgaron su fama, q̄ parece que quando en Portugal se oye nombrar vn Viriato, vn Don Nuño Aluarez Pereira, vn Alonso de Albuquerque, vn Luis de Camoës, vn Iuan de Barros, o otro hõbre famoso estan las gètes reuerenciando sus nombres, y moriràn todo el Reyno en defensa de su honra, y fama.

EX

EXCELENCIA II.

*Agradecimie
to de las ciuda
des de Portu
gal a los bene
ficios, y merce
des recibidas
de sus Princi
pes.*

LO de las ciudades quáto fuesen gratas a qualquiera merced, privilegio, ó libertad que sus Principes le concediesen, se muestra bien claro en las muchas q̄ tomarõ los nõbres, o renõbres de aquellos, que el tal bien les hazian, solo por agradecerse: y así porq̄ el Rey Brigo de España fundõ algunas, tomaron ellas por sobrenombre *Brigo*, ^a (si bien otra opiniõ dize, q̄ no del nõbre del Rey se llamaron estas ciudades *Brigo*, sino porque *Brigo* en la lengua antigua Española significaua poblacion)

^a
*Fr. Nicol. de Oli
veira en las gran
dezas de Lisboa
trat. 2. cap. 4.*

1 Otras vuo, que dexados sus nombres antiguos, tomauan el del Emperador, que le hazia alguna merced, y por esto Euora se llamõ, *Liberalitas Iulia*, Beja, *Pax Iulia*, Lisboa, *Felicitas Iulia*, Mertola, *Iulia Mirtilis*, y Santarem, *Iulium prasidium*, en memoria de Iulio Cesar. Braga tuuo renombre, *De Augusta*, por amor del Emperador Octauiano Augusto: Chaves se llamó *Aguas flauias*, que era el renombre de Vespasiano; y otras hizieron lo mismo levantando estatuas, y poniendo en piedras letreros que quedassen perpetuos pregoneros del animo agradecido de los Portugueses, si lo fuesen de la magnificencia del Emperador de quien alguna buena obra recibian.

2 Y así destas estatuas, como de otras levantadas a varones, que auian bien seruido a sus patrias refiere muchas Fray Bernardo de Brito en varias partes de su Monarchia Lusitana: y en los tiempos mas modernos se levantaron algunas en ciudades de Portugal por honra del Infante Don Pedro (que gouernaua por el Rey Don Alonso Quinto, que era niño) en gratificacion de las mercedes que les hazia. ^b Otra estatua no quiso el mismo que se le levantasse en Lisboa, ^c como los Ciudadanos querian, respondiendole

^b
Maris dial. 4. c. 7.

^c
*Ruy de Pina cro
nica del Rey Don
Alonso V. c. 47.*

CAPITULO XV.

Plut. apoph. reg. & imper. in Lacon.

(como Agisilao en semejante ocasion a los pueblos de Grecia) ^d que no le hiziesen estatuas, porque tiempo vendria en que se arrepenterian, como despues sucedio, quando le mataron.

EXCELENCIA III.

EL agradecimiento de los Reyes para con los vassallos se ue bien en las mercedes con que les pagaron sus seruicios, las quales eran tan grandes, que quasi parecian mayores de las que vn Rey puede hazer, dandoles rentas del patrimonio Real, muchas honras, y titulos, con que quedauan bien premiados; en tanto, que viendo los Reyes que no tenian hacienda con que premiar sus vassallos conforme deseauan, impetraron con muchas instancias de los Sumos Pontifices licencia para que los diezmos de algunas Iglesias se pudiesen dar a soldados con el habito de Christo, Santiago, o Auis, en remuneracion de seruicios hechos contra infieles, y son las encomiendas de nuestra orden de Christo (q̄ es la principal de todas en este Reyno) quatrocientas y cinquenta, y quatro: las de Santiago sessenta, y las de Auis setenta y tres, y todas rentan muchos ducados, porque ay encomiendas muy gruesas, algunas de quatro, cinco, seis, y siete mil ducados cada año, y no faltan que rentan doze, y aun mas de veinte mil; el numero de las encomiendas de Christo que he dicho, consta del libro del Orden: ^a el de las otras, dize el Padre Fray Nicolas de Oliueira. ^b Asimismo ay muy buenas encomiendas del orden, y religion de San Iuan, y entre ellas el Bayliato de Leça, que sola la encomienda principal, que es Leça, renta cada año ocho. ó diez mil ducados, y con otras, que ordinariamente se le juntan tiene siempre el Cauallero, que es Balio, cerca de veinte mil ducados de renta,

Agradecimiento de los Reyes a los seruicios de los vassallos

Libro del Orden de Christo.

Fr. Nicolas grandes de Lisboa trat. vlt. cap. vlt.

ta, o mas; y de todo lo que esta religion tiene en Portugal, es cabeça el Priorato de Ocrato, cosa muy graue, que tiene señorio sobre muchas villas, así en lo espiritual, como en lo seglar, que siempre anduuo en Principes, y oy le tiene el Serenísimo Señor Infante Cardenal Don Fernando hermano de nuestro Catholico Rey; y otros muchos premios ay para quien sirue al Rey, porque siempre los Reyes Portugueses se preciaron de ser gratos a sus vassallos, y de seguir el Consejo que el Emperador Septimio Seuerro dexó a sus hijos, de que enriqueciesen los soldados, si querian ser bien seruidos. e

^I Particularmēte el Rey Don Iuan el primero mostró bien ser agradecido a los grandes seruicios de Don Pedro de Meneses, Conde de Vianna primer Capitan de Ceuta, porque viniendo el vna vez de Ceuta a Portugal, en Lisboa el regimiento, y Consejos le salieron a encontrar a la playa, y le llevaron a manera de triumpho a la Iglesia mayor, donde en vn panegirico se referieron sus hasañas al pueblo: y quando de alli fue Don Pedro a besar la mano al Rey que estaua en Santaren, le vino esperar el Infante Don Duarte fuera de la villa dos leguas, y a dos pieças el Rey en palacio, y despues le honró con extraordinarios fauores, dandole publicamente su mesa, lado, y amistad: e y por aquellos mismos tiempos queriendo el Rey, y todos los mas Portugueses mostrarle reconocidos al grande Don Nuño Aluarez Pereira, entre los estandartes que trayan en sus exercitos, era vno el retrato del mismo Don Nuño Aluarez, e que así quisieron los Reyes agradecer sus seruicios, y estimar su valor, como quando el Emperador Iustiniano en recompensa de los de Belisario, mandó poner su figura en vna parte de la moneda que corria, f pero de ahí a poco tiempo Iustiniano no continuó con estas honras a Belisario, an-

^e
*Lamprid. in vita
Seueri Imper.*

^d
*Don Aug. Man.
en la vida de Don
Duarte de Menes
ses lib. 1. num. 22.*

^e
*Don. Aug. sup.
f
Iuan Botero lib. 1
dictor. mem. pag.
72. tit. de ingrati-
tudine.*

CAPITULO XV.

res le trató muy mal, hasta cegarle, y los Portugueses hasta oy conseruan el agradecimiento a Don Nuño Aluarez, y así merecen mayores alabanças.

Ni fue menor en esta virtud el Rey Don Iuan el segundo, que para este efeto tenia vn libro escrito de su mano, donde estauan puestos los merecimientos, y seruicios de sus vassallos, y conforme a ellos les hazia merced, y proueya en los officios que vacauan, aunque estuuessen absentes. Y en otro libro tenia los nombres de las personas que en su Reyno auia dignas de poder ocuparlas en el seruicio de la Casa Real, y en las tales proueya los officios, y no en otras.

g Descando premiar el esfuerço que Don Francisco de Almeida (que despues fue primer Virrey de la India) auia mostrado en la guerra contra los Moros de Granada en seruicio de los Reyes Catholicos de Castilla, le sentó consigo a mesa en la villa de Alcouchete, y ambos almorçaron en presencia de muchos titulos, y Caualleros, *h* porque así honraua este excelente Rey a los benemeritos. Siendole pedido al mismo Rey de vn Cauallero la Alcalderia de vn castillo, que llaman Castelo de Vide, que auia vacado por muerte de otro, le respondiô: *i* *La merced que os harè serà guardaros secreto a esta demanda, porque de hombre que dexò tantos hijos, que me estan seruiendo en la guerra, no osara yo pedir lo que es suyo: afecto verdaderamente paternal.* Yendo vna vez vn señor a hablarle por cierto Cauallero, aduerttiendole de como era digno de que su Alteza le hiziesse merced, no se olvidô el buen Rey, antes encontrandole en la sala Real entre otros le dixo: *Duarte del Casal pues teneis manos para pelear, tened lengua para hablarme, y pedir, pues yo buelgo de oyr a quien las tiene, y los merecimientos de las obras dan mucha confiança: hago os la merced que pedis, que serà prendas para el recibimiento de otras mayores.* *l*

^g
Christoual Ferreira en la vida del Rey Don Iuan el 2. lib. 4. fol. 89.

Manuel de Faria epit. de las histor. Port. en el discurso antes de la 3. p. y cap. 14. num. 16.

^h
Ferreira d. lib. 4. fol 78.

ⁱ
Duar. Nuñ. descr. de Port. cap. 86.

Luis Coello de Barbuda en la apologia por la fidelidad Lusitana, fol. 25.

^l
Martin Alfonso de Miranda en el trat. del tiempo de agora dial. 1. Faria epit. 3. part. cap. 14. num. 16.

3 Su ſuceſſor el Rey Don Manuel era tan ſolicitó en pagar ſervicios, que preguntaua muchas vezes: *Si auia algún criado ſuyo, a quien por oluido no tuieſſe ſatisfecho.* *m* Al famoso Duarte Pacheco veniendo de la India hizo mercedes, y fauores grandíſimos, lleuandole junto a ſí en proceſſion ſolene, ambos apartados de la otra gente, y vno Sermon en ſu loor, y de las vittorias que Dios le auia dado, y le hizo merced de la Capitania de San Iorge de la Mina, de donde entonces los Capitanes ſacauan para ſí gran ſuma de oro, y era coſa muy pretendida, y eſtimada. *n* A Blas de Albuquerque hijo del grande Alonſo de Albuquerque mandó que no ſe llamaffe Blas, ſino Alonſo, como ſu padre, para que por el nombre ſe acordaffe el mejor de cuyo hijo era, para hazerle merced como ſu padre merecia, *o* y como en efecto hizo.

4 El Rey Don Iuan el Tercero no dió ventaja al Primero, ni al Segundo, ni a ſu padre Don Manuel, porque ſupo eſtimar tanto los merecimientos de Don Enrique de Meneſes (que fue Governador de la India) que ſabiendo de ſu muerte la ſentio de ſuerte, que vn priuado ſuyo le notó aquella demaſia; al qual el Rey reſpondió: *Que quereis que haga vn hombre, a quien murio Don Enrique?* Otra vez vn Cauallero pobre, y de muchos ſervicios yendo a hablar al miſmo Rey, ſe le olvidó totalmente lo que queria dezir, y leuantandole dixo al Rey: *Señor todo lo que traya penſado ſe me olvidó, ſe ſeruiros, y no pediros,* el Rey le reſpondió: *Pues acordaos mañana, o eſſotro dia, y ſi vos no os acordais, yo me acordaré.* *q* Y yendole a hablar el Conde de Prado, por ſer ya muy viejo ſe deſcuidó *o* olvidó de lo q̄ queria pedir, mas acertole a caer vn papel en q̄ lleuaua eſcrito lo q̄ queria, y hallandole el Rey deſpues que el Conde ſe fue, aunq̄ en el memorial pedia algunas coſas grandes, ſe las cōcedió y mandó al Conde la prouiſion a caſa ſin q̄ el lo ſupieſſe. *r*

Al

m
Maris dialogo 4.
cap. 19.

Damian de Goes
cron. de Don Ma
nuel 4. p. cap. 84.

n
Maris dialogo 4.
cap. 13.

o
Damian de Goes
en la cron. del Rey
Don Manuel 3. p.
cap. vlt.

Coment. del gran
de Alenſo de Al
buquerque 4. part.
cap. 50.

p
Maris dial. 5. c. 1.

q
Maris dial. 5. c. 3.

r
Maris d. cap. 3.

Al famoso Antonio de Silueira, que sustentó el primer cerco de Diu, mādò acompañar quando des-
embarcó en Lisboa veniendo de la India, por todos los grandes, y Caualleros de la Corte, y el le esperó en casa de la Reyna con los Infantes, adonde le recibió con mucha honra. / Y al grande Don Iuan Mascareñas, que sustentó el cerco segundo, recibió muy honradamente, y le hizo de su Consejo de estado, y dió encomiendas, y otras gruesas rentas con grandes mercedes.

1
*Conto dec. 5. lib. 6.
cap. 7.*

2
*Conto dec. 6. lib. 6.
cap. vlt.*

3
*Ant. Pinto lib. 2.
cap. vlt.*

Y el Rey Don Sebastian por hazer honra, y merced a Don Luis de Attaide, que auia venido de Virrey de la India, le lleuó a su mano derecha en precedencia de todos los señores de la Corte desde la Iglesia Mayor de Lisboa al monasterio de Santo Domingo, donde vuo Sermon, en que se denunciaron al pueblo sus vitorias. 4 Y el mismo Rey mostró bien ser agradecido al seruicio que el grande historiador Iuan de Barros le auia hecho, y a todo el Reyno en escriuir sus Decadas, que tanto enoblecieron el nombre Portugues; porque queriendo el dicho Iuan de Barros recogerse, y salirse del tumulto de la Corte en su vejez, le hizo merced el Rey de mil cruzados (de a diez reales) de renta en su vida, y dióle licencia para poder mandar traer de la India tanto en drogas, y mercaderias que le quedassen en el Reyno quatro mil ducados de ganancia liquidos, libertandole de todos los fletes, y derechos, tomòle por fidalgo de su casa con dos mil marauedis de moradia cada mes, y que por su muerte quedassen cincuenta mil marauedis de renta a su muger Maria de Almeida, y ciento, y cincuenta mil marauedis cada año a su hijo Hieronimo de Barros, hasta ser proucido en vna encomienda de mayor cantidad, y para el casamiento de vna de sus hijas le dio la Capitanía de dos naos del viaje de la India, lo que todo se cumplió despues,
y sus

y sus hijos fueron moços fidalgos, y tuvieron otras mercedes, como todo escribe Manuel Seuerin de Faria x en su vida; las quales mercedes fueron muy grandes respeto de aquel tiempo, y de lo que con otros se suele hazer. Y aunque todos los susodichos Caualleros eran muy benemeritos, con todo como sea de agradecer hazerle a vna persona justicia, y darle lo que merece, quando las mas de las vezes se le niega, y quita : en materia de agradecimiento , y de pagar seruicios podemos dezir de los Reyes de Portugal todas las alabanças que de Augusto dixo Cornelio Tacito, y de Trajano z Plinio, y de Alexandro Emperador Lampridio. a

^x
Seuerin en la vida de Iuã de Barros fol. 53.

^y
Tacit. lib. 1. annal.

^z
Plin. in panegy. ad Traian.

^a
Lamprid. in Alexand. Imper.

EXCELENCIA IIII.

Agradecimiento de los Portugueses en particular.

Finalmente quanto qualquiera Portugues en particular agradezca vn beneficio recebido, mostró bien el Condestable Don Nuño Aluarez Pereira, que por pagar a los soldados que en la guerra le auian acompañado, cuenta su chronica, a que repartió entre ellos los bienes que tenia con tanta liberalidad, que quasi no le quedó con que mantenerse conforme su estado, y viuia muy limitada-mente.

^a
Chron. del Condestable cap. 51.

I Y Don Duarte de Meneses con los soldados que le acompañaron en el cerco de Alcacere repartió quanto tenia, hasta vender la plata de su seruicio. Que Republica, o Principe dexó de ser ingrato? Athenas desterró a Temistocles, y a Aristide tan benemerito suyo hizo andar desterrado, hasta que vino a morir tan pobre, que no tenia con que enterrarlo. Desterró al fin sus principales Ciudadanos : Roma hizo lo mismo con Camilo, y dió lugar a que Scipion se absentasse de ella, para passar lo restante de la vida en otra prouincia : las vitorias de Rutilio premi-

mió

mió con detenelle en Asia : a Marco Caton le negó el oficio de Pretor, y jamas consentio que administrasse vn Consulado, siendo exemplo de virtudes. Homero se sustentó pidiendo limosnas por Grecia: a Socrates faltava muchas vezes vna capa con que cubrirse, y al fin vino a morir condenado por los Athenienses. Y Aristoteles, y Demostenes huyeron de la misma ciudad, porque no lo fuesen. Marco Tulio fue degollado en Roma, y por mas le afrentar le cortaron aquella lengua, en que por tantas vezes consistio la libertad de la Republica. El grande Epiteto vivio en la misma ciudad con tanta miseria, que no tenia de suyo mas que vn candil de barro.

A su amigo, y poeta Lucano, y a su maestro Seneca pagó Neron con mandarles matar. Y el Emperador Iustiniano hizo cegar al gran Belisario en paga de sus servicios, y que pidiendo limosna passasse la vida *b* con aquella celebrada oracion de ciego: *Date obolum Belisario, quem uirtus extulit, inuidia obcecavit.* Desta manera pagaron los mas Reynos los servicios que les hizieron sus naturales: solo Portugal supo pagar siempre a quien lo mereció, y premiar servicios. Y porq̃ por inadvertencia de algunas personas no se vaya olvidando esta costumbre en Portugal, su Magestad, que Dios guarde con el zelo heredado de sus aguelos, pondrá remedio conueniente para se boluer al antiguo como esperamos.

Ni contra lo que en esta Excelencia hemos dicho haze el poco fruto que el insigne Camoës sacó de sus versos, porque a esso queda ya respondido en otro lugar. ^c

Tampoco es en contrario dezir, que el grande Duarre Pacheco murió pobre, y miserablemente, siendo Capitan tan esforçado; porque respondo que quando el llegó a Lisboa de la India, donde auia alcanzado aquellas famosas vitorias, le hizo el Rey Don

b
Procopius lib. 1.
belli Pers.
Ioan. Zonar. to-
mo 3. anal. in
Iustin.

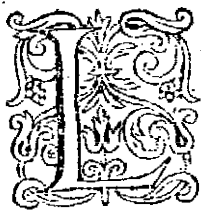
c
Cap 8. Excel. 8.
en el princ.

Dō Manuel mucha merced, y hōras muy eutraordinarias, como diximos, e y así cūplió con lo que por agradecido deuia hazer. Despues siendo el Rey informado, q̄ el no auia procedido biē en cierto cargo, le castigó, y truxo a gran necesidad, y miseria: la informació no fue verdadera, mas el Rey no puede ser culpado de ingrato, pues mientras tuuo cōceto q̄ le seruia, le hizo merced, y quando entendió q̄ el no procedia bien, le castigó, haziendo officio de buē Rey, que tãto deue castigar males, como premiar bienes. Lo q̄ al Rey se le pudo imputar, es la facilidad cō q̄ dió credito a los males q̄ de Duarte Pacheco le dixerō, deuiendo proceder cō mas espacio, cōtra vn hōbre tã famoso; si biē ē la opiniō de vn moderno està el Rey harto sin culpa, y la desgracia deste Capitã se deue atribuir a iuizio de Dios, q̄ quizo castigarle, por auer mal tratado vn sacerdote cō poco respeto. / Pero del Rey Dō Sebastião se dice, q̄ hizo buscar descendientes suyos para hazerles merced, y no los hallò: q̄ si por algũ caso no premiaua algũ Rey de Portugal algun seruicio, luego venia otro que suplia aquella falta.

CAPITULO XVI.

De la Liberalidad, y Magnificencia.

Alabanzas
de la liberali-
dad.



A liberalidad dize Ciceron ^a haze los hōbres claros, y famosos: en ella cōsiste vna cierta beatitud dize Gironda; ^b por la qual afirman las diuinas letras, que *Beatius est dare, quã accipere.* ^c Palacio

Rubio, y Valerio Maximo ^d traen muchas cosas cerca desta materia, mas tiene la liberalidad tantos apasionados, q̄ sin q̄ yo me alargue a alabarla, aurã quiē conosca sus excelencias mejor de lo q̄ yo las puedo dezir. Al fin es proprio atributo de nobles, y Reyes, e y destes mas particularmente. así por imitar a Dios

^e
En este cap. excel.
3. num. 3.

^f
Iacinto Cerdevo
en la 2. p. de Duarte
Pacheco en la 1.
jornada de aque-
lla comedia fol.
mibi III.

^a
Cicero lib. 1. de of-
fic. cap. 15. & lib. 2
cap. 6.

^b
Gironda de princi-
leg. in princ.

^c
Traditur in cap.
cum Marthe de
cebrat. missar.

^d
Palat. Rub. in re-
pet. Rub. de dona-
tion. §. 9. n. 1. y que.
ad 6.

Val. Max. lib. 4.
cap. fin.

Psalm. 8. & 144.
Deuter. 32.
Psalm. 81.

Brito monarchia
Lusit. lib. 1. tit. 26.

fuelle de liberalidades, *f* cuyos semejantes son en la tierra, *g* como porq̄ ellos son los q̄ tienē haziēda para hazer grandes gastos, y grandiosas obras, porq̄ mal puede vn particular edificar grandiosos edificios, como eran antiguamente las obras publicas para serui- cio de las ciudades, como aquellos caños, q̄ para lim- pieza de Roma mādò hazer Tarquino Prisco antiguo Rey della de tanta costa, q̄ vna vez q̄ se entupierò, hi- zierò de gasto para còcertarlos mil talētos, q̄ son de agora mas de seiscietos mil ducados. *h* Los baños, q̄ llamauan, *Ter mas*, los teatros, las casas grandes para pleitos, y tratos mercantiles, y tēplos, de las quales aũ oy vemos las señaes, y ruinas. Y agora tãbien los grã des Principes edifican Palacios, Plaças, Iglesias, Hospi- tales, Vniuersidades, y otros edificios sumptuosos, q̄ ningũ hõbre particular pudiera hazer. Mas ha de ser la liberalidad empleada en buenas obras, porq̄ quan- to ganò de honra el Rey S. Luis de Frãcia en Palesti- na, e estaurando a su costa algunas ciudades, y quãto el bienauēturado Amadeo tercero Duque de Saboya en sustentar gran multitud de pobres, tanto perdió el Emperador Cayo Cesar, q̄ llamarò, *Caligula*, en gastar en vna cena duziētos, y síncuēta mil ducados: y Ne- ron, Aulo Vitelio, y Domiciano, q̄ consumieron imē- sos tesoros en fabricas, vestidos, y comidas, en los qua- les (si no los excediò) frisò Marco Antonio, Helio Gabalo, como lo testifican Suetonio, Lampridio, y otros muchos. *i*

Belarm. de offic.
Princip. Christia-
ni lib. 1. cap. 14.

En el principio de
ste cap.

EXCELENCIA I.

SVpieron los Portugueses siēpre ser tan liberales, y vsar tan bien desta virtud, que ay materia para largos escritos: mas porque como arriba hemos dicho *a* la magnificencia resplandece mas propria- mente en los Reyes, por el gran poder que tienē para mejor executarla, trataré solamēte dellos, no hablado en los partiulares. Y dexando la grande liberalidad, q̄ siēpre vzarò los Reyes Portugueses cò edificar, y do-

Liberalidad
de los Reyes de
Portugal pa-
ra cò sus ami-
gos.

rar monasterios, mayormente el Rey Don Alonso Enriques, Don Alonso III. y Dō Manuel de q̄ ya tratamos, ^b quando diximos de la Religion, por ser alli su proprio lugar: végamos a la q̄ mostrató en cosas seglares, de q̄ aqui pertenece hablar. Del Rey Dō Dynis dize cō mucha razon Luis de Camoës, ^c q̄ escureciô la liberalidad de Alexandro, en especial se mostrô liberal, quâdo se juntó cō el Rey de Castilla Dō Fernando el quarto, y cō Dō Iaime segundo Rey de Aragon en la villa de Tortellas en la raya de Castilla y Aragō para tratar ciertas cosas. Adonde lleoô el Rey de Portugal Dō Dynis tal acompañamiento, y tâ luzido, que no lo podria ser mas el que truxo la Reyna Cleopatra de Egipto, quando por el rio Cydno fue a verse con Marco Antonio. Y assi hazia conocida ventaja a los de los otros dos Reyes de Castilla, y Aragon, y en todo el camino no quizo alojar en los lugares, sino en tiédas, y pauellones. ^d Mas la mayor liberalidad fue, que quando los Reyes se apartarô no vuo Cauallero Castellano, ni Aragonés, a quiẽ el Rey Dō Dynis no hiziesse muchas mercedes, dando no solamente a los presentes, sino tambien embiando a los absentes. Y veniendose ya para Portugal, pareciô ante el vn cauallero Castellano, quexandose de que a el solo no auia dado cosa alguna, al qual el Rey respondiô q̄ no auia tenido noticia del, pero q̄ tomasse vna mesa de plata en q̄ el comia, y q̄ perdonasse no darle mas, porq̄ auia ya dado todo quando tenia, hasta las cosas de su seruicio; y pidiendole el Rey Don Iaime de Aragon en esta jornada diez mil doblas de oro prestadas ofreciendole ciertos lugares, o villas en prendas, el de Portugal le dió lo que pedia al doble, no prestado, sino dado, y despues siendo huesped del de Aragon, no quizo que Portugues alguno recebiesse cosa de las que el le daua. Y al Rey de Castilla Don Fernâdo prestó diez y seys mil y seiscien-

^b
Cap. 9. excel. 9. en
el princ.

^c
Camoës Lusitad.
canto 3. est. 96.

^d
Mariana lib. 15.
cap. 17.

Zurita en los an-
nales de Aragon
p. 1. lib. 5. cap. 66.

CAPITULO XVI.

ros marcos de plata, que son de moneda mas de ciē mil ducados, que en aquel tiempo antiguo era gran cola, y aun oy, y le dió vn vaso de esmeralda de mucho precio. e De modo que si los Autores celebran tanto la liberalidad de Cleopatra, que despues de auer dado vn soberuio banquete a Marco Antonio, repartió las pieças de su seruicio entre los caualleros, que alli estauan, y les dió caualllos, y literas en que se fuesen para sus casas, mas es para celebrar la del Rey Don Dyonis, que enriqueció dos Reyes tan poderosos, y no solamente repartió las pieças de su seruicio entre los presentes, mas tambien embió largos dones a los que estauan absentes.

Esta liberalidad usaron siempre los Portugueses con sus amigos, ayudandoles en las ocasiones que se ofrecian con dineros, gente, y nauios sin perdonar a gastos algunos: y así el Rey Don Alonso Segundo ayudò cō gentes al Rey Dō Alonso de Castilla en la batalla de las Nauas. f Dō Alonso Tercero socorrió a su suegro Don Alonso el Sabio de Castilla con trecientos hōbres de a caualllo, y con mucho dinero cōtra Dō Sancho su hijo. g El Rey Don Alonso quarto fue en persona con mucha gente a ayudar al Rey Dō Alonso Vndecimo de Castilla en la batalla del Salado. h El Rey Don Dyonis ayudò cō gente a Don Fernādo quarto de Castilla en las alteraciones q̄ traya en el Reyno, y con sieteciētos hōbres de acauallo cōtra los Moros. i El Rey Don Pedro ayudó dos vezes con diez galeras a Dō Pedro Rey de Castilla cōtra el Rey de Aragon. En fauor de los Italianos embió el Rey Don Alonso V. a Italia veinte nauios armados contra vna armada del Gran Turco, que andaua por aquellas partes. l Y en ayuda del Rey Don Iuan el Segundo de Castilla contra los Infantes de Aragon mandò por vna vez dos mil caualllos, y por otra dos mil caualllos, y quatro mil Infantes. m El Rey

Don

^e
Duar. Nuñ. cron.
del Rey Don Dy-
nis.

Vasconsel. in Dyo-
nis. num. 8.

Maris dial. 3. c. 1.

Faria epit. part. 3.
cap. 7. num. 16.

^f
Mariana lib. 11.
cap. 23.

^g
Maris dial. 2. c. 15
^h

Marian. lib. 16.
cap. 7.

Duar. Nuñ. cron.
de Don Alonso 4

Camões Lusitad.
cant. 3. est. 107.

ⁱ
Duar. Nuñ. en la
cron del Rey Don
Dynis.

^l
Mariana lib. 24.
cap. 21.

^m
Ruy de Pina cro-
nica del Rey Don
Alonso V. c. 50.
y 72.

Don Aug. Man.
en la vida de Don
Duarte lib. 3. nu.
10. y 18.

Don Iuan el Segundo prestó gran copia de dinero a los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel para la guerra cōtra los Moros. Y por dos vezes prestó dineros a Maximiliano Conde de Flandes. ⁿ El Rey Don Manuel ayudó mucho al Emperador Carlos Quinto en las comunidades de Castilla, ^o y en socorro de Venecianos embió vna armada de treinta velas, en que yuan tres mil y quinientos hombres de guerra contra el Gran Turco. ^p Y el Rey Don Iuan el Tercero ayudò grandemente al mismo Emperador Carlos Quinto en la toma de Tunes, yendo a la jornada el Infante Don Luis su hermano cō dos mil hombres de guerra en ueinte y quatro vasos; el capital con dozientas piezas de artilleria. ^q

EXCELENCIA II.

Liberalidad de los Reyes de Portugal con los enemigos.

Y No solo con los amigos, sino tambien con los contrarios vsauan los Reyes de Portugal desta liberalidad, como se vió, que trayendo el Rey Don Dyonis guerras con Castilla, y siendo preso en cierto recuento Don Iuan Nuñes de Lara, y traydo delante del Rey, el en vez de tenerle preso, con muchas mercedes que le hizo, y acompañado de muchos caualleros le embió para Castilla. ^a

1 Tal fue su hijo Don Alonso el Quarto, que cautiuando en la batalla del Salado vn hijo del Rey de Granada, le hizo muchos faouores, y desde Portugal le embió a su padre graciosamente, aunque por su rescate se le ofreció gran suma de dinero. ^b

2 Estando el Rey Don Alonso Henriques cercan- do Lisboa, el Alcaide Moro desconfiado de poder defender la ciudad, embiaua vna hija suya con gran parte de sus tesoros para Alenquer, que aun estava en poder de Moros, y fue su desgracia que los cogió Don Pedro hermano del Rey Don Alonso,

Resende en la crónica del Rey Don Iuan el 2. cap. 61. y 175.

Osor. de reb. Emanuel. lib. 2. § 12. Damian de Coes en la cron. del Rey Don Manuel 1. p. cap. 51. Maris dialogo 4. cap. 17. y 19.

Osor y Maris sup.

Sañdonal en la cron. de Carlos V. Illescas hist. Pontif. 2. p. Andrada cron. del Rey Don Iuan el 3. par. 3. cap. 15.

Duar. Nuñ. cron. del Rey Dñ Dynis.

que con quinze descubridores andaua assegurando el campo: y sabiendose la nueua en la ciudad, fue muy sentida, y particularmente de vn Moro noble natural de Sylues, llamado Cide Achin, que con deseo de casar con la Mora hija del Alcaide, le auia venido a socorrer en aquella guerra, el qual sin mas considerar saliò de la ciudad, y con vna amorosa platica vino a pedir al Rey, que o libertasse la Mora, o tuuiesse a ambos cautiuos: el remetió el despacho al hermano, que era el señor de la presa, el qual sin admitir los grandes intereses q̄ el Moro prometia, no solo le dió le Mora (como otro Alexandro, y Scipion) mas también las riquezas que se tomaró con ella; pidiendole tan solamente, que se fuesse para Sylues con todo, y no ayudasse mas a los de Lisboa. ^c

Brito cron. de Cister lib. 5. cap. 16.

Don Aug. en la vida de Dō Duarte lib. 4. núm. 13.

Suet. in vita Titi cap. 7.

Aurel. vict. de vita Imper.

D. Hyer. in epist. ad Galat. cap. 6.

Mariana lib. 17. cap. 9.

Duart. Nuñ. cron. del Rey Don Pedro.

Maris dial. 3. c. 5.

Vasconsel. in Petr. num. 3.

Maris dial. 3. c. 5.

Semejante fue Don Duarte de Meneses (traygamos esta liberalidad, aunq̄ no fue de Rey) que cautiuando en Africa vn hijo de Xequé Laros Moro riquissimo, y muy poderoso, le dexò sin rescate, siendo gran cantidad de ducados, y otras joyas. ^d

EXCELENCIA III.

PAra con sus vassallos eran los Reyes liberalissimos. Si es tan alabada ^a la liberalidad del Emperador Tito, que solia dezir, que no era bien que alguno saliesse descontento de la presencia del Principe, y vn dia que no hizo merced alguna, dixo que lo auia perdido. El mismo loor merece el Rey de Portugal Don Pedro, que semejante a Tiro dezia, ^b que no era digno de titulo de Rey, el que cada dia no hiziesse merced a alguna persona. Deste Rey cuentan los Autores muchas liberalidades, en tanto que dizen, ^c que mandaua afloxar la pretina, para mejor poder alcançar la mano para dar.

Liberalid de los Reyes de Portugal para sus vassallos.

Y siguiendo el Rey Don Fernando a su padre Dō Pedro,

Pedro, que a Alonso Moxica Cauallero Castellano, que se passô a Portugal, mandô vn dia treinta cauallos, treinta mulas, treinta cuerpos de armas, treinta mil libras de plata labrada, quatro azemilas cargadas de tapicerias, y ropa de cama, y le diô la villa de Torres vedras. A Don Fernando Conde de Castro Xeriz dió luego quinze villas de juro hereditario, a su hermano Aluaro Peres de Castro nueue, y el Condado de Arrayolos, y el officio de Condestable. A Fernando Alonso de Zamora diez y nueue villas, y lugares: a Men Rodrigues de Senabria cinco, a Aluaro Mendes de Carceres seis, a Alonso Fernandes de la Cerda siete, y a otros muchos otras. ^a Finalmente hazia tan largas mercedes, que Pedro de Maris ^e quasi le achaca de prodigo, confessando con todo, que con su liberalidad tenia las gentes tan contentas, que los males que por su causa les venian, sufrían con alegre rostro, y de los suyos del se compadecían todos.

² Pues el Rey Don Alonso Quinto era tan liberal, que parecia demasia; ^f mas con esta adquisiô tan excelente fama, y famosas vitorias, como las que alcançó.

³ Ni mereciô menores alabanças el Rey Don Manuel, quando restituyô a los Duques de Bragança su estado, de que el Rey Don Iuan el Segundo los auia priuado: acto que con razon encarece Damian de Goes, ^g pues no solo dió vna ciudad, que es la de Bragança, mas muchas villas, lugares, y rentas, y finalmente vn estado tan poderoso, como sabemos. Mas que mucho que fuesse este Rey tan liberal, si la misma naturaleza le señalô en esto, dandole braços, y manos tan largas, que estando en pie, le passauan quatro dedos abaxo de las rodillas; ^h lo qual dizen los naturales ser señal de liberalidad. ⁱ Si Tarif gran Capitan Moro, que conquistó España se preciaua tanto de tener la mano derecha mas larga q̃ la esquierda,

^d
Fr. Nicol. de Oliveira en las grandezas de Lisboa trat. 3.

Faria epit. 3. parte. cap. 10. num. 3. y 20. y otros.

^e
Maris dial. 3. c. 6.

^f
Ruy de Pina cronica del Rey Don Alonso V. c. 128. y cap. vi.

Maris dial. 4. c. 9.

^g
Damian de Goes cron del Rey Don Manuel 1. p. c. 13.

^h
Goes sup. 4. p. c. 84
Maris dial. 4. c. 9

ⁱ
Hieron. Cortes de los secretos de naturaleza trat. 1. c. 18.

Brito Monarch.
lib. 7. cap. 2.

de modo que estando en pie le llegaua a la rodilla, nuestro Rey no tenia solamente vna, sino ambas manos tan largas, que no solo llegauan a la rodilla, mas passauan quatro dedos abaxo, pero no hagamos comparacion entre vn barbaro, y vn Rey tan excelente.

Fr. Ant. de San Rom. trat. de la jornada del Rey Don Sebast. S. 4.

Ni degeneró en esto el Rey Don Sebastian de sus passados, antes cuenta del Fray Antonio de San Roman, *m* que era tan liberal, que sabiendo de algun hombre señalado en qualquiera cosa, luego le fauorecia, y daua quanto tenia. A vna viuda de vn tesorero auia la el Rey quitado (a peticion suya) la mitad de la deuda que su marido quedara deuyendo a su hazienda, fue esto advertido al Rey de exceso que presente estava, y llamandola le preguntó: *Aueis-me entendido?* Ella respondió: *Si señor, la mitad de la deuda se me remitió por vuestra Alteza;* dixo el Rey: *No os he hecho sino merced de remitiros la toda.*

Luis Coello de Barbuda de la fidelidad Lusitana fol. 24.

§ plus inst. de act. §. fideiussores de fideiussor.

L. 1. §. editionis de edendo.

L. Si cui 12. §. fin. de verb. signif. cū alijs.

p Terentius.

Otra vez atrauessando la plaça del palacio de Enxobregas al monasterio, llegó vna muger a darle vn memorial, recibiólo, y remitiolo a vno de los que le acompañauan, ella afligida dixo. *Señor corre mi honra peligro en la tardança :* miróla el Rey con aquel afecto de padre, que en todos sus passados vuo: pidió con que escriuir, y tomando el memorial le despachó en la misma plaça diziendo : *Las cosas desta calidad en toda parte se ban de despachar, y se ha de disirir a ellas.* He traido este entre los actos de liberalidad, porque aunque a la primera vista no lo parece, fue liberalidad grandissima la mucha breuedad con que la despachó, pues como dicen los Iuristas, quien da mas presto, da mucho mas que si diera despues; y por lo contrario dize Terencio, que a las mercedes dilatadas se le quita la sal, y gracia, que les diera la presteza: *Quid tu non intelligis tantum gratia demere, quantum adijcis mora.*

EXCELENCIA IIII.

*Liberalid de
los vassallos pa
ra el seruicio
de su Rey.*

LA liberalidad de los vassallos Portugueses en seruicio de su Rey fue siempre grandissima; pudiera traer exemplos de muchos, como de Don Diego de Sousa, que estando en la India para embarcarle para Portugal, y oyendo dezir, que le mouian algunas guerras de cuydado, se ofreció al Governador, diziendole: *Que el estaua de camino para Portugal, pero si se esperauan guerras, no queria partirse, y dexar aquel estado en aprietos, antes confessaua tener muchos dineros, y que con ellos, y con su persona estaua muy prõpto para el seruicio del Rey.* Mas porq̃ hemos prometido ^b de no tratar sino de la liberalidad de los Reyes por la razon apuntada, dexo casos de particulares; solo referiré vno, que por ser accion heroica de mugeres, tiene lugar en toda parte. Siendo Governador de la India Don Iuan de Castro, escriuio vna carta a la ciudad de Goa, pidiendole algun dinero prestado para reformar la fortaleza de Dio, que estaua en gran necesidad: supieronlo las mugeres de los ciudadanos, y quitando de si todas sus pieçgas, y joyas hasta las menores sortijas, las embiaron al Governador, diziendo: *Que si fuesse necessario venderian sus hijos para seruicio de su Rey, y defensa de su patria:* y despues quando el Governador les boluio todo, por preuerse de dinero de otra parte, lo sentieron ellas infinito. ^c Alaben ahora los escriptores la gran liberalidad con que las Matronas Romanas ofrecieron al Senado sus joyas, para despela de la guerra, porque ninguna dellas prestó mas que vna onça de oro, pues por ley el peon no podia tener mas en joyas labradas, y nuestras Portuguesas con larguissima mano dieron vna suma grandissima.

^a *Diego de Couto.*

^b *En el primero de
ste cap. Excel. 1.*

^c *Couto dec. 6. lib 4.
cap. 4.*

*De la magnanimidad, y constancia de los Portugueses,
y confiança de si mismo.*

DEsta materia pudieramos tratar en el Capitulo catorze, quando diximos de la fortaleza, porque la magnanimidad parece q̄ es lo mismo, y assi lo muestra Ambrosio Calepino, declarando la significacion desta palabra. ^a Pero porque algunos Autores diuiden ^b estos tratados, quiero escriuir dellos separadamente, pues también tengo de mi parte a Marco Tulio, que dize: ^c *Itaque viros fortes, & magnanimos, eosdem bonos, & simplices, veritatis amicos, minimeque fallaces esse volumus,* adonde parece que haze distincion de fuertes, y magnanimos.

^a
*Calepinus verbo,
magnanimus.*

^b
*Francisco Soares
en los paralelos.*

^c
Cicer. I. officior.

EXCELENCIA VNICA.

Estaua nuestro magnanimo Rey Don Alonso Enriques para dar la miraculosa batalla de Ourique a cinco Reyes Moros, que tenian junto innumerable multitud de gente, y aconsejado por algunos a quien el gran numero de enemigos tenia quebrantado el animo que se retirasse con buen modo, respondió muy confiadamente (como Alexandro quando estaua en cãpo con Dario) *d* *Que no queria hazer a sus vassallos tan mala obra, como seria diuidirles las riquezas que los Moros alli tenian juntas, y obligarlos a vencer despues en muchos dias, lo que podian vencer en vno solo,* e y vió cumplidos sus deseos.

La misma confiança mostrò este Rey en la toma de la insigne villa de Santarem, que siendo juzgada por imposible de ganar, sino muy dificultosamente

por

*Magnanimi-
dad de los Por-
tugueses.*

^a
*Brasm. lib. 4. apo-
th. 163. de Alex.*

^c
*Brito cron. Cister.
part. 1. lib. 3. cap. 1.*

por la fortaleza natural del sitio, y gente de armas, q̄ tenia: el Rey partió de Coimbra acompañado de muy pocos, y vn dia antes de llegar a la villa, dixo a los suyos, q̄ al siguiente estaria dentro della, y assi fue sin interuenir traicion de alguno de los de dentro, mas entrandola vna noche con resolucion, y animo notable. / Semejante a Scipion, que teniendo cercado Badia lugar de España, dixo el dia antes, que la entrasse, que al otro dia la entraria. g

2 No mostró menor confianza Iuan Fernandes Pacheco, que porque no se diese la batalla de Aljubarrota sin el, andô en vn dia veinte leguas, y hallando algunos Portugueses vn poco suspensos por ver la grandesa del exercito de Castilla, y la pequenies del de Portugal, dixo muy alegre al Rey, y a los que estauan con el: *Que tuuiesse buen animo, y que solo devia temer el gran trabajo que auria en matar tantos contrarios, que Dios les mandaua alli los que auian quedado del cerco de Lisboa para que los matasse a su gusto, con las quales palabras (como otro Luculo Romano) b* dió tal confianza a los Portugueses, que alegres entraron en la batalla, de que salieron triumphantes. i

3 Semejante magnanimidad mostrô el ilustre Don Pedro de Meneses, quando auiendo el Rey Dô Iuan el primero ganado la gran fuerza de Ceuta en Africa, y determinando sustentarla, por ser tan importante para la seguridad de España, no vuo cavallero Portugues (con ser assi que se hallaron presentes muchos insignes en armas) q̄ quisiesse encargarse de tal empresa, porque la juzgauan todos por perdida cierta, segun el poder grandísimo de los Moros, y el poco socorro que podia tener de Portugal. Lo qual viendo Don Pedro de Meneses, se ofreció al Rey para defender aquella plaça, diciendo con mucha confianza: *Que con aquel aleo (que era vn palo que tenia a caso en la mano) defenderia aquella ciudad a todo Berberia:*

f
Duarte Caluan
cron del Rey Don
Alonso Enriq.

cap. 30.

Duar. Nuñ. en la
misma.

El Conde Don Pe
dro en los linajes
tit. 8 §. 2.

g
Valer. Max. lib.

3. cap. 3.

Plur in vita Scip.

h
Erasim. lib. 5. apo-
th. 12. deluculo.

i
Lopes cron. del
Rey Don Iuan. 1.
p. 2. cap. 40.

CAPITULO XVII.

¹
Comes Eanes de
Zurara en la cro-
nica de D^o Pedro.
Maris dial. 4. c. 3.

^m
Lin. dec. 3. lib. 6.
Valer. Max. lib. 3
cap. 7.

Berberia: palabras que fueron pronóstico de las ex-
celentes victorias que despues alcanzó en Africa; ¹ y
el Rey viendo su animo, quedô admirado, y le hizo
Capitã, y Governador de la ciudad sin tomarle ome-
naje por honrarle mas, y le dió por diuisa el mismo
palo, que en nuestros tiempos se mete en la mano
en lugar de baston a los Capitanes mayores de Ceu-
ta, que son los Marqueses de Villa Real, Duques de
Camina sus descendientes, que ha tantos años su-
stentan aquella fuerza con tanto valor quanto puede
esperarse de nietos de tal aguelo. Alabe ahora Tito
Livio ^m la magnanimidad de Scipion, quando se
ofreció al Senado Romano para venir a España a de-
fender lo que los Romanos aca tenian, empresa que
muchos Capitanes Romanos auian rausado, juzgã-
dola por difícil; que ya se ve la ventaja que le hizo
este famelo Portugues, pues se ofreciô a defender,
como defendio, vna ciudad con poca gente en me-
dio de potentissimos enemigos, y Scipion tenia en
España muchos Romanos, y menos armados aduer-
sarios.

El gran Mogor Rey potentissimo del Oriente, ⁴
estana vn hora muy suberbio echando cuentas con-
sigo sobre la guerra que determinaua hazer a los Por-
tugueses, y al cabo de todas vino a concludyr, que sin
duda de aquella vez se acabauan los Portugueses:
oyendo esto vn soldado Portugues, que andaua en
su Corte, con licencia del Rey le dixo, que su Alteza
hazia la cuenta sin la hoespeda, porque si tenia tan
buen credito de los Portugueses, como solia mostrar,
como dezia que los prenderia tan facilmente? Y q̄
aunque ellos fuesen gallinas; no se dexarian tomar
sin morder; respondiô el Rey: *Yo no quiero venir con
ellos a las manos, sino tomarlos por hambre;* acudió con
gran animo, y libertad el Portugues: *Ellos estan bien
conformes con V. A. porque tambien dizem, que le toma-*

marán por sed. La respuesta del Portugues fue valerosa, y algo libre, pero el Mogor la acetó bien, como buen cauallero. »

»
Batero en los di-
chos lib. 1. fol. 54.

5 Otra tal confiança, y osadia mostrô Luis Gonçalues Malafaya, siendo Embaxador del Rey Don Iuá Segundo en la Corte de los Reyes Catholicos de Castilla sobre conclusion de pazes, los Reyes Catholicos dilatauan la respuesta, lo qual entendiendo el Portugues, hablô libremente al Rey Don Fernando, y llevando de vn estoque con golpes a vna, y a otra parte, le desafió (como otro Fabio Pamphilo Romano al Senado de Carthago) » y luego se salió con tal resolucion, que el Rey acetó el mejor partido de pazes; y preguntandole como se llamaua, y diciendo el que se llamaua Luis Gonçalues Malafaya, dixo el Rey: *Pues dezid al Rey mi primo, que yo os pongo nombre Luis Gonçalues Buena faya.* p

»
Lin. dec. 3. lib. 1.

6 Ygual brio, y animo tuuo Ruy Martins esforçado Cavallero de Don Rodrigo de Monsanto Capitán de Tangere: en cierto recuento que los Portugueses de aquella plaça tuieron con el Rey de Fez, se retiraron a la ciudad, y los Moros venieron en su seguimiento con intento de entrar de buelta cō los nuestros. y llegaron a tanto, que no pudieron los Portugueses cerrar de todo la puerta de la ciudad, y viendo esto Ruy Martins, que fue el vltimo que entró, esperó los enemigos a la puerta tan animosamente, que diciendole los de a dentro q̄ cerrasse la puerta de todo, respôdió, *Que tal cosa no haria por honra de Portugal, que venessen los Moros, y que el defenderia a lanzadas lo que estava abierto, y si bien lo dixo, mejor lo hizo; porque los Moros llegaron con gran furia, y Ruy Martins (qual otro Acilino soldado de Belisario la puerta Pinciana a los Godos) q̄ les defendió la puerta sin hazer pic atras, hasta que socorrido los hizo retirar con tanto esfuerço, que vn Alcaide*

p
Soares en los parã
lelos cap. 87. y 88.

q̄
Textor cap. de bel-
licos. viris.

CAPITULO XVII.

Moro desesperado dió vna grã cuchillada en la puerta en que dexò buena señal, y se fue con su compañía. r

*Goes cron. del Rey
Don Manuel p. 1.*

cap. 49.

Maris dial. 4. c. 17

Ofor. de reb. Em.

lib. 2. fol. 61.

Mouido el Rey Don Sebastian con el exemplo 7 del Emperador Carlos Quinto su aguelo, cuyos hechos siempre leya (como Alexandro los de Achilles, y Cesar los de Alexandro) desde niño se crió con pensamientos de hazerse señor de Africa en llegando a edad conueniente; y queriendo poner en execucion sus intentos passò en Africa contra el Xarife Mulci Maluco, y teniendo su pequeño campo a vista del numeroso exercito enemigo, le aconsejó Don Duarte de Meneles Maese de campo general, y experimentado en la guerra, que mandasse dar de noche en los enemigos, porque sin duda seria cosa de gran prouecho, pero el Rey en cuyo generoso animo no cabia sino el desco de vn memorable vencimiento en dia claro, y no de noche con ardides, y estratagemas, no acató el consejo, dando a entender que hazia poco caso de aquella barbara multitud, y que esperaua salir vitorioso rostro a rostro sin otros engaños. / La resolucion, y esfuerço del Rey fue bien semejáte a la de Alexandro, quando estando en campo con Dario reprouò otro tal parecer, que le dió el Capitan Parmenio; pero el suceso se vió mucho diferente, por razones que Dios sabe, y el humano entendimiento no alcança.

Mendoça jornada de Africa lib. 1. cap. fol. 30.

Arrian. invita Alex. lib. 30.

Curtius lib. 5. c. 13.

Otra grande confiança mostrò Dõ Jorge de Meneles en tiempo del Rey Don Phelipe primero desta Corona, andando por Capitan mayor de vna armada, corriendo la costa fue a tomar agua a la Isla Tercera, y estando tomandola, assomaron a la mar vnos nauios Franceses, que tenian guerra cõ España: mandò Don Jorge tocar a recoger, y aduertriendole los suyos que aun no tenian agua bastante, el enseñandole los nauios contrarios, les dixo: que alli tenia
agua

agua cierta de que podrian beber, y inuestiendo alcanço vitoria, y agua de que bebieron con gran gusto, como ya los soldados del consul Mario bebieron del agua de los Teutonios sus enemigos, siendo exhortados por su Capitan Mario en semejante necesidad. x

- 9 Tal Mathias de Albuquerque, que estando en Lisboa despachado para Virrey de la India, fueron los tiempos tan contrarios, que yua passando la ocasion sin poder embarcarse, lo qual viendo el, con alegre semblante (qual Augusto en otra ocasion) y dixo: *Que a pesar de la fortuna avia de embarcarse, passar a la India, y quebrar las cabeças a sus enemigos, y haziendose pintar en la bandera con los pies sobre la fortuna, dió a vela con notable constancia suya, y admiracion de todos, y llegó a la India, donde se señaló con hechos illustres. z*

Soares en los para
lelos cap. 98.

Plutarch. in vita
Marij.

Suet. in vita Au-
gusti cap. 16.

Soares sup. c. 107.

CAPITULO XVIII.

De la paciencia de los Portugueses.

Ciceron a define la paciencia assi: *Est honestatis, aut utilitatis causa verum arduarum, ac difficilium voluntaria, ac diuturna per-
fessio.* Puede se considerar de dos maneras: o en sufrir trabajos honestos aquiridos voluntariamente para buenos fines, (y esto es lo que mas se confirma con la definicion) ô en llevar con buen animo aduersidades causadas de la fortuna. Destos dos miembros haremos otras dos excelencias.

Cicer. 2. de inuent.

EXCELENCIA I.

*Paciencia de
los Portugue-
ses en sufrir
trabajos.*

LA paciencia en trabajos voluntarios para fines gloriosos, quien la niega a los Portugueses? Viendo

Viendo las grandes empresas que con ella acabaron, las extremas necesidades que de continuo padecen en las imensas navegaciones que hazen, y las excesivas miserias a que para alcançar gloria se ofrecen. Algunos Autores *b* lo han encarecido, y el grande Camoës lo adierte con elegantes versos; *c* pero todos los encarecimientos son pocos para lo que ay que dezir en esto, ni pueden apuntarse casos particulares, porque estan las historias todas tan llenas de ellos, que tenian necesidad de vn largo tratado, pero apuntaré dos que ahora me ocurren.

b
Ereitas de iust.
imper. Lusit. cap.
8. num. 6.

c
Camoës Lusitad.
canto 10. oct. 147.

En tiempo del Rey Don Manuel yendo Tristán de Cuña Capitan mayor de vna armada para la India, vuo tantos trabajos, miserias, y enfermedades en la armada, que vuo vna nao en que se halló en vna camara vn hombre muerto con los pies comidos de ratones, sin saberse hasta entonces que era muerto, tanto tenian todos que entender consigo mismos, que no era posible acordarse de los compañeros. *d*

d
Barros dec. 2. lib.
1. cap. 1.

e
Barros dec. 3. lib.
5. cap. 3.

Iuan de Barros, que es Autor del caso susodicho, cuenta *e* tambien, que andando perdido Iuan de Borba con ocho, ó nueue compañeros, en nueue dias no comieron, ni bebieron cosa alguna, solamente tomava cada vno cada dia vn grano de aníson, que es tan grande como vn grano de pimienta, que acertó de llevar consigo vn Moro que allí yua, por ser costumbre entre ellos no caminar sin aquellos granos, que tienen por medicina para muchas cosas, y deste modo llegaron al puerto de Aché con los trabajos que pueden imaginarse.

f
Conto dec. 6. lib. 9.
cap. vlt.

g
Barros dec. 3. lib.
5. cap. 6.

Y dexados otros exēplos, basta para prouar nuestro intento el lastimoso naufragio de Manuel de Sousa tan sabido de todos, que por no renouar lastimas no lo refiero. *f*

Por todo lo qual Iuã de Barros *g* llama a los Portugueses *h*

tugueses hombres de hyerro, diciendo, que nõ se en-
gañaua Boleife Rey de Ternate en auer por cumpli-
da en ellos vna tradicion que auia, de que su Reyno
seria muy augmentado con la venida de vnos hom-
bres de hyerro de partes remotissimas, pues por la
paciencia con que sufren continuos trabajos, y peli-
gros conuene el dicho nombre a los Portugueses.

EXCELENCIA II.

*Paciencia de
los Portugue-
ses en las ad-
uersidades.*

POr exemplo de paciencia en las aduersidades,
y mala fortuna traen los Autores al excelente
philosopho Xenophonte, ^a que sabiendo que
su hijo Grylo era muerto en la batalla de Mantynéa
peleando valerosamente, sufrió la tristeza con tal pa-
ciencia, que no solo no se alteró, pero afirmô publi-
camente con juramento, que mayor gloria tenia de
se auer muerto su hijo como esforçado, que senti-
miento de su perdida. La misma paciencia mostró el
grande Don Francisco de Almeida primer Virrey de
la India Oriental, quando supo de la muerte de su
vnico hijo Don Lorenço de Almeida; porque tomô
tanto consuelo de saber el notable valor con que
muriera peleando, que el mismo dando muchas gra-
cias al Señor publicamente confortaua los que llo-
rauan por su hijo. ^b

^b Semejante fue el insigne Virrey Don Iuan de Ca-
stro, que veniendole nueva de la muerte de su hijo
Don Fernando de Castro, se puso a cauallo muy ga-
lanamente vestido, é hizo que los caualleros jugaf-
sen cañas con yqual alegria, afirmando que no le pe-
sava tanto de la muerte del hijo, como estimaua sa-
ber que muriera como valiente soldado. ^c

^c Tal fue Lurenço de Sousa en la muerte de su hijo

^a Val. Max. lib. 3.
cap. 10.
Plut. in orat. con-
solat.

^b Coes cron. del Rey
Don Manuel p. 2.
cap. 26.
Oser. lib. 5 fol. 203
Maris dial. 4. c. 15
Maffeus lib. 4.
cap. 88.

^c Fr. Anton. de Sã
Roman hist. ind.
p. 1. lib. 4. cap. 5.
Corte Real en el
segundo cerco de
Diu canto 14.
Maffeus libr. 13.
fol. 321.

Cron. de Don Iuã
3. p. 4. cap. 14.

Martin Váz de Sousa en el grande cerco de Marzagán, y siendo consolado por la Reyna Doña Catalina (que gouernaua en nombre del Rey Don Sebastian su nieto, que no era de edad) respondió el, y su muger, que estauan muy consolados, porque Martin Váz era muerto en seruicio de Dios, y de su Rey, y que aun les quedaua otro hijo para seruir al Rey. *d*

d
August. de Gany
de Mendoça en el
cerco de Marza-
gan cap. 14.

e
Gany supra.

f
Cicero lib. 1. Tusc.
Textor in officina
c. de const. in reb.
aduers.

g
Cap. 14. excel. 10.
num. 13.

h
Gany d. cap. 14.

i
Lope de Sousa en
el cerco de Diu. lib.
2. cap. 13.

Andrada en el
mismo en la cron.
del Rey Don Iuan
3. p. 3. cap. 60.

La misma paciencia mostrô Sebastian de Macedo Cauallero de precio, y estima en la muerte de su hijo Jorge de Macedo, que con mucho esfuerço, y valentia fue muerto en vn combate del mismo cerco. *e*

Y porque es celebre entre los Autores *f* el nombre de Anonyma matrona Lacedemonia, y de Cornelia matrona Romana por la admirable paciencia que tuuierô en la muerte de sus hijos: traigamos exêplos semejantes de mugeres Portuguesas. Vno muy grande de Barbara Fernandes queda referido arriba; *g* otro de Isabel de Auelar cuenta Augustino de Gany de Mendoça, *h* la qual recebiêdo nuevas de muerte de cinco hijos en las guerras de la India, y Marzagán mostrô vn animo constantissimo, y mandandola la Reyna Doña Catalina consolar, respondió con generosa paciencia: *Que cinco hijos que tenia en an ya muertos, pero que otro tenia, el qual se estava preparando para yr a Marzagán en seruicio de Dios, y del Rey, lo qual la Reyna, como prudente, no quiso cōsentir, y le hizo grandes mercedes.*

Otra tal paciencia se cuenta *i* que tuuo Anna Fernandes en la muerte de vn hijo, que fue muerto en el primer cerco de Diu: y finalmente si vuieramos de tratar por menor esta materia, fuera cosa infinita, y assi la dexamos con lo que està dicho.

CAPITVLO XIX.

De la clemencia, y humanidad en
los Portugueses.

Las Excelen-
cias de la cle-
mencia.



Exercio ^a afirma, que no tiene el hõbre mayor bien, que la clemencia: algunos Autores hizieron della tratados enteros, ^b en que le dan tantas alabanças, que no pueden con facilidad redazirse a bieve escritura, y de la misma suerte son tantos los casos que varios Autores pretenden engrandecer lucidos en esta materia a hombres insignes, que muy dificilmente pueden contarse. Tito Livio, y Valerio Maximo ^c alaban la clemencia de que Scipion Africano usò con vn niño hijo del Rey de Numidia, y nieto del Rey Masinisa embriádole al aguelo, auendole cautiuado en la batalla, en que venció a Asdrubal Capitan de Carthago, y la de que usò con ciertos Carthaginenses sus enemigos, que cayendole en las manos embió libres para su tierra. ^d Suetonio ^e engrandece la humanidad del Emperador Augusto, que a los mayores enemigos hazia mayores mercedes; y la del Emperador Vespasiano, que quando era facerça conde-
nar algun vassallo suyo a muerte por delitos, lo lloraua, y sentia en estremo. ^f Celio Rodoginio, y Pic-
rio Valeriano ^g encarecen la del grande Alexandro, que para curar vna herida que su Capitan Lysimachio auia recebido en cierta batalla, quitò de la cabeça vna toca que trahia, y era en aquellos tiempos la diadema de los Reyes, y haziendola pedaços, le ató la herida: y Plutarcho con otros ^h escriuen del mismo Alexandro, que estando vn hora calentádose al fue-
go, y viendo vn soldado pobre, y viejo pereciendo de frio, le llamó, y puso en su proprio lugar, tratandole

^a
Terent. ad Elph.
^b
Seneca de clemen-
tia, y otros.

Liu. dec. 3. lib. 7.
Valer. Max. lib.
5. cap. 1.

^d
Liu. dec. 3. lib. 7.
Valer. Max. lib. 6.
cap. 6.

^e
Suet. in vita Au-
gusti cap. 51.

^f
Suet. in vita Vespasiani cap. 15.

^g
Cel. Rhodig. lib. 2.
cap. 6.

Pyer. in hyer. lib.
41. cap. de diadema-
mate.

^h
Plut. in vita Ale-
xandri.

Valer. Max. lib. 5
cap. 1.

Iul. front. cap. 6.
de moder.

*Erasm. lib. 5. apo-
th. 3. de Demetrio.*

dole con mucha afabilidad, y clemencia. Erasmo cuenta del Rey Demetrio, que auiedo vencido por hambre ciertos pueblos Athenientes, que le auian negado la obediencia, en vez de castigarlos, les proveyó largamente de mantenimientos con piedad increíble; y finalmente estan las historias llenas de exemplos, con que los historiadores procuran acreditar sus patrias, juzgando la clemencia por don muy principal, y digno de estimarse grandemente. Y aunque la clemencia resplandece más en los Reyes, y por esso se dize, que la naturaleza creó la abeja mayor, que es Reyna de las otras sin aguijon (o a lo menos si le tiene no vsa del) para mostrar que en los Reyes deue todo ser clemencia, sin tener parte que lastime, y así lo significó Alciato en sus emblemas: *l* con todo tratatemos tambien en este Capitulo de algunos actos de clemencia que hizieron Portugueses, quando menos Reyes en los espíritos, y altos pensamientos; comparando todos con los insignes exemplos que hemos referido.

*Alciat. emblem.
148.*

EXCELENCIA VNICA.

EL Rey Don Alonso el Quarto auiedo cauti-
uo en la batalla del Salado al Infante Aboha-
mo, hijo de Abbohali Rey Moro de Seyul-
mensa, le truxo a Portugal, y trató como a hijo de
Rey que era, y despues le mandó al Rey su padre
graciosamente, y con muchas mercedes sin acetar la
gran suma de oro, que por su regate se le ofreció. *a*

*Clemencia de
los Portugue-
ses.*

a
*Núñez cron. de
Don Alonso 4.
Maris dial. 3. c. 4.*

b
*Damian de Coes
en la cron. del Prin-
cipe Dōluan c. 26.*

De semejante humanidad vió Don Alóso Quin-
to con Masamede hijo de Moleixe, que despues fue
Rey de Fez, que cautiandole quando ganó Arzila
en Africa, le tuuo siete años en Portugal tratado con
mucha honra, y al cabo le embió al padre libremen-
te acompañado de muchos dones. *b* Bien semejan-

tes son estos dos casos al de Scipion, que en el principio deste capitulo hemos referido en primer lugar, y asi no han menester mas ponderacion.

- 2 Andava el famoso Governador de la India Don Henrique de Meneses con vna poderosa armada en la costa de Calicut, y temiendo vn Governador de ciertas tierras en aquella costa, que Don Henrique le hiziesse cruel guerra, le embiò vn recaudo fingido en que le dezia que el Camorin Rey de Calicut su señor le embiara alli para que entregasse a el Governador treze embarcaciones que tenia en aquel puerto. El Governador Don Henrique, aunque muy biẽ entendió ser todo traça del Moro para escaparle de sus armas, con todo viendo que auia buscado aquel medio, vió de benignidad, y clemencia, dexandole en paz por entonces. ^c Hecho harto conforme al de Scipion, que en segundo lugar hemos traydo.

^c
*Chron. del Rey D^o
Iuan 3. p. 1. c. 71.*

- 3 El Rey Don Iuan el primero excedió sin duda la clemencia, y afabilidad del dicho Emperador Augusto, porque teniendo muchos contraditores en la sucesion del Reyno, despues de verse Rey pacifico a todos hizo tales honras, y mercedes, que quedaron admirados, y constantísimos en su seruicio con grãde arrendimiento de lo passado. ^d

- 4 Del Rey Don Iuan el Segundo, como del Emperador Vespasiano se lee, que era tan inclinado a clemencia, que jamas en su reynado se condenò hõbre a muerte sino por delito atrocísimo, y a los que por culpas que no eran tan graues la merecian segun las leyes, comutaua la pena en destierro para Africa, ó otras partes en que pudiesen seruir la Republica, y quedassen castigados con moderacion. ^e

^d
*Consta de todo el
discurso de sus cro-
nicas.*

- 5 Otra humanidad grandísima acompañada de feruoroso zelo mostrò el mismo Rey Don Iuan el Segundo, siendo padrino de vn Iudio Cirujano, que quiso hazerse Christiano, y se llamó, maestre Antonio,

^e
Cõsta de sus cron.

ño, buen letrado, y de buenas partes, y al tiempo del baptismo faltando por descuido vn paño para hazer cierta ceremonia, el piadoso Rey Don Iuan, no permitiendo que vuisse dilacion en yrlo a buscar a otra parte, de vna manga de su propria camisa rompió vn pedaço, con que se hizo la ceremonia. *f*

f
Resende cron. del
Rey Don Iuan 2.
cap. 90.

g
Maffeus lib. 4. fol.
mibi 93.

Quando el primer Virrey de la India Don Francisco de Almeida venció aquella grande armada en Diu, fue herido en la garganta mortalmente el Capitan Nuño Vaz Pereira, y el piadoso Virrey por acudir a la necesidad con la breuedad que ella pedia, echó mano a vna camisa suya (como Alexandro a la diadema) y haziendola pedaços le ataron la herida. *g*

Por el otro hecho de Alexandro quando puso cõ *7*
figo al fuego el soldado que hemos dicho, tenemos otro tal del Rey Don Iuan el primero, que muchos atribuyen al Condestable Don Nuño Aluarez Pereira, quando lleuó consigo en la mula en que yua a vn pobre ciego de la villa de Torres Vedras, por librarle de la furia de los Castellanos, lo qual en otra parte hemos referido, como también otros casos traídos para diferente proposito, que sirue para este nuestro de que vamos tratando. *h*

h
Cap. 13. excel. vlt.

Y si pensaron los antiguos que no vuisse humanidad y igual a la de Demetrio que hemos dicho: dos *8*
exemplos bien semejantes constan de nuestras historias. El vno es del Rey Don Iuan el primero, que estando sobre la villa de Torres Vedras, de que era Capitan Iuan Duque cauallero Castellano, el qual le embió a dezir (si bien con sueltas palabras) que le proueyesse de carnes, porque estaua la villa falta de ellas: el Rey le embió buena cantidad de carnes con otros ofrecimientos, obligado, y lastimado de ver la falta de aquella gente, aunque enemiga suya, y tambien por mostrarles, que no esperaua, ni queria
vencerlos

vencerlos por necesidad, sino por fuerças. *i*

9 El otro es del gran Condestable Don Nuño Aluares Pereira, que auiendo treguas entre Portugal, y Castilla succedió en aquel Reyno vna esterilidad tan grande, que muchísimos Castellanos con mugeres, é hijos se passaron a Portugal a buscar remedio, y hallaronlo en Don Nuño Aluares. que a todos proueyó larguissimamente, como si fueran sus mayores amigos, hasta que llegando otro año de mejor fecundidad en Castilla se fueron los Castellanos para su tierra pregonando la liberal clemencia del Portugues jamas pensada. *l*

10 Quando Tristan de Cuña tomó a los Moros la ciudad de Oja, despues que ellos desbaratados yuan huyendo, Jorge de Silueira topô con vn Moro noble q̄ lleuaua consigo vna muger moça de buen parecer, que deuia ser su esposa, y quando el Moro viô que Jorge de Silueira yua para el, dixo a la esposa que se saluasse, y voltó para entretenerle: ella viendo que el marido por su causa se ofrecia a la muerte, boluió tras el, mostrando, que donde el muriesse por ella, queria ella morir con el, pero el Portugues viendoles trauados vno con otro en esta cōpetencia de muerte, entendiendo el caso, dióles de mano, diziendoles que se saluassen entrambos, porque no queria apartar tal amor. *m* Semejante a Alexandro, y Scipion, que de otra tal humanidad vsaron con las mugeres de sus contrarios.

11 Tal fue Don Pedro hermano del Rey Don Alõso Enriques en el cerco de Lisboa, cuyo hecho no creuimos, por auerlo ya hecho. *n*

12 Algunos en esta materia de clemencia argumentan contra los Portugueses del rigor con que procedieron en Dâbul, y algunas otras vezes en las partes de la India; y no aduerten que para probarse vna cosa deue formarse argumento de lo mas ordinario, *o*

y así

*Fern. Lopes cron.
del Rey Don Iuan
1. p 1. cap. 179.*

*Lopes supra part.
2. cap. 201.*

*Barros dec. 2. lib. 1.
cap. 3.*

Cap. 16. excel. 11.

*L. iura 3. cū seqq.
de legibus.*

CAPITULO XX.

y así procediendo los Portugueses en quasi todas las ocasiones con clemencia grandissima, no deve ser de sustancia lo que sucedió muy raras vezes; quanto y mas, que tal vez es necessario el rigor para escaramiento de otros, como dizen las leyes, *p* y el castigo graue de vnos pocos, es vsar de clemencia con otros muchos, como lo quiere dezir Ciceron *q* a cierto proposito muy diferente.

p
L. Capitalium 28.
§. famosos de pæ-
nis.

q
Cicer. action. 1. in
Verrem in princ.

CAPITULO XX.

De la templança, sobriedad, y abstinencia.



L diuino Platon entendiendo bien la soberania, y magestad de la templança tratô largamente de sus encomios, con que obliga a todos a su seguimiento: *Es la templança (dize el) vna columna fortissima, arma de ventaja contra la lasciuia, capitan, y guia de los ojos, conseruadora de la beneuolencia, castigo de los desenfrenados apetitos, blandura de la dureza del coraçon, y quien a todas las cosas muestra por reglas de razon; es aduersaria cruel de la luxuria, y la que mas reprime, templa, y modifica los ardores de la carne.* De donde escriuiendo el sabio Agapeto al Emperador Iustiniano, dize desta manera: *Entre las cosas cõ que afirmamos que sois verdadero Emperador, y señor nuestro y con que podeis mandar, y dominar vuestros desseos, es, que estais coronado de templança, y vestido con la purpura de la justicia, y así estamos ciertos, que como los mas Imperios, y principados acabaron por saltarles estas virtudes, en el vuestro aura permanencia, y estabilidad, porque sois dotado de ellas.*

*Alabças de
la templança.*

Socio afamado, tanto por sus virtudes, como por las armas famoso soldado, y templado Rey de Lacedemonia estando de cerco en vn tan aspero como estrecho

estrecho puesto, en el qual no auia agua alguna de que su exercito pudiesse beuer, y se refrescase, por cuya causa los suyos estauan ya para passarse al enemigo: por satisfazerles, y acudir a su sed, embiò vn Embaxador a Clithoneso su contrario con la siguiente embaxada: *Que el le queria entregar todas las tierras que possesya, con tanto que le dexasse beuer, y a su exercito de vna pequeña fuente, que a vista tenia; o lo que* respondió Clithoneso: *Que el acetaua el partido, supuesta la palabra que le daua.* Viendo el sabio, y templado Rey, que tenia conseguido su intento, mandó echar vando, que todo el soldado, que con tan gran sed, y el agua a vista en las manos se abstuuiesse de beuer, le daua libremente su Reyno: mas pudo mas el desseo, que la templança, y así fueron beuiendo, sin que vuesse alguno, que lleuado de la promessa desistiesse del apetito. Lo qual viendo Socio se sentó junto a la fuente, y estando cō ardiente desseo, tomó en la mano vn poco de agua, y llegandola a la boca la echó en el suelo sin tocar gota, a cuya vista los suyos ya satisfechos, y mucho mas del valor de tan sublime Capitán, inuestierō los enemigos, y los vencieron: y dizen los Autores, que no quebró la palabra Real, pues el no beuió, y quedò afamada su templança para siempre. ^a

² Por el contrario bien se sabe la excelencia de virtudes, y grandes hazañas de Alexandro Magno, mas mucho le afeó la costumbre que tuuo de comer, y beuer demasiado, y lo mismo a Mitridates Rey de Amasia. Por esso Platon condenaua, q̄ vn hombre se hartasse dos vezes al dia, de comer, o de beber, y porque, como dezia Caton Censorino, *El mucho cuidado de la comida, es grande descuido de la virtud*, porque la demasia en esto, dize San Iuan Chrysostomo, la oprime de manera, q̄ se pierden las fuerças del cuerpo, y del entendimiento. ^c

^a Otras cosas cerca desto trae Martin Alfonso de Miranda en el tratado del tiempo de agora. dial. 3. en la part. 1.

^b Refiere Bobadilla polit. lib. 1. cap. 3. num. 35. y 38.

^c Chrysost. super Ioã. homil. 21.

EXCELENCIA I.

Seneca ^a hablando de la destemplança de comer, y beuer aduinó el grande excesso que el tiempo adelante auria en el múdo en esta materia, mas luego exceptuó los Españoles diziendo, que esta no tendria lugar en España, adonde era vilisimo, y torpissimo a qualquiera hombre alguna vez tomarse del vino. Si Seneca alcanzara estos tiempos, no se yo si alabara tanto a nuestra España, si bien respeto de otras merece mayores alabanças.

^a
Seneca lib.1. de beneficijs.

Destas cabe a Portugal su parte debaxo del nombre general de España. Mas en particular Strabon dize de los antiguos Portugueses, que eran mayores beuedores de agua, que de vino. ^b Y Iuan Bohemo pone estas palabras: ^c *Vnicus illis est cibus, mundus quidem, & simplex*, vsan de vn manjar solo, limpio, & simplex. Y el Padre Mariana alaba mucho a los Portugueses en esta parte; ^d y yo pudiera traer aqui algunas cosas acerca della, mas baste lo que cuentan Damian de Goes, y Pedro de Maris del Rey Don Manuel, que en el comer era tan moderado, que jamas se pudo entender del, a que manjar fuesse mas inclinado, porque de todo comia muy medianamente, y nunca beuió vino. ^e

^b
Duar. Nuñ. descr de Port. cap.12.

^c
Boem. de mor. gen tium lib.3. cap.24

^d
Marian. lib.10. c. 13. y 19.

^e
Coes cron. del Rey Don Manuel 3. p. cap. 84. Maris dialogo 4. cap. 19.

Las mugeres, ordinariamente hablando, nunca lo beuen, como si en Portugal se guardara la ley de Romulo, que a las que beuian vino, y cometian adulterio daua la misma pena: desto dió buen exemplo la Emperatris Doña Leonor hija de nuestro Rey D^o Duarte, y muger del Emperador Federico, que auiendo algunos años que era casada sin tener hijos, le persuadieron los medicos, que para tenerlos beuiel vino, a que ella respondió: *Que mal pareceria beuer*

beuer ella vino siendo muger, y Portuguesa, quando el Emperador no le beuia siendo hombre, y Aleman; el qual dicho el Emperador aprouô mucho. *f*

- 3 De Caton el menor se refiere, que caminando cõ su exercito por los desiertos de Africa con grandissima falta de agua, y trayendole vn soldado vna poca en su capacete, la qual auia hallado con gran trabajo, el la acetõ con ygual voluntad a la de quien se la ofrecia, pero por mostrar sufrimiento, y dar exemplo a los suyos en tan grande aprieto, la derramõ por el suelo. *g* Semejante exemplo diõ en la India el Virrey Don Constantino, hijo del Duque de Bragança Don Jaime, el qual, siendo entonces nueuos en aquellas partes los Ananâes, que es fruta que auia lleuado del Brasil muy estimada, presentõle vn morador de Goa por nouedad vn Ananâz, que auia costado diez pardaos de oro, y sabiendo el este precio tan excessiuo, le acetõ, haziendo merced a quien se lo daua, pero por exemplo no quiso comerlo, y le diõ a otra persona. *h*

Nũes descrip. de Portugal cap. 88.

*Valer. Max. lib. 4.
Andr. Ebor. cap. de temper.*

Franc. Scaves en los paralelos c. 20.

EXCELENCIA II.

Y Pues ha sido nuestro intento recopilar de todos los Autores lo mejor que dixeron de Portugal, y las principales hazañas de Portugueses, pongamos aqui algunos exemplos en materia de abstinencia, y poca codicia, que refieren varios escriptores.

En la milagrosa batalla del Campo de Ourique, en que se ganaron despojos de grandissimo valor, el Rey Don Alonso Enriques repartiõ todo por sus soldados con animo liberalissimo, tomando para si solamente algunas banderas, que puso en Iglesias en

^a
Brito cron. de Cister p. 1. lib. 3. c. 3.

^b
Duarte Caluan cron. de Don Alfo so Enriq. cap. 52.

Duar. Nuñ. en la misma cron fol. 51

Ruy de Pina en la del Rey Don Sancho. 1. cap. 2.

^c
Cap. 9. excel. 7. n. 9

^d
Ruy de Pina en la vida deste Rey cap. 162.

Duar. Nuñ. en la misma manu scripta.

Damian de Coes en la cronica del Principe cap. 26.

Carcia de Resende en la del Rey Don Iuan 2. c. 5.

^e
Goes cron. del Rey Don Alon. p. 2. c. 2
Oforius lib. 4.

^f
Goes d. p. 2. c. 39.
Ofor. lib. 6.

^g
Chron. del Rey Dñ Iuan 3. p. 3. c. 18.

^h
Soares paraí. c. 16.

memoria de la gloria de aquel triumpho, que sola le quedó por despojo. ^a

Su hijo Don Sancho primero del gran de despojo que tomó a Albojaque Rey Moro de Sevilla, a ² quien venció en los Campos de Axarafe, siendo aun viuo el Rey Don Alonso su padre, siguiendo su exé- plo, repartió todo por su gente, quedando con solo el gusto de aquel hecho. ^b

Del Rey Don Alonso el quarto queda ya referi- ³ do en otro lugar, ^c lo que hizo en la memorable batalla del Salado a este proposito.

El Rey Don Alonso el quinto de todo el despojo riquissimo que halló en la entrada de la villa de Arzila en Africa hizo escala franca a sus soldados, sin querer para si mas que la honra de aquel vencimiento. ^d

El grande Don Francisco de Almeida primer ⁵ Virrey de la India Oriental de las grandes riquezas, que halló en la ciudad de Quiloa, quando la entrò a fuerça de armas, no acetó mas para si, que vna flecha, diziendo que aquello le bastaua, y todo lo mas dexó a los soldados liberalmente. ^e

Este mismo Virrey del despojo de las armadas de ⁶ Mirochem, Calicut, y Miliqui Az, señor de Diu, que desbaratará, no quiso cosa alguna, y diuidió todo por los soldados. ^f

Don Iuan Pereira Capitan de Goa, venciendo So- ⁷ leimaga Capitan del Hidalcan no acetó del cápo, q̄ valia mucho, mas q̄ la tiēda del capitā Soleimaga. ^g

Todos estos hechos compara Francisco Soares ⁸ ^h al del Consul Romano Lucio Paulo Emilio, quan- do del rico despojo que se halló en el campo del Rey Perseo de Macedonia, a quien auia vencido no tomó otra cosa, sino vn vaso de plata de poco precio, y aun este dió a su yerno Tuberio, como dizen vnos, o como quiere Plinio, eran dos vasos, que dió a Cayo

a Cayo Elio. porque le auia ayudado en la batalla, y este fue el primer vaso que entró en la casa, y familia de los Elios. ⁱ

9 Otros exemplos a este proposito se pueden ver arriba, onde quedan referidos. ⁱ Y haze tambien a esta materia lo que hizo el gran Alonso de Albuquerque, quando yendo sobre Calayate los Moros, temiendo su destruicion le embiaron vn presente de muchas cosas, con ardid de aplacarle, ó detenerle; pero el gran Capitan viendo la gente de la tierra armada, y con pettechos de guerra, no acató el serui-
cio, diziendo, que no queria cosa alguna de perso-
nas a quien auia de hazer guerra, sino quisiesen ser
vassallos del Rey de Portugal su señor. ^m Respuesta
semejante a la que dió Calicratidas Capitan Lacede-
monio al Rey Cyro de Persia, quando no quiso ace-
tar lo que el Rey le embiava, diziendo, que no que-
ria con el amistad, pues no la tenia con los Lacede-
monios, de quien el era Capitan, y natural. ⁿ

ⁱ
Plin. lib. 33. c. 11.

*Plut. in vita Pau-
li Emiliij.*

*Valer. Max. lib. 4.
cap. 3.*

Cicer. officior. 2.

ⁱ
*d. cap. 9. excel. 7.
num. 3.*

^m
*Coment. de Alon-
so de Albuquer-
que p. 1.*

ⁿ
*Plut. in apoph.
Lacon.*

*Erasm. apoph. lib.
1 de Calicrat.*

CAPITULO XXI.

De las costumbres en general de los Portugueses.



E otras virtudes, y calidades buenas de los Portugueses se pudiera tratar demas de las susodichas; pero porq̄ seria cosa muy di- fusa, y alargarse mas esta obra de lo que pensé al principio, haremos en el presente Capitulo vn epilogo, en que por algunos testimonios de per- sonas que los dieron de Portugueses, probemos por mayor sus inclinaciones.

EXCELENCIA VNICA.

*Costumbres de
los Portugue-
ses en general.*

N Aubecadarimo Principe de Calicut dezia al Rey su tio, *Que los Portugueses trayan siempre*

CAPITULO XXI.

en la memoria vna ofensa que se les hazia, prouocados peleauan, y tomauan rigurosa vengança de las injurias recebidas.

Lausamana Gouernador, ô Capitan de la mar dixo a Mahomet Rey de Malaca, *Que los Portugueses hazian todo con razon, castigando solos aquellos que quebrauan la fee, guardando constantissimamente palabra, y tomando vengança con grauissimas, y iustissimas penas de las traiciones, y deslealtades.* ^a

^a
Osor de reb. Em.
lib. 3. pag. 96. &
lib. 6. pag. 248.

Cachil Coleife Rey de Ternate dexó en su testamento encomendado a sus hijos, *Que siempre fuesen muy amigos de los Portugueses, porque en ellos hallarian paz, fee, verdad, y otras virtudes, que pocas vezes se hallauan.* ^b

^b
Barros dec. 3. lib. 5
cap. 7.

Coge Ocem Camál Persa de nació dixo en cierta ocasion a los Turcos persuadiendoles a que se entregassen a los Portugueses, *Que los Portugueses eran tan robustos por naturaleza, y de animos tan determinados, y tan deseosos, y solicitos de vengar sus afrentas, que imaginaua que no auian de apartarse de sobre ellos, aun que todos muriesen sin concluir aquel negocio; que no esperassen redemirse por armas, porque lo que los Portugueses podian hazer a su saluo, no auian de acometer con peligro, porque tambien se sabia dellos, que nunca rehuseron batalla quando les fue necessario.* ^c

^c
Couto dec. 7. lib. 7.
cap. 11.

Norican Capitan principal del Hidalcan le dixo vn hora: *Que los Portugueses eran grandissimos conquistadores, y mas constantes, y esforçados defensores de lo que possesyan, porque muchas vezes se auia visto, que sustentauan cosas de que no sacauan provecho, sino por pura opinion de no presumirse de ellos que las dexauan por temor, o desconfiança de poderlas defender.* ^d

^d
Ant. Pinto hist.
de Don Luis de
Ataide lib. 2. c. 6

En otra ocasion aconsejando vn gentil al Rey de Sarcetas, que no hiziesse guerra a los Portugueses, le dixo, *Que ellos eran verdaderos en la paz, y valerosos en la guerra.* ^e

^e
Pinto d. lib. 2. c. 32

6 Semejantes testimonios hemos traído en el Capitulo catorzé Excelencia vltima, y ay vn excelente dicho de vna Portuguesa, que si bien en otra parte tuuiera lugar mas a proposito, cupole por suerte yr aqui, porque no me acorde del sino en este punto; y es, que en el palacio Real de Castilla en vn entremes que se representô, salió (como otras vezes se haze) vn Castellano dando de palos a vn Portugues, el Duque de Alua Don Fernando de Toledo que se halló presente, llegando se a Doña Bernarda Coutiña vna señora Portuguesa que alli estaua, le dixo burlando, *Que viesse como los Castellanos tratauan a los Portugueses;* a lo que ella respondió: *Que los Castellanos tratauan de aquella manera a los Portugueses burlando, y los Portugueses a los Castellanos de veras;* el qual dicho el Duque como cortesano celebró mucho, engrandeciendo la breuedad, y la modestia cō que respondió. *f*

7 Y pues es cierto, que el pueblo se gouierna, y es tal como el Principe, y Rey q̄ tiene, segun aquello:

f
Franc. Soares en
los paralelos c.159

totus componitur orbis

*Regis ad exemplum, nec sic inflectere sensus
Humanos edicta valent, quàm vita regentis.*

Y lo tocaron muchos, g y tambien lo prueba vn texto, *h* no es menester mas, sino mirar, como los Reyes de Portugal se gouernauan, sus costumbres, é inclinaciones, y por aqui juzgaremos las de los otros Portugueses. El Rey Don Iuan el Segundo, sabiendo que en Lisboa en casa de vn hombre principal auia juego, y que alli los juzgadores, y mitones dezian algunas blasfemias, y malas palabras: mandô a los ministros de justicia, que con pregon publico a medio dia mandassen dar fuego a esta casa, lo qual se hizo con grande espanto, y temor de los presentes, y bastó

g
Camoës Lusiad.
cant.4. oct.17.

h
Princ. inst. de codi-
cil. lib. v. eius autori-
tatem secuti.

Ferreira en la vida del Rey Don Juã el 2. lib. 4. fol.

70. verso.

Faria epit. p. 3. c.

14. num. 21.

Camoës canto 3. est. 93.

aquel incendio para detener por muchos dias semejantes juegos. ²

De estas heroicas, y virtuosas acciones pudiera traer ⁸ muchas de todos los Reyes Portugueses: mas porque seria nunca acabar, digo solamente que cada vno de ellos era vn tesoro de virtudes, en que estauan encerradas las mayores que se pueden imaginar; y essa fue la causa, porque (como notó Camoës) ¹ no pudierõ sufrir los Portugueses, que Don Sancho que llamarõ *Capelo*, fuesse Rey suyo, porque estauan acostumbra- dos a tener tan perfectos Principes, que no consentiã quien tuuiesse vna falta muy chica. Que Dõ Sancho no era tan odioso como Tiberio, ni deshonesto como Neron, ni desatinado como Caligula, ni tan remisso como Galieno, ni abominable como Maxencio, ni vicioso como Comodo, ni tan desdichado como Valeriano, ni tan abatido como Trebonio Galo, ni malo como Heliogabalo, ni tan pusilanime como el Rey Nino, ni cruel como el Rey Mezencio de Italia, ô Attyla de los Hunos, ni tan floxo como Sardanapalo, ni tyrano como Dyonisio: antes en el principio de su gouierno dió muestras de buen principe, tomãdo a los Moros la villa de Mertola, y otros lugares de que hizo donacion a los Caualleros del orden de Santiago. ^m Resistió vn fuerte cerco, que los barbaros del Algarue pusieron a la villa de Alca- cer, ⁿ y al fin como otro Galba fue ageno de vicios, fino singular en virtudes. Mas los Portugueses estauã acostumbrados a que sus Reyes fuesen Pompilios en la religion, Lycurgos en el gouierno, Anaxagoras en la constancia, Trajanos en la bondad, Radamantos en la Seueridad, Constancios en la afabilidad, Gale- rios en el inuencible animo, Constantinos en las grandezas, Iulios Cesares en el valor, Antoninos en excelencias, Claudios en la grauedad, Titos en la liberalidad, Sanlõnes en las fuerças, Iosues en las vito- rias,

^m
Mariana lib. 13. cap. 4.

ⁿ
Faria epit. p. 3. c. 5 num. 10.

rias, Iudas Machabeos en la grandeza de animo, Scipiones en la confianza, Septimios Seueros en la prudencia, Octauianos en la buena fortuna, Theodosios en la obediencia a la Iglesia, Themistocles en el amor de la patria, Adrianos en el ingenio, Epaminundas en la magnanimidad, Alexandros en la fama, Pomponios en la verdad, Alexandros Seueros, y Aristides de Athenas en la justicia, Catones en la modestia, Atilios en la fidelidad, Dracones en el castigo, Solones en la moderacion, Hercules en las hazañas, y Thimoteos en la felicidad de la guerra. Y porque Don Sancho no vencia a los susodichos, le priuaron del Reyno, ô por mejor dezir, con autoridad del Papa le dieron a Don Alonso su hermano por adjunto, y compañero, o que no les contentaua sino vn Alonso Henriques en la felicidad, vn Sancho primero en la propagacion de la patria, vn Alôso Segundo en el gouierno, vn Alonso Tercero en el valor, vn Dyonisio en la verdad, y justicia, vn Alonso Quarto en el esfuerço, vn Pedro en la liberalidad, vn Fernando en la afabilidad, vn Iuan primero en la constancia, vn Duarte en el buen zelo, vn Alonso Quinto en la magnanimidad, vn Iuan Segundo en la religion, vn Manuel en la prudencia, y buena dicha, vn Iuan Tercero en la conseruacion, y vn Sebastian en los altos pensamientos.

Finalmente los Reyes de Portugal eran tales, que no nacia ordinariamente sino dados al mundo por milagro de Dios. Como fue el Rey Don Alonso Hériques, que pidiendo su padre el Conde Don Enrique al santo Varon Iuan Cerita, que pidiesse a Dios que siendo para su seruicio le diese vn hijo varon, q heredasse sus estados, el santo Abad no solo le prometió que lo pediria a Dios, mas tambien le dixo, que sin duda tendria vn hijo tal, que fuesse exemplo a otros Principes, y vn escanto a los enemigos de Christo:

*Cap. grandi de su
pl. neglig. pralat.*

*p
Brito cron. de Ci.
ster. 1. p. lib. 5. c. 14.*

CAPITVLO XXI.

Christo : p y para que no fuesse vno solo el milagro, naciendo el niño con los pies pegados vno de otro, de modo que no podia andar, ni ser Rey perfeto, fue sano por milagro de nuestra Señora. q Y su muger Doña Mafalda tambien nació por milagro para ser Reyna de Portugal; porque siendo casado su padre Amadeu segundo Conde de Mauriana, y Saboya cō Guidonia hija del Conde de Albon, estava ya sin esperança de hijos, por ser la Condesa esteril, y encomédandose a S. Sulpicio, tuuo milagrosamente entre otros esta hija Mafalda, como cuenta Paradino en sus Cronicas de Saboya. r

Quando leuataron por Reyna Don Iuan el primero, lo dixo milagrosamente en Euora vna niña, 10 que estava en la cuna, hablãdo antes de tiempo, mostrando que era orden del Cielo tener Portugal tal Rey, alçando la mano, y diziendo. s Real por Don Iuan Rey de Portugal. Prodigio notable contrario al que sucedió en la ciudad de Sagunto poco antes de su destruicion, q̄ auiendo vna muger parido, se boluio a encerrar dētro de sus entrañas el niño yadel todo nacido, sin q̄ nadie se lo pudiesse resistir: De manera q̄ este niño Saguntino echandole la naturaleza a este mundo para q̄ viuiesse en el, cōtra ella no quiso vida, por no ver las calamidades de su patria; y la niña Portuguesa teniendole la naturaleza impedida el hablar, por no ser aun llegada la edad conueniente, contra la misma naturaleza habló antes de tiempo, pregonando las vitorias de sus naturales. Dexo ya el sueño de su Padre el Rey Don Pedro, que soñado que Portugal todo se abrazaua en vna llama, vió que la mataua nuestro Don Iuan, como despues sucediô, saliendo verdadero el sueño, como el de la madre de Cyro: y dexo la prophecia de vn hermitaño tenido por Santo, que hablando con el le animò para sus empresas, prometriendole felices sucesos.

^q
Duar. Nuñ. cron.
del Conde Don He
rique.

Maris dial. 2 c. 3.

Vascons. in comit.

Henriq. num. 12.

Faria epist. p. 3. c.

2. num. 4.

^r
Paradin. cron. de
Saboya cap. 20.

^s
Camoës canto 4.
est. 3.

^t
Fr. Franc. Diago
en los anales de
Valencia lib. 2. c. 23

fos: y dexo tambien la salutacion de Rey, que entrando en la ciudad de Coimbra, le hizieron los muchachos puestos en cauallos de caña con gran fiesta, en que todo mostraua Dios, que daua a Portugal tal Rey de su mano; lo qual se vió mas claramente, quando en el monasterio de Santo Domingo de Oporto apareció nuestra Señora a vn Religioso, y a sus pies arrodillado el Rey Don Iuan, recebiendo vna espada que le daua vn Angel. "

Faria epit. p. 3. c. ii

11 Estando la Infanta Doña Beatris con dolores de parto sin poder parir, en el dia de Corpus Christi pasó por la calle el Santissimo Sacramento en la procession que suele hazerse, y en llegando a la puerta de la Infanta, nació luego el Rey Don Manuel con milagro euidente, queriendo Dios mostrar, que pues asistia a su primer accion, que era el nacer, asistiria, como asistió en todas las demas. x

12 Y si trahemos a la memoria los tiempos mas antiguos, hallaremos, que el Rey Vuamba Portugues de las Idañas fue Rey de los Godos por marauilla grandissima; y fue, que por muerte del Rey Reccesuindo vuo muchos debates sobre quien auia de sucederle, hasta que consultado el Sumo Pontifice, respondió, ser voluntad de Dios, que reynasse vn Godo llamado Vuamba, dando otras señas para ser conocido: y como le buscassen, le hallaron arando en su tierra, que era junto a la ciudad, que entonces era de la Idaña, y dandosele cuenta de como le buscauan para reynar, rióse pensando que hazian burla del, y viendo que con todo le hazian fuerça a que fuesse para ser coronado, incredulo de la nouedad, hincando en el suelo la aguijada que traya para los buyes, dixo, que quando ella diesse hojas, seria el Rey de los Godos, y tras estas palabras fue Dios seruido que la vara dio hojas (como ya sucedió a Aaron, y estando el pueblo Hebreo en otra contienda, sobre quien

*Goes cron. del Rey
Don Man. p. 1. c. 4
Vascon. in Eman.
num. 1.*

Exod. 32.

^z
Valer. en las hist.
escolast. lib. 3. tit. 4.
cap. 4.

Julian de Castillo
hist. de los Godos
lib. 2. discurs. 10.

Fr. Alonso Vene-
ro en su enchiridion
de los tiempos fol.

112.

Medin. en la grã-
des de España lib.

1. cap. 75.

Brito Non. Lu-
sit. lib. 2. cap. 25.

^a
Marin. Sic de re
bus Hisp. lib. 4. tit.
de Hisp. mor. & li.
5. ti. de Hisp. sobr.

Roder. Sanc. hist.
Hisp. p. 1. cap. 4.

^a
Cicer. lib. 1. de leg.

^b
Tullius lib. 1. de fi-
nibus.

quien seria electo por Sumo Sacerdote) con lo qual sin repugnancia fue lleuado a Toledo, y lleuantado de labrador a pastor, como Dauid al throno Real que gouernò excelentemente; historia bien sabida de todos, y escrita por muchos autores. ^z

Por conclusion de la materia deste Capitulo se ¹³ pueden ver en algo Lucio Marineo Siculo, y Roderico Sancio, que tratan de las costumbres de los Españoles en general. ^a

CAPITULO XXII.

De la bondad de la habla, ò lengua Portuguesa.



Omo quiera que la lengua (como notò Ciceton) ^a sirua de interprete del entendimiento del q̄ habla: aquella es mejor que cõ mas propiedad haze este officio.

Porque la ventaja de vn entendimiento a otro no se conocerà bien, si la habla con toda claridad, y perfeccion no mostrar lo que ay en cada vno. Por ser esto cola tan principal, pretendierõ siempre todas las naciones engrandecer, y alabar su lengua, no solamente persuadiendonos con razones, sino tambien introduziendola con fuerça, y menoscabãdo las otras. Los Romanos ordenaron con rigurosas leyes, que todos los Magistrados vzsassen en las prouincias estrañas de la lengua Latina, y no diessen en otra, respuesta alguna publica. Y no solo a los Magistrados era esto prohibido, mas aun en los particulares condenaua Marco Tulio, ^b que leyessen vn libro Griego. Los Carthaginenses mandarõ, que ninguna persona aprendiesse otra lengua, mas que la de la patria. Vlid Miramolín de los Arabes hizo ley, que en todos sus Reynos no se escriuiesse sino en la lengua Arabiga. Los Escoceses enseñan (segun se dize) las

*Quãto de esti-
mar sea la ha-
bla buena.*

ciencias,

ciencias en la suya, y para esso tienen traduzidas en ella todas las artes, y muchos de sus expositores. El Rey de Inglaterra Duarte Quarto publicô edito, que las cosas publicas no se tratassen, ni escriuiessen sino en lengua Anglicana. El Rey Don Iuan primero de Castilla mandô, que las escrituras, y mas actos se hiziesen en Castellano. Y viniendo a Lisboa Raix Xarafa Guasil Ormus teniendo mucha noticia de la lengua Portuguesa, jamas quiso hablar, ni tratar al Rey Don Iuan el Tercero, sino por interprete en la lengua de su patria. ^e Los Principes Othomanos tienen tanta reuerencia a la suya, que las promessas que no han de cumplir, hazen en lengua estraña, y las que han de guardar, en la propria: y al mismo proposito cuenta Bobadilla ^d muchas cosas de los Caldeos, Hebreos, Gitanos, Phenices, Griegos, Latinos, y Arabes. Finalmente por capitulos de Cortes está assentado en Portugal, que las consultas que de los dos Consejos van al Rey nuestro Señor vayan todas en Portugues, y se guarda inuiolablemente: Su Magestad fuerça es que responda en Castellano, pues es su lengua, mas los decretos de lo que manda se hazen luego en lengua Portuguesa, porque si a Portugal veniesse vna prouision, ó qualquiera mandado del Rey en Castellano, no le darán cumplimiento, por assi lo querer su Magestad.

Mucha culpa parece resultarme de aqui, pues a mando todos tanto su lengua, yo la dexo, y escriuo esto en la Castellana, mas desculpome con dezir, que no dexo yo la Portuguesa por parecerme inferior, antes assi por tenerla por tan excelente, como por lo que a semejante proposito considerô bien Lope de Vega Carpio, ^e que el gigante Anteo

R r

mientras

^e
Costo dec. 6. lib. 1.^a
cap. 1.

^d
*Bobad. en el proo-
mio de la politica.*

^e
*Lope de Vega en
las comed. p. 20.
comed. vlt. tit. el
marido ma, firme
en la dedicatoria.*

CAPIVLO XXII.

mientras estava en la tierra su madre, no podia ser vencido de Hercules, y tanto que se apartò de ella, luego quedò rendido : estuue para escriuir en Portugues, temiendo que con mas facilidad me perdiessse yo dexando mi patria, pues tengo tanto menos fuerças que el gigante. Mas como el amor de mi patria me incite a publicar sus excelencias por todo el mundo, dexados todos los respetos, me ha parecido mejor medio hazerlo en lengua Castellana, que acertó ser mas conocida en Europa , y no en la Portuguesa, que segun lo que dixo la decima Musa, y quarta Gracia Doña Bernarda Ferreira de la Cerda, como cosa tan buena no es tan entendida como lo fuera siendo mala, conforme a la costumbre del tiempo. f

f
Doña Bernarda
Ferreira en su Es-
paña libertada
canto 1.

g
Duarte Nuñ. del
origen de la lengua
Portuguesa.

h
Seuerin en los dis-
cursos politicos dis-
curso 2.

Y viniendo a la materia de que nos apartamos, digo, que pues todos estiman tanto su lengua, no es bien que tratando yo de las excelencias de Portugal, dexé vna tan principal como esta. Porque aunque Duarte Nuñes de Leon ha escrito de ella, g y modernamente Manuel Seuerin de Faria h con tanta excelencia, que no tengo yo cosa que dezir de nuevo, con todo por no faltar a punto tan necessario, trasladaré lo que ellos dixeron, con lo qual mi patria, los dichos Autores, el Lector, este mi tratado, y yo quedaremos con ganancia : mi patria, escriuiendose muchas vezes sus excelencias : los dichos Autores, impri- miendose de nuevo lo que dixeron, para tener nuevas alabanças : el Lector, comunicandosele en lengua Castellana, lo que quizá no entenderà en la Portuguesa, en que está escrito : este mi tratado en yr honrado con cosa tan sabida : y para mi quedará el loor, que el poeta Virgilio
se

se tomáua, quando le echauan en rostro, que hurtara los versos de Homero : *Magnarum esse virium Herculi clauam extorque de manu*, que es de grandes fuerças facer la maça de la mano de Hercules, y lo que yo dixere de nueuo serâ de agradecer hallarlo, pues está dicho tanto.

EXCELENCIA I.

Lengua primera, y antigua de los Portugueses.

LA lengua primera que en Portugal se habló, si seguieramos a Matineo Siculo, ^a ditiarnos q̄ seria vna de aquellas setenta y dos, que fueron dadas por Dios a los edificadores de la torre de Babilonia, traida acà por alguno de ellos; pero mas verdaderamente parece, que fue la Hebraica sin confusion alguna, porque esta así como era comun a todas las gentes antes de la confusion de hablas que Dios hizo, así lo fue despues de ella a muchas familias, que en la confusion no fueron comprehendidas, ^b entre las quales fue la de Tubal . el qual, y sus decendientes, y compañeros fueron los primeros pobladores de Portugal, y de toda España, como arriba está dicho. ^c Y que esta lengua Hebraica sin confusion, y mezcla fuesse la mejor de todas, no tiene duda, pues fue inuétada por nuestro padre Adán que conociendo bien la naturaleza de las cosas, les puso nombres convenientes, si bien despues esta lengua se ha corrompido de suerte, que quedó muy imperfecta. Por el tiempo adelante mudaron los Portugueses la lengua, corrompiendo la Hebraica antigua, y mezclandola con otras, como sucedió a todas las naciones : mas es imposible saberse, que lengua hablaban : el Padre Mariana trata algo desto, ^e hablando en general de

^a Marin. Sicul. lib. 4. de reb. Hisp. tit. de vet. Hisp. lingua

^b Brito mon. Lusit. lib. 1. cap. 2. Faria epit. p. 1. c. 1. num. 2.

^c Cap. 5. Excel. 1.

^e Marian. lib. 1. c. 5

CAPITULO XXII.

f
Dotor Tamayo en
la defenfa de Dex
tro fol. 103. con los
fequientes.

toda España, en el fe puede ver lo que dize, y en el Dotor Don Thomas Tamayo, *f* que tratò esta materia con mucha curiosidad, elegancia, y trabajo, que por estar en lengua vulgar Castellana, y tan excelentemente dicho, me excusa de repetirlo.

EXCELENCIA II.

Veniendo a tratar de la lengua de que vsan oy los Portugueses, no se puede juzgar si tiene preeminencia, ó no a otras por antigüedad alguna, porque aunque los Vizcainos, y otras naciones pretenden ser su habla mas antigua, lo cierto es, que no pueden abrigarse bien las antigüedades de lenguas, antes se tiene por sin duda, que todas se mudaron con la variedad de los tiempos, y lo mismo seria en la Vascuença, y Viscaina; por lo qual para alabar qualquiera lengua, es necessario buscar otro fundamento, y no de antigüedad.

*Qualidades
que deve tener
qualquiera len-
gua para ser
perfecta.*

Digo pues, que para la habla ser buena, ha de tener estas cinco qualidades principalmente; que son ser copiosa de palabras, buena de pronunciar, breue en el dezir, que escriua lo que dize, y que sea apta para todos los estilos, y la que con mas perfeccion tuuiere estas qualidades, será mas perfecta.

La copia de palabras es necessaria, para que no demos enfado a los oyentes, repitiendo en la platica muchas vezes los mismos vocablos, y por esto tiene la lengua Hebraica el vltimo lugar, y la Griega el primero, auentajandose aun a la Latina.

La buena pronunciacion se requiere por dos causas, la vna es, porque si la palabra se pronuncia en la garganta, o en los labios no puede escribirse, como es la

es la Vascuença, de la qual dize Pomponio Mela, ^a que jamas pudo escriuir, ni pronunciar los nombres de las ciudades, y rios de Cantabria: puesto que los naturales de aquellas tierras defienden que su lengua se puede muy bien escriuir. La otra razon es, porque si la palabra no es buena de pronunciar, haze incapaz al que la habla de aprender otra lengua, y por esta causa confiesa Iosepho Hebreo, ^b que aunque escriuió en Griego, jamas lo pudo pronunciar. De mas de lo qual la mala pronunciacion haze defaire, y descomposicion en el que platica. Por estas razones se preciavan tanto los Griegos del buen pronunciar de su lengua.

^a
Pompon. Mela
lib. 3.

^b
Ioseph. lib. 20. c. 9.

4 La breuedad es conforme a la regla natural, que dicta, que no se haga por mas lo que se puede hazer por menos, y por esta excelencia es muy alabada la lengua Hebraica, y Macrobio ^c se auerguença de no poder traduzir vn distico Griego en menos de diez y siete versos Latinos.

^c
Macrobi. in Sa-
turn. lib. 2. c. 2.

5 El poder escriuirse con toda perfeccion, sirve para que en la escriptura esté siempre guardada la lengua, aunque se pierda el uso de ella, y para esto ha de ser la escriptura tan conforme a la habla, que no escriua, ni pronuncie con mas, ni menos vna letra, porque esso mas seria corromper la lengua, que conseruarla, y por esta falta tiene muchas imperfecciones el Hebraico, Frances, Tudesco, é Italiano, y tambien con la escriptura se comunica la lengua a otras naciones, lo qual no puede bien ser, si no se escriue como se habla. La vltima qualidad que hemos dicho que auia de tener la lengua es, ser apta para todos los estilos, y esto para que en ella se pueda con toda propiedad dezir vn poema heroico, vna farsa vulgar, vna historia graue, y vna carta jocosa. Todas estas qualidades tiene la habla Portuguesa en grã estremo, como en cada vna iré probando.

CAPITULO XXII.

Benito Caldera
en el prologo de la
traducion de Ca-
moës.

De copia de palabras (que es la primera qualidad) es abundatissima la lengua Portuguesa; por mas que Benito Caldera ^d la note de pobre injustamente. Y dexadas otras razones se ve esto bien en los muchos verbos, que en Portugues significan vna accion, en los muchos nombres que ay para vna misma cosa, en la multitud de vocablos que nacen de vna sola palabra, y en los muchos terminos que la lengua Portuguesa tiene de verbos, y nombres que explican particulares cosas, y acciones, que en ninguna otra lengua, ni palabras proprias, ni por circunloquios se pueden declarar.

De la muchedumbre de verbos sea exemplo esta ⁶ accion *de reduzir vn libro a menor letura*, que los Portugueses dizen por nueue verbos, que son. *Abreniar, recopilar, resumir, epilogar, epitomar, compendiar, encurtar, sumar, y cifrar*: y los Latinos tienen solamente, *Abreniare*, y lo demas dizen por frases, y circunloquios; y aunque estos nuestros verbos sean derivados de nombres Latinos, ni por esto pueden llamarse Latinos, pues los Latinos no auerban estos nombres, y los Portugueses si.

La muchedumbre de nombres que significã vna ⁷ misma cosa, se puede ver en esta palabra, *Adagio*, que en Portugues se dize por ocho maneras, a saber, *Adagio, prouerbio, rifaõ, exemplo, sentença, ditado, anexim, y brocardico*.

El nacer muchos vocablos de vna sola palabra, se muestra en esta palabra, *piedra*, de la qual en Portugues se deriua, *pedreiro, pedreira, pedraria, pedral, pedrado, empedrar, desempedrar, apedrejar, pedrada, pedroso, pedregoso, pedranceira, pedronço, y pedregulho*. ⁸

Las palabras que no ay en otra lengua sino en la Portuguesa, son, *aluoroço, atinar, bonina, enxergar, encampar, encarar, geito, insar, lembrança, magoar, manioso, praguejar, paio, pairar, primor, tomar-se, mano, saudade,* ⁹

saudade, sofrego, sertam. De manera que es tan copiosa la lengua Portuguesa, que no solamente tiene todas las palabras de las otras, sino muchas mas. Y si otra lengua tiene alguna de las dichas palabras, es tomándola de la Portuguesa.

EXCELENCIA III.

Buena pronun-
ciacion de la
lengua Portu-
guesa.

LA segunda qualidad que hemos dicho que ha de tener la lengua es la buena pronunciaciõ: y esta en la lengua Portuguesa es muy facil, graue, y suauẽ, como dizen los Autores, que abaxo irã alegados; * lo qual se prueba con euidencia. viẽdo la facilidad con que los estrangeros hablan el Portugues, como son muchos Franceses. Alemanes, Ingleses, Hybernios, Flamencos, Catalanes, Valencianos, y Viscainos, que vnos estan en los puertos de Lisboa, Porto, Viana, y otras partes contratando, y comerciande, otros en los estudios de Lisboa, Eo-
ra, y Coimbra estudiando, hablando, y algunos predicando en Portugues vulgar. Solos los Castellanos no pronuncian bien nuestra lengua, y la razon desto que se dà comunmente es, que ellos pronuncian la fuya con N D. y T. en el fin de las dictiones con algunas impropriedades, y tan acostumbrados estan a esto, que ni la lengua Latina, que es excelente de pronunciar, pronuncian bien, y en lugar de *musam*, dizen *musan*, y en lugar de *templum*, dizen *templun*, y otras vezes pronuncian las dictiones escritas por V. consonante con B. de manera que mudan el sentido a la lecion Latina, leyendo por *volo*, *bolo*, y por *uiuo*, dizen *bibo*, y por *vita* leen *bita*. De mas desto pronuncian la j. como x. y por *Badajoz*, dizen *Bad.ixo*, y la S. pronuncian como Z. diziendo *Zol*, por *Sol*, y la H. por G. como dizen *guerta*, por *huerta*, de lo qual ya los acufaua Fr. Francisco de Robles, y Matheo Ale-

En este cap. ex-
cel. vii.

CAPITULO XXII.

b

*Fr. Franc. Robles
regla 1. de la orto-
graph. Castellana
Matheo Alemã
en la ortographia
Castellana cap. 10*

man, b Autores de su ortographia Castellana. Y assi dicen muchos, que la lengua Portuguesa no tiene la culpa de los Castellanos no la poder pronunciar, mas su misma lengua Castellana la tiene, por no ser apta para poder tomar otra. Mas a mi me parece, q̄ la lengua Castellana no tiene tanta culpa, quanta tiene la poca aplicacion de los particulares; porque yo he visto algunos Castellanos, que tan perfectamente hablan Portugues, que en algunos quando la primera vez les oi hablar, no pensé que era estrangero. Y dos he visto escriuirlo tan cierto, que no pudiera creerlo, si no los viera escriuir: y assi digo que todas las naciones pueden con mucha facilidad pronunciar el Portugues. Otra cosa se sigue tambien de ser la lengua Portuguesa buena de pronunciar, y es que haze habiles a los Portugueses para tomar otra qualquiera con gran brevedad, y perfeccion, de manera que yendo a tierras estrañas, no se diferencian de los naturales en el hablar.

EXCELENCIA III.

LA brevedad de la lengua se colige de la copia devocablos de que ya he tratado, y se muestra tambien en las traduciones, que de Latin en Portugues andan escritas, en que bien se ve, que no es la lengua Portuguesa mas larga que la Latina, si ya no es mas breue, y lo mismo puede verse en los motes, y dichos Portugueses, en que con suma brevedad se dicen grandes concetos, y por estas, y otras razones alaba nuestra lengua de muy breue el Doctor Fray Bernardo de Brito. *

*Brevedad de
la lengua Por-
tuguesa.*

*Brito en el prolo-
go de la 1. p. de la
Monarc. Lusit.*

EXCELENCIA V.

LA quarta qualidad que ha de tener la lengua, que es escriuir lo que dize, se halla en la Portuguesa

*Ortographia
perfecta de la
lengua Portugue-
sa.*

tuguesa con grande excelencia, pues es cierto que lo mismo que pronuncia escribe sin añadir, ni quitar letra alguna a la pronunciacion, de lo que es buena prueba lo mucho que anda escrito en Portugues, y desto alaba nuestra lengua el gran Iuande Barros. a

Barros en la gramatica Portuguesa.

EXCELENCIA VI.

Aptitud de la lengua Portuguesa para todos los estilos.

LA aptitud para todos los estilos que tiene la habla Portuguesa, se vé en los libros de diferentes materias que estan escritos en ella, assi en estilo humilde, como en graue, y mediano. Del graue sean testigos los libros de Iuan de Barros, Iuan de Lucena, Fráncisco de Andrada, F. Bernardo de Brito, y Fr. Luis de Sousa: del mediano los dialogos de F. Heitor Pinto, y otros: del humilde, y jocosó las cartas, y Satyras de Camoës, Lorenço de Caceres, y Hernando Cardoso. En verso se ve lo mismo, como en el poema heroico de Luis de Camoës, en la blandura de las eglogas de Diego Bernardes, Antonio Ferreira, y Fráncisco Rodrigues Lobo, en las comedias de Francilco de Sà de Miranda, Antonio Ferreira, Jorge Ferreira, Gil Vicente, y otros muchos. Y assi hemos visto quan perfecta, suave, y elegante sea la lengua Portuguesa, pues tiene todas las qualidades que se requieren para esso.

EXCELENCIA VII.

Lengua Portuguesa muy semejante a la Latina.

OTra razon en su abono tiene la lengua Portuguesa, y es ser muy llegada a la Latina, como notò nuestro poeta, a quando dixo, que la diosa Venus se aficionara a los Portugueses, por ver en ellos no solamente el valor Romano, sino tambien quasi la misma lengua Latina. Prueba desto es,

Camoës Lusíad. canto 1. est. 33.

es, que podemos componer muchas oraciones, que juntamente son Portugueſas cerradas, y Latinas perfectas, y en entrambas lenguas dizen lo mismo, como en prosa, y oracion suelta sean exemplo estas palabras.

O quam gloriosas memorias publico considerando, quanto vales nobilissima lingua Lusitana, cum tua facundia excessiuamente nos prouocas, excitas, inflammas: quam altas vitorias procuras, quam celebres triumphos speras, quam excellentes fabricas fundas, quam puerſas furias castigas, quam feroces insolencias riguroſamente domas, manifestando de prosa, de metro tantas elegancias Latinas.

Y estas palabras que se siguen:

Famosa Nimpha, bella rosa peregrinando per varias terras habito desertos campos, & asperos montes, recordandoriguresas memorias de tua dura ausencia: de animo constante, & firme, viuo, & amo, sperando iustos fauores, & procedas benignamente, gratificando tam fortes rigores, tantas penas, resucitando nouas glorias, creãdo modernas causas, mouendo extinctos amores dignos de tam pura, & generosa beneuolencia.

Deſtas oraciones se pudieran llenar muchas paginas, no solo en prosa, sino tambien en verso, de los quales pondre aqui vnos disticos hechos a Roma, y Bethlem, que dizen assi:

Roma infinitos sanctissima viue per annos,

Pacifica gentes (viue quieta) tuas.

Castiga grandes, violenta morte tyranos,

Ingratos animos (& generosa) fuge.

Acquire insignes varia de gente triumphos

Distantes terras imperiosa rege.

Tanto mayores titulos Bethlem alta celebra,

Quanto Romano maior es imperio.

Maior amor, maior es magnificentia, maior

Fama tuas Christo dando benigna casas.

Tambien

Tambien estos versos que se siguen son juntamente Latinos, y Portugueses.

*Alta resurge pio felix de principe terra,
Et renoua palmas Lysia clara tuas:
Viue triumphando charissima patria, viue,
Que fama, imperio gloria maior eras:
Et tua de mundo (certo) celeberrima lingua:
(Extinguas voces lingua Latina tuas.)
Prospera continuos dando fortuna fauores
Conserua gentes sorte benigna, suas.*

Aunque el lenguaje de estos epigramas parezca que va vn poco fuera del vso comun, es mas por razon del rigor de las sylabas, y medida de los versos que obliga a los poetas, a que hablen diferente de los oradores, que por falta de la lengua Portuguesa. Otros versos ay de todas medidas, que no traygo, por no causar enfado.

EXCELENCIA VIII.

Quan dilatada sea la lengua Portuguesa.

Està la lengua Portuguesa muy dilatada no solo en Europa, sino tambien en todas las partes del mundo, Africa, America, hasta los fines de la Asia, donde no solamente los Portugueses que por alla andan la hablan, mas todas aquellas gentes que tienen trato con ellos, que son muchissimas. En Europa la lleuan a su tierra los Flamencos, y otras naciones del Norte, que en Portugal tienen comercio, y assi mismo los Italianos. De manera, que es vna de las dilatadas lenguas que ay en el mundo, en tanto que me parece que no lo es mas la Castellana, con serlo mucho; porque si la Castellana se sabe en Italia, Flandres, Indias Occidentales, y otras partes: la Portuguesa se sabe como ya he dicho en las mismas Prouincias, y demas destas en gran parte de Africa; y en la mayor de Asia. Verdad es que la Castellana

CAPITULO XXII.

Castellana se sabe mas vulgarmente, que la Portuguesa en Italia, Flandres, y otras prouincias; pero no esso por tener mas bondad, sino porque como los Castellanos tienen señorios en aquellas prouincias, y alla residen tantos, es fuerça q̄ se sepa su lengua, como se supiera la Portuguesa, si los Portugueses tuvieran algo en aquellas partes, y se sabe en el Brasil, y toda la costa de Africa, y Asia, que son conquistas de Portugal, adonde no se entiende la Castellana. Y assi concluyo, que si bien consideramos, hallaremos que la habla Castellana no està mas dilatada que la Portuguesa; y las partes en que lo està, no es por ser mejor, mas por ocasion que vuo para esso, como para tambien la Portuguesa ser mas conocida en otras tierras. Y hasta en el Reyno de Castilla, aunque no entre la gente comun, entre los curiosos es muy estimada la habla Portuguesa, porque no ay persona leyda en libros de historias, y otros, que no la entienda muy bien, y lea libros en Portugues, como los de Iuan de Barros, Luis de Camoës, y todas las cronicas, y libros principales.

^a
Brito en el prologo de la 1. p. de la monarch. Lusit.

^b
Barros en la gramat. Portuguesa.

^c
Duarte Nuñ. del origen de la lengua Portuguesa c. 22.

^d
Marian. hist. Hispan, lib. 1. c. 5.

^e
Lope de Vega en la descripcion de la tapada del Duque de Bragãça.

^f
Miguel de Cervantes.

EXCELENCIA IX.

POR todas estas razones alaban mucho los Autores la lengua Portuguesa. Fr. Bernardo de Brito ^a afirma no auer alguna en Europa mas digna de ser estimada por su breuedad, y graues terminos. Iuan de Barros ^b celebra su buena orthographia. Duarte Nuñes ^c encarece su facilidad, y capacidad. El Padre Mariana ^d dize, que es gustosa para el oydo, y elegante. Lope de Vega ^e le dà el primer lugar en suauidad. Miguel de Ceruantes ^f engrandeciendola habla de Valencia, añade, que sola la Portuguesa puede competir con ella en ser dulce, y suaua. Y antiguamente entendiendolos Castellanos la bondad de la lengua

Alabanzas que los autores dan a la lengua Portuguesa.

lengua Portuguesa, hazia comunmete todos los ver-
 fos en Portugues, dexando la Castellana, y dize Gõ-
 çalo Argote, & q̄ esto duró hasta el tiêpo del Rey Dõ
 Enrique el III. y quiza quando el Rey Don Iuan el I.
 prohibió q̄ no se hiziesse escrituras publicas en Latin,
 haria tambien q̄ no se vlassse tanto el Portugues, por
 no venir a ser menoscabada la lengua Castellana. Fi-
 nalmente Manuel Seuerin de Faria ^b en vn discurso
 q̄ excelentemente escriuió desta materia, prueba bien
 q̄ la lēgua Portuguesa tiene todas las qualidades que
 se requieren, de modo q̄ haze ventaja a muchas, y a
 todas yguala. Y basta en lugar de lo mucho que aqui
 pudiera dezirse lo q̄ sucedió a S. Antonio de Lisboa, q̄
 predicando vna vez salierõ los pexes con las cabeças
 fuera del agua a oirle: y otra vez predicado en Roma
 a vn auditorio de muchos Cardenales, prelados, y
 personas de diferentes estados, y naciones, le entēdi-
 ron todos tan perferamente, como si a cada vno ha-
 blara en su misma lengua, comunicádole Dios a este
 gran Santo la gracia q̄ auia dado a sus Apostoles, que
 lo proprio hazian. Y aunque el entonces no predicó
 en Portugues, cõ todo es grã honra nuestra auer dado
 Dios tan soberano dõ a vna lengua Portuguesa, y oy
 se conserua incorrupta: que mayor excelencia!

Conçalo Argote
 lib. 3. cap. 148.

^b
 Seuerin discurs. 2.

CAPITVLO XXIII.

*De lo mucho que Portugal ha sido siempre estimado
 de Dios, y de los hombres.*

POr tener Portugal estas, y otras grandes ex-
 celencias, ha sido siempre muy estimado de
 Dios, como lo son todas las cosas buenas; y
 aun los hõbres que ordinariamente suelen quitar, y
 negar a cada vno lo que se le deue, no se atreueron a
 vsar con Portugal desta costumbre, antes le confessa-
 ró en todo tiempo su precio, y le tuuieron en la cuen-
 ta, y estimacion deuida.

P Rueba de lo primero sean las grãdes mercedes q̄ Dios hizo en todas ocasiones a este Reyno, dandole por armas sus mismas cinco llagas, cõcediendole tan milagrosas vitorias, ornãdole cõ tãtas excelências, como hemos visto: finalmẽte trayendole de tan pequeños principios, o por mejor dezir de nada, a ser vna Monarchia tan floreciẽte, tan rica, temida, y dilatada, de modo q̄ podemos dezir con el Propheta Rey: *Non fecit taliter omni nationi*, que a ningũ reyno, ni naciõ hizo Dios tan particulares mercedes. Hasta en la perdida del Rey Don Sebastian (ya q̄ por ocultos juizios del cielo auia de ser) quiso Dios mostrar quanto la estimaua, cõparandola a la de España en el Rey Dõ Rodrigo, q̄ fue la mas lamentable q̄ tuuo la Christiandad: cõparó digo en todo vna a otra; porq̄ si vuo profecias q̄ muchos años antes adiuinarõ la de España, como refierẽ algunos: a la del Rey Don Sebastiā (dexadas otras profecias, q̄ tãbiẽ se puedẽ aplicar) fue dicha mucho tiẽpo antes al Rey Dõ Alonso Henriques por Dios, quãdo le hablõ en el campo de Ourique, y le prometió q̄ su Reyno de Portugal iria en grãde augmẽto hasta la decima sexta generaciõ: y alli baxaria, y se abateria, mas q̄ despues bolueria a leuantarse; *b* y asì sucedió la baxa en el Rey Dõ Sebastiā decimo sexto Rey de Portugal; y esperamos que buelua a leuãtarse en los felices años de Su Magestad, y en su sugeciõ. Y es de notar, que no solamẽte quiso Dios q̄ la perdida de vna batalla de Portugueses fuese pronosticada como la de toda España, sino que el mismo fue el profeta della, auisando a los Portugueses de lo q̄ auian de padecer, para q̄ estuuiesen preuenidos para mejor lo poder sufrir, õ tãbiẽ para euitarlo por lagrimas, y oraciones hechas a Dios, quando no pudiesen por medios humanos. Si fue pronostico triste de aquella batalla del Rey Don Rodrigo, que yendo andando el Alferes del cãpo Christiano, cayõ

La grãde estimaciõ q̄ Dios hizo siẽpre de Portugal.

Castillo hist. de los Reyes Godos lib. 2 discurso II.
Brito Monarch. Lusit. lib. 7. cap. 2.

b
Vease en el cap. 5. Excel. 4.

muerto del cavallo, y la lança en q̄ yua pucsto el está-
darte Real se quebró en muchas partes. e Lo mismo
quali sucedió en la de Dō Sebastião, q̄ queriēdo el Duq̄
de Aveiro acometer a los Moros, se le metiô la lança
por vna abertura dela tierra, de modo q̄ no la pudo
sacar, sino quebrada. a Como quādo Eneas riñiendo
cô Turno, e se le metió la lança en vn arbol, de modo
q̄ no la pudo sacar. Y el Alferes del Consul Flaminio
en la batalla contra Anibal en el lago Trasimeno, no
pudo sacar la bādera de la tierra por mas fuerça q̄ pu-
so. / Y si quādo el Rey Dō Rodrigo abriô en Toledo
aquella torre antigua, viô dētro pintados muchos Mo-
ros, q̄ fue pronostico de q̄ ellos destruirian España:
quali de la misma suerte estādo la Princesa Doña Iua-
na a vna ventana cō sus damas, vieron todas por dos
vezes salir desde vn corredor a echarse en el Tajo mu-
chos hōbres trajados a la Morisca cō hachas encēdi-
das, prisa, y alaridos. Y estando ladicha Princesa pre-
ñada del Rey Don Sebastian, vió vna noche en su
camara muchos Moros fantásticos. g

Y si esto fue sueño, y no visiō verdadera, puede cō-
pararse al que tuuo Hecuba Reyna de Troya, la qual
estando preñada de Paris, soñô que lo estava de vna
llama de fuego. Pues assi como Paris fue causa de la
llama q̄ abráó a Troya, y Hecuba en soñar que tenia
vna llama en el vientre, soñô la verdad: assi tambien
soñó la verdad la Princesa Doña Iuana en soñar que
veya Moros, q̄ parece q̄ ya desde alli comēçauā a per-
seguir al niño, q̄ aun estava en el vientre, ô venian a
ver, y admirarse de aquel, de quiē despues auian de tē-
blar nacido. Y si Virgilio haze mēciō ^b de las señales
q̄ se vierō en el palacio del Rey Latino: q̄ significauan
las guerras q̄ cō Eneas auia de suceder, no faltarō se-
ñales en el cielo, q̄ significarō la del Rey Dō Sebastião.
i De modo q̄ en todo hizo Dios semejáte la perdida
de vna batalla de Portugal a la de toda España, y a la
famosa destruicion de Troya; y a las celebradas guer-
ras entre Eneas, y el Rey Latino, para mostrar que

^c
Brito d. cap. 2.

^d
Hyer. de Medoçã
en el trat. de la jor-
nada del Rey Dō
Sebastian.

Luis Cabrer. hist.
de Phelipe 2. lib.
12. cap. 8.

Mausiño en el
Alfoso Africano
canto 11.

^e
Virgil. lib. 12.

^f
Liu. dec. 3. lib. 2.
Valer. Max. lib. 1.
cap. 6.

^g
Cabrera histor. de
Phelipe 2. lib. 11.
cap. 10.

Faria epit. 3. part.
cap. 16. num. 13.

^h
Virg. lib. 7. Enead.

ⁱ
Fr. Anton. de S.
Roman jornada
del Rey Don Seba-
stian S. 6.

Illesc. hist. Pontif.
2. part.

estimava el Reyno de Portugal y igualmente como los mayores, y mas notables del mundo. 2

Otro si quando los Reyes Portugueses se acabaron, mostro Dios el mucho caso que dello hizo, cõparando Portugal a las mas famosas Monarchias que ha auido; porque assi como el Imperio Romano comẽçó en Augusto, y acabò en otro Augustulo: el Imperio de Constantinopla fue fundado por el grande Constantino, hijo de Santa Helena, y acabado en otro Constantino, hijo de otra Helena: el Imperio que los Emperadores Latinos tuieron en la misma ciudad de Constantinopla tuuo principio en Balduino, y fin en otro Balduino: el Reyno de Granada fue fundado por Mahomat en tiempo del Rey Don Fernando el Santo de Castilla, y perdido por otro Mahomat reynando Don Fernando el Catholico en Castilla: de la misma suerte el Reyno de Portugal principiado en el valeroso Conde Don Henrique, vino a concluirse en el Cardenal Rey Don Henrique, y acabaron los Reyes de Portugal como los mas poderosos señores del mundo: porque engrandeciò Dios siempre tanto Portugal, que hasta en la ruina le engrandeciò, y son tantas las grandezas de Portugal, que sus ruinas son grandezas. El insigne Camoës, a quien nada quedò por dezir, tocò tambien *l* en este amor, que Dios tuuo siẽpre a los Portugueses, y dize hablando con el Rey Don Sebastian:

l
Camoës Lusiad.
canto 1. est. 7.

*Vos tenro, y nouo ramo florecente
De hũa aruore de Christo mais amada,
Que nenhũa nacida no Occidente
Cesarea, ou Christianissima chamada, &c.*

m
Mausiño en el
Alonso Africano
canto I,

Y Vasco Mausiño de Quebedo *m* con el modo poetico de hablar finge, que viò Dios tanta religion, y deuocion en los Portugueses, que quedò muy alegre y satisfecho de ser Dios de tal gente:

*Pos Deos os olhos no feruor ardente,
De hum Christão zelo en lagrimas desfeito,*

E de

*È de ser Deos de tão deuota gente,
ficou consigo alegre, & satisfeito.*

Y mas abaxo dize, que prometió Dios de ser siempre muy amigo de Portugal, y tenerle en su proteccion en estes versos.

*Eu te asseguro Antonio que este seja
O pouo meu, & que eu seu Deos me chame,
Em quanto neste puro estado o veja,
Que por mim se honre, & que por mim se afame!*

EXCELENCIA II.

*Estimacion
grande en que
fue tenido siem-
pre Portugal
entre los hom-
bres.*

LO otro que arriba hemos propuesto, que es la cuenta, y estimacion en que en todo tiempo fue tenido Portugal entre los hombres, se vé primeramente, en que ha sido la primera parte de España que se poblò, y alli tuuo su primera corte, y asiento Tubal, q̄ la vino a poblar, como ya está probado en otro lugar. ^a Y los faouores que el famoso Hercules Lybico, y Luso reynando en España hazian particularmente a Portugal, ^b mostrauan bien la estimacion en que le tenian. Despues siendo los Romanos señores de España, tuuieron siempre gran respeto a Portugal (que entonces llamauan Lusitania vulgarmente) y así tenia Governador separado de las otras prouincias: ^c y eran los Governadores de tanta autoridad, que siendolo Othon Syluio, dentro de poco tiempo vino a ser Emperador Romano. Y Adriano Emperador en cierta diuision que hizo de España, vna de las partes en que la diuidió fue la Lusitania, como se lee en Mariana. ^d Y dize Iulian de Castillo con otros, ^e que la diuision de España en tiempo de los Romanos era en Tarragona, que era España citerior, y en Lusitania. De suerte que sola Lusitania era vn miembro de la diuision, siendo el otro miembro todo lo restante de España. Por esso tam-

^a
Cap. 5. Excel. 1.

^b
Cap. 8. Excel. 1. n. 1
Cap. 13. Excel. 3.
Cap. 14. Excel. 1.

^c
Marian. lib. 4. c. 4

^d
Marian. lib. 4. c. 5
^e
Castillo hist. de los
Codos lib. 2. disc. 1

bien los Romanos engrandecieron a Portugal, con darle cinco Colonias, y quatro Municipios, que eran los mayores, y mas honrados titulos que solian dar a las prouincias sugetas. Las Colonias en Portugal eran Merida, Medellin, Beja, Norba Cesarea, y Santarem. Los Municipios eran ^f Lisboa, Euora, Mertola, y Alcacer de la Sal, y destos Lisboa vsaua del derecho de Roma; de modo que sus ciudadanos en los votos actiuos, y passiuos no tenian diferencia de los Romanos. ^g Demas de las quales Colonias, y municipios, tenia la ciudad de Braga notables grandelas, que ya en otro lugar quedan declaradas. ^h Y assi los escritores quando hablan de los Portugueses, no se contentan de comprehenderlos debaxo del nombre general de Españoles, como pudieran, sino que nombran Españoles, y distintamente Portugueses, como cosa mas notable: como quando las diuinas letras en algunos lugares no se contentan con nombrar en general los sagrados Apostoles, mas nombran mas en particular San Pedro, y San Pablo como mas principales: *Si licet in paruis exemplis grandibus uti.*

Vele lo que digo en Plutarcho, quando pone estas palabras: *i Agite huic legamus, atq; omnibus mortalibus ostendamus Hispanis nos, & Lusitanis rectius posse Imperatorem creare.* Querria dezir, que escogiesen por Emperador a Vitelio, y mostrassen al mundo, que podian mejor escoger Emperador, q̄ los Españoles, y Portugueses. Y en los tiempos mas modernos Iuan Baptista Somasco en vna carta dedicatoria a Octauio Santa Crucio, que anda en el primer tomo de los consejos de Pablo de Castro en la impresion del año de mil quinientos y ochenta y dos, dize: *l Quamobrem minime mirum videri sapientibus solet, quod Italia, atque adeo vrbs ipsa te colat, cum & Germania, & Hispania, & Lusitania maxime suspiciat:* como

^f
 Brito Monarch.
 Lusit. lib 5. cap. 9
 Faria epit. part. 2.
 cap. 1. num. 19.
 Duar. Nuñ. desc.
 de Port. c. 6. 7. y 8.
^g
 Nuñ. d. cap. 7.
^h
 Cap. 9. Excel. 13.
 num. 3.

ⁱ
 Plutarc. in Calba

^l
 Ioan. Baptista So
 masco.

como si dixera que no era mucho que Italia, y la misma Roma le honrasse tanto, quando Alemania, España, y Portugal hazian lo mismo. De la propia manera en vnos tomos *m* donde andan juntas en Latin las principales historias de España. el titulo es el que se sigue: *Rerum, urbiumque Hispania, Lusitania, Aetiopia, & India scriptores varij*. Varios escritores de las cosas, y ciudades de España. Portugal, Etiopia, é India. Y assi se tratan alli las historias de todos los Reynos de España juntamente, solas las de Portugal se cuentan a parte. Y Iuan Boemo en su libro *De moribus gentium*, haze vn titulo de España, y otro de solo Portugal. *n*

m
Hispania illustr.

n
Boem. de moribus gent. lib. 3. cap. 13.

2 En una piedra hallada en las reliquias de Atilia, que está entre Genoua, y Dertona, se vé vn letrero, que contiene los oficios que tuuo vn Quinto Acio prefeto del primer tercio de los Españoles, y del primer de los Lusitanos. *o* Y otras muchas escrituras, que por huir prolixidad no traigo, no contentandose con comprehender los Portugueses debaxo del general nombre de Españoles, pues lo son, particularmente nombran Españoles, y luego otra vez Portugueses, como cosa mas notable, porque haze singularizar a la tierra la grandeza de los coraçones, y otras excelencias que tiene, y produce.

o
14.

o
Faria epit. 2. p. 6. 2. num. 20.

EXCELENCIA III.

*Portugueses
quan estimados
hã sido siẽpre
en todo el
mundo.*

Y Si todo el Reyno de Portugal ha sido generalmente tan estimado por sus excelencias, no lo han sido menos los Portugueses en particular, por las que en ellos concurren. Por las quales en todas partes donde se hallaron se han hecho siempre estimar, y querer bien de todos. A este proposito viene lo que sucedió en Rodas en tiempo que los Caualleros del habito de San Iuan poseyan a-

quella Isla, y fue, que siendo necessario salir galeras de la religion contra ciertas fustas de Turcos, jamas los marineros, remeros, y otra gente de mar por ruegos, amenazas, ni promessas quisieron embarcarse con el general de las galeras, que era Fray Francisco Capata: estaua alli Don Fray Diego de Almeida grã Prior de Portugal, y porque no se perdiessse aquella ocasion, se embarcó en vna galera sujeto al General, aunque era de menor officio, y dignidad que la fuya; y en viendo la gente al Portugues embarcado, al pũto se embarcó toda corriendo, la mayor parte a la galera en que el iua, que tan amado era de todos, que todos querian yr en su compañia. Pelcõse al fin con los enemigos, y quedaron los nuestrs vencedores, siendo el principal en la vitoria el dicho Dõ Diego, que por yr delante de todos con su galera, venció las fustas contrarias primero que llegassen las otras galeras Christianas. Todo esto escriue Fr. Domingo Maria Curion en su triumpho. *

Fr. Domingo Maria en el triumpho de la Religion de S. Iuan 1. p. lib. 4. cap. 2.

Luego que los Portugueses entraron en la India Oriental han sido tan estimados de todas las gentes de aquellas partes, que muchos Reyes ofrecian en sus Reynos lugar para que hiziesse fortalezas, queriendolos tener dentro en sus tierras. El Rey Boran Soltan, que fue el mejor Principe que entre infieles vuo en su tiempo, yendo a caso a su puerto de Chauldoze Portugueses en el gouierno de Alonso de Albuquerque, les hizo tales fauores, que les obligò a quedar alli, y despues obligados de mercedes de aquel Rey, se juntaron otros, que dieron principio a la poblacion, y fortaleza que tenemos en Chaul. †

Conto dec. 7. lib. 4. cap. 9.

Queriendo los Portugueses hazer vna fortaleza en las Islas de Maluco, eran con grande instancia importunados por el Rey de Ternate, y por el Rey de Tidore, y por el de Bacham, que cada vno de estos tres Reyes queria que se hiziesse la fortaleza en su tierra,

tierra, la qual competencia passò tan adelante, que los truxo a las armas, como sobre tesoro muy precioso (y no se engañauan). Y mejor se mostrò la estima que hazian de los Portugueses: quando auiedo el Rey de Tidôre recogido los Castellanos que a aquellas partes fueron en la armada de Fernando de Magallaës, pedio a Antonio de Brito Capitan Portugues que hiziesse fortaleza en su Reyno, y respondiêdo Antonio de Brito que no la haria alli, pues el Rey auia recogido los Castellanos en encontra de los Portugueses, y que estuuiesse contento, y satisfecho con los nuevos huespedes, teniendo a los quales en su compaña, no necessitaria de la de los Portugueses: el Rey respondiô, que si el auer recogido los Castellanos le auia de priuar de tan grande bien, el se los queria entregar todos, como en efeto luego entregô. e De fuerte que siendo la nacion Castellana tan digna de ser querida, y estimada en todo el mundo, como sus buenas partes aſtan mostrando, con todo efeto no le dieron aquellas gentes Orientales lugar de competencia con los Portugueses.

Y dexados otros muchos exemplos, basta para probar quan estimados han sido siempre los Portugueses en todas las partes donde fueron, saber, que las mayores honras, dignidades, y oficios del mundo han tenido Portugueses. Porque la silla Pontifical tuuieron San Damaso natural de la villa de Guimaraës *d* (que fue el primer Papa que vuo Español) y Iuan Vigelsimo Primo natural de Lisboa; e asì que de quatro Papas Españoles que ha auido, los dos eran Portugueses. Cardenales fueron Don Diego, hijo del Infante Don Pedro Duque de Coimbra, y lo fue del titulo de San Eustachio: / Don Pedro de Fonseca lo fue del titulo de San Angelo: Iuan Alonso de Azambuja, del de San Pedro ad Vincula: Don Iorge de Acoſta de mas de ser Cardenal del titulo de Santa

Barros dec. 3. lib. 5. cap. 6. y 7.

d
Vease en el cap. 9. excel. antepenult.

e
Maria. lib. 14. c. 2. Nuñez en la desc. de Port. cap. 87.

f
Pina cron. de Dõ Alonſo V c. 114. Papa Piu 2. lib. 2. de la descrip. de Cathalina, Europa.

CAPITULO XXIII.

Cathalina, tuuo en Roma todas las dignidades de mayor estimacion, y en Portugal todo el poder del Papa, que le concedio Iulio Segundo: Don Antonio Martines de Chaues fue Cardenal, segun le trae Fray Alonso Chacon en su historia de los Pontifices, y en Roma está su sepultura con titulo de Portugues: Don Miguel de Sylua fue eleito Cardenal: el Infante Don Alonso hijo del Rey Don Manuel fue tambié Cardenal, y su hermano Don Henrique lo fue de los Santos Quatro Coronados, y muerto Paulo Tercero, tuuo votos para sucederle en el Pontificado: despues vino a ser Rey de Portugal. Don Federique de Portugal fue Arçobispo de Calahorra, y Obispo de Siguença en Castilla, y cuenta Martin Carrillo, q̄ que auiendo el Emperador Carlos Quinto prohibido el darse beneficios de Castilla a estrangeros, solo a Don Federique concedio que los podiesse dar a todos los que fuesen vassallos de sus Reynos. Generalissimo del Seraphico orden de San Francisco fue en tiempos antiguos Fray Gonçalo de Valbon Portugues, segun Rodolpho en su Chronica: algunos le llaman Fray Gonçalo de Vale bom, por hazer el nōbre màs Portugues, y es tradicion auer sido natural de Valongo, lugar tres, o quatro leguas distante de la ciudad de Porto, y quieren atribuyr el nombre de Vale bom a deriuacion del de Valongo su patria: pero yo concordando estas opiniones, y no mudando el nombre de Valbon, por lo qual comunmente es conocido, pienso que el dicho Fray Gonçalo podria ser natural de vn lugar, que está a vna legua de la ciudad de Porto, y a dos, o tres de Valongo, el qual se llama Valbó, y quiça de aqui tomaria Fray Gonçalo el nombre, que en Galicia, donde era religioso se corrompiô facilmente en Valbon, pronunciacion mas acomodada a la lengua de aquella tierra, y a este Portugues se deue la gloria de auer sido quien passó las

*Martin Carrillo
 catal. de los Ar-
 çob. de Caragoça
 pag. 272.*

las patentes en que dió licencia al subtilissimo, y grã Dotor Iuã Dux Scoto para graduarse en la Vniuersidad de Paris. Despues fue Generalissimo el muy religioso Padre Fray Andres de la Insua, y aora de presente lo es el Reuerendissimo Padre Fr. Bernardino de Sena, persona de las partes yguales al cargo, y electo ya Obispo de Viseu; y tambien los años passados fue Generalissimo el dotissimo Padre Fray Francisco de Sousa, que despues fue Obispo de Canarias, y de Osma, el qual aunque de nacimiento Castellano, tenia su origen en Portugal, y del se precian los Souzas, de que el era. El primer Letor de Theologia, que para su religion escogió el Seraphico Padre San Francisco fue S. Antonio de Lisboa. *b* El primer Prouincial que el gran Padre Santo Domingo eligió para la suya en España fue Fray Sueiro Gomes Portugues. *i* Y San Fray Gil fue dos vezes en la misma religion Prouincial de España, que aun entonces no estaua diuidida en Prouincias. *l* Fray Gomes (que despues fue Prior del Monasterio de Santa Cruz de Coimbra) fue General de la gran Camaldula. *m* De la congregacion de nuestro gran Patriarcha San Benito en Castilla la vieja fue General Fray Antonio de Sea. *n* El Padre Manuel Lopes fue el primer Prouincial de la Compania de Iesus en Castilla. El Beato Amadeu, de quien ya hemos hablado, *o* fue confessor, y Secretario del Papa Sixto Quarto. *p* Achilles Estaço fue en Roma muy estimado de los Papas Pio III. Pio V. y Gregorio XIII.

Gran Maestro de la religion de San Iuan ha sido Fray Don Alonso de Portugal, y en nuestros tiempos Fray Luis Mendes de Vasconcelos, antecessor inmediato del que oy lo es.

En Roma Corocota Lusitano fue Capitan de la guarda del Emperador Octauiano; *q* Emilio Pacence tuuo la dignidad de Tribuno, y la capitania de los electores

b
Vease en el cap. 8.
excel. 11.

i
Vease en el cap. 9.
excel. 8. num. 4.

l
Duarte Nuñ. de-
scrip. de Port. c. 47
Iorge Cardoso en
el officio de los Sã-
tos Portug. fol. 21.

m
Fr. Hier. Rom. en
las respub.

n
Yepes 4. tom. cent.
5. cap. 4.

o
Cap. 9. excel. 8. n. i.

p
Gil Gonçales de
Auila grand. de
Madrid lib. 4. tit.
del Consejo de Port.

q
Vease en el cap. 12
excelenc. 6.

*Vease en el cap. 9.
excel. 6.*

*Vease en el cap. 14
excel. penult.*

*Vease en el cap. 8.
excel. 11. num. 9.*

*Paul. Emil. lib. 2.
de reb. Franc. sub
Carolo Magno.
Chron. Berzin.
Pineda lib. 27. c. 2
§. 1.*

*Brito cron. de Cis-
ter.*

electores de Galba, y de su guarda. Quinto Acio fue perfeto de la gente de España imperando Trajano; de las armas deste mismo Emperador fue Luso vno de los insignes Capitanes. Lucio Vaconio Paulo de Euora en los propios años fue en Roma Edil Questor seis vezes, y flamé perfeto de muchas cohortes. Quinto Cecilio de la misma ciudad en el mismo tiempo Capitan de Romanos; imperaua Adriano, quando Quinto Poncio Seuero de Braga, y Cayo Larecio Fusio de Chaues fueron puestos de su mano por gouernadores de Tarragona; Apuleyo Diocles lleuò en Roma todos los aplausos, y premios Romanos, por el oficio de Cursor, o Auriga; Sebio Lupo en los dias de Augusto fue celebrado por ser famoso en el arte de architectura.

En las partes de Francia diò gran lustre al nombre Portugues el illustre Portugues Lyderico, que fue general de la mar del Emperador Carlo Magno, que por sus hazañas le estimó en mucho, y le hizo gouernador, ô Virrey de los Estados de Flandes (que eran entonces de la Corona de Francia) y despues se los dio, y para todos sus sucesores con titulo de Conda- do en el año de sieteientos y nouenta y dos, como todo consta de Paulo Emilio, de la Cronica de Bre- taña, y de Pineda; y deste Lyderico decienden los Condes de Flandes por sucesion perpetua con glo- ria grande de Portugal en auer dado fundador a ca- sa tan insigne. En el mismo Reyno de Francia dize Fray Bernardo de Brito, que Don Pedro hermano de nuestro primer Rey Dó Alonso Enriques tuuo titu- lo de Par. x

En Inglaterra Iuan Vaz de Almada por su valor mereció la insignia del orden real de aquella Coro- na tan estimada, y ser Embaxador de su Rey: assi Pe- dro Vaz su hijo; y la misma insignia tuuo Alvaro Vaz de Almada hermano de Pedro Vaz, y en Fran-
cia

cia fue Conde de Abranches , y en Italia, y Turquia alcançò honores grandes de todos los Principes, y su hijo Don Fernando tambien fue Conde de Abranches. Duarte Brandão en la misma Inglaterra fue General de vna armada del Rey contra Franceses, y en vnas vistas que tuuieron los Reyes de aquellos Reynos comió con ellos a meza, y

8 Don Idal nieto de nuestro Rey Don Iuan Primero murió intitulado Rey de Chipre. ^z Su hermano Don Pedro fue cleto Rey de Cataluña. En Castilla Don Payo Peres Correa fue Maestre de Santiago. Don Pedro Aluares Pereira hermano del Condestable Don Nuño Aluares fue Maestre de Calatraua; y el mismo Don Nuño Aluares era tenido en tal cuenta de los Castellanos, que muchos venian a Portugal solo a verle. ^a Don Martin Yañes de Barbuda fue Maestre de Alcantara. Iuan Fernandes Pacheco alcançò tantas honras, que del proceden las grandes casas de Escalona, y Osuna. Iuan Alonso Pimentel diò fundamento a la gran casa de Benaunte. Lope Vasques de Acuña fue Conde de Buendia. Su hermano Gil Vasques señor de las Villas de Roa, y Mansilia. Egas Coello fundò la casa de los señores de Montaluo. ^b Don Aluaro hermano del Duque de Bragança Don Iaime fue presidente de Castilla, y del proceden muchas casas illustres de aquel Reyno. Dexo la grande estimacion en que era tenido Don Rodrigo Forjaz por el Rey Don Fernando Par de Emperador. ^c Y la en que Don Fernando el Quarto tenia ciertos Caualleros que le siruieron en la toma de Scuilla, y Cordoua. ^d Los aplausos que Gonçalo Rodrigues Ribeiro tuuo en la Corte de Castilla, de que ya hablamos, ^e y otras memorias insignes de varones Lusitanos, que en el dicho Reyno se hizieron famosos : y por no ser prolixo, digo solamente, que el Rey Don Felipe

⁷
Duar. Nuñ. descr. de Port. c. 87.
Pina cron. de Don Alonso V. c. 181.
^z
Pina cron. de Don Alonso V. c. 112.
^a
Fern. Lopes cron. del Rey Don Iuan 1. p. 2. cap. 162.

^b
Duar. Nuñ. descr. cap. 87.

^c
Està dicho en el cap. 14. excel. 5.

^d
Està dicho en el d. cap. 14. excel. 12.

^e
d. excel. 12.

Segundo escogió por valido, y privado suyo a Ruy Gomez de Silua Cauallero illustre Portugues, que fue señor de muchos estados ascendiente de los Duques de Pastrana, Duque de Yjar, y Conde de Salinas; y después a Dō Christoual de Moura, que fundó en Portugal la casa del Marques de Castel Rodrigo, y es tambien ascendiente de la casa del Conde de Vimioso en Portugal, y del Duque de Alcalá en Castilla, harto conocido en el mundo por sus partes, que bien sabia aquel Rey el talento grande que los Portugueses tienen para todo; y así por esto, como por otras cosas alcanzó renombre de prudente.

En la India Oriental era tan celebre el nombre del gran Alonso de Albuquerque, que estando en Ormus venieron muchas gentes de varias Prouincias muy apartadas solo a verle, y tratarle; y aun después de muerto eran sus guessos tan venerados, que parece que solos ellos refrenaban los enemigos de aquel estado: así lo entendia el Rey Don Manuel, que pidiendosele por muchas vezes licencia para traer de Goa a Lisboa sus guessos, como el lo auia mandado quando murió, jamas la quizo conceder, diziendo: *Que en tener los guessos de Alonso de Albuquerque en Goa, tenia la India segura*; y por la misma razon negó esta licencia el Rey Don Iuan el Tercero, y quando en tiempo del Rey Don Sebastian se traxeron, fue menester que el Papa con censuras obligasse los moradores de la India a consentir; y si bien lo consideramos, parece ciertamente, que después que estes valerosos guessos salieron de la India, fueron las cosas de aquel estado enflaqueciendo, siendo así que hasta entonces yuan siempre mejorando; de modo que después de muerto venia este Capitan los enemigos, hazaña mayor, que

Coment. de Albuquerque. p. 4. c. 41. 2. 49

que la del Cid, pues el Cid venció los enemigos, que pensauan que el estaua viuo, y Alonso de Albuquerque reprimia los que bien le conocian por muerto. Las gentes de Ternate quizieron hazer su Rey a Antonio Galuaõ, lo qual el no quizo acetar. Los años passados fue Salvador Ribeiro eleito Rey de Pegu, y puesto en el trono con todas las ceremonias, que solamente acctó en nombre del Rey de Portugal.

Está dicho en el c.9. excel.7. n.10.

IO Antonio de Silueira por el grande cerco que sustentó en Diu siendo Capitan fue tan estimado de todos los Principes Christianos, que le mandaron visitar, y dar parabien de la vitoria por sus Embaxadores que trahian en la Corte de Portugal, y el Rey Francisco de Francia le mandó retratar al natural, y puso su retrato entre los de varones famosos, y solia dezir, que diera mucho por tenerle en su serui-
h cion, si no resultara agrauio al Rey de Portugal. **h** Al grande historiador Iuan de Barros estimó tanto el Papa Pio Quarto, que hizo colocar su imagen en los palacios del Vaticano, junto con la de Ptolemeo, y los Venezianos la pusieron entre los varones mas insignes. **i** Don Hyeronimo Olorio Obispo del Algarue, por los excelentes libros que compuso ganó tal fama, que de Inglaterra, Alemania, y otras partes venian solo a verle muchas gentes, como a otro Tito Liuius. **m**

*Conto dec.5.lib.6. cap.7.
Fr. Ant. de S. Roman hist. Ind. p.1. lib.3. cap.20.
Maffeus lib.11.
Maris dial.5. c.1.*

Está dicho en el c.8. excel.11. n.7.

Finalmente en todo el mundo es el nombre Portugues venerado, y los Portugueses estimados por sus excelencias, de modo que hasta los enemigos dieron siempre insignes testimonios en sus alabanzas, como en el discurso deste tratado queda dicho. Vn solo Autor (que tanto lo es el de bueno, como el de malo) no se si estrangero, ó Portugues, ha salido ha poco tiempo con vnos impertinentes escritos, cuyo assumpto es en substancia dezir males de los Portugueses,

*Soares paralelos cap.130.
D. Hyer. in prol. biblia.*

*Bapista Fulgof. lib.3.
y queda referido en el c.8. excel.5.*

CAPITULO XXIII.

fugueses, y principalmente del santo Rey Don Iuan el Segundo, que entre todos es llamado, y conocido por el *Principe perfecto*. Cierito que he pensado, q̄ seria lo que mouió a este hombre a hazer tal cosa, y despues de varios pensamientos me ocurriò, que assi como el antiguo Herostrato deseoso de ser afamado quemò el templo de la Diosa Diana, assi quien escriuiò aquel libro, ó libelo, deseando dilatar su nombre, determinó atreuerse con fuego desordenado a la cosa que entre las humanas puede llamarse la mas diuina: pero si algun mal espirito le dió la traça para tal obra, Dios, a cuyo cargo está el amparo de los buenos, quiso que la forma, orden, y modo de escriuir fuesse tal, que quedasse el libro en la cuenta que merece su intento, y honrassse a quien pretendia calumniar; porque si miramos el escriptor, que muestras nos ha dado de su ingenio, sino esta tan buena? El estilo está tan lexos de historiador, ó de otra cosa que lo parezca, quan cerca está el language Latino con sus contrapositiones de niño gramatico; y por conclusion el assumpto es tal, que merece el libelo (ó por mejor dezir libro, pues no afrenta a nadie, aunque su autor lo procurò) ser puesto en el Cathalogo de los Autores damnados por la Iglesia; con todo esso no le nombraremos assi, por no ser sabido su nombre, y conseguir el efeto que ha pretendido, como tambien por ser al fin proximo, a quien deuenos antes procurar emienda, que pregonar por defetuo. Y por esta misma razon no conuiene escriuir en particular contra el, y otro si porque con hazerse caso del no le demos la autoridad que no tiene, porque, como dixo Marcial, lo mismo es no escriuir, y escriuir sin ser leydo. Lo que mas me admiró en aquel libro fue ver vna aprobacion de cierta persona, que yo tenia por religiosa, y docta, que alabaua tales escritos,

oy la

oy la tengo en la misma opinion, pero ha la cobrado de inaduertido, pues deuió de aprobar el libro sin leerlo, aunque por otra parte le desculpo en algo, porque nadie pudiera imaginar que vn hombre Christiano haria tal libro.

CAPITULO XXIII.

En que se dà fin a este Tratado.



Sras son parte de las Excelencias de Portugal, porque muchas son tan claras, que por no gastar tiempo en lo que no es necesario, no las escriuo, algunas por muy superiores no he podido alcançar, y de las que alcançé haré con el fauor de Dios segunda parte, si otros estudios me dieren lugar, pero bien entiendo q̄ siempre será imposible al mas leuantado ingenio, y mejor pluma comprehender todas.

Por las que estan dichas vemos, que assi como al hombre llaman michrocosmo, que significa mundo menor, porque en el està encerrado de las piedras el ser, de las plantas el viuir, de los animales el sentir, de los Angeles el entender, y todo lo bueno que ay: de la misma suerte puede dezirse, que Portugal es otro michrocosmo, ò mundo pequeño, pues las mayores excelencias que por varias prouincias estan esparidas, en el como en cifra se ven todas abreviadas.

Y de aqui se infiere la respuesta a la question, si es mejor ser Rey de todo el mundo sin Portugal, ò de solo Portugal sin mas cosa alguna del mundo? La qual excitó el gran Camoës, quando hablando cõ el Rey Don Sebastian le dixo en sus Lusíadas.

*E julgareis qual he mais excelente,
Se ser do mundo Rey, se de tal gente?*

*Camoës canto I.
est. 10.*

CAPITULO XXIII.

Y podemos responder que mejor es ser Rey de Portugal solamente; porque si el que fuere señor del mundo todo tuviere en vna parte alguna bondad, faltaria otra, que será menester yr a buscar a parte muy distante, pero el que fuere Rey de Portugal solo en poca tierra del mismo Reyno hallará quanto desear. Y va gran diferencia de tener las cosas juntas, ó diuissas. Quanto y mas, que ay en Portugal excelencias tales, que otras semejantes no se hallaran en todo el mundo, ni en otros nueuos, si ahora se descubriessen, si no fuesse que alla uiesse otro Portugal.

Algunos dirán, que no viene a buen tiempo este tratado de excelencias de Portugal, pues segun los infortunios presentes, mejor pudieramos tratar de sus miserias: pero yo respondo que todo lo que hemos visto en el discurso deste libro tiene tambien oy Portugal, y tendrá siẽpre por mas q̄ la fortuna pretenda otra cosa, como lo pronosticó el dicho poeta en nombre de ciertas nimphas diziendo.

*Por mais que da fortuna andem as rodas,
Nũa consona voz todas soauam,
Não vos hão de faltar gente famosa,
Honra, valor, & fama gloriosa. b*

b
Camões Lusíad.
canto 10. est. 74.

Seneca epist. 59.

d
Seneca epist. 36.

Y es la razon, porque como todas las buenas prerogatiuas sean de los Portugueses heredadas de sus padres, y aguelos adquiridas por su virtud, y no dadas por la fortuna, siguese lo que escribe Seneca, e que la fortuna no quita lo que no dió, que es la causa porque otra vez *d* afirmó el mismo que la fortuna no tiene imperio en las costumbres, que estan radicadas en el hombre, siendo cierto lo que dixo Socrates, que no pueden ser expelidos del templo de la prosperidad los que entran en el por la puerta de la virtud.

Verdad es que oy no resplandecen tanto estas excelencias

celencias en Portugal, como en otro tiempo, pero no es porque no las aya, sino porque estan escondidas, y suspensas, no se si diga por falta de premio, y favor, que segun Ciceron ^e son los que crian, y dan calor a las artes, y todo lo bueno, porque (dize Cassiodoro) / no ay quien no pretenda llegar a lo mas alto de la virtud, quando vé que los buenos no quedan sin el galardon merecido; y al contrario nadie quiere ser bueno, viendo que no le han de pagar: que aunque harto pagado queda el hombre con ser virtuoso, pues la virtud es premio de si misma, como dixo vn poeta. ^g

^e
Cicer. lib. 1. Tuscul. quest.

^f
Cassiodor. lib. 2. var. epist. 16.

^g
Sil. Ital. lib. 2. bell. Punic.

Ipsa quidem virtus sibi met pulcherrima merces.

Con todo es tal la naturaleza humana, que en muchos millares de personas quiza no hallaremos vna sola que piense esto, y de balde quiera hazer buenas obras.

*Non tamen inuenies multis de millibus vnum,
Virtutem pretium qui putet esse sui,
Ipse decor recti facti, si premia desint,
Non mouet, & gratis pœnitet esse probum.*

Lo qual entendiendo Solon dixo, que la republica tenia su fundamento en dos cosas, que eran premio, y pena: ^b y Platon, ⁱ que auian de darse premios a los hombres señalados en armas, ó qualquiera otra cosa. Demostenes ^l encomendaua a los Athenienses que premiaſſen, y castigassen. Socrates juzgô que aquella era mejor ciudad dõde vuisse más premios para la virtud. ^m Marco Tulio afirma, ⁿ que no puede auer republica, ni casa sin que en ella aya premio para meritos, y castigo para pecados. Democrito dixo, que auia dos Dioses, pena, y premio, ó beneficio.

^b
Plin. lib. 2. nat. hist. cap. 7.

ⁱ
Plato lib. 5. de re publ.

^l
Demostenes aduersus Leptinem.

^m
Stobæus sermone de republ.

ⁿ
Mar. Tullius lib. 3. de nat. Deor.

CAPITULO XXIII.

^o
Plin. nat. hist. lib.
2. cap. 7.

^p
Arist. lib. 5. polit.
cap. 8.

^q
Siman. de Repub.
lib. 9. cap. 20. &
Jegq. refiere mu-
chos.

^r
Plin. in Panegy.
ad Traian.

^s
Vlpian. in l. 1. ff. de
just. & iure.

^t
Iustin. in proem.
in st. S. ult.

^u
Textor in officin.

^o Aristoteles, ^p y todos los mas politicos escriuen lo mismo. ^q y notó excelentemente Plinio, ^r que quando se dà algun premio a vn benemerito, no solo redundanda en gusto de aquel, sino tambien de los otros que merecen, por las esperanças que pueden tener, ^o tienen de otro tanto: y assi quando vno se muere en la guerra, ^o vn buen ministro acaba en la paz con buena fama, y poca hacienda, nunca faltan otros que se animan a lo mismo, si ven los hijos del inuerto galardonados; pero si la gente encuentra por las calles infinitos hijos de padres muertos en seruicio del Rey, otros sin braços, y piernas perdidas peleando, muchos que auiendo tenido lugar para aprouecharse bien. mueren de hambre, por auer procedido con limpieza, y todos sin premio alguno de su zelo, tomando experiencia en cabeça agena, escogen los que esto ven diferente camino. Deste modo queda la Ley de Dios con menos defensores, el Rey sin vassallos, y la patria sin naturales que la siruan. Por esso el derecho se funda todo en premiar. y castigar. Y el Iurifconsulto / Vlpiano dà la razon diziendo, que los hombres se hazen buenos no solo con temor de la pena, sino tambien con la exhortacion del premio; y conformandose con esto el Emperador Iustiniano queriendo animar los estudiantes a que con trabajo, y coriosidad se den a las letras, les promete, que si asì lo hiziesen, les darà officios, y gouernarân la Republica. ; Finalmente todas las Republicas bié gouernadas dierõ fauores a los ciudadanos que los merecian, no solo para pagar a los mismos, mas tambié para exhortar otros a obras semejantes, como entre todos los Autores se puede ver mejor en la oficina de Iuan Rauisio Textor, ^u en que està vn largo cathalogo de hombres que fueron premiados por sus Reyes, y Ciudades con estatuas, mercedes, y particulares honras.

Todo

5 Todo esto entienden, y confiesan los que gobiernan, pero executanlo de modo, que en las mas de las partes vemos, que

*ninguem ja tem menos valia
Que quem com mais rezam valer deuia. **

** Camões Lusitad.
canto 6. est. 33.*

Y ordinariamente no tienen culpa los Reyes, ni sus validos, porque como sea imposible passar por sus manos todos los negocios de grandes Monarchias, precisamente les es necessario tener ministros por quien corran los despachos; y y entonces sucede lo que lloraua Diocleciano Emperador, quando dezia: *Colligunt se quatuor, vel quinque, atque vnum consilium ad decipiendum Imperatorem capiunt; dicunt quid probandum sit, Imperator qui domi clausus est vera non nouit, cogitur hoc tantum scire quod illi loquuntur. Facit iudices, quos fieri non oportet, amouet à republica, quos debeat obtinere; quid multa? Bonus, cautus, optimus venditur Imperator. z*

*Lipsius in politic.
lib. 3. cap. 2. & 3.*

** Flavius Vopiscus
in Aureliano.*

6 Esto es lo que daña ordinariamente en los Reynos, pero en los nuestrs no se puede dezir tal, y la vigilancia de su Magestad es de suerte, que no da lugar a cosas semejantes, y su cuidado en pagar serui- cios tan puntual, que assi premia las armas, que hon- ra las letras, y assi ama las sciencias, como estima ef- forçados; y el zelo de sus ministros es tan grande, que claramente se ve quanto descan acertar, entendiendo bien, que mercedes bien empleadas no hazen pobres a los Reyes, antes les adquieren riquezas innumera- bles, paes es cierto que a su vista se animan los vas- fallos a ganar Reynos enteros, mayormente en Por- tugal ay gran numero de encomiendas, habitos, ofi- cios, capillas, y otras cosas con q se paguen serui- cios sin disminuir el patrimonio Real, y los Portugueses por su condicion amiga de honra (que es de manera que

que

CAPITULO XXIII.

que algunos estrangeros le llaman vanamente vanidad) se contentan muchas vezes con papeles que nada cuestan. Y al fin es evidente prueba de que no falta que dar, el ver que jamas se ha querido dar despacho a persona alguna, que faltasse de donde darle. En resolucion es cierto lo que dixo Camoës: *

Camoës Lusad.
Canto 5. est. 95.

*Dà a terra Lusitana Scipioës,
Cesares, Alexandros, & dà Augustos.
Mas não lhe dà com tudo aquelles doës,
Cujã falta os faz duros, & robustos.*

Y los ministros son excelentísimos. La culpa tiene la fortuna, y desgracia de los tiempos; pero tambien se dixo: *Sapiens dominabitur astris*. Al fin ello por vna via, ó por otra en desgracia viene a parar.

Si leydo esto que de las excelencias de Portugal hemos dicho juzgare alguno su nacion por inferior a la Portuguesa, ni por esso tiene porque desconsolarse, pues bien puede ser muy excelente siendo inferior a Portugal; y tome el consuelo que Nileo daua a Persa, Achilles a Cisne, ^b Encas a Laufo, Camilla a Ornito, ^c y el que para si tomaua Acheloo vencido de Hercules, ^d considerando que si es vencida, Portugal es el vencedor: y assi lo consideraua el Rey Ceisadin de Ormus en aquella tragicomedia, que el Padre Antonio de Sousa compuso, y algunas vezes alegamos diziendo: ^e

^b
Ouid. Met. lib. 5.
& 12.

^c
Vir. Aenead. lib.
10. & 11.

^d
Ouid. Met. lib. 9.
in principio.

^e
P. Anton. de Sou
sa in tragic. pag.
116. verso.

*Ad Lusitanas posui diademata plantas
Persica progenies, nusquam virtutis auorum
Immemor: aequalem patrie quasiuit honorem
Rex Ceisadinuo, Luso cum tradidit urbem,
Ac si denictum sua sub iuga mitteret orbem.*

Querria dezir, que entregara la ciudad de Ormus a los

los Portugueses, pero que en esto no auia degenerado de la virtud de sus aguelos, pues tanta honra grãgeaua para su patria, con poner su ciudad debaxo de las plantas Portuguesas, como si sugetara el mundo todo. Y en la misma cõformidad vn excelente poeta destos tiempos dixo, que vn Portugues consolaua al enemigo a que daua muerte con la gloria que se le seguia de morir a fuerça de lança Portuguesa:

hac saltem moriens iactabere pugna

Te Lysio mucrone mori. f

Porque a Portugal puede dezirse, lo que Ouidio a Augusto. g

Vt que tuus gaudet miles, cum vicerit hostem,

Sic cur se victum gaudeat hostis habet.

Que assi como sus soldados tienen razones para holgar de auer vencido los enemigos, assi tambien los enemigos los tienē para alegrarse de verse sujetados. Y cõ esto queda acabada la Primera Parte deste Tratado en gloria, y alabança de Dios. N Señor, y de su Madre Virgen Sacratissima nuestra Señora, y en todo lo que en el se ha dicho me sujeta a la censura, y correccion de la Santa Iglesia Catholica Romana.

f
Diego de Paiva de
Andrada Chau-
leidos lib. 6.

g
Ouid. lib. 2. de eri-
stib. ad Augusti.

F I N I S.

Laus Deo, Virginique Matri.

